



Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

LAP

REVISTA JAVERIANA

LIBRARY OF PRINCETON
FEB 6 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

NUMERO 100 EXTRAORDINARIO

NOVIEMBRE 1943

Tom 20



Cooperativa de Crédito de Bogotá, Limitada

**Sociedad cooperativa de crédito
y de servicios especiales**

Fundada en 1936, como extensión de los servicios sociales de la

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA JAVERIANA**

Su fin es librar a las clases necesitadas de las garras de la usura en las necesidades apremiantes, mediante préstamos con bajo interés y largo plazo.

ADMITE EMPLEADOS OFICIALES Y PARTICULARES,
PROFESIONALES, PEQUEÑOS INDUSTRIALES Y
COMERCIANTES, ETC.



CONSILIARIO: R. P. FELIX RESTREPO S. J.
Rector Magnífico de la Universidad Javeriana

PRESIDENTE: DR. FRANCISCO DE PAULA PEREZ
Decano de las facultades civiles de la Universidad Javeriana

GERENTE: SR. MANUEL TRILLOS PALLARES

REVISOR FISCAL: SR. FILIBERTO GODOY CH.

CALLE 13 NUMERO 8-42 — TELEFONO 77-65

241

LIBRARY OF PRINCETON
FEB 6 1988
THEOLOGICAL SEMINARY



SAPIENTIA ÆDIFICAVIT SIBI DOMVM
Prover. cap. 9.1

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA JAVERIANA**

Rector: FELIX RESTREPO S. J.

Departamento de extensión cultural
REVISTA JAVERIANA

Directores: FRANCISCO JOSE GONZALEZ S. J.

JUAN ALVAREZ S. J.

Gerente: FILIBERTO GODOY CH.

Regente tipográfico: PABLO EMILIO NIÑO H.

Calle 10, número 6-57 Apartado 445

Telégrafo: REVISTA JAVERIANA, Bogotá.



Para sus anuncios llame al teléfono N° 44-30.

Agente de publicidad: LUIS MEJIA,

La revista se publica todos los meses, menos en diciembre y enero. Suscripción anual \$ 4,00. Número suelto \$ 0,45. Suscripción en el exterior: países comprendidos en el convenio postal de América y España 2,50 dólares. Los demás países 3,00 dólares.

Rizama

Portada de la antigua Universidad Javeriana, hoy Museo Histórico Nacional

NUMERO 100 — EXTRAORDINARIO — NOVIEMBRE 1943

SUMARIO

Pórtico	193
De ayer a hoy <i>Félix Restrepo</i>	196
Página Artística: El templo (siglos xv-xvii). (Conclusión). <i>Eduardo Ospina</i>	199
Artículos de fondo: Miguel Antonio Caro <i>Francisco José González</i>	208
Miguel Antonio Caro, el constituyente <i>Francisco de P. Pérez</i>	222
El protestantismo en Colombia ... <i>Eugenio Restrepo Uribe y Juan Alvarez</i>	228
El primer año de la imprenta en Santafé <i>Luis Augusto Cuervo</i>	245
Dominio y represión del instinto <i>Vicente Andrade</i>	247
Hallazgo valioso <i>Juan Crisóstomo García</i>	254
Primer centenario del Instituto Brasileño de Abogados. <i>Haroldo Valladão</i>	257
De nuestro folklore <i>Emilio Robledo</i>	266
Educación y cultura <i>Tristán de Athayde</i>	269
Una nota sobre Aldous Huxley <i>Arthur J. Montague</i>	282
Los Padres Eudistas y sus labores en nuestra patria <i>D. Restrepo</i>	285
La importancia de ser gaucho <i>Luis Gorosito Heredia</i>	291
Visión cristiana de la caridad <i>Juan María Restrepo Jaramillo</i>	298
Invocación al destino gótico de España <i>Carlos Pareja Paz Soldán</i>	306
El mensaje de Charles Péguy y la resurrección de Francia. <i>Luis V. Ghisletti</i>	311
Causas americanas de la conquista <i>Manuel José Forero</i>	316
La mujer en la Universidad Javeriana <i>Alvaro Sánchez</i>	323
Lenguas exóticas en la formación del castellano <i>Antonio Reyes</i>	328
Los orígenes de l'homme américain <i>J. R. Arboleda</i>	337
Crónicas: De la Argentina, 341. Del Ecuador, Jorge Luna Yepes, 344. Del Perú, José Pareja Paz Soldán	349

Revista de libros.

América: Villalta, Arocha, Sosa de Quesada, P. de Seversky, Borgia, 353 — *Biografía:* Quintana, Page, 353 — *Economía:* Fabra Rivas, Riveiro y Vázquez, 354 — *Filosofía:* Maritain, Siwek, 354; Laburu, 355 — *Guerra:* Flannery, Hinsley, Dawson, 356 — *Literatura:* Cabrera, Larreta, Rilke, Goethe, Baroja, Menéndez Pidal, 356; Rogers, Buck, Figuera, Bourget, 357; Pick, Ugarte, Von le Fort, Coloane, 358; Monro, Lynch, 359. *Medicina:* Bullrich, 359 — *Pedagogía:* Guillaume, 359 — *Religión:* Braegelmann, 359; Ferrie, Mullins, Riesco, 360 — *Sociología:* Becker, Mayer, 361 — *Varios:* Quintana Solé, Hurtado C. 361.

Ultimas publicaciones colombianas.

Sánchez Gómez, Cardozo, Guzmán Acevedo, Tafur Guerrero, 362 — Plata Uricoechea, Restrepo Quintero, Ortiz C., Fabra Rivas; 363 — Comas Calvet; Bautista, Amador, Academia de Historia, 364 — Restrepo, Hernández, Santacoloma, Efe Gómez; 365 — Mora Díaz, Piedrahita, Del Real, Carvajal, 366.

SUPLEMENTO

Por la comprensión interamericana <i>Alfonso Junco</i>	(116)
Rincones mexicanos. Valle de Bravo <i>Vicente Dávila</i>	(150)
Rusia de ayer y Rusia de hoy <i>C. Caycedo D.</i>	(160)
La moneda milagrosa de la edad gótica <i>Paul Studer</i>	(170)
La revista del Instituto Etnológico Nacional. ... <i>J. Rafael Arboleda</i>	(178)
La ciudad española de Tamalameque <i>Norberto María Rodríguez</i>	(184)
Palabras al que busca entender <i>Gonzalo París Lozano</i>	(186)
Naturaleza (poesía) <i>Luis Gorosito Heredia (Nice Lotus)</i>	(288)
Por la Imprenta. Por los impresores (poesía) ... <i>Jorge Murcia Riaño</i>	(290)
Economía telúrica <i>Rafael Torres Mariño</i>	(222)
Correo de REVISTA JAVERIANA <i>Jenaro Perico García</i>	(232)
A nuestros amigos (238). Vida nacional (246). Crónica de la Universidad	(298)

PORTICO

Con el presente fascículo completa la REVISTA JAVERIANA un centenar de entregas, da remate a sus veinte primeros volúmenes, y termina diez años de labores.

El nombre de JAVERIANA impuesto a la Universidad y a la Revista en memoria de Francisco Javier, explica nuestra posición y nuestro itinerario. Es nombre de cultura latina tradicional, por haber sido Javier doctor de la gran Universidad de París cuando ésta resumía en sí las más recónditas esencias del pensamiento occidental; es nombre de España, madre y nutricia de los pueblos latino-americanos; es nombre de un conquistador que con el milagro de su palabra juntó en un haz gentes diversas por raza y por costumbres, como cifra de la ciencia al servicio de la caridad; es nombre católico en fin, que impone la defensa y propagación de los más sagrados intereses humanos.

El meridiano de nuestra revista tiene que ir a parar necesariamente, por no decir fatalmente, a Roma, centro de la cristiandad, sede del Vicario de Jesucristo, y archivo de toda sabiduría.

Trabajar por la difusión del saber en sus más elevados aspectos de ciencia pura, historia, filosofía y letras humanas, es un noble ideal católico. Sabemos que la ley fundamental del entendimiento humano es la unidad y que Dios, creador del mundo de la gracia, es al propio tiempo autor de la naturaleza. En esta última se descubren las trazas de su divina esencia, y cuanto más se escudriñen las leyes naturales, con más ahinco se ahonde en el conocimiento del hombre y mejor se exprese la eterna belleza, menos imperfectamente se conocerá al Verbo divino ejemplar de toda realidad. Y esta imperfecta revelación natural ha sido completada con lujo de magnífica misericordia por los oráculos sobrenaturales contenidos en la tradición y en la escritura divina. De aquí que no esté fuera del campo de nuestras actividades la exposición de doctrinas teológicas propiamente dichas.

Para nosotros la sabiduría humana es distinta pero amiga y servidora de la religión; y así como no hay sino una fe verdadera, la católica, no existe sino una cultura digna de este nombre. Todo aporte a la ciencia, toda verdad parcial, encontrará en el catolicismo acogida simpática, porque entonces fructificarán las verdades cuando estén insertadas en un sistema de filosofía perenne. El fin de la Iglesia no es la difusión de la ciencia humana ni la felicidad temporal del hombre, y sin embargo, por tal ma-

nera contribuye a entrambas, como si solo para ello hubiera aparecido en el mundo.

Los actuales directores de REVISTA JAVERIANA pueden encomiar sin falsa modestia la obra realizada en diez años, porque recibieron una publicación adulta, sobremanera floreciente, con sus diversas secciones bien determinadas y abundante en valiosos contactos americanos y europeos.

La JAVERIANA, podemos decirlo sin orgullo, nació armada de todas armas y no ha sufrido cambios sustanciales, aunque sí el crecimiento normal de todo fuerte y joven organismo. La explicación de este fenómeno está primeramente en su fundador, el R. P. Félix Restrepo, S. J., varón esclarecido en letras y ciencias, depositario de una de las más ricas y sólidas culturas de que se pueda preciar este país, e infatigable realizador. Sea dicho con paz de cuantos han colaborado en la mesa de redacción, él fue quien orientó los esfuerzos de todos y dio a la Revista su fisonomía inconfundible entre las de su género.

Fisonomía colombiana, desde luego. La patria de Miguel Antonio Caro y Rufino José Cuervo, el país donde apareció y se sostuvo durante años el «Repertorio colombiano», tenía ya una tradición digna de respeto en lo tocante a las letras, a la historia y a la filología.

Fisonomía de altos combates espirituales. La Compañía de Jesús, en cuyo suelo arraigó la nueva planta, no llegó ayer al mundo de la cultura occidental. Nacida con la floración del renacimiento, abrazó a un tiempo desde su infancia el entusiasmo por las ciencias y letras y la locura de la cruz. La nueva revista venía a representar en tierras colombianas el pensamiento de la Compañía, y encontró en los institutos de alta cultura dirigidos por ella en todos los continentes, en su rica bibliografía y en sus publicaciones científicas, un estímulo y un ideal difícilmente alcanzado.

Tanto la patria corporal como la espiritual de la JAVERIANA, se funden y compenentran en esa gran patria de las almas, la Iglesia Católica. Y aquí está la explicación única de cuanto ha podido llevar a cabo la Revista en sus cien primeros números, y el fundamento de su obra por venir. La Iglesia nos ha dado sus grandes ideas, sus inigualables soluciones, sus maternales directivas. Los defectos inherentes a toda obra humana, son totalmente nuestros, pues no hemos sabido tal vez poner a contribución tan divinos tesoros; y los aciertos, debe reclamarlos por suyos la santa Iglesia Católica, la cátedra romana, luminar inexhausto de verdad y de vida.

No queremos ser otra cosa que heraldos de las doctrinas apostólicas, a fin de «recapitular todas las cosas en Cristo».

No faltan en nuestra patria voces de pretendidos sabios que predicen el declinar de la Iglesia ya por el aspecto político, ya

por el social o por el religioso, como si en el nuevo diálogo de la humanidad con Dios, debiera prescindirse del Verbo Eterno que «plantó su tienda entre los mortales y estará con nosotros hasta la consumación de los siglos».

Pero como pertenecemos a una vieja raza que vio morir los imperios más florecientes, no nos aturden tan menguadas profecías, que si de algo pecan es de añejas, pues empezaron en la misma vida del Maestro, se continuaron con Celso y Diocleciano, renováronse en los párrafos altisonantes de los humanistas paganos, encontraron un brillante repetidor en Francisco Arouet, y últimamente con Guignebert, anunciaron para plazo fijo y angustioso el fin del Pontificado.

Ya lo había dicho San Pablo: «Somos a manera de moribundos y he aquí que vivimos».

No parece amenazada de muerte la Iglesia en Inglaterra, con sus intelectuales, sus publicaciones católicas, sus grandes procesiones eucarísticas nunca presenciadas desde los tiempos de Enrique VIII; ni en Francia, nación misional y cultísima, la de las grandes síntesis lexicográficas de ciencia cristiana, la de los cálidos focos de espiritualidad; ni en Alemania, admirable por su episcopado y su fe intrépida; ni en España, tierra de mártires y héroes legendarios; ni en Estados Unidos, cuya jerarquía tiene cada vez más influjo y más concretas realizaciones sociales; ni en nuestra América hispana, católica por esencia; ni entre los infieles, donde se difunde con asombrosa pujanza.

No es ciertamente síntoma de decadencia el prestigio creciente del Pontificado como persona internacional, su penetración en todas las sociedades, y el que la voz de Roma en las encíclicas *Casti connubii*, *Quadragesimo anno* y *Divini Illius Magistri*, se oiga de rodillas en todos los continentes. No parece próxima la ruina de una religión que en Budapest y Buenos Aires se afirmó ante el mundo con sus valores más puros y divinos, y cuyos santos modernos, Juan Bosco y Teresa de Lisieux, arrebatan las muchedumbres como en los más ardorosos períodos del medio evo.

Si es verdad que hay cerrazón en el horizonte de la historia y una nueva invasión bárbara puede esparcirse por el planeta, la Iglesia está dispuesta a padecer y educar con sus sudores a los nuevos bárbaros; y si se avecina el caos, la luz de la Iglesia iluminará las tinieblas y el Espíritu de Dios avanzará por sobre las aguas.

La REVISTA JAVERIANA, que no es sino una manifestación minúscula de la vitalidad cultural del catolicismo, proseguirá entre tanto su obra sin desmayos.

Bogotá, fiesta de San Francisco Javier, diciembre 3 de 1943.

De ayer a hoy

por Félix Restrepo, S. J.

Hace diez años que por especial empeño del excelentísimo señor Nuncio de Su Santidad, monseñor Pablo Giobbe, y por orden expresa de nuestro muy reverendo Padre General, resolvió el R. P. Provincial de la Compañía de Jesús en Colombia, Gabriel Lizardi, fundar una revista mensual que defendiera, como lo hacen tantas otras revistas similares de la Compañía en todo el mundo, los ideales cristianos y las doctrinas de la Iglesia.

Recibí este encargo del R. P. Provincial y puse manos a la obra, consciente de sus inmensas dificultades, pero lleno de confianza en la divina Providencia.

Quise vincular desde el primer momento la nueva revista, al menos por su nombre, con nuestra secular Universidad de cuya única facultad era yo entonces decano, y así la bautizamos REVISTA JAVERIANA, haciendo constar claramente que no sería la revista órgano de la Universidad, sino que ambas, siguiendo líneas paralelas, inspiradas en un mismo espíritu y protegidas por la égida del Apóstol de las Indias, trabajarían, cada una con sus propios medios, por el triunfo de la fe.

Con el correr del tiempo se han aclarado las vagas relaciones iniciales entre la Universidad y la revista. La Universidad ha crecido tanto, que de una facultad con que comenzó su nueva vida en 1941, la de ciencias económicas y jurídicas, ha llegado a tener más de diez, entre facultades eclesiásticas, facultades civiles y facultades femeninas, sin contar otros muchos cursos que no tienen propiamente rango de facultad, pero sí adelantan una gran labor cultural, como los de arte y decoración, los de enfermería, comercio y bacteriología, todos ellos en la Javeriana Femenina, y los cursos de vacaciones, para facilitar su mejor formación al profesorado católico.

En este gran organismo debía tener su propio lugar un departamento de extensión universitaria, iniciado con unas conferencias que dieron a la Universidad gran fama entre los intelectuales, y continuado ahora en forma más ágil y alada y más constante, desde las páginas de la revista. Así pues, desde que en 1941 se reorganizó la Universidad en forma más completa, ha venido a ser la Revista su instrumento de extensión cultural. Sin perjuicio de otras publicaciones, que representan mejor la labor investigadora y docente de nuestros claustros, tales como la Biblioteca Javeriana, que cuenta ya cinco tomos en la sección de derecho y uno en la de medicina; la colección de tesis de los graduados, que se acercan ya a trescientas, y la revista en proyecto de las facultades eclesiásticas.

Desde el primer momento habíamos aspirado a que nuestra revista, salvando las fronteras de la patria, llevara un eco de la ciencia colombiana a los países hermanos de Hispanoamérica. Cada día se acentúa más este carácter internacional de ella, y

hoy la REVISTA JAVERIANA es conocida y citada desde el Río Grande hasta el Río de la Plata. Pero al tomar proporciones tan vastas nuestra publicación, en un principio tan modesta, ha necesitado el apoyo de un capital considerable, que ha sido aportado por la Universidad. Ya no puede decirse, pues, como decíamos al principio, que entre la Universidad y la revista no hay sino comunidad de nombre y de ideales. La revista es ya una parte integrante, una sección de la Pontificia Universidad Católica Javeriana, y como tal, lleva en sus alas por todo el continente las enseñanzas de los que en Colombia y en el extranjero se sienten vinculados a nuestra *alma mater*.

Los que se hayan tomado el trabajo de comparar la REVISTA JAVERIANA con otras similares, habrán visto que esta tiene sus rasgos propios que la distinguen de todas las demás. Dentro del marco severo que exige la difusión de la ciencia católica, cabe muy bien la variedad que lleva consigo el placer; caben temas arduos y artículos más ligeros; caben el arte y la literatura; cabe la información, que hemos hecho muy completa por lo que a Colombia se refiere, y sintetizada periódicamente, cuanto ha sido posible, en lo tocante a las repúblicas hermanas. Caben finalmente en las páginas del suplemento, el cual con sus avisos nos ayuda a sostener la revista que nunca podría pagarse con las cuotas de los suscritores, caben, digo, en el suplemento, con la información nacional, la crónica de la Universidad y varias secciones ajenas que presentan campo para un desarrollo mayor.

Al mirar hacia atrás la obra de estos diez años, no puedo menos de admirar la bendición de la Providencia patente en la marcha ascendente de la revista aun en los últimos calamitosos tiempos; y tengo que nombrar a los que más han contribuido a la realización de este pequeño prodigio:

El P. Eduardo Ospina ha sido el más constante y el más inspirado colaborador de la revista. Ni una sola vez en diez años ha faltado su página artística, y los lectores han gozado también con otros muchos artículos de su áurea pluma.

En breve enumeración quiero expresar mi gratitud sincera a los que de oficio han sido redactores y por tanto alma y verbo de nuestra publicación. Son ellos, por orden cronológico, los PP. Simón Sarasola, Tomás Galvis, José C. Andrade, Carlos González, Daniel Restrepo, Guillermo Figuera y Juan Manuel Pacheco.

Y para dar a todo señor todo honor, debo felicitar a los que desde 1941 dirigen la revista, los PP. Francisco González y Juan Alvarez, y al P. Eduardo Ospina, veterano de las letras, que suplió al primero durante una larga enfermedad. Recibieron ellos la revista, ambiciosa sí, pero débil, al fin incipiente, y en pocos años le han dado vigor y fortaleza. Gracias a ellos es hoy la REVISTA JAVERIANA un sólido organismo que lleva con dignidad, por toda América, el nombre de Colombia y el nombre de nuestra Universidad Pontificia.

Pero el alma, tan grande ya, de la revista, necesita un cuerpo adecuado, y no sería justo olvidar a los que han mirado por él. Los síndicos de la Universidad, Miguel Vargas Vásquez (q. e. p. d.) y Félix Padilla, vienen en primer lugar, porque hallaron los recursos necesarios para su fundación y crecimiento. Y después los administradores; los que con cariño sin límite e inteligencia sin eclipse le han dado una organización modelo; y pongo la palabra en su propio sentido, pues son ya varias las empresas similares que han venido a estudiar la organización económica y el servicio intachable de la REVISTA JAVERIANA. José Alejandro Novoa S. J., Luis E. Ferro Collazos, Efraín Casas Manrique, Augusto Toro Lopera, Gabriel Betancur Mejía y Filiberto Godoy, se han sucedido en la gerencia de nuestra revista, y el último principalmente le ha dado un gran vuelo, extendiendo los beneficios de su organización a otras varias publicaciones de la Compañía de Jesús en Bogotá.

Los avisos son en toda publicación periódica necesarios, y llama la atención la REVISTA JAVERIANA por la calidad y cantidad de ellos. Obra es de los administradores y de los agentes de publicidad, entre los cuales me es grato citar como particularmente eficaz la acción de don Ramón Fernández Alvarez y de don Luis Mejía.

Y una palabra para terminar, en merecida loa de los impresores. Los talleres del Corazón de Jesús imprimieron el primer número de REVISTA JAVERIANA hace diez años, y con una regularidad astronómica han presentado cada mes en los primeros días del mismo, el cuaderno respectivo. Nunca una falla, nunca un percance de los que tan frecuentes son en toda imprenta. La revista, nítida, correctísima, perfecta, ha estado al principio de cada mes en las manos de los suscritores. Es, por decirlo con un barbarismo moderno, un *récord*, y para no olvidar el castellano, una verdadera hazaña de la Imprenta del Corazón de Jesús. A todos sus obreros, que tan cariñosamente han trabajado por la revista en estos diez años, va nuestra gratitud, y a Pablo Emilio Niño H., su regente, metódico, cumplido, enérgico, interesado en la revista como en cosa propia, nuestros votos de sincero reconocimiento.

Y ahora, brillantes páginas de la REVISTA JAVERIANA, escuadrilla audaz avezada a las alturas, habéis cumplido felizmente vuestro primer vuelo. Tomad otra vez impulso, y llevad a tierras cada vez más lejanas el mensaje de luz, de paz, de ciencia y de amor que el Apóstol de las Indias os confía; contribuíd en forma siempre creciente a pregonar por el mundo la verdad católica, y no olvidéis que en vuestras alas poderosas lleváis también el escudo de nuestra Universidad y el pabellón colombiano.

Que Dios os dé próspero viento, tranquila ruta, espacios despejados, y que con igual prosperidad, en otros dos lustros, completéis una nueva etapa de vuestra apostólica cruzada.



Página artística

La arquitectura incomparable

Estudio sobre la ascensión y ondulaciones de la línea arquitectónica cristiana

SEGUNDA PARTE: LA ARQUITECTURA CRISTIANA EN OCCIDENTE

Segundo período: El templo desde el renacimiento hasta el neoclasicismo (siglos XV-XIX).

INTRODUCCION (*Conclusión*)

§ II — El renacimiento artísticamente considerado

En la esfera del arte siempre tendrá interés vital lo que podríamos llamar «el problema del renacimiento». Es, en sustancia, lo mismo que a principios del siglo pasado se llamaba en Francia *la question des antiques et des modernes* y lo que todavía se indica en nuestros días con el tema de «clásicos y románticos».

Y el punto es de interés perpetuo por tres razones.

Ante todo, el arte antiguo latino y griego tiene el interés humano de reflejar en sí, como documento histórico, el alma de los dos pueblos potentes que más profundo influjo han ejercido en la cultura de Europa y América y aun del mundo entero.

A ese interés humano se suma un doble interés artístico. El primero es un conjunto de admirables monumentos de arte: principalmente la literatura, la estatuaria y la arquitectura, cosecharon en Italia y sobre todo en Grecia, mieses riquísimas en abundancia y madurez. En esa riqueza monumental, Roma y Atenas son hoy pueblos únicos, porque, aun dado caso que otros pueblos nuevos hayan presentado en épocas posteriores conjuntos más copiosos e inspirados —así por ejemplo la arquitectura cristiana— o crearan en el porvenir otro arte más perfecto y rico —lo cual no es imposible— sin embargo, la sola antigüedad hace inapreciable el arte greco-romano, porque cosas nuevas se pueden crear; pero antiguas no...

En esos monumentos hay todavía otro valor eterno y precioso para la crítica y pedagogía de ese mismo arte y del arte en general: y es que por el estudio de sus caracteres no sólo formulamos las leyes que gobernaron la producción de ese arte, sino también extraemos una norma profunda para la creación de todo arte verdadero.

Y aquí solo queremos sugerir algunas líneas para el desarrollo lógico de estas afirmaciones, en unos pocos tópicos analíticos, alusivos especialmente al arte griego, para no tener que entrar en salvedades imprescindibles al tratarse del arte latino.

Y como base fundamental de estas consideraciones, pensemos en los conceptos que los artistas griegos¹ llevaban en su mente sobre los temas supremos que resumen toda ideología humana rudimentaria o ilustrada: el mundo, el hombre, la divinidad.

El concepto sobre el mundo no era para el griego el que es hoy para un hombre medianamente culto acerca de la esfera terrestre, punto de un sistema heliocéntrico, y envuelto en el movimiento de otro sistema inmensamente más amplio y numeroso, la Galaxia, que a su vez no significa sino uno de los incontables acumulamientos siderales en el abismo insondable del espacio. Para el griego, el mundo era una región más o menos horizontal con bordes no conocidos, al rededor de la cual gira diariamente el cielo, gran esfera señalada con puntos brillantes de ignota naturaleza. Para él, la tierra no es el objeto de las incontables ciencias modernas, sino la habitación del hombre, mirada a simple vista.

El hombre es, para el griego, un ser inteligente, hermoso y activo, nacido para ocuparse en servicio de su república: si hombre libre, para ejercer los oficios nobles del gobierno y del arte; si ilota, para labrar el campo; si esclavo o paria, para servir... El hombre nace para esta vida; después de ella, vendrá otra vida penumbrosa en el Ades (debajo de la tierra); pero esa extraña vida no es el fin, ni el anhelo, ni la perfección de la existencia humana. La vida verdadera es esta: presente, visible y social.

Para el griego, la divinidad no es un solo Dios, Espíritu puro e infinito, sino múltiples divinidades limitadas y antropomórficas. Los dioses viven allá arriba en el Olimpo... Están sujetos a cierta jerarquía, y aunque semejantes al hombre, son más fuertes, inteligentes y hermosos que él. A veces intervienen en la vida humana, y tanto acá abajo, como en su Olimpo, hacen de las suyas...

Todo este conjunto de ideas, como concepción geográfica, cósmica, social, filosófica y religiosa, podrá ser tan ingenua o tan absurda cuanto se quiera; pero está como hecho para el arte, pues todos los conceptos son eminentemente limitados y plásticos, y por lo mismo eminentemente expresables en formas de arte que son, por esencia, plásticas y limitadas. Y

¹ Hablamos de los artistas, no de los filósofos griegos. En ninguna parte como en Grecia, se distanció tanto la mentalidad de los artistas y de los filósofos: aquellos filósofos son el genio libertado de la mentalidad del vulgo, y aquellos artistas son la mentalidad del vulgo incorporada en la espléndida belleza del arte.

esta concepción, en el alma de un pueblo vigoroso, dotado de extraordinarias capacidades para el arte, produjo un arte extraordinario, reflejo fiel e inmediato del alma de ese pueblo.

* * *

Tomemos por ejemplo, una oda ístmica de Píndaro, o una descripción de Homero, o los relieves panatenáicos del Partenón, o el templo de Atenas Guerrera en Priene. En tales obras, pertenecientes a diversas artes, descubrimos los mismos caracteres artísticos.

Ante todo una sorprendente *visibilidad* típica. En ellas los detalles y el conjunto de la expresión literaria, o escultórica, o arquitectónica, se desarrollan con una limpidez evidente, que las hace aparecer en todo su desenvolvimiento desde el punto de partida hasta el de llegada. Parece que los artistas elaboraran casi siempre sus obras bajo una mañana de sol. Para aquella raza de artistas no es el arte de la expresión velada, de la sugerencia: ellos agotan la idea en la expresión. Tal propiedad no es sino un reflejo de la mentalidad trascendente, de esa filosofía de la vida, que se posa sobre lo visible y sobre lo presente bajo un diáfano cielo geográfico. Es el carácter mental y artístico que un poeta francés, aludiendo a la vida de los griegos, expresó así con certera comprensión:

*Là, j'aurais contemplé l'avenir et la vie
Sur le blanc piédestal de la sérénité,
Sans élan surhumain, sans orgueilleuse envie,
Hereux d'un idéal visible et limité.*

*J'eusse borné mes vœux et mesuré mon rêve
Au soleil fugitif, au mois, à la saison,
A tout ce qui se voit, à tout ce qui s'achève,
Aux contours arrêtés d'un petit horizon...*

(Em. des Essarts, *La vie harmonieuse*)

Por el análisis de este carácter, deducimos una ley del arte griego: la visibilidad depende de su mente informada por una concepción plástica y limitada de la vida. Y deducimos esta ley general de todo arte verdadero: la concepción mental sobre el hombre, el mundo y la divinidad, con sus modalidades psicológicas, se refleja inmediatamente sobre todo arte verdadero y lo señala con un carácter propio.

Otro segundo carácter del arte griego es una *precisión* también típica. Carácter que no debe confundirse con la visibilidad, aunque en el alma griega estos dos caracteres están íntimamente unidos. Así como un estilo puede ser claro en la descripción de lo oscuro, se puede también ser preciso en la expresión de la vaguedad, de la imprecisión: en este caso la imprecisión es un carácter *del estado síquico*; la precisión es un carácter *de la expresión artística* que refleja con precisión el motivo impreciso. Esta forma de precisión es frecuente en poetas y pintores posteriores al romanticismo. Así Víctor Hugo describe el descenso del alma hacia la profundidad del recuerdo:

*Comme quelqu'un qui cherche en tenant une lampe,
Loin des objets réels, loin du monde rieur,
Elle arrive à pas lents par une obscure rampe
Jusqu'au fond désolé du gouffre intérieur;*

*Et là, dans cette nuit qu'aucun rayon n'étoile,
L'âme, en un repli sombre ou tout semble finir,
Sent quelque chose encor palpiter sous un voile...
C'est toi qui dors dans l'ombre, ô sacré souvenir!*

(V. Hugo, *Tristesse d'Olympio*).

Pero el artista griego no se complace en la sutil contemplación de esos fenómenos recónditos. El no mira hacia adentro, sino hacia afuera; no quiere dibujar los repliegues y difusos confines del mundo interior, sino los escenarios luminosos y los seres vivos que él domina con la mirada. No queremos aquí discutir si esa precisión es más fácil o más difícil, o si, artísticamente considerada, es más meritoria o menos; pero sí queremos afirmar que es propia del arte griego y la única posible para él.

Así podemos deducir esta ley: En aquel arte antiguo toda forma literaria, plástica o constructiva, se recorta en silueta precisa sin contornos fugaces ni evanescentes. Y en esta nueva ley vemos confirmada la ley de todo arte formulada anteriormente: la mentalidad trascendente de un artista *caracteriza* las formas de su arte.

Un tercer carácter es el que podríamos llamar *la medida*, aquella que Horacio expresó así:

*Est modus in rebus, sunt certi denique fines,
Quos ultra citraque nequit consistere rectum*².

Y este carácter depende del vigor higiénico y mental de los artistas. En las obras del arte clásico, al menos en las mejores, hay un predominio de la razón, de la sensatez, que las hace muy a propósito para la educación, y que, como se ve, es un reflejo más del carácter síquico de los artistas reflejado en la obra de arte. Esta moderación, bien entendida, asciende a principio directivo de todo arte sano.

Pero la mejor enseñanza para el arte, desprendida de aquellas obras admirables, es que los griegos *crearon su arte*, es decir, conquistaron *su independencia artística*. Podrán señalarse influjos de las arquitecturas egipcia y asiria en los comienzos de la griega; podrán demostrarse a Homero fuentes de información geográfica; podrán indicarse rasgos asiáticos de procedimiento y de forma en un período de la escultura helénica; pero nadie dirá que la arquitectura griega es una imitación de las orientales, o que la Odisea es una imitación de los periplos fenicios, o que la estatuaria del Atica es una copia de la hetea. Los griegos tenían su manera característica de concebir las cosas, y entonces llegaron a crear un arte grande y propio, cuando, libres de una tendencia imitativa, se imprimió su carácter síquico en su forma artística y encontraron la característica expresión bella de la belleza que *ellos* concebían. Este contacto inmediato del alma de un artista o de un pueblo con su forma de arte, esta ley de la libertad artística, entendida con cordura y decisión, es la ley fundamental no solo del arte clásico, sino de todo arte inspirado y potente.

Se comprende pues, que en el estudio del arte greco-romano existirá siempre un interés eterno de humanismo.

² Horatius, *Satiræ*, I, 1, 105-6.

Si los humanistas del renacimiento hubieran sorprendido esa quinta esencia del arte antiguo, hubieran sentido hacia él una admiración mejor fundada y sin duda, por lo mismo, más afectuosa. Pero aquellos artistas renacientes que pensaban no haber mejor camino para su arte que la imitación de los antiguos, falsearon con eso la esencia íntima del arte. Porque la forma antigua es para el alma antigua, muy diversa de la cristiana en las ideas y en la manera de concebirlas. En este sentido el espíritu del renacimiento no fue un progreso, sino un extravío, que ha expresado bien un gran pedagogo e historiador de la pedagogía en Alemania, Friedrich Paulsen:

Se podría considerar el renacimiento como una transición en nuestra cultura, la cual sin embargo se presenta como una sensible perturbación en el desarrollo de nuestra propia vida. Una literatura alemana propia no empezó sino con haber sacudido decididamente el yugo de la imitación latina, que el pueblo alemán había tomado sobre sí en el siglo XVI. Klopstock y Herder, Goethe y Schiller, no son lo que son por su penetrante comprensión ni por la hábil imitación de la antigüedad, como se afirma a cada paso contra toda verdad histórica, sino porque expresaron sentimientos e ideas propias en su propia forma y lengua, conforme al temperamento alemán. Con volver a entrar en su propio interior, alcanzaron también el sentido de la antigüedad, que ellos comprendieron como los imitadores jamás llegan a comprenderlo ³.

Y considerando el asunto desde su aspecto religioso y moral, dice Jules Lemaître:

Il est assurément singulier que, depuis la Renaissance, la direction des jeunes esprits ait été presque exclusivement remise aux poètes et aux philosophes qui ont ignoré le Christ... Les conséquences de cette anomalie, que personne n'aperçoit, sont, je crois, incalculables. Il n'y a pas lieu de s'étonner que les collèges... sous l'ancien régime, aient produit tant de païens et de libres-penseurs, y compris Voltaire ⁴.

La enorme avidez, reforzada por un desprecio de las propias riquezas, con que el renacimiento promovió la explotación del precioso venero, lo llevó a recoger, junto con el buen mineral, cantidad de material inútil y fangoso, que los artistas y críticos de siglos posteriores han ido desechando, para entresacar más puro el oro contenido en el arte antiguo.

§ III — El renacimiento arquitectónicamente considerado

Como la lengua de Roma, aun con decadencias hasta la más baja latinidad, nunca había desaparecido de Italia, así tampoco el idioma de las formas arquitectónicas romanas había dejado de existir en su patria a lo largo de la Edad Media.

Lejos de desaparecer, esas formas se adhirieron a la evolución constructiva con tal tenacidad, que mientras fuera de la península esas formas se trasformaron en un progreso impetuoso hasta las cimas del gótico, en Italia los nuevos elementos y estructuras góticas se ven siempre como aprisionadas en un férreo esquema de líneas basilicales, que parecen una armadura de legionario augustano, llevada por un soldado borgoñón del siglo XIV (*figura 249*). Esto prueba que, en rigor, la época del renaci-

³ *Geschichte des gelehrten Unterrichts auf den deutschen Schulen und Universitäten*, II. Band, II. Buch, VIII. Kap. (Dritte Aufl., 461).

⁴ Louis Veillot, *Portraits contemporains*.

miento no descubrió el arte antiguo, y que por tanto, en rigor, no tuvo lugar el «renacimiento» de un ser extinto, sino más bien la reconstitución hasta la corpulencia, después de un gradual debilitamiento.

El arquitecto que con más vigor inició el «buen estilo», como luego empezó a llamársele, fue el genial Brunelleschi. Su imaginación se impresionó

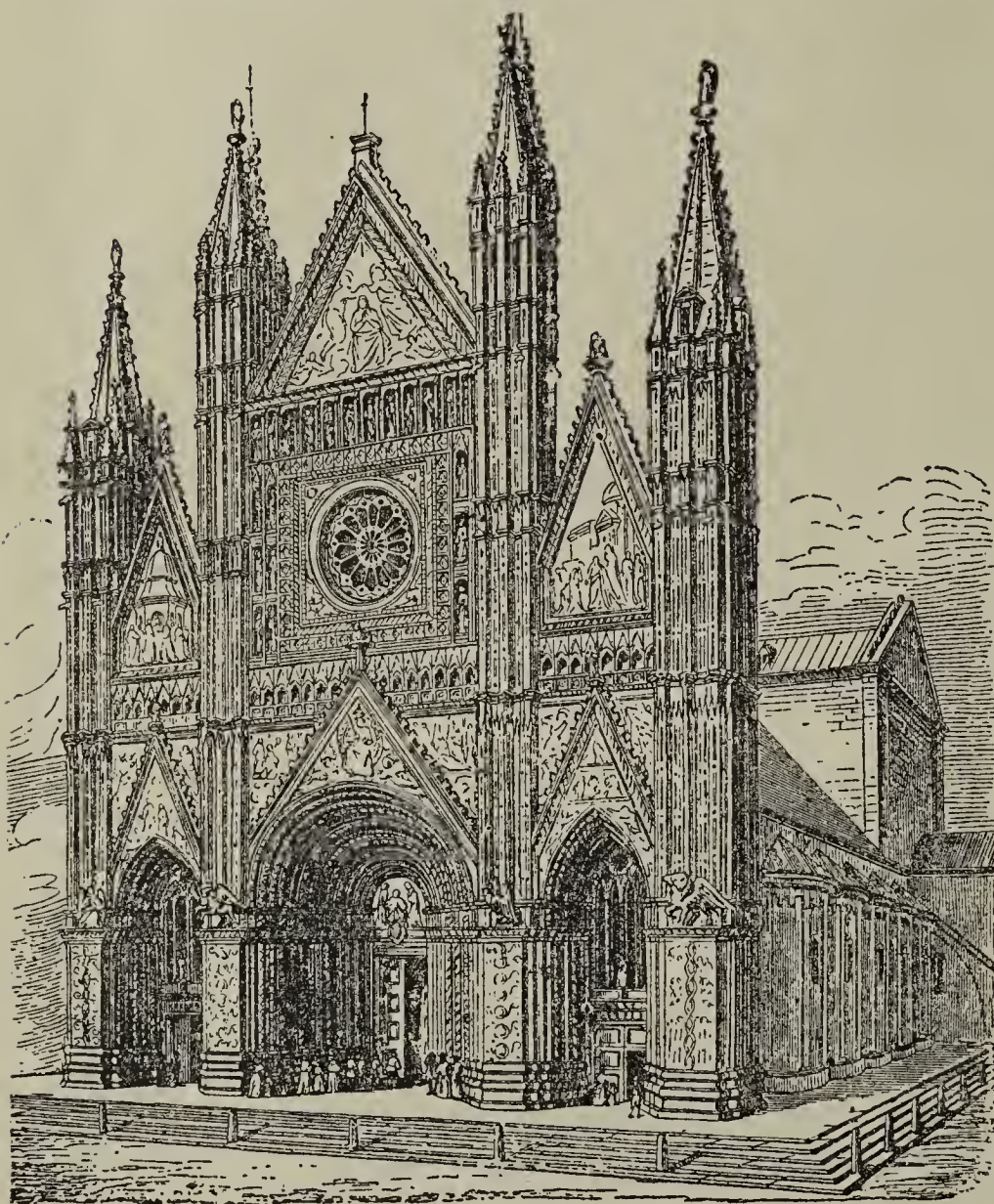


FIGURA 249—Exterior de la catedral de Orvieto, Italia. Siglos XIV-XVI.

desde la juventud con dos temas de la arquitectura romana: como arquitecto admiró la cubierta cupular; como escultor, el sistema decorativo. Con las poderosas construcciones de su vida, desde la gigante cúpula de la catedral de Florencia hasta la pulcra capilla Pazzi, impuso el nuevo estilo y cambió el rumbo en el desenvolvimiento arquitectónico de Italia y del mundo.

Sin embargo, la tarea de sustituir las artes propias de un pueblo por otras que ese pueblo mira como diversas de las propias, no es tarea fácil, por ser la-

bor artificial, influjo de afuera, obra expuesta al peligro de la inestabilidad y de las vivas reacciones. Y esta fue, en gran parte, la condición del renacimiento, aun dado que el arte antiguo se hubiera conservado en el subsuelo del territorio y de la conciencia.

Como pronto lo veremos, la adaptación perfecta de la estructura templaria greco-romana al templo cristiano, es un problema poco menos que insoluble. De ahí que la primera introducción de las suntuosas formas antiguas al edificio cristiano, presente caracteres de gran inseguridad en aplicación y composición. En el renacimiento desarrollado, un esfuerzo más consciente satisfizo algo mejor las exigencias religiosas y estéticas (figura 250). Pero se ve que los artistas contemporáneos y subsiguientes no quedaron conformes, pues antes de un siglo se inicia un movimiento de reacción que pronto se define con caracteres diametralmente opuestos al renacimiento: es el arte barroco (segunda mitad del siglo XVI y

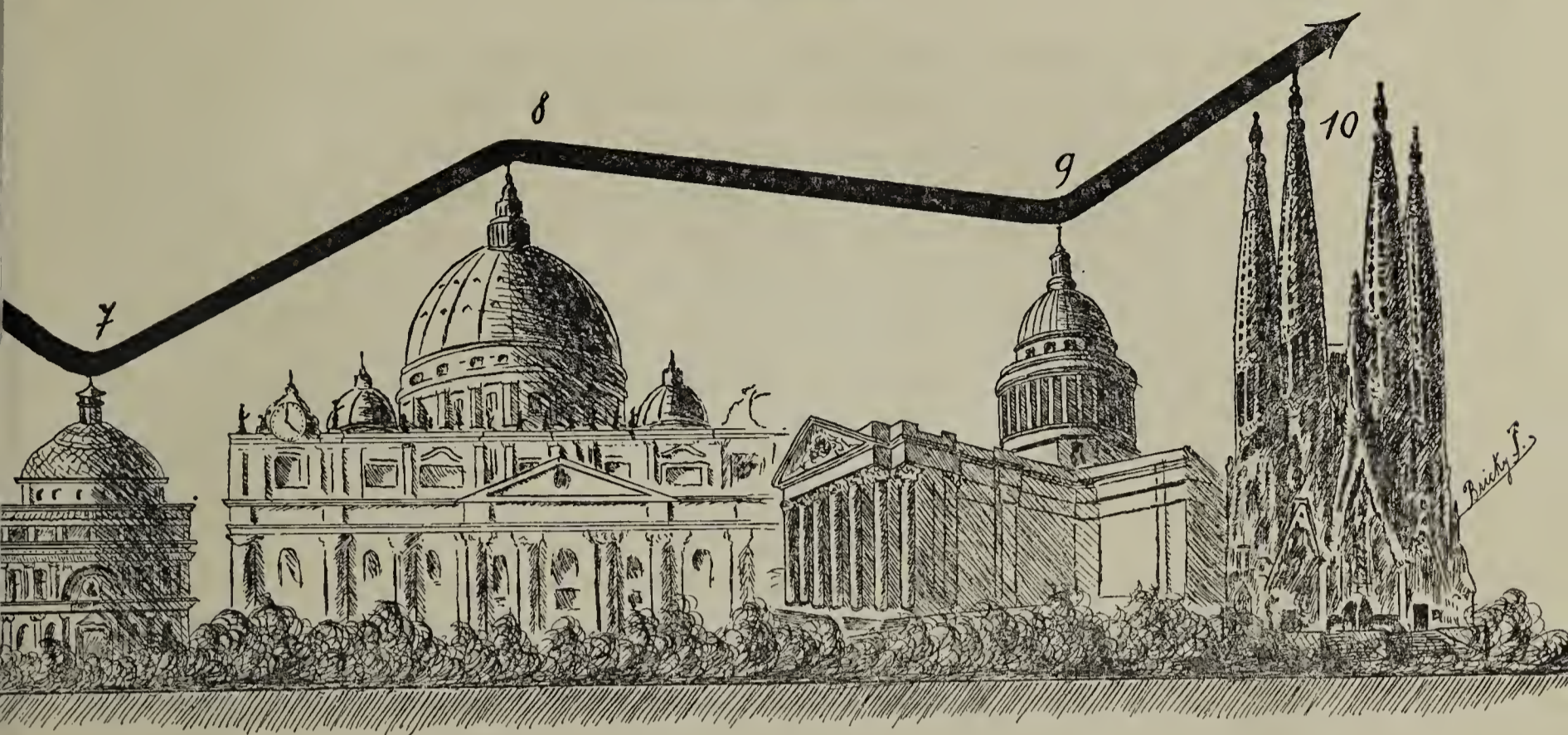


FIGURA 250—Ondulación de la línea arquitectónica desde el renacimiento hasta nuestros días: N° 7, capilla Pazzi en Florencia, Italia (mediados del siglo xv). N° 8, basílica de San Pedro en Roma (siglo xvi). N° 9, Iglesia de Santa Genoveva, en París (siglo xviii). N° 10, iglesia de la Sagrada Familia en Barcelona, España (siglos xix y xx).

siglo xvii, aproximadamente). Arte vigoroso en perfil, en inspiración y en procedimientos; pero que también experimentó a su tiempo una reacción contraria de sentido renacentista: era el neoclasicismo que en variadas maneras, más o menos insatisfactorias (rococó, imperio, etc.), ocupó el escenario arquitectónico durante buena parte de los siglos xviii y xix. Después de esos días, en la segunda mitad del xix, la arquitectura cristiana, como fatigada de tan encontrados vaivenes, ofrece pocas obras distinguidas. Y luego viene, en el presente siglo, un nuevo movimiento de insatisfacción histórica, de inquietud estética, de emoción litúrgica, de anhelo original, que como toda nueva tentativa incipiente, ha tenido notables desaciertos; pero también éxitos geniales, prometedores de victorias. Consideraremos más tarde la etapa actual como un período aparte de la arquitectura cristiana, último en el plan de nuestro estudio.

* * *

Para terminar esta introducción, formulemos nuestro sentir sobre el renacimiento en una breve síntesis, indicando los aciertos y desaciertos de crítica y aplicación de aquel célebre movimiento, cuyo oleaje, a la distancia de cinco siglos, produce todavía un balanceo en las opiniones y sentimientos de críticos e historiadores.

Gran acierto de criterio y aplicación fue ante todo excitar el estudio histórico de los dos grandes pueblos antiguos y el filológico de sus lenguas. Con el estudio histórico, además del conocimiento profundizado del mundo que fue, se suscita la comprensión del medio ambiente que el arte

respiró; y con el estudio de las lenguas se llega a la contemplación inmediata y trasparente de la belleza expresada en las obras viejas.

Así se alcanza un segundo acierto feliz de principio y de práctica, sobre todo en la línea del arte: la contemplación inmediata y directa de las obras más o menos perfectas, bien comprendidas, al elevar nuestro espíritu, fortifican nuestras capacidades de elevación y amplían los horizontes de la inteligencia y del gusto. El desconocimiento de los grandes campos históricos del arte y del inmenso fulgor de belleza que los ilumina, es lo que hace desatinadas y estériles tantas tentativas recientes de espíritus infantiles o degenerados, que se han llamado decadentes, futuristas, neos o piedracielistas.

El tercer acierto fue la aplicación de las mejores obras como medios educativos del carácter y de las facultades artísticas. Decimos *la aplicación de las mejores obras* en un sentido técnico y moral. No por ser griegos o latinos son buenos los poetas y los artistas. En el sentido técnico, también muchas de las obras antiguas son broza y desecho artístico. Y en el sentido moral, muchas obras aun de las técnicamente buenas, son inaceptables como textos pedagógicos, porque lo impuro no educa, sino extravía y envilece. Pero algunas obras antiguas, por su perfección artística y su nitidez moral, han dado ya pruebas seculares de su eficiencia educativa, hasta merecer el epíteto de «clásicas», es decir, propias de las clases.

Si todas estas ventajas se lograran obtener en un sentido positivo, no exclusivo, tomando lo bueno de los antiguos, sin rechazar lo bueno de otras épocas y escuelas, entonces se alcanzaría un rendimiento ideal, que hubiera sido el del movimiento renaciente, si hubiera sabido evitar los desaciertos de crítica y aplicación.

Pero no logró evitarlos todos.

Y el primer desacierto fue ver en los antiguos, seres perfectos, modelos absolutos en su vida y en sus obras. Por considerarlos modelos de humanidad, muchos eruditos, señores y artistas del renacimiento, adoptaron la moral pagana, que precisamente había traído a aquellos pueblos la decadencia, casi hasta la desaparición. Y por considerarlos modelos únicos en el arte, introdujeron la práctica de la imitación, a veces servil, siempre pedestre e importuna, reñida con la personalidad genial y con la verdadera inspiración.

El segundo desacierto fue la incompreensión para el arte y la cultura cristianas. Hablando de la arquitectura, podemos decir con razón que las obras cristianas descuellan entre las paganas «cuanto descuellan los cipreses sobre los curvos mimbres», para usar una expresión de Virgilio. Pero aquellos buenos señores estaban tan ofuscados con su «buen estilo», que todo un Rafael fue quien estigmatizó la arquitectura medieval con el epíteto de «gótica», es decir, de los bárbaros, y fue Molière, quien con un aplomo, perdonable solo a la ignorancia, escribió aquellos versos:

*...Le fade goût des monuments gothiques,
Ces monstres odieux des siècles ignorants
Que de la barbarie ont vomis les torrents.....*

De esa ignorante petulancia se siguió el peor de los desaciertos: el haber roto con la tradición en el arte, en la historia, y no rara vez en la religión. Esa negación del pasado, con todo lo que supone de injusticia histórica, de ofuscación pueril, de fatua pedantería intelectual, de audaz desconocimiento para un mundo cultural, es a nuestro juicio, una de las irrupciones más insensatas de barbarie que han sufrido las civilizaciones humanas, barbarie tanto más inexcusable, cuanto que renegaba de los más altos valores culturales en nombre de la cultura.

La mezcla de aciertos y desaciertos que fue el renacimiento, se impuso en su tiempo y fue la causa de que, bajo la extensa sombra de lo bueno, medrara exhuberantemente lo malo.

* * *

Para nosotros es muy interesante el estudio del templo cristiano en todas esas épocas difíciles, porque así podemos sorprender al misterioso principio vital de nuestro arte, debatiéndose con principios adversos que pugnan por detenerlo o entrabarlos.

Cuando un bosque de robles antiguos va conquistando las laderas de un monte, las semillas prolíficas encuentran variadas ventajas y tropiezos en el terreno escarpado: ya es la hendedura que ha aprisionado por siglos entre sus flancos hondos y estrechos la tierra guijarrosa, junto con los despojos de la selva misma; ya es el peñasco acantilado que deja rodar sobre su lomo todo germen viviente; ya es el suelo grueso, saturado de sustancias nutritivas y de la humedad detenida por la blanda alfombra de las hojas muertas. Los árboles gigantes sueltan por todas partes sus bellotas, y las germinaciones se multiplican y desarrollan con vario vigor, para formar nuevas vegetaciones gigantes, que a su vez dispersan las semillas año tras año, envuelven y sobrepasan los peñascos estériles y prosiguen su ascensión milenaria, hasta desplegar sobre la cumbre de la sierra, como las banderas de la vida triunfante, sus copas anchas y sonoras. Así es el inmortal principio creador de nuestro arte templario. En ciertas épocas y regiones, las formas tradicionales ajenas aprietan entre sus angostos cánones la capacidad inventiva; pero los templos se adaptan al piso estrecho, arraigan y surgen. En otros tiempos y pueblos, una adversidad, una persecución, niega toda acogida a la arquitectura cristiana: es cuando la semilla rueda a las catacumbas ante el hostil peñasco del Capitolio. Pero a veces —así en el Occidente medioeval— el suelo fértil abraza ávidamente la semilla maravillosa que con el prodigio de sus construcciones va escalando las cumbres de la historia.

ED. OSPINA, S. J.

Miguel Antonio Caro, el católico integral

por Francisco José González, S. J.

De por vida se estrecharon los lazos de amistad en los viejos claustros bartolinos, entre Miguel Antonio Caro y Bernardo Herrera Restrepo, alumnos de retórica, y Rufino José Cuervo, estudiante de filosofía.

«Antorcha ardiente y esplendorosa» se puede calificar con frase escrituraria al arzobispo Herrera, grave y apuesto en su figura prelatia, sabio como Ambrosio, austero como Carlos Borrromeo; la Iglesia colombiana le debe sus más brillantes gestas, y la república prudentes directivas en lo divino y en lo humano. El tímido aprendiz de lógica de 1860, llegó a ser primero en Bogotá y luego en París, monarca absoluto de la filología española, sin que hasta el presente haya pasado su cetro a extrañas manos, mientras Caro, periodista y orador parlamentario, crítico, poeta, filólogo y humanista, jurisconsulto y hombre de estado, campea en la historia de Hispanoamérica al modo de aquellos gigantes del renacimiento, que no por sabios en toda suerte de disciplinas, dejaron de forjar los destinos de Europa.

Doce años mayor que don Miguel Antonio, Vergara y Vergara, discípulo asimismo de los jesuitas en la primera etapa educativa de 1844 al 50, fue costumbrista penetrante, maestro de la ironía festiva, archivero de la cultura patria, alentador de toda obra bella, y en plena madurez de su talento hubo de violentar su carácter románticamente apacible, para vestir la pesada armadura del paladín católico en defensa de su religión perseguida desde el olimpo del poder, con todos los rayos del sectarismo gubernamental. Funda *La Fe*, hoja de combate, el año 68, pero poco después, por un ataque de apoplejía, cae de sus manos la antorcha sagrada; su joven amigo Caro la recoge a su turno, y sigue dirigiendo el periódico. El caballeresco don José María, cerró en paz sus ojos pocos años después, sentado patriarcalmente en su sillón frailuno; el nuevo y poderoso campeón «valía por todo un ejército».

No se ha hecho la debida justicia a los defensores laicos de la Iglesia en la centuria pasada; por lo que toca a la segunda y tempestuosa mitad del siglo diez y nueve, hay hombres que como José Joaquín Ortiz, José Manuel Groot, Juan Pablo Restrepo y tantos otros, dignos de perpetua memoria, esperan aún su monumento biográfico de las nuevas generaciones que les deben el goce tranquilo de bienes inenarrables.

Un hombre como Caro no se explica del todo ni por sus antecedentes familiares, ni por las circunstancias de la época, ni por el colegio en que estudió. El genio, si es dado aplicar a Caro tan sonoro epíteto, se abre por sí mismo sus caminos solitarios y dejando pronto las andaderas de la infancia, se adelanta confiado y señero por su propia órbita; encasillarlo en el ambiente sería renunciar a comprenderlo.

Es útil sin embargo estudiar al adolescente en su propio clima espiritual, porque las primeras impresiones son duraderas, y tal vez decisivas para la orientación futura del hombre. Caro, por ejemplo, fue un humanista no solo al estilo del *scholar* inglés, escrupuloso en el análisis, sensato y sutil en la apreciación de los textos, sino brioso, filosófico, batallador al par de Vives y Baronio. Este milagro en tierras nuevas, azotadas por revoluciones interminables, que alejan al más empeinado estudioso de los serenos templos de la antigua sabiduría cantados por Lucrecio, tiene su razón de ser en la familia privilegiada de don Miguel Antonio. Y se nos habla¹ del abuelo jurista y letrado, maestro suyo en la niñez, dueño de una rica biblioteca que habría de ser insuficiente muy pronto para la voracidad intelectual de su nieto; se nos recuerda que Mr. Stevens, coleccionador de mariposas y bachiller de Oxford, luégo Mr. Samuel Start Bond, helenista distinguido de Cambridge, contribuyeron, no a la manera pedantesca de los dómines, sino con su discreto y amistoso comercio intelectual, a los adelantos del joven Caro; que su padre no pudo personalmente modelar aquel hijo a quien dejó de seis años, para mendigar en tierra extraña la libertad de vivir y pensar, que le negaba la propia. Ni era menester la presencia corporal del padre para influir de manera poderosa en el niño, en el adolescente y en el grande hombre que fue Caro, y podemos decir a boca llena con el inmortal maestro español, que «la mejor obra de José Eusebio fue su hijo». Inteligencia penetrante y seria la de aquel gran poeta, miraba todas las cosas en función de graves problemas filosóficos y sociales: cuando por el camino de Damasco volvió de un benthamismo contraído en las aulas oficiales, su espíritu altísimo se polarizó hacia lo eterno; alma de fuego, integérrimo de carácter, la dignidad humana de José Eusebio Caro trasciende en esa prosa sincera, fulgurante y densa, y en esos cantos que son nuestro más preciado patrimonio romántico; el hombre creó al poeta. Hijo de tal padre, siguió Miguel Antonio el derrotero de las letras, de la filosofía y de la fe trazado por el progenitor, pero con la independencia y carácter peculiarísimo de su ingenio organizado y bien dirigido desde la mocedad.

Al tornar del destierro en cierto modo voluntario, escribió José Eusebio a su esposa desde Cartagena:

¡Oh! Cuando se llega a creer invariable y firmemente en la verdad del Evangelio, en el carácter sobrenatural de Cristo, en la infinita misericordia del Padre universal, en la renovación del hombre por la muerte, la muerte, lejos de ser horrible, se presenta al desgraciado como la puerta de la verdad y de la vida. El mal presente no es entonces más que una prueba, el bien presente un rápido y débil anuncio del bien que nada turba y que siempre dura... Los hombres nunca podrán hacer completamente infeliz al que tiene fe en la palabra del Hijo y en la bondad del Padre. Hoy no sé cuándo volveré a verte, pero sí cuándo será que no nos volveremos a separar².

Si hay una estrella más fija para orientar a un hombre hacia el centro de gravitación de las almas, declaro ingenuamente que no la conozco.

En una casa donde se rezaba diariamente el rosario, se leía el año cristiano de Croisset traducido por el clásico P. Isla y presidía el hogar una mujer que supo inspirar a don José Eusebio un amor tan alto y apasionado, hubo de educarse el niño cristianísimamente. El diario íntimo de Margarita Caro, publicado parcialmente, hace poco, descorre el velo de esa educación maternal discreta y fuertemente anclada en lo divino³.

Así lo reconoce el mismo Caro:

La providencia da un poder infinito a las enseñanzas de las madres; las cosas buenas que en la leche se maman, allí permanecen en el corazón, y es sentimiento más fuerte que la muerte. Repítale una madre a su hijo consejos saludables, y el eco de esas palabras resonará en sus oídos a través de los tiempos y será intimación tremenda en presencia de las tentaciones. Si las madres tuvieran conciencia de su poder inmenso, en países donde todas las madres son católicas, la salvación de la sociedad no se haría esperar largos años⁴.

Además, el joven formado en tal ambiente reaccionó con toda la entereza de su alma honesta contra el clima persecutorio de la época. El triunfo de Mosquera el año 61, la constitución de Rionegro tácitamente atea y positivamente anticatólica, el destierro del arzobispo Herrán, la supresión de las casas religiosas, la prohibición del culto, el remate de los conventos, las violencias desencadenadas contra los elementos honrados, crearon una grave tensión en el país, mal dominada por la moderación de los gobernantes del 64 en adelante. No era cuestión administrativa sino medular; la constitución atrabiliaria hería lo más delicado del alma colombiana. Cuando el manso y afable Vergara se encrespaba en luchas religiosas, un hombre de garra y combate como Caro, ¿no estudiaría el entresijo de los problemas del país, no se armaría con los más templados aceros de la filosofía y de la historia, para destrozar a los ideólogos del 63, bendecidos desde París por Víctor Hugo, el viejo pontífice de las libertades absolutas?

A estos hechos de bulto hay que añadir la educación recibida en el colegio de los jesuitas. Casi tres años estudió con ellos. Un adolescente de quince, aunque tan zahareño y personal como Miguel Antonio, se modela en el colegio a la manera de blanda cera; es la edad de las asimilaciones espirituales para el resto de la vida, y su propio padre, tan entero de carácter como él, harto sufrió cuando quiso echar de sí los venenos ingeridos en el instituto oficial de su primera juventud. Los jesuitas pudieron poner en planta desde el comienzo y sin trabas oficiales, el método humanístico de formación, acreditado por cuatro siglos de historia. Mucho cuadró al joven estudiante el *Ratio studiorum* de la Compañía de Jesús, y nunca dejó pasar ocasión durante el resto de sus días, de alabarlo y bendecirlo. Escuchémoslo:

En los tiempos modernos los jesuitas, que extirpando abusos y combatiendo a los herejes, demostraron que el enmendar y el destruir son cosas las más opuestas, no solo enseñaron y enseñan hoy con fervor las letras griegas y romanas, enseñanza cuyos frutos conoce el mundo, sino que fueron también los más felices cultivadores de las musas del Iliso y del Tíber⁵.

Aun en tiempos más próximos la educación religiosa, unida a los estudios clásicos, ha producido nobles ejemplares de ese tipo comprensivo y completo. Véase la lista de los jesuítas expulsados de España y de nuestra América por Carlos III; todos ellos eminentes al par en virtudes y en letras, aceptaron con resignación el martirio que les impuso el absolutismo ingrato, continuando silenciosamente sus queridas labores literarias y científicas ⁶.

El *Ratio studiorum* es de por sí formador en gran manera, por más que suponga como todo método la personalidad del maestro; entre los de Caro, al menos en «academias», o según la terminología moderna seminarios de literatura, se encontraba el entonces mozo Manuel José Proaño, que si para esas fechas había compuesto un buen por qué de correctísimas odas latinas, estaba muy lejos de ser el célebre humanista, orador y académico ampliamente conocido en el mundo de las letras ecuatorianas ⁷.

El humanismo de Caro hubiera existido sin los jesuítas, sin los primeros premios del año 60 en prosa y verso latinos, sin las composiciones griegas de clase hechas en competencia con las del joven Herrera Restrepo. Llevaba Caro su amor a las letras en la entraña misma de su ser, en la tradición familiar, en su temperamento ponderado y recio. Harta gloria es para un colegio haber contribuído en algo a la formación del letrado y apologista, sin desviarlo de su derrotero. Más profunda es a mi ver la influencia religiosa recibida allí. Aquellos jesuítas que caminaban como sobre volcanes por las continuas persecuciones del siglo pasado, tenían un espíritu religioso templado altamente por el infortunio. Además, los ejercicios espirituales de San Ignacio dejan una marca indeleble, y más en un joven tan bien preparado y tan sensible a lo sustancial y orgánicamente verdadero. Sus sonetos de forma petrarquesca, CXXX, CXXXIII, CXXXV y CXXXVI, llevan el sello de la ascética ignaciana, centrada en Cristo, práctica y apostólica. Sabemos a mayor abundamiento que conservaba cariñosamente la *Piissima*, breve y devoto oficio de la Virgen, regalo del P. Proaño, con el cual solía recitarla en compañía del futuro arzobispo de Bogotá. La congregación mariana del colegio, es también un centro de cálida formación religiosa para los estudiantes selectos, y Caro se impregnó de su espíritu.

¡Cuán leal e igual a sí mismo se mostró siempre con sus antiguos maestros! No es solo el poder sentimental del recuerdo lo que le renueva el mes de María impreso en el corazón:

*Torne a los horizontes de mi infancia;
perezca el hombre en mí, renazca el niño,
Para gozar la lumbre de tus ojos,
y embriagarme en tu mística fragancia
y merecer tu maternal cariño!*

No es solo la amistad estrecha que le unió con algunos jesuítas como Proaño, Gamero y Paúl, después arzobispo de Bogotá, con quien trabajó en la parte religiosa de la constitución del 86 y hombre «irresistible por su dulzura», según el mismo Caro. No es únicamente el ver a sus maestros errantes y perseguidos contra toda verdad y justicia, como aparece en sus versos *A los*

*claustros de San Bartolomé*⁸ escritos a los veinte años, y en los compuestos a los cuarenta y uno en honor de Paúl⁹, o en el rasguño maestro sobre las persecuciones a la Compañía en nuestra patria, del casi sexagenario pensador¹⁰.

Patriota y católico, veía en los jesuítas algo más que una respetable y querida asociación de profesores. Oigámoslo:

Porque es un hecho capital en nuestra historia... que la Compañía de Jesús fue, si no la nodriza, sí maestra de estos pueblos desde el año 1605, 67º de la ocupación del centro de este país por los descubridores. Desde ese año hasta el de 1653 en que se fundó el Colegio mayor de Nuestra Señora del Rosario, no podía señalarse sujeto ilustre que no hubiera sido alumno del Colegio de San Bartolomé. El primer rector, señor Araque, y los primeros catedráticos del Rosario, fueron escogidos entre los más distinguidos colegiales de San Bartolomé, por manera que, si bien el nuevo instituto debía disfrutar de autonomía estableciéndose una noble emulación entre los dos colegios, es lo cierto que el segundo empalma por su raíz con el primero.

Cuando en 1844 vinieron de Europa los jesuítas a demostrar la resurrección verdadera de la Compañía crucificada el siglo precedente, encontraron fraternal y entusiasta acogida en el venerable arzobispo Mosquera, en no pequeña parte del clero, en todas las familias verdaderamente católicas. Los que habiendo sido alumnos y amigos de la Compañía sobrevivieron a la expulsión colectiva de 1767, habían guardado y trasmitido a sus relacionados aquellas sagradas memorias. Aquí, por ejemplo, el piadoso y doctísimo canónigo Duquesne, alumno de los jesuítas, fue en su ancianidad ejemplo vivo de los frutos del árbol que había sido cortado, y sobrino de Duquesne, el santo apóstol doctor Margallo, en su trato familiar y en su incesante predicación con la cabeza cubierta de nieve y el corazón encendido en llamas divinas, hasta el último día de su existencia mortal, en vísperas del regreso de los hijos de San Ignacio de quienes fue como precursor, avivaba en todos los corazones el recuerdo de los que fueron y la esperanza de ver a sus dignos sucesores.

Recuerda luégo el señor Caro el decreto de extrañamiento dictado por José Hilario López:

Ese acto tan hipócrita en su forma como brutal en su ejecución, ha quedado grabado en nuestra historia en estas estrofas de José Eusebio Caro:

*Podéis hablar vosotros asimismo,
humildes misioneros de la Cruz,
contra los cuales del reabierto abismo
renace del Borbón el despotismo
en esta edad de luz....*

*El mismo espectro horrendo resucita
la misma escena, el mismo ardor feroz
que entre la noche a la inocencia excita
del pobre lecho al ostracismo, y quita
a la piedad su voz!*

Narra en seguida la segunda expulsión del siglo XIX dictada por Mosquera, quien convirtió en cuartel los claustros bartolinos:

A lo menos, añade, hay que reconocerle a Mosquera que para ese acto brutal no invocó, como antes López, la autoridad de su majestad Carlos III.

Y concluye así:

Lástima que por falta de personal no haya extendido la Compañía de Jesús su acción en Colombia tanto como correspondía al tiempo trascurrido y a las necesidades de muchas poblaciones deseosas de instrucción religiosa y científica.

¡Quiera la misericordia divina que nosotros o nuestros hijos no tengamos que presenciar en los comienzos del siglo XX, la repetición de las escenas salvajes de 1767, 1850 y 1861! ¿Quién hay en Colombia, de los que trataron a

aquellos misioneros llegados en 1844 y hoy sobreviven, que no conserve el aromoso recuerdo que de sí deja la virtud? ¹¹.

Tan de lo íntimo le salía su afición católica a los jesuítas, que aun sin venir a cuento, en un escrito puramente filológico, *Americanismo en el lenguaje* ¹², corrige acremente un desaguisado histórico de Toreno. Y no contento con agarrar la ocasión por la melena en eso de rectificaciones, en su biografía de Arboleda ¹³ explica los yerros del caudillo con respecto a la Compañía, así como su noble retractación de hecho.

La patria de Caro tenía un pasado de cuatro siglos; no nació sin raíces en la historia y en la cultura hispano-católica; los jesuítas fueron «maestros de estos pueblos» y por eso los ama y defiende; levantándose luégo a las más altas esferas de la teología histórica y providencialista, explica la némesis victoriosa de 1810 que derrocó a los sucesores del tirano español de 1767:

La expulsión de los jesuítas por el rey Carlos III, y la propaganda volterriana de los consejeros y validos de aquel monarca y de su inmediato sucesor, fueron los verdaderos errores que los gobiernos de la metrópoli purgaron, las causas que de cerca determinaron la pérdida de las Américas ¹⁴.

Hay algo más: Caro veía todo por el prisma católico, y su juicio sobre la Compañía de Jesús quedó estampado en pleno vigor de su edad y de su genio con estas palabras:

El señor Menéndez Pelayo ama, respeta y venera a la Compañía de Jesús, por la misma razón precisamente porque los impíos la aborrecen y detestan; porque la Compañía es una de las más hermosas, más sabias y más fuertes instituciones católicas; y sigue a la Compañía en cuanto la Compañía sustenta la doctrina pura y ortodoxa enseñada por la Iglesia; porque Menéndez Pelayo no se avergüenza de confesar a Jesucristo, antes se ufana y gloria de ser hijo sumiso de la Iglesia ¹⁵.

Como el polígrafo montañés, Caro se puede definir, «hijo sumiso de la Iglesia».

Por esto ama, respeta y venera a la Compañía de Jesús sin exclusivismos estrechos, «sin hacer voto de seguir a Cefas o a Apolo; en materias que no son de fe, sus opiniones son libres y de vasto alcance, con ausencia de aquel servilismo sectario que repite palabra por palabra la lección del maestro; sus escritos no son trémulas copias, sino exposición original y gallarda de convicciones propias».

Esta apreciación suya sobre el autor de *Los Heterodoxos*, se ajusta bien a un genio tan libre y señor como el de Caro.

Pero ya que no trémulas copias, sí se pueden notar afinidades entre el espíritu del pensador colombiano y los rasgos esenciales de la Compañía, empezando por el humanismo, siguiendo por la combatividad siempre levantada al horizonte espiritual, y terminando por la unificación de todas las actividades humanas, en una metafísica organizada, ya que el «principio y fundamento» de los ejercicios de San Ignacio, entronca la vida intelectual, moral y ascética, con las raíces mismas del ser trasfigurado por Cristo.

Ni se crea que encerrara su visión del universo en una fórmula fácil al estilo de nuestros pensativos germanizantes de hogar, que quieren aprisionar la realidad en el lecho de Procusto

del ritmo ternario hegeliano; nada más repugnante a ese intelecto positivo, enamorado de la realidad y de la vida, respetuoso de los hechos en filología, en política y en religión, aunque no se contentara con clasificar objetos de estudio en un descomunal fichero, sin esforzarse por concatenarlos interiormente con leyes ocultas y superiores. Ni idealista ni positivista, fue partidario, en armonía con la *philosophia perennis*, de lo que llama él un espiritualismo templado.

No modere la razón serena el vuelo del pensamiento investigador, y fácil es también renovar la fábula de Icaro, como aconteció ya a algunos filósofos alemanes. No nos entreguemos con loco afán a teorías absolutas y exclusivas, ni a reducir a fórmulas ideas de cuyo conjunto armonioso sólo se ofrecen a nuestra débil vista fases indecisas e incompletas. Y no por eso retrocedamos tampoco al terreno de los efugios improvisados, que en la región serena de un espiritualismo templado, podremos satisfacer las legítimas aspiraciones de la mente, gozando de la verdad en el grado y medida en que este goce inefable se ha concedido a la humana inteligencia, señora solo del aire respirable, no soberana del espacio infinito ¹⁶.

Escribiendo sobre la flamante sociología de Spencer, dice:

Toda ciencia que prescinde de un hecho esencial, claudica; y nadie puede negar que la redención ha sido el hecho más importante y fecundo de la historia humana ¹⁷.

Todo en el traductor de Virgilio era consecuencia, orden, organización y ley, así en la mente como en la vida; podría con justo título aplicársele la sentencia del Kempis: «Aquel a quien todas las cosas le fueren uno, y trajeren a uno y las viere en un principio, podrá ser estable y firme de corazón».

Arguye así sobre las leyes de la estética, descubriendo misteriosos nexos en el mundo de las ideas:

Reconocemos las leyes del orden físico; no contentos con reconocerlas, nos empeñamos en demostrar su inmutabilidad y en explicar absurdamente por ellas fenómenos de un orden superior; y al mismo tiempo nos rebelamos contra las leyes que rigen nuestro ser, y admitimos de mal grado los preceptos de moral o de estética. Queremos que Dios en la creación y conservación de los seres, esté sometido a inexorables leyes primitivas, y nosotros no hemos de acatar ley alguna en pensamientos, palabras y obras. Negamos el milagro divino, y nosotros como autores en cualquiera esfera de acción, pretendemos ser arbitrarios e incansables taumaturgos ¹⁸.

No confunde la religión con la belleza, ni la patria corporal con la del alma, porque la fe «ni es poesía, ni filosofía, ni ciencia alguna, sino la luz que sobre todo se eleva y todo lo vivifica» ¹⁹.

La Iglesia, añade el mismo pensador en otra parte, con su peculiar estilo sentencioso, no destruye, purifica; no esclaviza, ordena; en su dominio espiritual es después de la rehabilitación, lo que el sol después de salir del caos en el sistema planetario, foco de vida y de luz, astro en sí inmóvil, cuya fuerza no obstante armoniza en los demás la libertad con el orden. Las criaturas visibles son signos de pensamientos divinos; la creación, un libro simbólico: el poema de Dios; y aquel será más poeta que mejor sepa traducir al simbolismo del lenguaje humano, el simbolismo del universo ²⁰.

Como los sabios católicos del siglo xvi, abraza nuestro poeta a un mismo tiempo «el entusiasmo por las letras y la locura de la cruz».

¿Qué es más natural, nos dice, más conforme con los destinos de una alma cristiana, con la «instauración de todas las cosas en Cristo», que aquella hermosa alianza entre la religión y las letras? ²¹.

He aquí en breve cifra su pensamiento y lo que da unidad y fisonomía a su labor de apologista, de letrado, de hispanista, a sus esfuerzos políticos, a su vida privada y a su cristiana muerte.

En filosofía construye sobre la dura roca de la escuela y sin querer fantasear sistemas coruscantes, resulta original por el brío y desembarazo de sus refutaciones y la aplicación, por ejemplo, a las letras de las categorías de potencia y acto ²²; basta leer su informe sobre los textos utilitaristas, sus ensayos sobre la moral del interés, o su polémica sobre el darvinismo, para apreciar al hombre ejercitado en la dura gimnasia de la disputa escolástica. Pero la escuela de la razón se inserta en el sistema revelado, porque conoce los límites naturales de esta, y no niega la historia ni las maravillas de Dios. Admite pues a Cristo y a su Iglesia con toda la terrible lógica de estas verdades. Su himno latino a Pío X resonó en las polifonías de la Sixtina, y en el soneto CXLIII, se inclina ante Pío IX para

besar el pie de Majestad cautiva.

Analizando complacido la producción literaria del obispo Montes de Oca (Ipandro Acaico), señala «el respeto que han sabido inspirar, aun a los incrédulos, generaciones de levitas aleccionados en la escuela de la persecución».

Las páginas de *El Tradicionista* en los tres años que lo dirigió (1871-74) son un testimonio elocuente de su adhesión razonada a la fe de sus padres. No solo sentó los sillares de la reforma política del 86, sino que habló con soberana maestría de todos los temas político-religiosos en forma tan pura, sólida e incisiva, que se podrían publicar hoy en cualquier revista de alta cultura religiosa: matrimonio, familia, educación, Iglesia y Estado, historia eclesiástica, todo lo que tocó la mano de Caro tiene valor perdurable por la seguridad de la doctrina, la amplitud de la información y el fuego de un entusiasmo no por contenido menos vivaz y luminoso.

Somos católicos y colombianos, dice en el primer número (nov. 1º de 1871), y queremos hacer uso de los derechos que de ambas condiciones se derivan y que la constitución nos garantiza. Invadiéndolo todo la política, su influjo es benéfico o maléfico para la causa católica. Queremos defender por medios lícitos nuestra fe, y llevar nuestras conquistas hasta donde sea posible, y nuestros hombres a los puestos de comando.

Hombre de acción, no se contentó con las batallas de la pluma y con destrozar desde su tribuna de la prensa «los falsos postulados del liberalismo radical y del liberalismo católico», esa «monstruosa antinomia teológica, que hemos visto desenvolverse en el orden de las creencias» ²³; ni con glosar como él solo sabía hacerlo, las enseñanzas del *Syllabus* que condensan veinte años de luchas pontificias contra «la hidra de cien cabezas». Su ideal era una gran Universidad católica, un gran periódico católico,

y un gran partido católico, al estilo del centro alemán. Luchó por purificar de escorias al partido conservador, y delimitó muy bien en su programa las funciones de este al servicio de la Iglesia, sin comprometerla en luchas políticas, hasta conseguir la unión de los hombres de buena voluntad de uno y otro bando, bajo la dirección política de un frío y admirable estadista liberal, antiguo rematador de manos muertas, en un gran movimiento de la nación, que culminó en la carta constitucional respetada en sus grandes líneas después de medio siglo. Otorgó como jefe del gobierno la facultad de conceder diplomas de filosofía y letras al Colegio de San Bartolomé, y ya sabemos lo que para un hombre como él significaba la formación humanística. Como presidente de la juventud católica, con ramificaciones en todo el país, recibió de Pío IX en diciembre de 1871, una carta de aliento para su empresa de fundar la universidad²⁴.

En cuanto al gran periódico católico, baste decir que informaba a los colombianos acerca de la vida eclesiástica, con las mejores revistas de entonces, *Catholic World*, *Civiltà Cattolica* y *Etudes*, traduciendo los más medulares ensayos de Ramière, de Curci y otros muchos, al propio tiempo que un corresponsal de *L'Univers* tenía al tanto a sus lectores de las vicisitudes de la Iglesia de Francia. El resultado de esta labor gigantesca que unificó las fuerzas de mil luchadores dispersos, ahí está en la síntesis político-religiosa de la constitución nacional, monumento sabio y armónico en mala hora desquiciado en su parte religiosa, aunque no deshecho del todo, por el constituyente de 1936.

Alguien comparó a Caro con los filósofos de la Puerta, si bien suavizado por el óleo del cristianismo. Nada más inexacto y superficial. Jamás hubiera reconocido él en Atenodoro, Séneca o Marco Aurelio a los mentores de su espíritu. El estoicismo fue la filosofía de la desesperación; derrota política del patriotismo heleno bajo la férrea dominación romana, de la filosofía socrática y aristotélica por la confusión de sistemas contradictorios, del panteón prostituido en la turbamulta de diosillos desvergonzados y decadentes. Incapaz de resolver tales problemas, se refugió el estoicismo en la duda pirrónica, y envuelto en un manto de soberbia despectiva, entregose a las fuerzas fatales del cosmos. Absurda la oración en tal sistema, destronado el amor, sin objeto la historia del mundo, el hombre se convertía en juguete de los monstruosos caprichos del acaso. Nada más apartado del espíritu afirmativo, objetivo, sanamente risueño y providencialista de nuestro pensador, que la duda escéptica o el orgullo reconcentrado; su piedad era la de un niño.

El escepticismo; dice, no es inspiración posible ni materia digna de canto... Mata el amor y el entusiasmo. La energía de las convicciones da la medida del valor de los caracteres²⁵.

Esforcémonos por sacar bien del mal; el espectáculo que nos contrista, sea golpe que despierte nuestra alma aletargada a la santidad, no motivo de desaliento y de horror. Si la justicia huye de la tierra, volvamos los ojos al cielo, que

es su asiento verdadero. Familiaricémonos con el mundo de los que han muerto, que es el de los que no morirán ²⁶.

Tomemos ejemplo del gran maestro Dante, que en medio del infierno de su siglo, mucho más oscuro que el nuestro, siempre miró al cielo. La religión no es una soledad vacía, es en tiempos infelices el único refugio de las almas honradas ²⁷.

Por demás está decir que las letras clásicas en el más amplio sentido de la palabra, no eran para don Miguel Antonio el fárrago pedantesco de mitologías caducas, ni los resobados y rutinarios ejercicios escolares, ni el calco servil de la forma externa; era un espíritu de euritmia y de perenne humanidad, un hábito de razón organizada y fecunda, un ejercicio de las más nobles dotes humanas en su jerarquía natural. El humanismo agiliza el entendimiento, alienta sin perturbaciones morbosas la sensibilidad y la imaginación, enseña a captar el tipo de cultura racional de los dos grandes pueblos clásicos y predispone el alma para más encumbradas lucubraciones de filosofía esencial y teología.

El estudio, dice, es una pasión cuasi religiosa, porque el saber es la más pura anticipación que se nos da en la tierra de la vida del cielo. Pero nunca hubo fe tan amiga y hermana de la ciencia como en el renacimiento y en los hombres formados por el método tradicional de enseñanza mixta, que de allá principalmente arranca, religiosa y científica a la vez, de misterios divinos y de letras humanas. El hecho se comprueba con multitud de varones insignes que comunicaron el calor de la fe a todo linaje de labores intelectuales, y que siendo grandes católicos, fueron grandes sabios, fecundísimos escritores y apasionados cultivadores de las musas ²⁸.

El problema fundamental del humanismo queda resuelto por él con los propios términos de Newman en su *Idea of the University*, y aun por Macaulay, según el cual, la línea divisoria entre el civilizado y el salvaje es el humanismo. Cultura y religión son distintas, pero paralelas y hermanas en cierto modo. No hay más que una cultura verdadera, así como no hay más que una verdadera religión, y ambas progresan tradicionalmente. La cultura, como el cristianismo, tiene humanamente hablando, sus apóstoles y por decirlo así, sus libros canónicos. Aunque potencialmente la idea cristiana contiene gérmenes de perfecciones artísticas indefinidas, de hecho, al contrario de lo que sucede en las artes mecánicas y ciencias aplicadas, estamos esperando al émulo de Esquilo o de Shakespeare y de los pintores renacentistas. La ley del progreso puede aceptarse en lo tocante a las industrias y a las ciencias que perfeccionan al hombre en un sector determinado, pero no en su calidad de hombre simplemente, como lo hace el humanismo. Lutero hacía quemar los poetas paganos por su concepto de la corrupción fundamental de la naturaleza humana, según el cual los paganos solo podrían pecar o conducir al pecado.

Pablo argüía con el altar del dios desconocido; Clemente de Alejandría e Ireneo hablan de una divina dispensación hecha a los gentiles en lo mejor de sus poetas y filósofos; en Platón y Virgilio palpita el deseo de la redención. El paganismo es al cristianismo como la noche al día, pero en el paganismo brillaba la luz en medio de las tinieblas, como en los primeros días de la

creación, antes que el sol se apropiara el ministerio de iluminar este mundo terrestre ²⁹.

Para enaltecer los beneficios de la redención, no conviene negar las dispensaciones benéficas con que Dios quiso favorecer a pueblos que no dejaron de ser «llamados», ni de desempeñar alguna misión en la historia de la humanidad, ni de tener en las doctrinas de sus filósofos y poetas, como lo reconoce San Agustín, algo de «bueno y de divino» ³⁰.

Como se ve por este imperfectísimo extracto, nuestro humanista está muy lejos del hurraño jansenismo que enaltece con exceso la gracia a expensas de la naturaleza; y en esta doctrina consoladora y optimista acerca de la providencia divina sobre los gentiles, la bondad sustancial de la naturaleza humana, decayda pero no putrefacta en su misma esencia, Caro acepta la síntesis molinista conforme al *quodcumque rectum, quodcumque pudicum* de San Pablo: «Todo es vuestro, y vosotros de Cristo».

Nuestra santa religión, dice Caro, no nos impide escudriñar con Keppler el firmamento o recoger con Linneo la hierba del campo, mas sí nos enseña a leer el adorable nombre de Dios con aquel en los astros, con este en las gotas de rocío; no nos impide que toquemos los vasos de las divinidades egipcias, mas sí nos inspira el que con ellos levantemos altares al Dios verdadero. La Iglesia... al vencer el paganismo, aprovechó sus despojos por miras providenciales; colocó la sede de su jefe visible en la que fuera capital del Imperio romano, y adoptó la lengua latina para la propagación de la fe, como vínculo de las naciones ³¹.

En su amado poeta Virgilio, estudia las dispensaciones providenciales, y la misteriosa égloga IV le da pie para sagaces atisbos sobre la unión entre el arte y la fe. «El cristianismo, afirma en conclusión con Macaulay, sobre ser la religión verdadera, es también la más poética de todas las religiones» ³².

Y así como la cifra de sus actividades literarias fue su amor a la belleza eterna, inseparable en su mente aunque distinta de la fe religiosa, de igual manera su amor a la patria íntimamente unido a la religión, lo condujo a la palestra en pro de la raza, de la lengua y de la obra de España. Valor casi temerario era menester por aquellas calendas para reevaluar nuestra historia colonial enturbiada por arengas patrioterías; y en esto fue precursor suyo el hidalgo Vergara en una resonante polémica parlamentaria con Murillo Toro. Por obra de Caro principalmente, se empezó a comprender en Colombia una verdad elemental:

Sin la educación que daba España a sus colonias, pudo haber guerrilleros pero no caudillos; alzamientos locales, pero no guerra de la independencia ³³.

El genio de Bolívar su elocuencia fogosa, su constancia indomable, su generosidad magnífica, ¿son dotes de las tribus indígenas? ¿No son más bien rasgos que debe reclamar por suyos la nación española? Y el mismo Bolívar, y Nariño y San Martín, y los próceres todos de nuestra independencia, ¿de quiénes sino de padres españoles recibieron la sangre que corría en sus venas y el apellido que se preciaban de llevar? ¿Dónde sino en universidades españolas adquirieron y formaron ideas políticas? ³⁴.

Trayendo a colación los juicios de historiadores angloamericanos como Irving y Prescott, sobre la obra misional y cultural de España, dice:

Qué legión de misioneros apostólicos. Qué rica de santidad, qué fecunda en enseñanzas y ejemplos nuestra historia eclesiástica; los historiadores protestantes no echaron de ver que el catolicismo es el árbol que vive y florece alimentado por savia sobrenatural, y que las sectas disidentes son ramas que se secan y mueren desgajadas del tronco materno. Flaqueza humana, que así presenta unidas, cuando falta el don de la fe, las más lúcidas percepciones con los juicios más ciegos y superficiales.

Para extender la civilización debiéramos recordar, a fin de emularlos y aun superarlos, los ejemplos de política cristiana que nos ofrecen muchas leyes de Indias y los cánones de concilios provinciales...

Un pueblo que no sabe ni estima su historia, falto queda de raíces que le sustenten y no tiene conciencia de sus destinos como nación ³⁵.

Fue férvido panhispanista en el aspecto religioso y cultural; estudió con amor las figuras más salientes de España y América española. Pero la base de esta sagrada anfictionía hispanoamericana, no es otra para él que la lengua y el catolicismo:

Mientras no seamos cristianos no podremos ser buenos hermanos... Cuando adoremos a la Providencia, cuando dejemos la funesta idea de creer que hemos brotado de la tierra sin deber nada a progenitores ni a descendientes, cuando hermanemos la fe con la ciencia, la filosofía con la erudición, la poesía con el estudio y las sanas doctrinas, entonces habremos hermanado la libertad con el orden, y seremos a nuestro turno merecedores del respeto de las naciones y de la gratitud de la posteridad ³⁶.

El *leit-motiv* de muchos escritos suyos, desarrollado con brillantez y profundo conocimiento de la historia, es: «De la unidad religiosa y de la unidad lingüística vive y se alimenta el sentimiento de fraternidad de los pueblos hispanoamericanos» ³⁷.

Su acción como mandatario responde a las mismas urgencias:

El legislador de 1895, dice en un mensaje al congreso, se preocupó mucho por asegurar la verdadera libertad e independencia de la Iglesia, por abrir ancho campo a su acción civilizadora, condenando igualmente los dolosos actos de persecución decretados por enemigo declarado y las peligrosas intromisiones jurídicas del tradicional patronato. El resultado está a la vista; no hay una voz que se levante a contradecir sus enseñanzas y la instrucción pública oficial, germen y garantía de lo que ha de venir luégo, está sometida en absoluto a la inspección de la Iglesia, confiada a maestros y a profesores aprobados por ella y en parte considerable a institutos católicos docentes ³⁸.

Caracterizóse desde el principio la era de la regeneración, y esto solo bastaría para hacerla acreedora a respeto y gratitud, por haber vuelto a invocarse el nombre de Dios, antes sistemáticamente proscrito de los actos y documentos oficiales y de la enseñanza pública. Difícil tarea esta de educar, porque no es dado en poco tiempo desarraigar el mal sembrado por activa propaganda de impiedad en largos años; labor por su naturaleza lenta, y en parte frustrada por la envenenada atmósfera que el periodismo reaccionario crea y que a veces parece penetrarlo todo ³⁹.

En uno de sus más sonados discursos del consejo de delegatarios, afirma:

En filosofía, en derecho, en todo género de disciplinas, penetra el hábito religioso o la pestilencia impía; y como en las altas facultades no hay más educación religiosa que ese soplo vivífico que todo debe penetrarlo, no es fácil distinguir en tal concurso armónico enseñanzas obligatorias de otras que por partir límites con la religión, podría entenderse que no deben serlo para los que en su propio nombre, o en el de sus padres, pudieran creerse autorizados para rechazarlas» ⁴⁰.

Tal era su criterio de legislador sobre el problema de la filo-

sofía en las facultades oficiales. ¿Cómo asombrarse de que el año de 1888 la Iglesia reconociese agradecida la obra del gestor de la carta fundamental inmensamente benéfica para el catolicismo colombiano? El arzobispo de Bogotá escribió en vida de Caro al director de *La nación* las siguientes palabras (noviembre 15 de 1888):

El fue el campeón, el luchador, el unificador y condensador de todos los elevados principios que (en la nueva constitución) ponen las bases de una sociedad verdaderamente cristiana y por lo mismo ordenada. Con cuánta ternura lo bendigo, cada vez que lo veo salir a la palestra, armado de todas armas, pero humilde y sencillo... para derramar torrentes de luz sobre cuestiones arduas y formar el criterio cierto y claro en puntos de importancia moral, civil o religiosa. El es el adalid en Colombia de Cristo y de su Iglesia. Por esto en mi corazón de arzobispo tiene un trono que hace tiempo le levantó mi gratitud; y estoy seguro de que al hablar así, habla conmigo todo mi clero que lo admira y ama, y habla también la juventud generosa y el pueblo fiel ⁴¹.

Este autorizado elogio de monseñor Paúl, coloca a Miguel Antonio Caro al lado del conde de Mun, de Montalambert, de Windthorst y de Menéndez Pelayo, entre los grandes servidores laicos del catolicismo en los tiempos modernos.

Su espíritu de consecuencia no se confinó en el entendimiento, sino, lo que es más difícil, invadió todos los actos de su vida. Cristiano de convicción, no a pesar sino por su misma cultura, fue cristiano en su vivir diario y en su muerte ejemplar. Un pensador de su envergadura, debía sentirse tentado a sobreestimar los fueros del entendimiento y esperarlo todo de la *gnosis*; sin embargo, nadie como Caro protesta con mayor vehemencia contra semejante aberración:

El saber no es la virtud, ni engendra la virtud, ni suple por la virtud. Nerón fue discípulo de Séneca. Las inteligencias angélicas, aquellas que brillaban como el lucero de la mañana, se precipitaron con el ímpetu de la apostasía al abismo de su condenación. La inteligencia no es impecable... Establezco la diferencia entre la inteligencia y el corazón, entre la naturaleza que prodiga sus dones a ciegas y la gracia que los beneficia y santifica, no por rebajar el mérito del saber... ⁴².

Luchas, incomprensiones, asaltos de encrucijada inevitables en la carrera de un reformador político, lograron amargar su vida, pero no desviarlo de sus deberes en el hogar, de su pulcritud administrativa que lo hizo vivir y morir pobre, de su fe iluminada, de su esperanza sin vacilaciones, de su amor a Dios.

En la penumbra del templo santaferño se recoge hacia los sesenta y seis años de su vida, con la misma confianza filial de su primera edad:

*Escrito está que si al amante abrazo
del divino Jesús aspira el hombre,
niño se ha de tornar, sencillo, inerme;*

*Logre yo de la muerte en el regazo,
sin que la oscura eternidad me asombre,
dormir en paz cual la inocencia duerme* ⁴³.

Pro senectute es el himno de su propia ancianidad triunfante.

El exceso de luz iba ya oscureciendo esa mirada; la nieve de las alturas blanqueó sus cabellos; tardo el oído a los rumores humanos por el augusto silencio de las cumbres, cantado por el poeta en estrofas dantescas; con el busto agobiado por las últimas fraguras, el aire sutil de las cordilleras tornó su respiración cada vez más anhelosa.

Un paso más, y su planta conquistaría las alturas nevadas de la eternidad.

*Hablo con Dios, y yace el tiempo inerte,
y mi espíritu, ya semiglorioso,
comienza, eternidad, a poseerte* ⁴⁴.

El último paso, prenunciado ya en un soneto de mármol, lo dio Miguel Antonio Caro el 5 de agosto de 1909.

La Iglesia, como el hada benéfica de la cantilena, dióle desde la infancia una flecha de oro: la fe, «sustancia de bienes esperados, que ni el ojo vio, ni el oído oyó, pero reserva Dios a sus elegidos», fue el estímulo supremo de sus grandes empresas.

La Iglesia, representada en esa hora solemne por Rafael María Carrasquilla, ministro suyo, purificó su alma de escorias terrenas, ungió sus sentidos con óleo de perdón, y con divinos manjares fortaleció al caminante para el supremo viaje.

Cerró los ojos el cristiano, pero solo un momento, para abrirlos a la luz perpetua y descansar por fin en su angustiosa búsqueda de la flecha de oro.

Bogotá, noviembre de 1943.

¹ Víctor E. Caro, *La juventud de don Miguel Antonio Caro*, Bogotá.
² *Los Caros en Colombia*, pág. 89; Bogotá, 1942. — ³ *Op. cit.*, págs. 125 y sigs. — ⁴ *Obras completas de M. A. Caro*; t. II; pág. 110: José Manuel Groot.
⁵ *Obras*, t. II; pág. 30: *Afrancesamiento en literatura*. — ⁶ *Obras*, t. III; pág. 234: *Poesías de Menéndez Pelayo*. — ⁷ Cfr. *Notas bio-bibliográficas acerca del R. P. Manuel José Proaño, S. J.*, por el P. José Félix Heredia S. J. Quito, 1935. — ⁸ Cfr. *Juventud Bartolina*, mayo y julio de 1943; pág. 76. — ⁹ *Obras: Musa militante*; pág. 61. — ¹⁰ *Obras*, t. IV; pág. 228: *Los jesuitas*. — ¹¹ *Obras*, t. IV; pág. 228. — ¹² *Obras*, t. V; pág. 122. — ¹³ *Obras*, t. III; pág. 385.
¹⁴ *Obras*; t. II; pág. 386: *La Conquista*. — ¹⁵ *Obras*, t. III; pág. 269: *Menéndez Pelayo y la Ciencia española*. — ¹⁶ *Obras*, t. V; pág. 234: *El uso en sus relaciones con el lenguaje*. — ¹⁷ *Obras*, t. IV; pág. 206: *La reforma política*.
¹⁸ *Obras*, t. V; pág. 325: *Arte de hablar en prosa y en verso*. — ¹⁹ *Obras*, t. II; pág. 18: *Afrancesamiento en literatura*. — ²⁰ *Obras*, t. III; pág. 322: *Tejera y sus censores*. — ²¹ *Obras*, t. III; pág. 233: *Poesías de Menéndez Pelayo*.
²² *Obras*, t. III; pág. 243. — ²³ *Obras*, t. II; pág. 380: *Núñez de Arce*.
²⁴ Cfr. *El Tradicionista*, dic. 6 de 1871. — ²⁵ *Obras*, t. II; pág. 377. — ²⁶ *Obras*, t. III; pág. 169: *Cecilio Acosta*. — ²⁷ *Obras*, t. II; pág. 377. — ²⁸ *Obras*, t. III; pág. 233. — ²⁹ *Obras*, t. II; págs. 168-169: *Virgilio*. — ³⁰ *Obras*, t. III; pág. 332. — ³¹ *Obras*, t. II; pág. 18: *Afrancesamiento en literatura*. — ³² *Obras*, t. IV; pág. 21. — ³³ *Obras*, t. III; pág. 101. — ³⁴ *Obras*, t. II; pág. 396. — ³⁵ *Obras*, t. II; pág. 396. — ³⁶ *Obras*, t. II; pág. 35. — ³⁷ *Obras*, t. II; pág. 284.
³⁸ *Obras*, t. VI; pág. 147. — ³⁹ *Obras*, t. VI; pág. 239: *Mensaje presidencial*, 20 de julio de 1898. — ⁴⁰ *Obras*, t. VI; pág. 3. — ⁴¹ *Los Caros en Colombia*, pág. 192. — ⁴² *Oración de estudios*. — ⁴³ Soneto XLIV. — ⁴⁴ Soneto CXXIX.

Miguel Antonio Caro, el Constituyente

por Francisco de P. Pérez

La lectura de los históricos debates del consejo nacional constituyente de 1886, produce una inevitable sensación de grandeza.

El presidente de la república, doctor Rafael Núñez, en el mensaje inicial de aquellas sesiones, reafirmó, en síntesis maravillosa, la orientación doctrinaria del cambio fundamental que se proyectaba. Las cláusulas de aquel documento no admiten par en nuestros anales republicanos, sino en las dirigidas por el Libertador al congreso de Angostura.

Los grandes pensadores que dieron a Colombia nuevas instituciones, restableciendo la normalidad rota en 1863 por la revolución triunfante, son dignos de figurar en el mejor de los parlamentos del universo. Emulaban en patriotismo y en sabiduría.

Por encima de todos, la figura excelsa de Miguel Antonio Caro, se perfila con caracteres peculiares y con rasgos inconfundibles.

Los discursos del egregio constituyente han sido y serán para las generaciones colombianas, fuente inexhausta de los estímulos más nobles y de las aspiraciones más generosas. En ellos abundan las fórmulas de solución adecuada para los problemas nacionales; no representan ni la copia servil, ni las teorías importadas con que suelen deslumbrar quienes carecen de las dotes propias de los verdaderos conductores de pueblos.

El estadista insigne, recoge las palpitaciones del alma colombiana y busca en la tradición nacional el punto de apoyo necesario para todas las reformas; sus exposiciones no alardean de una erudición fundada en las citas de autores foráneos; comenta la realidad vivida en el medio social propio; marca los errores de quienes le precedieron y ofrece a los que han de venir, la norma segura de principios basados en la ciencia constitucional y respaldados por la experiencia humana.

El régimen que acababa de agonizar, entre las convulsiones de la anarquía, dejó una nación «desvertebrada» por largos años de un federalismo extremo que fomentó rivalidades y desórdenes. Restablecer la unidad en el caos imperante constituía el mayor de los empeños. Así lo sentían los patriotas sin diferencias de rótulo partidista.

Caro, al exponer la urgencia de implantar el sistema unitario, resume así las razones esenciales de la transformación política:

Acaso no ha habido una nación más sistemáticamente anarquizada que Colombia bajo el régimen de la Constitución de Rionegro. Aquel código impío y absurdo, después de negar la suprema autoridad divina, pulverizó la soberanía nacional, creando tres soberanos absolutos, la nación, la provincia, el individuo. De aquí nacieron las disensiones civiles, y aquel estado social, más deplorable que la tiranía y la revolución material, en que los signos de la legitimidad se

borran y se pierde el respeto a la autoridad por los mismos que en principio la proclamaban y en hecho no aciertan a descubrirla.

En nuestras guerras civiles no se ha sabido muchas veces dónde está la revolución y dónde la autoridad, porque ha habido violación recíproca de derechos reconocidos por la constitución, y de ahí ha surgido el conflicto entre potencias soberanas; nuestras guerras han sido, en lo malo, a un mismo tiempo domésticas e internacionales. De aquí que los depositarios de la autoridad se hayan declarado muchas veces enemigos de la sociedad; que los que en principio condenan las revoluciones se hayan lanzado en ellas: y que con la confusión de las nociones de lo justo y de lo injusto haya sobrevenido el caos.

La proclamación de la soberanía nacional es la primera muestra de la resurrección de ese cuerpo político que se llama la patria. Ya no hay república diseminada; ya no hay soberanos coexistentes; la nación es una, y una es la autoridad.

Consecuente con estos principios, se opone a que se conserve la denominación de «estados» que, con el calificativo de «soberanos», se consagró en la carta de Rionegro en 1863 para las nueve secciones en que se hallaba dividido el territorio nacional; contribuye a robustecer la unidad patria; impone ciertas normas demasiado rígidas en materia de centralismo, como reacción a los males de la época.

Ahondando en el estudio del problema religioso, uno de los más agitados y que inquietaban, desde hacía muchos años, la conciencia colombiana, Caro redujo a postulados constitucionales todas las aspiraciones del pueblo colombiano en esta materia.

Fue así como vinieron a predominar en la constitución de 1886 las sabias reglas que habían de servir de supremo estatuto:

La religión católica, apostólica, romana, es la de la nación; los poderes públicos la protegerán y harán que sea respetada como esencial elemento del orden social. Se entiende que la Religión católica no es ni será oficial, y conservará su independencia.

Es permitido el ejercicio de todos los cultos que no sean contrarios a la moral cristiana ni a las leyes.

Los actos contrarios a la moral cristiana o subversivos del orden público que se ejecuten con ocasión o pretexto del ejercicio de un culto, quedan sometidos al derecho común.

La educación pública será organizada y dirigida en concordancia con la Religión católica.

Las asociaciones religiosas deberán presentar a la autoridad civil, para que puedan quedar bajo la protección de las leyes, autorización expedida por la respectiva superioridad eclesiástica.

Las corporaciones legítimas y públicas tienen derecho a ser reconocidas como personas jurídicas y a ejecutar en tal virtud actos civiles y gozar de las garantías aseguradas por este título, con las limitaciones generales que establezcan las leyes por razones de utilidad común.

La Iglesia católica podrá libremente en Colombia administrar sus asuntos interiores, y ejercer actos de autoridad espiritual y de jurisdicción eclesiástica, sin necesidad de autorización del poder civil; y como persona jurídica representada en cada diócesis por el respectivo legítimo prelado, podrá igualmente ejercer actos civiles, por el derecho propio que la presente constitución le reconoce.

El ministerio sacerdotal es incompatible con el desempeño de cargos públicos. Podrán sin embargo, los sacerdotes católicos, ser empleados en la instrucción o beneficencia públicas.

Los edificios destinados al culto católico, los seminarios conciliares y las

casas episcopales y curales, no podrán ser gravados con contribuciones ni ocupados en otros servicios.

El gobierno podrá celebrar convenios con la Santa Sede Apostólica, a fin de arreglar las cuestiones pendientes, y definir y establecer las relaciones entre la potestad civil y la eclesiástica.

Las constituciones anteriores habían tratado estos asuntos en distinta forma: unas, con criterio eminentemente colombiano, reconocían en su esencia los derechos de la Iglesia católica; la de 1863, había desconocido esos derechos con una tendencia perseguidora que contrariaba la misma igualdad democrática en ella proclamada.

El señor Caro, desarrollando estos temas, pronunció varias oraciones de amplitud y solidez excepcionales. Su pensamiento puede recogerse compendiado en estos párrafos:

El catolicismo es la religión de Colombia, no solo porque los colombianos la profesan, sino por ser una religión benemérita a la patria y elemento histórico de la nacionalidad, y también porque no puede ser sustituida por otra. La religión católica fue la que trajo la civilización a nuestro suelo, educó a la raza criolla y acompañó a nuestro pueblo como maestra y amiga en todos tiempos, en próspera y adversa fortuna. Por otra parte, la religión católica es hoy la única que tiene fuerza expansiva en el mundo, signo visible de la verdad que encierra, demostrado por la experiencia, y principalmente por la estadística religiosa de los Estados Unidos. Si Colombia dejase de ser católica, no será para adoptar otra religión, sino para caer en la incredulidad, para volver a la vida salvaje. La religión católica fue la religión de nuestros padres, es la nuestra, y será la única posible religión de nuestros hijos. O ella o ninguna; y puesto que es dilema inevitable, ningún hombre que experimenta la necesidad del sentimiento religioso, vacilará en aceptar el primer término...

El consejo de delegatarios se ciñó a las bases de reforma, sometidas antes a la opinión de las municipalidades.

El nuevo estatuto no hacía otra cosa que realizar lo que escribió el constitucionalista Duguit:

En las relaciones de la Iglesia católica y del Estado moderno, el problema de la libertad religiosa se presenta en condiciones muy particulares. Esto es lo que yo llamo el *hecho católico*. Los hombres de estado que se nieguen a reconocerlo y a tomarlo en cuenta, cometen una grave falta y se exponen a crueles engaños. El jurista y el sociólogo que no lo perciben, pasan por alto un hecho de una importancia capital.

Apenas expedida la constitución, le formularon los adversarios las más acres censuras. Durante largo tiempo, en la prensa y en la tribuna, combatieron estos principios los sostenedores del antiguo régimen.

Lo delegatarios de 1886, reconocieron la evidencia del «hecho católico»; lo incluyeron en las bases del plan de reformas; dedujeron las consecuencias y establecieron las reglas que debían informar el sostenimiento de las relaciones con la Iglesia: enseñanza, régimen familiar, condición jurídica de las comunidades religiosas, y toda la serie de disposiciones que resolvieron constitucionalmente los problemas que habían ocasionado ruinas y sangre. Mirando a las generaciones futuras, echaron los cimientos de la paz social.

Caro fue paladín de los principios filosóficos que, recordando a los fundadores de nuestra nacionalidad, le fijaron a la Iglesia, con reconocimiento explícito, sus prerrogativas esenciales.

Las demás religiones podían desarrollar sus actividades bajo un amplio régimen de tolerancia, y todas las opiniones eran respetadas. Se conciliaban así los derechos de la gran masa ciudadana con los de escasas minorías disidentes.

El pensamiento de Caro se impuso, y los mismos que combatieron la cláusulas del estatuto revaluaron más tarde sus conceptos. En 1909 una plataforma política firmada por los más altos representativos de los dos partidos tradicionalistas, admitió como inmodificables y que debían integrar el patrimonio moral de la república, los preceptos que en materia religiosa contenía la carta de 1886. No alcanzó el gran humanista ese período de su victoria intelectual, pero hasta su sepulcro recién abierto, debieron llegar en esos días los ecos de una concordia fundada en la justicia.

Hasta 1936 conservó la constitución sus lineamientos fundamentales en este capítulo. Sin razón y sin motivo se desquició su estructura política, desconociendo y rechazando aquellas sabias enseñanzas de los más insignes maestros. Nada se ganó con ello, y en cambio el pueblo colombiano vio abrir sombrías interrogaciones para el futuro.

Garantizada la unidad nacional y reconquistadas para la Iglesia sus libertades, el señor Caro influyó decisivamente en la solución de todos y cada uno de los problemas que agitaban entonces las inteligencias.

Tuvo iniciativas propias que lo señalaron como creador de sistemas. Desaparecida la federación, y hundido con ella el famoso senado de plenipotenciarios, Caro pretendió sustituirlo con una entidad representativa de los departamentos y de distintas agrupaciones sociales. Previó desde entonces el senado funcional y dio en su favor razones poderosas. Recordemos algunos de sus argumentos en favor de la reforma.

La dualidad de cámaras ha de apoyarse, y se apoya en efecto, en un fundamento verdadero y sólido: en la distinción entre el pueblo o muchedumbre se forma la cámara popular, por una parte, y por otra, los miembros orgánicos del Estado, clases, órdenes o intereses sociales en cualquier forma organizados, que deben constituir la alta cámara.

Dos sistemas hay de componer el senado, y a veces concurren juntos: el hereditario, que representa la aristocracia de la sangre, y el electivo, que representa intereses permanentes diversos, comunes a las monarquías y a las repúblicas.

El carácter vitalicio es inherente al principio hereditario, y no conviene combinarlo con el electivo, porque la importancia de este sistema no depende de la perpetuidad del funcionario, sino de la calidad de los intereses sociales que dignamente haya de representar. El sistema hereditario, y aun la forma vitalicia adoptada en el proyecto de constitución boliviana, citada por el honorable señor Samper, son rechazadas por las repúblicas democráticas como la nuestra, enemigas naturales de los privilegios de la cuna, y aun de los cargos conferidos a perpetuidad fuera del poder judicial. Pero el sistema electivo que en muchas mo-

narquías concurre a la formación del senado, no es, como supone el honorable señor Samper, aristocrático, salvo que se dé al término aristocracia una acepción conciliable con todo interés legítimo. Por lo menos, nada tiene que ver con la aristocracia de la alcurnia ni con odiosos privilegios de clases. Si son corporaciones las que eligen, por ejemplo las universidades, serán la inteligencia y la ciencia las que van a ser representadas en el senado, y una república bien ordenada no tiene por qué condenar la influencia científica. Si es el jefe de la nación el que nombra, de categorías señaladas por la ley, la elección corresponde al rey o al presidente, pero la representación pertenece a la respectiva categoría, y la constitución del Estado, no el rey ni el presidente, es quien confiere a tales categorías, que ella designa con más o menos acierto, el derecho de ser representadas. Por tanto, si en una constitución republicana se establece que en el senado han de entrar algunos elementos que no sean de origen popular, no se diga que ésta es disposición aristocrática ni monárquica, sino un medio más o menos imperfecto, de contrapesar la otra cámara, para que la institución de las dos cámaras tenga alguna razón de ser, y no aparezca como aplicación inconsiderada de un mecanismo de invención extranjera cuyo secreto se desconoce.

Como se observa, el pensamiento del señor Caro iba orientado en un sentido perfectamente acorde con las exigencias democráticas. Reclamaba una colaboración de clases y un concurso de las distintas entidades, en el cual se aprovecharán elementos representativos de las diversas profesiones o industrias que, por el sistema corporativo, estuviera representado en la cámara alta.

Se anticipó en muchos años a los programas de acción de un corporativismo que sanamente practicado y entendido, evita los excesos de la anarquía y las arbitrariedades del absolutismo.

En la cámara alta, que perdía la representación política de los estados extinguidos, se habrían reunido los factores sociales más importantes.

El señor Caro no contempló la realización de una política ilusoria. La realidad de los tiempos que vivimos le ha otorgado la razón. Hoy como ayer, eminentes escritores sostienen la urgencia de una renovación semejante, y quieren por ese camino llevar a cabo una obra fecunda de vastas proyecciones sociales. La crisis parlamentaria debe ser conjurada si queremos que perdure la tradición republicana.

Es evidente que una de las mayores necesidades colombianas, vivida y sentida por todos, es la de conseguir el predominio de una verdadera técnica que reconquiste al congreso su antiguo prestigio.

Entre los vicios que debe corregir la democracia, si anhela sobrevivir, figura en primer término el de la desorganización legislativa. La crisis del sufragio es una repercusión de la crisis parlamentaria. El congreso ha de ser modelo de eficacia entre todos los organismos oficiales. No podemos continuar ofreciendo al electorado, como fruto de sus esfuerzos democráticos, el único saldo de leyes improvisadas en la mesa de la secretaría, presupuestos votados en las últimas sesiones nocturnas, fiscalización inmetódica o nula de las actuaciones de los diversos funcionarios, desequilibrio en el plan de obras públicas, lentitud enorme

para la expedición de reformas urgentes y de legislación eficaz contra infinidad de calamidades sociales que desalientan a los hombres de empresa. No son los principios democráticos, en su esencia doctrinaria, los que fallan. Es una serie de prácticas funestas la que ha ido creando hábitos nocivos, en distintos ramos de la actividad oficial, y ha contribuído a desvirtuar los más elevados conceptos de las instituciones republicanas. Son esos procedimientos los que en definitiva desacreditan un sistema que la humanidad implantó al reaccionar contra el poder omnímodo de los antiguos monarcas.

En el derecho constitucional americano se han consagrado principios de una definida tendencia corporativa en los últimos años. Las constituciones del Ecuador, dictada en 1929, la del Perú, expedida en 1933, y la del Brasil, que lleva fecha de 1934, incorporaron la organización de un senado funcional de orientaciones precisas en cuanto a reflejar en su seno las legítimas aspiraciones de los distintos gremios.

Son puntos de meditación para nuestros hombres de estudio y para los dirigentes de los partidos tradicionales.

Comprendemos que se necesita como base del sistema una libertad de sufragio que garantice a las asociaciones representación independiente, porque de otro modo llegaríamos al corporativismo de estado, que puede conducir al totalitarismo.

Bien distinta hubiera podido ser la orientación futura de sindicatos y corporaciones, si se hubiesen atendido las ideas fundamentales del gran humanista. Fue un error haberlas rechazado de plano, sin procurar modificaciones que hubieran hecho posible la iniciativa, quitándole los peligros de la influencia ejecutiva en la formación del senado.

No corresponde a los límites obligados de un artículo de revista el continuar en el acopio y glosa de párrafos esencialmente doctrinarios del gran caudillo intelectual de Colombia.

Responsabilidad presidencial, magistraturas vitalicias de la Corte Suprema, el sufragio como función constitucional, el ejercicio de los cargos de representación pública libertado del viejo mandato imperativo, el carácter nacional de ambas cámaras legislativas, y muchos otros puntos fueron desarrollados en el curso de las sesiones del consejo nacional de delegatarios, por quien llevaba durante ellas la presidencia de la virtud y de la sabiduría.

Los futuros historiadores y críticos hallarán en Miguel Antonio Caro, como constituyente, filón inagotable que les permitirá ofrecer siempre a las generaciones colombianas el alto ejemplo de aquel gran varón, cuya estructura moral parece arranca da de la vieja cantera romana.

Diez años de protestantismo en Colombia (1930-1943)

ESTADISTICAS Y CAUSAS DE SU AVANCE ARROLLADOR

por el Pbro. Dr. Eugenio Restrepo Uribe
y Juan Alvarez, S. J.

INTENSIFICACION DE LA CAMPAÑA

Mientras en general puede apuntarse un gran fracaso para el protestantismo en Colombia en los 70 años anteriores a 1930, y de ello se quejaron amargamente en el congreso de Montevideo (1925); de entonces para acá el éxito alcanzado puede decirse que ha batido todos los récords en los anales protestantes de Ibero-América. Colombia, como puede verse por el mapa adjunto, está ya tomada, y ante el progreso incontenible e inesperado, se apresuran a la cita nuevas sectas. Acaban de llegar en este año dos sectas de las más ricas y proselitistas, los Bautistas del Sur y los Metodistas Wesleyanos, que residen en Barranquilla y Medellín respectivamente. El protestantismo ya planea en grande, y sabemos que los presbiterianos piensan fundar en Bogotá un gran hospital, y los Bautistas para no ser menos fundarán también hospitales y clínicas. La intensidad de la campaña, mejor que nada, nos la van a demostrar las cifras.

ESTADISTICA

Para darnos cabal idea de los progresos del protestantismo en Colombia en los últimos diez años, partimos de los datos aducidos en 1931 por Mr. K. G. Grubb¹, súbdito británico que recorrió palmo a palmo la república y recogió en el lugar las cifras que aduce, y de los que trae el P. Camilo Crivelli S. J. en su obra fundamental².

En cuanto a nuestras estadísticas, debemos anotar que no hemos ahorrado esfuerzo para conseguirlas, y que si resultan incompletas por causas diversas que no es del caso ventilar, son enteramente fidedignas, y sobre todo, por el mismo hecho de ser tan incompletas, van a descorrer un velo y a mostrar realidades que no dudamos han de producir sensación en la opinión nacional. Cotejando esos datos escuetos que presentamos, verá el más desprevenido lector cuán errada es la afirmación de que en Colombia no existe el peligro protestante.

FRACASO Y EXITO EN COLOMBIA

El protestantismo había fracasado en Colombia de manera tan rotunda, que al querer reaccionar en 1926, después de las

¹ *The Northern Republic of South America*. London, 1931.

² *Directorio Protestante de la América Latina*. Isola dei Liri, Italia, 1933.

admoniciones del congreso de Montevideo, ideó un congreso protestante en Medellín, que a su vez fracasó. Claro que en gran parte el fracaso de ese congreso, como es bien sabido, se debió a la enérgica intervención del gobierno, que interpretando la constitución y el sentimiento católico del país, prohibió dicho congreso, fundado en que

Solo a la Iglesia Católica por fuerza del reconocimiento que hace el artículo 38 de la constitución de ser la religión católica la de la nación, el elemento esencial del orden social y acreedora a toda clase de garantías y protección especiales, se le permite ejercer libremente sin necesidad de autorización especial del poder civil, actos de autoridad espiritual y de jurisdicción eclesiástica.

Pero he aquí que ese fracaso por ellos reconocido, se trocó de pronto en éxito sorprendente de 1930 en adelante. Para ser objetivos, vamos a dejar hablar a las cifras: La secta más antigua en Colombia, la Presbiteriana, establecida desde 1856, tenía en el país en 1930, según las estadísticas de Mr. Grubb, 663 adeptos. O sea, en 74 años de labores había ganado casi 9 prosélitos por año. Esa misma secta tiene hoy en una sola parroquia, Dabeiba (Ant.), 5.000 prosélitos; en Medellín tiene 400; en Socotá (Boy.), 200. Nuestras estadísticas no nos permiten establecer la proporción exacta; pero baste saber que solo en diez centros, de que poseemos estadística, esa proporción arroja un promedio de 600 prosélitos por año, o sea, que de 1930 a 1943, la secta Presbiteriana en solo diez poblaciones del país ha conquistado casi tantos prosélitos por año, como los que logró en 74 años de labor en todo el país.

FRACASO EN IBERO-AMERICA Y EXITO EN COLOMBIA

Mientras el protestantismo encuentra una resistencia formidable en Ibero-América, hasta el punto de que muchos gobiernos le han cerrado las puertas al igual que a los quinta-columnistas, en Colombia prospera y lozana en forma que sorprende.

El *Christian Beacon*, publicación Presbiteriana, en su edición del 10 de setiembre de 1942, publicó el aviso siguiente:

El consejo independiente de las misiones extranjeras presbiterianas, lo mismo que otras agencias misioneras, ha recibido una comunicación del departamento de estado de los Estados Unidos en que le dice que se han cerrado las puertas a las misiones protestantes en Perú y en otros Estados de Sur América.

Pocos días más tarde, sin embargo, otro órgano protestante, *The Christian Century*, desmintió semejante noticia. Entonces el secretario del consejo presbiteriano, Rev. J. Gordon Holdcroft, se vio en la necesidad de probarla, como lo hizo el 19 de octubre de 1942:

Nuestro consejo, escribe, había nombrado cinco nuevos misioneros para el Perú, pero de nuestra misión peruana nos comunicaron que tal ley (la de no inmigración) había pasado ya... Como la letra de la ley no prohíbe la entrada a ningún obrero religioso, después de consultarlo con nuestra misión, presentamos el caso a la embajada americana de Lima. La embajada americana pasó el negocio a Wáshington, y oportunamente recibió respuesta de Wáshington que la interpretación de las leyes de cualquier país era cuestión interna, y que el gobier-

no de los Estados Unidos no podía apelar contra esa interpretación peruana de sus propias leyes.

Otras investigaciones en numerosos consejos o centros misioneros, nos llevó a comprender que la mayoría de los países de Sur América han aprobado tales leyes, probablemente como medidas de guerra para afrontar la situación actual, y que no hay humanamente hablando, la menor esperanza de cambio durante el actual conflicto mundial. Efectivamente, nos dijo la persona que juzgamos mejor informada sobre la situación total, que *solamente Colombia, Venezuela y probablemente Bolivia, permitirán por ahora la entrada de nuevos misioneros protestantes*. Los misioneros que vuelvan pueden entrar con ciertas condiciones, que varían según los países.

El fracaso protestante en toda América hispano-portuguesa, se comprueba con solo echar una mirada a los números. Esas cifras nos mostrarán el pequeño número de «cristianos» conquistados en largos años de esfuerzos y a costa de millones de dólares con que han querido arrancar la fe de sus padres a nuestros pueblos.

La Alianza Misionera cristiana (CMA) trabaja en Sur América desde 1900. Actualmente cuenta con 68 ministros norteamericanos y 95 «obreros nativos». Después de 40 años de proselitismo, cuenta solo con 3.872 «convertidos» en los cinco países donde trabaja. O sea, que por cada misionero hay 23 adeptos, y para cada conversión se han requerido dos años. En realidad la Alianza misionera ha fracasado en Sur América.

Igual cosa sucedió en Colombia hasta 1930. En ese año, según propias estadísticas, tenían 44 adeptos y 7 ministros, o sea, una proporción de 6 prosélitos por ministro en menos de 10 años.

En cambio, de 1930 a 1943, según las estadísticas de solo 10 centros que poseemos, trabajan 9 pastores y han conquistado 576 adeptos, o sea 64 prosélitos por pastor, en un lapso casi igual, solo en 10 centros.

Un caso todavía más alarmante es el de los Bautistas del Sur. Estos trabajan en Brasil desde 1882. Tienen actualmente 99 pastores norteamericanos y 283 «obreros nativos». El número de «convertidos» es de 59.272, o sea, algo más de dos conversiones por año para cada misionero, en 60 años.

Pues esa secta resolvió en 1941, «después de madura reflexión», emprender una intensa campaña en Colombia, «la progresista y expansiva república colocada en la parte superior del mapa de Sur América». En 1942 vino Mr. Everet Gill, quien encontró el campo muy propicio, y resolvió, según sus declaraciones a la prensa, empezar por Barranquilla. Allí, según el corresponsal de *El Liberal* de 8 de junio de 1943, compró terrenos, y en dos meses edificó «un magnífico templo» y lo mismo hizo en el barrio de Rebolo. «En esos dos templos efectúan servicios que se ven muy concurridos». Tienen media hora dominical de propaganda por la emisora *Voz de la Patria*, y publican el *Heraldo Bautista*. Ya ha comprado también terreno para la construcción de un colegio. «En pocos meses que lleva de estar funcionando, cuenta ya con cientos de adeptos», afirma el mismo corresponsal.

Tenemos pues, una secta que en pocos meses conquista centenares de adeptos, construye en una ciudad dos templos, edita un periódico y propala programas de propaganda por una estación radioemisora. Un récord colombiano frente a un fracaso brasileño.

Otro dato que indica el arrollador avance protestante, nos lo dan los colegios y escuelas. Según el *World Missionary Atlas* de 1925, del cual se sirvió el congreso de Montevideo (1925), había en Colombia 10 escuelas dominicales con 804 alumnos. En 1930 tenían 14 escuelas con 1.958 alumnos. En 1943 tienen 55 escuelas en solo 42 parroquias de las 215 donde trabajan. De las demás nos faltan datos. El número de alumnos que poseemos, corresponde únicamente a 25 de esas parroquias, y arrojan la cifra de 2.532.

Los Presbiterianos tienen en Bogotá dos grandes colegios para jóvenes de ambos sexos. El de varones tenía en 1929, 330 alumnos, y el de señoritas 110. Ahora cuentan con 350 y 150 alumnos respectivamente. El Comité de Cooperación latinoamericana (CCLA) logró recoger bajo el *slogan* de *Educational Advance in South America*, la suma de 1'000.000 de dólares, de donde proveyó para el equipo completo del Colegio Americano de Bogotá, con la suma de \$ 150.000. Ese colegio, según informe protestante reciente, va a volverse mixto dentro de poco, «ensayo sin precedentes en la educación primaria y secundaria de Colombia», según la *Review of Missions* de Londres, enero de 1943.

En Cali funciona en edificio de tres pisos el Colegio Americano mixto, con más de 200 alumnos. El excelentísimo señor obispo ha lanzado la excomunión para los padres y tutores que matriculen allí a sus hijos y pupilos.

Y por fin, en Barranquilla, los dos colegios americanos para ambos sexos cuentan en la actualidad con más de 1.000 alumnos. Esta obra fue dotada con igual suma que el Colegio Americano de Bogotá.

Los protestantes no tienen todavía seminarios propiamente hablando en nuestra patria. En cambio tienen varios Institutos Bíblicos, que para el caso de formar pastores y obreros evangélicos, surte el mismo efecto. En 1930 solo existía la *Bible Training School* de Medellín, que hoy se llama Instituto Colombo-Venezolano, el cual cuenta en la actualidad con 80 alumnos. En 1943 tienen otros cuatro institutos similares: uno en Armenia (Caldas) con unos 27 alumnos; el Instituto Bíblico de Palmira, que es sin duda el centro de actividad misional más dinámico del país; y el Instituto de Sogamoso (Boy.), y el de Fusagasugá (Cund.).

Según las estadísticas de Mr. Grubb, tenían los protestantes en Colombia 1.167 adeptos. Y en 1943, en solo 60 parroquias de las 215, el número de prosélitos protestantes asciende a 9.942. Advertimos que quedan por fuera de este cómputo los centros principales, como Barranquilla, Cali, Bogotá, Bucaramanga.

NUEVAS SECTAS

Es de advertir que todas las sectas norteamericanas que trabajan en América española, resolvieron adoptar el nombre común de *Evangélicos*, según las conclusiones o *findings* de las *Regional Conferences in Latin America*. (New York, 1917). Este dato es de suma importancia para nuestros informadores, y más que todo para la lucha anti-protestante, pues cada secta debe ser conocida y estudiada en su historia y doctrina, para poder ser refutada adecuadamente.

Por el mapa adjunto puede verse la proporción entre los años de 1933 y 1943. En 1930 trabajaban en Colombia 8 sectas protestantes en 9 departamentos, atendidas por 163 ministros, con 1.167 adeptos. En 1943 son ya 15 las sectas, y están diseminadas por todos los departamentos, intendencias y comisarías.

Hacia 1932 penetró en el país la *Cruzada Mundial de Evangelización* (WVEC), que de Bogotá se ha ido extendiendo en los años siguientes hacia Boyacá, Tolima, Casanare y Llanos de San Martín. Su ministro principal en Bogotá, Mr. Pat Symes (barrio Eduardo Santos), tiene además de sala para el culto, una imprenta donde edita numerosas hojas, y ahora anda consiguiendo la personería jurídica, animado sin duda con el ejemplo de los de la Unión Misionera Evangélica de Cali, que la obtuvieron recientemente.

Los *Pentecostales* (PAC) los introdujo por primera vez en Colombia Mr. Low, quien se estableció en 1934 en Málaga, de donde vino a Bogotá. Ya están en Boyacá, donde tienen el Instituto de Sogamoso, y también ejercen actividades más o menos intensas en Cartagena, Bucaramanga y en Casanare.

De data mucho más reciente es la llegada de una secta muy proselitista, establecida desde hace largo tiempo en Argentina, Perú, Brasil y Costa Rica, la *Unión Evangélica de Sur América* (EUSA). Según Crivelli, esta secta es una de las más enemigas y contrarias a la Iglesia Católica. Desarrollan una actividad febril en la propagación de folletos e impresos. Su fin es trabajar porque las Iglesias Evangélicas envíen a Sur América sus mejores misioneros. Sobre todo, su propaganda escrita bate todos los récords en Sur América. El ministro actual en Santa Marta, Mr. George Kennedy, recorre los pueblos de la costa y del interior, desplegando gran actividad. Antes estuvo en Medellín, donde, además de aprender el castellano, ejerció también sus actividades.

El año pasado de 1942 llegó a Bogotá Mr. Everet Gill con su esposa, quien declaró a la prensa: «La *Southern Baptist Convention* (Secta Bautista del Sur) (SBC), que tiene su sede en la ciudad de Richmond (EE. UU.), y que cuenta con tres millones de asociados, decidió abrir su campaña evangélica en este bello país que es Colombia... Por lo pronto, vamos a empezar con Barranquilla». Este mismo señor visitó además a Medellín, Cali y

Bogotá, y se fue muy bien impresionado del ambiente y de las posibilidades para su obra. Ya mencionamos antes los éxitos alcanzados en Barranquilla en pocos meses por esta secta.

El presente año llegó de los Estados Unidos Mr. Edward Sterl Phinney, de la *Misión Metodista Wesleyana* (WMMS), acompañado de su secretario Mr. Robert L. Crosby. Mr. Phinney trabajó como misionero en el Japón hasta que vino el conflicto bélico. La Misión Metodista Wesleyana trabajaba ya en Honduras, Panamá, Haití, Sto. Domingo y Costa Rica. Recientemente (octubre de 1943) recorrió el país Mr. Phinney y llegó hasta la capital de la república en actividades de su secta.

En realidad podríamos decir que todas las sectas se han renovado, y que la actividad desplegada por todas rivalizan en proselitismo. Prensa, teatro, radio y excursiones que abarcan los rincones más apartados del país, manifiestan bien a las claras que el Protestantismo hace un esfuerzo supremo de dominio sobre la conciencia de este pueblo hasta ayer reacio a la coyunda.

LISTA INCOMPLETA
DE LOS PRINCIPALES MINISTROS PROTESTANTES

- Armenia* (Cds.)—Mr. Taylor, Mr. Sook, Mr. Manuel Prentice. Todos de la CMA.
- Armero* (T.)—Mr. Harold Meyers, Mr. David Mathews, Presbiterianos (PN). Annie M. Swellie (PN).
- Baraya* (H.)—Sr. Clodoveo Salas, de la Alianza Misionera (CMA).
- Barranquilla*—Werner Larsen (PN).
- Bogotá*—Mr. Edward G. Seel, Mr. Bancroft Reifsnnyder, Sr. Campo E. Mayorga (PN). Mr. Rexroad (Sociedad Bíblica Inglesa, BFBS). Mr. Pat Symes, de la Cruzada Mundial (WWEC).
- Bucaramanga*—Mr. William Baxter, Adventista (SDA). Mr. Alexander M. Allan (PN). Mr. Stanley José Wright (SAM), de la Alianza Misionera Escandinava.
- Caldono* (C.)—Sr. Porfirio Caña (CMA).
- Cali*—Mr. Carlos Chapman, Mr. G. Shillingsburg, de la Unión Misionera Evangélica (GMU).
- Cereté*—Mr. Richard Shaul y Sr. Juan E. Libreros (PN).
- Cúcuta*—Mr. Olav Eikland (SAM). Sr. Gustavo Gáfaró (SAM), y de las Escuelas Dominicales (WSSA).
- Garagoa* (Boy.)—Mr. Jack Holdem, de los Pentecostales (PAC).
- Génova* (Cds.)—Sr. Víctor M. Torres (CMA).
- Goajira*—Mr. Thompson (PN).
- Honda*—Mr. Jack Thomas (WWEC). Mr. Walter Hards (PN).
- Ibagué*—Mr. Aulden Coble (PN).
- Libano* (T.)—Mr. Richard Glahn (PN).
- Medellín*—Mr. Clifford Douglas, Director del Instituto Colombo-Venezolano (PN). Mr. Edward Sterl Phinney, Mr. Robert



EL PROTESTANTISMO EN COLOMBIA EN 1933

Crosby, Mr. B. H. Pearson, de la Misión Metodista Wesleyana (WMMS). Allen D. Clark (PN).

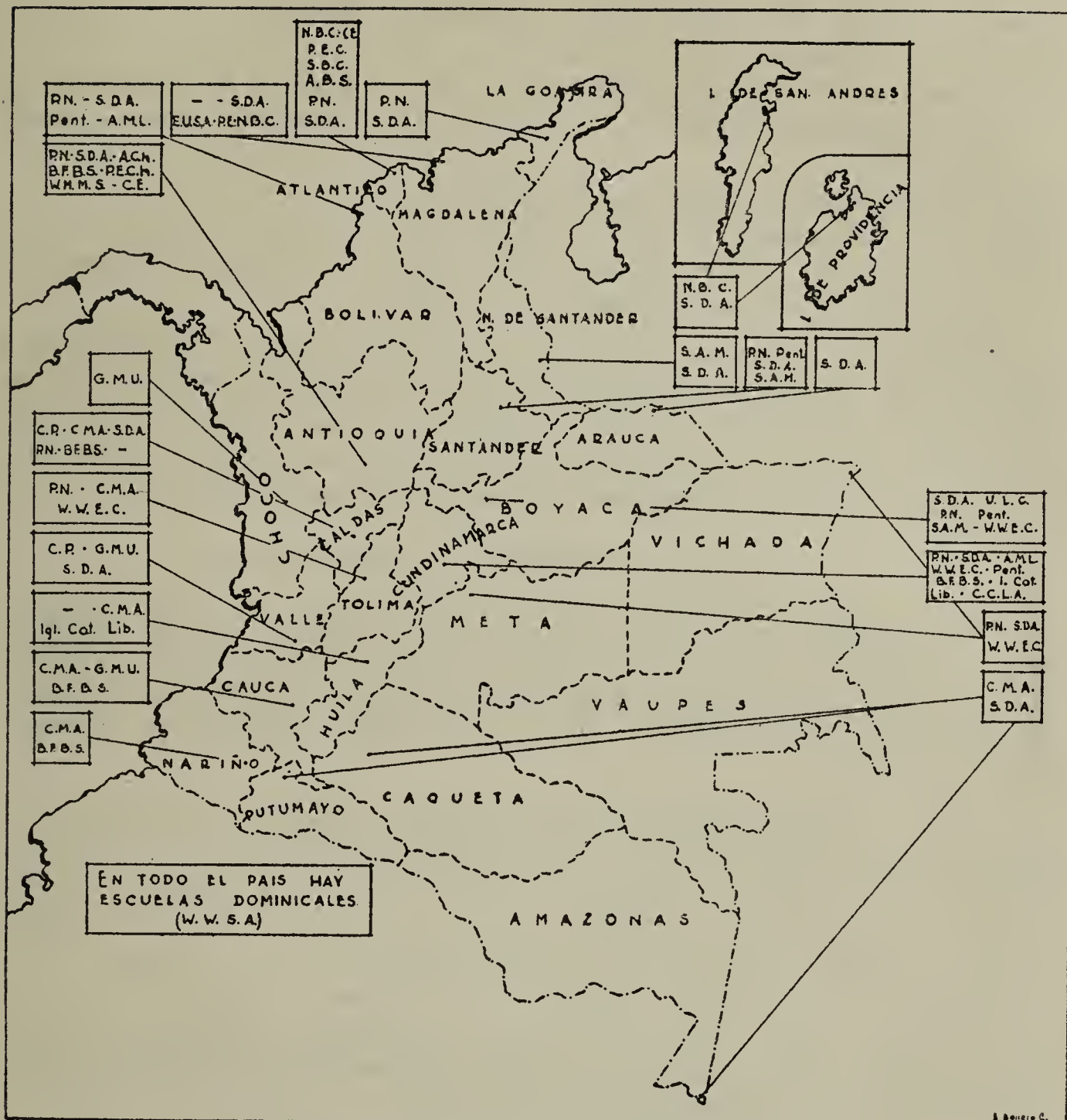
Ocaña—Eiklad Claav (SDA), Joseph Butts.

Palmira—Miss Margaret Siemens (IND), Independiente.

Pamplona—Mr. Wilfred Watson (SAM). Mr. Robert Savage (SAM).

Pasto—Miss Katherine Morgan, Née Moon y Mr. William J. Misen (actualmente ausente) (CMA).

Piedecuesta (Sant.)—Miss Ennelle Luisa Shapell (SAM).



EL PROTESTANTISMO EN COLOMBIA EN 1943

ABS—*American Bible Society*: Sociedad bíblica americana. ACh—*Anglican Church*: Iglesia Anglicana. AML—*American Mission to Lepers*: Misión americana para los leprosos. BFBS—*British and Foreign Bible Society*: Sociedad bíblica británica y extranjera. CCLA—*Committee on cooperation in Latin America*: Comité de Cooperación para la América Latina. CE—*Christian Endeavor*: Esfuerzo Cristiano. CMA—*Christian and Missionary Alliance*: Alianza cristiana y misionera. EUSA—*Evangelical Union of South America*: Unión evangélica de Sur América. GMU—*Gospel Missionary Union*: Unión misionera evangélica. NBC—*Foreign Missions Board of national Baptist Convention*: Junta de las misiones extranjeras de la convención bautista nacional. PC—*The Cumberland independent Presbyterian Church*: Iglesia presbiteriana independiente de Cumberland. PE—*Protestant Episcopal Church*: Iglesia protestante episcopaliana. PN—*Board of foreign missions of the Presbyterian Church of the U. S. A.*: Junta de las misiones extranjeras de la iglesia presbiteriana del norte de los Estados Unidos de América. SAM—*Scandinavian Alliance Mission*: Misión de la alianza escandinava. SBC—*Southern Baptist Convention*: Convención bautista del Sur (U. S. A.). SDA—*Seventh Day Adventists*: Adventistas del sétimo día. WSSA—*World Sunday-school Association*: Asociación mundial de la escuela dominical. WWEC—*World Wide Evangelization Crusade*: Cruzada mundial de evangelización. ICL—*Iglesia Católica Liberal*. Ponemos esta sigla, pues ignoramos la propia en uso entre los adeptos de esta secta originaria de Holanda.

Salazar (S. del N.)—Mr. Eloy Anderson (SAM).

Samaniego (Nariño)—Sr. Alvarez.

Santa Marta—Mr. George Kennedy, de la Unión Evangélica de Sur América (EUSA). Ernest L. Fowler, Alex Clark (EUSA).

Soatá (Boy.)—Mr. John Galdamis (SAM).

Tunja—Mr. Wesley Driver (WVEC).

Zetaquirá (Boy.)—Mr. Oscar Smith (PAC). Gustav Anderson y señora, Thomas E. Barber (SAM).

Casi todos estos señores pastores tienen en sus esposas una ayuda eficaz en su proselitismo. La lista no puede ser más incompleta, pero la damos a conocer para que se advierta lo vasto del campo que abrazan, y algo del ingente personal que el Protestantismo norteamericano dedica a la conquista de Colombia.

PRINCIPALES CENTROS PROTESTANTES

En los mapas publicados por el P. Crivelli, S. J., en 1933, figuran los siguientes centros de actividad y propaganda: Bogotá, Barranquilla, Medellín, Cartagena, Cúcuta, Bucaramanga, Cali, Girardot, Palmira, Ipiales, Pasto, Popayán, Manizales, Cereté, Buenaventura.

Hoy, en 1943, podemos añadir entre muchos, los siguientes: Tunja, Sogamoso, Dabeiba (Ant.), Armenia, Pereira, Piedecuesta, Salazar, Santa Marta, Pamplona, Ocaña, Honda, Zetaquirá (Boy.), Armero (T.), Ibagué, Caldono (C.), Líbano (T.), Sabanalarga (Casan.), Duitama, Baraya (H.), Samaniego (Nar.), Guacarí (V.), El Cairo (V.), Quinchía (Cds.), La Donjuana (N. de S.), Garagoa (Boy.), Cocuy (Boy.), Málaga, La Llanada (Nar.), Agua de Dios, Gigante (H.), Bugalagrande, Andinópolis y Salónica (V.), La Cumbre (V.), Buga, Ansermanuevo.

ALGUNOS ABUSOS DE LOS PROTESTANTES

En *Puerto Tejada* (Valle), el año de 1934 le sacaron los ojos a una imagen de la Virgen, la colgaron de un árbol y le prendieron fuego. En *Peralonso* (antiguo Cabuyal), le dieron a una imagen de la Virgen del Carmen un machetazo por la espalda, la arrojaron al suelo y la pisotearon. Allí mismo el jefe protestante atacó a machete al P. Botero O. F. M., cuando se dirigía a confesar a un enfermo, y mientras lo confesaba, otros insultaban a la Virgen y decían que esto lo hacían porque el Espíritu Santo los había iluminado. En *La Tebaida*, corregimiento de Armenia (Cds.), el año 1935, siendo cura párroco el P. Rafael Peláez, atacaron a bala los protestantes a los fieles que asistían a la procesión de la Inmaculada, ayudados por la policía. Hubo quienes profirieron los más soeces insultos contra la Madre de Dios. Allí mismo, los protestantes pagaban a los niños que fueran a la puerta de la Iglesia a impedir la predicación del P. S. Botero, O. F. M. En *Bogotá*, en el barrio Restrepo, hace uno o dos años, los pro-

testantes rasgaron las vestiduras de una imagen sagrada, la bañaron en aguardiente y la arrastraron por las calles. En *Duitama*, el 30 de mayo de 1943, los protestantes echaron «abajos» a la Santísima Virgen, lo que provocó la indignación de los fieles que en ese momento llevaban su imagen en procesión. A consecuencia de los destrozos causados en la casa del pastor, fueron encarcelados y maltratados numerosos católicos. En *Viotá* (Cund.), el 2 de febrero de 1941 apedrearón una imagen de Nuestra Señora. En *Rionegro* (Ant.), el 31 de mayo de 1940, durante una procesión apedrearón una imagen de la Virgen, resultando cuatro heridos entre los concurrentes. En *Medellín* los protestantes descabezaron la estatua de Nuestra Señora de la América, y a la que se encuentra emplazada en la salida para Sonsón la apedrearón. Hechos ocurridos en la segunda semana de julio de 1943. En *Cali* durante las solemnes fiestas de la coronación de la imagen de la Virgen de los Remedios, los protestantes lanzaron «abajos» a la Santísima Virgen, públicamente. En el aniversario de esa fiesta, 25 de abril de 1943, repitieron los insultos. En *Cali*, los estudiantes del Colegio Americano apedrearón la estatua de Nuestra Señora que está en la carretera de Circunvalación, cerca del puente de Santa Rosa. El hecho sucedió a principios del año en curso.

Tenemos noticia cierta de otros abusos, algunos de los cuales nos resistimos a denunciar por lo indecorosos, y por razones prudenciales.

EL CASO DE BUCARAMANGA

La campaña protestante de Bucaramanga ha tenido en este año un recrudecimiento excepcional. *El Evangelista Colombiano*, periódico presbiteriano de Mr. M. Allan, intensifica sus ataques a la Iglesia, al dogma, al clero; la Alianza Escandinava siembra cizaña en hojas y libros; los Pentecostales escandalizan a las gentes sencillas con las más burdas blasfemias. Pero quienes han batido el récord de la difamación son los Adventistas del Séptimo Día. Su jefe en la ciudad, Mr. William Baxter, ha estado dando conferencias en el Coliseo Peralta sobre temas tan extravagantes como: *El libro que San Juan se comió. Sería por hambre que se lo comió?* Cuando no rebosan crudo materialismo, como cuando afirmó públicamente: «El alma existe, pero mientras existe el cuerpo». Otros muchos errores teológicos y filosóficos pululan en las conferencias de ese buen señor. Pero el colmo de las injurias se cumplió cuando afirmó: «El Papa de los católicos es una bestia». Toda la ciudadanía reaccionó ante tamaña injuria de Mr. Baxter. El concejo municipal, por unanimidad aprobó la siguiente proposición:

El concejo de Bucaramanga, interpretando el sentimiento del pueblo católico que representa, y teniendo en cuenta que el Sumo Pontífice debe ser acatado con respeto filial como a Padre de la Iglesia y apóstol que propugna en esta hora apocalíptica por la paz del mundo, considera reprobable todo acto de agravio a

su nombre y de irrespeto a su alta dignidad, y por ello se asocia a la indignación y al reproche del catolicismo de Bucaramanga contra las expresiones de irrespeto y de agravio proferidas por un conferencista extranjero contra la majestad del Santo Padre, con que ha herido el sentimiento católico que le es caro a la población bumanguesa. — Comuníquese al señor obispo de Nueva Pamplona, a los señores párrocos de esta ciudad y a los periódicos locales (agosto 31 de 1943).

La prensa católica, por su parte, ha abierto baterías contra el protestantismo invasor. Se organizó una «Semana por la fe», con desfiles, cantos y rezos por las plazas y calles centrales. En una manifestación habló el propio Gobernador. Se firmaron cartas al señor presidente de la república y a Mr. Roosevelt, poniendo de presente el malestar causado por los herejes.

Pero algún periódico de la ciudad y la policía, se encargaron de poner una nota discordante apoyando con calumnias los unos y con garrote los otros, al protestantismo. Esto, y la informalidad de las promesas oficiales, causó nueva tensión. Recientemente estuvo en la ciudad el señor embajador de los Estados Unidos, Mr. Bliss Lane, quien se ha informado despacio de la anómala situación.

No podemos menos de presentar la campaña antiprotestante de Bucaramanga como un alto ejemplo de organización y de conciencia católica y nacionalista.

PROPAGANDA PERIODISTICA

Las principales agencias de prensa las constituyen las dos asociaciones similares: *British and Foreign Bible Society* (Sociedad bíblica para Inglaterra y el extranjero) cuya sigla es BFBS, y la *American Bible Society* (Sociedad bíblica americana), cuya sigla es ABS. Ambas sociedades, a cual más poderosas, están establecidas en el país. La primera se encuentra establecida en Bogotá, Armenia, Popayán e Ipiales (Nar.). La segunda tiene su sede en Barranquilla. Ambas surten al país de biblias protestantes y de otros muchos libros. En las ferias del libro suelen aprovechar para hacer intensa propaganda.

Entre las editoriales más activas está la que dirige el ministro Symes en Bogotá, que lleva por nombre *La Buena Semilla*. Allí, fuera de otras publicaciones de más tomo, se editan las hojas y periódicos siguientes: *Mi amanecer*; *La Buena Semilla*; *Lo que creemos en las Iglesias Evangélicas*; *Un contraste extraño*; *Dónde estás tú?*; *Escudriñad las Escrituras*; *La Libertad*; *La Misión evangélica*; *Mirando hacia abajo*; *No es de ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes*; *La Primacía de San Pedro según las Escrituras*; *Qué haremos para no pecar?*; *Sentenciado*; *De Sima a Cima*; *El único puente*; *Venid y vamos todos*; *La Vida*.

También despliega gran actividad desde hace años, la editorial protestante de Cali llamada *La Aurora*. Hacemos únicamente mención de las hojas periódicas que publica: *Una acla-*

ración oportuna; María de los Dolores o el médico y su madre; Un poco más; El Mensaje Evangélico.

En Bucaramanga publica hace buen tiempo Mr. Mc. Allan, un activo protestante, *El Evangelista Colombiano*, periódico mensual, doctrinario e informativo.

Los Adventistas reparten gran cantidad de revistas y periódicos, entre ellos mencionamos: *El Centinela y Heraldo de la Salud*, mensual. Se publica en la Zona del Canal. *El Mensajero de la división interamericana*, y la serie *Luz para hoy*, publicadas también por la *Pacific Press Publishing Association* de Cristóbal, Zona del Canal. *Adelante Juventud*, periódico dirigido a la juventud adventista de habla castellana, y editado por la Casa Editora Suramericana de Buenos Aires.

Los Bautistas reparten *El Faro Dominical*, revista trimestral; *Nuestros Niños*, periódico mensual, publicados ambos en la casa Bautista de publicaciones de El Paso, Texas, EE. UU.

En Pasto publica la Alianza misionera *El Testigo Bíblico*, y otras hojas.

Sería tarea sin fin tratar de enumerar la ingente propaganda que promiscuamente hacen todas las sectas de muchas publicaciones, por coincidir en sus puntos de divergencia y ataque a la Iglesia Católica, al Sumo Pontífice, al Purgatorio, Indulgencias, etc. Llegan casi a ciento las revistas, hojas y periódicos, que hemos podido allegar, entre las que se reparten entre nosotros. No decimos nada de los libros y folletos que las agencias y los pastores reparten a granel por todas partes.

¿QUE PRETENDE EL PROTESTANTISMO EN AMERICA DEL SUR?

En el Congreso de Edinburgo de 1910, se entabló la discusión entre los protestantes de Alemania e Inglaterra con los de Estados Unidos, acerca de si se había de considerar como tierra de misión a la América hispano-portuguesa. En el congreso se impuso el punto de vista europeo. Pero fuera de él, los americanos intrigaron para trazar un plan de conquista misionera en América del Sur. Es cosa bien sabida que ni los ingleses ni los alemanes se han empeñado en convertir a los «paganos» de Centro y Sur América.

El Congreso de Panamá fue la culminación de las pretensiones norteamericanas en 1916, y en él tomaron parte exclusiva los protestantes de toda América. El fin de ese congreso consistió en «hacer un estudio cuidadoso de la civilización del sur y del papel que habían de desarrollar en él los protestantes». Allí mismo se fundó el comité de cooperación para América Latina (CCLA) con sede en Nueva York, el cual desde 1917 dirige la campaña invasora. El secretariado de ese comité ha formulado el fin que pretende el protestantismo en Sur América: «Lograr convertir en campo de misión a América Latina, al igual de los grandes

campos misionales de China, Africa e Indias... Dondequiera se oye decir que parte del fracaso en América Latina se debe a que no se le considera como un legítimo campo misional en el sentido empleado para los demás. Es incumbencia de este Comité tratar de corregir esa idea equivocada».

Varios jefes protestantes en América española declararon ante el comité de relaciones exteriores de los Estados Unidos, en 1920, que ellos están en América del Sur «para convertir a los pueblos a nuestras propias doctrinas».

El congreso protestante de La Habana (1929), tuvo por fin «estudiar las bases y condiciones relativas al establecimiento del Reino de Dios en América Latina».

América española es, pues, un campo de misiones exactamente como lo son el Japón, la India y las islas del Pacífico. Los misioneros vienen «para salvar paganos y llevarles el cristianismo» (testimonio de un pastor protestante al llegar a Argentina). En una relación de la Alianza misionera (CMA) figuran junto a Indochina francesa y el Kansu tibetano, Colombia, Ecuador, Perú, Chile y Argentina. «Y sin embargo, dice el periodista protestante White, nosotros pretendemos quedar hondamente desconcertados ante nuestra inhabilidad para ganar la amistad y confianza de nuestros vecinos del sur»³.

Ultimamente, ante las inculpaciones de la jerarquía católica estadounidense, los protestantes han afirmado que solo intentan «tomar parte en el mensaje evangélico» y «convertir a Cristo a los católicos de nombre». Añaden que «su fin principal no ha sido ni será descatólicar a los cristianos, sino tomar parte en la interpretación de Nuestro Señor Jesucristo a multitud de gentes que no le conocen en esos países grandes y prósperos».

Pero la respuesta se encargan de darla ellos mismos. Para los protestantes los únicos que en estos países merecen el nombre de cristianos son sus «convertidos». Así lo afirma el anuario de la *Church of God* de 1942, (Anderson, Indiana, EE. UU.). Según ellos, solo hay en toda Sur América 1'480.846 «cristianos bautizados». Los 70 y más millones de católicos son tan paganos como los negros de la selva africana.

El uso y abuso de la palabra «cristiano» como antitética de «católico», es un lugar común en toda la literatura protestante en castellano.

Para justificar sus actividades y continuar percibiendo dinero, los protestantes se han empeñado en pintar «el campo misional» de América del Sur lo más negro posible. Un ejemplo entre millares para Colombia: Mrs. Maude Newell Williams, misionera presbiteriana en Colombia por más de dieciséis años, escribió en *The Missionary Review of the World* este folletín: «Vosotros cometéis (habla un sacerdote católico colombiano) los

³ *Our Good Neighbor Hurdle*, 1943.

pecados más grandes, y no los confesáis ni pagáis las penitencias. Estáis abandonados de Dios». Y al enumerar específicamente los pecados cometidos por sus oyentes, dice que «condenó especialmente la práctica de matar a los propios hijos sin miramiento a su edad» (*especially did he condemn the putting to death of one's own child of whatever age*).

¿QUE LOGRA EL PROTESTANTISMO EN ESTOS PAISES?

En realidad no logra como lo afirma Mr. Stanley Jone, sino descatolizar. Y esto por medio de una literatura abundantísima, llena de calumnias contra la Iglesia católica, contra la sede romana y contra el sacerdocio. Esa literatura desde el solo punto de vista literario es un atentado contra la cultura de estos pueblos, y en especial de Colombia, que es muy superior a lo que se imaginan los protestantes, y superior en general, según lo afirma el periodista White, al nivel general de los Estados Unidos.

Con razón concluye el actual corresponsal del *Herald Tribune* en Chile, Bolivia y Perú: «Esta no es labor misionera. Esto es proselitismo en el peor sentido de la palabra. Estos misioneros hacen más daño que bien, porque privan a los *convertidos* del solemne y vetusto ceremonial católico que conocieron desde niños, y no les dan nada en cambio»⁴.

Ultimamente han querido parapetarse en la democracia. Los jefes protestantes de Estados Unidos acusan la oposición de los suramericanos como un peligroso fermento antidemocrático, porque ella pretende quitar a las sectas protestantes la misma libertad de que goza la Iglesia Católica en los Estados Unidos. «Esto, dicen, está tan lejos de lo que pretendemos realizar en una democracia universal, que a la larga va a convertirse en un serio problema».

Pero esa es una simple argucia. «Puede uno, dice el ya citado White, ser un perfecto patriota suramericano, y oponerse abiertamente a que su país sea considerado como pagano, al igual que Asia y Africa, y ser al mismo tiempo un acérrimo demócrata. Los presidentes Alvear y Ortiz fueron dos de los presidentes más demócratas que ha tenido Argentina, y ambos eran fervientes católicos» (pág. 96).

REACCION Y DESCONTENTO

¿Cuál es la causa principal de desconfianza en estos pueblos respecto a la política de buena vecindad? Respondan quienes conocen a fondo el problema, y por su posición de norteamericanos y no católicos, serán oídos sin prejuicios.

Todo un libro admirablemente documentado sobre este tema acaba de publicar el periodista protestante *John W. White*,

⁴ *Op. cit.*, págs. 48-49.

quien por haber vivido durante 25 años en Ibero-América, y por su calidad de corresponsal jefe del *New York Times* y del *Herald Tribune*, sabe muy bien a qué atenerse en sus declaraciones. Para él el mayor obstáculo de la política de buena vecindad, es esta absurda campaña protestante. Su libro termina con esta conclusión decisiva: «Todo el porvenir de nuestras relaciones con los pueblos de las Américas del Sur, depende de la respuesta a una sencilla cuestión: ¿Vamos a continuar tratándolos como paganos o como buenos vecinos?»⁵.

Herbert Herring, antiguo ministro protestante y actual director del comité de relaciones culturales con América Latina, alude en su libro *Good Neighbors* (Yale University Press, 1941), a la molestia continua causada por los misioneros que llevan el Evangelio a América del Sur, la cual, observa el autor, creía estar ya en posesión del Evangelio.

John Erskine, que no es católico, después de una visita a la Argentina y Uruguay, en viaje patrocinado por el departamento de Estado el año 1941 para el estudio de las relaciones culturales, quedó muy mal impresionado por el resentimiento que suscita el protestantismo. Al volver a Estados Unidos publicó sus impresiones en *Liberty*, y allí alude a los pastores protestantes «que van a América del Sur a conquistar conversiones de una rama del cristianismo a otra». Y en otro artículo aparecido en *Catholic Digest* en julio de 1942, afirma: «En vez de granjearnos amigos, los estamos injuriando».

Carleton Beals, dice en su libro *The Coming Struggle for Latin America* (J. B. Lippincott, 1939): «Ninguna porción del globo ha tenido que soportar en tan grande escala los indeseables ministerios de buena voluntad de parte de los caballerosos americanos, como la América Latina».

En el *New York Times* de 3 de agosto de 1941, *Harold Callender* refiere sus impresiones después de un viaje de cuatro meses por Sur América, alude a la hostilidad general contra los Estados Unidos que se advierte en los católicos de todo el continente, por culpa de la invasión protestante.

Lloyd Mecham en su libro *Church and State in Latin America*, afirma: «La inhabilidad del protestantismo para abrirse paso en Méjico, es prueba del hecho bien comprobado de que no hay ningún sustituto para la Iglesia Católica en América Latina. Se trata de la supervivencia de la fe católica, o de ninguna otra. No hay medio».

Citamos por último dos testimonios católicos recientes. El uno es de *Mons. John Mark Cannon*, obispo católico, director de la sección de publicidad de la *National Catholic Welfare Conference*, quien después de permanecer un mes en Brasil, puede asegurar que: «Uno de los más agudos obstáculos alzados contra

⁵ *Op. cit.*, pág. 202.

nosotros es la invasión protestante del Brasil, que se ha acrecentado de manera alarmante desde que fueron expulsados del Japón y de Oriente los ministros protestantes. El objeto de tal invasión es "la conversión del Brasil al cristianismo"».

La segunda es la constancia que deja un católico norteamericano en carta publicada en setiembre de 1943 en las columnas del *Catholic Digest*: «Acabo de llegar de Sur América, donde permanecí dos años, en su mayor parte en Paraguay y Brasil. Puedo aseverar que estoy familiarizado con los métodos empleados por los protestantes norteamericanos en esos países, métodos que de ordinario no son más que un insulto descarado a la Iglesia y la causa más aguda de la antipatía que por los Estados Unidos siente la mayoría de los latinoamericanos».

CAUSAS DEL EXITO PROTESTANTE EN COLOMBIA

La intensificación de la campaña protestante en Colombia es una causa pero no la última, de su formidable expansión en los últimos años. Tampoco explica su empuje el plan trazado en sus congresos, ni las quejas respecto al abandono en que tuvo el protestantismo a Colombia hasta fecha no lejana. Para nosotros la causa más importante que ha influido en la ramificación del árbol de la herejía es el ambiente de benevolencia que ha encontrado por una mal entendida tolerancia. Los mismos protestantes con quienes hemos tenido ocasión de conversar nos lo han expresado así en todos los tonos, ya que por parte de la autoridad no han encontrado ningún género de restricciones, y sí más bien un benévolo amparo. Las estadísticas son bien elocuentes en esta parte. Más de 1.000 afiliados por año, de diez años a esta parte, cuando en los 74 años precedentes solo habían conquistado 1.167 prosélitos⁶.

En segundo lugar, ante un terreno abonado y un ambiente propicio, el protestantismo multiplicó sus actividades: las viejas sectas intensificaron su acción, trajeron más personal y ampliaron su radio de conquista. Nuevas sectas entraron con ímpetu incontenible antes desconocido. Por último, la paralización por una parte de la obra misionera protestante en Oriente, y por otra la política de puertas abiertas para la propaganda patricida, han hecho que el número de pastores extranjeros aumente con el consiguiente desborde de dinero que resuelve la miseria de nuestras pobres gentes a costa de su conciencia y a costa de la unidad religiosa de la patria.

Se plantea pues, el problema de si la religión católica, apostólica y romana, es y debe seguir siendo la de Colombia; de si el poder público está dispuesto a reconocerla como elemento

⁶ Las cifras dadas por el *World Missionary Atlas* de 1925, de 3.567 adeptos para solo los Presbiterianos, es evidentemente exagerada. Mr. Grubb recogió personalmente el dato aducido de 1.167. Aun concedida la primera cifra, la proporción no desvirtúa nuestra apreciación.

esencial del orden social; de si siente la obligación de protegerla y hacerla respetar, lo mismo que a sus ministros, conservándola en el pleno goce de sus derechos y prerrogativas, según el artículo primero del viejo y nuevo concordato. O si por el contrario se va a continuar dejando que la blasfemia contra lo más santo, la calumnia contra lo más respetable, la acción sacrílega y el vilipendio, sigan siendo cosa digna de tolerarse; o se va a dejar la defensa de los más sagrados derechos del patrimonio común a la conciencia erguida de nuestro pueblo, echando en esta hora trágica un nuevo dado de discordia sobre los destinos problemáticos del porvenir, mirando complacidamente el arribo del advenedizo que llega a conquistar paganos en la tierra de Bolívar y de Santander, a desanalfabetizar a los herederos de Mutis y de Caldas, a enseñar filantropía en el solar bañado por los sudores de Pedro Claver y Luis Beltrán, a predicar en mal castellano a la patria de Carrasquilla y Cortés Lee un Cristo desfigurado, a arrancar del pecho colombiano dos amores tan viejos como su entraña: el amor de María Santísima y la fidelidad incondicional al Romano Pontífice.

UN LEMA Y UNA CONSIGNA

Si queremos reducir a fórmula concreta y a síntesis acabada el testamento religioso de nuestros padres, nada tan bello y expresivo como la plegaria que resuena en el zaguán de las casas y en los caminos de nuestras montañas: «Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar, y la Purísima e Inmaculada Concepción de María Santísima, Señora Nuestra, concebida en gracia desde el primer instante de su purísimo ser natural. Amén».

BIBLIOGRAFIA—Recomendamos de modo especial para el conocimiento a fondo de las sectas que trabajan en Colombia, la obra fundamental del P. Camilo Crivelli, S. J., *Directorio Protestante de la América Latina*, 1933. M. L. Guillén, S. J., *Gran Campaña protestante contra la Iglesia Católica*. *Revista Católica*, El Paso, Texas, 1929. Planchet Régis, *Intervenciones protestantes en México y Sur América*. *Revista Católica*, El Paso, Texas, 1928. John W. White, *Our Good Neighbor Hurdle*. *The Bruce Publishing Company*, 540 North Milwaukee, St. Milwaukee, Wiscon., U. S. A., 1943.

Por último, con gran complacencia anunciamos que próximamente saldrá al público la tesis que para doctorarse en teología en la Pontificia Universidad Javeriana, ha presentado el doctor Eugenio Restrepo Uribe. Esa tesis titulada: *El Protestantismo en Colombia*, es un estudio exhaustivo del tema, que valdrá como el mejor directorio protestante que se ha hecho de Colombia. Esta reseña debe sus más preciosos datos a la investigación del distinguido coautor, Pbro. Dr. Restrepo Uribe.

El primer año de la imprenta en Santafé

por Luis Augusto Cuervo

Ex-presidente de la Academia de Historia

No veo bien clara la fecha del conocimiento público de la imprenta en el Nuevo Reino de Granada. Tiénese por tal el año de 1738, precisamente dos siglos después de la fundación de Santafé de Bogotá. Mientras ciudades contemporáneas suyas como México, Guatemala y Lima, principiaban su vivir colonial al amparo del invento de Gutemberg, la nuestra dejó correr largas décadas de su existencia sin el goce de ese privilegio maravilloso del progreso humano. Los Padres de la Compañía de Jesús fueron los iniciadores y propulsores de la grande empresa, y de sus casas salieron los primeros libros —catecismos y novenas—, que alimentaron los corazones y las voluntades de los indígenas en los días iniciales de su civilización. América debe a los Jesuítas un reconocimiento conjunto y solemne por esa obra realizada, en parte, entre los fragores de la conquista, y cumplida toda, en medio de fatigas y percances desalentadores. Para mí tengo que en la mente de Carlos III, cuando el decreto de expulsión, se agitó con inquietudes de visión profética la actividad tipográfica de los hijos de San Ignacio en el nuevo mundo, que abrían un campo de investigación y de análisis, a la vez que de divulgación y de estudio, peligroso para la firmeza del trono, y propicio al ensayo de nuevas ideas y de otras doctrinas en el conocimiento de los derechos reales. En 1767 se expidió la cédula de extrañamiento, y los Jesuítas abandonaron el Nuevo Reino de Granada; pero quedaron sus imprentas para que una de ellas, en manos generosas y audaces, editara en las postrimerías de la centuria la profesión de fe de Nariño que sirvió, sin ver la luz pública, de acicate y estímulo del pensamiento revolucionario.

El único impreso de 1738 que hasta hoy se conoce, es el siguiente que guardamos en nuestra colección de novenas santafereñas del siglo XVIII:

SEPTENARIO
AL CORAZON DOLOROSO
DE
MARIA SANTISSIMA
SACADO A LUZ
POR EL DOCTOR DON JUAN DE
RICAURTE Y TERREROS. JUEZ
CURA, Y VICARIO ECLESIASTICO DE
LA CIUDAD DE VELEZ EN EL
NUEVO REYNO DE
GRANADA
CON LICENCIA
EN SANTA FE DE BOGOTA: EN
LA IMPRENTA DE LA COM-
PAÑIA DE JESUS. AÑO
DE 1738

Es un librito de 36 páginas, en 32º refilado. El provisor y vicario general del arzobispado, don Nicolás Javier de Barasorda, ordenó al canónigo doctoral don Francisco Pérez Manrique, estudiase sus hojas en lo que hace relación con la moral y la fe cristianas, y el 16 de febrero, en Santafé, les impartió su aprobación como «parto feliz del grave, docto y delgado discurrir del autor».

Sin embargo, hay otro pequeño impreso del mismo año de 1738, desconocido hasta ahora en nuestra bibliografía, y que también poseemos. Son 50 páginas, en 64º refilado, con la siguiente advertencia: «El designio en disponer esta novena ha sido ofrecer a las almas piadosas un seguro acueducto por donde puedan conseguir cuanto desearan de la fuente de todas las gracias». Su título es:

NOVENA
DEL CORAZON DE JESUS
SACADA DE LAS
PRACTICAS DE UN LIBRITO
INTITULADO *THESORO ES-*
CONDIDO EN EL CORA-
ZON DE JESUS
POR UN DEVOTO
DEL MISMO CORAZON.
EN STA. FE DE BOGOTA: *EN*
LA IMPRENTA DE LA COMPA.
DE JESUS AÑO 1738.

Al año siguiente (1739) se reimprimió la anterior novena en formato un poco mayor al anterior y con ligeras variaciones en el texto de la portada.

Tanto el *Septenario* como la *Novena* tienen la misma orla, y el tipo de las letras es igual. ¿Cuál fue primero? Si nos guiamos por la fecha de la licencia para imprimir la obra del doctor Ricaurte, 16 de febrero, pensamos que bien pudo ser esta la primigenia; pero la *Novena*, no obstante tener más páginas y carecer del concepto eclesiástico previo, sugiere el primer puesto en el orden del tiempo por cierto descuido o poca práctica tipográfica que se nota en ella, y del cual carece el librito del cura de Vélez.

Hay otra publicación indudablemente contemporánea de las dos anteriores, pero que por no tener el año de la tirada se ha prestado a numerosos errores de interpretación. Es el *Día de la Grande Reyna*, del polígrafo Juan Bautista de Toro, capellán de la Capilla del Sagrario, y que Caycedo Rojas cree editada en 1711. Vergara y Vergara y el señor Caro la consideran anterior a la época del *Compendium privilegiorum* (1739), e Ibáñez estima que no fue publicada en Santafé. A nosotros no nos queda

la menor duda de que el libro fue editado en la ciudad de Quesada. Ya Posada explicó la confusión de don Pepe Caycedo: tomó la fecha de la licencia por el año de la impresión. Pero es curioso anotar que en la edición que se hizo en Madrid en 1808, de un libro que bien puede considerarse como una reimpresión bastante modificada del que escribió el doctor Toro, se dice en la *Nota* que abre sus páginas: «El asunto de este librito, aunque tratado con mucha brevedad y en diverso estilo, fue idea del doctor don Juan Bautista de Toro, Director de la Escuela de Cristo en la ciudad de Santa Fé, Nuevo Reyno de Granada, donde se imprimió el año de 1711 para promover en los fieles la devoción a María Santísima. La práctica de este Ejercicio causó admirables efectos en los que con deseo de salvarse se dedicaron a obsequiar a esta gran Reyna, y se reimprimió en Madrid el año de 1714». Es decir, que en 1808 los impresores de Madrid incurrieran en el mismo error en que después cayó el señor Caycedo, con el agravante de caer aquellos dos veces en él (1711 y 1714). Algún día, con más tranquilidad y espacio, hablaremos del doctor Toro y de sus obras literarias y religiosas. Bástenos por ahora tener su libro de la *Grande Reyna* en la vanguardia de la bibliografía colombiana, en buena compañía y con no pocos admiradores de su doctrina. En cuanto al impreso de Madrid, inspirado en el de Santafé, es un libro de 254 páginas, en 32º, de Espinosa, con un mal grabado de «la purísima Concepción» en frente de la portada, la cual tiene muy poco de la que los Jesuitas dieron a la luz pública en un año incierto de principios del siglo XVIII, a costa del tesorero de la Escuela de Cristo en la iglesia de los Vergaras, don Diego Muytenx.

Bogotá, octubre 15 de 1943.

Dominio y represión del instinto

por Vicente Andrade, S. J.

En la compleja trama de nuestra actividad síquica, hay hilos oscuros que se van insertando, aun sin saberlo nosotros, en el tapiz de nuestra vida, y que al cabo del tiempo nos revelan líneas y sombras que deforman el plan premeditado que nosotros creíamos ir realizando.

Es mérito de Freud y de muchos otros autores de la psicología moderna, el haber estudiado esos fenómenos oscuros que se incuban en los estratos inferiores de lo subconsciente y de lo inconsciente, y que de repente empujan los estratos superiores conscientes, los levantan con violencia, los hacen crujir y los rompen produciendo fallas, como los cataclismos geológicos en otros tiempos. Esas fallas se traducen en neurosis y psicosis, es decir, en estados más o menos acentuados de anormalidad síquica.

Pero estos estudios todavía no han llegado a lo definitivo; la psicología es una ciencia todavía muy nueva y aun en cuestión de términos, a veces ni entre los mismos maestros hay acuerdo acerca de su valor y de su alcance exacto.

No es por consiguiente extraño que el vulgo, y a veces en el vulgo entran hombres de ciencia en otros campos, no comprenda bien los términos o no les dé el verdadero alcance a los principios enunciados.

Y cuando está de por medio la complicidad de propios y turbios deseos que encuentran fácil satisfacción y justificación plausible con acudir a uno de esos principios mal aplicado y convertido a veces en estribillo, entonces desaparece la verdad científica y la cuestión se sitúa en el campo de la acción irresponsable, campo imposible de abordar, allá donde el hombre se guía o mejor dicho es arrastrado en direcciones encontradas, por fobias y antipatías y cede a los impulsos ciegos de las fuerzas emotivas, tratando de justificar en alguna manera su actitud, o a veces sin intentarlo siquiera.

* * *

Un caso típico en esta materia es el de los «complejos de represión». Hay personas que justifican su obrar incorrecto con el miedo a las funestas consecuencias de crear uno de esos complejos. «No más represiones» viene a ser el lema de los que quieren satisfacer irregularmente los impulsos del instinto sexual. A nombre de este principio lo mismo se puede justificar un acto aislado que pretender echar abajo todas las restricciones de la moral sexual, y se puede llegar hasta preconizar el amor libre. Vale por consiguiente la pena el someterlo a análisis científico.

No hay unanimidad de opinión entre los psicólogos acerca del contenido mismo del término *represión*. Para algunos la verdadera represión consiste en una actividad mental inconsciente, aun cuando su iniciación haya sido consciente. Para otros, es un proceso consciente por el cual desterramos algo de nuestra mente, mientras el alejamiento inconsciente lo denominan supresión.

Pero prescindiendo de la discusión acerca de términos, que será siempre interminable, y llámese represión o supresión, lo que pretenden algunos psicólogos es que cuando a una tendencia instintiva no se le da libre cauce, se crea en los fondos subconscientes del alma un «complejo de represión», es decir, un estado complejo de tensión a causa de la represión obrada sobre la tendencia y esa tensión se distenderá en formas imprevistas y podrá conducir hasta a una neurosis.

Todo el mundo sabe ya, gracias a la vulgarización de Freud en folletos baratos, que esto lo aplica él a la *libido*, o sea al instinto sexual, al que da una enorme esfera de influjo y a la que trata de reducir todas las otras manifestaciones de la actividad

humana. El sico-análisis de Freud explica todas las neurosis por la represión de deseos y tendencias eróticas que en el subconsciente conservan una influencia preponderante en toda la actividad humana, y de allí multitud de dificultades y de conflictos síquicos.

La consecuencia popular de estas teorías es, como acabamos de verlo, el desenfreno del instinto sexual, justificado por el miedo a las neurosis. Veamos qué nos dice la ciencia.

* * *

Sentar la tesis de que toda represión del instinto es perjudicial al equilibrio síquico, sería un voluminoso absurdo. La educación, la formación del carácter, la actividad racional, significan dominio, encauzamiento, represión de las fuerzas instintivas.

El instinto, esa fuerza misteriosa, radicada en lo más íntimo de su naturaleza, lleva al animal a ejecutar una serie de acciones coordinadas para obtener un fin necesario; pero desconocido, y es la única regulación de la actividad irracional. Por eso al animal lo conduce ciega y certeramente al fin; pero en el hombre los instintos son inciertos e imprecisos, como la observación del niño lo demuestra a cada paso, y es porque el hombre tiene un principio de dirección superior: la inteligencia, y es ella la que tiene que tomar las riendas y orientar aquel dinamismo.

La experiencia de los siglos y el sentir unánime de los psicólogos, confirman esa verdad de sentido común. Reprimir conscientemente las energías instintivas no solamente no produce mal alguno, sino que al contrario es de necesidad absoluta y es lo que da al hombre el dominio de sí mismo, y su grandeza de ser racional. Pero esto, que todo el mundo lo acepta cuando se trata de otras cosas, hay quienes lo ponen en duda cuando entra en juego el instinto sexual.

Como los otros instintos y aún más, el sexo es una fuerza oscura y ciega, desconocedora de su finalidad, que solicita al hombre continuamente a buscar el placer anejo a la actividad, prescindiendo de la finalidad misma, y el ambiente moderno por desgracia conspira por todas partes para acrecer los estímulos y explotarlo aun para fines comerciales.

Dominar ese instinto, sujetarlo a las leyes que se desprenden de su misma finalidad, no puede ser nocivo en ninguna forma; es, al contrario, demostración de superioridad intelectual y moral, es establecer la verdadera armonía síquica.

* * *

Por otra parte, no se puede negar que hay casos en que se forma un complejo de represión sexual que puede ser perjudicial y aun llevar a la neurosis obsesiva. Esto sucede en dos maneras; o porque se excita indebidamente el instinto cuando no se le puede dar satisfacción, o porque se quiere resolver el problema del sexo ignorándolo.

Es evidente que el que excita el apetito con la vista y olor de manjares succulentos, si nunca pasa a comerlos, se le crea una situación de tensión desagradable que puede llegar a la obsesión. Probablemente el Tántalo de la leyenda acabó en neurótico rematado. El que está buscando en todos los momentos estímulos sexuales, cuando no puede darles la satisfacción normal, se creará un estado de tensión que encontrará su desfogue en cauces torcidos. Por eso la moral católica, que impone la continencia absoluta fuera del matrimonio, impone también una severa higiene sexual, sin la cual ésta sería imposible.

El segundo caso es el que los sicólogos modernos denominan «represión» y es en general inconsciente. Es el negarse a reconocer un imperativo psicológico, el tratar de relegarlo a los bajos estratos de la conciencia. Pero desde allí, infortunadamente seguirá trabajando y producirá efectos inesperados.

La importancia científica de los estudios de Freud está precisamente en haber iluminado ese campo oscuro de los efectos desconocidos que a veces produce la tendencia sexual ignorada o indebidamente reprimida, o lastimada por un grave trauma síquico. Pero entonces no se trata de una tendencia conscientemente dominada y gobernada, sino de una tendencia síquica de la que se creyó poder prescindir desconociéndola. Y las energías sexuales, desterradas al fondo de lo inconsciente, dejarán de ser controladas; pero funcionarán ocultamente y se podrán manifestar en síntomas que a primera vista no parecen de origen sexual; pero que son el resultado de esa represión, y que pueden llegar hasta la neurosis.

El sico-análisis tiene la pretensión de ser el primero que ha llegado a depurar esos estados internos por medio de la introspección que hace consciente el conflicto y lo disipa. La confesión dentro del catolicismo hace mucho tiempo que además de su efecto santificador sobrenatural, viene ejerciendo mejor en las almas esa *catharsis* mediante la sinceridad con que el penitente en el examen de conciencia y en la confesión hace conscientes los móviles más secretos de sus acciones, y verifica la «extraversión del complejo», es decir, la restauración de la armonía psicológica.

En resumidas cuentas, hay ocasiones en que la represión del instinto sexual puede ocasionar lesiones síquicas; pero esto se debe a no guardar las condiciones que hacen posible el estado de equilibrio, o a desconocer la manera recta de gobernar el instinto. Las energías sexuales no se pueden desarraigar, porque forman parte de la naturaleza humana. No se pueden excitar indebidamente, porque pueden romper todas las barreras; pero tampoco se pueden dejar ignoradas porque pueden actuar siniestramente desde la sombra. Hay que reconocerlas, saber su mecanismo de acción, y mediante esto controlarlas y dirigir las.

Esto no crea complejo ninguno de represión, sino que es el dominio necesario de sí mismo, y de esto no resulta daño alguno,

sino al contrario, es el ápice de la belleza moral: el magnífico concierto de los instintos y de la razón, la maravillosa armonía del cuerpo y del alma.

El punto neurálgico cuando se trata del dominio del instinto sexual, es saber en qué ha de consistir ese control necesario y vigorizador.

La moral católica, con la razón natural, exigen que antes y fuera del matrimonio haya una continencia absoluta. Y hay muchos que encuentran esta exigencia excesiva, imposible y aun dañosa a la salud.

Pretenden algunos que el ejercicio de las funciones sexuales es necesario por lo menos para el equilibrio síquico; ya que las antiguas objeciones de que era perjudicial para la salud, partían de una ignorancia absoluta acerca del mecanismo fisiológico de esas funciones. Arguyen a veces por su experiencia personal, que esa tendencia se hace en momentos tan imperiosa, que solo su satisfacción les devuelve la tranquilidad. En forma más vulgar, se quiere suponer que su ejercicio es tan necesario como el comer. Todo esto envuelve sofismas cuyas consecuencias pueden ser muy graves.

En primer lugar, no hay *necesidad* de ejercer la función sexual como otras funciones fisiológicas. Estas son necesarias para el funcionamiento correcto del organismo individual; la función sexual regulada por el juego de las hormonas, en lo que tiene de necesario, es decir, en la evolución de los órganos, en la secreción de las hormonas y células germinativas, en la reabsorción de esas secreciones cuando no se emplean en su finalidad primaria, se ejerce de una manera perfecta sin relación con el uso o no uso que se haga de la función, y ésta permanece en la misma vitalidad y sigue la misma trayectoria independientemente de su ejercicio.

En el terreno síquico lo único que crea, como todo instinto, es un impulso cinético, una tendencia que se puede seguir o se puede frenar, según lo ya explicado.

Y en cuanto a armonía sicológica, lo único que puede producir el uso irregular de la función sicológica, es una satisfacción temporal, una distensión momentánea en la esfera pasional; pero al mismo tiempo enciende un deseo insaciable e incontrolable, capaz de arrastrar a los más abominables excesos.

En el fondo del alma deja además disgusto y remordimiento, y aunque esto se llegara a suprimir, quedaría un sentimiento de insatisfacción, un disgusto que es consecuencia del egoísmo satisfecho en su yo carnal; pero insatisfecho en lo espiritual; porque por más que se abaje, no puede abdicar su ser de hombre, ni entregar su intimidad personal y arrebatársela a otra persona, sin sentirse culpable.

Y es que no por idea religiosa, sino por realidad sicológica,

entregarse a otra persona en la mayor intimidad posible, no se puede hacer a satisfacción, sino con la idea de un amor espiritual y durable, de una unión que trasciende lo carnal.

Por ello, atropellar el santuario más recóndito de otra personalidad por satisfacer una pasión, será siempre algo que deja aun en el más despreocupado un sabor amargo, «un sabor de líquenes marinos», que dijo el maestro Valencia.

Pero aunque así no fuera, esa realidad psicológica y ontológica a la vez, es la que hace que nunca pueda ser justificable el hacer a otra persona juguete de la propia pasión desenfrenada sin intención de hacerla la compañera permanente.

Al aspecto individual viene a unirse la consideración social para rechazar cualquier excepción a esas reglas estrictas de moral. Aunque el individuo pretenda justificar con razones especiosas su propia conducta, habrá que considerarla como indigna e inaceptable, si su adopción en general significara un desastre para la sociedad. Y no se pueden admitir excepciones, pues se abriría la puerta para que cada uno crea que su propio caso es la excepción, y se desmoronaría así la institución misma.

* * *

La prueba irrefutable, porque es experimental e histórica, de lo perfectamente acomodadas que son estas normas católicas de moral sexual a la naturaleza completa del hombre, es su implantación en el mundo pagano, la prodigiosa transformación que obró en las costumbres y el que hoy día las vive la parte mejor de la humanidad.

El paganismo, sin razonarlo se había entregado a la satisfacción de todos los instintos, y en ese medio fue posible, por la acción de la moral cristiana, que hombres y mujeres practicaran la castidad conyugal y la castidad heroica de la virginidad. Ellos fueron los que salvaron lo que merecía sobrevivir de la antigüedad, los que conquistaron esa sociedad para un nuevo orden, los que descollaron por su inteligencia y por las empresas de su voluntad en la más esplendorosa armonía de valores humanos.

Hoy día hay multitud de hombres y mujeres en todas las edades de la vida, desde el que rige los destinos espirituales de toda la humanidad hasta la última hermanita de los pobres, que hacen trasparente en su vida la posibilidad de la castidad perfecta y su inmensa superioridad para escalar todas las cumbres de la perfección.

Con razón el moralista laico Jules Payot, pudo escribir en su libro, que hizo época, sobre la formación de la voluntad: «La Iglesia católica tiene razón para ver en la castidad la garantía suprema de la fuerza de voluntad, energía que a su vez garantiza la posibilidad de todos los sacrificios para el sacerdote¹.

Al lado de esto, querer poner algunos casos erráticos como

¹ *L'Education de la volonté*, pág. 213.

prueba de los inconvenientes de la castidad exigida por la moral cristiana, resulta ridículo.

En ningún tratado de siquiatria se encuentra el tratado de neurosis típicas ocasionadas por la abstinencia sexual; aun en los libros de sico-análisis, como el del doctor Angel Garma, que tendremos pronto ocasión de analizar, no se da como causa de las neurosis obsesivas el dominio racional del instinto en ningún caso².

Si quisiéramos citar autoridades, solo una encuesta hecha por el doctor Luigi Scremin de Padua, desde 1924, nos daría más de veinte testimonios de los especialistas en siquiatria de todas las universidades europeas, concordantes en afirmar que no se han encontrado todavía en su vida profesional con los casos de neurosis producidos por la castidad.

Citemos uno al azar. El doctor Klieneberger, médico-jefe de la clínica de enfermedades nerviosas de la universidad de Koenigsberg: «La opinión de que a consecuencia de la continencia sexual puedan tener lugar enfermedades mentales, no es seriamente defendida por nadie en Alemania. Creo que hay que rechazar absolutamente aun la posibilidad de que puedan tener lugar disturbios nerviosos como secuela de esa abstinencia»³.

En cambio, sí se pueden señalar por cantidades casos de neurosis o de violentas reacciones síquicas que a veces terminan trágicamente, causadas por el abuso de la función sexual.

Según los datos que aporta Marañón, la histeria de la que algunos quieren hacer responsable a la continencia, se presenta en un enorme porcentaje entre las prostitutas; es decir, la verdad científica es todo lo contrario de esa afirmación inconsulta que a veces se oye en boca de quienes tienen obligación de conocerla.

Aunque no se llega a extremos de desequilibrio síquico, el descontrol de la sexualidad acarrea graves daños al individuo y a la sociedad, y aminora la dicha que pudiera existir en el amor humano. Porque la armonía síquica exige el control del instinto y la sujeción al amor espiritual como a su componente superior. Cuando esta armonía se rompe y se deja predominar la componente pasional, una vida que hubiera podido ser dichosa pierde la posibilidad de serlo, porque los factores espirituales son los únicos que dan la estabilidad, condición indispensable para la felicidad, y no los ímpetus pasajeros de pasión que de todo se hastía.

* * *

Tiene por consiguiente razón la vieja sabiduría de la moral sexual católica, y los sicólogos modernos que han llegado por el camino de la experiencia a conclusiones semejantes, no han hecho más que descubrir en parte una verdad antigua.

² *Sadismo y masoquismo en la conducta*; Buenos Aires, 1943.

³ *La purità non è dannosa alla salute. Giudizi di medici*. Bologna, 1926, p. 10.

Dios, autor del orden moral, es al mismo tiempo el autor de nuestro ser, de esa mezcla admirable de espíritu y materia, de sique y de soma que nos compone. Las leyes que El ha puesto son las que mejor se adaptan a nuestro ser, y las que condicionan nuestra felicidad; porque El, que alumbró la llama del deseo incontenible de dicha, es el que nos da la posibilidad de realizarla en la escasa medida en que es posible en la presente etapa de nuestra vida.

Y la castidad, que es dominio racional de las fuerzas oscuras del sexo, con la ayuda divina de la gracia, será en el cristianismo *potestas procreandi*, como la llama audazmente Tertuliano. La virtud, que prepara al hombre para la fecundidad, transmitiendo la vida espiritual o haciendo germinar nuevas vidas, que serán el fruto prodigioso del amor.

Hallazgo valioso

por Juan Crisóstomo García, Pbro.

Miembro de número de la Academia de Historia

Hojeando las crónicas de la bibliografía no es raro dar con obras que desaparecidas o ignoradas por largas centurias, a pesar de su gran mérito intrínseco, salen de pronto a campar en el mundo de las letras. Y suele ser un anticuario humanista el sortílego a cuyo ensalmo surgen de la sombra ciertos autores ilustres, a modo de aquellos manes evocados por Ulises en las brumas del país de los Cimerios. No tuvo que ir tan lejos un acucioso catalogador de antigüedades de la Biblioteca Nacional: solo que el resucitado no es ahora ningún caudillo de Argos, ni el venerable Tiresias, sino un humilde religioso franciscano, quien historió las correrías que en los primeros lustros del siglo XVII verificaron por el Alto Amazonas dos legos de la provincia de Quito. Tal es la *Relación* de fray José de Maldonado, comisario general de la Orden de Menores en los reinos de América.

—¡Vaya! (dirá alguno), viejas andanzas misionales! Pero en verdad, el impreso tenía entonces y recobra hoy tanto valor histórico-geográfico, que puede igualarse a los de los posteriores Padres Cristóbal de Acuña y Manuel Rodríguez. Pertenecentes ambos a la Compañía de Jesús, describieron las mismas comarcas de la Amazonia, y fueron más favorecidos por la fama, que los misioneros quiteños fray Domingo de Brieva y fray Andrés de Toledo, cuyas labores evangélicas comenzaron en 1632, cinco años antes de la exploración del Padre Acuña, y ocho años antes de la primera edición del libro del Padre Rodríguez, compatriota nuestro. La edición segunda, que con el título de *El Marañón y Amazonas*, no se estampó sino en 1684, reprodujo el *Descubrimiento del gran río de las Amazonas*, contado por el susodicho explorador Acuña.

Según la noticia del bibliógrafo Karl W. Hiersemann (catálogo 572, de Maggs, de febrero de 1927), la *Relación* fue muy probablemente editada en Madrid hacia el año 1641. Hasta el 1927 quedó del todo oculto ese relato de la navegación de los dos monjes minoritas a lo largo del gigantesco río, por cuyas aguas nadie había transitado desde 1560. El mentado fray José recogió de labios del propio Hermano Brieva las peripecias de su itinerario, y en calidad de informe oficial las remitió manuscritas a Felipe IV, como también al Consejo de Indias. El opúsculo menciona la obra de Acuña; y se comprende que ambas publicaciones coincidieron, y que la de Maldonado fue de poquísimos ejemplares, por no estar destinada al público, sino al rey y a un grupo de funcionarios matritenses. Su contenido, aunque solo llena quince folios, es de excepcional importancia, que corre parejas con las monografías de Léry, de Sousa y Hans Stade. Resaltan allí los servicios que la religión franciscana prestó a la corona de España con sus expediciones fluviales, cuya enumeración es un precioso suplemento de lo referido por el benemérito Padre Acuña, con la circunstancia de que todo lo narrado proviene de «testigos de vista fidedignos». Los datos que ofrece son nuevos y de gran valía con respecto al Amazonas de la época colonial y de la moderna. Se descubre también ahí la rivalidad portuguesa, que podía beneficiarse para simular como propios los descubrimientos de los frailes de Quito, súbditos del monarca español.

* * *

Robado aquí el libro en 1935, identificado en el extranjero y recuperado por el gobierno colombiano, excita el interés de una rareza bibliográfica; y su reimpresión sería magno acontecimiento para los americanistas. Digno de atención es por el asunto y por el modo como lo trata.

Desde los tempranos días del descubrimiento, el Amazonas tuvo para todos los buscadores de aventuras el atractivo de lo pintoresco y de lo extraño, aumentado con los recuerdos del tirano Aguirre y la similitud de una tribu legendaria con las mitológicas heroínas del Termodonte. Los paisajes magníficos de sus riberas competían con los del Africa ecuatorial, ostentando una flora y una fauna opulentísimas. Su anchura desmesurada dejó atónitos a Yáñez Pinzón y a Orellana, y puso a prueba la credulidad de Pedro Mártir de Anglería, cuando en una de sus décadas transcribe al cardenal vicescanciller Ascanio Esforza, el reciente anuncio del estuario, avistado al empezar del 1500.

Ha faltado un cantor épico de ese patriarca de los ríos, que en su curso de mil doscientas y más leguas va engrosando un enorme caudal, «majestuoso como la vida de un héroe antiguo», si hemos de aplicarle la frase que al Rhin consagra la pluma de Madama Stäel. Pero lo que no han hecho las estancias del rapso, lo han logrado las descripciones de Bates, los estudios del

doctor Daniel Ortega Ricaurte, y las conjeturas de la ciencia. El expedicionario Fawcett, de la Real Sociedad Geográfica de Londres, no teme afirmar que entre las desembocaduras del Xingú y del Tapajoz se expandió la civilización de ignotas gentes de raza blanca, anteriores a los egipcios. En iguales ideas abunda el sabio limeño fray Pedro Aza, quien basándose en pruebas arqueológicas e históricas (dice Arrubla), sostuvo que «en remotísimas edades existió un imperio en la vasta cuenca amazónica: un gran pueblo, fuente y origen de la mayor parte de los pueblos americanos».

Al prestigio del incógnito pasado se agregan las proezas de los heraldos del Evangelio. Así lo demuestra la *Relación* dictada al comisario quitense por fray Domingo y fray Andrés. El mismo denuedo apostólico que condujo al varón de Asís hasta los dominios del Soldán, llevó también a sus hijos y luégo a los hijos de Loyola a las marañas de la selva colombo-brasilera, región encantada que se nos esconde a no muchas jornadas por tierra, y a pocas horas por vía de los aires. Allí alternan la exuberancia de la vida orgánica y los mil gérmenes de enfermedad y muerte; la barbarie del hombre primitivo y el tráfigo de las ciudades ribereñas.

Cuentan algunos viajeros que adelante de la confluencia del Jamundá, cuando la borrasca nocturna se desata con mayor furia, sacudiendo los penetrales de la floresta, óyense vibrar lúgubremente los bronces de cierta espadaña, indicio único de la población fundada en tiempos remotos por una comunidad misionera. De las lejanías de la colonia nos llegan también incógnitos episodios franciscanos, que a semejanza de los tañidos del campanario abandonado por la horda selvática, tal vez puedan transmitir a los lectores algo como un mensaje de Cristo, y despertar ecos de piedad y admiración en lo íntimo de muchas almas.

El informe del misionero ecuatoriano viene a completar los del jesuíta Rodríguez, de fray Gaspar de Carvajal, de Fernando de Montesinos, de Agustín de Zárate y Pedro Texeira, en lo tocante a la historia de las fronteras patrias. Siendo no menos precioso para el cronista eclesiástico, para el geógrafo y el etnógrafo, justifica el aplauso que mereció el proyecto de una edición suntuaria, enriquecida con lujo de glosas, las cuales habrían de ser émulas de la hermosa presentación tipográfica. Con ella se hubiera dado principio a una serie de publicaciones destinadas a la divulgación historial americana.

Conforta el observar que mientras en el otro hemisferio la humanidad se agita bajo cielos preñados de amenazas, aquí, por favor de la clemencia divina, hay aún momentos de holgura para intentar labores pacíficas que nos traen a la memoria los refinamientos de la erudición hacia el final del siglo xv: allá junto a las prensas alcinas, o en los bufetes de Poliziano, de Escalígero el Joven y de los hidalgos de Mondéjar.

Primer centenario del Instituto Brasileño de Abogados

por Haroldo Valladão

El Instituto de la Orden de Abogados brasileños, en el día venturoso de su centenario, habla al Brasil y a las Américas de sus sublimes ideales jurídicos. Así había de ser.

En sus orígenes, durante su infancia y juventud, al llegar a la edad madura y al alcanzar su apogeo, fue, y sigue siendo, catedral del derecho, de la libertad y de la justicia, hogar de los brasileños, sede no oficial del panamericanismo.

Con la aprobación del sabio y liberal emperador D. Pedro II, fúndase el instituto el 7 de agosto de 1843, con el objeto de «organizar la Orden de los Abogados en provecho de la ciencia de la jurisprudencia en general»; y en la reunión del 21 de agosto, resuélvese fijar la fecha de 7 de setiembre, aniversario de la independencia nacional, para su solemne instalación.

Dicha circunstancia fue comentada por la prensa cotidiana: «La idea fue sin duda muy patriótica... que la inauguración tuviera lugar el día del aniversario de la independencia del Brasil»¹, y por la revista judicial del inolvidable promotor y presidente honorario de la fundación, Conselheiro Francisco Alberto Teixeira de Aragão; la *Gazeta dos Tribunais* del 12 de setiembre de 1843 dijo: «El 7 del corriente mes de setiembre, fecha memorable y gloriosa para los brasileños, fue elegido entre todos por el Instituto de los Abogados brasileños para su solemne instalación».

En aquella fecha gloriosa, nuestro insigne primer presidente, Conselheiro Francisco Gê Acaiaba de Montezuma, estudió detenidamente en el famoso discurso con el cual inició los trabajos del instituto, el ejercicio y la dignidad de la abogacía «entre las naciones que ocupan el primer plano en el mundo civilizado», y citó el ejemplo de los Estados Unidos:

Igualmente veneranda es la orden de los abogados en América Setentrional. Léese en la *Enciclopedia Americana*: «En los Estados Unidos la abogacía es la profesión que más influencia ejerce sobre la sociedad». De los siete presidentes de los Estados Unidos, seis eran abogados; los embajadores, senadores, ministros, representantes, gobernadores, vale decir, los más eminentes empleados públicos, nombrados, sea por el poder ejecutivo, sea por el pueblo, fueron casi todos educados en el foro. Fuera de honestidad y buenas costumbres, es menester que se haya ejercitado durante tres años en el tribunal supremo del estado a que se pertenece, para gozar del derecho de abogar en el tribunal supremo de la Confederación. Allí el abogado vuelve a prestar un juramento que tomaré la libertad de incluir en este discurso: «Juro solemnemente que me comportaré con rectitud y conforme a la ley, y que defenderé la constitución de los Estados Unidos».

¹ *Diario do Rio*, 8 de setiembre de 1843.

En 1845, nuestro segundo presidente, Francisco Ignacio de Carvalho Moreira, quien vio aún el sexagésimo-segundo aniversario del instituto, proclama en un discurso incisivo la necesidad de codificar las leyes civiles y procesales; se ocupa de la expansión del instituto por todo el Brasil, y crea las sucursales de Pernambuco y Bahia; pero en 1851 es nombrado ministro plenipotenciario en los Estados Unidos, y parte con alegría, «pues había trabado relaciones tan íntimas y agradables con los americanos que residían aquí...». El instituto lo mantiene aún en su alto puesto hasta 1852. Llega a Wáshington en el año en que surgía la primera publicación judicial de los Estados Unidos, *The United States Monthly Law Magazine* (New York, 1851) que corroboraba el prestigio de los abogados norte-americanos, cuyo número ascendía a 24.948. Y nuestro segundo presidente podría haber informado a sus compañeros del norte, que la prensa judicial brasileña ya existía desde enero de 1843 con la *Gazeta dos Tribunais*, revista bisemanal, coetánea e inspiradora del instituto.

El desvelo por la justicia, la patria, las relaciones con las demás naciones del continente, constituirá el verdadero fin del instituto. Ya en 1844, el gobierno pedía la eficaz colaboración de esta sociedad para las modificaciones a efectuarse en el código del proceso criminal a los tan desacreditados ley del 3 de diciembre de 1841 y reglamento 120 del 30 de enero de 1842; el asunto fue estudiado y debatido aquí, redactándose y aprobándose una memoria que fue enviada al ministerio de justicia.

Noble ejemplo de conducta que se mantuvo hasta hoy para los códigos y leyes del Brasil, cuyos proyectos han sido previamente publicados.

Pero su cooperación en el progreso del derecho patrio asumía también un papel activo, arrojado y brillante, cuando discutía y aprobaba espontáneamente la necesidad de reformas o de nuevos diplomas legislativos. Así ocurrió con el código comercial, el código civil, el casamiento civil, la administración de la justicia, las relaciones entre la Iglesia y el Estado, y sobre todo con la abolición de la esclavitud, defendida aquí en general, y especialmente por los presidentes Caetano Alberto Soares y Perdigão Malheiro, en sus discursos pronunciados durante las solemnes sesiones del 7 de setiembre de 1845 y 1863, bajo lo títulos de *Mejoramiento de la suerte de los esclavos en el Brasil*, e *Ilegitimidad de la propiedad constituída sobre esclavos*. Este último discurso fue el verdadero precursor e inspirador de la ley de 1871.

Confirmábanse, pues, estas otras palabras iniciales del Conselhoiro Montezuma: «Trataré de demostrar que el instituto es el mejor auxiliar del gobierno y de la asamblea general en la difícilísima tarea de mejorar la legislación civil, administrativa y política de la patria».

Es realmente difícil encontrar una sola de nuestras leyes

importantes que no haya sido debatida e imparcialmente criticada en este recinto, y que no haya recibido aquí un auxilio eficaz a través de discusiones, en forma de enmiendas, pareceres o reformas. La ayuda que prestó a los poderes legislativo, judicial y ejecutivo, fue siempre eficiente, sincera, desinteresada, y al mismo tiempo, digna e independiente.

Nunca pudo decirse, desde que existe el instituto, bajo los varios regímenes políticos del país, que en esta tribuna, abierta siempre a las causas de la justicia, alguien haya sufrido la menor restricción en su libertad de palabra. Cuando fue menester defender las prerrogativas de la profesión, las libertades públicas o el prestigio de la justicia, levantóse siempre la voz enérgica, vibrante y valiente del instituto, aunque fuere contra los administradores, los legisladores o los propios jueces.

Dio aún una innegable prueba de valor al elegir a sus socios y administradores, escogiendo para presidente, en tiempos del imperio, a Saldanha Marinho, quien ocupó este alto cargo durante veinte años. Saldanha Marinho, en plena actividad política cuando fue elegido, y autor del célebre manifiesto del 3 de diciembre de 1870, era una de las más destacadas figuras del partido republicano del país. En tiempos de la república, eligióse para presidentes a elementos de la antigua convicción monárquica, tales como el doctor Manoel do Nascimento Machado Portella, el doctor João Evangelista Sayão Bulhões de Carvalho. También escogiose a personalidades del momento en franca oposición al gobierno, tales como el famoso Ruy Barbosa, admitido como socio en 1911 y elevado a la presidencia en 1914.

Con justicia también se llamó al solio presidencial a aquellos insignes obreros de nuestra codificación comercial y civil, llamados Carvalho Moreira, Augusto Teixeira de Freitas, un jurista de las Américas; José Thomaz Nabuco de Araujo, Herculano Marcos Inglez de Souza, y a los preclaros abogados Urbano Sabino Pessoa de Mello, Antonio José Rodrigues Torres Netto, Augusto Alvarez de Azevedo, Joaquim Xavier da Silveira Junior, Alfredo Pinto Vieira de Mello....

A partir del famoso año de nuestro cincuentenario —1893-1894— acelérase la realización de nuestros ideales bajo el impulso de aquellas inolvidables figuras llamadas Conselheiro Silva Costa, futuro presidente honorario, profesor Manoel Alvaro de Souza Sá Vianna, un internacionalista de las Américas, doctor Deodato Cesino Villela dos Santos, y Desembargador Lima Drummond.

Ayer apenas, releía la noticia de aquella otra grandiosa sesión del cincuentenario:

...El edificio totalmente iluminado, notándose la presencia de todas las altas autoridades y asociaciones intelectuales.... Y añade el relato: Sobre un estrado estaba colocada la mesa del directorio, rodeada de sillas ocupadas por numerosos abogados que vestían sus becas, lo cual ofrecía un hermoso aspecto.

Exclamó entonces el presidente, **Conselheiro Manoel Portella**:

...Y prosigamos con el mismo empeño y esfuerzo de nuestros antecesores para que esta institución, monumento que erigieron y mantuvieron en homenaje al derecho, se conserve siempre elevada y digna, en honor a la ciencia y para gloria de la patria.

El orador oficial, **Lima Drummond**, dijo:

...Pero es en el ardor de la pelea donde se fortalece la fibra del heroísmo; y a los que luchan por el derecho les ilumina la esperanza inmaculada que solo ampara y protege a los campeones de la democracia que son los soldados de la república... Esta solemnidad pone de manifiesto los verdaderos ideales de los cultores del derecho: la patria y la ciencia a la cual se consagran.

Sá Vianna leyó su notable memoria *Cincuenta años de existencia*, y pudo decir al final:

Sirviendo de este modo al derecho, es como mejor se sirve a la patria, y estas solemnidades son las que más edifican al espíritu nacional en este mar de incertidumbre, bajo estos horizontes nublados. Las fiestas del derecho tienen a la vez la simplicidad y la magnitud de esta; la gente las presencia y en ellas se retempla al calor de ese sol inmenso que ilumina a los pueblos, admirándolo por su fuerza enorme que abate las grandes instituciones, que aniquila a los gobiernos que la desacatan y que entona las tibiezas de los espíritus que la invocan, ciertos de su eficacia.

Dirigida por **Villela dos Santos**, inauguróse al mismo tiempo la exposición internacional de trabajos jurídicos, a la cual concurren juristas y publicistas americanos. **Villela dos Santos** dijo:

...Que este certamen... pueda hacer comprender a los que aún dudan, que las victorias eficaces son las del espíritu sobre la materia, que la energía fecunda es la de la justicia, que la actividad que produce es la de la inteligencia.... Y en nombre del instituto, expresó a los expositores «la más profunda gratitud de todos».

Ocho Estados americanos estuvieron representados, mereciendo nuestra gratitud, por los libros jurídicos de sus ilustres hijos, sus más autorizados embajadores. De acuerdo con el número de trabajos expuestos, el primer lugar le cupo a Chile, oficialmente representado, con una magnífica colección que abarcaba todos los ramos del derecho, siguiéndole el Perú, el Uruguay, la Argentina, México —también un concurrente oficial— Bolivia, Venezuela, y Haití. El río panamericano que tenía su cabecera en los orígenes del instituto, ensanchábase majestuosamente en los tiempos del cincuentenario, y creciendo siempre, llegó a constituir lo que es hoy un Amazonas del derecho de las Américas.

Ya en 1895 nuestro secretario Sá Vianna decía que el instituto estaba estrechando sus lazos de amistad con el «ilustre colegio de abogados de Lima». Como prueba de dicha amistad, las dos sociedades hermanas habían elegido para miembros honorarios a juristas de ambos países, recibiendo nuestro presidente «una bellísima insignia» del «Colegio» peruano, que «consta de una valiosa medalla de oro pendiente de una ancha cinta azul».

A Sá Vianna le cupo proponer, y ver aceptada su idea por el instituto, la realización de nuestro primer conclave jurídico, o mejor dicho, reunión panamericana. Dicha propuesta fue inmediatamente celebrada en los periódicos peruanos *El Diario Judicial* y *El Derecho*, en el chileno *La Ley* y en los argentinos *La Prensa* y *La Nación*. El congreso jurídico americano, al cual concurren los juristas, facultades e institutos jurídicos americanos, reunióse el 3 de mayo de 1900, 4º centenario del descubrimiento del Brasil. En el acta de convocación, la comisión directiva preveía nuestra conferencia interamericana de hoy, cuando concluía diciendo:

Que América reúna muchas veces durante el nuevo siglo a sus jurisconsultos con el objeto de resolver las cuestiones de derecho en el seno de la paz y de la concordia; y reaparecerá en este continente la era de los Antoninos con su gloria inmaculada, trayendo libertad, seguridad y prosperidad a sus pueblos que solo podrán adquirir estos preciosos bienes con la clara noción del derecho y la práctica de la justicia.

Desgraciadamente, solo pudieron colaborar los representantes de dos naciones americanas: el doctor Ockey Johnson, decano de la facultad de derecho de la Universidad de West Virginia, Estados Unidos, con su tesis sobre la *Soberanía en la Federación*, y el doctor Lisandro Segovia, de Buenos Aires, con la suya intitulada *Primeros principios de sociología criminal*.

Empero, la simiente fue echada en el generoso suelo americano, y hoy fructifica con esplendor. A los libros de los juristas americanos que enriquecieron nuestra exposición y nuestra biblioteca, agregáronse los nombres que honraron nuestros cuadros sociales, de los numerosos jurisconsultos de los países hermanos, que fuimos acogiendo como socios honorarios o correspondientes, siendo el primero el del ilustre civilista argentino Baldomero Llerena. Podía, pues, el presidente Bulhões Carvalho, hacer una afirmación que hoy es axioma:

Fue en las asociaciones de abogados donde ingresaron en calidad de socios honorarios casi todos los ilustres jurisconsultos americanos, siempre en mucho mayor número que los nacionales; fue en los sucesivos congresos jurídicos, donde nacieron, crecieron y florecieron las generosas y magnánimas ideas de apaciguar las discordias intestinas e internacionales por el reconocimiento recíproco, sincero y leal del derecho, evitándose las colisiones posibles en los casos dudosos, con la sumisión voluntaria y soberana a la ley dictada por el derecho y la justicia.

A nuestros días pertenecen —y en ellas he tenido una *minima pars*— las actividades de intenso y creciente intercambio cultural con las asociaciones congéneres: las visitas a la federación argentina del colegio de abogados, dirigida de un modo tan americano por Honorio Silgueira, y a los colegios de Chile y del Uruguay, cuyos ilustres presidentes, doctor Oscar Dávila Izquierdo y doctor José Irureta Goyena, honran esta reunión. La enumeración de tales actividades llevaría horas.

El instituto cuenta con asociados oriundos de todos los Estados del nuevo mundo, de Chile al Canadá. Hoy, como en el

pasado, lamentamos, entre los socios desaparecidos, a hijos de otras naciones del continente, y el orador oficial del instituto tiene que hacer, en su *Oficio de amistad* según decía el reglamento de 1843, el elogio fúnebre, no solo de brasileños, sino de juristas de toda América.

Es así como, cultivando el derecho, luchando por la libertad, defendiendo la justicia, con amor al Brasil y a las Américas, el instituto vio florecer uno a uno sus ideales supremos: la realización de los congresos jurídicos brasileños; el establecimiento en todas las unidades políticas del país de institutos estaduais cuya federación es administrada por el *Conselho Diretor do Instituto da Ordem dos Advogados Brasileiros*, compuesto por los presidentes de aquellos institutos, presididos por nuestro presidente, y teniendo como secretario a nuestro secretario general; la creación de la Orden de los Abogados del Brasil, realizada por el decreto N^o 19.408 del 18 de noviembre de 1930, del gobierno provisorio, firmado por su excelencia el presidente Getulio Vargas, y por el ministro Oswaldo Aranha, a quienes agradecemos con justicia, concediéndoles respectivamente los honrosos títulos de socio honorario y socio benemérito; los dos profundos movimientos, iniciados y mantenidos siempre vibrantes, y que, victoriosos, fueron conmemorados por el instituto en dos inolvidables solemnidades: la solución amigable del incidente de Leticia entre Colombia y Perú, y la paz del Chaco entre Bolivia y Paraguay; la creación de la federación interamericana de abogados, cuyos primeros estatutos fueron inmediatamente suscritos en Wáshington por nuestro presidente Miranda Jordão, vale decir, el 16 de mayo de 1940, durante el octavo congreso científico americano; y hoy, en este fausto día, en el Brasil, en este palacio que lleva el nombre de Tiradentes —el mayor héroe de nuestra liberación y libertad— la inauguración de la II conferencia interamericana de abogados.

Nosotros, los abogados de todas las Américas, vamos a estudiar serios y delicados problemas de justicia y derecho.

Así pues, «la justicia —dijo Ruy Barbosa en el instituto— corona el orden jurídico, el orden jurídico asegura la responsabilidad, la responsabilidad constituye la base de las instituciones libres; y sin instituciones libres no puede haber ni paz, ni educación popular, ni honestidad administrativa, ni organización de defensa de la patria contra el extranjero».

Por otro lado «el derecho —según lo afirmó nuestro antiguo presidente Bulhões Carvalho— es la organización de la libertad de las personas y de las cosas. Esto no es fácil. Es a veces tan difícil, que la servidumbre parece preferible. Y aunque no lo admitan tan crudamente, o tal vez no lo perciban en sus conciencias, muchos individuos piensan así».

Ahora más que nunca, merecen ser recordadas estas sentencias proferidas por dos figuras varoniles del instituto. El mundo de hoy está dividido entre dos conceptos de la vida humana: el totalitarismo, de origen fascista, que desarrollóse en algunos países europeos y que no pudo soportar el aire puro de las Améri-

cas, y la democracia cristiana, practicada durante siglos en este continente, y que constituye la esperanza de la humanidad.

Subamos a la divisoria de aguas de estos dos sistemas, y verificaremos que la justicia y el derecho no pueden vivir bajo los regímenes totalitarios, pues piden y exigen la libertad de las organizaciones democráticas. Las fuentes del totalitarismo brotaron cuando los hombres dejaron de ejercer su derecho primordial en la vida social: el de tomar una parte activa en la vida política de su país, o sea, de influir con su opinión y su voto sobre la marcha de los negocios públicos, la formación de las leyes y la elección de los gobernantes.

A este derecho básico le correspondía el deber fundamental de dar su sangre, de morir por la patria a que se pertenecía y en cuyo gobierno se participaba. El ciudadano correspondía al soldado: sus derechos y deberes eran recíprocos. Sin embargo, muchos individuos —y desgraciadamente no pocos intelectuales y juristas que deberían repetir el *mea culpa*— vieron los vicios y defectos del parlamentarismo sin tratar de corregirlos, y abandonaron la lucha por el progreso de las instituciones públicas. Obrando con indiferencia o displicencia, y en el fondo por egoísmo y cobardía, estos hombres descuidaron sus obligaciones de ciudadanos, renunciaron a sus derechos, perdieron la fe en el debate, dudaron de la razón, huyeron de la vida pública, se desinteresaron de la dirección del país, cerraron los ojos y se taparon los oídos.

De este modo, abandonando la liza, cedieron el lugar a los audaces que solo tenían fe en los instintos y en la fuerza brutal, que no conocían límites morales o jurídicos, y que se adueñaron del poder para conservarlo sin la menor restricción, identificándose con el Estado. Llegaron así a constituir el más perfecto sistema de absolutismo de todos los tiempos, bajo la forma de «todo en el Estado, nada contra el Estado, nada fuera del Estado», verdadera deificación de ellos mismos, o *egoestatolatría*.

Cuando se despertaron y quisieron luchar con argumentos los hombres que habían huído de sus deberes cívicos, ya era tarde; no existía ni siquiera libertad de imprenta o de palabra. Habían perdido con sus derechos cívicos todos los derechos esenciales del ser humano. El jefe fascista o nazista comenzó inmediatamente a disponer libremente de la vida y de la dignidad de sus compatriotas. Surgieron las leyes promulgadas *Vi, clam et precario*, y los tribunales perdieron su independencia; sin consultar a los ciudadanos, el Estado, monstruo del siglo XX, intervino por medio de derechos y reglamentos en las faces más íntimas de la vida espiritual y material del hombre.

A título de proteger al individuo, de salvarlo del error, de la enfermedad y de la miseria, aparecieron la religión dirigida, la moral reglamentada, la justicia gobernada, la verdad oficializada —o mejor dicho, la mentira organizada— la economía dis-

ciplinada, la alimentación uniformizada, el amor orientado. Para dirigir al monstruo, creáronse los empleos para los miembros del partido y sus respectivos técnicos, quienes impusieron sus caprichos con la fuerza gubernamental, sin el menor respeto para la opinión del pueblo. Bajo los regímenes fascista y nazista, los pueblos no solo fueron esclavizados: perdieron su condición humana, convirtiéndose en rebaños. Después de haber destruído el derecho interno, acabado con el derecho constitucional y por lo tanto con el propio derecho privado, sacrificado los derechos políticos y civiles de los nacionales, los dictadores echaron sus miradas hacia el extranjero, y con el mismo pretexto de protección, invadieron las naciones vecinas que eran débiles, subyugándolas y esclavizándolas.

Y el individuo que no quiso ser ciudadano, tuvo que ser soldado en una guerra de conquista, en una lucha agresiva e injusta que no había elegido. Empero, al primer combate serio, al primer choque con enemigos fuertes, los soldados totalitarios tenían que fracasar, como fracasaron en realidad, porque el esclavo nunca fue un buen soldado. El deber de empuñar las armas, siempre fue un corolario del derecho de participar en los negocios públicos. Por tal motivo, el régimen fascista, cuna de aquel totalitarismo que quiso «moralizar» y «salvar» el país, está desmoronándose tristemente, mientras algunos de sus dirigentes revelan la vergonzosa corrupción del partido.

Aquellos que no fueron ciudadanos tampoco pudieron ser soldados. Y fue menester que Su Santidad Pío XII exclamase para la última pascua: «A “Dad a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios”, habría que añadir: “y al hombre lo que es del hombre”. Dad al hombre su libertad y su personalidad, sus derechos y su religión».

Cuán de acuerdo con este altísimo concepto, cuán identificada con los derechos de la personalidad humana es la forma democrática de gobierno de los pueblos americanos, tan propicia al reinado del derecho y de la justicia. Todo individuo tiene el derecho de participar en la dirección de su país, y no se promulga una ley sin justificación y sin haberse consultado libre y públicamente la opinión de todos los nacionales. Nadie, ni sabio ni técnico, tiene el derecho de imponer arbitrariamente a todo un país sus opiniones, puntos de vista o caprichos.

La propia mayoría del país no abrirá sus puertas al despotismo, pues por encima del parlamento, y garantizada por un poder independiente, está la constitución que declaró los derechos y ordenó el respeto de los mismos, y que solo puede ser formada después de haberse consultado largamente a la opinión pública en varias reuniones convenientemente espaciadas, de los representantes de la nación.

De tal modo, a la constitución y a las leyes —que son acatadas porque surgieron de la opinión de todos los ciudadanos igua-

les y libres— les corresponden los tribunales, cuyas decisiones son respetadas, que las aplican y les dan seguridad. El prestigio dado al poder judicial es la gloria máxima de las democracias. En este sentido, aún ahora en 1943, en plena guerra, en un país tan democrático como Inglaterra,

Un ministro —según narra la *Vida Judiciaria* de Lisboa— pidió disculpas sincera y públicamente a un tribunal, por haber infringido un precepto legal o una norma de ligación entre las autoridades. El juez aceptó las disculpas, pero advirtió al ministro que lo haría arrestar en caso de reincidencia, al ministro en persona o sea quien fuere que lo ayudase, por elevada que fuera su posición.

Al respetar el derecho y la justicia internos, los regímenes democráticos no dejarán de acatarlos internacionalmente, vale decir, que prohibirán la conquista territorial, condenarán la intervención de un Estado en los negocios de otro, y establecerán la solución arbitral o judicial para todo litigio internacional. No existen en realidad dos derechos, uno para el individuo y otro para el Estado, uno para uso interno y otro para uso externo. El derecho y la justicia son únicos; dominan a las personas, a los gobiernos y a las naciones; protegen y premian y castigan a todos, indistintamente. La injusticia no solo existe cuando un hombre ofende a otro, sino también cuando un Estado hiere los derechos individuales, y cada vez que una nación ataca a otra; el respeto a la palabra dada, la buena fe en la vida de relación, la reparación de daños causados por actos ilícitos, existen para todos, dentro y fuera del país. El *honeste vivere*, el *neminem leadere* y el *suum cuique tribuere*, valen tanto en el orden interno como en el orden internacional.

De 1843 a 1943, en un siglo de existencia, el instituto vio sucederse en el Brasil, en las Américas, en el mundo, tantas doctrinas, regímenes diversos, instituciones varias, estadistas... Nació durante las primeras décadas del Brasil autónomo, vivió bajo el imperio, perdura con la república... Pero permaneció siempre fiel a su credo, defendió y seguirá defendiendo siempre, el primado del derecho y de la justicia, el amor al Brasil, el culto del panamericanismo.

En este momento en que se celebra su centenario, y se instala la II conferencia interamericana de abogados, en esta hora suprema de apoteosis del derecho en este continente, podemos proclamar que siempre pasó por esta casa, uniendo el instituto, el Brasil y las Américas, el meridiano de la justicia, que será ahora el meridiano de la victoria.

De nuestro folklore

por Emilio Robledo

Bien lejos estamos de los tiempos en que Juan Alfonso de Baena, el autor del *Cancionero Real* que aún lleva su nombre, afirmaba que las cantigas que agradan al pueblo no cuentan para nada en la poesía lírica, pues la poesía «es arte que solo pueden alcanzar bien los nobles y corteses que hayan cursado corte de reyes y de grandes señores».

Muy al contrario, el tesoro popular conocido con el nombre de folklore es hoy objeto de cuidadoso estudio por parte de los eruditos, pues se sabe que el pueblo, conservador de las formas más arcaicas del lenguaje, guarda en sus consejas, dichos, trovas, refranes, cantigas y romances, una fuente inexhausta en que se pueden rastrear los orígenes de muchos cambios fonéticos, de antiguas tradiciones y de infinidad de sucesos idiomáticos.

En Colombia, es preciso confesarlo, no se ha cultivado sino muy recientemente el estudio del folklore. En las pasadas centurias y en lo que va corrido del presente siglo, nuestros literatos estuvieron al parecer influídos por los conceptos de Baena, y tomaron el habla popular como cosa de poco momento, o quizá como indigna de dedicarle un cuidadoso estudio. El propio Vergara y Vergara, con todo y estar persuadido de las bellezas de las formas populares, solo dedica en su *Historia de la literatura* un capítulo muy corto a la poesía del pueblo, en el que transcribe unas muestras muy escasas de galerones incompletos y de cantares ligeros. Confiamos en que nuestro eminente polígrafo Gómez Restrepo colmará esta laguna en el lugar que le corresponda a los estudios folklóricos en su excelente obra, *Historia de la literatura colombiana*.

Invitados a colaborar en el número de REVISTA JAVERIANA en que se va a conmemorar el décimo aniversario de su fundación, nos hemos decidido por hacer un breve estudio de tres romances del folklore antioqueño, para cotejarlos con los españoles, con los que han sido coleccionados en algunas repúblicas americanas o en otros departamentos colombianos.

— I —

Empezaremos con el romance que ha transcrito don Juan de Dios Arias en el número de octubre de REVISTA JAVERIANA, romance que don Ramón Menéndez Pidal inserta bajo el número 16 en su publicación *Romances de América* y con el mote *Buscando novia*. Nuestro pueblo lo recita así:

Filito, filito de oro
yo jugando al ajedrez,
le dije a una gran señora:
—¡Qué bellas hijas tenés!
—Téngalas o no las tenga,
yo las sabré mantener;
la comida que yo coma
ellas comerán también,

el agua que yo bebiere
ellas habrán de beber,
los zapatos que yo calce
calzarán ellas también.
—Yo me voy muy enojado
a los palacios del rey,
a ver si la reina mora
me las deja escoger.

—Ven acá escudero mío,
 escudero tan cortés:
 de las hijas que yo tengo
 escogé la que querés.
 —Me escojo esta por bonita,
 por legítima mujer,

que parece un grano de oro
 acabado de nacer.
 La sentaré en silla de oro;
 bordará telas al rey:
 por la mañana una *pela*
 y por la tarde un pastel.

Lo primero que se advierte en la versión antioqueña es la conservación de la *f* en vez de la *h*, pues el romance español hace alusión al famoso hilo portugués que se empleaba en los tejidos más lujosos.

Sábese que desde los siglos XII y XIII hay pruebas de la sustitución de la *f* por la *h* en el norte de España. En 1492, año en que Nebrija publicó su diccionario, se da la *h* como forma literaria única para todas las voces que han perdido la *f*; sin embargo, los dos sonidos continuaron usándose el uno al lado del otro, y hoy mismo subsiste la *f* en varias provincias españolas.

Menéndez Pidal, en su obra *Orígenes del español*, nos recuerda que el aragonés Marcuello, al escribir un panegírico de los Reyes Católicos, simbolizó la unión de las dos coronas en la palabra *hinojo*, diciendo:

Llámala Castilla ynojo, qu'es su letra de Ysabel...
Llámala Aragón finojo, qu'es su letra de Fernando.

Hemos subrayado la palabra *pela*, afín de pelar, que es un americanismo muy usado por nuestro pueblo en el sentido de azotar, zurrar. La Academia lo ha acogido en su última edición del diccionario.

— II —

Muerte del señor don Gato. Este romance, de origen andaluz, y que fue publicado por Fernán Caballero en *Cosa cumplida*, según cita de Menéndez Pidal, se ha conservado en nuestro pueblo en la forma siguiente:

Estando el señor don Gato
 sentado en su silla de oro,
 le ha venido la noticia
 de si quiere ser casado
 con la Gatica morisca,
 hija del Gato rayado.
 El de *pura la* alegría
 se tiró tejado abajo,
 se quebró siete costillas
 y el hueso del espinazo.
 Se puso a hacer testamento
 de lo que se había robado:

cien varas de longaniza
 y un *quesito* mal curado...
 Suplico que si me muero,
 no me entierren en sagrado
 y me pongan en la frente
 un letrero colorado,
 pa' que digan las muchachas
 «Aquí murió un desgraciado;
 no murió de calentura
 ni de dolor de costado,
 sino de mal de amor
 qu'es el más desesperado».

Nuestra versión, como es bien natural, se halla influída por varias expresiones regionales. Tal sucede, por ejemplo, con la forma adverbial *de puro*, que de suyo es invariable, pero que nuestro pueblo la hace concordar con el género de los sustantivos o adjetivos que la acompañan. También es muy antioqueño el vocablo *quesito*, que no es un diminutivo, sino una prepara-

ción especial de la leche, diferente del queso, palabra que se encuentra en varios cantares como:

De la peña sale l'agua,
de la leche los quesitos;

de los caratejos grandes
salen los caratejitos.

La versión de este romance en Santiago de Chile está invadida de provincialismos y la andaluza, que a buen seguro es la más arcaica, termina de la manera siguiente:

Los ratones, de alegría,
se visten de colorado;
las gatas se ponen luto,

los gatos capotes largos,
y los gatitos chiquitos
dicen: *miau, miau, miau.*

— III —

Del tercer romance a que vamos a referirnos, conocemos dos versiones antioqueñas: la primera la aprendimos en la casa paterna y aún no se ha caído de nuestra memoria. Hela aquí:

En el potrero'e setenta,
donde se colea ganao,
me dieron para mi silla
un caballito melao;
me lo dieron por muy malo,
me salió requetemplao:
cogí mi sogá en la mano
y enlacé un toro pintao;
me dio tan fuerte cornada
que se me llevó un costao.

Suplico que si me muero
no me entierren en sagrao
y me pongan en la frente
un lebrero colorao;
pa'que digan las muchachas:
«Aquí murió un desgraciao;
no murió de calentura
ni de dolor de costao,
sino que le dio la muerte
el toretico pintao».

Este romance es a todas luces un *galerón* de los llaneros. Vergara y Vergara, en el capítulo XVIII de la obra ya citada, transcribe los primeros seis versos así:

En el ható de Setenta
donde se colea ganao,
me dieron para colear

un caballito melao;
me lo dieron por maluco,
me salió requetemplao.

Más adelante, pero sin conexión con lo anterior, copia la parte final del romance pero en forma muy diferente.

La otra versión antioqueña la hemos hallado recientemente en unas apuntaciones folklóricas de la población de Campamento, situada en Antioquia, y llamada así por haber sido lugar de castroamentación del general español Warleta en 1819, poco antes de ser vencido por Córdoba en *Chorrosblancos*. Dichas apuntaciones me han sido benévolamente suministradas por el actual director de educación, doctor Ramón Jaramillo, y rezan así.

En el corral del setenta
donde se encierra el ganao,
me dieron para mi silla
un caballo colorao;
me lo dieron por maluco,
me salió bien arrendao;
el patrón me preguntó
que si yo y'había almorzo;
yo le dije: no, señor,
apenas m'he sayunao.

Me pusieron de almorzar
tres tazas de mazamorra
y un almú'e maíz tostao.
Con el traquíó'e mis muelas
se asustó too el ganao.
Suplico que si me muero
no m'entierren en sagrao;
entiérrenme en un llanito
onde habite el ganao,
con una manito afuera

y un papelito sellao
pa'que ígan las muchachas
«Aquí murió un desgraciao.
¿Usté sabe 'e qué murió?

usté sabe 'e qué murió...
Si dicen dolor 'e costao
go sería d'iún aporrión
del torito colorao.

Esta versión se aparta ya mucho de la forma original y tiene un sabor netamente regional, pues prescinde de la mayor parte de las voces del romance más arcaico.

Convencidos como estamos de que el estudio del folklore es de suma importancia y digno de ocupar la atención de los que se preocupan por la ilustración pública, volveremos sobre estos temas en otra oportunidad, si Dios nos da licencia.

Medellín, octubre de 1943.

Educación y cultura

por Tristán de Athayde

Como todo buen brasileño, conozco mal al Brasil. Basta decir que blanqueó mi cabeza, y no precozmente, sin que hubiera visto el sur de nuestra tierra, aquel Brasil rubio, tan ardientemente patriota, disciplinado y culto, que hoy por primera vez se descubre a mis propios ojos deslumbrados.

Hablando hace dos años a una brillante masa juvenil, tuve ocasión de recordar que la misión del profesor se presenta desde tres aspectos, a saber: el de orden científico, el de orden social y el de orden moral.

De orden científico, porque aprender y enseñar constituyen los dos movimientos sincrónicos y conjugados en que se basa la propia vida del maestro.

De orden social porque la vida del magisterio ofrece a quien se le dedica, un papel decisivo en los destinos de toda la comunidad.

De orden moral, porque en manos del profesor están no solo las inteligencias sino por sobre todo las conciencias que tiene que formar.

Condiciones y cambios del mundo moderno Ninguna carrera humana supera en dignidad como tampoco en responsabilidad, a la carrera profesional. Y las circunstancias actuales del mundo, y en particular de nuestra patria, hacen todavía más grave esa misión. La primera de esas circunstancias será precisamente la imposibilidad de separar el futuro de nuestra patria del futuro del mundo civilizado. Estamos cada día más comprometidos en los acontecimientos intercontinentales, y nada tan falso como confinarnos en un horizonte cerrado. El profesor, como en general todo hombre que se dedica a una

profesión, particularmente entre nosotros, país de cultura todavía poco sedimentada, tiene que evitar dos escollos: la absorción por el profesionalismo, y la dispersión por el diletantismo. Somos inclinados muchas veces a apegarnos demasiado a la tarea particular que nos apasiona, perdiendo contacto con las demás actividades, con los problemas de orden público, con las ideas generales. Y nos exponemos a adquirir una mentalidad achaparrada y mezquina, deformada por un confinamiento que nos conduce al unilateralismo, el cual prepara esa mentalidad *fanática*, tan desastrosa para los tiempos modernos, y fuente en gran parte de los males que padecemos. Somos inclinados, por otra parte, y es el defecto contrario, a dejarnos seducir por todos los horizontes, abandonando la tarea en su sentido de profundidad, y que es a lo que debemos dedicarnos, si no queremos andar a la aventura por los campos abiertos del diletantismo superficial. El signo distintivo de una cultura auténtica consiste justamente en la integración orgánica del trabajo en profundidad con todas las repercusiones de nuestra actividad personal.

Debemos además verificar que el aislamiento es siempre un mal. El aislamiento, digo, y no la solidaridad, la divina solidaridad, que nos retempla siempre, cuando somos de aquellos que siempre tienen algo que decirse a sí mismos, y a aquellos que nada tienen que decirse a sí propios. Aquella solidaridad fecunda, a la que bien podemos aplicar el dicho clásico —*o solitudo, sola beatitudo*—, es la que nos preserva de la promiscuidad con la terrible dispersión del mundanismo, y que nos permite largas conversaciones con el silencio, de donde sacamos siempre lo mejor para la disposición de nuestra vida. El aislamiento, en cambio, nos dispersa. Solo la comunión con el silencio nos congrega. Saber callar es la primera condición de saber hablar. No mostrar que se sabe es el fundamento del saber. La verdadera sociabilidad, por consiguiente, se opone al mundanismo, a la frecuentación meramente física de las calles, de los cafés, de los salones o clubes, donde el hombre procura en vano henchir el vacío de sí mismo por el contacto infecundo con el prójimo. Al contrario, la solidaridad fecunda, madre de todas las ciencias, es lo opuesto del aislamiento egoísta. He aquí una norma que nos sirve no solo para la vida individual, sino también para nuestra existencia nacional.

Estamos pasando actualmente por tres grandes cambios morales e intelectuales, consecuencia de los grandes movimientos sociales a que estamos desde ahora mismo indisolublemente ligados. Y la misión de los modeladores de la nación, en los límites de cada una de las carreras individuales de las nuevas generaciones, no pueden en modo alguno desvincularse de las transformaciones de los valores porque atravesamos.

Estamos abocados, no solo dentro de los lindes patrios o continentales, sino en el ámbito del mundo y del siglo, a tres tras-

formaciones que señalan a la juventud que ingresa en la vida profesional el tránsito de la guerra a la paz; el paso del nacionalismo al universalismo; el del totalitarismo a la libertad. El mundo espera a la juventud contemporánea bajo el signo de la transición en el momento de dejar las aulas.

De la guerra a la paz La primera transición es de la guerra a la paz. No que la guerra ya esté vencida. Como indefectiblemente nos advierten los grandes responsables de la victoria por las armas, todo optimismo exagerado es prematuro y contraproducente, como menoscabadores del gran esfuerzo y de los enormes sacrificios que todavía se requieren para abatir algunas potencias del mal que pretenden dominar nuestra época. Basta, sin embargo, confrontar la posición actual de las fuerzas en lucha, con las condiciones de hace un año, para poder concluir, con la esperanza que permiten las previsiones humanas, que la guerra está más próxima al fin que lo estaba al comienzo, y que los problemas de la paz, más que los militares, señalarán definitivamente el mundo donde va a trajinar la juventud contemporánea. Como notaba hace poco Jorge Bernanos, somos naturalmente inclinados a pensar en la paz como en un grande alivio, en una solución definitiva de nuestros máximos problemas. Ciertamente es que la paz, unida a la victoria, es el ideal más próximo que anhelamos alcanzar. Ella va a traer a todos aquellos que se encuentran en este momento —no discurriendo tranquilamente como nosotros a diez mil millas de casi todos los combates reales—, en pleno infierno del fuego, de la llama y de las aguas; traerá, digo, un alivio infinito que alcanzará a otros millares de corazones afligidos por los destinos de quienes luchan en los campos de la muerte. La paz, sin embargo, no será únicamente un alivio y un adormecimiento. La paz, como decía al fin de la otra guerra un gran francés, Raymond Poincaré, tiene que ser una *creación continua*. No tengamos pues, la ilusión del reposo. El tránsito de la guerra a la paz se presenta solamente como el paso de un género de problemas a otro. Y en esa transición es donde precisamente se destacará la importancia de la tarea juvenil. En la guerra es el militar quien asume la responsabilidad de un país. En la paz, esa responsabilidad pasa a otros. Veremos pronto cuál es la misión que cabe en ese mundo a los educadores, forjadores de los destinos de una patria, de una época, de una civilización.

Antes de insinuarlo, deseo acentuar los otros dos signos característicos del nuevo mundo en que actuará la juventud contemporánea.

Del nacionalismo a la universalidad Además del paso de la guerra a la paz que traerá al primer plano la tarea educacional, notamos otras dos notas típicas del cambio de los valores que vivimos: el tránsito del nacionalismo al universalismo, y la del totalitarismo a la li-

bertad. Ambas interesan vivamente al espíritu de la misión social de los educadores.

Las grandes guerras, como notó Ducatillon, son verdaderas y profundas revoluciones. Esta en que hace casi un lustro está empeñada la humanidad, solo tendrá sentido si realiza una revolución para el bien. Y estos dos puntos son realmente capitales. Si el patriotismo es un sentimiento humano y natural, cuya abolición solo puede ser fruto efímero de una falsa concepción del hombre, el nacionalismo tal como venía siendo entendido en el mundo moderno, es una competencia imperialista, basada en el derecho del más fuerte, de los más hábiles o más felices. Enyugar las naciones unas a otras, situarlas unas al lado de otras, como bloques cerrados y hostiles, fijos los ojos únicamente en la propia grandeza nacional y la voluntad concentrada en un ideal de prestigio meramente imperialista, es contradecir la propia condición humana y rebajar las naciones y los individuos a un nivel inferior.

Las nuevas generaciones deben ser educadas en el sentido de que la patria es una extensión natural de la familia. Y además de que se es miembro vivo de una comunidad más amplia que une a los hombres todos entre sí. Más allá de las naciones, de los continentes, de las razas y de las civilizaciones, estamos ligados a una solidaridad natural, figura terrena de aquella solidaridad sobrenatural, que nos hace a todos hijos de un Padre común, rescatados por la sangre del mismo Hijo y encaminados a un fin idéntico por el mismo Espíritu.

Esa concepción trinitaria de la condición humana, es la que nos puede curar del nacionalismo exagerado, que arrastró a nuestra época a la situación catastrófica en que se encuentra. Y únicamente lograremos salir de ella si la ley del amor vence a la ley del odio, esto es, si el espíritu de Cristo lograre dominar el espíritu del mundo en todas las formas ambiguas o patentes en que se presenta. Este es sin género de duda, uno de los signos de verdadera y fecunda revolución que la actual guerra *puede* traer, si tuviéramos el valor de sacar de los sufrimientos de hoy la lección que nos está imponiendo la conciencia. Ese será uno de los fanales que debe iluminar el camino de los profesores y jóvenes, y dar sentido al papel no tanto científico sino moral y social que les toca desempeñar.

Del totalitarismo a la libertad Y el otro signo de los tiempos nuevos, debe de ser el tránsito del totalitarismo a la libertad y a la democracia. Todos los *nombres* son peligrosos. No hay nombres exentos de ambigüedad. Uno de los grandes motivos de disensión entre los hombres, es justamente la dificultad en convenir acerca de la significación verdadera de los términos, es decir, en deslindar lo racional y afectivo de las cosas. Los nombres son símbolos, y todos los símbolos son representaciones analógicas y por tanto imperfectas, de aquello que ellas pretenden significar. Siendo esto

una consecuencia de la misma naturaleza humana, en vano se pretende que los hombres lleguen nunca a entenderse perfectamente. Habrá siempre cierta margen entre los nombres y las cosas, entre las esencias y sus signos, entre la verdad en sí misma y nuestra representación, que hará siempre precarias las relaciones de los hombres entre sí, y entre ellos y los fenómenos de la naturaleza. De ahí la necesidad de la ciencia y de la educación. Ambas representan *el tránsito de lo innominado al nombre*. Serán ambas tanto más verdaderas y necesarias, cuanto mejor supieren *denominar* las cosas, y enseñarlas a los hombres, bien sea el nombre que ellas poseen, o el que pretendemos darles. Ahora bien, una cosa es el nombre que Dios les dio y otra, diversísima a veces, los que nosotros tratamos de imponerles. La *ciencia*, al fin y al cabo, no es más que para quien la cultiva, sino tratar de imponer a las cosas el nombre que Dios les impuso. Tanto ella como la educación, por consiguiente, tienden precisamente a dar nombre a las cosas, y crear para las inteligencias símbolos representativos de las realidades, lo más próximos posibles a las propias realidades.

Por lo mismo se echa de ver la tarea inmensa de la educación en el destino de las criaturas, puesto que el hombre es tanto más bien educado cuanto más adecuadamente aplica los nombres a las cosas. Esos tres fenómenos, cuyos nombres hinchen nuestra época —*totalitarismo, libertad, democracia*— y otros semejantes, constituyen otras tantas manzanas de discordia o factores de paz, con que la pedagogía debe aprestarse a nutrir las conciencias de las nuevas generaciones. Tales nombres representan cosas reales, pero se prestan para las más trágicas ambigüedades. No es esta la ocasión de un profundo análisis de su significado. Deseo únicamente notar que el fenómeno *totalitario* me parece mucho más importante de lo que se cree vulgarmente. Es posible que muchos crean en la equivalencia entre totalitarismo y fascismo o entre totalitarismo y nazismo. Y debían creer entonces que abatidos esos dos cánceres políticos, quedaba el cuerpo social curado del mal que ellos representan. Grande engaño. El totalitarismo, cuyo nombre es moderno pero cuya esencia es tan antigua como la sociedad, es la tendencia natural de toda sociedad a absorber en sí misma a sus miembros y a sus grupos, negándoles el derecho a la autonomía. Siempre que la sociedad, bajo cualquier régimen, en cualquier siglo, cualquiera que sea la forma ideológica de su constitución y de sus convicciones políticas, económicas, filosóficas o religiosas, siempre que la sociedad, digo, se arroga el derecho de anular la personalidad o el grupo, particular o parcial, estamos en frente de un caso de totalitarismo. Hay, pues, múltiples aspectos del mismo mal, y hay un totalitarismo fascista como hay un totalitarismo democrático, hay un totalitarismo nazista o japonés, como hay un totalitarismo soviético. Por esa razón, el problema de transición de la guerra a la paz trae consigo toda una serie de problemas que van

a llenar de inquietud la atmósfera de la paz futura, y a exigir de los responsables ante las nuevas generaciones una penetración profunda del ambiente y una apreciación lúcida de los principios que deben guiar, para no perdernos en la agitación de las olas sociales modernas.

Al mundo totalitario que por un momento pareció prevalecer en el siglo XX, ha de suceder un mundo democrático. Pero para que ese mundo democrático no sea tan solo otra forma de tiranía, un nuevo fanatismo, la sustitución del dictatorialismo derechista por el dictatorialismo izquierdista, —detestables ambos— es menester que ese mundo democrático de mañana esté realmente dominado por la idea de libertad verdadera y de la personalidad humana, dentro de los elementos naturales y orgánicos, pluralistas y justos, que permitan el verdadero y libre desarrollo de aquello que hace mucho llamo el *grupalismo*, a saber: la *familia*, la *escuela*, la *profesión*, el *Estado*, la *Iglesia*.

Las cuatro etapas de la educación Toca pues a los mentores de la juventud contemporánea y de las generaciones de mañana, ser los formadores de un país dentro de una sociedad dominada por la victoria del espíritu democrático sobre el espíritu totalitario. Tócales, pues, si es que van a cumplir su misión ardua con vocación verdadera, tener siempre ante los ojos esta quintuple tarea: *formación de personas humanas* y no de individuos gregarios; de *buenos patriotas* y no de nacionalistas fanáticos; de *demócratas fieles* a la libertad verdadera, y no de demagogos; de hombres verdaderamente *cultos*, y no de pedantes del saber improvisado; de *cristianos*, finalmente, conscientes no solo de su condición natural, sino sobrenatural. He ahí cinco grandes faros que han de iluminar el camino de los plasmadores de conciencias vivas, y no de autómatas o de fanáticos. Si la palabra *fanático* se me ocurre a mi pesar tan constantemente, es señal de que veo en el aire que respiramos los más terribles fermentos de dicha pasión, que constituye la propia esencia del hitlerismo germánico, del imperialismo nipón o del comunismo ateo. Es el virus que impregna más nuestro siglo, del que tampoco está exenta la democracia.

Formación de personalidades Toca, pues, a los forjadores de las generaciones nuevas, por encima de todo formar hombres, formar personas humanas. No nos es desconocida la distinción ya casi convencional, que se encuentra en la filosofía china como en Garrigou Lagrange, entre *individuo* y *persona*. Recientemente se quiso confundir el pensamiento de los filósofos que así distinguen, atribuyéndoles una disociación en la esencia del hombre. No hay tal. Lo que se afirma es que el hombre presenta dos aspectos, en su unidad sustancial: una cara para lo efímero, lo material, el elemento potencial de su naturaleza; y otra para lo permanente, lo espiritual, el elemento actual de su naturaleza, según la terminología

nunca envejecida de Aristóteles. El hombre es *persona*, por todo aquello que en su alma toca las fuentes de su inmortalidad. El hombre es *individuo* por todo aquello que en su naturaleza toca los elementos efímeros de su carnalidad o de su temperamento. El tránsito entre ambos aspectos de su naturaleza *única* es constante y franco. El hombre no es un individuo al servicio de una persona. Ni tampoco una persona en actitud defensiva ante un individuo. El hombre es una unidad individuo-persona, que tiende constantemente a pasar de uno a otro plano, por la doble tendencia que lo lleva siempre a oscilar entre la elevación y la degradación. De tal manera que ningún hombre queda fijado en su destino sino por la muerte,

Tel qu'en lui enfin l'éternité le change,

según el verso inmortal de Mallarmé.

No hay motivos para impugnar la fecunda distinción que está en la línea de la propia filosofía natural del ser humano. La tarea principal del profesor no consiste tanto en sacar un adulto de un joven; un joven de un adolescente; un adolescente de un niño, en los tres grados de enseñanza, superior, media y primaria; cuanto en descubrir la persona en el individuo y darle los instrumentos necesarios para conservar en sí mismo una jerarquía de valores en que todo lo que tiende a menoscabar o desintegrar, sea dominado por todo cuanto tiende a elevarse y a integrarse. En tal sentido se dice que vale más para un maestro formar caracteres que sabios. La educación depende más de la educación que de la ciencia. Cada cual puede llegar a ser sabio queriendo y teniendo aptitud, merced a los dones naturales en colaboración con el tiempo y el estudio. La formación moral de la personalidad, por tanto, se verifica en regla de una vez por todas, y adecuadamente en la edad plástica, cuando el alumno se halla hasta cierto punto a disposición de quien lo modelare para el bien o para el mal. Bien sé lo que pesa el *natural* y el temperamento de cada cual. Bien sé que dos hermanos, educados de igual modo, partícipes ambos de una comunidad de sangre, de ambiente y formación moral e intelectual, pueden ir a parar a dos destinos radicalmente diversos, si los temperamentos fueren, como sucede tantas veces, radicalmente diversos. No nos hagamos ilusiones de cambiar la naturaleza humana, sea cual fuere el progreso de los métodos pedagógicos y aun la calidad de la educación. Hay siempre un límite impasable que todo educador sabe que tiene que respetar, quiera que no. Precisamente porque los hombres no son cosas, ni aun solo individuos, moldeables sobre formas inflexibles. El profesor brega con seres libres y autónomos, cada uno de los cuales se ofrece como un caso nuevo, como una realidad intelectual, temperamental o moral, muchas veces totalmente diversa. Teniendo en cuenta todo esto, queda siempre como la tarea primordial del maestro no querer transmitir mecánicamente conocimientos. Ella consiste más bien en preparar un sér hu-

mano para la libertad, para la independencia, para que aprenda a estudiar, a trabajar, a descubrir, a obrar por sí mismo, forjar una *personalidad*, finalmente. El primer deber de un profesor es por consiguiente, respetar al alumno. Ver en él una persona que se entreabre, en peligro de ser absorbido por el individuo, pues la edad en que el alumno se encuentra frente al profesor, es justamente aquella en que las tendencias individualistas se superponen a las tendencias personalistas. De ahí los conflictos corrientes entre padres e hijos, entre maestros y discípulos. Los unos ya han llegado a la edad en que es relativamente fácil hacer predominar en sí mismo la persona sobre el individuo. Los otros se encuentran todavía en aquella fase de la vida en que los derechos del individuo se hacen sentir de modo a veces doloroso o invencible. En ese grave conflicto toca al maestro intervenir, no como espectador distante o como juez imparcial, sino como un compañero más maduro, más experimentado, más iluminado por el espíritu de personalidad, cuya primera tarea consiste en ayudar a la juventud a vencer la crisis individualista.

Preparación de la brasilidad Deben los profesores formar también brasileños, personalidades humanas en el ámbito de una tradición nacional. La nacionalidad es una categoría natural del ser humano. Es de aquellas, que aun rechazadas de plano, vuelven a surgir, pues la realidad no se niega impunemente. El nacionalismo, no obstante, como dije anteriormente, a despecho de la ambigüedad del término, es una sistematización artificial, que llevada al extremo, como en nuestros días, puede colocar a la civilización en un estado de dislocación aniquiladora. He ahí por qué la tarea de los maestros de juventudes no consiste, como la de los pedagogos totalitarios, en formar nacionalidades integrales, sino brasileños patriotas. Tocamos aquí uno de los puntos capitales de nuestro tiempo. Tanto el cosmopolitismo como el nacionalismo fracasaron. La repercusión de ese fracaso no puede dejar de hacerse sentir en el terreno de la función pedagógica. La brasilidad es un hecho, si bien un hecho en perpetua disponibilidad. Uno de los rasgos del hombre brasileño es justamente su *plasticidad*. No hay pueblo más fácil de conducir que el nuestro. Ninguno tampoco más difícil de mantener. Si existe un rasgo que distinga nuestra inteligencia, es el de ser abierta a todos los cuadrantes del espíritu. Si hay un rasgo que distinga nuestro corazón, es el de ser sensible a todos los clamores de la generosidad. Si hay un rasgo distintivo de nuestra voluntad, es el de ser atraída por formas muchas veces contradictorias del bien. Ningún pueblo más susceptible de ser movido. Ninguno más difícil de ser fijado. Nuestra civilización, señalada hasta hoy por el signo de la distancia, deja en nuestro temperamento esa tendencia a lo desconocido que nos aproxima al pueblo hindú, y al mismo tiempo esa tentación de movilidad que nos distingue de todo asiaticismo, caracterizado siempre por el signo de la permanencia. Sorokin

ha opuesto las civilizaciones occidentales de la *movilidad* social, a las civilizaciones *estáticas* orientales. Nosotros, brasileños, que somos los orientales de occidente, que somos los hindúes de América, que somos los levantinos del poniente, sentimos nuestras almas atraídas por tantos impulsos contradictorios, que vivimos casi en estado de disponibilidad permanente. ¿Por qué en el Brasil no hubo jamás ni partidos permanentes, ni escuelas literarias definidas, ni regímenes políticos delimitados, ni sistemas filosóficos bien estructurados? Precisamente porque vivimos, como decía Jackson de Figueiredo, en la extralimitación de los valores. Vivimos en el temor perpetuo de estabilizarnos y de llegar a ser de ese modo superados por las nuevas ideas, por las nuevas formas de gobierno, por las nuevas modas estéticas que el viento del océano acarrea a nuestras playas...

Nuestra brasilidad, sin embargo, nuestro estado de disponibilidad temperamental, no es un molde rígido que imponer, ni un defecto que corregir. Es un *modo de ser* que respetar con infinita delicadeza, pues nada más indelicado ni contraproducente con un pueblo que, por delicadeza, es capaz aun de ser desmañado, esto es, de negarse a sí mismo, pues la distinción y finura son tan peculiares al brasileño como el vuelo a los pájaros. La brasilidad, decía, es un modo de ser que hay que respetar, pero no es un tabú que se deba idolatrar.

Ciertamente, nada tan *humano* como el hombre brasileño, pero nada que pueda deshumanizarse más fácilmente. Toda educación debe acomodarse hasta cierto punto a los imperativos de esa disponibilidad. Es menester esculpir *a la manera brasileña* esa materia plástica brasilera, de que son responsables los conductores de la adolescencia y de la juventud. Por eso mismo, el amor a la tradición, y la fidelidad a aquello que Gonzague de Reynold llamó «las líneas de resistencia de la nacionalidad», deben ser uno de los rumbos de la trayectoria magisterial.

Educación para la cultura La patria, sin embargo, no es un valor supremo, un valor que pueda determinar otros valores, como pretende el nacionalismo totalitario de nuestros días. La patria es un valor relativo en la trayectoria ascensional hacia otros valores. Hay uno que fue idolatrado por el siglo XIX, que fue sacrificado por el siglo XX, pero que en el estallido supra-secular que alcanza a herir a todos los verdaderos valores, queda por sobre todas las idolatrías peligrosas o los ineficaces ostracismos. Me refiero a la *libertad*.

Valor tan esencial al ser humano como la razón. No puede entenderse la razón sino libre. No puede comprenderse la libertad sino racional. Por eso el hombre es por definición un ente racional y libre, que mide su libertad con la razón, y su razón con la libertad. El siglo pasado, en cuanto un siglo puede tomarse en bloque, desconoció esa complementación de los valores. No admitiendo el correctivo de la razón para la libertad, creó el li-

beralismo, que fue y continuará siendo siempre nada más que una caricatura de la libertad. Como el siglo XVIII olvidó el correctivo de la razón para la libertad, y creó el *racionalismo*, que es a su vez la caricatura de la razón. Pues solo hay razón verdadera cuando se afirma la libertad, es decir, el misterio, lo inefable, lo imprevisto, la contingencia, el indeterminismo, todo aquello que la ciencia del siglo XVIII desconoció completamente, y la del siglo XX trata de reintroducir. Así como no hay libertad verdadera sin el gobierno de la razón, y por consiguiente del orden, del sacrificio, de la renuncia, de la autoridad, de la limitación del inferior al superior, de subordinación del bien propio al bien común, de la actividad selectiva finalmente, desconocida por la demagogia y que tendrá que reintroducir la verdadera democracia, so pena de negarse a sí misma por el propio extravasamiento de sus características. El valor de la libertad es, por consiguiente, uno de aquellos que el siglo XX tiene que refundir para colocarlo en el centro de todas sus actividades intelectuales, como realidad palpable y no como simple retórica. Cuanto más vivimos, más amamos la libertad. Cuanto más experimentamos el horror de un mundo dirigido y dominado por el espíritu de servidumbre, más nos hallamos dispuestos a correr el riesgo de la libertad, pues nada hay tan difícil como ser libre. Nada tan fácil como entregarse a esa tiranía de los mitos de nuestro tiempo, cuyo esbozo intenté delinear hace tiempo en una de mis obras. La formación para la libertad es una de las tareas capitales de la función educativa. Todo indica que vamos a tener que luchar por la libertad aun después que las fuerzas de la libertad hayan triunfado en la lucha actual. Pues como decía Pío XII en su encíclica inicial, la tarea más difícil de los vencedores es vencerse a sí mismos. No basta la victoria. Es menester vencer la victoria. Como escribía hace tres siglos La Rochefoucauld, es más difícil soportar la fortuna que la miseria. Y Bossuet a su vez, dice en el maravilloso pensamiento de su estilo: *Non seulement les afflictions, mais encore les prospérités, sont une pierre de touche a laquelle la vertu peut se reconnaître*. Ser feliz es saber vencer la propia felicidad. Solo el vencedor que sabe vencerse, es digno de la victoria. Y que puede sacar de ella frutos de vida y no de muerte. Hay toda una educación para la libertad que los educadores no pueden nunca desconocer. Será sin duda una de las más difíciles tareas de la enseñanza y de la educación, cosas por otra parte inseparables en el plano de las realizaciones eficaces. Enseñar sin educar es tan solo formar pedantes o malogrados. Educar sin enseñar es rehuír el propio fin específico de la obra pedagógica, que consiste en enseñar a *aprender*, enseñar a *saber* y enseñar a *enseñar*.

Las tareas de la cultura

Enseñar a aprender es la primera tarea de ese plan de *cultura* a que ahora subimos, después de habernos detenido en la formación de la *personalidad*, de la *brasilidad* y de la *libertad*. Ense-

ñar a aprender es pues la primera labor de la cultura. Es lo que falta tanto en nuestras escuelas superiores. Suelo decir que más valdría para nuestras universidades tener buenos *instructores* que *sabios* famosos. Los sabios en general saben todo, menos enseñar. Los buenos instructores, por el contrario, no saben hacer inventos geniales como los sabios, pero saben enseñar a aprender. Ahora bien, la tarea de las escuelas no es formar genios. A esos los forma solo Dios. Nacen del misterio de la dotación divina. No surgen de los métodos, ni del tiempo, ni del saber. Nacen de la gracia del Espíritu que sopla adonde quiere *Spiritus ubi vult spirat* (Joan, III, 8). La tarea de las universidades, primera y principal, en el plano cultural, consiste en enseñar a aprender, enseñar a trabajar intelectualmente. Por eso prefiero instructores a profesores. Media docena de mozos salidos de universidades donde los métodos de trabajo sean realmente fruto de larga experiencia de siglos o por lo menos de aplicación sistemática de un siglo, harían un bien mucho mayor en nuestras universidades enseñando de cerca a nuestros estudiantes y a nuestros profesores a *estudiar*, que la contrata de eminencias universales a precio de oro, cuya enseñanza sobrepuja la mentalidad de los alumnos en la mejor de las hipótesis, o al menos, sería distraídamente dispensada, sin interés y sin amor. Más falta nos hace a los brasileños los rudimentos de todo, que los complementos de la ciencia. Estamos siempre más adelantados en lo superfluo que en lo esencial. No decía a humo de pajas nuestro Nabuco que somos una civilización prendida de un gajo. Asombremos al europeo y al norteamericano con nuestra precocidad o con nuestra cultura general. Cuidado con que no nos llamemos a engaño en poco tiempo con nuestras increíbles ignorancias primarias o secundarias. En el Brasil no hay ignorancia de las cosas difíciles. Lo que hay es ignorancia de las cosas elementales. Hay pueblos cuyo peligro es el *primarismo*, o sea, la cultura superior viciada por la mentalidad infalible del magisterio de primeras letras. En Brasil el mal es todo lo contrario. Nuestro mal es el *superiorismo*. Somos primarios al revés, por sacrificar la solidez de los conocimientos fundamentales a la fluidez de los conocimientos trascendentales. Estamos viciados por el exceso de lo accidental, y por una alarmante carencia de lo fundamental. De ahí que viene a ser capital para nuestra cultura esa primera etapa a que nos referimos: la de enseñar a aprender. Por no alargarme no entro a analizar las otras dos tareas culturales: Enseñar a *saber* y enseñar a *enseñar*, completan la actividad del magisterio.

Totalitarismo o cristianismo

No quiero poner punto final sin referirme a lo que constituye el hecho de toda esa actividad pedagógica cuyas etapas hemos ido siguiendo gradualmente. El hombre se explica únicamente por lo que trasciende. Nadie escapa a esa trascendencia, y a nuestros ojos solo varían los valores que la constituyen. El Crucifijo no es en una institución de enseñanza católica un sim-

ple símbolo optativo, y sí más bien la enseña misma de la verdad. El sentido supremo del cristianismo es que la verdad no es un concepto abstracto, sino una persona, al mismo tiempo divina y humana, la cual constituye el lazo de unión entre el tiempo y la eternidad, entre la muerte —que vulgarmente llamamos vida— y la vida verdadera a la que solo podemos ascender a través de la muerte. He ahí por qué el cristianismo coloca todos los valores pedagógicos entre la muerte y la vida, es decir, entre los polos finales de todas las cosas. He ahí por qué a la luz del cristianismo la tarea educacional asume una importancia más fundamental de lo que en cualquier otro sistema de educación orientada hacia el saber, hacia el deber, hacia la raza, hacia el Estado, hacia el pueblo, hacia la clase, en fin, hacia cualquiera de los ídolos de nuestra época. A la luz del cristianismo, la educación es para la vida y para la muerte, para el tiempo y para la eternidad, para lo natural y para lo sobrenatural. Solo hay pues, un totalitarismo verdadero. Es algo que abarca todos los valores y no rechaza ninguno. El espíritu totalitario es el mayor peligro del siglo XX, exactamente porque intenta absorber en un solo *valor creado*, temporal, efímero, todos los valores. Al paso que el mérito del cristianismo definido es delinear y jerarquizar todos los valores, de manera que coloca cada cosa en su lugar. Cuando Hello dijo que «el orden es la ley del mundo natural y del mundo sobrenatural», afirmó una verdad que la vida se encarga cada día de confirmarnos. Hay, en la superficialidad de los tiempos modernos, una tendencia a hacer del *orden* la bandera de los partidos derechistas, y de la *libertad* el estandarte de los partidos izquierdistas. Nada de eso es exacto. Todo es fruto del veneno político que se infiltra siempre en las civilizaciones, cuando, demasiado entregadas a su destino terrestre, desdennan sus orígenes y sus destinos ultraterrenos. Orden y libertad son valores que la historia puede acaso colocar a derecha, al centro o a la izquierda, pero que Dios colocó por sobre todas las posiciones meramente parlamentarias. El cristianismo, o es el triunfo del orden y de la libertad, indisolublemente interpretados, o es una palabra vana. El gran Jacques Maritain, el mayor filósofo católico de nuestro tiempo, después de haber conseguido reconciliar la filosofía tradicional de la humanidad con el hombre moderno, está ahora intentando la tarea casi sobrehumana de reconciliar la sociología evangélica con el mundo moderno. La intrepidez de sus avances por esos terrenos casi inexplorados no le escatima algunos tropiezos, amenazas y conspiraciones, que parecen urdidas para que se atasque en el vacilante terreno que está pisando. Pero la gracia divina y la lucidez de su genio le han de enseñar siempre el camino de la verdad y no de la utopía. Pues Maritain está procurando llegar, como él dice, «a una sociedad política vital y realmente cristiana», ya que «la guerra actual nos advierte que el mundo dio por terminada la neutralidad. De grado o por fuerza, los Estados se verán obli-

gados a escoger en pro o en contra del Evangelio, y quedarán informados por el espíritu totalitario o por el espíritu cristiano»¹.

Lo que sucede con los Estados en general, ocurre con la educación en particular. La educación de nuestros días tiene que escoger entre el espíritu totalitario en sus variadas modalidades, o el espíritu cristiano, en sus diversos aspectos, desde el cristianismo vago e indefinido, tan del agrado de nuestro sentimentalismo nacional, hasta el cristianismo definido que la Iglesia representa hace dos mil años. Dentro del último, qué mundo de libertad para las conciencias, qué extensión indefinida para la adecuación con las indefinidas tareas de la educación. Lo que queda de todo es esa trágica opción, propuesta por Maritain, entre el espíritu totalitario y el espíritu cristiano.

Por eso afirmo finalmente que solo el espíritu cristiano completa la consecuencia jerárquica de la labor educativa. Formar cristianos verdaderos, en quienes la fe y la ciencia se adunen, en quienes los valores naturales y sobrenaturales se complementen, en quienes la fidelidad a la patria y el amor a la humanidad se conjuguen, en quienes la vida y la muerte se integren, para dar al hombre su verdadera fisonomía a imagen y semejanza no de un ídolo, sino del propio Creador de cielos y tierra, tal es la verdadera y definitiva labor de toda auténtica pedagogía. El mundo de hoy está movilizado. Unos lo están para los campos de *batalla*, los otros para los campos de *trabajo*, otros por fin para los campos del *estudio*. En los tres campos hallamos el bien y el mal, lo que debe ser y lo que no debe ser, lo divino y lo demoníaco. En todos ellos domina la ley de los tres estados del bien: el heroísmo, la genialidad, la santidad. En todos podemos escoger, porque somos libres, podemos subir o descender porque somos responsables, podemos perdernos o salvarnos, porque nuestro destino no termina en el tiempo.

Río de Janeiro, noviembre 24 de 1943.

Les Droits de l'homme et la loi naturelle, 1942, pág. 37.

Una nota sobre Aldous Huxley

por Arthur J. Montague

Director del Instituto Colombo-Británico, profesor de literatura inglesa en la Universidad Javeriana

Es un poco difícil saber si debemos tratar a Aldous Huxley como artista creador o como pensador. El mismo, en general, prefiere ser considerado como artista creador, lo que parece clasificarlo entre los otros, según la amable debilidad que hace que los eruditos deseen fama de artistas y los artistas fama de eruditos. Donde por primera vez me di cuenta de esta preferencia de Huxley, fue en un pasaje del libro de viajes intitulado *Jesting Pilate*, cuando él se disgustó con unos hindúes, quienes le habían ofrecido toda clase de atenciones en la creencia de que él era su hermano Julián, famoso biólogo. Me interesó el incidente bastante, puesto que yo también leía a Huxley en aquel entonces por sus ideas y no por su valor literario, y me chocó saber que su ambición era más artística que científica, sobre todo como que es en ese mismo libro donde habla de su costumbre de no viajar nunca sin un tomo de la *Enciclopedia británica* para leer, lo que me parecía distracción más bien de erudito que de artista.

Sería sin embargo ingenuo, dejar de reconocer en Huxley un artista de los más conscientes y completos de la Inglaterra de hoy, y para incluir en nuestro juicio el efecto que nos produce su alarde o despliegue de erudición, podemos valernos de una distinción renacentista empleada acertadamente por Karl Vossler en su libro sobre Lope de Vega: Huxley no es *poeta vates*, es *poeta rhetor*; pero siempre poeta, y en latín poeta es creador.

Por ahora, no quiero hacer más que llamar la atención a un solo punto, o hilo, en su pensamiento, pero no huelga decir una palabra sobre su arte. Como cuentista y novelista ocupa una honrada posición en nuestra literatura de este siglo, pero no creo yo que haya contribuído nada a la técnica de su medio, y por ende no es digno del nombre de gran novelista, puesto que los muy grandes son siempre en su día innovadores, aunque más tarde pasan a ser aceptados como la norma para el futuro. (Entre paréntesis, me permito recomendar a los interesados en la evolución de la novela, la escrita sobre México con el título *The Power and the Glory*, por Graham Greene, escritor católico de la nueva generación, que me parece haber señalado con este libro, después de sugerirlo en otros, el derrotero que ha de seguir esta forma literaria). El carácter especial de las novelas de Huxley se debe más a su actitud anti-romántica, apoyada en una constante referencia a la base física de todos los fenómenos (la música de Bach es cuestión de tripas de oveja en forma de cuerda, de una columna variable de aire), y por extensión en un universal escepticismo muy natural en un miembro de la familia

Huxley, pero que en el caso de Aldous abarca también las mismas ideas científicas aceptadas casi como una religión por sus contemporáneos, se mofa, por ejemplo, del fácil materialismo científico de su juventud, de la higiene aceptada como el sumo bien, etc. Por otra parte, la construcción hasta de su más famosa novela, *Point Counter Point*, revela serios defectos, puesto que empieza con un lentísimo desarrollo sin acción, para precipitarse en la última parte a un rápido fin, donde los homicidios y los suicidios abundan como los matrimonios en los últimos versos de una comedia española, y con semejante sinrazón y falta de lógica. Pero ni aquí puede Huxley dejar de ser estimulante, y toda la diferencia artística entre el siglo XX y el XIX se resume en la escena de la muerte, en *Point Counter Point*, del niño Phil Quarles y la de Paul Dombey en *Dombey and Son* de Dickens; el escritor de hoy se defiende a sí mismo y ultraja nuestra sensibilidad con una innecesaria crudeza de detalles que al final resulta inverosímil, mientras el del siglo pasado se revuelca en un exceso de sentimentalismo.

Como hasta las mismas novelas de Huxley son novelas de ideas, y últimamente se ha puesto a escribir libros de sociología, sicología y religión, interesa siempre saber cómo se desarrolla su posición intelectual, o más bien, por los fines de esta nota, su posición religiosa. En primer lugar, nunca se colocó donde hubiera sido de esperar de un Huxley. En un principio era un puro escéptico, buen punto de partida para uno que había de librarse de una tradición familiar excesivamente científica. A este período pertenecen los mejores cuentos, como *Little Mexican*, *Mortal Coils*, y posiblemente las mejores novelas, *Crome Yellow*, *Those Barren Leaves*. Hacia fines de 1930 se interesaba por los estudios filosóficos, y publicó un libro de ensayos sobre el hombre, *Proter Studies*. Allí revela ese sano y amplio juicio que siempre lo ha caracterizado, por ejemplo en rechazar a Freud en favor de Jung, pero con una expresa preferencia por la sicología práctica de la Iglesia sobre ambos. En el curso del libro, no obstante, se mofa del modo como un gran físico, Newton, aceptaba sus creencias religiosas ciegamente, sin pensar en aplicar a ellas los métodos científicos de que siempre se valía en el resto de la vida. En un capítulo analiza con inquietante penetración cierto libro de Chesterton sobre su religión.

Ya viajaba Huxley lejos de la negativa incredulidad de sus primeros libros, y a nadie le extrañó la publicación en 1932 de *The World of Light*, drama sobre el espiritualismo. En él adopta una posición no muy distinta de la de nuestros propios investigadores de estos fenómenos, pero los rechaza al fin, aunque en ciertos puntos opta por una suspensión de juicio. Esta es su primera y última palabra sobre esta forma de religión, que evidentemente había investigado con toda seriedad.

Hacia ese mismo año de 1932 me llegó un día la interesante

noticia de que a Aldous Huxley lo instruía un sacerdote de la famosa iglesia de los jesuitas en Farm Street. Al principio me mantuve bastante escéptico y creí que preparaba algo parecido a *The World of Light*, sobre el catolicismo. Es que yo no sabía entonces lo que después aprendí en sus escritos posteriores, y ahora no veo razón alguna para dudar de su buena fe en aquel paso. De todos modos, no perseveré en el camino, y nunca he visto yo mención alguna de este episodio de su vida. Ciertamente es que desde entonces ha escrito con comprensión y simpatía de la posición católica, aunque su próximo viaje espiritual lo llevó más bien al oriente, por cuyo misticismo ha mostrado desde hace años un marcado interés. En *Ends and Means*, un examen de los fines de la vida en la teoría y en la práctica, fija su bien en el *non-attachment*, la no-adhesión, idea sacada del hinduismo y del budismo, pero que pretende identificar también con la doctrina del misticismo occidental: los santos han sido *non-attached*, aunque rara vez lo suficiente para satisfacer el alto ideal de Huxley.

Sin duda, el libro de más interés que él ha escrito desde entonces es *Grey Eminence*, biografía del Padre José, apoyo constante y eficaz instrumento del cardenal Richelieu. Aquí Huxley se muestra partidario confeso de un vago misticismo ecléctico, con algo del oriente y mucho de todas las corrientes místicas del occidente. Hace unas afirmaciones verdaderamente sorprendentes; por ejemplo, dice que los místicos son la sal de la tierra, y que si desaparecen aquellos, esta decaerá por completo. Condena al Padre José por haber dejado la vía iluminativa para dedicarse en parte a la vida práctica. El mayor peligro del mundo es el hecho de que desde hace casi dos siglos, las fuentes de la sabiduría mística han disminuído cada vez más.

Características muy atractivas de Aldous Huxley son su amplia cultura y comprensión y su sinceridad. Después de leer *Grey Eminence*, uno recuerda que los primeros indicios de la actitud allí revelada se hallan en muchas de sus obras anteriores, y que representa por ende una posición intelectual y religiosa largamente pensada. Esa es la etapa actual de la extraña odisea de este vástago de la más famosa familia científica de Inglaterra. Uno espera la conclusión lógica, y no hay razón para dudar de la veracidad de un párrafo que vi en la prensa hace cuatro meses, en que se decía que Aldous Huxley se había retirado con unos discípulos a una casa de campo, para dedicarse a la vida contemplativa.

Bogotá, noviembre de 1943.

Los Padres Eudistas y sus labores en nuestra Patria

por D. Restrepo, S. J.

Antes de terminarse el tercer Año Centenario de la *Congregación de Jesús y María*, REVISTA JAVERIANA cumple un deber ofreciendo a esa admirable Congregación un tributo de gratitud y de respeto. Las obras que en Colombia han llevado a cabo durante sesenta años los Hijos e Hijas de San Juan Eudes, exigen de todos los Colombianos, pero más de nosotros, los Religiosos, que en esa Orden vemos honrada nuestra profesión, un testimonio de aplauso y una congratulación nacida del fondo del alma, por los tres siglos de glorias que ellos acaban de cumplir.

I—El Santo Fundador San Juan Eudes (1601-1680), singular ornamento de la Iglesia en un siglo en que florecieron tan grandes héroes de santidad como San Francisco de Sales y San Vicente de Paúl, San Pedro Claver y San Francisco de Regis, y el B. Monfort y Santa Magdalena de Pazzis y cien más, había venido al mundo en la Diócesis de Séz, en Francia (14 nov. 1601). El Colegio de Caen, dirigido por los jesuítas, tuvo el honor de contarle entre sus alumnos, y le admitió en la Congregación Mariana, a la cual el Santo confesó más tarde que debía grandes gracias recibidas del Cielo ¹.

Concluídos en aquel Colegio los estudios humanísticos y filosóficos, defendió en público, con tanto ingenio como modestia, tesis de Filosofía ². Y después de los estudios teológicos que allí mismo llevó a término, dio su nombre al «Oratorio» que, como sucursal del fundado en París por Monseñor De Bérulle, existía en Caen.

Trasládase luégo a París, en donde recibe la dirección espiritual del propio Fundador del Oratorio; y habiendo regresado a Caen, se consagra con creciente fervor, ya al cultivo de un perfecto espíritu sacerdotal, ya a las labores de Misionero en las que tuvo un éxito supremamente consolador.

Pero Dios tenía sobre este su siervo designios más trascendentales. Después de varios años de meditarlo, y de pedir la luz del Espíritu de Dios, resolvió retirarse de aquel santo Instituto, en el que había permanecido por veinte años, para fundar una Congregación que se dedicase a lo que él llamaba «la Obra de las Obras»: la santificación del Clero ³.

A los cuarenta y tres años de edad había hallado el derrotero definitivo que a su existencia señalaba el Señor absoluto de las almas: mucho brilló el Santo como misionero y escritor; su vida

¹ *Mémorial* del Santo, art. 8.

² Pierre Costil, *Annales*; t. 1, n. 3: cit. por el P. Emile Georges, *Saint Jean Eudes*, pág. 11 ¹.

³ Georges, *op. cit.*, 53-54.

privada fue expresión excelsa de santidad, de pureza y espíritu de oración; pero lo que le es más peculiar, lo que le hizo más célebre en los fastos del Reino de Cristo, fue su labor en la educación y dignificación de los Ministros del Eterno Sacerdote. Y tan conocido fue esto de cuantos participaron las irradiaciones de su espíritu apostólico, que hasta las «Eudistas», que son a manera de Tercera Orden de la sagrada Congregación a que nos referimos, han tenido siempre entre sus prácticas principales la de orar por el acrecentamiento del fervor y número de los Sacerdotes ⁴.

De ese espíritu del Santo, y de la formación que él dio a sus Hijos, ha provenido el que en tántas Diócesis se haya encargado a los Eudistas la dirección de los Seminarios, cargo que ellos han desempeñado con el espíritu, celo y competencia que son manifiestos al mundo todo. El primer nombre que tuvo esta sagrada Congregación fue el de «Congregación de los Seminarios de Jesús y María» ⁵; y entre los variados ministerios a que estos fervientes Religiosos se dedican, el de la formación del Clero es evidentemente el primordial, el que les merece la más afectuosa consagración y más constantes desvelos.

II—Los Eudistas en Colombia Día para siempre memorable en los gloriosos anales de Cartagena de Indias, fue el 1º de diciembre de 1883, en que los Padres Hamon y Dufoil, enviados por el R. P. Doré, General de la Congregación, desembarcaban en aquella ciudad para hacerse cargo del Seminario, a la sazón desfalleciente y necesitado de casi todos los elementos indispensables. La insinuación de aquella empresa tenía su origen en la Santa Sede ⁶; no dudamos que a ella se habían dirigido las súplicas del celosísimo Señor Obispo Biffi, quien se encontraba casi solo en la administración de la Diócesis de Cartagena. Con decir que había en ella cincuenta y seis parroquias sin Sacerdote, y que el santo Obispo había recorrido toda su Diócesis predicando y confesando y administrando los Sacramentos todos, como simple misionero, hemos manifestado bastante el lamentable estado en que se hallaba aquella parte de la Iglesia Colombiana ⁷. Ese Seminario, apesar de ingentes dificultades, se ha sostenido a través de doce lustros, y ha dado a la Iglesia no pocos Sacerdotes que han aliviado el peso a los Prelados de la Heroica. Actualmente es aquel plantel Seminario Interdiocesano de las regiones de la Costa Atlántica, y foco de irradiación espiritual y cultural, que ilumina esas regiones.

Al Seminario de Cartagena siguieron los de Santa Fe de Antioquia (encargado a los Eudistas en 1888), Pamplona (en

⁴ Breve de 2 de mayo de 1911.

⁵ Georges, *op. cit.*, 68 ¹.

⁶ Luis E. Cardona M., Eudista, en la rev. *Los Sagrados Corazones de Jesús y de María*; marzo de 1943, pág. 26.

⁷ Id. *ibíd.*

1890), Santa Marta (1892) y Jericó (1916). El de Antioquia, después de varias vicisitudes, funcionó en San Pedro, en el mismo Departamento; y más tarde pasó a Santa Rosa, en donde continúa su vida exuberante y rica en frutos de bendición para esta última Diócesis. Finalmente, en años posteriores, tomaron los Padres bajo su dirección los Seminarios en Ocaña; y recientemente los de Pasto y Barranquilla.

Se comprende que al lado de los Seminarios, y como desahogo del celo de los Padres Eudistas, otros ministerios ocupan su atención: rectoría de iglesias como las de Las Angustias y Usaquén, en esta Arquidiócesis de Bogotá; y Turbaco, Arenal y otras, en las Diócesis del Atlántico; y Congregaciones piadosas dirigidas por ellos, entre las que se distingue la Asociación del Corazón de la Madre Admirable (Eudistas); la excelente «Editorial San Juan Eudes», que tiene su sede en Usaquén, y que publica la bien presentada revista mensual *Los Sagrados Corazones*, la cual se halla en el vigésimo segundo año de su existencia; y otros trabajos que omitimos por el deseo de ser breves.

No podemos, con todo, prescindir de manifestar aquí la gratitud que a los Eudistas debe nuestra Universidad Javeriana, por la colaboración que ellos se dignaron admitir como Profesores de Sagrada Escritura en las Facultades Eclesiásticas. Sucesivamente han desempeñado, con aceptación y competencia, una cátedra de la dicha asignatura, los Padres Félix Miranda e Hipólito Arias, el cual alterna actualmente con Monseñor Luis Andrade (cuyo solo nombre es un lujo de la Universidad), en la enseñanza de materias tan importantes como la hermenéutica y la exégesis de las Sagradas Letras.

III—El Apóstol de los Sagrados Corazones

Al hablar de la Orden Eudística y de su preclaro Fundador, no puede pasarse en silencio el carácter que a éste adornó de «Padre, Doctor y Apóstol del culto litúrgico de los Sagrados Corazones». Estos gloriosos títulos le confirió el Pontífice Supremo Pío X⁸, y están de acuerdo con lo que ya había escrito León XIII hablando del mismo Venerable Eudes⁹.

Sobre esta gloria del Fundador de los Eudistas se podría escribir un grueso volumen. Sus modernos biógrafos, aprovechando las expresiones de estos dos Pontífices y documentos más antiguos que prueban lo mismo, recuerdan cómo el Santo puso su Congregación bajo la tutela de los Sagrados Corazones; y cómo en ella y en la Orden de Nuestra Señora de Caridad, fundada también por él, se rindió el primer culto *público* a aquellos Corazones augustísimos¹⁰. Ni solo fue «Padre del culto público»: fue también «Doctor y Apóstol» de él: Doctor, precisando en sus

⁸ Decreto de beatificación.

⁹ Decreto de heroicidad de las virtudes.

¹⁰ O, como al Santo agradaba decir: «al Corazón de Jesús y María»; expresión que «no era contraria al uso de su época», como dice Georges, *op. cit.*, 269.

escritos, muy en especial en el Oficio Litúrgico que a honra de los Sagrados Corazones compuso, y que mereció la aprobación de la Iglesia santa, las prácticas piadosas y místicas propias de ese culto. Y Apóstol, por el celo con que lo difundió durante toda su vida.

Hemos querido insistir en esto, porque no pocas veces se ha excitado una discusión acerca de los fueros del apostolado de Santa Margarita María. El culto promovido por la admirable Hija del Serafín de Sales, y el que había establecido San Juan Eudes, son dos corrientes paralelas, o mejor convergentes a un mismo fin: la glorificación del Corazón de Jesucristo; y si el discutir el alcance de cada una de las formas de este culto es tarea de escasa utilidad, y que solo puede engendrar emulaciones infecundas, el determinar la cuantía de los méritos ante la Iglesia de Dios, parece juicio reservado a la Infinita Sabiduría y a la Justicia Infinita.

IV—La Orden de Nuestra Señora de Caridad

Fue ésta la segunda obra apostólica que produjo el genio de San Juan Eudes; y tuvo por objeto peculiar, la regeneración de las infelices mujeres víctimas del vicio. Superadas mil dificultades que solo podía vencer la férrea constancia de un Santo, el nuevo árbol ofreció bajo su ramaje un asilo a las avecillas a quienes la tempestad arroja maltrechas a la playa. Si otra tormenta pavorosa, la de la Revolución Francesa, parecía haber arrancado de cuajo el benéfico árbol, cuando la marejada cesó, el árbol brotó de nuevo, mostrando cuán arraigadas estaban sus raíces en el campo del Gran Señor; y prosiguió dando suavísimos frutos que son delicia de innumerables almas.

Rama de ese árbol es la Congregación del Buen Pastor, de Angers, que es la conocida en Colombia, ya que no tenemos noticia de que la Orden de Nuestra Señora de Caridad, la primitiva, haya existido entre nosotros. El Buen Pastor participa de las tradiciones y el espíritu de aquella Orden; y como acontece que de un viejo tronco nace un germen, un nuevo guión que, alimentándose de la savia del mismo rizoma, adquiere sin embargo vida propia, la Orden de Caridad del Buen Pastor se ha difundido por el mundo todo. Cedamos la palabra al Padre Roche-reau, quien nos describe así la vida de aquella sagrada Orden:

Hoy día las estadísticas del Buen Pastor nos hacen recorrer el mundo entero, o sea, cuarenta y tres Naciones. Se dará idea de la importancia de su apostolado, al decir que de diez mil a once mil Religiosas hospitalizan doscientas cincuenta mil almas en los trescientos cincuenta y dos monasterios de la Congregación. Estos monasterios están repartidos en treinta y nueve Provincias ¹¹.

¿Quién que conozca medianamente siquiera la vida religiosa de nuestra Patria, no se ha dado cuenta de lo que es el apos-

¹¹ Rev. *Los Sagrados Corazones*, setiembre de 1943, pág. 268.

tolado de las Hijas del Buen Pastor? Ellas convierten las pasionarias pisoteadas por el mundo en azucenas que exhalan su aroma ante los altares del Señor; de suerte que muchas de esas felices arrepentidas, no contentas con la práctica de las virtudes cristianas, se consagran por completo a Cristo entre las Religiosas de otra Congregación dirigida por la del Buen Pastor, «las Magdalenas», en la que la mayor parte (no todas, pues muchas son jóvenes inocentes), provienen de esa legión de almas regeneradas por las Hijas de San Juan Eudes.

Es menester acercarse a los monasterios de éstas, y observar las transformaciones, a veces milagrosas, que se obran en las almas de mujeres inveteradas en el vicio, llevadas tal vez a la fuerza a los brazos de estas Esposas de Cristo, para penetrar un prodigio de la Gracia Divina, solo posible en la Iglesia Católica, y en que esas admirables Religiosas están mostrando cómo las asiste el Espíritu de Dios.

Las casas del Buen Pastor en Colombia llegan a doce. Varias de ellas están dedicadas a la preservación de niñas que podrían hallarse en peligro de perder el pudor y caer en el fango, que es lo único que el mundo puede ofrecer a esas pobres criaturas, como es lo único que da a tantísimas de mejor condición social, y a quienes sus padres podrían, si tuviesen un poco de temor de Dios y de dignidad cristiana, preservar de la ruina.

Es notable entre estos asilos de la virtud el instituto de «Protección Nacional de Niñas», fundado en «El Aserrío» de Bogotá, y encargado a las Religiosas del Buen Pastor. Allí se practica, para la formación de las niñas asiladas, el método pedagógico peculiar de Santa María Eufrosia Pelletier. Porque es de saber que esta Fundadora o Reformadora de la Orden de Nuestra Señora de Caridad, y que dio al Instituto del Buen Pastor la forma definitiva y el espíritu con que él se desarrolla, era un genio de la Pedagogía. Oigamos sobre esto al citado Padre Rochereau:

La Fundadora Santa María Eufrosia Pelletier, fue una de las más grandes pedagogas del siglo XIX, y se puede decir que fue una precursora. Sin temor a enfrentarse a los prejuicios de su tiempo, se adelantó a todas las conquistas de las cuales nos enorgullecemos, sin olvidar siquiera los jardines infantiles y la Acción Católica.

En un tiempo en que el encierro entre paredes oscuras y antihigiénicas, y los métodos «fuertes» eran el abecedario de toda educación, Santa María Eufrosia da como base a su sistema educativo, el movimiento, la vida y la alegría. Quiere que el juego y el trabajo se compenetren... Quiere casas alegres, flores y jardines, representaciones dramáticas, y todo cuanto pueda crear al rededor de las niñas un ambiente de libertad, confianza y alegría...

Pero la nota original de su método consiste en que considera antes de todo la educación como un apostolado; y, anticipándose a las directivas de Pío XI, logró encontrar la fórmula de la acción del medio sobre el medio..., el apostolado de la niña por la niña¹².

¹² *Ibíd.* 268-269.

V—Hijas del Corazón de la Madre Admirable

Obra asimismo de San Juan Eudes —como aparece claro por las tradiciones de su Orden, y por el autorizado testimonio de Pío X¹³— es la *Sociedad del Corazón de la Madre Admirable*, llamada vulgarmente «Eudistas», y con no poca propiedad «Tercera Orden de los Eudistas». Su fin es procurar, en una vida que no exige el encerramiento del claustro, la santificación propia y el auxilio de las obras apostólicas. Durante la Revolución Francesa se hizo notabilísima la acción de las Eudistas, por los servicios eximios, que hoy diríamos propios de la Acción Católica, prestados a la Iglesia en la conservación de la fe y de la piedad en regiones en que apenas podía esperarse el auxilio de un Sacerdote.

Pasada aquella época tremenda, dice un excelente biógrafo del Santo, la Asociación del Corazón de la Madre Admirable revivió, y adquirió un florecimiento superior al de sus primeros tiempos¹⁴.

En varias ciudades y pueblos de Colombia se han establecido asociaciones de Eudistas, que además de proporcionar a las asociadas medios notables de santificación, sirven de estímulo a la religiosidad, y favorecen la conservación del espíritu cristiano en medio de ciertas esferas sociales.

* * *

Hemos esbozado apenas la obra de la Congregación de Jesús y María. Su mejor panegírico lo hace la voz de unánime gratitud del Clero y del Pueblo Colombianos; pero su más preciado blasón es invisible: la callada y misteriosa corriente de vida espiritual que los Eudistas, como apóstoles de los Sagrados Corazones, difunden en las almas.

¹³ Breve cit. de 2 de mayo de 1911.

¹⁴ Georges, *op. cit.*, 475.

La importancia de ser gaucho

por Luis Gorosito Heredia

Cuando tuve la ocurrencia de emprender cierta colección de clásicos que anda por ahí —tan bien ignorada y tan mal imitada, como me he fijado varias veces— y de inaugurarla nada menos que con el *Martín Fierro*¹, purgado y anotado —¡mil gracias, lejano y admirado amigo académico don Eleuterio Tiscornia!— ya era yo entonces amigo de don Servando, aunque no tan anudado, como lo fue más tarde, con el pial de sus sabrosas y disparatadas pláticas. Confieso que esa edición mía del *Martín Fierro* puso al viejo gaucho en ambientes tan recatados y piadosos que «ni los diablos soñaron» jamás que sobre tales losas hiciera sonar sus espuelas el hijo de Hernández. Pero como esos sitios y vergeles, además de piadosos, eran argentinos, se encendió también allí el fuego criollo que latía al rescoldo, por la cual obra, auténticamente nacionalista, recibí —entre no pocos disgustos— algunas alabanzas, entre ellas las de un prelado que era entonces amigo mío —porque no está dicho que he de agradecer a todos los prelados toda la vida— quien calificaba al *Martín Fierro*, con frase menos osada de lo que parece, de *Biblia Argentina*. Yo no hubiera soñado tanto, porque había leído la *Psicología Gauchesca* del viejo profesor Senet (cuando lo conocí era también liberal —y lo fue toda la vida— con lo que resultaba doblemente viejo) y a pesar del respetable trabajo de Tiscornia, que puntualiza minuciosamente cada vez que la sabiduría divina del Libro máximo se vuelca en redondo verso criollo a lo largo de *Martín Fierro*.

Pero he aquí que un día se me aparece don Servando en la puerta de mi clase —que era de literatura en 4º año nacional— en hora mala, sin duda, porque soy tremendamente hostil a todas las interrupciones que me hagan de clase. Tuve que cortar el párrafo en que tenía enhebrada la atención de mis alumnos para lanzarle de saludo un «¿Qué quiere?», que debió helarle la sangre en las venas, si don Servando no se me hubiera venido con cuarenta grados de fiebre en cada sobaco.

—Perdone, me dijo. La culpa es de ustedes que tienen tan malos porteros. Son tres y no alcanzan a valer uno bueno. Y cuando se juntan de golpe los tres, ¿lo ha observado? Bueno... yo les llamaría las tres gracias, en un amplio deseo de favorecerlos, como me acaban de favorecer ahora.

—Las tres desgracias, dirá usted mejor, repliqué amostazado.

—Como usted quiera. ¿Está dando literatura? ¿Martín Fierro? ¿Conoce esto? —Y me alargó un libro, el de Senet—. Lo acabo de hojear y no pude resistir al impulso de echarlo al fuego o de traérselo a usted.

¹ José Hernández, *Martín Fierro*. Comentarios y notas por Nice Lotus, editorial Apis, Rosario.

—Pero no es una novedad para mí. Lo conozco perfectamente. Déjeme terminar la clase y charlaremos. Tuvo que sofrenarse, y cuando volvió más tarde a la carga, estaba negro de veneno.

—No hay derecho a escribir esto sobre la religión del gaucho, comenzó a decirme cuando estuvimos solos. Esto es el rastro de la babosa liberal que va posando sobre todo lo nuestro, sobre lo argentino auténtico, es decir, sobre todo lo católico. ¿De modo que el gaucho no era religioso? ¡Vamos! ¿Por qué? ¡Porque *de ritos y de mitos no se descubren siquiera los esbozos!*. ¿Y que el gaucho *no es ateo por falta de discernimiento?* Bueno. ¡A la basura con el señor Senet!

Y dicho y hecho. Pasábamos junto a un canasto de esos que se colocan a lo largo de los pórticos, y ahí lo zampó de un golpe, con más brío que el ama de don Quijote arrojaba por la ventana la bazofia de los libros de caballería.

—Si la superstición, don Servando...

—No me interrumpa. Sí, ya sé que el liberalismo es un gas ambiente que hasta los curas lo respiran entre sus cuatro paredes. Ya lo conozco a usted, sobre todo, muy propenso a las concesiones. Oiga esto que le digo: *El Martín Fierro lo escribió Hernández como un folleto de propaganda para su tendencia de reforma social.* (Así lo dice él en su carta a los editores de la octava edición y lo repite usted mismo en la suya). *Pero a la buena voluntad del hombre consciente se superpuso el genio del artista inconsciente, y Hernández pintó al gaucho de entonces tal como era.* Hernández, catequista, no pudo dar muchos consejos, porque cuando iba a hablar de esos asuntos, le tapaba la boca el artista que manejaba su pluma. Por eso no salió un libro excesivamente religioso, y está bien que así haya sido. Ahí no se dice que el gaucho deba ir a misa. No se ve que tenga relación con algún sacerdote. *Pero por todo el libro corre un espíritu religioso medular y esencial, sin el cual esta historieta de gauchos no hubiera podido ser nunca un gran libro.* Así es la cosa. Hernández no iba a trazar un gaucho culto, leído, bien hablado y bien vestido, para que el gauchaje lo imitara. Tampoco iba a hacer de Martín Fierro un gaucho frecuentador de iglesias con la santa intención de que sus congéneres se miraran en ese espejo. Por otro lado, ¿para qué? Entonces no había iglesias en la campaña, ni menos curas, y no se podía soñar ni remotamente en la posibilidad de que los hubiera. Y en esto también hay que ver una crítica tan certera como desesperada a otro gravísimo mal de su época: el mal religioso. Hernández ha pintado al gaucho tal como era: ignorante y supersticioso, pero no enteramente desprovisto de ese bagaje de fe y prácticas religiosas que eran el patrimonio de la cultura hispánica vivida todavía entonces en nuestra campaña.

—Permítame, don Servando. Para mí el asunto se reduce a términos mucho más simples. Digo así: Hernández era un liberal, un liberal de su tiempo, bastante inficionado. No ha teni-

do ningún interés de ninguna especie en legarnos el gaucho religioso. Y su gaucho ha salido como él y su ambiente: una cosa que se mueve en la pampa, sin fines superiores, prescindente de Dios, en cierto modo, y con algunos recuerdos o resabios de cosas religiosas. Nada más.

—No, señor, vociferó don Servando, después de haberme estado oyendo con una rabia de que daban bien cuenta las dentelladas recaídas en su cigarro. No señor. Eso sería si el Martín Fierro hubiera resultado cualquier cosa. Pero en un plano superior, que está más allá de lo que Hernández haya podido querer o pensar, el gaucho —llámese Martín Fierro o como se quiera— es la genuina encarnación y representación de lo nacional y tradicional, que es religioso, católico, por definición y naturaleza.

—No me parece, le repliqué. No me parece que Martín Fierro constituye la representación exacta de lo nuestro. Ya se ventiló el asunto en la encuesta de *Nosotros*, que resumo en mi edición del poema, que de ser como usted dice, sería nuestra epopeya.

—Y lo es. ¿Quién lo duda ahora? Así como escribieron los de la famosa encuesta, podía pensarse allá por 1913. Entonces creíamos poder sobrevivir como argentinos, resignados a un hecho que no parecía del todo trascendente: que no éramos ya gauchos, sino más bien gringos o agringados, y que así podíamos todavía seguir comiendo. Pero ahora ya se trasluce que es factible el retorno al gaucho, y esto se verá más claro cada día hasta aquel otro día en que se comprenda que si no volvemos a ser los gauchos que hemos sido, no podemos seguir comiendo ni viviendo. Va a ver usted que el día que dejemos de sentir el gaucho en nosotros, será porque hemos pasado a ser una factoría. El gaucho no ha muerto, señor mío. Martín Fierro y sus hermanos han hecho la patria, y no son otros los que la sostienen².

—Me parece, don Servando, que usted, distraído, se ha puesto a maniobrar con símbolos.

—Mire, amigo... ¡Pero cómo me da trabajo este cura! Yo sé muy bien que el hábito no hace al monje. El hábito y la sotana y el chiripá, esos sí que son símbolos, pero la realidad está más allá de los símbolos. Para ser gaucho no basta ponerse el chiripá.

—Basta saber «atracarse a un pingo».

—Ni eso siquiera, che, porque la doma es algo muy gaucho, pero no es todo el gaucho. El coraje, la hombría, la resistencia, la nobleza, el sacrificio, esto sí que es gaucho. Y así eran de gauchos nuestros gobernantes, nuestros militares, y San Martín el primero de todos. Hoy todavía tiene que haber gauchos, aunque

² Considere usted, cuán grande es por un lado la realidad y por otro lado la poesía del gaucho, que el poemita de un prohombre de 6º orden, Hernández, ha logrado contrarrestar ante los argentinos, la fuerza masónica y el libro genial de Sarmiento, enemigo número uno del gaucho y creador de su leyenda negra. Esto también lo dijo don Servando, pero como no hila bien en el discurso, lo he tenido que poner como nota.

no lleven espuelas ni melenas, porque han heredado de la sangre o del aire argentinos las virtudes del gaucho. Y usted también es gaucho, a pesar de esa sotana... o por eso mismo.

—Entonces el gaucho se confunde con lo argentino.

—¡Claro!

—El gaucho es lo racial... lo español incluso³.

—¡Claro! Y lo español es lo católico.

—Ahora lo entiendo. Mejor dicho, lo intuyo.

—Así es; porque estas cosas no tienen palabras todavía que las concreten. Son intuiciones que mañana podrán traducirse en un gran frente argentino de gobierno, o en una guerra civil o exterior.

—¡Por favor, don Servando!

—Es que las cosas están muy confusas en la república todavía, y ya se está sintiendo el hambre y la sed de justicia, que es hambre y sed de definiciones. Y por algo lleva espada la justicia.

—Ahí tiene usted a Hernández.

—Sí, señor, un católico liberal, que es decir un protestante con marbete de católico. Hernández entrevió al gaucho en ciertas partes de su grandeza que afloraron solas, sin intervención de la bestia pensante. Eso no importa, en definitiva, porque nosotros ya vemos claro. Y también se acerca el día en que entre los católicos haber pelechado el liberalismo —todo el liberalismo— será una cosa más bien común.

—¡Ese día!...

—Ríase todo lo que quiera, pero ese día la república se dividirá en dos campos: los que han soltado la piel del liberalismo, y los que han escurrido el bulto al catolicismo.

—Ya no habrá medias alianzas.

—Y entonces tendremos de un lado a los argentinos, auténticamente aferrados a la tierra; y del otro a los internacionales.

—Se refiere usted a los comunistas.

—A los internacionales. Que pueden ser *democratistas*...

—Me deja usted asombrado y perplejo... Lo opuesto al comunismo ¿no es la democracia?

—Ahí está el error. Lo opuesto al comunismo se llama cristianismo, no hay vuelta. Y en cambio, yo sospecho mucho de ciertas democracias que son hijas del liberalismo...

Aquí recuerdo que la conversación hizo punto y coma. Y hubiera hecho punto final o hubiéramos entrado por altos y peligrosos senderos de política, si, más atento a mi interés inmediato que a profecías de tiempos que yo creía remotos, no lo hubiera vuelto al tema del Martín Fierro.

³ En otra ocasión le oí decir a don Servando que los hijos de gringo son verdaderos criollos ya a la tercera generación. ¿No les parece exagerado esto? Otra vez, hablando de lo mismo, me expresó que ya son grandes y numerosos y bien criollos los hijos del gringo del organito, los del centinela «napolitano» y los del inglés «sanjiador», y que los descendientes de aquella gringada de la frontera se llevan muy bien con los nietos de Martín Fierro.

—¿De modo que según usted el gaucho de Hernández es religioso?...

—Naturalmente. ¿Quiere usted verlo? Comencemos por lo más sencillo: las prácticas católicas. Conoce desde luego al sacerdote, al *flaire* que bautiza y al que enseña. (Acuérdese del contrapunto con el negro). Cuán crudamente realista es aquella alusión a la vida dura que se inicia después de que al chico lo han acristianado:

*Buscá madre que te envuelva,
le dice el flaire y lo larga...*

Conoce la iglesia y la devoción a los santos. A ellos se dirige infinidad de veces para que esclarezcan su pensamiento y su canto. A ellos acude en sus dificultades:

*Vengan, santos poderosos,
vengan todos en mi ayuda...*

Pero sabe perfectamente que no les toca a ellos en última instancia decidir de nuestro destino:

*Después que uno está perdido
no lo salvan ni los santos.*

Ese desenfado es muy católico y solo puede escandalizar a un liberalón del corte del muerto Senet. Uno se pierde moralmente o materialmente, porque uno quiso o porque lo permitió Dios, o por ambos motivos. Entonces no hay caso. La intercesión de los santos es una gran cosa, pero primero es la voluntad del cielo y la voluntad de cada cual, artífice de su propio destino. Sabe santiguarse Martín Fierro y posiblemente algunas oraciones comunes, como el Bendito (¡qué lástima que no figure ya en los catecismos de ahora!), aunque no las que se rezan de ordinario para el trance supremo, repetidas en coro junto al lecho del agonizante:

*Todos pueden figurarse
cuánto tuve que sufrir;
yo no hacía sino gemir
y aumentaba mi aflicción
no saber una oración
pa ayudarlo a bien morir.*

Antes de pelear, reza o se santigua, porque es un trance difícil, lo cual no impide que se eche un taco de ginebra entre pecho y espalda para acabar de conjurar el miedo. Este naturalismo de la piedad cristiana, esta mezcla y fusión de lo ordinario con lo extraordinario, de lo terreno y lo celeste, es precisamente lo que no pueden ver los liberales tan amigos de confusiones. Porque en esto no hay confusión sino sublimación. El gaucho de la pampa lucha solo, como un don Quijote, enamorado de su justicia, de su libertad, de su idiosincracia. Pero ahora se está haciendo pueblo, Martín Fierro, y ya el foragido no es un hombre

aislado sino una nación a la que se pretendió sacar de sus casillas. Porque llega un momento en que la policía y el mismo gobierno están con la antipatria y de parte de los de afuera. En ese caso no puede hacer el gaucho más que una revolución que es de estas varias maneras: morir matando, y es el caso de la guerra civil; o que le salga un criollo entre los que llevan «latón» al cinto y lo ayude; o que se «refale a los indios» desterrado en su patria, sin perjuicio de volver un día, multiplicado, proliferado, repartido a los cuatro vientos de la conquista. Pero ¿quiere algo más, amigo? Si hasta sabe rezarle a la Virgen, con un dejo riquísimo de requiebro:

*Por suerte en aquel momento
venía coloriendo el alba,
y yo dije: —Si me salva
la Virgen en este apuro,
en adelante le juro
ser más güeno que una malva.*

Bueno. Pero esto y otras cosas más que omito, son, como dije, cosas de prácticas religiosas. Pero estas prácticas, pocas en número, pero de buena marca católica, están sostenidas por un vigoroso espíritu de sentido sobrenatural. Martín Fierro cree en la Providencia y lo dice a su manera, ruda e incompleta, y aún así gráfica en su troquel de dístico:

*Donde no hay casualidad
suele estar la Providencia.*

Muy bien, Martín Fierro, caracho. Usted ha querido decir que hay cosas tales que no podemos admitir a la casualidad, casi siempre intrascendente, ciega siempre, sino que vemos una mano y un ojo: la Providencia.

Es que «esto tiene otra llave», que no poseyeron nunca los liberales; y «el gaucho tiene su ciencia»: ciencia del campo y ciencia del cielo; ciencia para encontrar rumbo en la pampa y ciencia para descubrir a Dios en todas las cosas. El gaucho es religioso, no porque sabe santiguarse, sino porque cree en Dios, profundamente, claramente. No necesita discutirlo, porque lo ve y el que ve a Dios, textual, amigo, se siente incapaz de discutirlo. ¡Qué página más hermosa aquella en que Martín Fierro nos habla de Dios en esa noche tranquila de la Pampa,

*Contemplando en sus carreras
las estrellas que Dios cría.*

ratos antes del entrevero con la policía! Es la hermosura del mar en éxtasis, que precede a la tempestad.

*Dios formó lindas las flores,
delicadas como son;
les dio toda perfección
y cuanto él era capaz;*

*pero al hombre le dio más
cuando le dio el corazón.*

Y así un puñado de estrofas. Si el mismo Senet no tiene más remedio que conceder que «la idea de un Ser Supremo aparece bien definida». Eso sí; hay páginas cortantes como hojas de navaja, en la vida de Picardía, donde se fustiga la devoción rutinaria e intrascendente de las viejas rezadoras, religión de fórmulas que se encaja a coscorriones en las tiernas molleras de los gauchitos. Y otras páginas contra la superstición en que degeneran tarde o temprano semejantes rutinas, las recetas de los curanderos, mezcladas de rezos y horripilancias. Hizo bien Hernández en poner el dedo en estas llagas. Pero hubiera hecho mucho mejor en señalar con la culpa el remedio, y, como no lo hizo, de eso colijo yo que no llegaba a católico y se quedaba en liberal. La superstición, querido amigo, es hija de la ignorancia y la ignorancia viene de la falta de instrucción religiosa; y la falta de instrucción religiosa se origina en la falta de curas en la república; y la falta de curas en la república arranca de la reforma rivadaviana, de cierto señor que se cotiza en monumentos, pero que era un hereje, absolutamente un hereje. Se hubiera contentado con no ser católico él y santas pascuas, pero quiso ser católico y meterse a obispo y a papa, por lo cual ha sido un hereje, secularizando la enseñanza en los seminarios, suprimiendo conventos, limitando el número de frailes y reglamentando los votos religiosos. Tamaña intrusión acabó por largo rato con la generación de clérigos y frailes nativos que tanto brillaron en los años de la independencia; fueron muriendo los religiosos extranjeros sin dejar sucesores argentinos, y a la influencia del clero y la religión en la vida pública, se sustituyó la influencia descarada de la masonería internacional. Los clérigos de ahora tienen sobre sus espaldas más de un siglo desprovisto de sacerdocio. No les arriendo la ganancia. Hasta ahora se han tenido quietos en sus conventos, en sus colegios, en sus sacristías, cohibidos y miedosos; pero ya va a ser hora de ganar la calle y de predicar en la plaza lo mismo que dicen bajo techo en sus púlpitos.

¡Qué bronca tenía don Servando cuando me decía estas cosas! Y como yo lo miraba con risa en los ojos, fue como si su fuego pegara un respingo con la ducha de mi frialdad y mi duda. Se me acercó cara con cara, como si fuera a comerme.

—No es que no entendás estas cosas, canejo. Las entendés muy bien. Solo que tenés miedo, un miedo atroz... Pero serenate. El día en que el cura salga a la calle se va a encontrar con todo el gauchaje retoñado, dispuesto a escuchar su enseñanza de argentino y de católico. Porque para este pueblo de gauchos y de gringos, ya está haciendo falta una sola cosa: el cura gaucho.

Rosario, Argentina, diciembre de 1943.

Visión cristiana de caridad

por Juan María Restrepo Jaramillo, S. J.

Conferencia pronunciada en el Teatro Municipal de Bogotá, el 30 de setiembre de 1943.

Introducción Si por prodigio imposible pudiésemos en este instante construir una montaña tan elevada que desde ella nos fuera dado contemplar la tierra toda, quedaríamos pasmados de horror ante el macabro espectáculo que descubrirían nuestros espantados ojos. Veríamos los cielos oscurecidos por bandadas de inmensas aves siniestras, que volando a velocidades increíbles, arrojan bombas gigantescas que sumergen ciudades enteras entre escombros ensangrentados y humeantes, en los que se confunden los bloques de piedras con destrozados miembros humanos. Los mares de los más remotos puntos del planeta surcados por monstruos de acero que por doquier vomitan desolación y ruina. Los continentes cubiertos por nubes de millones y millones de soldados que se pierden en la lejanía con sus crueles ametralladoras, con sus atronadores cañones y con sus incontenibles tanques, y que van sembrando de sangre, de muerte, de fuego, los montes, los campos y las ciudades. El ambiente que desde esa altura imaginaria respiramos es mezcla asfixiante de humo de explosivos, de gases deletéreos y de miasmas de cadáveres putrefactos. Y hasta nuestra enhiesta cima llega un himno funerario, un *dies iræ* aterrador, compuesto por el desgarrador sollozo de las viudas, por el lamento lacerante de los tiernos huérfanos que vagan sin hogar, por el quejido desesperado de los heridos, por el lánguido estertor de los moribundos, por el zumbar de los aviones y por el retumbar siniestro de infernales explosiones. Parece que los tormentos del infierno han abandonado sus antros y guaridas para lanzarse como fieras carniceras a destrozarnos nuestra pobre humanidad.

¡Pobre humanidad la nuestra, en la que el respeto al derecho es un mito, y en la que impera, no la voz de la justicia, sino la de los cañones! ¡Pobre humanidad la nuestra, en la que el amor entre semejantes es un recuerdo ancestral degradante, y en la que el odio es la ley suprema de la vida! ¡Pobre humanidad la nuestra, en la que todo el ingenio grandioso del hombre se emplea solo en matar y en destruir!

La historia de nuestro planeta es historia de cataclismos; nuestro mundo material es producto de convulsiones telúricas, pues ha sido plasmado por nebulosas incandescentes, por mares desbordados, por terremotos apocalípticos. La guerra actual puede compararse en el orden espiritual a uno de esos cataclismos ciclópeos. Ella cambia el rumbo a la humanidad; la contienda mundial con sus dolores monstruosos va dando a luz un mundo nuevo, y en ese mundo vamos a ser nosotros, y vuestros hijos, no solo espectadores, sino activos actores.

Esta es nuestra responsabilidad gloriosa: haber recibido la existencia en un momento crucial del género humano, en un mo-

mento en que una civilización se hunde, para dar paso a una nueva cultura. Horizontes preñados de enigma y de misterio se perfilan ya detrás del humo de los campos de batalla. Esta es nuestra responsabilidad gloriosa, ser actores en esta nueva humanidad que surge entre sangre y metralla del cataclismo de la guerra.

No es el nuestro, tiempo de profecías siniestras ni de lamentos inútiles. Es tiempo de acción, de acción heroica. Cada uno debe ocupar su puesto de combate en la trinchera de avanzada, para hacer cuanto esté en su mano a fin de que el mundo que se está plasmando entre dolores titánicos, sea un mundo donde reine la justicia, impere el derecho, domine la caridad; para que sea, por condensarlo todo en una palabra, un mundo cristiano.

Ahora bien: un examen aun superficial, nos muestra que el mundo actual se ha hundido en ese abismo de miserias que nos espeluzna, porque olvidó los grandes valores del espíritu, y en insensatez loca pretendió edificar su cultura sobre la vil materia. Y el edificio grandioso en apariencia, pero basado en movediza arena, se desplomó aplastando entre ruinas a sus desgraciados arquitectos. Luego nuestra responsabilidad gloriosa es la de cooperar para que el mundo nuevo que se levanta entre dolores y gemidos sea el mundo del espíritu.

Y si en toda nación es hoy absolutamente necesaria la exaltación de los valores del espíritu, en la nuestra esa necesidad reviste caracteres angustiosos. Somos un pueblo materialmente débil; carecemos de acorazados que vigilen nuestros mares inmensos, de aviones que patrullen nuestros cielos sin límites, de tanques y cañones que protejan nuestros vastos y tentadores territorios. En un mundo donde la fuerza impere, Colombia será irremediablemente aplastada. Nuestra patria querida puede subsistir solo en el mundo del espíritu. Y Colombia será eterna, si eternamente persevera en el pecho de sus hijos la sagrada llama del espíritu, la sagrada llama del cristianismo, porque ni los tanques, ni los aviones, ni los acorazados más potentes, pueden extinguir esa llama divina. La mole aplanadora de la fuerza bruta podrá arrollar nuestros cuerpos, pero no podrá jamás ahogar esa centella divina de cristianismo que será nuestra tea redentora a través de los siglos. Siendo el deber de cada colombiano en esta hora suprema defender con su sangre si es preciso el fuego sagrado del espíritu, me he creído obligado a escoger como tema de esta conferencia uno que a mi parecer es la síntesis más potente de la visión espiritual del universo, la visión de caridad cristiana. Voy a mostraros cómo esa visión magnífica de caridad, es el único faro que con su luz refulgente puede arrancar a la humanidad de la noche tenebrosa en que está sepultada.

I—Mandato de Cristo

Y ante todo, señores, es preciso determinar con claridad exacta el concepto de caridad cristiana; nada en efecto ha sido más falseado y por eso más vilipendiado que esta virtud sublime. La visión de

caridad cristiana es visión de fe; el entendimiento no puede descubrirla; sin fe, caridad cristiana es enigma inexplicable. Para penetrar en la esencia última de esta virtud, tenemos que acudir a las fuentes reveladas para que nos introduzcan en las regiones de lo sobrenatural.

Al abrir reverentes esos libros divinos, hallamos una página que empieza a descorrer el velo del misterio. Con palabras que destilan emocionante tristeza, nos narra San Juan la despedida del Maestro. Rodeado de sus discípulos, su rostro divino irradia melancolía de adiós supremo. Y en esa hora de agonía torturante, Jesucristo pronuncia estas palabras que son su testamento sagrado, y que constituyen un *fiat* creador que va a cambiar de derrotero a la humanidad: *Un nuevo mandamiento os doy, que os améis unos a otros así como Yo os he amado... En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tuviereis amor unos a otros!...*

Este testamento sagrado del Salvador es el *fiat* que cambió la historia de la humanidad. El nos dice que la caridad es la nota distintiva del cristianismo; que la unión entre los discípulos de Cristo es la característica por que deben ser reconocidos al perderse entre la masa humana. Y estas palabras creadoras suponen que en el cristianismo hay un elemento que exige esa nota distintiva.

Ya empieza a perfilarse la esencia de la caridad. El distintivo del cristianismo es la unión misteriosa entre los hombres: ¿cuál será esa unión? Vamos a verlo, procurando llegar hasta su última esencia. Y para esto tenemos que penetrar en la naturaleza filosófica de la unión, y en el papel tremendo que ella desempeña en el universo.

II— Esencia de la unión Alguien dijo con profunda razón que el misterio más admirable del mundo es la lucha entre la multiplicidad y la unidad. Porque entre ellas existe en el orbe una epopeya heroica y perenne. La experiencia nos presenta solo la multiplicidad, el entendimiento y la voluntad buscan siempre con afán incontenible la unidad. En el plan divino uno de los instrumentos más poderosos para realizar sus inescrutables designios es la fuerza misteriosa que tiende a fundir en unidad cada vez más íntima los innumerables elementos dispersos en la creación. Esa fuerza existe en todos los órdenes, y cada instante conquista nuevas victorias.

En el mundo de los átomos químicos, es la fuerza de unión la que los compele a formar las diversas moléculas propias de cada cuerpo. Átomos imperceptibles de hidrógeno y de oxígeno, impelidos por esa fuerza misteriosa, se abrazan en vínculo enigmático, y perdiendo sus propias cualidades constituyen el agua cristalina, azulada, brillante, que canta sonora en las cascadas y cae como manto benéfico y maternal, fertilizando las tierras. Gracias solo a esa fuerza de atracción de los átomos y a la cohesión de las moléculas, existe nuestro cuerpo, existe nuestro planeta,

existen nuestras montañas gigantescas, existen nuestros mares infinitos, existen los astros misteriosos. Sin esa fuerza de unión todo el universo sensible se pulverizaría en incontables átomos dispersos.

En el mundo viviente, la fuerza de unión trasformadora es más profunda, más activa, y por eso sus efectos son más maravillosos. En el orden viviente, en efecto, encontramos ese proceso tremendo por el cual el principio vital tiende constantemente a transformar la multiplicidad de las cosas en unificación total. El ejemplo más pasmoso de la fuerza vital es el fenómeno de la nutrición. Un niño recién nacido toma un poco de alimento; el principio vital potente que informa aquel diminuto organismo se apodera de las moléculas del alimento, las deshace, las transforma, y con proceso que nunca admiraremos debidamente, convierte ese alimento extraño en propia sustancia. Después del proceso, el niño ha crecido, su yo material ha aumentado gracias al elemento extraño que ha convertido en sí mismo con proceso enigmático de unificación.

En el orden intelectual del hombre, el proceso de unificación es más potente, más admirable, más misterioso. ¿Qué es el conocimiento? En último término es proceso de unificación intencional, en la que la fuerza de unión es incomparablemente más activa y efectiva que en el mundo material. Cuando yo conozco un objeto, me identifico intencionalmente con él, me hago ese objeto, y esa identificación intencional sentida por la conciencia, es precisamente el conocimiento. Fuerza poderosa la de nuestro intelecto, que nos hace capaces de identificarnos con todos los objetos de la creación y con el Creador mismo. Centella divina que nos da fuerzas para contener en nuestra facultad intelectual a la realidad entera, identificándonos intencionalmente con ella.

El proceso de la voluntad se resuelve también como en último elemento en proceso de unión; esa facultad volitiva es una fuerza divina que nos impele a asimilarnos con toda la realidad, considerada bajo el aspecto de bien. Somos peregrinos errantes que recorreremos el desierto del mundo, sedientos de dicha. En lo más íntimo de nuestro ser llevamos un impulso inmortal que nos arrastra a la felicidad. Para hallar esa felicidad, el hombre tiende a unirse no solo con los semejantes, sino también con toda la naturaleza. Porque ser feliz es divinizarse, y la divinidad es la suma de todos los seres en un ser infinitamente más perfecto que la mera adición de los seres limitados. Cada una de las criaturas es una participación atómica de la perfección divina, es gotica imperceptible del mar de divinidad, y por eso instintivamente tendemos a unirnos a ellas. Y aquí reside la tragedia más honda y lastimera del hombre: está destinado por lo más íntimo de su ser a divinizarse; ese anhelo de divinización es la última razón, la palanca más potente de todas sus acciones; pero ese anhelo de divinización es quimera imposible al hombre por sus

propias fuerzas. Tragedia horrenda: tender a ser lo que no es, lo que no puede ser, a divinizarse y no poder llegar jamás a la fuente de divinidad única que puede saciar su sed inextinguible de dicha. Pero ese anhelo que lo empuja sin cesar hacia la felicidad, es anhelo de unión.

Si ahondamos más, descubrimos nuevos misterios. En esa evolución podemos distinguir tres grandes elementos. El primero es que en toda unión resulta algo nuevo, algo grande, algo glorioso que no se hallará en los elementos separados. Como os decía antes, el agua juguetona y cristalina que canta himnos al Creador, es algo incomparablemente más bello que el hidrógeno y el oxígeno; una catedral majestuosa que lanza sus flechas casi infinitas al cielo, es algo más noble y sublime que un montón de arena, ladrillos y piedra; la carita sonriente de un niño, con sus ojitos celestiales, es algo encantador, fascinante, algo divino que supera infinitamente los gramos de elementos que lo forman. En toda unión resulta pues, algo nuevo y glorioso que muchas veces no podemos explicar, y que aceptamos con el temor reverencial con que aceptamos el universo.

El segundo elemento en muchas de las uniones, es que uno de los componentes queda elevado y sublimado a una perfección que antes no poseía. Así los elementos inorgánicos, los metales y metaloides muertos, al ser incorporados por el organismo viviente, participan de sus nobilísimas perfecciones vitales.

El último elemento que debemos considerar, es la fuerza tremenda que se requiere para hacer de dos uno, fuerza tanto más potente cuanto más perfecta sea la unión; es la fuerza formidable del soplete de acetileno que funde en uno dos trozos de acero; es la fuerza más callada, más misteriosa, pero también más pujante, del ser viviente que se apodera de los seres inanimados y los incorpora en su organismo, haciéndolos participantes de su vida gloriosa y admirable.

Tal es, señores, en la naturaleza, la epopeya milenaria entre la multiplicidad y la unidad. Y no os extrañe que me haya detenido en desentrañar la esencia misteriosa del proceso de unión. La caridad cristiana es unión misteriosa de la familia humana; quien no sepa lo que es unión, no podrá comprender nunca lo que es la caridad, que es la cumbre divina de esa epopeya humana.

Adentrémonos ahora en la naturaleza misteriosa de esa unión que llamamos caridad. Repito, es unión sobrenatural que solo la fe puede descubrir. Pero alumbrados con la antorcha de la fe, vamos a descubrir una visión tan grandiosa de la humanidad, que nos estremeceremos de emoción. La caridad cristiana radica en una fuerza que funde a todos los hombres en una unidad misteriosa, en un gran yo sobrenatural. Esa unión es más íntima que la de todos los órdenes naturales; por eso exige una fuerza unificadora más potente que todas las del universo antes consideradas. ¿Cuál es esa fuerza capaz de fundir en uno a todos los torren-

tes de millones de hombres de todos los tiempos, de todos los lugares, de todas las razas? Esa fuerza omnipotentemente irresistible es *Jesucristo*. Oídme con especial atención, ya que llegamos al corazón mismo del tremendo misterio.

Jesucristo es el Ser más misterioso. La fe lo define en estas brevísimas palabras que encierran un océano sin fondo ni límites, de misterios: Jesucristo es Dios perfecto y hombre perfecto. Eso quiere decir que Jesucristo es la síntesis de toda la realidad. Porque El y solo El, contiene formalmente en su ser todas las especies de realidades.

Su cuerpo humano es la síntesis de toda la creación sensible, complejo intrincado en que se funden armoniosamente todos los elementos que se encuentran dispersos en la naturaleza, en forma de carbón, nitrógenos, hidrógeno, oxígeno, hierro, fósforo, etc. La laboriosa evolución milenaria de esta tierra, todos sus cataclismos ciclópeos, estaban destinados a hacer posible la composición del cuerpo humano, y sobre todo del cuerpo de Cristo; porque el hombre es el rey de la creación sensible, y Cristo es el Rey de todo el género humano. Esa historia milenaria de terremotos y convulsiones tenía por meta suprema hacer posible que se plasmasse en las purísimas entrañas de María el cuerpo de Cristo, corona triunfante de toda la creación sensible. Ese cuerpo divino convirtió al universo en custodia gigantesca, con sus nevadas montañas como perlas, y sus mares infinitos como esmeraldas!

En su alma perfecta sintetizó Cristo toda la realidad espiritual creada. En su entendimiento humano, centella de la sabiduría divina, comprendió todos los seres; con su voluntad humana, centella de la Omnipotencia creadora, dominó todas las fuerzas materiales y dio sentido y significación a la creación inanimada. Y su alma como principio de vida, lo unió a todo el resto del orbe vital. Como hombre perfecto tenía el poder de asimilar la célula vegetal y la animal. Y en esta forma, Cristo sintetizaba el mundo todo material, y era la cumbre suprema, la coronación gloriosa de toda la creación sensible.

Sin embargo, esa síntesis maravillosa del mundo material, vegetal, animal y espiritual, no es propia y peculiar de Cristo solo, puesto que en grado inferior se halla en el hombre. La síntesis propia de Cristo es incomparablemente más perfecta, abarca y encierra toda la realidad. Porque fuera del mundo creado, y a distancia infinita de él, existe otro ser que compenetra toda creatura, que le da movimiento, que le presta existencia; ese elemento es la divinidad, que no se identifica con el simple mortal. El hombre no se identifica con ella, no la sintetiza, es esencialmente distinto de la divinidad.

En cambio, por ser Cristo Dios perfecto, se identifica con la divinidad, y por eso en Cristo y solo en Cristo se encuentra real y formalmente toda la realidad. Es Cristo la síntesis gloriosamente completa de todo lo real, materia, espíritu y divinidad.

Y por eso existe en Cristo y solo en Cristo una fuerza tan arrolladoramente irresistible, que es capaz de atraer a sí y fundir en sí a todos los hombres, de todos los tiempos, de todos los lugares y de todas las razas. Es la misión gloriosa del Salvador: incorpora a sí toda la raza humana para divinizarla. Por eso la salvación de la raza humana está en esa incorporación divinizadora a Cristo. El pecado había extinguido en el género humano el hálito divinizante infundido milagrosamente en nuestro barro plasmado por las manos omnipotentes; el pecado destruyó la divinización del hombre. Pero Dios se hizo hombre; ese Dios-Hombre es Cristo. Al unirse el simple y desgraciado mortal a Cristo-Dios, se diviniza, pero no está terminado todo el misterio glorioso de la visión de caridad. Porque hay otro nuevo prodigio. Según aquel principio, al incorporarse a Cristo los diversos individuos humanos, el vínculo común del Redentor los une a todos entre sí, y brota de este modo en la tierra un nuevo organismo divino, que vive de la vida de Cristo, y se llama cuerpo místico, o Iglesia, o raza divinizada, o cristianismo. Porque el cristianismo no es otra cosa que la unión, la unidad divinizadora de los hombres en Cristo. Por esta unidad el mundo llegó a su fin. El mundo ya está salvado en Cristo.

Todo hombre de cualquier raza, de cualquier condición, está llamado a esa incorporación divinizadora con Cristo. Todo hombre es miembro actual o potencial de ese cuerpo místico; todo hombre es en realidad o en potencia otro Cristo; porque cada hombre en contacto con la fuerza trasformadora del cristianismo, se identifica con Cristo.

Visión sublime la de la caridad cristiana, que dignifica al hombre elevándolo a alturas divinas. Ella me hace ver en cada hombre a otro Cristo; ella me obliga a tratar a cada hombre como a hermano identificado conmigo. Y mientras más pobre y desvalido sea mi hermano, con tanto mayor respeto y cariño debo inclinarme a él, porque en ese harapo humano aparece más refulgente y palpitante la imagen dolorosa de Cristo, que murió en una cruz entre escarnios y afrentas.

A esa visión de fe corresponde necesariamente la reacción afectiva que constituye formalmente la caridad. En esa visión de unión, el yo egoísta desaparece en la identidad nueva que abraza todos los hombres. Por lo tanto, los afectos estrechos del amor a sí mismo rompen ahora sus mezquinas barreras y se extienden a todos los hombres, que no son otra cosa que el gran yo cristiano con el cual me identifico. Somos todos miembros actuales o potenciales de ese cuerpo divino gigantesco, que es Cristo hoy en el mundo. Gozamos con el bien de todos, y sufrimos con la desgracia de todos. La vida humana se ha hecho más amplia, más extensa, más real. Ser uno para todos y todos para uno, esa es la consecuencia del cristianismo. El átomo del yo se ha pulverizado, se ha desvanecido. La caridad cristiana hace bien al prójimo porque el prójimo no es distinto del yo propio. Lo que ca-

da mortal sufre, es sufrimiento de cada cristiano. Como cada ser reacciona espontáneamente contra el mal que le agobia, así también cada cristiano reacciona espontáneamente contra el mal del prójimo, porque son todos una cosa, identificados en una vida, en una tendencia, en un dinamismo, en una persona que es Cristo. Esta estupenda unidad reduce la experiencia propia de cada uno en una experiencia ecuménica común.

La realización de esta visión sublime de caridad con todas sus consecuencias heroicas, parece tan extremadamente difícil al hombre, que más bien se asemeja a una bella quimera que a una realidad posible. ¡Y sin embargo, la historia del cristianismo es la realización imponente de esa visión divina arrebatadora! Aquellas palabras de Cristo que legaron a la Iglesia la caridad cristiana como distintivo de su nueva religión, fueron un nuevo *fiat* creador, más trasformador que el que arrancó de la nada este universo sensible. La Iglesia desde sus comienzos encarnó la caridad cristiana. Las grandes obras de beneficencia, el cuidado cariñoso del huérfano, de la viuda y del enfermo, la protección tierna a los desvalidos, la generosidad con el que sufre, son fenómenos introducidos al mundo por el cristianismo. Este espíritu de caridad existe y existirá siempre en la Iglesia de Cristo.

Si queréis, señores, tener una realización palpitante y actual de la caridad cristiana, entrad a una casa de las Hermanitas de los pobres. Encontraréis en ella esas vírgenes puras dedicadas a endulzar el tenebroso ocaso de aquellos ancianitos que carecen de un hogar que caliente su vejez. Preguntad a esa jovencita bella por qué ha abandonado todo para dedicarse a esos pobrecitos, ya estúpidos e incapaces hasta de sentir la gratitud. La jovencita os responderá sonriente que lo ha dejado todo por cuidar de esos desgraciados, porque en cada viejecito ve a otro Cristo que sufre.

Entrad a uno de nuestros lazaretos, y hallaréis entre aquellos monstruos del dolor, de nuevo a la religiosa que despreciando todos los encantos de la vida, se ha sepultado en aquellos antros del sufrimiento. Preguntadle otra vez por qué ha escogido esa vida de heroísmo espantoso, y sonriente la joven y dulce religiosa, os mostrará al enfermito repugnante que es una sola llaga, una sola apostema, colocará sobre esas carnes putrefactas su virginal mano, y os dirá: en este monstruo del dolor veo yo la imagen de Cristo que murió en una cruz convertido en leproso, en monstruo del dolor. No es pues la caridad cristiana un mito, un ideal, es una realidad palpitante que informa la Iglesia de Cristo!

III—Epílogo Terminó, señores. Lancemos una postrera mirada al mundo actual. La humanidad dividida en dos bandos gigantescos que se disputan el dominio del orbe como dos manadas de lobos hambrientos; los más potentes medios de la industria humana, fruto de siglos de incesante trabajo de los mejores ingenios, empleados en destruir y matar; la tierra convertida en un infierno de dolores, de escombros, de ruinas, de lágri-

mas, de sangre, de muerte. Por todas partes cadáveres putrefactos, desolación, tristeza; una sola ley impera, la de la fuerza bruta; un solo evangelio se proclama, el del odio.

A esa visión dantesca opongamos la de la caridad cristiana. El universo sensible coronado por el cuerpo santísimo de Cristo, cumbre de la perfección a que pudo alcanzar la materia en su evolución milenaria. Incorporada a Cristo con abrazo de unión divinizante, la humanidad entera, sin diferencia de clases, ni de pueblos, ni de razas; la humanidad convertida en una sola gran familia en que todos somos hermanos; la humanidad entera, convertida en un gran yo gigantesco, en ese cuerpo místico divino por el que circula la sangre del Redentor, sangre divina que dice solo amor.

Nuestra tarea sublime es levantar, sobre el horrendamente gigantesco montón de ruinas que cubren el orbe, la imagen de Cristo que abraza en amplexo eterno a todos los hombres. Y la misión de Colombia es grande en esta hora suprema: a ella le corresponde defender los grandes valores del espíritu, los valores cristianos; la peana magnífica sobre que debe elevarse esa imagen de Cristo Salvador, que con sus brazos inmensamente abiertos estrecha a toda la humanidad, deben ser nuestras montañas andinas, porque la historia de Colombia enseña que ella es la patria del espíritu, la patria de las ideas cristianas, únicas que pueden salvar al mundo del abismo en que se hunde!

Invocación al destino gótico de España

por Carlos Pareja Paz Soldán

Tú has sido, España, el gran país episcopal del mundo, el Vaticano marcial de la historia. Y eres, en la eterna orografía del espíritu, la catedral de Europa. Como a ellas, que son también penínsulas paradas, una azul soledad te ciñe el cuerpo, rematado en aguja allá por donde zarparon de tus puertos, como plegarias caritativas, tus conquistas de Africa y Levante. Varias generaciones de razas te encresparon en centurias de acarreo. De la basílica romana cogiste el profano arco latino del decir, que tus juglares convirtieron en la posta ojival del Señor. Desde el nacer, la pupila de tu idioma fue la más extasiada lámpara de Dios, y su labio el del deliquio y la proclamación mayores.

Después, como en la malaventura de Bethmora, el desierto enamorado atravesó con viento incontenible el tajo azul del Mediterráneo y poseyó la catedral. Cegadas por la árabe arena, pero en pie, mantuviéronse las galerías. Y en el desalojo secular de grano por grano adquiriste los secretos del misionero: el fervor pugnaz y la **paciencia**.

Todos tus representativos, España, han sido bultos de catedral que abandonaron sus caladas repisas para mejorar el mundo, aventuradamente, como tú. Ruy Díaz de Vivar era un cruzado, y habría llegado a Jerusalén galopando por la anchura africana; don Quijote con su figura alargada de tímpano gótico y su incandescente pasión de reparar; Teresa de Jesús, cristiana al descampado, chorreante de fatiga pero impávida como las llovidas estatuas de los portales de piedra; Ignacio de Loyola, torero de los siete pecados capitales, al frente de su cuadrilla de estoques, a los que legó el mundo como rueda; Felipe II, sucursal humana del Papado; Pizarro que murió besando la cruz, y escribió sobre una hostia consagrada el contrato de la conquista del Perú; todos, centrífuga España, son soberbia gente gótica de portada o de retablo.

Y si tu pintura se hiciese súbitamente escultura, acudirían las figuras de los lienzos a ubicarse en la catedral. Los calladísimos monjes de Zurbarán rondarían por los pilares, empatando con ellos en silencio, o subirían a la cima de los sepulcros de alabastro en que yacen los obispos blanquecinos; la Capilla Real la poblaría Velásquez de monarcas con hebilla lamida por canes finos; el Greco daría los caballeros penitenciales en forma de huso, estirados por la levitación que va a empezar, hímnicos cuerpos hechos con ráfagas; Ribera entregaría los solitarios santos de leño de las capillas siempre penumbrosas; de Murillo serían las tímidas vírgenes ascensoras; y Goya pondría la carne malagrada de los diablos y las gárgolas fenomenales.

Y sería también la catedral colmena de tus abejas literarias. Lope atollaría el atrio con su comparsa, mientras en la misa de difuntos Manrique tocaría al órgano, el miserere. De lo alto bajarían, con mansedumbre palomar, la luz fosforescente de los vitrales iluminados por San Juan de la Cruz, y como de esas campanas de inscripción latina, el tañido de Fray Luis convocando al sermón con sagradas citas traducidas. Por las naves pasaría triunfal la procesión calderoniana de la custodia, mientras Tirso, con lo aprendido en el confesonario, predicaría un retiro para damas y Quevedo otro para príncipes gobernantes. Sobre las lápidas de los reyes enterrados, Saavedra Fajardo cincelaría escudos morales y epitafios con estilo de arcángel que pregona un juicio final. El verbo humano, encarnado en Cervantes, narraría desde el púlpito la parábola de la justicia que no es de este mundo. Durante horas rezaría un credo Fray Luis de Granada, y aquel que de su lado no se marchase y bajo el Cristo agónico de Burgos quisiera rezar y no supiera si debiera hacerlo, podría llamarse Unamuno. A los niños que entonan villancicos pastorales o escuchan los cuentos milagrosos de Berceo, los recogería Gracián y se los llevaría al seminario jesuíta para enseñarles la ciencia del éxito discreto y de la social influencia a mayor gloria de Dios. Afuera, entre las grietas de la piedra inmen-

sa, las yedras de Garcilaso formarían cortinas de frescura sin fin para el amor musical de las brevísimas golondrinas becquerianas.

Por esa congénita prisa cristiana de propagar y convertir, por tu gótico desvelo dilapidante, te volviste la catedral arbolada, el galeón de Dios. Y a eso debimos que el tuyo haya sido el solitario imperio universal que no nació de la codicia, el único en que vivió insomne el donativo. Y es que no fueron dominios, sino diócesis, y como cualquier profeta del primer Testamento, a su gentilidad llegaste partiendo desde unas breñas, en Asturias, cincelada para tu destino evangelista por un millón de cimitarras musulmanas. La expedición hacia las Indias la comenzó Pelayo, y la sangre coagulada que vertiste en la Reconquista, fue luégo tu ropaje cardenalicio, y América el anillo pastoral de tu obispado, en el que convivían el Angelus de la madrugada y el del poniente, y las misas no dependían de la revolución solar.

Era el tiempo del paganismo geográfico y de la navegación intimidada. Idolos de la edad terciaria regían los pontos mutilados y calcinantes. Y eran como dragones que defendían a la Bella Durmiente del mar que tú despertaste. Cada lona de tus naves se hizo entonces versículo, y alineadas escribieron el libro de la revolución geográfica, complemento español de la Biblia. De tus manos, como de unas riberas de Dios, llegó la segunda creación de los descubrimientos, y nuestro continente dejó de ser astro territorial, incógnita luna desperdiciada que había sido siempre. Hasta tu nombre, compuesto por las cuatro primeras letras con que también se nombra al *espacio* y a la *espada*, te predestinaba para ser nación de descubridores, conquistadores y fundadores. Has sido el póstumo pueblo escogido del Señor, y has hallado la última tierra prometida.

Tenían lirios y laureles los bosques genealógicos de tu rey y de tu reina, pero ellos prefirieron ceñirse las sienas con una diadema como de trigo, niveladora y popular, y se llamaron católicos como todos sus prójimos. Sobre esas dos piedras se fundaron tu imperio y nuestra vida. Porque desde aquellos monarcas, que muertos siguen arrodillados y orantes en su capilla de Granada, nos vino, por los cuatro sacramentos que imprimen carácter, tu gracia civilizante. Y no fue derecho sino dádiva, porque nada hicimos, España, para merecerla, y todavía quedan charcas bárbaras litigando con su flor imborrable.

En documentos que se llamaban Capitulaciones, como las matrimoniales, hiciste la boda de las distancias y cambiaste en leche y prole la doncellez de las comarcas, inútiles tras las blancas y vociferantes almenas del mar. A lo largo de la intemperie ensimismada plantaste los heroicos capullos de tu sangre, y obsequiaste a la humanidad el invento vital de una raza. Después fuiste la parroquia de la tierra, y en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, bautizaste en castellano el mapamundi. Y para la cósmica imposición de los nombres usaste la sal

de olas nuevas, rescatadas del seno de Abraham, por tu bandera distendida y crucificada en los cuatro palos del viento. En las ganadas batallas de conquista, hiriéndonos apenas, nos enrojeciste la mejilla y quedamos confirmados en la fe del bautizo para que la paloma del Espíritu Santo adentrarse en nosotros el arrullo desconocido de la sabiduría.

Pero no todo fueron asaltos en que venció incontestada la interjección de la pólvora, excavaciones de lumbre en las defendidas noches de sitio, o marchas por los rebaños de leguas sobre los que la herradura expropiatoria del jinete marcaba arcos de triunfo. Al lado de estos hermanos violentos y montaraces, la Iglesia escalonó sus mansas guirnaldas. Y surgieron, en el clima que adormece, las cántigas de los amaneceres precoces, los catecismos a la grey trigueña y la victoria del Dios que vertió su sangre, sobre los que bebían en la esponja de los cuerpos degollados, los claustros de azulejos y geranios en que el aire susurraba latines, la caravana de frailes por el boscaje palúdico y caníbal, y esas universidades de casuística mudéjar, donde cualquiera de los que cenó con Jesús habría perdido la disputa. Y el continente adquirió el sacramento difícil, se hizo sacerdote. La ojera mística se esmaltó en su rostro, y ciñeron su talle franciscano los blancos cordones de las hostias sacramentadas y el rosario excesivo de sus cúpulas en perpetua primavera de repiques. Y para que al proceso de tu canonización americana no le faltase abogado del diablo, fray Bartolomé de las Casas, falsificador y lloriqueante, negó tus santidades como si obispo hubiera sido de la británica envidia luterana.

Así ingresaron en la arteria universal nuestros bienes ausentes, y así también, en la cripta de tus crónicas, lograron guardaduría eterna nuestros dones y memorias que yacían insepultos sobre la arcilla oral de los dialectos. América era como una moza que no se hubiera reflejado nunca en los espejos descriptivos o en la calidez de los piropos. Por tus relaciones, que fueron el primer inventario de su cuerpo afortunado, hiciste que se prendaran de ella, sin conocerla, como en los cuentos, los lejanos príncipes de sangre y los pobres príncipes del sudor. Por eso te perdonamos las trenzas de oro que desgajaste de su cabeza montañosa y que yo he visto en Europa con patriótica ternura en el tesoro de las iglesias de antaño. Por aquellas minas que atravesaron la mar me sonroja menos tu presencia. Porque en el fondo, España, fuiste por nosotros defraudada. América solo te ofreció el obsequio transitorio de su carne mineral, y en tus arcones donde el as de oros murió hace tiempo, no queda de aquellas caricias acuñadas sino un recuerdo fanfarrón. Nos cediste en cambio las joyas que no mueren y que no es posible devolver: los cálices de lagunas resucitantes, la creciente floresta del lenguaje y la sangre que en las cubas familiares mejora cada ayer. Podrías morir como una alta estrella, y seguirían vibrando en el dorso americano, tus luces milenarias. Y cuando los réprobos del per-

feccionamiento humano se desgañiten para negar tres veces tu pasaje, perdónalos por lo que tiene de homenaje la castiza prosodia de su afrenta. Cuídate, en cambio, de la válida queja enamorada. Transportando nuestros abuelos a la América, nos impediste venir al mundo en España, y puede que muchos no le perdonen a tu colonización el haber nacido desterrados, oxidada la hispanidad de la sangre por el húmedo mar separador. Yo sé, como razón para aclamarte hasta la afonía, que no ha habido mejores peruanos que tus reyes, y que cuando ellos nos mandaban, el Perú, comenzando en Panamá y llegando hasta Buenos Aires, fue el más grande país americano y el primer espectáculo de ultramar.

También recordaremos menos las batallas en que antes de sazón nos desligamos de ti. Cierto es que ya no nos pertenecen tus leyes políticas, pero todas las demás siguen vigentes. Las distingo en la mesa familiar, de la que no se apartan el pan y el arroz que entronizaste; en tantos cuentos de mi infancia extinta, plenos de reyes que se casaron y vivieron felices; en la bandada de afectos que se posa con más gusto en los árboles sin oro; en la gloria sin renta de los grandes zaguanes; en los sueños arados, las largas descendencias y las cristianas muertes de mis deudos dulcificadas por la extremaunción. Y también reconozco tu perduración en las mujeres amarcigadas de mi ciudad, que fue un tiempo la segunda España. Por sus ojos se alcanzan amores adolecidos que tienen el susurro de las fuentes en los morenos patios andaluces, y que son el eco humanado de lo que confiesa el alma en el *Cántico Espiritual* de tu místico. Otras de convocantes labios y de ojos que se abren como corolas, llevan el vaivén retador de las gitanas, y por entre las astas de los agudos requiebros callejeros, caminan con la elegancia de los pases de muleta. Y si sobre el polvo de las amadas hiciéramos un parque de pasiones, las flores serían las mismas que las de tus climas meridionales. En el centro, los rojos claveles elevarían su bramido sanguíneo y en torno un vaho sedante de azahares y magnolias nos haría pensar en novias virginales y abuelas congregadas para el mes de María.

Por las calles de mi ciudad nativa, donde los incas tienen su avenida, he buscado en vano alguna que se llame como los reyes que nos gobernaron más tiempo que los presidentes. Tampoco divisé, sobre los pedestales a que se asoman glorias de contrabando, una estatua de nuestros primeros padres Fernando e Isabel, o de ese virrey peregrinante que legisló primero, o de aquel Marqués de la Concordia a quien yo habría secundado. Tu reino no es de ese mundo aparential y cabildante y nos riges, España, desde dentro, como la ley de la gravedad.

«Lleva quien deja y vive el que ha vivido». En flores este verso de Machado y en bronce, con forma de adarga y corazón, el perfil de tu mapa inmensamente tendido en el suelo, así debiera ser el monumento que te hemos regateado, y que ha de venir porque seguimos, ¡oh España! presentes en tu imperio. Y

ahora, investida nuevamente por la sangre, apostólica y miliciiana, vuelve a nos el mismo yugo y las mismas flechas que, guiado por Isaías, trajo a mis playas, como un último cruzado, el Almirante. Recibe nuestra contrición porque el canto de los gallos no nos deja dormir de amoroso dolor, y vuelve a imantarnos la entraña que es propicia la estación, porque se quiere más a la madre en la infancia inválida que ya pasamos, o cuando en los términos melancólicos de la primera juventud la independizada vanagloria comienza a desplomarse.

Lima, 1943.

El mensaje de Charles Péguy y la resurrección de Francia

por Luis V. Ghisletti

Profesor de lenguas y literatura
en la Universidad Javeriana

No hay que dejarse engañar: en el desarrollo de la literatura francesa, Charles Péguy es un fenómeno de excepción. Tanto en su ser como en su obra, se manifiesta algo absolutamente característico, resuena un acento casi desconocido. Para encontrar algunos de los elementos de esta expresión tan peculiar, para discernir su nacimiento, habría —salvados varios siglos— que tomar algo a Villon y mucho, sin duda, a los más cándidos de los juglares medioevales. Habría también que sumirse antes por entre el trémulo y como irrespirable ambiente de los *Fioretti*. Aun estas referencias, por altas y profundas que sean, no nos darían sino en parte la llave de esta obra sorprendente, y hasta cierto punto absurda. Se ha tratado en efecto de explicarla, de justificarla —como si le hiciera falta una explicación— por una reacción natural, y, por decirlo así, instintiva, contra el medio en el cual Péguy tuvo que vivir. Explicación, a mi modo de ver, demasiado sencilla y además inadecuada, ya que este autor nunca se opuso sistemáticamente a su ambiente. Habría, además, que definir previamente el ambiente o más bien los ambientes de Péguy. Si, pues, luchó —y en qué luchas...— contra algunos grandes errores, algunos prejuicios que le atajaban el paso, que querían obligarlo a desviarse, encontró también muchas abnegaciones, en número tal vez mayor del que es normalmente dado esperar al hombre. Casi se podría decir que suscitó estas abnegaciones no por una acción directa, consciente, meditada, sino por el mero hecho de su presencia. Hasta cierto punto, habrá cristalizado al rededor de su persona un clima de consagración, quizá de sacrificio, que, como una ancha ola, lo llevó de prueba en prueba. Si eso es lo que hay que entender por ambiente, es absurdo soste-

ner que Péguy se le haya opuesto. Que, como el «mendigo ingrato» —para emplear la punzante fórmula de León Bloy— haya pasado de una abnegación a la siguiente, como por otros tantos grados que le permitieran alcanzar una verdad, un poder de expresión más altos, más acendrados, pase. Pero no es de sus luchas con sus amigos de donde sacó lo esencial, ni siquiera lo accesorio de su obra. El *affaire* Dreyfus, que tanto lo entusiasmó para decepcionarlo después, como pasó con tantos de entre los mejores de aquella sorprendente generación, ese mismo *affaire* Dreyfus no tuvo como resultado principal enfrentarlo a algo, antes bien provocó su adhesión a otra cosa. Nada, en el carácter fundamental de Péguy, puede acomodarse, satisfacerse con una negación. Por el contrario, se puede decir que la idea de destrucción le es tan ajena, que se empeña en acumular y conservar todos los elementos, a menudo contradictorios, de conocimiento, para convertirlos en materiales de una nueva verdad.

Esa profusión, esa superabundancia, y al mismo tiempo esa falta de sentido crítico, es en el panorama de la cultura francesa, un hecho bastante aislado. Se ha dicho que el francés no tiene la cabeza épica. Aun con el peligro de repetir verdades a veces mal entendidas, es cartesiano, por lo menos en la forma exterior del pensamiento, en el semblante de esa rígida disciplina. Pero Péguy, por su parte, se mantiene totalmente extraño a esa actitud intelectual, con todo lo que entraña de sacrificio interior, de apego a la simetría, de renuncia y de mutilación con miras a una perfección de equilibrio. Es, asimismo, uno de los frutos más densos de una rama olvidada, a donde no llegó el cuchillo del jardinero, una rama silvestre, que brinda bajo el cielo sorprendido, su sabrosa e inesperada carga. El empuje al cual pertenece —y conviene subrayar que no se trata, en ningún caso, de un movimiento revolucionario, ya que la misma revolución, en tierra francesa, toma el acento clásico— es el del lenguaje directo. Lo inaugura Villon, cantor embriagado de la vida y de la muerte, vagabundo inolvidable, islote de poesía batido por un océano de retórica; en los albores del siglo clásico, nueva florecencia, menos brillante tal vez, pero no menos meritoria, por haber dado, en el clima helado de Malherbe, los bizarros productos del preciosismo y del no-conformismo. En un terreno algo distinto, Saint-Simon, la «portera genial», mantiene viva, en el plano de la meditación histórica, la nueva tradición, en la cual se mezclan la exuberancia, el brillo y no sé qué feudalismo intelectual. Sostenida, aunque en una forma muy torcida y fragmentaria, por algunos de los románticos, recobra nuevo vigor, en los primeros años de nuestro siglo, a través de estas dos poderosas individualidades: Claudel y Péguy. Y, con esta vecindad, con este parentesco, ambos salen engrandecidos, sostenidos y como fortalecidos. Hay, en su encuentro, en su coincidencia, algo tranquilizador para nosotros. Por lo menos, para aquellos de nosotros a quienes la expresión del alma humana lleva un mensaje, una voz car-

gada de sentido, y el calor de una presencia superior. Es que, para Péguy, el escribir nunca puede ser un ejercicio, como tampoco el juego, a menudo admirable, en el cual ha sobresalido un grupo demasiado grande de entre los buenos espíritus de Francia. En él, cada palabra viene agobiada de un valor, empapada de angustia. No chanea; en verdad, no sabe chancear, preocupado únicamente en abrir, a través de nuestras inquietudes, de nuestros mezquinos afanes, de nuestras mínimas búsquedas, una vía nueva, derecha y blanca. Trabajador obstinado, no tiene siempre, a pesar de sus afirmaciones, una representación muy nítida del fin que exige su propósito. Y quizás la parte más punzante de su esfuerzo, radica en esa busca poderosa, en cierto modo ciega, y sin embargo predestinada.

Un hondo interés surge, además, para el observador, de la correspondencia trágica que se establece constantemente entre el plano cotidiano y el plano eterno de esta vibrante existencia. Podría ser, en suma, como una réplica sublime, de Rousseau, pero de un Rousseau que nunca hubiera perdido el sentido exacto del catolicismo, y de quien la gracia nunca hubiera estado ausente. Pero, rousseauniano en el dominio del sentimiento, Péguy permanece medioeval, eterno, en el de la fe. Y por eso las luchas interiores del uno y del otro, comparables sin duda por su violencia, se separan totalmente en cuanto al sentido. La diferencia —si a un lego es permitido aventurarse en un terreno tan puramente trascendental— reside en la imagen que ambos tienen del pecado, la representación que se hacen de él. Rousseau, si así puede decirse, suprime el pecado: para él, el dogma de la culpa original es «una blasfemia», y se satisface con el testimonio de su conciencia, por un arranque de subjetivismo en donde, renunciando a buscar la presencia divina, la descubre y la reabsorbe en su propia persona. Su sentimentalismo es a la vez causa y resultado de su plasticidad moral. El de Péguy —ya que, con el riesgo de disgustar a muchos de sus admiradores, considero a Péguy como el más poderoso intérprete del sentimiento que haya surgido del fin del sorprendente siglo XIX— es un modo de que se vale para adherir perfectamente y sin intercesión intelectual a la verdad revelada. Se echa de ver aquí cómo, sin renegar nunca de Bergson, lo modela, lo estira, lo traduce al mismo lenguaje de la gracia. Y no es pequeño objeto de sorpresa el que Bergson haya admitido con facilidad, este nuevo nacimiento de su pensamiento, y que lo haya como ratificado:

Muchas personas, dijo, me han hecho el honor de escribir sobre mí. Nadie, aparte de los elogios inmerecidos que me dio, lo hizo como Péguy. Tenía un don maravilloso para traspasar la materialidad de los seres, dejarla atrás y penetrar hasta su alma. Así es que conoció mi pensamiento secreto, tal como no lo he expresado, tal como habría querido yo expresarlo.

En resumen, y si puedo permitirme una metáfora algo arriesgada, Péguy echa, entre las arenas movedizas de la intuición y la ciudad de los ángeles, el puente sobrenatural de la gracia. Ra-

ra paradoja de esta vida, que el perfecto traductor, en el plano poético, del pensamiento bergsoniano, sea al mismo tiempo el campesino de la Beauce, para quien la metafísica no es sino una fastidiosa cortina que, con demasiada frecuencia, nos oculta la santidad. «¿Para qué, piensa, la metafísica, si hay la santidad? ¿A qué preocuparse de los doctores, que siempre están en desacuerdo, ya que se puede vivir según los santos, que nunca se contradicen?».

«—Los santos, mi querido Péguy, iban por lo menos a misa», le contesta tristemente Maritain. Llegamos aquí al punto central, al mismo nudo de la tragedia. En efecto, venido, vuelto más bien a la Iglesia al través de luchas arduas, salido del socialismo militante del *affaire* Dreyfus, para concluir, dejando muy atrás a Jaurès, con el «socialismo místico» de los *Cuadernos de la Quincena*, Péguy se detuvo en el atrio de la casa de Dios, por una fidelidad —perfectamente ideal, cabe destacarlo— a un afecto de su juventud, al cual los sacramentos no podían otorgar su ratificación. La misa: durante sus diez últimos años, este creyente no asistió a ella sino una sola vez: en el curso de los treinta días que formaron para él, en agosto de 1914, la campaña de Francia. Por eso, por ese rigor vuelto contra su propio corazón, su obra adquiere un carácter tan urgente, tan exigente, tan apremiante, el de la lucha en su forma más pura: la lucha del guerrillero, que se hace matar sin tener derecho a los honores militares. Pero si se mantiene a distancia, no consiente en que se deforme el sentido de su esfuerzo. Así lo manifiesta en estas líneas, de una tan magnífica actualidad:

Es una gran cuestión saber si nuestras fidelidades cristianas, azotadas por todos los vientos y que acaban de atravesar, indemnes, ingastadas, dos o tres siglos intelectualistas, no requieren por eso mismo una belleza singular, una belleza todavía no obtenida, una cierta belleza propia, como inventada, como creada por nosotros. Las cruzadas que nuestros padres iban a buscar hasta en las tierras de los infieles, *non solum in terras infidelium, sed ut ita dicam, in terras ipsas infideles*, nos están dando alcance ahora y las tenemos en casa. Estas cruzadas que lanzaban los continentes unos contra otros, se han vuelto a nosotros, han entrado hasta en nuestras mismas casas. No vamos ya a llevar la lucha a donde los infieles; son los infieles dispersos, los infieles en todas partes desparrramados, quienes traen el combate hasta nosotros. El más mínimo de nosotros es un soldado, el más mínimo de nosotros es literalmente un cruzado. Esta guerra santa que avanzaba enantes como una gran ola cuyo nombre era conocido, hoy desmenuzada, estrellada en mil partes, viene a golpear en el umbral de cada puerta. Así es que somos todos islotes batidos por una continua tempestad, y nuestras casas son otras tanta fortalezas sobre el mar, *in periculo maris*...

Pelea para el combate, para el honor más que para la victoria. «No hable de victoria», dice a uno de sus amigos que, a la declaratoria de guerra, pronunció la palabra delante de él. No que tenga dudas sobre esa victoria. Pero su papel, su destino profundo, providencial, no consiste en ser el heraldo de la victoria, sino la voz, el mismo soplo de la esperanza. Su vida es un solo acto de esperanza. Por eso su obra esencial es, sin duda, la que lleva el título: *El pórtico del misterio de la segunda virtud*.

Nada, exactamente nada en la inmensa producción de la literatura francesa, se le puede comparar. Es una obra que no corresponde a la definición, por amplia y general que sea. Algunos puristas, algunos gramáticos aplicados a la letra en lo que tiene de más mecánico, de más mortal, la juzgaron tal vez mal escrita. Creo, sin embargo, que resulta imposible a un hombre de buena fe abrir este libro sin sentirse llevado, raptado por este movimiento tan prodigiosamente humano, tan hondamente cristiano. Enemigo de los *artificios del oficio* de escritor como del masoquismo literario que reduce, suprime, mutila la inspiración para obtener una quintaesencia de pensamiento, hace derramarse, a lo largo de sus páginas resplandecientes, el poder de un vocabulario del cual cada palabra, empujada por la siguiente, asedia nuestro corazón. Cogidos, agarrados, no podemos deshacernos de su *empresa*, ni lo pensamos más, preocupados únicamente en acompañar ese prodigioso creyente de frase en frase, de página en página, por sus alegrías y sus pesares, por sus angustias y sus triunfos. Cerrado el libro, nos entrega, más asegurada que antes, más firme, más defendida contra los asaltos del exterior, una más valiosa certidumbre. Y su aparente dispersión no es sino una manera más ingeniosa de guiarnos a la unidad, a esta unidad—él lo sabe e, intuitivamente, compartimos su creencia— que nunca dejó de existir, de brillar entre las tinieblas.

Por eso, para los que conocieron esta obra, la figura de Péguy está definitivamente ligada a la de Francia, de aquella Francia de la cual habló en palabras tan sencillas y magníficas. Ambos vacilaron, no en cuanto a sus fines profundos, sino acerca de los medios de alcanzarlos. Ambos, destinados a la preeminencia, se han acantonado en una reserva algo estéril. Pero, sobre ambos, una palabra resplandece, que nada puede borrar, ni las disputas de las escuelas, ni las meteóricas y pasajeras conquistas de la fuerza. Esta palabra es: *permanencia*. Al rededor del núcleo puro y sano que representa Péguy, se juntará luego un grupo de espíritus decididos a vivir, a aplicar, a transmitir el mensaje de la esperanza, de aquella virtud cantada por él con tanto ardor, como si presintiese a la vez la confusión momentánea, y la incuestionable, la evidente resurrección de su pueblo. Seguramente conocía los futuros destinos de Francia, cuna de Juana de Arco, hija mayor de la Iglesia, quien escribió estas frases inolvidables:

*Et qu'est-ce aussi que cette drachme qui vaut neuf drachmes, à elle toute seule.
Qu'est-ce qu'elle vient faire.*

Et pourtant c'est celui-là, nul autre, c'est cette brebis, c'est ce pécheur, c'est ce pénitent, c'est cette âme.

Que Dieu, que Jésus rapporte sur ses épaules, abandonnant les autres.

Enfin je veux dire (seulement) les laissant pendant ce temps à elles-mêmes.

La pénitence, nous le savons, ça n'est déjà pas si brillant que ça.

Ça n'est pas si reluisant.

(Il est vrai que Dieu ne quitte jamais personne).

C'est un sentiment honteux, je veux dire, un sentiment d'une honte.

D'une honte légitime et due.

*En somme c'est un acte honteux.
 La pénitence ça n'est déjà pas si malin que ça. Alors quoi.
 Non seulement ce pénitent en vaut un autre, non seulement il vaut un juste,
 ce qui serait déjà un peu raide.
 Mais il en vaut quatre-vingt-dix-neuf, il en vaut cent, il vaut tout le troupeau.
 Autant dire.
 Dans le besoin on sent qu'il vaudrait plus et qu'on l'aimerait davantage
 Dans le secret du cœur.
 Dans le secret du cœur éternel. Alors quoi.
 Mon enfant, mon enfant, tu le sais, quoi. C'est justement cela.
 C'est qu'elle avait péri; et qu'elle a été trouvée.
 C'est qu'elle était morte; et qu'elle a revécu.
 C'est qu'elle était morte et qu'elle est ressuscitée.*

Y el mejor, el más seguro homenaje que podemos rendir a esta gran sombra, es mantener firme y derecho, en nuestros corazones fervorosos, pero vacilantes, la imagen, la seguridad, la anticipación de una resurrección de la que nunca dudó.

Causas americanas de la conquista

por Manuel José Forero

Profesor de sociología americana
 en la Universidad Javeriana

Tenemos clara certidumbre acerca del interés que ofrece el estudio de las causas determinantes de la conquista en el siglo XVI, mas no desde el punto de vista de la capacidad forastera o extraña para realizarla, sino a través de las posibilidades de América para ser conquistada.

Muchas veces ha sido estudiada la conquista como fenómeno guerrero que hizo trepidar y luego saltar en pedazos la antigua organización del continente; estas páginas deberán referirse a los motivos internos que hicieron posible la penetración y establecimiento de gentes ajenas por completo a su modo de ser. Dividiremos así las causas principales del hecho:

1º—*El antagonismo racial.* 2º—*Las rivalidades políticas.*
 3º—*La multiplicidad lingüística.*

Los pueblos americanos de 1492 demuestran cómo cada uno de ellos poseía el sentido de la individualidad, ya se hable con relación al grupo étnico, ya con orientaciones a la célula política. Los pueblos incas, pongamos por caso, vivieron de un modo tan singular su vida, que en los días de la exploración española fueron ya inconfundibles. Su espíritu guerrero y dominador los había distinguido desde remotos años a los ojos de los restantes pobladores del continente. Las conquistas que llevaron a cabo, y la mano fuerte con que las mantuvieron, demuestran que habían alcanzado una orgullosa fisonomía y aspiraban a que fuese respetada y temida.

Los hombres del imperio muisca no habían dado señales de su actividad militar o guerrera en los términos alcanzados por las gentes del imperio inca; pero no fueron menos netos en la afirmación de su sentido político y de su economía moral, ni tuvieron menor aprecio por su realeza y tradiciones. Imbuídos en el cultivo de las ocupaciones sedentarias, y penetrados del amor a la tierra, hicieron de la vida agrícola el centro y foco de su actividad. No los hemos hallado a través de las relaciones históricas empeñados en dilatar las fronteras del imperio a costa de los pueblos vecinos: tanto es esto así, que en el territorio habitado por la misma raza convivían dos soberanos. Bastábales a los hombres de esa agrupación el mantenimiento de lo poseído y de lo colonizado por ellos.

Las varias etapas de la vida precolombina en México, demuestran cómo allí supeditaron unas razas a otras en el desarrollo de los siglos; cómo la mayor parte de ellas apenas disfrutaron corto espacio el suelo ambicionado, pues no tardaban en llegar quienes pretendían dominarlo de manera definitiva y firme. Esos hombres que con denominaciones tan diversas poseyeron el territorio mexicano antes de la conquista española, tuvieron claramente el orgullo de su valentía y la fiereza de su propio modo de ser. Pero si el empuje y ánimo conquistador de que daban señales en relación con las gentes que vivían en el Anáhuac lo hubieran empleado en precipitarse con espíritu arrollador sobre pueblos que poseían otros territorios tan ricos como aquél, o tan dignos de ser codiciados, la primitiva cultura mexicana hubiera caracterizado a gentes de latitudes distantes o remotas. Pero no. Su empeño estaba radicado en ese suelo.

Lo anterior se ha escrito simplemente para hacer notar cómo de tres pueblos americanos tomados como demostración, cada uno poseía orientaciones peculiares. No habremos de detenernos en explicar cómo el mejicano estaba muy lejos de la tranquilidad interna de los agricultores muiscas, y éstos —a su turno— del ánimo conquistador y expansivo de los incas.

Cuando hablamos del antagonismo racial, nos referimos a esa individualización que aparece en varios núcleos americanos de los tiempos de la conquista. No había un solo tipo humano, un solo tipo social. El hijo de Manco-Capac no confundió sus hechos con los del hijo de las regiones americanas del norte: se miró como perteneciente a una raza aparte; y como blasón de ella, consagró sus victorias.

Geográficamente hablando, los pueblos americanos primitivos se dieron cuenta exacta de su posición definida en el continente. Los unos se hallaron dueños de las regiones setentrionales, como los algonquinos, los hurones, los dakotas, los otomíes, los tlaxcaltecas y los aztecas; los otros ejercían la posesión total de las Antillas, como los caribes y los arauacos; y por último, en el macizo continental del sur, dominaban los pueblos chibchas, los

caribes, los tupíes, los yuncas, los aymaraes, los charrúas y los tehuelches, sin que las dificultades geográficas entraran en el conjunto de sus preocupaciones particulares, puesto que el propio suelo daba de sobra para el sustento de cada uno. Los pueblos conquistadores no fueron la regla general.

De dicha separación geográfica nació una separación espiritual bien clara, la cual aumentó cada día, a medida que ciertos núcleos se hicieron más poderosos, y otros quedaron en posición humillada o inferior. Y del choque de unos contra otros, salió la sorda pugna de las gentes americanas, perceptible en ocasiones durante los años iniciales de la penetración hispana.

Muchas páginas de los historiadores primitivos de Indias nos hacen ver la honda raigambre de los odios aborígenes. De ellos se valió la política del conquistador a favor de sí mismo. Repetidas veces las armas de este aparecieron ligadas en alianza guerrera con las armas de una cualquiera de las razas americanas, para combatir a otra que le fuera antagónica y enemiga. En este caso neto aparecen las sociedades de nuestro continente pugnan-do entre sí, y descuidando correlativamente el defenderse de la penetración de una raza nueva, cuyas orientaciones y propósitos eran fundamentalmente distintos de los suyos.

Detengámonos todavía más en estas reflexiones sobre el punto primero de las causas que hicieron posible la conquista. El simple hecho de que los pueblos americanos hubieran tenido tan diversos lenguajes, tan variadas divinidades, tan diferentes conceptos cosmogónicos y tan contrapuestos principios de vida social y de organización política, nos hacen notar sin esfuerzo la personalidad definida de cada uno de ellos.

Nada importa a nuestro propósito que las gentes americanas conocieran o no sus fundamentos étnicos y se vieran ligadas o desvinculadas por razón de mirarse como derivadas de un tronco distinto. Hoy mismo ignoramos su origen y carecemos de los elementos antropológicos que nos permitan fijar sus caracteres iniciales. Importa mucho —en cambio—, observar cómo en sus acciones se portaban diferenciadamente.

No estamos aún en capacidad de aceptar el origen común de las gentes que habitaban el continente en 1492. Sin llegar hasta lo profundo del problema, nos parece más prudente aceptar diversos orígenes y procedencias varias, pues no alcanzamos a explicarnos por las influencias del ambiente americano las características de sus diversos componentes humanos. Para nosotros el mongol ocupó ciertas regiones mientras el polinesio habitó otras. Dios sabe, y la ciencia lo ignora, en qué momento remoto y de qué sitio partieron hacia América los fundadores de su población.

Sin insistir en ello (pues tampoco se halla dentro de los linderos de este estudio), es preciso anotar que la diferenciación entre unos y otros grupos era notoria en el día inicial de la conquista. Los escritos de los historiadores primitivos de Indias ha-

cen palpar el hecho de que los pueblos americanos presentaban tan variados matices como los que percibía la mirada del europeo al contemplar la riquísima flora de las selvas tropicales. El cronista que describió la sociedad de los mejicanos de Moctezuma, no los confundió, en absoluto, con los súbditos de Tupac-Yupanqui, antes bien, admiró su propia y neta fisonomía racial.

En lo geográfico basta contemplar brevemente el mapa del Nuevo Mundo, para persuadirnos de que en la práctica habría sido imposible para una migración del altiplano boliviano llegar hasta las márgenes del Missisipi, sin contar con la inutilidad de un movimiento de tal naturaleza, en medio de regiones ricas y fértiles que se extendían por centenares de leguas cuadradas. Los primitivos movimientos étnicos, a los cuales se debió la posesión de ciertos territorios por algunos núcleos determinados, fueron el punto de partida de la separación geográfica. Hoy no es menos perceptible esa separación, que mantiene al hijo del Uruguay en su propia patria, y al indígena iroqués en las comarcas setentrionales.

La organización política y social, perfeccionada cada día, estableció nuevas diferencias sobre las ya perceptibles. A pesar de que un concepto equivocado acerca del hombre de América llevó al portugués y al español a calificarlo como simple salvaje, las diferencias eran inmensas entre las agrupaciones múltiples que había formado. ¿Quién pudo con exactitud y con lógica medir con rasero idéntico al inca y al charrúa? ¿Quién pudo pasar por alto la colosal arquitectura de los mejicanos, y ponerla al nivel de las chozas antillanas? Tenemos por cierto que ante el peligro que significaba delante del complejo de superioridad española la aceptación de las vastas líneas de cultura de los grandes pueblos del continente nuevo, prefirió su pensamiento político no aceptarlas más allá de los libros de crónicas, o lejos de la simple curiosidad aventurera.

De este modo, mientras las narraciones de los cronistas trazan un cuadro soberbio de América, no obstante el prejuicio permanente sobre sus hombres, la política europea contradice aquellas páginas estupendas con el olvido del arte, de la economía, de la filosofía, en fin, de todas las realizaciones superiores de la América anterior a Colón.

Admitida como una cosa perceptible y bien clara la alta categoría de unos pueblos de este continente, la mediana posición de otros, y el ambiente y condiciones inferiores de los terceros, queda puesta la base para el siguiente concepto: multiplicados los caracteres de las diversas sociedades, y destacadas por su valía algunas de ellas, surgió para estas el orgullo de sí mismas, en tanto que las restantes debieron aceptar sus condiciones precarias y menores. Las unas se encontraron aptas para desafiar el futuro, las otras viviendo apenas con su presente. Y aquel día en que la fuerza española se precipitó unida contra las primeras

y las segundas, la diferenciación racial produjo su resultado: la ruptura de todas ellas.

Expuestas así nuestras ideas acerca de la primera de las causas americanas de la conquista, vamos a decir algunas palabras acerca de la segunda, o sea, la que se refiere a las rivalidades políticas. Es claro que por muchos aspectos se encuentra vinculada al antagonismo racial.

Ya fuesen las grandes naciones precolombinas, ya las pequeñas tribus, todas ellas concordaban en el anhelo común de mantener intacta su individualidad y cerradas sus fronteras para quienes no formasen parte de la agrupación. En otras palabras: el sentido de su independencia era el más notorio de todos los movimientos sociales.

De estos o de aquellos fue elegido siempre como rey aquel varón en cuyas manos vieses sus gentes segura la heredad. Al más valeroso, al más prudente, le fue dado el primer puesto en todas las organizaciones humanas. A un hombre salido de la familia mejor, distinguido por sus mejores servicios, siempre le señalaron los pueblos el sitio de honra y de mayores responsabilidades; su estirpe era mirada con veneración, y su sangre transmitía las dotes de consejo y de heroísmo que le eran propias.

En la dominación primera del suelo americano, cuando la colonización prehispánica se hizo sentir en los diversos ángulos de este continente, fueron puestos a la cabeza de sus contemporáneos aquellos que más tinosamente velaron por la salud de todos, y por el engrandecimiento de su raza. Formáronse dinastías en América como las hubo en otros continentes y en otras edades, y de algunas llegó noticia a los exploradores españoles, así en el norte como en el sur.

Que las rivalidades de dominio fueron muchas, no cabe duda, después de observar el contenido de las informaciones recogidas por los cronistas clásicos del Nuevo Mundo. Sin ir más lejos, ahí están el zipa de Bacatá y el zaque de Tunja, que mantienen, frente por frente, el sitio de la soberanía; y en el viejo narrador Juan Rodríguez Freyle, está el recuerdo de la competencia existente entre el primero de aquellos y cierto pretendiente político de la comarca denominada Guatavita, en tierras del zipa.

Nadie mejor para contribuir al vencimiento de los contrincantes en el orden político, nadie más diestro y poderoso, que los extraños hombres llegados a las playas americanas. «Puesto que los enemigos de este o de aquel monarca, insisten en su lucha, y propugnan ideales y ambiciones opuestos a los de un grupo determinado, bueno será solicitar la ayuda y entrar en alianza con los fuertes soldados de raza blanca, de cuyo empuje y valentía tenemos tan conocidas señales».

Así pensaron, sin duda alguna, aquellos pueblos de América a quienes tuvimos oportunidad de referirnos al hablar del complejo de inferioridad; si otro hubiera sido su discurso y reflexión,

otras hubieran sido las consecuencias registradas por la historia de tales tiempos.

Diversificada la opinión americana acerca del hecho más trascendental registrado a través de muchos siglos, como fue la invasión del continente realizada por gentes no americanas, pónese de relieve la imposibilidad de la defensa común. Los hechos ocurridos entonces manifiestan la manera amistosa como algunas agrupaciones recibieron a los exploradores, les guiaron por senderos ignorados por estos, y les aconsejaron sobre la manera mejor de proseguir su avance; en otros lugares el recibimiento hecho a los hispanos distó mucho de ser cordial y amable, pues las tropas aborígenes se precipitaban sobre ellos para detener su avance; y ya que no pudieran hacer otra cosa, les engañaban con falsos informes de ricos territorios, de opulentos tesoros, de comarcas en donde los nobles metales y las piedras preciosas compensarían con creces el esfuerzo conquistador.

Para los países hostiles al avance español de hace cuatro siglos y medio, no entró en juego para nada el pensamiento de las glorias y de la cultura extranjeras. Solamente entró en cuenta la consideración de que esos hombres representaban un dominio que no era el de la mejor estirpe sobre la propia raza. Para los países favorables al paso ibérico, el pueblo nuevo representaba la posibilidad de una victoria esquivada. De allí la celebración de pactos públicos, de alianzas del americano con el conquistador; de donde se desprendió la magnificación del último, y la decadencia y ruina del primero. Así quedaría esbozada la segunda de las causas americanas de la conquista.

Hemos anotado como tercera causa la multiplicidad lingüística de América. En efecto. Es bien sabido por todos nosotros que el número de lenguas y dialectos conocidos por la filología en el continente nuevo, asciende a varios centenares. Aún falta completar la clasificación del caudal idiomático americano; pero, sin embargo, es pasmosa la cantidad de esas manifestaciones superiores de la vida. Cada día que pasa, nuevos análisis prolongan el horizonte abierto ante los ojos de los sabios, y cada día aprendemos que han sido muchas las lenguas desaparecidas a partir de 1942.

Preocupación constante de los grupos humanos más netos y diferenciados en el panorama del Nuevo Mundo (a quien ahora nos referimos), fue la de mantener esa diversidad en el lenguaje; tan cierto es esto, que el aprendizaje del dialecto vecino fue vedado a quienes se creyeran dignos de su propia tribu; y el hecho de entrar en contacto con gentes extrañas significó algo así como la traición más honda de que pudiera ser objeto la célula patria.

Hemos observado brevemente la silueta de América en el momento del descubrimiento por Colón, y hemos hallado que

pueblos de grandísimo poderío militar tomaron para sí porciones las más considerables, así en lo montañoso como en lo llano; hemos visto, igualmente, que otros núcleos mantuvieron en su poder regiones inmensas y las hicieron objeto de su cuidado agrícola; y, por último, es familiar para nosotros la división incontable de las restantes masas territoriales entre un sinnúmero de gentes de costumbres distintas a las de sus vecinas, de mitos contradictorios, de organización política o administrativa har- to diferenciada. Hoy mismo, después de cuatro siglos y medio, vemos que en el continente subsisten grupos aborígenes sin nexo alguno los unos con los otros.

Pues diferenciación idéntica es bien clara en la línea lingüística. Los grandes pueblos de los Andes del sur dilataron los dominios del quechua; otro gran pueblo constituyó en su conjunto el grupo lingüístico chibcha; y en el norte florecieron las manifestaciones propias de los mayas, de los nahuatl, y de tantos otros núcleos como pudieran señalarse en un capítulo como el presente.

Ahora bien: cuando hablemos de la ciudad española, diremos nuestro pensamiento acerca de la unidad lingüística lograda en virtud del esfuerzo colonizador español. Nos basta ahora exponer la multiplicidad anterior a ese esfuerzo, y deducir que fue prácticamente imposible para los pobladores de América entrar en alianza para oponerse como una sola entidad al avance conquistador. La defensa debía ser hecha por pueblos múltiples que hablaban otros tantos lenguajes; en cambio, la conquista la verificaba un puñado de hombres que se entendían cumplidamente, y poseían (además del empeño interior), el elemento incontrastable de su comunicación verbal.

Pueblos acostumbrados a vivir como si se hallasen domiciliados en planetas distantes; aislados por los elementos de su vida propia, como en el caso de los mitos, de las condiciones raciales, o de la posición geográfica, ya estaban en circunstancias difíciles para rechazar la penetración extraña; agreguemos a lo anterior el fenómeno lingüístico, y habremos apuntado un suceso determinante de la dominación extranjera.

* * *

Para concluir estos renglones, conviene anotar que solo nos hemos fijado en tres de los aspectos que hicieron posible la conquista; ella requirió causas numerosas y varias, puesto que el más pequeño de los acontecimientos humanos las necesita y demuestra; con razón mayor ese trascendental suceso que permitió al mundo antiguo extender su influjo más allá de la última Tule cantada por el poeta latino.

La mujer en la Universidad Javeriana

Alocución del presbítero doctor *Alvaro Sánchez*, en la clausura de estudios de las Facultades Femeninas.

R. P. Félix Restrepo S. J., Rector de la Universidad Javeriana; RR. PP., señoras, señores, señoritas alumnas:

Un pueblo vale lo que vale su pensamiento. Cuando el rodar ineludible de las horas va minando lo que intangible parecía; y organismos sociales y familiares, lo mismo que las más recias fábricas de piedra, víctimas de la implacable acometida del tiempo vienen a disgregarse y a caer, queda en pie, magnífico sortilegio del espíritu, el pensamiento que un día les prestara vida, el concepto que las modelara y al cual sirvieran como de sensible envoltura. Si a pesar de religiosos empeños con que la humanidad vela por que permánescan levantadas las marmóreas columnas del Partenón, un día viniesen a tierra, vencidas por la pesadumbre de los siglos, el puro concepto de belleza que las cincelara continuaría hablando a la mente y al corazón de los devotos peregrinos del arte, que se detendrían a contemplar los fustes caídos, los roídos capiteles, las amarillecidas metopas, que otrora, bajo un azul triunfante, irguieran su serena blancura.

Desfilarán para alejarse cada vez más de las lindes del recuerdo, las glorias marciales; acaso en un futuro remoto no quede de ellas sino la inane resonancia de un nombre, mas el concepto de heroísmo que bordó de bronce el pecho de los héroes homéricos y puso en la diestra de los hombres de todas las razas vibradores aceros, y en sus pupilas una viva lumbre cuando iban a la defensa de derechos y principios que consideraran sagrados, continuará despertando y templando voluntades, arcos armados de rápida saeta, y constituyendo, a pesar de las ruinas que de inmediato trae la guerra, promesas de resurrección.

Acaso, y para no hablar más que de nuestra ascendencia histórica y de los hechos de nuestra latinidad, trascurridas las épicas jornadas conquistadoras, separadas de la metrópoli en lid gallarda las veinte naciones de América, trocada la faz de las ciudades, que poco antes tenían todo el aspecto de modestísimos villorrios coloniales por sus casas de gruesos muros y bajas techumbres, por su sosegado vivir arremansado, en urbes populosas, con atrevidas construcciones y vivir inquieto, a pesar de los desconcertantes rumbos nuevos, signos de la época, ¿no continuamos rindiendo culto a Calderón y regocijándonos, con toda justicia, porque «va en la popa el capitán Cervantes y arriba flota el pabellón de Cristo»?

¿Por qué Francia, en medio de las luctuosas horas que atraviesa, no ha perdido en los pueblos latinos su señorío, sino porque su pensamiento es más poderoso que todas las posibles catástrofes? Un pueblo vale lo que signifique su cultura, y una cultura solo merece nombre de tal cuando tiene como base y frontón los auténticos valores espirituales. Por ende, momento de alta sig-

nificación histórica es aquel en que se inicia una universidad. Europa enrumbó sus destinos hacia el magisterio universal, cuando Felipe Augusto, a principio del siglo XIII abrió la de París, y a su ejemplo reyes y prelados cuidaron de hacer surgir, par de las catedrales que con sus cresterías y prodigiosas agujas decían el milagro de la fe, los venerandos muros de la escuela, templos de la sabiduría, amparadores de unas lumbres inextinguibles.

Tributo de reconocimiento y encendida gratitud merecen los abnegados misioneros que, mientras los encomenderos y soldados, contraviniendo reales órdenes, no en otra cosa pensaban al pisar tierras de América que en acaparar oro y labrar una fortuna con las fatigas y el dolor de la raza vencida, ellos llegábase al terrígena para adoctrinarlo y ponerlo sobre la senda de los pueblos civilizados, mediante el cultivo de la inteligencia y la enseñanza de la fe revelada. Siempre me ha parecido asombroso el hecho de que 84 años apenas corridos desde la fundación de Santa Fe, los Padres de la Compañía de Jesús, previo el cumplimiento de prolijas formalidades exigidas por la corte, hubiesen logrado inaugurar en 1622 la Academia Javeriana, como se dijo entonces.

No irían más allá de la iglesia de Las Nieves, por el norte, y de la ermita de Santa Bárbara, por el sur, las edificaciones urbanas, de tierra apisonada muchas, quizá algunas techadas con paja, pobremente, y ya, mientras se adelantaba la construcción de la noble torre de San Ignacio, en las aulas modestas que a su cobijo se abrían, los estudiosos santafereños oían explicar gramática latina, filosofía escolástica y sagrada teología. No turbaba la quietud del ambiente el bullicio del tráfico, el jadeante afán de las industrias; ni las mentes el cuidado excesivo de los negocios, el amor de las novedades: y en una paz, si se quiere conventual, los criollos e hijos del terruño escuchaban las cláusulas rotundas en que se expresó el derecho bajo el imperio de los Césares, y en esa misma lengua aprendían el arte de argüir, de formular un racionio; especulaban sobre los conceptos trascendentales, y después de franquear los pórticos de la razón racionante, ingresaban en los iluminados por la clara luz de la revelación. Agustín de Hipona y Tomás de Aquino, hablando en su propia idioma, desde una cátedra de Santa Fe, a los descendientes de los que, no hacía mucho, no entendían otro lenguaje que el de la fiera herida y el rumor de la selva.

¿Qué debe el virreinato a la Academia Javeriana en esa primera etapa de su existencia? Respondan al llamado de los merecimientos, prelados como Lucas Fernández de Piedrahita, varones peritos en las disciplinas jurídicas como Manuel del Campo, Moreno y Escandón, inteligencias de tan sólida cultura como Araque y Ponce de León, rector que fuera de los propios claustros de Fray Cristóbal de Torres. Sitio de honor hubo también para las ciencias experimentales y positivas, que en aquellas re-

motas calendas, en la misma Europa apenas sí daban los primeros vagidos. El licenciado Rodrigo Enríquez de Andrade, en los claustros de la Javeriana dictó lecciones de medicina. Protomédico de este nuevo reino, fue llamado, y fundador y decano de la facultad de medicina. El eminente Padre José Dadey S. J., consagrose al estudio del idioma muisca, logrando dominarlo, y de esta suerte prestó invaluable servicios a la lingüística, al redactar la primera gramática y el primer vocabulario. Sin su laboriosidad e inteligencia, acaso hubiérase perdido hasta la noción del idioma que hablaron los primitivos pobladores de estas comarcas andinas.

Blasonamos, y no sin razón, de la peculiar fisonomía civilista que distingue a nuestra nación, tal vez, materialmente hablando, menos adelantada que otras hermanas suyas del continente; con población menos densa, menos extensa, menos cultivada en sus campos, sin mengua se presenta ante ellas y acaso las aventaje por cuanto bajo su cielo no se ha abierto otra flor que la de los derechos ciudadanos. Ello débese sin duda a que la cuna de nuestra independencia fue mecida por las auras venidas de los claustros universitarios. San Bartolomé y el Rosario prepararon a los que después de trajinar con códigos y pandectas, de estudiar cánones y reales cédulas, se lanzaron con alborozo juvenil al campo del duro guerrear, y sobre las becas blancas o rojas de sus respectivos institutos, se cruzaron con la escarapela tricolor de los libertadores.

Inútil discurrir por los varios accidentes, *per varios casus per tot discrimina rerum*, de ellos dolorosos, de ellos grandemente significativos por la prez y honra que los acompañaron, por que ha pasado en nuestra historia la Universidad Javeriana, hasta resurgir como el ave fénix de la fábula antigua, con nueva y vigorosa juventud, al comenzar el año de 1931, con la facultad de ciencias jurídicas y económicas. Ocho años después se añadieron a las facultades dichas, la de letras y filosofía, la de medicina, y la importantísima de ciencias eclesiásticas filosóficas y teológicas.

Interminable me haría si quisiera enumerar nada más lo que la Iglesia y la patria esperan de cada una de las facultades enunciadas. En la de derecho, manos expertas de doctores y maestros, y entusiastas manos primaverales, encenderán siempre el mismo sagrado fuego que prendieron antaño legisladores y patriotas ante los altares de la patria, delante de los númenes de la justicia y del derecho. En la de medicina, con el hospital de San Ignacio, al par que la ciencia, el dolor humano encontrará asilo y templo. En la de filosofía, una ráfaga pujante de espiritualismo, la misma que llevó a alturas insospechadas a Suárez y a Roberto Belarmino, la que modernamente vivificara los claustros de Lovaina y de tantos y tantos institutos de Europa y América, hará que resulten inoperantes los miasmas malsanos de una filosofía relativista, pragmática y positiva que, concluída la guerra, que-

rrá constituirse en única mentora y guía del pensamiento humano. Las facultades eclesiásticas, congregando a los representantes de las diversas diócesis de Colombia y aun de las vecinas repúblicas, ofrece, con grande gloria para Dios, un vivo y admirable ejemplo de unidad, y conjuga fuerzas espirituales para acelerar el reinado social de Jesucristo.

Las facultades femeninas tienen una peculiar y eficaz misión que cumplir. Eran decires de otras épocas, que la mujer, destinada al hogar, tenía bastante con una elemental cultura. Su acción circunscribíase a una esfera medio práctica, medio sentimental, desde luego que hubo gloriosas excepciones, que no rebasaban nunca los términos de lo meramente doméstico. Angustiosas situaciones, premiosos y complejos problemas habrán de presentarse en un porvenir muy cercano, y la mujer está llamada a dar el aporte de su inteligencia y de su corazón, para solucionarlos acertadamente. Muy distinguidas y apreciadas señoritas alumnas, no penséis que el abriros las puertas de la universidad, es tan solo para dar empleo en forma más o menos atractiva, a los años que median entre la salida del colegio y la entrada al templo para dar delante de Dios y de la sociedad el sí que enlaza vuestras vidas con la de aquel que haya de ser vuestro socio y compañero en las cosas divinas y humanas, como dice el derecho romano, sino para prepararos seriamente a la difícil prueba de la vida. El saber más os da armas mejores en todos los campos para el logro de los altos fines a que os llama el que os hizo, y rige y gobierna los corazones de los individuos y los destinos de las familias y de los pueblos.

Por saber más, no es una mujer menos mujer, dice un escritor contemporáneo harto conocido de vosotras. Por tener más conciencia y más voluntad, no es una mujer menos mujer. Por haber vencido unas cuantas perezas seculares y encontrarse capaz de trabajar en la vida, no es una mujer menos mujer. Por haber adquirido medios de defenderse y de defender a sus hijos sin ayuda ajena, no es una mujer menos mujer. Al contrario: puesto que todo ello, ciencia y conciencia, voluntad, capacidad, cultura al cabo, no puede dar de sí más que un perfeccionamiento de las facultades naturales, nunca un cambio de naturaleza. Por mucho que cultive la rosa primitiva un jardinero experto, no logrará hacer de ella un clavel. Podrá a fuerza de cultivo, añadirle pétalos, sutilizar su forma, modificar en variedades insospechadas un matiz de color; pero ella seguirá siendo rosa, si bien rosa magnífica, asombro de hermosura nueva. Así, por mucho que una educación superior, que una instrucción fuerte, que un aumento de libertad y de responsabilidad cultiven y perfeccionen el espíritu de la mujer, ensanchando sus capacidades y dilatando el campo de sus actividades, no correrá el peligro de acercarse a ser hombre. Por el contrario, cuanto más perfecta llegue a ser, más mujer será; cuanto más complete su vida, cuanto más cultive su alma, más mujer será. No hay ser que se afirme por lo que le falta, sino por lo que posee, y decir que una mujer moderna (en el buen sentido de la palabra), cultivada, sabia, consciente de la plenitud de sus derechos y de todas sus responsabilidades, es menos mujer que una pobre sin cultivo, inconciente, sin más defensa que su instinto, sin más armas que su flaqueza, y sin más encanto que su ignorancia, equivale a decir que fue más hombre el salvaje de la selva primitiva que el moderno varón, cultivado por la sabiduría de los siglos¹.

¹ Cfr. Martínez Sierra, *Cartas a las mujeres americanas*.

Me atrevo a pensar que las diversas corrientes y manifestaciones de la cultura esperan vuestro aporte para enmendar muchos yerros, enderezar muchos rumbos, someter a seria reevaluación muchos conceptos. ¿Por qué no, por ejemplo, vuestro innato sentido de la distinción, de la pulcritud, de la hermosura, habría de rectificar las tendencias de una poesía sin concepto y sin forma? ¿Por qué vuestro alto sentido moral no acabaría por imponerse en las producciones escénicas, teatro o pantalla, sobre un arte amoral que halla buenos y aceptables todos los temas para sus obras, más que estéticas, comerciales? ¿Por qué vuestros conceptos severos de justicia social, de rectitud, de honorabilidad, y digámoslo claro, de santidad cristiana, no habrían de influenciar las leyes, sin pretender jamás introducirnos en la pérvida corriente de los acontecimientos políticos? Vosotras debéis llevar el sentido de la santidad a la familia, demostrar, comprobar que el matrimonio no es un simple contrato, sometido tan solo a las prescripciones del código civil, sino un sacramento, instrumento de gracia, piscina de salud, fuente de vida sobrenatural por la merced de Jesucristo.

R. P. Félix Restrepo, Rector de la Universidad, reverenda Madre Superiora, señores profesores, permitidme que os dé las gracias, en nombre de todas las señoritas alumnas, por la labor de importancia excepcional que estáis llevando a cabo en las almas femeninas. Señoritas alumnas, permitidme que os felicite, especialmente a las diplomadas de este año, pues con vuestro ejemplo y vuestro entusiasmo animaréis a muchas a seguir por los mismos senderos hasta la conquista del ideal. Permitid, reverenda Madre Saint Quintin, que os demos todas las gracias, pues vuestro ardor en los altos estudios es ejemplarizante. Concededme que os exprese, reverendo Padre Rector de la Universidad, cuán honrado me siento por haber sido llamado a formar entre los egregios profesores de ella, y cuán agradecido os quedo a todos, pues al haberme hecho participar de vuestras labores, me habéis permitido recibir un reflejo de vuestra legítima gloria.

Influencia de algunas lenguas exóticas en la formación del castellano

por Antonio Reyes

Discurso de recepción en la
Academia Venezolana de la Lengua

Señores académicos: destacada, sin eufemismos y sin altisonancias, la prominente figura del ilustre antecesor, cuya vacante me cumple llenar, gracias a vuestras mercedes y generosidades, solo me queda al aceptar el honroso cometido, el dirigiros respetuosamente la palabra. Y al hacerlo, en la búsqueda de un tema que pudiera ser digno de la alta calidad mental y personal de los oyentes, me he detenido ante la posible *clasificación* de la influencia filosófica y filológica que pudieran tener algunas lenguas exóticas en la formación definitiva del idioma castellano. Lógicamente, el espíritu, las raíces de las lenguas romances, presentan un caudal de vocablos y giros provenientes de las más variadas y extrañas culturas: Roma o Cartago; Grecia o Persia; Arabia o las derivaciones integrales que aportara la dominación celta.

Ahora bien, la depuración del idioma iniciada por Alfonso el Sabio, y culminada en los empeños de *valorización* de vocablos que guiaran los empeños de Gonzalo de Berceo o de los Arciprestes de Hita y Talavera, persiguió, posiblemente, con menos ensañamiento y menos arraigos nacionalistas, las voces árabes que esas lenguas romances habían injertado en su seno. Hasta pudiera hablarse de una forma expresiva *mudéjar*. Hasta podría decirse que Alfonso el Sabio encontró en la palabra de honda raíz arábiga elementos indispensables para la divulgación del pensamiento. Y esas voces y esos giros que arrancaran de las enervantes y ensoñadas estepas del Asia milenaria, no pudieron —no podían tener entonces— alcances o clasificación de neologismos. Formaban con la lengua madre, y el castellano en ciernes los tuvo como suyos. La compenetración de vocablos resultaba tan íntimo y trabado, como pudiera serlo la formación del mestizaje hispano-árabe. Al efecto, un ejemplo bien pudiera servir de servicial argumento para la defensa de la tesis antes mencionada. El caso resulta elocuente. A la fecha presente, las más recientes investigaciones todavía no han llegado a dirimir las dudas históricas existentes acerca de la personalidad de *Mauricius Hispanus*. Dicho pensador, dueño de altos alcances filosóficos y literarios, legó al arte y a la ciencia una producción de valioso contenido etimológico. En estilo policromado y caluroso, *Mauricius Hispanus*, atisbaba en la creación definitiva de un idioma musical y expresivo; rico en terminologías gráficas y concreto en la matización adjetival. En curiosa y singular amalgama, innumerables y graciosos giros y figuras de típico arranque *musulmán*, quedaban fusionados a los más hermosos dialectos que se hablaran en Castilla o en Aragón. *Mauricius Hispanus*,

escribía en Toledo, y en la metropolitana ciudad de El Tajo, forjaba los fundamentos de una lengua definitiva. Y su prosa, suelta, flexible, decidora, opulenta en riqueza de ritmo y sonoridad, constituía posiblemente un anticipo de la futura y universal lengua madre. *Mauricius Hispanus* castellano o *Mauricius Hispanus* islamita, para llegar a una conclusión definitiva, equivalía a lo mismo. En uno u otro caso, muchos principios gramaticales de uso frecuente en los centros universitarios de Córdoba y Marruecos se reiteraban con igual aplicación en la lengua que debiera engendrar al Romancero. La compenetración derivaba en lo perfecto. La rica savia del vocablo culto encontraba resonancia y hospitalidad en la zona perdurable del castellano.

De esta manera se repetía un fenómeno capital en la historia del pensamiento: la penetración lenta pero firme de la cultura que aporta el elemento conquistador. En la ocasión presente el conquistador era el árabe; mas al ocupar y dominar la tierra extraña no puede negarle al conquistado el legado magnífico de sus posibilidades intelectuales. Claramente que el referido aporte intelectual no puede esperarse del pueblo o del soldado, incapaz, casi siempre, de preocuparse por iniciativas de carácter mental. Es a la clase directiva, a las minorías sabias y eruditas, a la aristocracia del pensamiento, a quien corresponde la dignificación del saber y la consecuencial atribución de forjar una conciencia responsable.

De allí, el que poco pudiera esperar la civilización proveniente de la *Hispania* romántica, del pueblo que lograra subyugarla por medio de las armas. Tanto más el pueblo musulmán, que se caracterizaba por negativas aristas de intransigencia. No debe olvidarse que se trataba de un conglomerado social inexpugnablemente monoteísta, aferrado con febril convicción a sus prácticas religiosas, mitad devotas, mitad guerreras, con todo un exaltado fatalismo en acción, y enemigo instintivo de toda práctica avalada por el razonamiento, y de toda controversia donde pudieran discutirse puntos esenciales a la sabiduría o a la superación del entendimiento. Y era que el mencionado pueblo musulmán, abstractamente encerrado en su idea y concepto ancestral de Dios; ese concepto que no le permitía siquiera su representación gráfica ni escultórica, debía —y lo fue— ser enemigo irreconciliable de toda ciencia y arte basada en la introspección individual, en razón de que su credo espiritual consideraba a cada hombre únicamente como un autómatas armado por Dios para atender a sus recónditos designios; un pueblo así, repito, debía ser ajeno, y más que ajeno, opuesto, a todo orden o análisis de amplificación de conocimientos que pudieran tender a la creación de un idioma con fuerza para intentar el acercamiento de los elementos de su raza victoriosa sobre el deprimido entusiasmo de los hijos de la tierra ocupada. Sin embargo, esa proyección *popular* y desoladora que hoy me atrevo a presentar a la indulgencia de los que me oyen, tenía como anteriormente quedó

expuesto, una valorización contrastada y fecunda: la de la minoría pensante del pueblo árabe. Esa minoría que supo encontrar la senda genial de la Grecia clásica, encarnada en Platón y Aristóteles; esa minoría que aspiró, y tuvo la gloria de lograrlo con creces, a dictar modelos arquitectónicos como pueden serlo la mezquita de Córdoba o la Alhambra de Granada; esa minoría que cruzara buena parte del territorio hispano de admirables acueductos y portentosos y adecuados sistemas de riego; esa minoría que creara la *nomenclatura* de las cifras y se detuviera ante el «primer motor» y ante la finalidad de la imprenta; esa minoría que propugnara, como lo hizo Aben Guzmán, en sus *xéjeles*, a que sus rimas, trovas emocionales, fueran también comprendidas y sentidas por el pueblo cristiano; esa minoría, por último, que prodigara sus conocimientos generales en beneficio de la *nacionalización* de una forma expresiva común; de todos y para todos, y nunca patrimonio exclusivo de una raza.

Y así pasan los años, los siglos se suceden, y la guerra de reconquista se acentúa en un perenne batallar contra la morisma conquistadora. Sin embargo, la semilla filológica, el injerto retórico, tiene demasiado y hondo arraigo para poder ser extirpada de la lexicología ibera. La misma Isabel la Católica, reina de reinas y la más castiza de todas las soberanas españolas, alma y nervio de la gloriosa epopeya que se iniciara en Toledo y rematará triunfante en suelo granadino, supo valorizar el espíritu del mestizaje filológico, y cuando por su inspiración recomendará a Nebrija redactara la primera gramática que en lengua vulgar se diera a la estampa, concedió autonomía de criterio, y el autor pudo respetar los viejos fueros de los principios dialécticos típicos de los pueblos orientales.

El momento posee un alto significado histórico. El castellano ostenta ahora un fundamento específico para su cabal democratización y consecuente divulgación. América acaba de ser descubierta, y la organización y estructura idiomática de Nebrija luce junto al devocionario, en el escuálido bagaje del abnegado misionero que intenta la doble y generosa aventura de la captación de voluntades indígenas y la formación de una conciencia religiosa. Y esta conciencia mística que vibrara en las doradas costas de América, tiene luego una proyección concreta y nacional: nace una mística ahora concreta en sus ejecutorias y empeños. La sublimación del espíritu y la dignificación del idioma. ¡Solamente cuarenta años, a contar de aquella trascendental e histórica fecha, se ha retardado la espléndida revelación! El renacimiento español se manifiesta ubérrimo de insospechadas superaciones. Y es la mística, la mística cristiana, la que debe realizar el gran milagro filológico: la concretación definitiva del idioma. Concretación y emancipación de lenguaje y de estilo. Teresa de Jesús, la ingente castellana, transcribe, por derecho propio, la culminación de un esfuerzo sin par. Teresa ha recogido de los campos y poblados de Castilla y de las praderas andalu-

zas, donde el «mudéjar» contara sus cuitas, dudas y congojas, la ola hervorosa de un habla utilizada para amar y vivir, y al adueñarse de todos los secretos expresivos, la fusiona entonces a la alta armonía del «amor divino» que ella aprendiera cuando buscara a Dios en sus *moradas interiores*. Y con esos elementos, sustancias vivas y aportes evocativos de la más fina sensibilidad, cual una trasfusión de sangre nueva, logra asimismo desbrozar al idioma del pesado fárrago de latinismos y ergotismos —innecesarios, antiestéticos y complicados— para formular luégo la renovación total de lengua y espíritu, y salvar así, en raudo vuelo, el océano moral que va de *La Celestina* al Quijote; el abismo que separa el epicureísmo de la misericordia estética, y al darle permanencia al habla castellana, obtener también la justa perfección de esa prosa aparente a todos los esguinces del ingenio humano. Esa prosa en la cual perdura, a través de las vicisitudes de los tiempos, *Castillo Interior* o *Las Fundaciones*, y permite aceptar la reiterada explicación de tanto acierto y tanta sutileza, en el hecho de que solo quien pudo merecer conversar con Dios, fuera consecucionalmente, el verbo apropiado de la raza más creadora y espiritual de la tierra.

La fina urdimbre del acabado encaje idiomático queda totalmente logrado cuando se acerca el siglo xvii. Atados en la arteria fecunda de una lengua destinada a ser universal, han quedado fórmulas, fragmentos y vocablos de marcada raíz arábica. Teresa de Jesús o Ceferino Pérez; Pedro de Alcántara o Luis de Granada, representativos todos ellos de la mística del siglo de oro, utilizan términos, figuras y arabescos del acervo antes indicado. El marcado sabor árabe que bulle y gravita posteriormente en la hermosa concepción poética de Fray Luis de León, bajo la denominación de *Los cien Nombres de Cristo*, conserva, en fraseología y símiles, todo el acento y la dulce cadencia de los *Cien Nombres de Dios*, que Raimundo Lulio arrancara de un apólogo oriental en su magnífico periplo a través de la tierra tunecina. Tal acusada conexión resulta clara y terminante: Lulio hablaba y escribía el árabe como si hubiera nacido en una *hydra*; la mayoría de sus obras fueron casi todas ellas redactadas en esa lengua. Por lo demás, en el prólogo de *Los Cien Nombres de Dios*, el mallorquín genial advierte el entronque capital donde encontrara la preciosa y sugestiva inspiración. Esa inspiración de «asunto» y forma expresiva, que atrajera toda la atención y el interés divulgativo del siempre lírico y efusivo Luis, el mismo que tanto cantara las excelencias de la estepa lionesa.

Singulares y elocuentes contactos de forma y estilo pudieran igualmente clasificarse entre la concepción artístico-literaria de la mística islamita y la mística cristiana. *Abenarabi*, el místico *sufí* de levante, resulta un ejemplo inmejorable. El ortodoxo murciano, particularmente en la ejemplificación, ejerce manifiesta influencia en el fino modelo de ternura, *Juan de Avi-*

la. Las revelaciones divinas son expresadas con singulares y parecidos acentos emocionales.

Sin embargo, donde la referida influencia retórica de arranque arábigo, parece clarificarse con mayores atributos y relieves, es en la *modalidad* expresiva y poética de la escuela carmelitana que encarna y personifica San Juan de la Cruz. A ella voy de seguida a referirme más amplia y preferentemente.

Ahondando en las esencias puras que guiaran las aspiraciones anímicas de las escuelas *súfies* hispano-musulmanas, y la dirección de la referida escuela carmelita, tropezamos no tan solo identidad en cuanto a la dual renuncia por los *carismas*, sino manifiesta semejanza en la *manera* expositiva del sentimiento. Al efecto, dos nombres pueden servirnos de esquema gráfico para llegar a conclusiones apreciables. Uno el de Ibn Abbad, nacido en Ronda en el año 773 de la hégira, correspondiente al 1371 de la era cristiana, y el otro, el mencionado Juan de Yepes, el «doctor extático», o Juan de la Cruz, que viera la luz en Castilla el año de 1542, es decir, en los albores del siglo de oro.

Sin duda alguna, a Ibn Abbad le tocó desempeñar un importante papel dentro del movimiento reformador de la escolástica musulmana. No fue el distinguido místico islamita uno de esos simples arregladores de compendios de ascética, realizados con retazos de argumentos de autoridad, y en los cuales pocas veces brillan reflejos genuinos de la *vida* interior del autor. Ibn Abbad, ante todas las cosas, tuvo espontaneidad y personalidad. Fue original, y en las brillantes páginas que redactara bullen constantemente sutiles observaciones y atisbos tan sagaces, que solo cabría el atribuírlas íntegramente a experiencia propia y sentida y a introspecciones ejecutadas sobre los fenómenos de la conciencia propia o ajena. Y era que en el alma de Ibn Abbad pudieron personificarse, según el sentir de uno de sus discípulos, «todas las virtudes y estados y grados de perfección de los grandes santos, y todos los atributos esenciales de los grandes expositores ascéticos».

En cuanto a la retórica y a la dialéctica de Ibn Abbad, casi siempre aparece ésta sustentada por un anhelo reiterado de renunciación a la vida y de negación a sus posibles satisfacciones. En este aspecto el maestro *súfi* utiliza en las ejemplificaciones diversos símiles y figuras que se reflejan en tecnicismo estrechamente emparentado con el que usara metódica pero sistemáticamente San Juan de la Cruz. Verbigracia, junto al término de la ascética tradicional, «renunciación», Ibn Abbad emplea diversos términos típicos de la escuela carmelitana: «vacío», «desnudez» y «libertad»: el alma debe vaciarse, desnudarse y libertarse de todo apetito sensual, de todo egoísmo, de toda inclinación y apoyo en las criaturas; debe salir de las cosas, para ir a Dios; debe matar toda iniciativa, toda autonomía de su albedrío, para encontrar el sosiego, la quietud espiritual, la soledad

con Dios, que consiste en el anonadamiento, en la negación de sí misma, y en el total abandono o dejamiento absoluto.

En este camino resulta difícil el sistematizar las ideas cardinales de la «doctrina árabe» de la escuela *sadili* y particularmente aquellas atinentes a la *renuncia* que caracterizaron a varios místicos castellanos del siglo de oro. Mas, en ese sentido, podría decirse que todas ellas giran en torno a la teoría de la *anchura* y la *apretura* del alma, y claramente, para expresarlas fue necesario en ambos casos —místicos islamitas y místicos cristianos— una completa y firme analogía lexicológica.

Los místicos «imperfectos» siempre terminaban por buscar tan solo a Dios, para que este les inspirara alternativamente dos estados de alma análogos a la esperanza y al temor de los simples devotos o ascetas, y los cuales quedaban denunciados en la retórica arábica o castellana con la referida denominación de «anchura» y «apretura». La *anchura* de espíritu (*bast*) equivale asimismo al sentimiento del consuelo, gusto o dulzura espiritual que llena el alma de alegría y bienestar. La *apretura* (*qabd*) transcribe un estado de angustia y desolación que sume al alma en profunda tristeza y malestar. Tal en «principio» el nexo de estrecha afinidad que ofrece esta doctrina musulmana con la de San Juan de la Cruz, y la cual, por lo demás, coincide también en los símbolos utilizados en las ejemplificaciones de una y otra escuela. Al efecto, encontramos cómo *Abül-Hassan al-Sadili* ideó para la más plástica *demonstración* de esos estados de alma, su semejanza con la *noche* y el *día*, y la marcada preferencia que el árabe otorga a la *noche*, puede ser sorprendida o captada en la *doctrina lírica* de San Juan de la Cruz, quien en la «noche oscura del alma» puso todo el cimiento de su mística. La *desolación* resulta fundamental para los *sadilies* por ser el estado preferido de todos los contemplativos, y entonces esa «noche del alma» implica la privación de todo bienestar sensible y dispone, mucho más que al consuelo, a la actitud de servidumbre para con las perfecciones del Dios indispensable a la contemplación. Y por ello los comentaristas árabes de la escuela de Ronda aseguran que «en la *noche* de la angustia» se revela Dios al alma mucho más que en el día luminoso de la *anchura*, en razón de que las tinieblas del abandono son el medio que Dios emplea normalmente para darle a conocer el valor de los favores otorgados en los alegres días en que todo era luz y sol. Tal preferencia halla siempre eco en la poesía de San Juan de la Cruz. El pequeño Juan de Yepes, habla reiteradamente de esa especie de gula espiritual o voluptuosidad secreta reprimida hasta en la lírica exaltación por medio del símbolo de las *tinieblas*.

Asimismo se acercan y conectan con manifiesta similitud la doctrina *sadili* y la doctrina de la escuela carmelitana, al apreciar retóricamente «el amor a las tribulaciones». En los dos casos —gráficamente expresados— la actitud del alma ante las ad-

versidades, debe estar contenida entre los dos siguientes límites: la paciencia y la conformidad; o lo que es lo mismo, la aceptación pasiva y resignada, como *mínimum*, y la aceptación voluntaria y gustosa, como ideal supremo de perfección. Y a este respecto, el verso de San Juan de la Cruz repite en todas circunstancias, que Dios al enviar al alma la tribulación, no deja por ello de ser infinitamente sabio y misericordioso. Y así, bajo la ruda y repelente corteza de las tribulaciones, laten ocultos favores y gracias espirituales que los contemplativos árabes y los contemplativos cristianos designan con sustantivos concretos y comunes y se allegan todos por cauces diferentes a exaltar con vocablos similares la aceptación positiva de las adversidades.

El amor a las tribulaciones es motivo fundamental en buena parte de la producción lírica de Juan de la Cruz. Tanto fue así, que el Santo poeta, al igual de *Ibn Abbad*, formuló también una especie de tablas de preferencia que recoge el ritmo, la intención y la adjetivación del maestro *süfí* mencionado. De esta tabla, como excelente ejemplo bien vale el desglosar algunas sentencias: *Procure siempre inclinarse no a lo más fácil sino a lo más dificultoso; no a lo más sabroso, sino a lo más desabrido; no a lo más gustoso, sino a lo que no da gusto; no a lo que es consuelo, sino a lo que es desconsuelo; no a lo que es descanso, sino a lo trabajoso; no a lo más, sino a lo menos; no a lo más alto y precioso, sino a lo más bajo y despreciado; no a lo que es querer, sino a no querer nada.* La coincidencia es asombrosa, hasta el extremo de que la influencia resulta innegable. Estos «avisos» o consejos, en forma de regla de conducta, redactados por Juan de la Cruz, ratifican junto a la común teoría del «amor a las tribulaciones» la *comunidad* de léxico de que se valían el místico árabe y el lírico castellano. Y hay algo más curioso todavía, que recoge *Bruno*, en un ensayo titulado *S. J. de la Croix* (pág. 196), al referir cómo Ana de Jesús, discípula del Santo, hizo cantar a dos de sus novicias la siguiente quintilla:

*Quien no sabe de penas
en este triste valle de dolores,
no sabe de buenas
ni ha gustado de amores,
pues penas es el traje de amadores.*

Y esta quintilla resulta en el sentido casi semejante a la comparación elegida por *Ibn Abbad*, para expresar idéntico sentimiento de amor al dolor, y la cual, traducida a la letra, termina: «las tribulaciones son las pascuas del contemplativo, y para él las prosperidades humanas resultan días de duelo o trajes de engañados».

La mencionada «tabla de conducta» de innegable procedencia árabe, queda respaldada en el caso peculiar de *Ibn Abbad* por una inesperada «tabla de preferencias»; preferencias estas que el alma debe adoptar, y en la cual se agotan, o mejor, se di-

luyen las categorías de la *prosperidad* y la *deventura*. En este punto capital, de nuevo la coincidencia resulta terminante. Para San Juan de la Cruz, quien aspire a la perfección debe preferir la pobreza a la riqueza, el hambre a la hartura, lo bajo a lo alto, la vileza a la nobleza, la humillación a la honra, la tristeza a la alegría, la enfermedad a la salud y la muerte a la vida. En fin, el cilicio espiritual. El cilicio del sentimiento, al juzgar al cilicio material como inútil —el dolor físico nada significaba para el santo de Ubeda— y los mayores dolores, los que poseían capacidad para el hallazgo de la perfección, solo podían buscarse en la aflicción del espíritu. Concepto concreto introducido a la mística cristiana por Juan de la Cruz, en contraposición al concepto clásico, representado, por uno, su compañero inseparable y desinteresado amigo, Pedro de Alcántara, quien a la inversa ansiaba la consecución de lo «perfecto» por medio del azote corporal y el consecuente dolor físico.

La escuela de Ibn Abbad, ratifica en otros aspectos, la íntima relación con la posición adoptada por Juan de la Cruz: hasta el número de las *categorías* y por ende, la manera de expresarlas, denuncian coincidencia de contenido y de forma retórica. Ni siquiera en ninguno de los dos casos, se restringe el ámbito de las *preferencias* a los actos temporales, y en el místico islama o en el místico cristiano, quedan sentidas y trascritas en un común vértigo de lirismo exacerbado.

Señores académicos, en este punto hemos llegado a la conclusión definitiva que pretende justificar, ante la indulgencia de ustedes, la posible valorización filológica de este trabajo. Se trata de la coincidencia del léxico *sadili* con el de San Juan de la Cruz. En este camino, el término *qabd* se equipara claramente al sinónimo del *aprieto*. El término *bast* —técnico igualmente— clasifica siempre la equivalencia de la *anchura*. Ella, ambas, atañen no tan solo a las ideas básicas que desarrollan los temas, sino también orientan a los símbolos que las plasman y señalan la justa relación con el léxico que las expresa y traduce. En todo instante, la tradición en el uso del vocablo resulta absoluto: patrimonio privativo de la escuela *sadili*, y al mismo tiempo de la mística de San Juan de la Cruz.

El referido término técnico *qabd* alcanza en las dos formas retóricas —árabe o castellano— idénticas derivaciones. El sentido directo metafórico es igual siempre: *apretar, tomar, contraerse, sentir disgusto, estar triste, apretarse el corazón*. De esta forma la clasificación del término bien puede destacarse como común. En los textos árabes funciona con la misma rica variedad de ideas, hermanas en toda circunstancia, de las que San Juan de la Cruz ratificara con las voces castellanas que a cada paso se repiten en la *Noche oscura del alma*: *aprieto, prisión, pena, tortura, angustia*.

En cuanto al segundo de los términos técnicos *bast*, antite-

sis del citado *qabd*, en árabe trascribe directamente: *extender, dilatar, abrir la mano*, y en sentido metafórico, *estar cómodo, regocijarse, estar contento, sentir bienestar*, y en ambos aspectos, asimismo, sinónimo de la voz castellana *anchura*, la cual, con los dos valores, directo y traslaticio, caracterizan la producción retórica, prosa o verso, del mismo Juan de la Cruz. Y el paralelismo recalcado se acentúa aún más, en la aplicación del símbolo nocturno; paralelismo, por cierto remarcado, cuando se observa que los dos términos básicos *qabd* y *bast* (*aprieto* y *anchura*), adoptan en el tecnicismo *sadili*, símbolos, que respectivamente los traducen, las expresiones metafóricas y castellanas de «noche» y «día». Lógicamente, dicho símbolo presenta un contenido ideológico extraordinario. Su doble y progresivo significado llega, a veces, en su amplitud, en cuanto a sugerente complejidad, a las mismas fronteras de lo magistral. «Noche del sentido» o «noche del espíritu» traducen en efecto, la privación del gusto en el apetito de todas las cosas, y la oscuridad de la parte racional del alma, *como tránsito a la unión con Dios y a la aurora del día en la contemplación*.

La influencia de los valores simbólicos de los vocablos, queda así, igualmente demostrada. Ibn Abbad —intérprete de la escuela mística que fundara Abu-l-Hasan— continuó la labor de su citado antecesor en la aplicación de ese simbolismo lírico capaz de establecer la constante comparación entre dos estados místicos —dos estados de alma: afirmativo y negativo— con la *noche y el día*.

En cuanto a la explicación de las infiltraciones, es decir: el justo momento del injerto de la arábica forma retórica mística, llámese léxico o símbolo metafórico, en la cristiana, pudo esta venir de la trasmisión literaria —escrita— realizada por los moriscos o por la difusión de la misma mística *sadili* en el norte de Africa.

En todo caso, Juan de la Cruz, el pequeño Séneca lírico, como le llamara Teresa de Jesús, clasifica un magnífico eslabón entre las dos escuelas. Es bien sabido cómo el Doctor Extático, ese ingente representativo de la escuela carmelitana, se aventuraba por los peligrosos desiertos de La Peñuela. Se desaparecía del mundo occidental durante largas etapas nunca controladas por el cansancio. Y tiempo después regresaba a sus lares, muchas veces enfermo de fiebre y de melancolía, pero siempre cargado con el rico bagaje de su ingénito lirismo, exaltado en la pureza de sus rimas únicas. Esos versos escritos por el hijo de Ubeda, en pleno desierto, y a la luz de un candil, mientras el batir de la palmera le recordaba siempre, al ofrecer el dátíl sazonado, que el sentimiento de la opulenta Arabia había alcanzado aquellas latitudes. Y de esta forma, la mística del siglo de oro español, pudo recoger, a través de Juan de la Cruz, un caudal de

ideas y símbolos, florecidas en el siglo XIV, bajo la égida de un precursor hispano árabe: Ibn Abbad.

Señores académicos, no quiero abusar de vuestra indulgencia en un mayor abundamiento de comentarios. La tesis que me propuse someter a vuestra alta consideración queda esbozada a grandes trazos en los párrafos anteriores. Solo me falta el reiterar lo hondo de mi reconocimiento, por la generosidad prodigada a mi persona, y renovar mi sincero homenaje de admiración al ilustre varón, cuyo sillón vacante, por su nunca bien sentida desaparición, vengo hoy a ocupar, sin mérito alguno, pero con la firme voluntad de hacerme digno de tan alta distinción.

Les origines de l'homme américain ¹

por J. R. Arboleda, S. J.

Paul Rivet, profesional de la lingüística y arqueología, publicó en Montreal, en la colección *France Forever*, un breve compendio de prehistoria americana: *Les origines de l'homme américain*. Después de leído deja la sensación de una luz en el caos que todo lo ordena y coloca en su debido lugar. En nueve capítulos densos de datos y premisas, va escalonando el profesor Rivet el proceso orgánico de las hipótesis y probabilidades sobre el apasionante enigma americano.

La base de la geología, los glaciares y la discusión sobre la Atlántida, abren el camino al investigador; y es oxigenante saber que detrás de cada dato técnico, vidas de sabios: Gusinde, Nordenskiöld, Boule, volúmenes enteros, están listos para sostener su veracidad. La época cuaternaria se remonta a 125.000 años, dice Rivet; y después de discutir la existencia del hombre terciario, nos ofrece la conclusión de la geología clásica, de que la América, cuando apareció el hombre, presentaba sensiblemente su actual configuración; fundamental para el geógrafo que quiera opinar sobre la ruta de los primeros pobladores de América. La teoría de Wegeher, de la coalescencia o unión de los continentes, presenta la misma conclusión.

Conocemos ya la estructura de la corteza terrestre en América. Busquemos, guiados por Rivet, los primeros vestigios del hombre en sus capas milenarias. El estudio de restos humanos y utensilios permite afirmar que en la América del norte el hombre apareció hacia el fin del cuaternario, es decir después del último período glacial. Marcelino Boule, Hrdlicka, Nelson, llegan a la misma conclusión. Todas las culturas encontradas no suben más allá del neolítico. En la América del Sur, rechazada la

¹ Montréal, 1943.

hipótesis filogenética de Ameghino, con todos sus estadios de *prothomo*, *diprothomo* y *tertaprothomo*, desaparece también de la pampa argentina el fantasma terciario. Únicamente afirma Rivet la existencia del hombre al final del pleistoceno, o en la aurora del neolítico: la misma conclusión de la América del Norte.

El estudio de las rutas de penetración de los primitivos pobladores está sólidamente fundado. Es conocida por los americanistas la teoría de las *olas migratorias*, que aquí expone Rivet en sus tres capítulos principales: *origen asiático*, *origen australiano*, y *origen melanesio*.

I—ORIGEN ASIÁTICO. La etnografía nos autoriza para rechazar, como es natural, las hipótesis del origen judío, egipcio, cananeo, fenicio, tártaro, etc... pues las culturas más adelantadas de América ignoran completamente los elementos manejados por estos pueblos. Las tres grandes ciencias auxiliares de la americanística: antropología, etnografía y lingüística, forman un sereno tribunal, suficientemente autorizado para intentar una conclusión probable. Solamente los esquimales, como es obvio, aparecen claramente como descendientes del Asia. La antropología y etnografía se callan respecto de los demás pueblos. Únicamente la lingüística, gracias a las investigaciones de Sapir, ha podido establecer parentesco entre las lenguas del grupo Na-Dene (Alaska, Canadá occidental y baja California) y el Sino-Tibetano. El poliformismo extraordinario de las tribus americanas se puede explicar así: *a)* Origen asiático, por el noroeste, de los más antiguos pobladores americanos. *b)* Intervención retardada de elementos no asiáticos. *c)* Mestizaje resultante a pesar del *substratum* asiático primitivo.

II—ORIGEN AUSTRALIANO. La influencia de la gran isla oceánica en nuestro continente está documentada en la antropología, la etnografía y la lingüística. La comparación de cráneos, la semejanza de las armas de algunas tribus del continente americano con el *boomerang*, aunque son argumentos fehacientes, no nos darían el grado de certeza que poseemos después de considerar el aporte lingüístico. La lengua *con* presenta semejanzas evidentes con las lenguas australianas, además de 93 correspondencias entre los elementos más estables, como son los nombres de las partes del cuerpo humano y de los fenómenos naturales.

¿Pero por dónde pasaron los australianos a nuestro continente? Es este uno de los problemas más difíciles de la etnogenia americana.

Imposible una ascensión hasta el norte. Además para hacer una penetración en línea recta por el sur obsta el que los australianos son navegantes muy medianos. Un sabio antropólogo, Mendes Correa, propone una solución la más aceptable: el estudio de la proyección polar antártica, deja volar la imaginación guiada por la geografía. A lo largo de tierras que se van escalo-

nando: Tasmania, Esmeralda, Wilkes, Eduardo VII, Graham, una caravana misteriosa va en busca de lo desconocido; como los israelitas en el desierto pasaron años y años hasta llegar a la tierra prometida. ¿Por qué hoy, la adaptación de los onas al frío, es superior a la de los esquimales? Actualmente el clima impide el tránsito lento de pueblos que emigran. Pero en edades remotas una estación favorable pudo permitir al australiano alcanzar el estrecho de Magallanes. Así la segunda ola, al par de la primera asiática, penetraría por las heladas tierras hasta nuestro continente. Es la hipótesis mejor fundada. La lingüística y la antropología la reciben; solo falta el dato arqueológico decisivo, de huellas australianas en las tierras antárticas. Las tundras sin horizonte de Auckland y Campbell esperan al excelente prehistoriador que les robe su secreto milenario.

III—ORIGEN MELANESIO. Sintetiza Rivet en algunas conclusiones este capítulo mejor fundado aún que el anterior. 1º—El paralelo entre las civilizaciones americana y oceaniana nos muestra que todos los elementos comunes son melanesios. 2º—La inmensa mayoría de los elementos melanesios de la América del Norte se encuentra en la del Sur, pero no la inversa. 3º—Los elementos culturales melanesios abundan especialmente entre tribus del noroeste de Norte-América, entre las de las cabecezas del Amazonas y del territorio colombiano, y son además los que presentan mejor desarrollo de sus formas.

La raza de Lagoa-Santa nos ofrece con bastante precisión un hombre americano del mismo tipo antropológico que el de Melanesia. La distribución cultural melanésica en América y la raza de Lagoa-Santa, coinciden sensiblemente. La familia lingüística Hoka extendida en Oregón, California, Arizona, Texas, México, Sonora y Oaxaca; además la Subtiaba del Salvador y Nicaragua, revelan un parentesco tal con la lengua melanésica, indonésica y polinésica, que se pueden precisar 281 radicales netamente idénticos, además de las semejanzas gramaticales.

La patología comparada ofrece también serios argumentos en favor de la tesis melanésica. Olympio de Fonseca, Fred Soper, y Charles Nicolle, en estudios bien documentados han probado la paridad de varias enfermedades americanas y melanésicas.

Respecto de la ruta de penetración vale el raciocinio de Rivet: para un pueblo que había recorrido casi todos los archipiélagos del Pacífico, no era empresa imposible alcanzar las riberas americanas. Sería de admirar el proceder contrario. ¿Pero entonces cómo no guardan las tribus americanas aquellos vestigios de su remoto origen oceánico? Sí lo han conservado; y el comercio de incas y polinesios, descubierto a través de la agricultura y las tradiciones, corrobora la tesis. Además el vocabulario marítimo de los Hoka tiene sus correspondientes en la Oceanía.

Esta migración melanésica se efectuó en olas sucesivas, cu-

ya cronología no será imposible determinar algún día. Dejó sus huellas en las más antiguas civilizaciones de México y Perú; talvez se inició hace 25 siglos, posterior en 35 a la australiana. Tocó las costas colombianas según los datos etnográficos, y las de California si creemos a la lingüística y a la antropología. Talvez a esta influencia melanésica debe nuestra cultura agustiniana algunos de los rasgos negroides que ofrecen sus monumentos.

Podemos concretar las investigaciones de la americanística en este año de 1943 así: tres grandes movimientos migratorios contribuyeron a la población del nuevo mundo, en el orden cronológico siguiente: migración asiática, migración australiana, y migración melanésica. La América considerada como un mundo aparte durante mucho tiempo, entra ahora a la corriente antropológica universal y deja el aislamiento en que la había relegado un descubrimiento tardío.

En otros dos capítulos sobre los normandos en América y el comercio polinésico con nuestras costas, resume el profesor Rivet multitud de datos lingüísticos muy originales. Acepta la expedición normanda y una colonización de cinco siglos, que ha desaparecido completamente. El comercio polinésico con los incas queda sólidamente fundado. La lingüística hace derroche de sus tesoros en comparaciones, raíces, etc., que dejan entrever al sabio de amplios panoramas. La botánica presta aquí su valiosa ayuda a la prehistoria. La esbelta palmera de coco (*cocos nucifera*) y el humilde calabazo (*lagenaria vulgaris*) reconocen en la Oceanía su patria de origen. Serios estudios de Nordenskiöld lo han demostrado por lo que hace al último.

Después de todo esto, podremos seguir creyendo que el Pacífico misterioso ha sido una barrera infranqueable entre el antiguo y el nuevo mundo? No. Migraciones humanas lo atravesaron mucho antes que los navíos de los geógrafos europeos. Hace miles de años las primitivas balsas peruanas y las piraguas polinesias señoreaban el mayor océano del planeta. Muchos dramas y hecatombes presenciaria la soledad; pero a costa de ellos se pobló nuestra América. «Una conmovedora epopeya anónima precedió a la gran epopeya histórica. Esta es la síntesis de la historia humana» (p. 127).

Hemos seguido a grandes rasgos esta obra interesante y sugestiva. Basta ella para que el público culto se dé cuenta de los apasionantes problemas de la América precolombina. Paul Rivet ha condensado en ella muchas horas de vigilia, muchos fracasos y triunfos de los americanistas. Hoy no se podría disertar en las universidades sin conocer a fondo la sabia publicación del americanista francés.

Crónica de la Argentina

Situación de la Argentina y su nuevo gobierno militar por el Corresponsal

Aunque hacía muchos meses y aun algunos años que venía hablándose de una revolución militar, no llegó a estallar el movimiento sino el 4 de junio último, encabezado por el propio ministro de guerra del gobierno depuesto, el actual presidente de la nación Argentina, general Pedro Pablo Ramírez. La revolución se hizo sin más sangre que la vertida, por motivos no suficientemente esclarecidos, al pasar la columna revolucionaria frente a la escuela de mecánica. Aunque, por diversas causas, estalló con bastantes días de anticipación a la fecha fijada, todo resultó perfectamente por el entendimiento que existe entre la oficialidad del ejército, clara y firmemente decidido a dar este paso y cuantos fueren necesarios para lograr el bien del país. El general Rawson, quien ocupó en el primer momento el gobierno y aun designó su ministerio, debió renunciar al día siguiente de la revolución en favor del principal gestor de ella, designado posiblemente de antemano, el general Ramírez. La revolución no ha tenido más finalidad que la de acabar de una vez con la corrupción política y administrativa enseñoreada de todo el país, y de la cual no se veían libres ni aún ministros y gobernadores. Esta finalidad se está cumpliendo con la calma de un gobierno que está seguro de sí mismo, de la voluntad del pueblo argentino y de la razón y bondad de la empresa que acomete. Uno a uno van cayendo bajo el contralor de la justicia regular, cuantos en un puesto o en otro eran señalados por la voz común que tan difícilmente se equivoca, como funcionarios corrompidos moralmente, venales, malversadores del dinero público. Pero esta labor de justicia quedaría fatalmente incompleta, si el gobierno no estuviera decidido a mantenerse en el poder cuanto pueda durar una etapa de reeducación moral del pueblo, purificación de la política y disciplina general.

El gobierno militar, que ha intervenido todas las provincias, no desdeña valerse para las diferentes funciones y magistraturas, del brazo civil, representado por el elemento sano y competente —haya actuado o no en política— de que dispone el país. De esta manera y gradualmente, la función pública debe ir pasando de manos de los militares a los civiles que cada intervención recaba de las diferentes provincias, y de éstos a los civiles de cada lugar. El actual gobierno, fuertemente asentado y consciente de su posición, procede con tranquilidad y firmeza absolutas, sin echar mano a procedimientos de fuerza y dejando a la prensa, así informativa como opinativa, la libertad más absoluta. Quizás esta generosidad excesiva, producto de bondad, no de debilidad, ha contribuido o contribuya a formar dentro o fuera del país un concepto equivocado del régimen imperante; pero es se-

guro que un cierre de fronteras, a la larga hubiera sido todavía menos favorable al gobierno.

Tiene enemigos la revolución en todos los sectores. Los políticos que usufructuaron posiciones del Estado por cuenta propia, son los primeros. Como en la revolución de 1930, encabezada por el general Uriburu, se desplazó a los radicales y se dio el gobierno a los conservadores, ahora los radicales exigen que esta otra revolución de 1943 les devuelva el poder a ellos. Pero así tendríamos instituido en la república el régimen de las revoluciones a plazo fijo, y el ejército, bien aleccionado con los errores de Uriburu, no está dispuesto a dejar que gobiernen los partidos cuya corrupción está bien probada, y asume hoy una misión educativa en el intento de formar una nueva generación de argentinos capacitados moral e intelectualmente para la función pública. Y es tanto más peligroso dejar mano libre al radicalismo, cuanto éste ha dejado de ser el gran partido popular y patriótico que creara Irigoyen, para darse la mano con el comunismo en un peligrosísimo frente popular ya constituido, pero que ahora impera en las sombras. Si el gobierno militar cediera, la hora del radicalismo no sería más que el puente para el triunfo fatal y completo del comunismo. Otros enemigos cuenta el actual gobierno en la masonería internacional y anticristiana, al servicio de secretos intereses extranjeros; en el capitalismo, opuesto al avance de las reformas sociales, tan justas como necesarias; y en los mismos burgueses en general, que, en fuerza de fijarse en su interés inmediato y pequeño, pierden la visión del interés general que redundará —seguramente— en provecho propio.

Todos estos enemigos han tomado contacto con el gobierno, en Buenos Aires y provincias, contacto a veces íntimo, abocándolo a fracasos parciales; no obstante, las oportunísimas crisis ministeriales han ido solidificando cada vez más el frente interior de la presidencia. Pero la gran fuerza del gobierno está todavía en el pueblo, el verdadero pueblo, la gente sana que abunda, asqueada de la corrupción política, alejada de todo mando, pero que ahora respira y lentamente se va abriendo paso a la colaboración efectiva con la revolución, ya ocupando puestos administrativos refrendados por su decencia, ya formando una superestructura política que no calca políticas ajenas y que no consiente más directivas que las inspiradas en el bien del país. Si esto marcha, si la revolución se transforma en evolución, educativa, sin sangre, habrá ocurrido algo nuevo y enteramente original en la historia de las revoluciones; si esto cae, será, no por falta de plan, sino por falla del material humano incapacitado para el gobierno por generaciones de liberalismo decadente. Hay, sin embargo, grandes esperanzas de llegar a la estabilización de una democracia disciplinada, cristianizada, sana. La salida, en caso de fracaso, no podría ser otra que la guerra civil, depuradora de sentimientos e ideas, la última carta que se jugaría tal vez para la salvación de todo el continente y de los viejos idea-

les de hispanidad. Por ahora se ha llegado solamente, en parte, a la guerra de nervios, una guerra poderosamente dirigida desde el exterior al interior, con todas las armas apuntando y presionando hacia Buenos Aires. Los interesados en que no llegue a producirse la purificación del ambiente, acusan al gobierno y a sus hombres de facistas o nacistas. Este es un mote calumnioso, porque nada hay tan alejado del totalitarismo nazi-facista como esta revolución que es nacionalista con cuanto esta palabra comporta de argentinista; como nada hay tan alejado de la verdadera democracia como este régimen liberal y comunizante por el que nos íbamos deslizando rápidamente en una inconsciencia suicida. A cualquier cosa se llama democracia ahora, y el gobierno argentino no puede abjurar de nuestra raíz hispánica, auténticamente, medioevalmente cristiana y democrática.

Por lo que se refiere a los asuntos internacionales, la revolución no se ha apartado de la conducta del gobierno depuesto, que es ya tradicional en la política argentina. En la ruptura de relaciones con el Eje, no ve por ahora sino la imposición de un señorío al que se resiste su dignidad de país libre y soberano. Mejor sirve a las llamadas democracias enviando sus productos a Inglaterra y a Estados Unidos y recorriendo las costas de América del sur con su flota mercante, a favor de su respetada neutralidad, que con una ruptura con la que sus barcos irían al fondo del mar y nada se remediaría del hambre y la necesidad de sus hermanas de lengua y de sangre. Pero nada de cuanto pueda dar Argentina, ni su carne, ni su trigo, puede ser tan importante como la lección moral que da a las naciones sudamericanas, consciente de su misión de hermana mayor. No es la soledad espléndida ni la conveniencia egoísta lo que busca, exponiéndose a las iras de los colosos, sino la verdadera fraternidad sudamericana y la comprensión y el cariño de quienes han de comprenderla un día. Es un Quijote ahora, lo ha sido siempre, y en esto salta al día su veta española por sobre el aluvión cosmopolita; pero ni ahora ni mañana se sentirá sola o débil. Los que aluden a la reunión de Río, parecen olvidarse de que aquello era una *Conferencia* de consulta entre las naciones americanas, en la que la delegación argentina hizo aprobar textualmente: «Las repúblicas americanas, siguiendo los procedimientos establecidos por sus propias leyes, y dentro de la posición y circunstancias de cada país en el actual conflicto continental, recomiendan la ruptura de sus relaciones diplomáticas con Japón, Alemania e Italia, por haber el primero de esos Estados agredido y los otros dos declarado la guerra a un país americano». No hubo, pues, ni alianzas, ni pactos, y ni siquiera resoluciones, sino tan solo recomendaciones. Otra cosa hubiera sido el suicidio del Estado, la renuncia de la soberanía, en favor... ¿de quién?

Creemos, pues, haber llegado al esclarecimiento de la actual situación argentina. Ni facismo, ni nazismo. Frente interno sólido, fuerte, reposado, claro. Régimen exterior que contempla el

sostén de la soberanía dentro del mejor plan en favor de la fraternidad americana, y la amistad más desinteresada para con las naciones unidas. Se resiste la Argentina a creer todavía que «la ley de préstamos y arriendos sea una nueva forma de imperia- lismo, peor que todas las conocidas hasta la fecha; un instru- mento de coacción destinado a suprimir definitivamente la libre voluntad de los Estados; el artificio solapado para hacer caer de rodillas, una tras otra, a las naciones libres de América, y arran- carles juramento de vasallaje a cambio de una retribución de aviones y tanques». El pueblo está casi totalmente a favor de las llamadas democracias, pero no quiere una guerra cuya razón no aparece ni santa, ni fraternal, ni desinteresada. A los argentinos no se los toma de la solapa cuando se les quiere hacer entrar una idea. Fuera de que el tomarlo a uno por la solapa, es más bien un procedimiento totalitario, aunque lo haga un tan gran demo- crático como el señor Fiorello La Guardia.

Visión del Ecuador

por Jorge Luna Yepes

Dos fines El objeto múltiple de este artículo, lo reduzco a dos finalidades: dar mi pequeña contribución para el número extraordinario de una de las revistas más ilustres de cultura hispana, y presentar a sus lectores, numerosos y selectos, algunos rasgos del Ecuador que les permitirá formarse una idea exacta de su realidad compleja, no exenta de cimas, de las que nos permitimos ufanarnos, y que se han destacado en el curso de su historia como para hacer compañía a esas otras cimas, las de granito, que presiden la geografía de mi patria con la esbeltez formidable de sus moles níveas, émulas de las nubes y del tiempo.

Aspecto físico del Ecuador Algo que se descubre a pri- mera vista en la realidad ecua- toriana es la heterogeneidad que le afecta en los factores geográ- fico y humano, y en este, en los aspectos físico y espiritual. El Ecuador está formado por tres zonas de caracteres peculiares: la costa, la región interandina y las selvas orientales trasandinas. La zona costanera, de unos ciento veinte kilómetros de ancho y unos seiscientos de largo, tiene partes tan diversas entre sí como la desértica, que va desde Guayaquil hasta el mar, semejante a la costa peruana, la de vegetación exuberante que circunda la cuenca del Guayas, la pobre en ríos y seca, pero cultivada, de la provincia de Manabí, y la frondosa y rica en aguas, de Esmeral- das, provincia que lleva el nombre de su río principal, con la que compite la de El Oro, extremo suroccidental de mi patria, limi- tado por el Perú. La meseta interandina, de unos setecientos ki- lómetros de longitud y ochenta de anchura, está formada por dos

altos ramales de los Andes, que corren paralelos de noreste a suroeste, interceptados por once ramificaciones trasversales llamadas nudos, a manera de peldaños de una descomunal escalera. Esta zona ostenta lujo de variedades: ya las alturas de seis mil metros, cubiertas siempre de nieve, como el Antisana y el Cayambe, el Cotopaxi, el Altar y el Chimborazo, ya los valles con clima ardiente tropical, como los del Chota, Guayllamba y Catamayo, ya parajes de meseta como los de Quito, Tulcán, Latacunga y Riobamba, cuya temperatura media es de doce a catorce grados centígrados, ya los más abrigados del Paute, de Ambato y del Patate, que permiten el cultivo de los frutos europeos. Por último, la zona oriental, selvática, cálida y húmeda, está bañada por los ríos que descienden de la cordillera de los Andes y que van al Amazonas.

En una superficie de doscientos cincuenta mil kilómetros cuadrados (después de los límites impuestos al Ecuador en el panamericano protocolo de Río de Janeiro), puede decirse que existen todos los climas y todas las floras del mundo: tórrida, templada y glacial; y en ella vive un mosaico de razas.

Etnografía del Ecuador

Antes de que vinieran los españoles, la misma raza aborigen que habitó el Ecuador estuvo formada por parcialidades de cultura, idioma y cualidades diversas; ya entonces la heterogeneidad del medio influyó en el hombre. La venida de los indios peruanos unificó en parte esas diferencias, pero poco después llegaron los españoles, quienes impusieron su realidad integral. Pero no obstante ser la dominación española de un contenido generosísimo, no alcanzó a fundir en un solo bloque étnico a los habitantes; después de la colonia quedó en el Ecuador la diferenciación de razas, con abigarramiento semejante al que existía en la época meramente india. Aproximadamente un siglo después de la conquista española, llegaban algunos miles de negros, aunque en proporción muchísimo menor que a los países del Caribe, como Cuba, Santo Domingo, América Central, Venezuela y Colombia, o al Brasil. Estos diferentes elementos raciales dan ahora al Ecuador una composición en que un 25 % es de blancos, casi todos de origen español, un 25 % de indios, y el 50 % restante, de mestizos. De los tres millones de habitantes que lo pueblan, solamente unos cien mil son negros o mestizos de negro y otras razas.

Además de estos aspectos, es necesario, para comprender a mi país, lo mismo que a varios de la América hispana, presentar el recuerdo del fenómeno trascendental de principios del siglo XIX, la independencia, con sus antecedentes y consecuencias doctrinarias, que nos hacen pasar de una era de paz y jerarquía a otra novedosa de falsa y exótica democracia liberal, llena de agitación e inestabilidad institucional.

Si a la heterogeneidad física y humana y a este antecedente

político añadimos la naturaleza sísmica del suelo y las influencias, exaltativas por una parte y deprimentes por otra, del trópico, aun en la serranía de clima templado en que vive la mayor parte de la población ecuatoriana, y las dificultades de comunicación en un país compuesto de selva y montaña en estrecha unión, ya podremos deducir la mezcla de cualidades y defectos de mi pueblo, y las dificultades que debe vencer para avanzar en esta época de marcha vertiginosa y revolucionaria.

Del español heredamos su espiritualismo, viveza de ingenio, rebeldía, idealismo, religiosidad, espíritu de combate, intransigencia. Pueblo cuya historia es una lucha heroica contra todo lo que se aparte de su concepción de la vida, nos dio su alma y su sangre. Prescindo del negro, que ha dado muy pequeño aporte de sangre a mi país, que se ha mezclado mucho en la costa, y que se conserva sin mezcla en algún hondo valle serrano. Y en lo que al indio se refiere, podemos anotar su indolencia, fatalismo, rutinarismo y fetichismo, por una parte, y equilibrando, para usar de la metáfora, tales defectos, cualidades como su tenacidad, sobriedad y humildad individual y rebeldía colectiva; la religión, por una parte y la escuela y el servicio militar, por otra, van arrancando lentamente esos defectos del aborígen.

Con estos antecedentes, la vida de mi país se ha desenvuelto en un siglo y tercio de vida independiente, con esa inestabilidad que tanto daño ha hecho a casi toda Hispanoamérica. El espíritu de idealismo y libertad, el apasionamiento y la intransigencia, cierta desidia, si nos comparamos con el europeo, el yanqui o el japonés, la exaltación imaginativa, cuántas veces nos han vuelto desorientados y anárquicos, echando a perder cualidades nobles que las hallamos acentuadas en el alma guerrera de los hijos de la provincia serrana setentrional del Carchi, en el espíritu idealista y levantado, cortés y artístico, religioso y político de Quito, en el intelectualismo del Azuay con su capital Cuenca, llamada la Atenas ecuatoriana, en la sobriedad y tradicionalismo de Imbabura, en la energía para el trabajo de los hijos de la provincia del Tungurahua, en el españolismo de la provincia serrana meridional de Loja, en el sentido de empresa y en la capacidad para engendrar los políticos de más fuste de la república como Rocafuerte, García Moreno, Alfaro y Plaza, todos ellos costeños.

La historia de mi patria refleja lo que dejo apuntado. La índole de este artículo me impide ampliar; pero quiero esbozar hechos interesantes que marcan su fisonomía.

Rasgos históricos

El sentido caballeresco, espiritualista e integral de la vida, el espíritu de lealtad y altivez, unidos al de subordinación a las normas morales y religiosas, dados por el concurso español, lo encontramos en el Ecuador y especialmente en Quito, a veces haciendo de isla en un mundo calculador. Quiero recordar algunos episodios interesan-

tes de su historia, que dan el sabor de un pueblo y hablan del alma de nuestra raza hispana retoñada en tierra india.

Al acercarse el fin del siglo dieciséis se sublevaron por primera vez los quiteños, llegando algunos a propugnar la independencia de España; sin embargo, las masas alternaban el «¡Mue- ran los chapetones!...» con el «¡Viva el rey!...». Se repudiaba, pues, a las autoridades subalternas, defectuosas y mediocres, pe- ro se confirmaba el sentido de lealtad y respeto a la autoridad. Al finalizar el siglo décimo octavo, volvieron a verse en aprie- tos las autoridades españolas; pero bastó que en el fragor de la refriega el deán de la catedral exhibiera la custodia con la hos- tia consagrada, para que los amotinados cayeran de rodillas, y atacantes y atacados, deponiendo rencores, llevaran en procesión al Santísimo a su iglesia. La revuelta se había conjurado...

En 1809 se organiza en Quito, en forma maestra, la primera república independiente de la América española. Aplastada por la reacción realista, guardaban prisión, en 1810, algunos dirigen- tes: nobles, clérigos, oficiales, abogados... Se temía por su vida. Veinte y cinco hijos del pueblo resolvieron libertarlos asaltando los cuarteles y presidios en que se guarecían quinientos zambos peruanos y otros tantos soldados neogranadinos que habían lle- gado para aniquilar la revolución. Hijos humildes del pueblo ofrendaban sus vidas en defensa de miembros de otras clases so- ciales. Las tropas expedicionarias no solo inician la defensa y el saqueo, sino que dan comienzo al asesinato de medio cente- nar de presos... Con piedras, palos y cuchillos y con algunas armas de fuego arrancadas a los soldados, se defendía el pueblo quiteño contra la soldadesca ebria. Entre tantas escenas de dolor y de heroísmo, se pretende humillar al patriota preso don Manuel Quiroga, obligándole a que grite «¡Vivan los limeños!...», a lo que él responde: «¡Viva la religión!...», y sella con su sangre tan noble rebeldía... La noche sorprende a los que combaten. La jornada ya cuesta más de un centenar de muertos de la po- blación, y algo menos de las tropas expedicionarias. La matanza cesa solamente cuando el obispo Cuero y Caicedo, sin más ar- mas que su caridad, su voz y su presencia, recorre las calles en- sangrentadas de la capital.

Cuando en 1830 Bolívar era perseguido a muerte en Vene- zuela, su patria de origen, y expulsado de Nueva Granada, y mal- decido por el Perú, que debía al Libertador su independencia, solo la voz de Quito se levantó para ofrecerle asilo. Pocos me- ses antes una quiteña había salvado la vida de Bolívar, cuando los amigos de Santander quisieron asesinarle, en la trágica no- che bogotana de setiembre. Por algo, el mejor hombre de la in- dependencia, el general Antonio José de Sucre, había elegido a Quito como a depositario de su hogar y de sus últimos años; y en Quito descansan sus despojos mortales. Por algo Venezuela, en ocasión solemnísimas, reconoció, hace cuatro lustros, al Ecu- ador el «procerato de la lealtad».

Ya en plena república cuatro hechos, uno de ellos referente a Colombia, caracterizan a mi país: el de 1870, cuando el presidente Gabriel García Moreno es el único jefe de Estado del mundo que consigna su protesta por la agresión del Piamonte a los Estados Pontificios; el de la restauración, nombre con que se conoce esa revolución admirable en que el pueblo ecuatoriano vence tras varios años de batallar al ejército más numeroso, más fanático por su jefe y mejor apertrechado, que haya tenido gobernante alguno de mi patria, al ejército del epicúreo político general Ignacio de Veintemilla, a quien al fin se le derrumba, estableciéndose de 1883 a 1895 el período de más efectiva democracia de la república ecuatoriana; el de principios de este siglo, cuando el Ecuador se resiste a reconocer la segregación de Panamá, arrebatado a Colombia con intervención de fuerzas extranjeras; y el último, el del voto ecuatoriano que respaldó decididamente la causa de Bolivia cuando esta, vencida tras lucha valiente contra los aguerridos paraguayos, plantea sus puntos de vista justos para el arreglo decoroso del conflicto, de manera que las ventajas obtenidas por la fuerza no sean las que imperen como supremo derecho.

Estos son rasgos de mi país. Mi país, el defensor de los que han sufrido vejamen por el querer de los más fuertes, el de las luchas religiosas enconadas, el del «precursor» Espejo, el de José Mejía Lequerica, defensor de América en las cortes gaditanas, el del sabio Maldonado, compañero de Humboldt y miembro de las academias científicas de Madrid, Londres y París, el del poeta Olmedo, el del presidente que a los gritos de «¡Muere tirano!...», agonizó exclamando: «¡Dios no muere!...», el de Mariana de Jesús y el hermano Miguel, el de Juan Montalvo, el de los artistas que dieron nombre a una escuela, el que a través de los siglos, desde la época india, sufrió las invasiones peruanas mientras se consumía en luchas interiores... 1829... 1859... 1941; el del primer inca cristiano, el quiteño Atahualpa, bautizado Francisco...

Este es el Ecuador, enclavado como cuña entre Colombia y el Perú, bañado por el mar Pacífico, iluminado por el sol más brillante de la tierra, que deja de quemar mitigado por el viento frío de las cordilleras coronadas por nieves perpetuas que resguardan sus pobladas mesetas.

Estos son rasgos de mi patria, en la que se han dado cita los mayores contrastes del mundo, influyendo en el alma de sus gentes; gentes hermanas de las de esa tierra rica de espíritu y de dones materiales, Colombia, atalaya de dos mares, llamada a ser una de las mayores potencias de la América española.

Quito, setiembre de 1943.

Crónica del Perú

Congreso Eucarístico de Trujillo (octubre 27 a 31-1943)

por José Pareja Paz Soldán

El escenario del congreso Trujillo es la más importante ciudad del norte del Perú. Situada en medio de extensos valles cañaveleros y arroceros, la provincia de Trujillo produce el 70 % de la producción total de azúcar peruana, y el 50 % del arroz nacional; es centro de una extensa campiña que se abre entre los ríos Virú y Chicama, rodeada en torno, a semejanza del resto de la costa peruana, por desiertos ávidos de agua y codiciosos de población, en las vecindades del mar, apenas a quince kilómetros del océano. Trujillo es una de las más hermosas villas del Perú. Fue fundada por Francisco Pizarro el 5 de marzo de 1540, y con razón se ha dicho que si el conquistador fundó Lima por la fuerza y con la espada, Trujillo es obra del amor, pues le puso el mismo nombre que su amada tierra natal: Trujillo de Extremadura. Por la naturaleza misma de los cultivos cañaveleros, las propiedades en el valle de Trujillo se concentran en unos cuantos enormes latifundios —muy productivos y muy industrializados— pero reservados a pocas firmas. Para acrecentar este malestar social, esas grandes firmas son extranjeras, como Casa Grande, la mayor organización azucarera del mundo, de propiedad de alemanes, y Cartavio, de la Casa Grace, americana, las que monopolizan tácitamente la riqueza agrícola de la región. Esta circunstancia, unida a razones sentimentales, ya que la mayoría de los dirigentes son nativos de la ciudad, especialmente su leader Haya de la Torre, ha determinado que Trujillo fuera el foco de irradiación y el baluarte del aprismo. Mejores condiciones de vida, elevación de salarios, garantías y paz para todos, y la perspectiva de la pronta irrigación de las vecinas pampas de Virú y Chao, que permitirán la creación de la pequeña propiedad, han favorecido a Trujillo, y con él, el departamento de la libertad vuelve a la normalidad cívica, al trabajo y a la confianza en el futuro.

Trujillo es una de las ciudades más antiguas del Perú. Ya hemos dicho que fue erigida en 1540 y su diócesis en 1577. Ciudad amplia y aristocrática, de espléndido trazado —que pone una vez más de manifiesto el genio urbano de los conquistadores españoles— de calles rectas y cruces geométricos, es una villa de prosapia y distinción, habitada desde antiguo por familias ilustres, de las que han surgido muchos presidentes de la república, estadistas y figuras próceres. Famosas son sus numerosas iglesias y templos, de hermosos retablos e inmensos murales, y sus viejas casonas españolas, de labradas rejas, anchas puertas y señoriales zaguanes. Un alcalde progresista y capaz ha sabido aunar en los últimos años, el respeto por la tradición con la modernización de la ciudad, creando nuevos parques y avenidas de circunvalación.

La capital del norte, como a menudo se le denomina, se ufana de su tradición de libertad. En ella, el 20 de diciembre de 1820, se dio el primer grito por la independencia del Perú, encabezando el movimiento el alcalde de la ciudad, don José Bernardo de Tagle, marqués de Torretagle, más tarde encargado del poder ejecutivo. Bolívar vivió en ella algunos meses en 1824, y en ella concibió su grandioso plan militar que culminó con los triunfos de Junín y Ayacucho.

El tercer congreso eucarístico

El primer congreso eucarístico peruano se efectuó en Lima en 1935, y fue un grandioso plebiscito de fe y de adhesión católicas. El segundo en Arequipa, la Medellín peruana, ciudad conservadora e industrial, en 1940. El tercero ha tenido como marco Trujillo, y el siguiente deberá efectuarse en 1948 en el Cusco, suntuoso y legendario.

Al congreso de Trujillo, por dificultad de los trasportes, no han podido concurrir prelados extranjeros. Tuvimos la visita anunciada y con alojamiento dispuesto, del ilustrísimo arzobispo coadjutor de Bogotá, monseñor González Arbeláez y del obispo de Jericó, monseñor Jaramillo, pero a última hora se anunció que no les sería posible asistir. Se hizo presente una selecta delegación boliviana, presidida por monseñor Blanco, canónigo del coro metropolitano de La Paz.

Llevando la representación papal en su condición de legado pontificio, presidió el certamen monseñor Fernando Cento, arzobispo titular de Seleucia Pieria y nuncio apostólico en el Perú, utilizando siempre para mayor brillo de su misión, su fervor apostólico, su entusiasmo de pastor, su unción sacerdotal y su gran simpatía personal unida a eximias condiciones de orador. La totalidad de los jerarcas nacionales presididos por el arzobispo primado de Lima, y constituídos por los arzobispos de Trujillo y Cusco y los obispos de Chachapoyas, Cajamarca, Huarás, Huánuco, Ayacucho, Puno y Piura, y los administradores apostólicos de las regiones de infieles, dieron mayor prestancia al congreso.

El desarrollo del congreso—La inauguración oficial se celebró en la mañana del día 27, con la solemne misa pontifical oficiada por el legado papal, en tanto que un sol promisor daba alegría y colorido a la ceremonia. El campo eucarístico se fijó con gran criterio, en la misma plaza mayor, espaciosa y amplia, con capacidad para sesenta mil personas. La gigantesca estatua de la libertad, orgullo de los trujillanos —Trujillo es la capital del departamento de la Libertad, denominado así por Bolívar en reconocimiento de su colaboración en la empresa de la emancipación nacional— servía de andamiaje a la inmensa cruz, y se dijo, en metáfora feliz, que nunca estuvo mejor la libertad que ahora, coronada por la cruz. La intención general del congreso estuvo dirigida a rogar por la paz del mundo.

Los días 28, 29 y 30, se dedicaron, respectivamente, a los niños, a la familia y a la patria. Cerca de diez mil niños, en la mañana consagrada a la juventud peruana, se acercaron a la eucaristía. En la mañana del día 30, apreciable número de sacerdotes distribuyeron la sagrada forma entre los enfermos, presos, mendigos y ancianos. A las ocho de la mañana monseñor Farfán, arzobispo de Lima y vicario general de las fuerzas armadas del Perú, ofreció la misa del día, en la que la totalidad de la guarnición de Trujillo, acompañada por la esposa del presidente de la república, recibieron a Nuestro Señor. En las tardes del congreso se efectuaron sendas asambleas de estudio. Hermosas disertaciones oratorias, profundos estudios teológicos, tales como *La eucaristía y la pureza*, *La eucaristía y la familia*, *La eucaristía y la paz*, fervorosas oraciones, mensajes congratulatorios, excelentes conferencias, de las que destacamos una fervorosa invocación de Víctor Andrés Belaúnde en la tarde del sábado, animando a los hombres para que cumplieran esa noche con su deber, se pudieron escuchar en el campo eucarístico.

Poco a poco el congreso iba ganando a la ciudad. Ya desde el día viernes los jóvenes de la policía eucarística, las niñas de la Acción Católica y los obreros, recorrían por la noche la población cantando himnos religiosos, lanzando vivas a Cristo Rey y presentando su saludo al legado pontificio y a los distintos prelados. El congreso interesaba no solo a un sector de la población. No se limitaba a ser un espectáculo interesante. Todos los habitantes, hombres y mujeres, grandes y chicos, estaban ganados a él. No en vano se ha dicho que el Espíritu del Señor alienta, de manera especial, los congresos eucarísticos. El brillo de los oradores, el orden del conjunto, el entusiasmo de la multitud, eran signos evidentes de la predilección del Espíritu Santo.

Uno de los números más solemnes fue la canónica coronación de la Virgen de la Puerta, de gran culto en todo el norte del Perú, y cuya devoción puede semejarse a la Virgen de Guadalupe, a la de Copacabana o a la de Luján. Se venera en un concurrido santuario en Otusco, a trescientos kilómetros de Trujillo, y días antes del congreso fue traída procesionalmente, en tanto que los pueblos se volcaban a su paso y cinco mil personas se aproximaron para darle la bienvenida en la madrugada que llegó a Trujillo. Instalada en el templo de San Agustín, miles de devotos se aproximaban a ella sin cesar, día y noche, para rogarle, ofrecerle cirios y milagros, o solicitarle confiadamente ayuda en su dolor o fuerza suficiente para enmendarse, en este congreso en que se han producido tantas conversiones. En el campo eucarístico se la coronó, al medio día del miércoles 27, tras la lectura de un mensaje del Papa, y con una riquísima corona, vieja joya colonial.

El éxito de todo congreso eucarístico está determinado de manera preferencial por la comunión de los hombres. Y en este sentido, el de Trujillo alcanzó plenamente su triunfo. De la pe-

queña plazuela del Recreo, la inmensa multitud, calculada en veinticinco mil personas, cifra notable para una población que es solo de cuarenta mil, avanzó desde mucho antes de la hora indicada, hacia el campo eucarístico, en medio de cantos entusiastas y de una gran emoción religiosa, presidida por el excelentísimo señor Alfredo Solf y Muro, presidente del gabinete, y representante personal del presidente de la república, acompañado del presidente de la Corte Suprema de Justicia, delegaciones especiales del senado y de la cámara de diputados y principales autoridades de la región. Ordenadamente distribuidos en la inmensa plaza de armas, la multitud se dispuso a escuchar con el mayor recogimiento la misa de medianoche de Cristo Rey, oficiada por monseñor Uriarte, misionero apostólico del Ucayali. Llega el decisivo momento de la comunión, y cerca de doce mil hombres trujillanos y gentes venidas de los valles y ciudades inmediatas, reciben, en triunfal consagración a Jesús Eucaristía. En la mañana del domingo se realiza la misa pontifical de clausura, y en la tarde la procesión del Santísimo Sacramento, en lujosa carroza. Pero el momento de mayor emoción y recogimiento, es al medio día, cuando el Santo Padre, para quien nada de la cristiandad pasa desapercibido, envía un amoroso mensaje a sus dilectos hijos de Trujillo. La multitud, de rodillas, escucha con creciente interés y respetuosa devoción las palabras del Pastor universal. La alocución es elegante, sobria y paternal, y se expresa en un castellano claro y armonioso...

Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis... visión de amor y de paz, doblemente grata al pensar que tiene como escenario la amadísima república del Perú, uno de los más claros y regios blasones del catolicismo... La paz reine entre vosotros, amadísimos hijos, esa paz que vuestros abuelos imploraban, entre otros como aquel santo de vuestros altares, Toribio de Mogrovejo, primer ramo de flores que la América católica colocó a los pies de la Madre de Dios... Que Nuestra bendición sirva para asegurar sobre vosotros, sobre todo vuestro amadísimo Perú y sobre todo el mundo, la hora de Dios que es la hora de la paz fundada en la verdad, en la justicia y en la caridad... Que Dios bendiga a toda América, al mundo todo, haciendo que muy pronto los rayos ardientes de la caridad irruman sobre la humanidad entera y la abrasen, fundiéndola en un solo bloque de amor y de cristiana fraternidad, para remedio de nuestros dolores, realización de nuestras esperanzas, y grande gloria suya.

Momentos después, el presidente de la república, desde la casa de gobierno de Lima, enviaba un cablegrama de agradecimiento al Santo Padre por su bella y paternal alocución, y sus bondadosas apreciaciones sobre el Perú y su historia, agregando que para él era una honra señalada, como jefe del Estado peruano, reiterar su adhesión a los principios eternos de la religión católica, a su santa Iglesia y a la persona del Romano Pontífice.

Y así, por obra del congreso eucarístico, de la devoción religiosa de sus hijos, que cumplieron con su deber en esa hora santa, y por gracia del Espíritu Santo, Trujillo vivió una hora mundial en aquel domingo inolvidable de Cristo Rey, de 1943.

Lima, noviembre de 1943.

Revista de libros

AMERICA

por Manuel José Forero

● Agradablemente presentada por la Editorial Claridad de Buenos Aires, tenemos a la vista la obra de BLANCO VILLALTA, titulada *Conquista del Río de la Plata*, ilustrada por Raúl Soldi con viñetas bien inspiradas. El paso dominador de los hombres de España por las tierras que fueron de charrúas y guaraníes, ha sido evocado esta vez con caracteres elocuentes y grandiosos. La pluma de Blanco Villalta sabe tratar con acierto a la naturaleza de amable fisonomía, y a los hombres de fiera mirada conquistadora.

● La *Iconografía ecuatoriana del Libertador*, preparada con exquisito celo y erudición por don MANUEL AROCHA, destaca al propio tiempo la personalidad del Padre de Colombia y el afecto ciudadano del autor cultísimo. Cien años corridos desde aquél en que la costa granadina vio alejarse la embarcación portadora de los restos sagrados de Bolívar, para depositarlos en la tierra nativa, dieron origen a esta iconografía que merece bien de los patriotas de la vieja Colombia. La obra literaria en sí misma es adecuada, pero la iconográfica es admirable.

● En la república de Cuba ha laborado tinosamente durante los últimos años don ARISTIDES SOSA DE QUESADA, en diversas labores vinculadas siempre al bien público y al servicio de los eximios propósitos americanos y democráticos. Como codificación de sus puntos de vista y de sus ideales mejores, el libro *Por la democracia y por la libertad* ha venido a demostrar, una vez más, su filial amor a Cuba y al continente glorificado un día por la pluma de don Andrés Bello.

● Las prensas de la Editorial Claridad, de Buenos Aires, han impreso con notable buen gusto *La victoria por el dominio aéreo*, del mayor ALEJANDRO P. DE SEVERSKY, cuya sustancia no es otra sino indicar a los Estados Unidos que solo en las fuerzas de la aviación encontrará las posibilidades de subsistencia política libre, y —por ende— el camino para ayudar a Europa en la magna lucha contra el totalitarismo. Agrega interés a las ideas expuestas, el hecho de que su autor es un viejo militar ruso al servicio de los Estados Unidos.

● Un docto profesor de historia de la Universidad Católica de Washington, el P. FRANCIS BORGIA STECK, ha publicado el opúsculo *Education in Spanish North America during the sixteenth century*, en cuyas páginas relata de modo sintético los avances de la predicación evangélica en México a partir de las expediciones de Hernán Cortés; hace un recuerdo noble del Colegio de Santa Cruz, erigido dos años antes de la fundación de Santafé; y hace ver los esfuerzos de donde resultó como flor de cultura la Universidad Mexicana. Tomen ejemplo de este libro los estudiosos de toda la América española, para tratar el cuadro de la cultura cristiana en el Nuevo Mundo.

BIOGRAFIA

● QUINTANA SOLE ALFONSO. *El Padre Damián* (en 8º, 206 págs. Ed. Difusión, Buenos Aires)—El heroísmo cristiano siempre cautiva, y mucho más cuando se practica entre seres desechados por la humanidad. Tal fue la vida admirable del P. Damián, de la Congregación de los Sagrados Corazones, apóstol de los leprosos. El autor de esta biografía presenta en efecto muy bien, en un estilo novelesco, para no herir demasiado la sensibilidad humana con el tema que trata, la vida del mártir de la caridad cristiana que murió víctima del contagio en la segunda mitad del siglo pasado en Hawai. Las miradas de católicos y no católicos han convergido hacia «el santo, el héroe y el mártir» como se le llama al Padre Damián: es que como dice muy bien el autor en su prólogo, «entregar la vida en beneficio del prójimo no es algo que requiera compasión hacia quien tal hace, porque con ello gana un mérito extraordinario a los ojos del Señor, y obtiene mucho más pronto el premio de la gloria, el único valioso y que merece realmente los esfuerzos humanos».

Victor M. Grillo S. J.

● *Letters of Father Page, C. S. C.* (en 8º, 308 págs. Longmans, Green and Co. New York, 1940)—El conjunto de cartas escritas por el P. PAGE y enmarcadas en este artístico volumen, nos ofrece un material ascético precioso. Las ideas sobrenaturales están expuestas a los jóvenes con una sencillez y lógica convincentes. Aparece el P. Page como un gran maestro del espíritu; sus cartas escritas en ameno estilo, dan la clave de esa dirección individual

tan necesaria en la inmensa variedad de matices espirituales que distinguen a las almas. Aprendemos con gusto a meditar con verdadera piedad sobre la belleza, santidad y bondad de Dios Nuestro Señor, encarnadas en sus criaturas. Sería digno de traducirse para provecho espiritual de los niños y niñas que cursan estudios secundarios.

Samuel Botero S. J.

E C O N O M I A

● FABRA RIBAS A. *La Cooperación. Su porvenir está en las Américas* (en 8º, 298 págs. Ed. Bolívar, Caracas). *Las Cooperativas. Principales causas que determinan su éxito y su fracaso* (en 8º, 38 págs. C. A. Artes Gráficas, Caracas)—La segunda edición de la conocida obra del profesor Fabra Rivas sobre cooperativas, acaba de ser publicada por el gobierno de Venezuela, seguida de un folleto sobre el mismo tema. Yacundo se dio al público la primera edición, hecha en Colombia, expresó REVISTA JAVERIANA su concepto elogioso sobre la meritoria labor de este apóstol del cooperativismo, que en forma amena y sencilla, con nutrida documentación, con perfecto dominio de la materia, ha expuesto los principios básicos del sistema cooperativo y su desarrollo fecundo en los últimos tiempos. El folleto que complementa esta edición, trae estudiados con suma claridad los problemas y las soluciones que presenta el establecimiento de las sociedades cooperativas, y será de gran utilidad para los que en nuestro país se preocupan por esta forma de organización económica.

● RIVEIRO Y VAZQUEZ ROBERTO, y otros. *Economía Política* (en 8º, 164 págs. Publicaciones de la revista *Universidad de La Habana*. La Habana, Cuba)—Los alumnos del curso de economía política de la facultad de ciencias sociales y derecho público de la Universidad de La Habana, reunieron en un pequeño volumen los trabajos más sobresalientes realizados en el período de 1939 a 1940, y los dieron a la publicidad como una muestra de su espíritu investigativo. Comprende el tomo que comentamos una serie de estudios breves y sintéticos sobre la producción, el capital, la crisis, el comunismo primitivo y la estatización, en su primera parte, y algunos apuntes sobre la economía cubana en su segunda. Trabajos bien pensados, correctamente escritos y de gran oportunidad. *Alonso Ortiz Lozano.*

F I L O S O F I A

por Augusto Ordóñez C., S. J.

● MARITAIN JACQUES. *Introducción a la Filosofía*. Traducción de F. Leandro de Sesma, O. C. (En 8º, 240 págs. Club de lectores, Buenos Aires)—Dos son las cualidades que sobresalen en esta obra; ambas de difícil adquisición, y que arguyen una gran cultura y talento en quien las llegue a poseer: la claridad en la exposición y el vigoroso entusiasmo por los estudios filosóficos. Por la claridad, las complicaciones inherentes a todo estudio filosófico se han suavizado, de manera que el lector recorre con facilidad y gusto los problemas principales de la Filosofía. Y el entusiasmo con que el autor va exponiendo sus pensamientos, deja en el alma una bella impresión de optimismo y seguridad. Y en este punto es digno de una alabanza cordialísima, ya que en nuestros días el entusiasmo por la filosofía verdadera es nulo o casi nulo. Pero debo advertir también que no estoy de acuerdo con todas las ideas de Maritain: así, por ejemplo, estoy muy lejos de afirmar con él, que en la filosofía de Aristóteles y Santo Tomás «no es posible desdeñar el más insignificante de sus principios sin falsear, por sus inmediatas repercusiones, todos los aspectos de lo real» (pág. 81). Afirmar esto es desconocer o despreciar sin comprensión los innegables adelantos de la filosofía en los últimos tiempos. Y creo sinceramente que si viviera Sto. Tomás o Aristóteles, reprobarían con toda su autoridad la afirmación de Maritain.

● SIWEK PAUL, S. J. *La réincarnation des esprits* (en 8º, 244 págs. Desclée de Brouwer et Cie., Río de Janeiro). Favorecida por el teosofismo, espiritismo, ocultismo, etc., la doctrina de la reencarnación de los espíritus ha llegado a una gran expansión en la sociedad moderna. Por esto la importancia que tiene para todo espíritu cultivado el estudio atento de la presente obra. En ella el P. Siwek ha logrado exponer de la manera más clara y concisa todo lo más importante que existe sobre esta materia. El libro consta de las partes siguientes: una introducción histórica, la reencarnación de los espíritus y la religión, la reencarnación a la luz de la moral, la reencarnación y la filosofía, y, por fin, la reencarnación y la psicología. Esta última parte llama especialmente la atención, pues en ella el autor examina con una objetividad y com-

petencia magníficas todos los hechos psicológicos que los reencarnacionistas tratan de aducir en favor de su doctrina. La documentación abudantísima en que apoya el P. Siwek sus afirmaciones, y el criterio firme con que va juzgando todas las cuestiones, manifiestan a las claras la mentalidad profunda del verdadero especialista y la elevada cultura del eminente profesor de la Gregoriana.

● SIWEK PAUL, S. J. *Le problème du mal* (en 8º, 160 págs. Desclée de Brouwer et Cie., Río de Janeiro)—He aquí un libro de verdadera actualidad. Dadas las terribles circunstancias que está viviendo el mundo, el problema del mal debería ser uno de los problemas centrales en la vida intelectual moderna. Y el libro del P. Siwek viene precisamente a despertar en el alma la fecunda inquietud por ese problema « eminentemente práctico y, por lo mismo, eminentemente filosófico » (pág. 1). El fin de esta obrita no es dar la solución del misterio del mal —pues para ello se necesitaría una inteligencia infinita (pág. 4)—; sino precisar el problema y disipar ideas mal entendidas. Y para alcanzar este fin, recorre el autor los campos de la metafísica, de las ciencias experimentales, de la religión, etc., y va dejando en el espíritu un caudal amplísimo de doctrina. Este libro preciso en su expresión, profundo y estrictamente encadenado en sus conceptos, no es una obra fría y desnuda de emoción. Por el contrario, es la obra de una alma que ha vivido el dolor presente del mundo, y en sus páginas se sienten vibrar las angustias de la patria devastada por la guerra.

* * *

● LABURU, JOSE A. DE, S. J. *Origen de la vida* (112 págs. Ed. Mosca Hnos. Montevideo)—Es una reimpresión, bien presentada, de la primera parte de la obra: *Origen y evolución de la vida*, del mismo autor. Planteado el dilema: creación o generación espontánea, única posibilidad del origen de la vida, como lo reconocen todos los científicos, aun ateos y materialistas; el P. Laburu se coloca en el terreno estrictamente científico para resolverlo. Con este fin, se atiende al concepto que de la ciencia se ha forjado el positivismo, demasiado estrecho y limitado, pero el único admitido hoy día entre los cultivadores de las ciencias experimentales: no es científico sino lo que se puede

palpar y experimentar; y va examinando escrupulosamente, con ese criterio, los argumentos que militan en pro de la generación espontánea. Su conclusión se impone con toda la fuerza de la evidencia científica: esos argumentos, descaradamente inconsistentes en sí mismos, no tienen otra razón de ser que la racionalización de un prejuicio: existe la generación espontánea, porque me conviene que exista. Así aparecen ante la luz científica, convertidos en fervorosos y humildes creyentes de dogmas absurdos, que repugnan en absoluto con la ciencia, precisamente aquellos que proclaman como única norma científica el que nada se admite que no esté experimentalmente comprobado. «Y luego hablarán de supersticiones y de metafísicas». El librito, escrito en lenguaje sugerente, hablado, sencillo para llegar a la inteligencia del mayor número de lectores, pero con todo rigor científico, se lee con gran interés, sostenido a través de todas sus páginas.

E. Rubianes, S. J.

G U E R R A

● FLANNERY HARRY W. *Nuevo diario en Berlín* (en 8º, 544 págs. Ed. Claridad, Buenos Aires, 1943)—El presente libro, uno de los más recientemente escritos sobre la guerra, tiene aspectos literarios muy interesantes. El autor nos va relatando en orden cronológico lo que él vio, oyó y experimentó en Alemania, antes de que ésta entrara en guerra con los Estados Unidos, actuando como corresponsal de la *Columbia Broadcasting System*. Cabe decir que el lector puede sacar como conclusión, que el libro está escrito con bastante objetividad, y que no se le puede tildar ni de exagerado, ni parcial. Analiza con buen criterio la mentalidad del pueblo alemán, y distingue bien entre la que puede llamarse partido nazi totalitario y despótico, y pueblo sensato, religioso, cansado de la guerra. Católico como es el señor Flannery, critica la persecución despiada que se le ha dado sobre todo a los católicos, desmoralizando, lo que llamó Werner Moelders, as de la aviación alemana, «el frente interno». En una vista de conjunto nos muestra el sangriento escenario de la guerra en Europa, con vivos colores sacados de la realidad.

S. B.

● Hemos recibido de la legación británica, por medio de su 2º secretario, un libro y un folleto de gran actualidad.

El libro se intitula *The Bond of Peace, and other War-time Addresses* (en 8º, x y 148 págs. Burns Oates, London, 1941), y es una colección de los discursos y sermones que en los tiempos más críticos de la actual guerra dirigió a su pueblo de Londres e Inglaterra el llorado cardenal-arzobispo de Westminster, S. E. Arturo, Cardenal Hinsley. Algunos de esos discursos están impregnados de la angustia del padre que ve a sus hijos azotados por la desgracia; otros del patriotismo sano que enseña la Iglesia católica, todos de la alteza de miras del sacerdote y obispo que cumple su misión en todo tiempo. La denuncia franca que hace de los métodos y doctrinas del nazismo, condenadas por la Iglesia, le valieron en más de una ocasión las diatribas de las radiodifusoras nazis.

● El folleto lleva por título *Christian Freedom* (en 16º, 12 págs. Sands, London) y es de la pluma del conocido escritor católico inglés CHRISTOPHER DAWSON. Es una de las publicaciones de la asociación católica llamada «La Espada del Espíritu». Con la nitidez y claridad que acostumbra, hace Dawson un análisis del concepto de la libertad cristiana, la libertad del espíritu. Esta libertad se ve de nuevo amenazada hoy en día por el moderno paganismo que pretende suprimir todas las libertades. Ya no es posible defender la libertad religiosa por medio del individualismo a lo siglo XIX y del *laissez-faire* espiritual. Hay que buscar de nuevo los fundamentos evangélicos de la libertad del espíritu. Si el mundo moderno impide la predicación de la palabra de Cristo, y no permite que el poder del espíritu se comunique a los hombres, el mundo caerá de nuevo en el oscurantismo y la esclavitud que Cristo vino a destruir. — F. A. S.

L I T E R A T U R A

por Nicolás Bayona Posada

● En pulquérrima edición, que es un alarde de nitidez y buen gusto, nos brindan los editores Peuser, de Buenos Aires, la obra intitulada *Rutas de América*, de que es autora ANA S. CABRERA. Se trata de un estudio sobre el folklore americano, estudio que no puede ser definitivo todavía, pues apenas se han iniciado estudios serios sobre tan interesante asunto. Pero, en todo caso, la bellísima obra de la eminente escritora es un prelude magnífico de lo que

será en nuevas ediciones, cuando haya logrado conseguir nuevas coplas, nuevas leyendas y nuevos datos sobre las costumbres indígenas.

● La Colección Austral, de que es editora la Espasa-Calpe Argentina, ha dedicado uno de sus más bellos volúmenes (176 págs. en 16º), a reproducir el lindo elogio que de la capital argentina hizo ENRIQUE LARRETA con el título de *Santa María del buen aire*. En tal volumen se encuentra también reproducida la interesante conferencia *Tiempos iluminados*, haz de recuerdos literarios e históricos, descritos en forma brillantísima por el admirable estilista de *La gloria de don Ramiro*.

● *Libro de horas* se llama una colección de poesías líricas del conocido escritor checo RAINER MARIA RILKE, las que traducidas por Marcos Fingerit, acaba de publicar la editorial de Cayetano Calomino, de Buenos Aires, en nítida edición de 192 páginas. Rilke es, ante todo y sobre todo, un poeta filosófico que busca su inspiración en los grandes problemas psicológicos y metafísicos. Con frecuencia se hallan en sus poesías aciertos verdaderamente geniales, pero también es autor en ocasiones de versos tan oscuros, tan irracionales, tan desprovistos de emoción, tan bajos de pensamiento, que casi, casi, casi parecen de Pablo Neruda.

● La misma editorial de Cayetano Calomino nos ofrece en bello volumen de 200 páginas en 16º, la obra de J. W. GOETHE que lleva por título *Las picardías del zorro*. Es, a nuestro juicio, una actualización del famoso *Poema del zorro*, la interesante obra medioeval. Y muy sinceramente afirmamos que el libro de Goethe podría ser agradable y provechosa lectura para todos, debido a su gracejo y a su fina ironía de no deslucirlo frecuentes e injustificados ataques al clero y aun a la moral.

● Entre las novelas de PIO BAROJA, una de las más conocidas es *El gran torbellino del mundo*, que acaba de ser reeditada por la Espasa-Calpe Argentina, en volumen de 264 páginas en 16º, bajo el signo de la Colección Austral. Prosa áspera, seca, sin bisagras, como reflejo que es del vasco químicamente puro que se esconde en Baroja, esta novela, como todos los libros del autor, fatiga bastante al lector acostumbrado a los primores del estilo y a la gracia latina.

● Quienes amamos de verdad nuestra lengua incomparable y nuestras más sa-

nas tradiciones, debemos dar gracias, *ex toto corde*, a la editorial Espasa-Calpe Argentina por la reimpresión, en lindo volumen de la Colección Austral, de dos ensayos de RAMON MENENDEZ PIDAL, que sin hipérbole podemos calificar de insuperables. Son los llamados *La lengua de Cristóbal Colón* y *El estilo de Santa Teresa*; tal volumen no puede faltar en la biblioteca de ninguno de los aficionados a la lengua y a la literatura españolas.

● *Poesías escogidas de Rainer M. Rilke, con un apéndice conteniendo notas explicativas*, es el título completo de uno de los libros últimamente salidos de las prensas platenses de Cayetano Calomino. El solo gerundio del título indica ya que se trata de una mala traducción, lo que unido a las nebulosidades teosóficas en que suelen abundar los originales de Rilke, hacen pesada la lectura de este libro. Lo precede un prólogo de Wolfran Dietrich, en el cual se traza sintéticamente la semblanza literaria del poeta.

● Entre las muchas biografías de Walt Whitman que se han dado a la estampa, quizá la mejor es la que con el título de *Vida de Walt Whitman* escribió CAMERON ROGERS y que la editorial de Cayetano Calomino nos presenta en bello volumen de 360 páginas en 16°. La traducción deja bastante que desear, pero, con todo, el libro se lee con agrado, por el interés que despierta la existencia del gran poeta estadounidense, y por hallarse seguida la biografía de una selección de escritos en prosa de Whitman.

● *Un hogar dividido* es el título de la interesante novela con que PEARL BUCK completa la trilogía comenzada con *La buena tierra* y continuada en las páginas de *Hijos*. Aunque cada uno de estos tres libros tiene vida propia y puede leerse separadamente, es lo cierto que siendo el personaje capital de *La buena tierra* el chino Wang Lung, cuya juventud se narra apasionadamente en tal obra; que, como *Hijos* relata las aventuras de los descendientes de Wang Lung, y como *Un hogar dividido* está dedicado a narrar las luchas emprendidas por los nietos del famoso personaje, las tres novelas forman un todo armónico y se completan mutuamente. La editorial Zig-Zag nos brinda la última en nítida edición de 348 páginas en 16°, y completa así la publicación de la trilogía.

FIGUERA GUILLERMO, PBRO. *Helenismo y cristianismo. Humanismo y cristianismo* (en 4°, 128 págs. Bogotá, 1943)—El doctor Figuera reúne hoy en un hermoso volumen la mayor parte de los ensayos que vieron la luz en las páginas de REVISTA JAVERIANA. Muy grato es ver el conjunto de trabajos debidos a la pluma de un infatigable obrero de la inteligencia, que junta en sí las dotes de apologista, teólogo, historiador y humanista. Gran servicio presta a la causa de la Iglesia y de la verdadera cultura en Hispano-América, el poner al alcance de los intelectuales el *fior fiore* de la erudición europea de los últimos años. El espíritu refinadísimo del doctor Figuera se siente atraído por el ambiente de tres capitales: Atenas, Alejandría y Bizancio, como también por almas complejas y delicadas como la de Brémond. Como sacerdote, quiere demostrar y lo hace magistralmente, que no hay alianza más fecunda y propia del alma racional para «recapitular todas las cosas en Cristo», que la de un sano humanismo con la «locura de la cruz». Nuestros mejores votos por que prosiga el doctor Figuera su obra de alta cultura católica para bien de la Iglesia y decoro de su noble patria, Venezuela.

F. J. G.

● BOURGET PAUL. *El sentido de la muerte* (en 8°, 186 págs. Ed. Difusión, Buenos Aires)—Es la obra de un intelectual convertido. La fisonomía moral de Bourget se trasparenta en el carácter del doctor Marsal y el teniente Le Gallic. Ese abismo de amargura que era el alma de Ortegúe, refleja la gama incesante de inquietud que experimentó el filósofo novelista en su larga etapa de acercamiento a Cristo. Y todo el complejo psicológico de los personajes que toman parte en este drama, viene a ser el retrato perfecto de la generación de la pasada guerra; racionalista, libre, sensual, y al mismo tiempo de grandes arrestos heroicos y de hondo espiritualismo. Se tiene en el doctor Ortegúe el marcado desespero de un hombre rico, mundano, apasionado por la ciencia, de fisonomía atrayente, pero destrozado por la tormenta espiritual de su alma noble en lucha con la verdad de ultratumba, acatándola, no queriéndola; lucha por la vida que se le escapa, él que ama la humanidad en las carnes desgarradas de los soldados, con desinterés, con cariño; se rebela contra el destino que le arranca sus dos

amores, la mujer a quien idolatraba, la ciencia que le entregaba la gloria. Se necesitaba sí, la virtud sincera y heroica de un Le Gallic, ante el desierto sombrío de sus ilusiones perdidas, virtud que estuviera unida a la energía de Ortegue propia de un sabio sacrificado al bien de los demás, para sostenerse en aquella agonía larga y terriblemente dolorosa. Era necesaria la virtud cristiana en armonioso contacto con la ciencia. No concibió Bourget esta unión en aquel pobre racionalista, sino en Marsal como principio de transformación, y en La Gallic como término, en un desenlace de idealismo cristiano. *Samuel Botero, S. J.*

L I T E R A T U R A

por J. Alvarez

- JOHN PICK. *Gerard Manley Hopkins, Priest and Poet* (en 8º, 170 págs. Oxford University Press, 1943)—El poeta que probablemente ha suscitado mayor atención de la crítica contemporánea en Inglaterra, es Gerard Manley Hopkins, muerto en 1889 prematuramente, y descubierto apenas en 1918. Convertido del anglicanismo al catolicismo, entró más tarde en la Compañía de Jesús. El autor de esta bella monografía quiere hacernos ver al sacerdote-poeta, y en cuánto realzó su profesión de jesuíta a través de la ascética ignaciana y de la estética escotista, los valores de su rica dotación de poeta. Hopkins vivió la época más interesante de Oxford en el siglo pasado; su poeta predilecto fue Keats, y sus mentores estéticos fueron Ruskin, Arnold y Walter Pater; en el espíritu participó del pupilaje de Pusey, de Liddon, y fue amigo personal de Newman, quien lo recibió en la Iglesia católica, y le siguió de cerca en su vida. Gerard Manley Hopkins fue sobre todo un poeta. Es sin duda, uno de los temperamentos más sensibles y más refinados de la poesía moderna. Tal temperamento influido por la vida sobrenatural, por la ascética de los Ejercicios, devuelve toda su fuerza creadora y su arraigo cósmico en las páginas de su diario y en los pocos poemas que escribió, con una fuerza y un sortilegio que son una verdadera revelación poética. Aquí se revalúan algunos conceptos sobre él emitidos, y se razona de manera satisfactoria la trayectoria de un ser original formado en Oxford, moldeado en la contemplación ignaciana, y concorde con la filosofía escotista.
- MANUEL UGARTE. *Escritores suramericanos de 1900* (en 8º, 272 págs. Ediciones Orbe, Santiago de Chile, 1943). Manuel Ugarte pertenece a aquella generación hispanoamericana del 900 parisiense. En este libro el gran escritor vuelve por los fueros de aquella generación, cuyo centro quizás era Darío, idealista y un poco alborotada. Pasan en revista Delmira Agustini, Francisco Cabrera, José Santos Chocano, Rubén Darío, Gómez Carrillo, José Ingenieros, Lugones, Amado Nervo, Belisario Roldán, Florencio Sánchez, Alfonsina Storni y Vargas Vila. Predomina en el recuerdo el aspecto anecdótico, por fuerza subjetivo, y por eso tiene el carácter de crónica, agradable a ratos, a ratos nublada por el recuerdo melancólico. Manuel Ugarte desde su retiro de Viña del Mar se queja un poco, y con razón, de las incomprendiciones, de las injusticias, de la medida puramente exterior que se usa en nuestros países para medir a los hombres. Este libro tiene el valor de una lección, y quizás él contribuya, en esta hora tan desesperada para el arte, a que América Hispana ahonde en el valor de los intelectuales y no se deja contagiar del patrón de oro cuando se trata de calidad en el espíritu.
- GERTRUDIS VON LE FORT. *El Papa del Ghetto* (en 8º, 326 págs.) *La última en el cadalso* (en 8º, 134 págs. Ed. Difusión chilena, 1942)—Bienvenidas a la lengua castellana estas dos obras del mayor talento poético femenino de Alemania en este siglo. La baronesa Gertrudis Von le Fort, vino a la Iglesia católica del protestantismo. En ella la poesía cíclica, como se la llama en Alemania, ha encontrado una capacidad intelectual de orden superior y una sensibilidad toda llama. Sus *Himnos a la Iglesia* arroban al leyente con los abismos iluminados de su audacia en un ritmo hebraico al estilo de Claudel. En la novela representa una corriente casi diríamos metafísica. Estas dos obras ofrecen temas trascendentales y extratemporales personificados en el destino de sus personajes. Casi no son novelas sino ideas en acción, de un alcance profundo. Un dominio de todos los elementos, técnica, historia, sicología, hace que uno se encuentre ante un maestro del arte, y un alma idealista y elevadora.
- FRANCISCO A. COLOANE. *Cabo de Hornos* (en 8º, 316 págs. Ed. Orbe,

Santiago de Chile, 1942)—Se trata de una serie de cuentos, a cuya cabeza va el que rotula el libro. Relatos de fuerte realismo, cruzados por la racha helada de la tragedia vivida por los hombres trasplantados en la soledad de los lobos y los pingüinos. Coloane es un escritor natural, en cuanto no cuenta más que con sus dotes nativas para describir situaciones y paisajes. En lo cual demuestra capacidad notable y aciertos que reflejan al vivo la vida semi-salvaje encuadrada en las soledades sureñas. Falta el sello de una cultura superior, de humanismo y disciplina moldeadores, de señorío clásico. La espontaneidad en arte es algo más que ímpetu e instinto. El premio de la municipalidad de Santiago en su centenario, no habla muy alto en favor de las letras chilenas.

● MARGARET MONRO. *A book of Unlikely Saints* (en 8º, 220 págs. Longmans, Green and Co. London, New York, 1943)—Cinco Santos bien distintos, con un mensaje que cumplir ante el mundo moderno, tal es el fondo de esta obra deliciosamente escrita. Escorzos atrevidos que presentan «un trozo de hierro enroscado: o el príncipe de Machiavello anda bien», San Luis Gonzaga; «la nieta de los conquistadores». Santa Rosa de Lima; «el gran desaseado» o San Benito José de Labre; «un signo de contradicción», Santa Gema Galgani; y finalmente «un Evangelio para cabecitas redondas», Sta. Teresita del Niño Jesús. Un libro que se lee como una ingeniosa creación de la fantasía. Los santos son un mensaje de Dios, que indica cómo hay que ir contra el mundo, cómo se pone freno a lo que los hombres llaman erróneamente progreso, y cuáles son los verdaderos valores en el reino de Dios.

* * *

● LYNCH JOHN W. *A woman wrapped in silence* (The Macmillan Company, 275 págs., New York, 1942)—Es un bellissimo poema sobre la vida silenciosa y oculta de la Madre de Nuestro Señor Jesucristo. El poeta describe en versos admirables, de una frescura y sencillez verdaderamente evangélicas, el medio, tranquilo en un principio, como un retablo bucólico de Navidad, terriblemente dramático al final, con la muerte del inocente ajusticiado, Cristo, a quien sigue María en todos sus pasos, envuelta en ese silencio contemplativo del supremo amor. Es este libro una joya preciosa de arte que viene a enriquecer

la magnífica corona que tantos artistas han labrado a la mujer más humilde y más grande que haya pasado sobre la tierra.

F. Posada S. J.

M E D I C I N A

● BULLRICH RAFAEL AUGUSTO. *Carditis Reumática* (98 págs. Ed. «El Ate-neo», Buenos Aires)—En este folleto del doctor Bullrich, escrito como él mismo lo dice, con el solo objeto de divulgar sus conclusiones después de sus labores en la asistencia social de Buenos Aires, se hace un recuento somero, superficial, de la semiología y electro-cardiografía de la enfermedad de Bouillaud, al que acompaña una casuística de 36 pacientes tratados con soluciones isotónicas de salicilatos de sodio, calcio y potasio, y un poco de glucosa. La enteroclosis con salicilatos en proporción como la del líquido de Ruiger-Locke en Na, K y Ca, descarta los fenómenos de irritación gástrica y rápidamente determina una mejoría subjetiva y objetiva. Poca originalidad en el estudio de Bullrich hemos encontrado. Ya en su cátedra, el profesor Uribe Uribe nos enseñó hace unos cuantos años lo mismo que el médico argentino quiere poner como tema de discusión, aun las conclusiones en que recalca tanto: precocidad, intensidad y duración suficiente, son la clave del éxito de la saliciloterapia combinada al piramidón.

R. F. Sánchez

P E D A G O G I A

por S. Botero, S. J.

● GUILLAUME. *Para llegar a ser hombre*. Trad. de Julio Pasel Jardim. (Ed. Difusión, Buenos Aires, 1942). Libro dedicado por el autor «a los mayorcitos del colegio». Escrito con un criterio netamente espiritualista. De conocimientos prácticos útiles para la formación de la voluntad y el cultivo de la imaginación sobre todo en la edad de la adolescencia. Debían los jóvenes, si pretenden instruirse, tratar de orientarse, sobre todo en materias sexuales, por caminos rectos, sin querer buscar la sola curiosidad en el folletín. Este libro nos ofrece sólida instrucción.

R E L I G I O N

● BRAEGELMANN ATHANASIUS, O. S. B. *The life and writings of Saint Ildefonsus of Toledo* (en 8º, 192 págs. The Catholic University of America Press. Washington, D. C., 1942)—Es esta monografía al estilo de la anterior, aunque

San Ildefonso, como escritor, dista con mucho de la importancia de San Isidoro. En ella se describe la vida de San Ildefonso, se analizan sus obras, y en un capítulo a modo de apéndice, se trata someramente de algunos escritos atribuidos al santo. La parte principal de este estudio la forman los capítulos en los que se describen las diversas obras de San Ildefonso. Su *De viris illustribus*, *De cognitione baptismi*, *De itinere Deserti* y *De Virginitate Sanctæ Mariæ*. Suficientemente hace resaltar en el *De cognitione baptismi*, su importancia, no propiamente por la originalidad de su contenido, sino por ser un monumento histórico de primera importancia en la historia de la liturgia toledana. Merece especial atención el capítulo dedicado al *De Virginitate Sanctæ Mariæ*. Libro que a su modo, y con un estilo propio de su tiempo, sin duda alguna ayudó en gran manera a la popularización del culto mariano en la península, y que coloca a San Ildefonso entre los grandes devotos de María. Todo este trabajo está hecho a base de fuentes positivas, y según la crítica moderna. Tal vez por atenerse demasiado a este método positivo, y por abarcar un tema sumamente amplio, se echa de menos, dentro del plan que se propone el autor, un poco más de originalidad y de profundidad. De todos modos, deseamos que este estudio sirva para dar a conocer mejor a San Ildefonso, el tan simpático amante de María. *E. Zuluaga, S. J.*

● FERREE S. M. REV. WILLIAM. *Introduction to Catholic Action* (en 8º, 96 págs. The Youth Department, National Catholic Welfare Conference, Wáshington)—Los principios de la Acción Católica puestos al alcance de los jóvenes, podríamos llamar este folleto de tanta actualidad, que recibimos gracias a la amabilidad del secretariado internacional de Pax Romana. Contiene quince lecciones, seguidas cada una de notas y cuestionarios aptos para un círculo de estudios. Complementan la materia dos apéndices muy oportunos, bibliografías y documentos oficiales. Es una obra completa en medio de su jugosa brevedad, y que no dudamos servirá para fomentar y hacer conocer entre los jóvenes de Nortemérica, el espíritu y la práctica de esa gran cruzada por el Reino de Cristo en la paz de Cristo. *F. A. S.*

● MULLINS PATRICK JEROME O. P. *The Spiritual life according to Saint Isidore*

of Sevilla (en 8º, 212 págs. The Catholic University of America Press, Wáshington, D. C., 1940)—El autor se propone en este trabajo investigar la doctrina espiritual y establecer en sus líneas generales, las fuentes inspiradoras de San Isidoro de Sevilla, al que con frecuencia se ha llamado «último Santo Padre de Occidente», y que al lado de Boecio y Casiodoro, tuvo un grande influjo en la edad media, no tanto por lo original de su doctrina, cuanto por lo vasto de su erudición, por lo sencillo de su método, por lo diáfano de su estilo, y en fin, por su gran genio compilador. Como preámbulos presenta la vida y carácter del santo, y las fuentes principales de su doctrina espiritual. Entra luégo en materia, y nos ofrece gradualmente el fundamento de la vida espiritual, el camino de perfección, y su ideal, según el mismo San Isidoro. Este estudio es una monografía, de carácter enteramente positivo, al estilo de tantas otras que en los últimos decenios han salido de plumas alemanas. El autor demuestra un amplio conocimiento de la variada literatura referente al santo, al par que un atento y paciente estudio de sus diversas obras. Sin duda, al vastísimo plan que el autor pretendió desarrollar, hay que atribuir algunas pequeñas deficiencias. Así, las síntesis finales de cada capítulo, no son del todo completas y ordenadas; además, en el capítulo tercero, al hablar sobre la delicada y oscura cuestión penitencial, fácilmente generaliza demasiado; el título del último capítulo, no corresponde a lo que principalmente en él se expone; en fin, en la conclusión final nos dice: «El Espíritu Santo... es la causa eficiente de la gracia que se distribuye en los sacramentos»: esa proposición es poco exacta teológicamente, si atendemos al lenguaje del Tridentino, y no vemos cómo razonablemente se pueda atribuir a San Isidoro. Por lo demás, quitados estos pequeños defectos, la obra es muy buena, y da a conocer suficientemente el valor histórico del gran autor de las Etimologías. *E. Zuluaga, S. J.*

● RIESCO GABRIEL, O. S. A. *El Catolicismo y los errores modernos* (en 8º, 114 págs. Grupo de Editoriales Católicas. Buenos Aires, 1942)—Al afirmar, con razón, el autor que el liberalismo ha sido el padre de los errores modernos, lo hace derivar del renacimiento como su origen más genuino. La filosofía kantiana del libre examen, Rous-

seau y la revolución francesa, el liberalismo económico de Adam Smith con la escuela manchesteriana, son secuelas del principio en que se basó Lutero al proclamar su independencia de Roma, es decir, la negación de toda autoridad. Y si los anteriores postulados tienen un mismo origen, el estatismo, el nazismo, el comunismo, pueden llamarse con la misma franqueza, hijos del liberalismo. «Si la verdad, dice el autor, fuese obra de los hombres, la verdad hubiese sucumbido bajo los golpes del liberalismo. Pero la verdad viene de Dios». El liberalismo quiere borrar el espiritualismo del hombre. Pero el hombre, como ha dicho Berdiaeff, no puede vivir sin tener relaciones con lo sobrenatural. Este libro está sobre todo documentado en las encíclicas pontificias sobre el liberalismo y sus errores, y tiende a probar que una doctrina que lucha contra el catolicismo, está llamada a desaparecer.

S. B. J.

SOCIOLOGIA

● BECKER CARLOS L. *La democracia moderna* (94 págs. Buenos Aires. Ed. Claridad, 1942)—Son unas conferencias pronunciadas por el historiador Becker en la institución *Page-Barbour* de la Universidad de Virginia, en noviembre de 1940. Desarrolla Becker la idea de democracia en un sentido histórico, desde su aparición en algunos estados de la Grecia, hasta su plena realización en las democracias modernas de los Estados Unidos y demás repúblicas cobijadas por el régimen hoy en boga. Un ideal social de democracia, como debe ser, sus consecuencias humanas en el terreno de la economía y sus problemas de comunismo y socialismo a que parece han dado origen, según el autor, en el abuso de los regímenes modernos, condensan el resumen de estas conferencias, cuyas ideas, aunque no todas aceptables, permanecen en los límites de la discusión aceptable. Es interesante este opúsculo como contribución al problema de estado que hoy llena la literatura bélica respecto de la paz futura. Ya sabemos que si la política sana, es decir, la que de veras gobierna rectamente a los pueblos, no se ajusta a las normas de moralidad expresadas por los pontífices, en especial por León XIII, no habrá paz verdadera ni bienestar público.

J. R. Arboleda

● MAYER J. P. *Trayectoria del pensamiento político* (en 4º, 432 págs., Fondo de Cultura Económica, México)—Es imposible dar en un breve juicio una idea del contenido de este libro y hacer la crítica de sus ideas. Es un intento de una síntesis inmensa de las ideas políticas desde Atenas hasta los Estados modernos; pero no trata de ser una simple historia de las ideas políticas sino que intenta hacer el inventario de lo permanente y definitivo que ha elaborado Europa en ideas políticas y demostrar que existe un sustrato de unidad. Por otra parte, hace ver la persistencia de las características nacionales a pesar de esa unidad y la manera agresiva e ineficaz con que muchas veces han querido imponerse como características universales. Pero a pesar de todo, las sociedades que componen a Europa son en diversos grados herederas de la primera época de civilización occidental, y esa comunidad no ha podido deshacerla el tiempo. Como nota el prologuista Tawney, notable profesor e investigador inglés: «La filosofía y la literatura griegas, el derecho romano, la larga gesta de los misioneros católicos, la iglesia medieval, el feudalismo, el renacimiento, la reforma y la contra-reforma, la revolución —todos estos hechos y muchos más— han impreso directa o indirectamente su sello sobre todos los países. Su religión, su literatura, su arte, su ciencia, sus sistemas económicos son una creación cosmopolita a la que todos han contribuido y a la que todos deben algo. Es cierto que tales cosas no crean por sí mismas una unidad, pero sí crean las condiciones necesarias para ella. Hacer que Europa sea en medio de sus celos febriles y sus terrores una sola civilización lo mismo que una familia mal avenida sigue siendo una familia...». Dentro de esta idea central, digna de reflexión y estudio para los estadistas de hoy, hay multitud de errores de detalle y de apreciación, resultado de prejuicios o de la dificultad de sintetizar sin deformar; pero la obra se lee con provecho y su contenido es valioso.

* * *

* Quintana Solé A. «Vida de S. S. Pío XII. En 16º, 94 págs., Ed. Difusión. Buenos Aires.

* Hurtado C. Alberto S. J. «El catolicismo en nuestros días». En 16º, 46 págs., Ed. Difusión. Buenos Aires.

Ultimas publicaciones colombianas

Rogamos a los autores colombianos que nos envíen sus publicaciones para anunciarlas oportunamente.

■ El fecundo escritor GREGORIO SANCHEZ GOMEZ, ampliamente conocido por sus novelas, cultivó también con ventaja el ensayo sociológico, como lo muestra su *Sociología política colombiana* (en 8º, 114 págs. Editores Sánchez Gómez Hnos., Cali). En realidad pocos autores se han dedicado al estudio de la sociología política de nuestro país, que ofrece particular interés. El señor Sánchez Gómez intenta con éxito la sistematización de esta rama de la sociología general, y se detiene especialmente en el análisis de nuestros partidos tradicionales, señalando la ideología de cada uno y la manera de actuar en el ejercicio del poder. Los tipos del político profesional, del cacique y del gamonal, del burócrata y del caudillo, están extraídos de la realidad, y presentados en sus manifestaciones más salientes. La crítica a nuestra organización y el reajuste y corrección de errores y defectos profundamente arraigados en la conciencia popular, se hallan expuestos con justicia y verdad.

■ Una obra de singular interés y de marcada importancia en la vida jurídica de la nación, es el sesudo, erudito, completísimo trabajo que para graduarse en derecho y ciencias económicas, presentó el doctor ANTONIO M. CARDOZO en la Universidad Javeriana, titulado *Derecho Municipal Colombiano* (en 8º, 240 págs. Librería Colombiana, Bogotá). Fruto de una constante labor investigativa, de una minuciosa búsqueda de datos, de una pormenorizada y sabia discriminación de los mismos, de un certero criterio jurídico y de un afán patriótico y colombiano, es el denso estudio que sobre el municipio en general, desde tiempos muy remotos, y con especialidad del colombiano, confeccionó el joven togado, prestando con ello el más eficaz y laudable servicio a funcionarios y legisladores, políticos y sociólogos, economistas y hombres de trabajo. Es la primera obra seria, completa, documentada, que sobre este tema en todos sus aspectos jurídicos se publica en Colombia y la más valiosa contribución al conocimiento de la célula política por excelencia, que es el municipio.

■ La Universidad Javeriana ha iniciado la publicación de las tesis que sus alumnos presentan para obtener su doc-

torado con un magnífico tomo (en 8º, 328 págs. Talleres editoriales de la Universidad Javeriana, Bogotá) que confiere cinco interesantes monografías sobre temas diversos correspondientes a los siguientes alumnos: Francisco J. Guzmán Acevedo, *Orígenes del control de cambios*. Urbano José Naranjo, *Esquema jurídico de la evolución del derecho*. Hernando Gómez Rodríguez, *Sociedades cooperativas de consumo*. Eduardo Suárez Hoyos, *Sociedades comerciales y establecimientos bancarios*. José María Córdoba, *La propiedad inmueble*. Es una manera muy encomiable la de facilitar en esta forma la publicación de los trabajos elaborados por sus alumnos y hacer una labor positiva de extensión cultural, con las tesis que allí se sustentan. Cada trabajo encierra dentro de su brevedad un estudio meditado del tema y es un aporte apreciable a la difusión del derecho y la economía.

■ Por demás oportuna y útil es la publicación que bajo el título *Los extranjeros ante la ley colombiana* (en 8º, 220 págs. Tip. Voto Nacional, Bogotá), acaba de hacer el doctor RAFAEL TAFUR GUERRERO de una compilación de los tratados, leyes y decretos que sobre extranjeros rigen en nuestro país. Abarca este libro seis partes, en las que su autor ha querido dividir la materia, y que comprenden: la primera una exposición doctrinaria del tema tratado, la segunda los tratados y principios del derecho internacional, la tercera las leyes, decretos, resoluciones, etc., sobre derechos civiles de los mismos; la cuarta las disposiciones sobre extranjeros dictadas recientemente con motivo del rompimiento de relaciones con algunos países; la quinta las disposiciones sobre control de cambios, divisas extranjeras, etc., y la sexta y última, una comparación de la legislación especial de algunos países relacionada con los súbditos del «Eje». En suma se encierran en esta compilación todas las medidas que regulan la actividad de los extranjeros, los derechos que se les otorgan, las restricciones que se les imponen, las disposiciones que regulan la administración de sus bienes, etc. Tanto para los abogados como para los extranjeros residentes en nuestro país, este libro es de una utilidad inmediata, y un seguro código para la tuición de

sus derechos y el conocimiento de sus obligaciones.

■ Un análisis comparativo de las constituciones de Estados Unidos de Norteamérica y Colombia, constituye la interesante tesis de grado del doctor FERNANDO PLATA URICOECHEA, titulada *El régimen constitucional en Colombia y en los Estados Unidos* (en 8º 174 págs. Ed. Cromos, Bogotá). Se estudian en ella con la suficiente extensión y con completo dominio de la materia, los antecedentes, la jurisprudencia, las reformas sucesivas de los estatutos fundamentales de los dos países. Una pormenorizada discriminación de las similitudes y diferencias existentes entre las dos cartas, los derechos individuales y garantías sociales que ambas consagran, el régimen presidencial, la elección del titular del órgano ejecutivo, la organización del órgano legislativo, y las nuevas teorías que se han ido implantando por el cambio de las circunstancias, forman el cuerpo de este meritorio trabajo. En lo referente al aspecto puramente jurídico, sus puntos de vista son enteramente aceptables, como que se basan en los textos y en los comentaristas más destacados de uno y otro país, pero sus apreciaciones de orden político e histórico se resienten en algunos pasajes de unilateralismo, como el juicio sobre la inquisición (pág. 19), y sobre los partidos en Colombia (página 48).

■ El estudio filosófico de las pruebas, tanto en derecho civil como penal, reviste trascendencia, porque sin ellas el derecho quedaría carente de un respaldo efectivo para demostrar su existencia en los litigios que a diario se ventilan en los tribunales. Por eso el magnífico y documentado trabajo de tesis del doctor ALFONSO RESTREPO QUINTERO sobre esta rama tan importante del derecho, titulado *De las proposiciones indefinidas en las pruebas judiciales* (en 8º, 204 págs. Ed. Centro S. A., Bogotá), viene a enriquecer la bibliografía colombiana, y a dotar a jueces y abogados de un denso y extenso manual de consulta. Los capítulos principales del derecho probatorio se exponen con claridad, versación y dominio de la lógica en todos sus aspectos. Los medios de prueba de uso general, y que consagra nuestra legislación, se analizan y critican con sagacidad de juicio, buscando siempre el fundamento filosófico y su verdadero valor como expedientes de demostración, y ningún

aspecto de los mismos se deja por fuera; declaraciones, confesión, documentos públicos y privados, testimonios, presunciones, peritos, indicios, etc., son otros tantos temas de capital importancia que el autor desarrolla con dominio y maestría.

■ Los aspectos más interesantes del crédito oficial y privado en Colombia, mirados con criterio objetivo, pesados con la comparación y el análisis de cifras, expuestos con afán patriótico, nos ofrece el doctor LUIS B. ORTIZ C. en su monografía-informe a la cámara de representantes sobre *El Crédito agrario en Colombia* (en 8º, 170 págs. Ed. Santafé, Bogotá), para cumplir las funciones de revisor fiscal de las instituciones oficiales de crédito, para que fue designado por esa alta corporación. No es simplemente un informe, es un sabio esfuerzo de investigación, en el que se pasa revista tanto a la legislación, estatutos y demás normas que regulan nuestros institutos crediticios, como a los resultados hasta hoy obtenidos, con acopio numeroso de datos estadísticos, y lo que es más valioso, su exposición analítica, para hacer comprensible al lector el mudo lenguaje de los números, con acertados y oportunos comentarios. La conclusión desconcertante que se saca de su lectura —que recomendamos encarecidamente a todos los hombres estudiosos del país, y en especial a los jóvenes universitarios que se preocupan por estos temas apasionantes de la realidad nacional— es que en Colombia el crédito no cumple la finalidad primordial de servir a quienes lo necesitan, y en especial no beneficia a la población agrícola y ganadera, que representa el 74 % de la población activa, y que solo recibe el 23 % de los créditos bancarios; en cambio el comercio, que representa el 3,4 % de la población activa, recibe el 40 % de los préstamos. Tampoco el crédito exclusivamente agrícola ayuda a los agricultores pobres, y la mayor parte de él se destina al café y la ganadería de los fuertes productores. Este comentario rápido apenas pretende llamar la atención hacia trabajo de tan subido interés y de tan sincero patriotismo.

■ Siguiendo su apostolado cooperativista, el profesor A. FABRA RIVAS nos ofrece en un pequeño volumen la serie de conferencias dictadas en la Universidad de Antioquia, publicadas bajo el mote: *Reflexiones dedicadas a la juventud iberoamericana* (en 8º, 66 págs. Imp.

de la Universidad de Antioquia, Medellín). Trata en la primera de las cooperativas y los poderes públicos, para explicar la nueva denominación que se ha venido dando a las cooperativas que reciben especial atención del Estado, llamándolas cooperativas de Estado. Las otras tres conferencias son una historia del avance del sistema cooperativista en todo el mundo, con cifras demostrativas de sus progresos, y termina con un llamamiento a las juventudes iberoamericanas para que se alistén denodadamente en las filas de la cooperación en todos los campos, y en especial para enfrentarse a los serios problemas económicos de la post-guerra. Ya en otra oportunidad hemos elogiado sin reservas la obra del profesor Fabra Rivas, e igualmente nos apresuramos a hacerlo ahora por el positivo y eficaz servicio que presta al país en la difusión de las doctrinas cooperativistas.

■ El tomo tercero de la *Compilación de disposiciones administrativas de hacienda y otras* (en 8º, 438 págs. Imp. Nacional, Bogotá), abarca los años de 1886 a 1912 inclusive ambos, y forma parte de la obra que viene elaborando el ministerio de hacienda con la asesoría del profesor PEDRO COMAS CALVET. Lo fundamental, lo más importante que en legislación sobre hacienda pública se ha dictado en Colombia durante ese período, se halla recopilado cuidadosamente, con referencias, anotaciones, índices, etc., que permiten la consulta y el conocimiento de la evolución progresiva de la hacienda colombiana. Una vez terminada esta obra, formará una preciosa historia legislativa y una fuente indispensable para la apreciación y conocimiento de rama tan importante en los modernos Estados.

■ Para conmemorar el primer centenario de la fundación del municipio de Mutiscua, en el Norte de Santander, la junta pro-centenario encomendó a uno de sus hijos, don RAMON M. BAUTISTA, la elaboración de una monografía (en 8º, 130 págs. Ed. *La Tarde*, Cúcuta) en la que su autor consignó los datos más salientes de la geografía y la historia del laborioso pueblo mutiscuano, enclavado en la abrupta cordillera de los Andes orientales. Al mismo tiempo abundan en este pequeño volumen apreciaciones sociológicas, sobre la raza, costumbres e idiosincracia de sus pobladores, los productos principales, las riquezas minerales, sus posibilidades económicas, etc., y apuntes sobre

la meritoria labor de los más distinguidos párrocos que durante cien años han adoctrinado a sus gentes y contribuido de manera decisiva a su progreso material y espiritual. Como parte final se incluye un diálogo simbólico titulado *El alma de la estirpe*, que complementa la interesante monografía.

■ AMADOR BARRIGA E. M. *Psicofisonomía* (en 8º, 222 págs. Imp. del Estado Mayor General, Bogotá). No negamos que en algunos casos particulares, más bien raros, pueda tener aplicación la sicofisonomía para deducir los rasgos del carácter, pero una generalización y sistematización apurada hasta el extremo, no creemos pueda ser admitida como científica. El autor, según aparece, ha estudiado la materia a fondo y la expone con entusiasmo; lástima que la materia en sí esté ya pasada de moda; y esto, no por veleidad de la ciencia sino porque ella, en su avance constante, ha llegado a la conclusión de que las teorías de Klages, Schack y Della Porta, resultan demasiado superficiales para explicar fenómenos tan complejos como son los psicológicos.

■ La meritoria labor de nuestra Academia de Historia, aparece nítidamente expresada en la serie de estudios que sobre los más variados temas históricos forman el volumen de *Conferencias* (en 8º, 352 págs. Ed. Librería Voluntad, S. A. Bogotá), dictadas este año en sus salones por miembros muy destacados de ese instituto. Se inicia la serie con el estudio sobre Antioquia del profesor López de Mesa; siguen luego los trabajos de don Miguel Aguilera, sobre el criterio histórico de Caro; del doctor Carlos Lozano y Lozano sobre don Pedro I del Brasil; del doctor Francisco José Urrutia sobre la invasión de Napoleón a España; de don Manuel José Forero sobre las causas económicas de la independencia americana. Igualmente otros distinguidos autores traen sus interesantes disertaciones, que hacen de este volumen un bello compendio en que se investigan muchos hechos de subido interés, se analizan actuaciones, se esclarecen puntos dudosos, se labra la estampa de personajes pretéritos de gran valía, y se prodiga la amenidad y el buen gusto en el relato.

■ Como parte de la biblioteca de historia nacional en su volumen LXVII, la Academia de Historia encomendó a tres de sus socios la publicación del *Archivo epistolar del general Domingo Cay-*

cedo (en 8º, 308 págs. Ed. A. B. C., Bogotá, t. 1). En este primer tomo se contienen 310 cartas de distintos personajes de su época, dirigidas al general Caycedo principiando por las de su padre. Este prócer modesto de la independencia y servidor leal y eficaz de la república, se revela a través de estos documentos en su verdadera personalidad y sus dotes de hombre de Estado, de político y diplomático, se destacan en todo su valor. Nada tan apropiado para conocer a los hombres en su intimidad, como el publicar las cartas que a ellos se refieren, más si, como sucede con el general Caycedo, vienen a reafirmar el concepto que de sus virtudes y hecho gloriosos se ha formado la opinión.

■ RESTREPO ROBERTO. *Intimidaciones de un médico* (en 8º, 276 págs. Ed. Arturo Zapata, Manizales)—El doctor Roberto Restrepo, médico erudito y consagrado con el mismo fervor que dedica a los problemas clínicos a los altos menesteres de las letras, ha publicado en sobrio volumen una serie de impresiones referentes al ejercicio profesional en nuestro medio tan incomprensivo. Por esas páginas, algunas de ellas elaboradas con arte cuidadoso, y rezumantes de un hondo sentido de ironía, cuando no de velada amargura, se ve la cotidiana tragedia del médico de provincia, que lucha ansiosamente contra la hostilidad ambiente, y que muchas veces choca contra afilados escollos de ignorancia e ingratitud. Con estilo llano, de grandiosa sencillez, evoca luchas íntimas, espantosas lacras morales, como en el relato emocionante, evocador de Munthe que titula *Vale el honor... que no se tiene*. No podemos sino congratularnos con la publicación del doctor Restrepo, hombre de vastas disciplinas y guión de soberbia independencia, dejando constancia, eso sí, de nuestra inconformidad por muchas frases de inóculto sabor volteriano que de pronto asoman en el libro que comentamos.

■ HERNANDEZ ALBERTO. *Apuntaciones de fisiología endocrina*, 2ª ed. (En 8º, 294 págs. Ed. Voluntad, Bogotá)—Un concepto muy diferente al anterior fue el que nos suscitó la lectura de estos apuntes del doctor Alberto Hernández. Ni por el estilo, ni por la redacción, ni por el aspecto puramente científico, el libro que tan primorosamente editó la Librería Voluntad merece una felicitación. Quisiéramos disponer de suficiente espacio para estampar varias inexac-

titudes, algunas verdaderamente imperdonables, puesto que fueron enseñadas con visos de verdad desde una cátedra, y nada menos que de la facultad de medicina. ¿Qué decir de las afirmaciones respecto de la imposibilidad de fecundación artificial, de la duración de la gestación con la hormona lútea, de las condiciones indispensables para la fecundación? Un hacinamiento de noticias trasnochadas, revaluadas y modificadas por los adelantos científicos, y con presentación gramatical pobrísima, son las páginas del libro de Alberto Hernández. Ojalá que ulteriormente —si es que logra otra edición— se rehaga y ponga al día.

■ SANTACOLOMA NESTOR. *Anatomía humana* (262 págs. Ed. Librería Voluntad, Bogotá)—Un nuevo texto de anatomía ha venido a enriquecer la bibliografía médica nacional, de suyo tan escasa, sobre todo en lo referente a este capítulo de la ciencia galénica, que por muchas generaciones se ha estudiado en las obras consagradas de la escuela francesa. Siguiendo un plan análogo al de esa colosal obra de Testut, modelo de claridad y de estilo, el profesor Santacoloma, catedrático de anatomía de la Universidad Javeriana y de la Nacional, ha publicado el primer tomo de lo que será sin duda un excelente y completo tratado de anatomía descriptiva. Porque sin desdeñar lo indispensable y sin resaltar lo secundario, el doctor Santacoloma analiza en 232 severas páginas ornamentadas por dibujos del señor José Alberto Isaza y magníficamente presentadas por la Librería Voluntad, la morfología y caracteres de los huesos. Un capítulo en gran manera interesante es aquel en que hace un recuento histórico de las vicisitudes y adelantos de la anatomía desde los tiempos de Esculapio hasta la época contemporánea, intercalando los anales de la ciencia anatómica en nuestra patria. Junto al libro del profesor Darío Cadena, el del doctor Santacoloma adorna las bibliotecas médicas, y es un título y un acicate para que los demás catedráticos nuestros imiten el ejemplo y divulguen sus conocimientos.

■ Tomás Carrasquilla y EFE GOMEZ son los maestros del cuento y la novela antioqueños. Y quizá de todo el país. Algunos han querido ver en el primero una limitación para el gusto del lector general, por aquel léxico suyo demasiado terrígeno, si bien muy castizo. Efe Gómez escribió para todos los pú-

blicos. En el cuento está su maestría, por la variedad imaginativa, por la nobleza del lenguaje, por el don de síntesis. En cuatro rasgos Efe Gómez traza una novela, en donde no actúan todos los personajes, pero se alcanzan a presentir. Muestra de ello es *Almas Rudas* (en 8º, 202 págs. Tip. Bedout, Medellín) que acaba de publicarse como primer tomo de las obras completas del eminente escritor. Se puede ver allí la aguda penetración psicológica de Efe Gómez. Hay uno de esos magistrales relatos mineros, que fueron siempre un motivo para lucir su pluma descriptora. *Almas Rudas* es un excelente prólogo para los próximos libros de Efe Gómez, que están en preparación.

■ FRAY MORA DIAZ es familiar para los intelectuales colombianos. Son muy pocos, ciertamente, los que desconocen algunas de sus sonoras páginas. Especialmente periodísticas. Su último libro, *El Clarín de la Victoria* (en 8º, 303 págs. Tunja, Boyacá), es una nueva colección de sus artículos publicados en *El Cruzado*. Artículos de controversia, vibrantes, en estilo directo y sin atuendo retórico. De orientación igualmente, ya que Fray Mora Díaz no ha dejado un solo día de descanso a su propaganda por la fe católica. *El Cruzado* es el documento más fiel, la comprobación de esa verdad. Se caracteriza Fray Mora Díaz por un temperamento combativo transparente en su estilo, y que lo hace inconfundible. Esta selección de *El Clarín de la Victoria* tendrá, seguramente, el mismo éxito con que han sido recibidas las obras anteriores de Fray Mora Díaz.

■ Don DIOGENES PIEDRAHITA ha publicado una meritoria obra histórica que lleva por título *A través de la historia de Roldanillo* (en 8º, 406 págs. Imp. Gutiérrez, Cali). No se propuso el señor Piedrahita hacer historia crítica, sino la narración escueta de los hechos referentes a esa ciudad. En esa labor el señor Piedrahita fue ayudado por su infatigable deseo de reunir todos los datos útiles para los futuros investigadores. Bastaría eso para colocar la obra en lugar eminente. El libro del señor Piedrahita enriquece la bibliografía histórica de nuestras ciudades, y en consecuencia, de la historia nacional.

■ La literatura teatral entre nosotros,

o mejor, su caudal, está por demostrarse. Tanto en obras para representar, como en didácticas dentro del género. Mueve a esta observación el libro en circulación *Sobre teatro escolar*, del cual es autor don LUIS J. DEL REAL (en 8º, 174 págs. Escuelas gráficas salesianas, Bogotá), y que constituye un manual de primer orden para los colegiales. El señor Del Real trata el tema con indudable pericia nacida de una experiencia cada vez más refinada. Varias de las enseñanzas de esta obrita pueden tomarse para el teatro «en grande», porque el señor Del Real penetra en los secretos de la escena, escurridizos para el inexperto. Todo el mecanismo íntimo del teatro escolar, desde la escogencia de actores, apuntadores, tramoyistas, hasta la prevención de los extravíos escénicos tomados, como si dijéramos del natural, ha sido hábilmente expuesto por el señor Del Real. No queremos decir que es obra fundamental en la materia. Tampoco fue deseo este del autor, como lo advierte, en estilo pulcro y ameno, cualidades que también ostenta el libro para hacerlo doblemente agradable.

■ La obra completa de MANUEL ANTONIO CARVAJAL, acaba de ser publicada como homenaje de las «gentes de su casa». La obra contiene un volumen de *Prosa* (en 8º, 386 págs.) y otro de *Poesía* (en 8º, 262 págs.), impresos ambos en los talleres de Carvajal y Compañía, de Cali. El homenaje familiar rendido a este escritor y poeta, no solo es justo como significado del afecto, sino útil para las letras nacionales. En verdad, la prosa y la poesía de Manuel Antonio Carvajal, eran apenas conocidas por un núcleo en cierto modo reducido de lectores, como que su producción yacía dispersa en publicaciones periódicas. La aparición de estos libros facilita a los críticos el análisis de la obra de Carvajal, desde luego que pueden hacerlo en bloque. Y hay mucho material para hacerlo, especialmente, en su prosa política. Allí hay conceptos que convidan a la discusión. Como también ciertos pasajes son fuentes de valor documental. La prosa que manejó el señor Carvajal fue correcta y elegante. De su poesía, debe señalarse que es clara, sencilla, inspirada muchas veces. La edición de esta obra merece elogio por su sobriedad y distinción.

Índice general del tomo XX

ORIENTACIONES

<i>Francisco José González</i> —El «dolce Cristo in terra»	3
<i>Juan María Restrepo Jaramillo</i> —El católico ante el problema del mundo actual (Solución del conflicto)	51
<i>Juan Alvarez</i> —Hollywood en Colombia	97
Cultura o agricultura? La obra del Padre Campoamor	145
<i>Félix Restrepo</i> —Pórtico. De ayer a hoy	196

PAGINA ARTISTICA

<i>Eduardo Ospina</i> —Síntesis del progreso técnico en el período romano-gótico	8
La expresividad religiosa del templo gótico	57, 101
El templo desde el renacimiento hasta el neoclasicismo (siglos XV-XVII)	148 y 199

ARTICULOS DE FONDO

<i>Miguel Fornaguera</i> —El abandono infantil en Bogotá	18, 66
<i>Juan Alvarez</i> —¿Qué quiere Lombardo Toledano?	24
Guillermo Valencia	49
<i>Angel Valtierra</i> —Apostasía y conversión. Ernesto Renán y Ernesto Psicarí	31
<i>M. A. Pulido Méndez</i> —Averroes a través de Antonio Reyes	62, 112
<i>José J. Ortega Torres</i> —Un humanista antioqueño: Obdulio Palacio Muñoz	75
<i>Bernardo H. Wildenhues</i> —Términos de la cooperación interamericana	81
<i>Rafael Torres Mariño</i> —Economía telúrica	107
<i>Juan de Dios Arias</i> —Romances y dichos santandereanos	116
<i>Clarence Finlayson</i> —La nueva confederación de las Américas	156
<i>José Restrepo Posada</i> —Algo sobre Nuestra Señora de la Peña	161
<i>Alonso Ortiz Lozano</i> —El pontificado	167
<i>Francisco José González</i> —Miguel Antonio Caro, el católico integral	208
<i>Francisco de P. Pérez</i> —Miguel Antonio Caro, el constituyente	222
<i>Eugenio Restrepo Uribe</i> y <i>Juan Alvarez</i> —Diez años de protestantismo en Colombia (1930-1943)	228
<i>Luis Augusto Cuervo</i> —El primer año de la imprenta en Santafé	245
<i>Vicente Andrade</i> —Dominio y represión del instinto	247
<i>Juan Crisóstomo García</i> —Hallazgo valioso	254
<i>Harold Valladão</i> —Primer centenario del Instituto Brasileño de Abogados	257
<i>Emilio Robledo</i> —De nuestro folklore	266
<i>Tristán de Athayde</i> —Educación y cultura	269
<i>Arthur J. Montague</i> —Una nota sobre Aldous Huxley	282

<i>D. Restrepo</i> —Los Padres Eudistas y sus labores en nuestra patria	285
<i>Luis Gorosito Heredia</i> —La importancia de ser gaucho . . .	291
<i>Juan María Restrepo Jaramillo</i> —Visión cristiana de la caridad	298
<i>Carlos Pareja Paz Soldán</i> —Invocación al destino gótico de España	306
<i>Luis V. Ghisletti</i> —El mensaje de Charles Péguy y la resurrección de Francia	311
<i>Manuel José Forero</i> —Causas americanas de la conquista	316
<i>Alvaro Sánchez</i> —La mujer en la Universidad Javeriana . .	323
<i>Antonio Reyes</i> —Influencia de algunas lenguas exóticas en la formación del castellano	328
<i>J. R. Arboleda</i> —Les origines de l'homme américain	337

CRONICAS

De la Argentina. Situación de la Argentina y su nuevo gobierno militar	<i>Corresponsal</i> 341
Del Ecuador. Visión del Ecuador.	<i>Jorge Luna Yepes</i> 344
Del Perú. Congreso Eucarístico de Trujillo (octubre 27 a 31, 1943)	<i>José Pareja Paz Soldán</i> 349

CIENCIAS Y ARTES

El renacimiento en Tunja. El romance español en Venezuela. Nuevas revistas	39
Novedades de química. Magnesio del agua del mar. Caucho sintético. El bombardeo atómico y su alcance. Aprovechamiento del bagazo de la caña de azúcar	86
La exposición de Ricardo Gómez Campuzano	123
La poesía en Francia a partir de 1940	124
El helicóptero	126
¿Se convirtió Bergson?	176
Otro falso rumor	177
La primera biblioteca del continente. Importancia de la vitamina D	178
Revista de revistas	179

GLOSAS

<i>José J. Ortega Torres</i> —Tomo tercero de la <i>Historia de la literatura colombiana</i> , por don Antonio Gómez Restrepo	43
<i>Juan C. García</i> —Técnicismos usuales	88
Notas lingüísticas	127
<i>Hipólito Jerez</i> —El respeto al pudor	133
Quinto Horacio, formador de los cadetes del ejército	180

SUPLEMENTO

Vida Nacional	(2), (34), (82), (114), (246)
A nuestros amigos	(17), (65), (129), (238)
Crónica de la Universidad	(30), (106), (143), (298)

El protestantismo en Colombia	(66)
<i>Estrella Genta</i> —Préstame tu vuelo	(70)
<i>Juan Alvarez</i> —En la muerte de Guillermo Valencia	(70)
Buenos vecinos... pero	(129)
<i>Alfonso Junco</i> —Por la comprensión interamericana	(116)
La buena vecindad y la propaganda protestante	(140)
<i>Vicente Dávila</i> —Rincones mexicanos. Valle de Bravo	(150)
<i>C. Caycedo D.</i> —Rusia de ayer y Rusia de hoy	(160)
<i>Paul Studer</i> —La moneda milagrosa de la edad gótica	(170)
<i>J. Rafael Arboleda</i> —La revista del Instituto Etnológico Nacional	(178)
<i>Norberto María Rodríguez</i> —La ciudad española de Tamalameque	(184)
<i>Gonzalo París Lozano</i> —Palabras al que busca entender	(186)
<i>Luis Gorosito Heredia (Nice Lotus)</i> —Naturaleza	(288)
<i>Jorge Murcia Riaño</i> —Por la imprenta. Por los impresores	(290)
<i>Rafael Torres Mariño</i> —Economía telúrica	(222)
<i>Jenaro Perico García</i> —Correo de REVISTA JAVERIANA	(232)

REVISTA DE LIBROS

Academia de historia: Conferencias. Archivo epistolar del general Domingo Caicedo, 364. *A christian basis for the Post-War*, 141. *Adamic L.*: Crisol de razas, 138. *Adams J.*: La epopeya de América, 47. *Alma Luz*: Arco de triunfo, 192. *Amador*: Psicofisonomía, 364. *Anuario de la Academia Colombiana*: 191. *Arias A.*: Viaje, 93. *Arocha*: Iconografía ecuatoriana del Libertador, 353.

Baroja: El gran torbellino, 356. *Bautista*: Mutiscua, 364. *Bayona P. J.*: Los fantasmas de Santafé, 192. *Becker*: La democracia, 361. *Berthe*: Jesucristo, 141. *Blest G.*: El loco estero, 92. *Blum*: L'histoire jugera, 189. *Borgia*: Education in Spanish North America, 353. *Bourget*: El sentido de la muerte, 357. *Braegelmann*: The life of Saint Ildefonsus, 359. *Brunet*: Sulfamidoterapia, 139. *Buck*: Hijos. Un hogar dividido, 93-353. *Bullrich*, Carditis reumática, 359.

Caballero C.: El arte de vivir sin soñar, 192. *Cabrera*: Rutas de América, 356. *Cadavid*: Raíces griegas y latinas, 96. *Cadena*: Anatomía, 192. *Cardini y Beretervide*: Terapéutica clínica, 139. *Cardozo*: Derecho municipal, 362. *Carmona*: Crítica y enseñanza de las matemáticas, 143. *Carvajal y otros*: Jorge Isaacs, 144. *Carvajal M. A.*: Prosa. Poesía, 366. *Carvalho*: Historia de la literatura brasileña, 188. *Certad*: Lo que le faltaba a Eva, 93. *Coloane*: Cabo de Hornos, 358. *Comas C.*: Disposiciones administrativas y de hacienda, 364. *Corso*: Refranero español, 188. *Couvrer*: La educación por la madre, 141. *Curtis W.*: Histories and historians, 138. *Churchill*: Paso a paso, 138.

Daspuro: Enrico Caruso, 188. *Dawson*: Christian Freedom, 356. *De la Vega F.*: En el aula. Espigando, 48-144. *Del Real*: Sobre teatro escolar, 366. *Dell-Oro Maini*: Los orígenes de la tradición colonial, 92. *Díaz Solís*, Lluve sobre el mar, 187.

Esquivel O. y Aguilar: Libro Blanco, 185.

Fabra R.: La Cooperación. Las Cooperativas. Reflexiones a la juventud, 354-363. *Farrow*: Pageant of the Popes, 95. *Feli*: La palabra que nada puede borrar, 188. *Ferre*: Introduction to Catholic Action, 360. *Figuera*: Helenismo y cristianismo, 357. *Figueroa*: Ensayo de nomenclatura, 140. *Flannery*: Nuevo diario en Berlín, 355. *Fuiochietto y Luchetti*: Asistencia en la cirugía. Asistencia de los hepato-biliares, 140.

Galvis: Rebeldía, 96. *García B.*: Responso heroico, 94. *García C.*: Unas ideas elementales, 190. *García Herreros R.*: San Juan Eudes, 48. *Genta U.*:

La Amazonia, 92. *Goethe*: Las picardías del zorro, 356. *Goldie*: Vida del P. Foucauld, 47. *Gómez E.*: Almas rudas, 366. *González V.*: Variaciones respiratorias, 139. *Gran corrido de la Virgen de Guadalupe*, 188. *Guerrero*: Antología de Maiacovski, 93. *Guillaume*: Para llegar a ser hombre, 359.

Hatzfeld: El predominio del espíritu, 94. *Hernández*: Apuntaciones de fisiología endocrina, 365. *Hinsley*: The Bond of Peace, 356. *Hoesl*: El ideal del corazón. Ligereza, 188. *Hurtado*: El catolicismo, 361.

Irurzun: Horizontes, 93. *Iswolsky*: Light before dusk, 142.

Knight: Fugitivos del amor, 93.

Laburu: Origen de la vida, 355. *Larreta*: Santa María del Buen Aire, 356. *Lerman*: Historia de la Odontología, 95. *Levene*: La cultura histórica, 138. Los pastorcitos de Fátima, 143. *Lynch*: A woman wrapped in silence, 359. *Lyonnet*: Concepción y metodología, 140. *Luchia*: Lourdes y Bernardita, 142.

Macau: Influencia de la literatura. Lírica saturnal, 95-188. *Mac-Lean*: Discursos, 139. *Marguerite*: Faith and Freedom, 141. *Marino*: Labio leporino, 140. *Maritain*: Introducción a la filosofía, 354. *Martínez*: España en Centro América, 185. *Mayer*: Trayectoria del pensamiento político, 361. *Méndez*: Para siempre, 187. *Menéndez Pidal*: La lengua de Cristóbal Colón, 357. *Mendoza*: Inglaterra y sus pactos, 185. Medina ante el pueblo de Venezuela, 95. *Mejía*: Pasto, pastores y pastorales, 144. *Montalvo*: Camino, 94. *Monro*: A book of Unlikely Saints, 359. *Mora Díaz*: El clarín de la Victoria, 366. *Mullins*: The Spiritual life, 360. *Munthe*: Lo que no dije en San Michele, 187.

Ortega: Código penal y de procedimiento, 190. *Ortiz*: El crédito agrario, 363. *Osorio*: Un apóstol, 96.

Page: Letters of Father Page, 353. *Palacios*: Los artistas y el Estado. Instituto del teatro, 95. *Papin*: King's Highway, 143. *Parra Pérez*: Páginas de historia, 138. *Petitot*: Un renacimiento espiritual, 142. *Piedrahita*: A través de la historia, 366. *Pick*: Gerard Manley Hopkins, 358. *Pizano*: El arte colonial en Quito, 144. *Plata*: El régimen constitucional, 363. *Pokrovsky*: Historia de la cultura, 138. *Provenzano*: Cirugía conservadora, 140. *Puig*: Los accidentes eléctricos, 95. *Puyana*: Auxiliar administrativo, 144.

Quintana: El padre Damián. Vida de S. S. Pío XII, 353-361.

Ragucci: Cartas a Eulogio, 186. *Restrepo Q.*: De las proposiciones indefinidas, 363. *Restrepo R.*: Apuntaciones idiomáticas. Intimidaciones de un médico, 48-365. *Ricaurte*: Cristo por todos los caminos. *Riesco*: El catolicismo, 360. *Rilke*: Libro de horas. Poesías escogidas, 356-357. *Riveiro y Vásquez*: Economía política, 354. *Rivero*: El mar de las perlas, 94. *Rogers*: Vida de Walt Whitman, 357. *Rodríguez D.*: Itinerario de Colón, 186. *Rodríguez y Olmos*: Nuestras razones, 190. *Rojas J.*: Tierras y hombres, 95. *Roupain*: Una mujer de mundo apóstol, 186.

Sánchez G.: Sociología política, 362. *Santacoloma*: Anatomía, 365. *Santa Cruz y Espejo*: El nuevo Luciano de Quito, 94. *Segura*: El cuerpo místico, 189. *Seversky*: La victoria por el dominio aéreo, 353. *Siwek*: La réincarnation des esprits. Le problème du mal, 354-355. *Sosa de Quesada*: Por la democracia y por la libertad, 353. *Specht*: La vida tormentosa y romántica de Beethoven, 187. *Straubinger*: Tobías, 143. *Suárez V.*: Cuadernos de ausencia y de presencia. Caminos del corazón, 93-94.

Tafur G.: Los extranjeros ante la ley colombiana, 362. *Tarle*: La invasión de Napoleón, 92. *The Church Looks Ahead*, 190. *Tonquédec*: Chesterton, 185. *Toro*: Minas, mulas y mujeres, 191. *Torres B.*: Misión del escritor, 94.

Ugarte: Escritores suramericanos, 358. *Universidad Javeriana*: Tesis, 362. *Uribe H.*: El caso fortuito, 143.

Valencia R.: La cuna de Jorge Isaacs, 192. *Vera F.*: Tratado de Geometría, 186. Vida de la Santísima Virgen, 48. *Vigil.*: Juan Pirincho, 189. *Villalta*: Conquista del Río de la Plata, 353. *Von le Fort*: El Papa del Ghetto. La última en el cadalso, 358.

Wells and Loomis: Representative Medieval, 94. *Wells H. G.* Comentario a *A short history of the world*, 186.



SAPIENTIA AEDIFICAVIT SIBI DOMVM
Prover. cap. 9.1

PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA JAVERIANA

Rector: FELIX RESTREPO S. J.

Departamento de extensión cultural
REVISTA JAVERIANA

Directores: FRANCISCO JOSE GONZALEZ S. J.

JUAN ALVAREZ S. J.

Gerente: FILIBERTO GODOY CH.

Regente tipográfico: PABLO EMILIO NIÑO H.

Calle 10 número 6-57 Apartado 445

Telégrafo: REVISTA JAVERIANA, Bogotá.



Para sus anuncios llame al teléfono N° 44-30.

Agente de publicidad: LUIS MEJIA,

La revista se publica todos los meses, menos
en diciembre y enero. Suscripción anual \$ 4,00.
Número suelto \$ 0,45. Suscripción en el exterior:
países comprendidos en el convenio postal de
América y España 2,50 dólares. Los demás
países 3,00 dólares.

Por la comprensión interamericana

por Alfonso Junco

Carta a *The Hispanic American Historical Review*

La seriedad y especialización de esa revista, puntualmente dedicada a la historia de Hispanoamérica, me impulsa a hacerle llegar estas líneas con relación al trabajo inserto en su edición de agosto, intitulado: *Ideología de la hispanidad*, y suscrito por el señor Bailey W. Diffie, de *The College of the City of New York*.

Contiene este trabajo, con un laborioso acopio de citas —no siempre bien traídas ni interpretadas—, una sustancial incomprensión del pensamiento, el espíritu y la entraña de la hispanidad. Los que lealmente anhelamos que se intensifique y afiance una amistad digna y fértil entre los Estados Unidos y los pueblos hispánicos, tenemos que deplorar esa incomprensión —tan frecuente que va convirtiéndose en lugar común— y creemos oportuno rectificar, cuando vemos que sube hasta publicaciones de evidente responsabilidad y buena fe.

Hay que empezar por definir lo que es la hispanidad, para opinar juiciosamente sobre ella.

Con la palabra hispanidad designamos dos cosas. Por una parte, el espíritu hispánico: lengua, religión, cultura, estirpe, costumbres, historia, estilo vital. Por otra parte, el conjunto de naciones informado por ese espíritu.

Ese conjunto de naciones abarca a la propia España y a los pueblos de América en que España volcó, durante tres siglos, su alma y su sangre. Los de acá constituímos Hispanoamérica. Para designarlo todo, tanto lo de acá como lo de la Península, en una voz concisa, decimos hispanidad. Y esta designación no excluye, sino abraza amorosamente lo indígena, que quedó incorporado —sin repulgos racistas y con generoso mestizaje físico y espiritual—, en esta gran familia de pueblos que precisamente en lo hispánico reconoce su signo suscitador y coordinador, su sello determinante y unitivo.

La palabra hispanismo tiene acepción diversa de la palabra hispanidad. Hispanismo —aunque puede, en general, referirse al carácter y al amor de lo hispano—, es más concretamente la estudiosa afición por la lengua, la literatura, el arte, las cosas de España; y así hay hispanistas ingleses, alemanes, norteamericanos, franceses; vale decir, hispanistas que no son hispánicos. En cambio, con el adjetivo hispánico y el sustantivo hispanidad, designamos un espíritu propio y una genealogía intrasferible.

Por lo tanto, es absurdo suponer oposición entre los sustantivos hispanidad e hispanismo, como sería absurdo suponer oposición entre los correspondientes adjetivos hispánico e hispanista. Son vocablos con diversa acepción y matiz. Cuestión de gramática, no de política. Asunto filológico, no ideológico.

La hispanidad —como espíritu y como conjunto de pueblos— lleva más de cuatro siglos. Existe hoy, como existió ayer, y como existirá mañana. No está supeditada a ningún régimen político ni a ninguna contingencia oportunista. Es un hecho más alto y duradero que el cambiante vaivén de las circunstancias nacionales y mundiales.

BIBLIOTECA DE LA Universidad Javeriana

Las mejores obras de los profesores de la Universidad, escritas por verdaderos especialistas en cada materia y cuidadosamente editadas bajo su dirección. Los volúmenes hasta hoy editados son tratados completos de máxima autoridad científica.

DERECHO

- I — LAS SUCESIONES, por HERNANDO CARRIZOSA PARDO.
528 págs., tamaño 17 × 25 cms., 2ª edición, a la rústica \$ 5,00
- II — FILOSOFIA DEL DERECHO, por JOSE MARIA URIBEA S. J.
784 páginas, tamaño 17 × 25 cms. a la rústica 6,00
- III — MEDICINA LEGAL Y PSIQUIATRIA FORENSE, por
GUILLERMO URIBE CUALLA, 642 páginas, tamaño 17 × 25
cms. a la rústica 6,00
- IV — DERECHO CONSTITUCIONAL COLOMBIANO, por
FRANCISCO DE PAULA PEREZ. 480 páginas, tamaño 17 × 25
cms. a la rústica 3,50
- V — EL NUEVO REGIMEN DE BIENES EN EL MATRI-
MONIO, por JOSE J. GOMEZ R., 344 páginas, tamaño 17 ×
25 cms., 2ª edición, a la rústica 3,50

MEDICINA

- I — ANATOMIA HUMANA, tomo I, OSTEOLOGIA, por NES-
TOR SANTACOLOMA GARRIDO. 264 páginas, tamaño 15 × 23
cms. profusamente ilustrado, en fina encuadernación com-
pleta de percalina 7,00

En pedidos por correo de un solo volumen deben remitirse \$ 0,30 para portes de correo. En pedidos de dos o más volúmenes el 5% de su valor total.

Despachamos pedidos contra reembolso.

EDITORES Y DISTRIBUIDORES

Librería Voluntad, S. A.

APARTADOS

BOGOTA	MEDELLIN	MANIZALES	BUCARAMANGA	PASTO
2555	42	99	135	102

La situación de los pueblos hispanoamericanos respecto de España, tiene analogías con la situación de los Estados Unidos respecto de Inglaterra. Se rompió, en un momento dado, la vinculación política por las luchas de independencia; pudo entonces venir y explicarse un período de resentimiento y desconfianza; pero eso pasó definitivamente, y queda la similitud de espíritu y cultura, el aire de familia, el indestructible parentesco. Y así como Inglaterra ni quiere ni puede volver a dominar en los Estados Unidos, así España ni quiere ni puede volver a dominar en Hispanoamérica. Imaginar cualquiera de ambas cosas, es igualmente ridículo y grotesco.

Pero es enteramente natural que España e Hispanoamérica se acerquen y fraternicen, como es enteramente natural que lo hagan —y están haciéndolo— Inglaterra y los Estados Unidos. Para lo cual no se requiere que exista igualdad de sistema político entre ellos: y de hecho no existe. Existen afinidades más profundas. Y así como la hermandad de Inglaterra y los Estados Unidos en nada nos ofende ni se opone a nosotros, así la hermandad de los pueblos hispánicos en nada ofende ni se opone a los Estados Unidos. El ser buenos parientes de nuestros parientes, de ninguna manera dificulta el ser buenos vecinos de nuestros vecinos.

Los vecinos de Angloamérica e Hispanoamérica representamos culturas distintas, pero que pueden y deben complementarse y perfeccionarse recíprocamente. Somos diferentes, mas la diferencia no es un obstáculo sino un estímulo de la amistad. Me parece una estéril tontería el pretender que somos parecidísimos y hasta iguales, y que por eso hemos de ser amigos. Fincada en tal ficción, la amistad resultaría también ficticia. Y nosotros queremos una amistad auténtica, mutuamente respetuosa, mutuamente comprendedora y fecunda.

De una amistad así, vendrá el estudiar y entender nuestras diversidades, y —manteniendo cada quien su propio ser autónomo— el promover un intercambio y una asimilación vital de lo mejor que cada uno tiene.

Nosotros no queremos ni la peste del divorcio, ni las estridentes vulgaridades del jazz, ni los agravios de la propaganda protestante; y en Estados Unidos no pueden querer ni nuestra indisciplina, ni nuestra insalubridad, ni nuestros opresores disfrazados de demócratas. Pero nosotros sí queremos la auténtica libertad religiosa y civil, la solidaridad social, el espíritu de empresa que florecen en los Estados Unidos; y allá sí pueden querer nuestra religiosidad entrañable y efusiva, nuestra sensibilidad estética, nuestro hogar enraizado y prolífico.

Analizar nuestras diferencias y nuestros puntos de contacto, declarar con amistosa franqueza y con ánimo constructivo nuestras virtudes y nuestras fallas para procurar un ajuste recíprocamente beneficioso, es idónea tarea de hombres libres. Es inteligente esfuerzo de buenos vecinos. Porque la amistad verdadera solo puede fincarse en la verdad.

Por eso no nos desplacen ciertas apreciaciones del señor Diffie en cuanto son duras, sino en cuanto son falsas. Y queremos cooperar para que crezca y arraigue entre nosotros, con el conocimiento, la comprensión.

LA CAJA COLOMBIANA DE AHORROS es la única entidad que le paga a usted por defenderle sus intereses.

LA FABRICA COLOMBIANA DE AMPOLLETAS, LTDA.



Se complace en informar a los laboratorios del país, que está en plena producción y que, por lo mismo, puede suministrarles las ampolletas que necesiten, de 1cc. a 10cc. y de vidrio de la más alta neutralidad.

BOGOTA

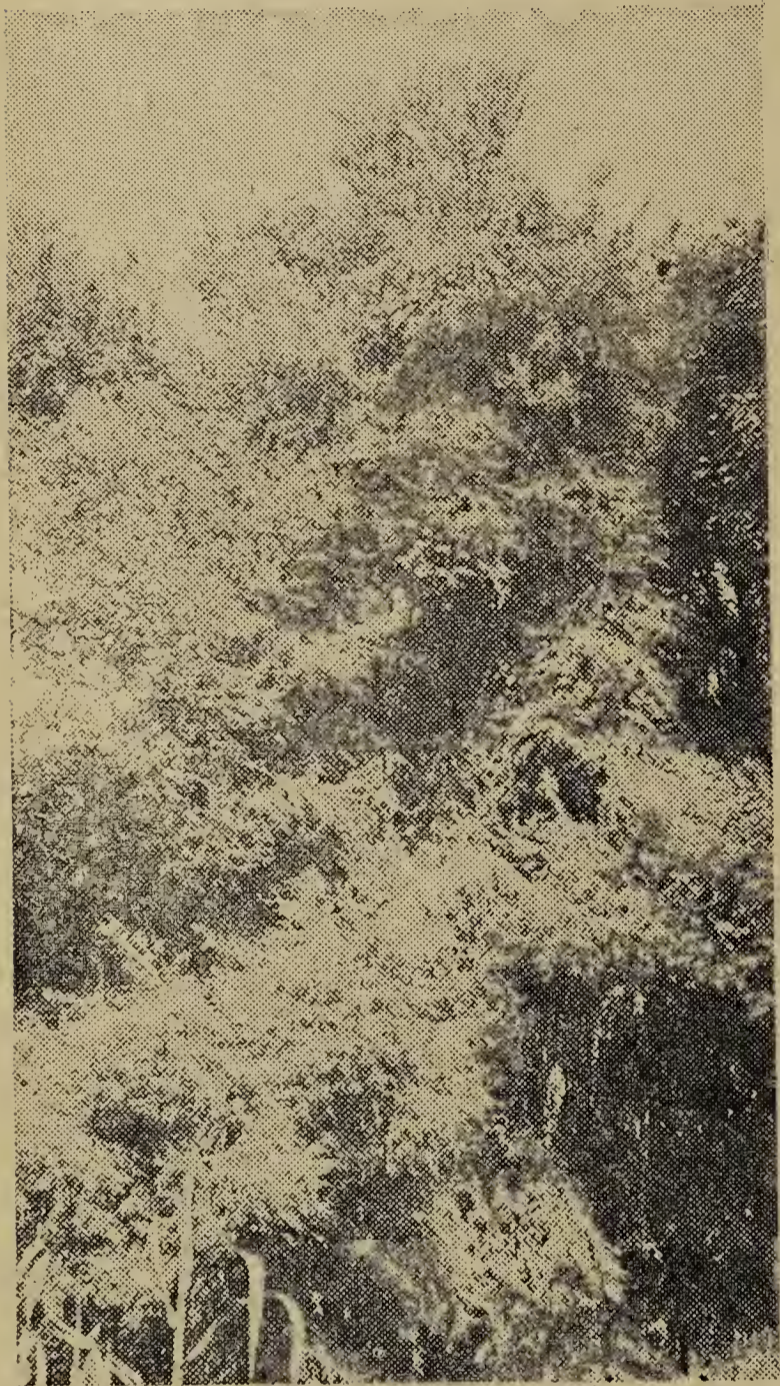
Apartado aéreo 39-76
Teléfono 58-83

Edificio Vásquez
Oficina Nº 305

Rincones mexicanos — Valle de bravo

por Vicente Dávila

Por los años de 1530, el franciscano Gregorio Jiménez de la Cuesta, acompañado de otros religiosos y de indios otomíes, llegó a un hermoso valle. Los nazahuatls, indígenas bravíos, al verse invadidos tocaron el *teponaxtle*, instrumento bélico, y acudieron a la guerra.



Vegetación tropical

Fray Gregorio al ver heridos a sus compañeros, con los brazos abiertos en cruz se lanzó sobre los agresores, y ante el gesto hercico del misionero, que iba en son de paz, abatieron sus carcajes y sus ondas.

Unidos todos, bajo el pendón de la cruz y a la sombra de un frondoso pino, dieron comienzo los franciscanos a la fundación del Valle. Allí empezó el barrio de Santa María de Aguacatlán. La población fue creciendo hacia arriba. Pueblo minero, sus calles son estrechas, tortuosas y empinadas. Tales como las de Tasco y Guanajuato.

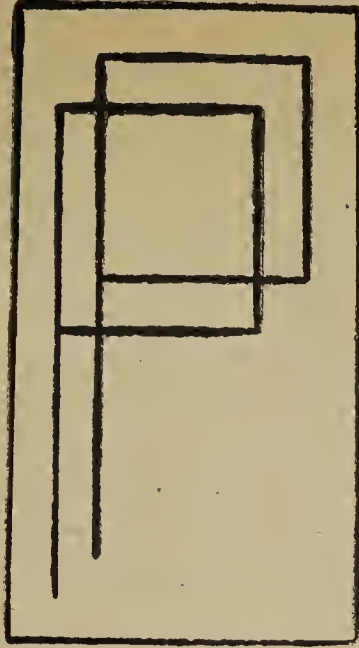
Se procedió a construir una ermita cerca del pino, la cual servía de eje y centro como en toda fundación cristiana. Junto a la capilla se levanta un templo, de portada, columnas y arcos de cantera. La fábrica se ha atrasado a causa de la revolución comunista, que fue contra iglesias, monasterios y culto religioso. En la antigua ermita se venera un Cristo de color negro. A su alrededor las leyendas piadosas han tejido la tela secular del milagro. El color de estos Cristos mexicanos, según explicación de algunos, obedeció a facilitar la conquista espiritual del indio, dándole la color oscura de su piel.

El pino se eleva a unos 25 ms. de altura, en lujuriosa fronda de ramas y de hojas. El grueso de su tronco mide 10 ms. con 20 cms. El obispo poeta, doctor Joaquín Arcadio Pagaza, cantó a su compatriota el árbol milenario:

EL PINO

*¡Fresno gigante, prócer avellano,
abeto erguido, plátano eminente,
callad, parleros y humillad la frente;
callad delante del atleta anciano!*

PENSION



PACIFICO

La mejor de Bogotá

POR SU MAGNIFICA ALIMENTACION, ESCRUPULOSO ASEO, ESMERADO SERVICIO E HIGIENICAS HABITACIONES. POR OCUPAR EL LUGAR CENTRICO DE LA CAPITAL: AREA DE LOS HOTELES GRANADA, REGINA Y CLARIDGE.

ESPECIAL PARA FAMILIAS HONORABLES

Parque Santander: Calle 16 N.º 6-14. Teléfono 24-13

Cuando usted viaje a Bogotá visítenos y se sentirá en su propia casa.

LA PENSION PACIFICO

LO DEJARA PLENAMENTE SATISFECHO

Academia

Nuevo Continente

de Comercio



FUNDADA EN 1935 POR LUIS A. ARIAS M.

PROFESOR ESPECIALIZADO EN COMERCIO, CIENCIAS

- ECONOMICAS Y ADMINISTRATIVAS

QUINCE AÑOS DE EXPERIENCIA EN LA ENSEÑANZA

Preparación práctica y económica de las principales asignaturas inherentes al ramo comercial.

PROFESORADO DE PROBADA COMPETENCIA

BOGOTA, COLOMBIA, CALLE 17 NUMERO 5-71

POR TELEGRAFO: ANUECONTI

*De la protervia de Aquilón tirano,
de los horrores de la escarcha urente,
de las tormentas y del rayo ardiente,
ya os defendía envejecido y cano.*

*Sobre vosotros tiende la mirada
arrogante y magnífico: severo
su ademán, la mejilla sonrosada.*

*El os miró nacer; y fue el primero
que al anunciarse aquí la fe sagrada
cobijó con su sombra al misionero.*



Valle de Bravo



Calle principal

Subiendo de sur a norte desde la ermita por la sinuosa calle que lleva el nombre *Pagaza*, por haber nacido allí el poeta, se llega al «Calvario». Es una iglesia en la parte más alta del poblado. Desde esa pequeña planicie se divisa el Valle. Pintoresco por sus tonalidades, según la clase y tiempo del cultivo. Semeja un cañamazo tejido a mano, con sus cuadros y figuras de colores diferentes. Las cintas de plata, canales de riego, son del río Salitre. Esto le da al Valle una feracidad perenne.

Los cerros que la circundan, a manera de un marco granítico y montañoso, se elevan hasta por tres veces. Una hilera de cumbres más baja,

Robledo Hermanos

Ingeniería civil

Arquitectura

Representaciones

Ingenieros especializados

Pavimentaciones

Urbanizaciones

Estudios y proyectos

Obras de concreto

Construcciones en general

Contratos a precio fijo y por administración delegada

Centrales eléctricas

**Oficinas en Bogotá, Bucaramanga,
Cúcuta y Manizales**

Bogotá, Edificio Sierra, oficinas 516 y 517

Teléfono 47-77—Telegramas y Cables ROMANOS

limita en sus faldas el Valle; otra, más alta, se levanta detrás de la primera, y una tercera eleva su cabeza detrás de las anteriores, hasta limitar el horizonte.

Este cuadro es digno de un pintor, que ya tuvo su poeta en el que fue obispo de la diócesis de Veracruz durante 23 años. Cantor bucólico, a estilo virgiliano, dejó versos de clásico sabor campestre. De su ameno Valle dijo:

*Entre estos montes de tenaz verdura,
entre estos riscos y húmedos bajíos,
el lenguaje entendí del aura pura
y la voz ronca de impetuosos ríos;*
.....

*Antes tus selvas de oloroso pino,
¡oh fértil valle! y silvadora caña,
y aquellos llanos que el SALITRE baña
con linfa azul de murmurar divino.*

*Tus abetos de plácida memoria
guardan aún grabada en la corteza
de mi niñez la peregrina historia.*

*Y los mirtos que pueblan tu maleza
.....
con sus hojas cubrieron mi cabeza.*

Este rincón de belleza y poesía del suelo mexicano, que desde 1878 lleva el nombre de Valle de Bravo, en homenaje a un prócer de la independencia, ha debido, en buena ley, llamarse *Valle Pagaza*. El general Bravo no fue hijo de este pueblo ni combatió en las colinas de sus montes, al paso que Pagaza fue una figura ilustre de la Iglesia y un poeta, como pocos, en el parnaso de esta gran nación.

El sitio más admirado, y el cual merece ser conocido de propios y extranjeros, es la célebre *Peña*, corazón y centro del Valle. Su ascenso es fácil. De la plaza principal se llega, a pie, en menos de una hora. Se sube por colinas de poca pendiente y con amplios descansos. Al coronar la rocosa cumbre se ve que terminan las piedras, en una especie de mamezones acanalados, semejantes a los cactus, de esos que apenas se alzan del suelo.

Entre las enormes rocas se encuentra una gruta, de paredes labradas, que convida a tejer un idilio amoroso bajo su sombra protectora. Parecen los canales de estas graníticas creaciones, como si caídas de agua, durante siglos, las hubiesen burilado. Se llama *La Gruta del Amor*. A pocos pasos y grabado a cincel, en la roca viva, se lee un soneto de Pagaza a *La Peña*.

*De un monte el dorso ríspido y serrado
tiene por trono, y la escarpada cumbre
se corona en laurel, y su techumbre
las nubes son y el éter azulado;*

*Por cetro empuña verde y arriscado
monolito de enorme pesadumbre;
las colinas su regia servidumbre
son y su imperio el valle dilatado.*

Almacén Ancla, S.A.

FERRETERIA

◀▶ **Grandes importadores** ▶◀



BARRANQUILLA

BOGOTA

CALI

CALLE 12 N° 9-74

TELEFONOS 92-42 Y 88-47

TELEGRAFO: *ALMANCLA*



SEÑORES CONSTRUCTORES Y FERRETEROS:

Gustosos les ofrecemos los siguientes artículos para su obra o para el surtido de su negocio:

NUESTRAS ESPECIALIDADES:

Aceite de linaza doble cocido ANCLA.

Alambre de púas «Indio».

Alambre liso galvanizado.

Baldosines blancos y de color
y sus accesorios.

Básculas.

Blanco de zinc «Sello Rojo».

Candados y cerraduras marcas
CORBIN Y YALE

Cartuchos para cacería ANCLA.

Clavos para teja.

Cobre en lámina.

Estaño.

Garlanchas: mango corto y largo.

Grapas.

Herramientas agrícolas.

Hierros en todas las formas.

Láminas galvanizada y negra.

Mallas, con y sin vena.

Puntillas al por mayor.

Teja metálica.

Tubería galvanizada y negra.

Zunchos para empaque.

ARTICULOS KLEINERT

Bellas cortinas y tapetes de caucho para
baño.

ESPECIAS

RANCHO

AVENA

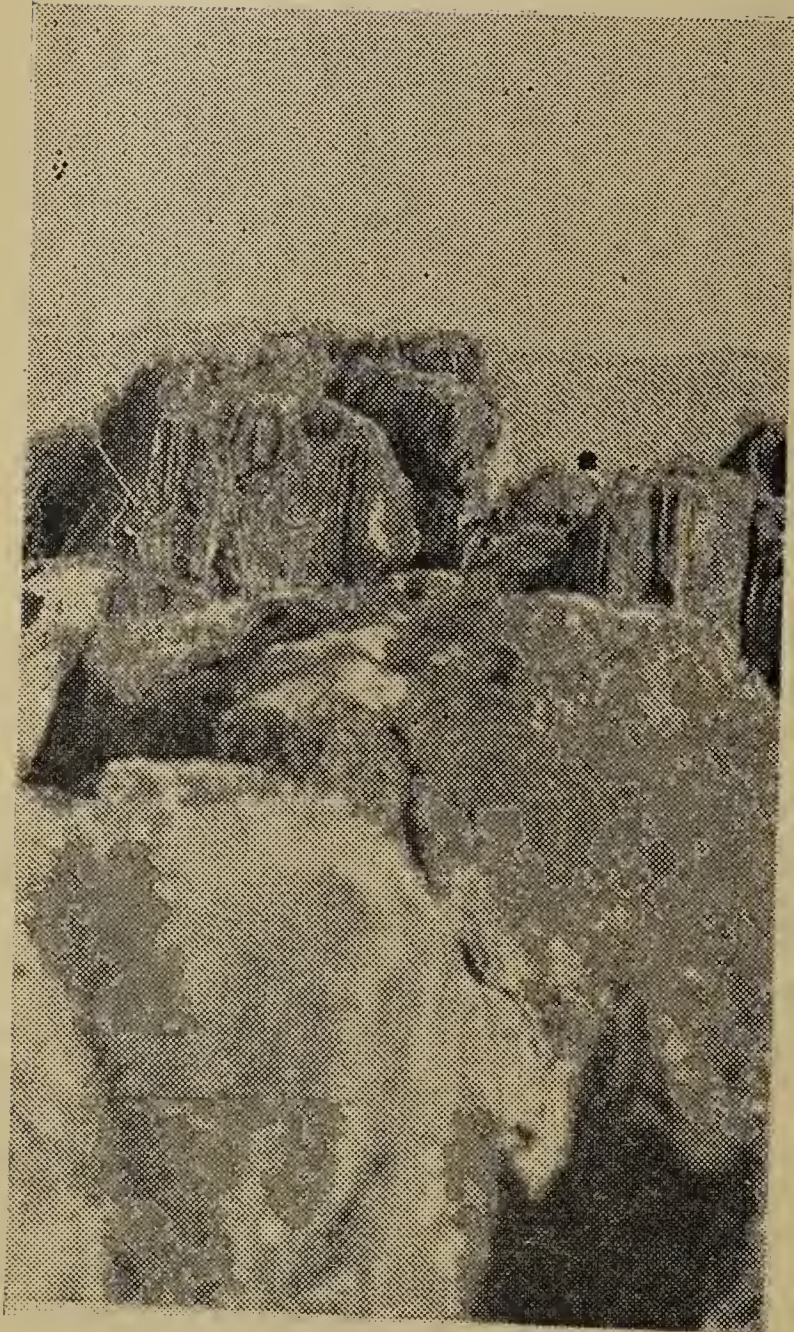
Almacén ANCLA, S. A.

Distribuidores de KOHLER OF KOHLER

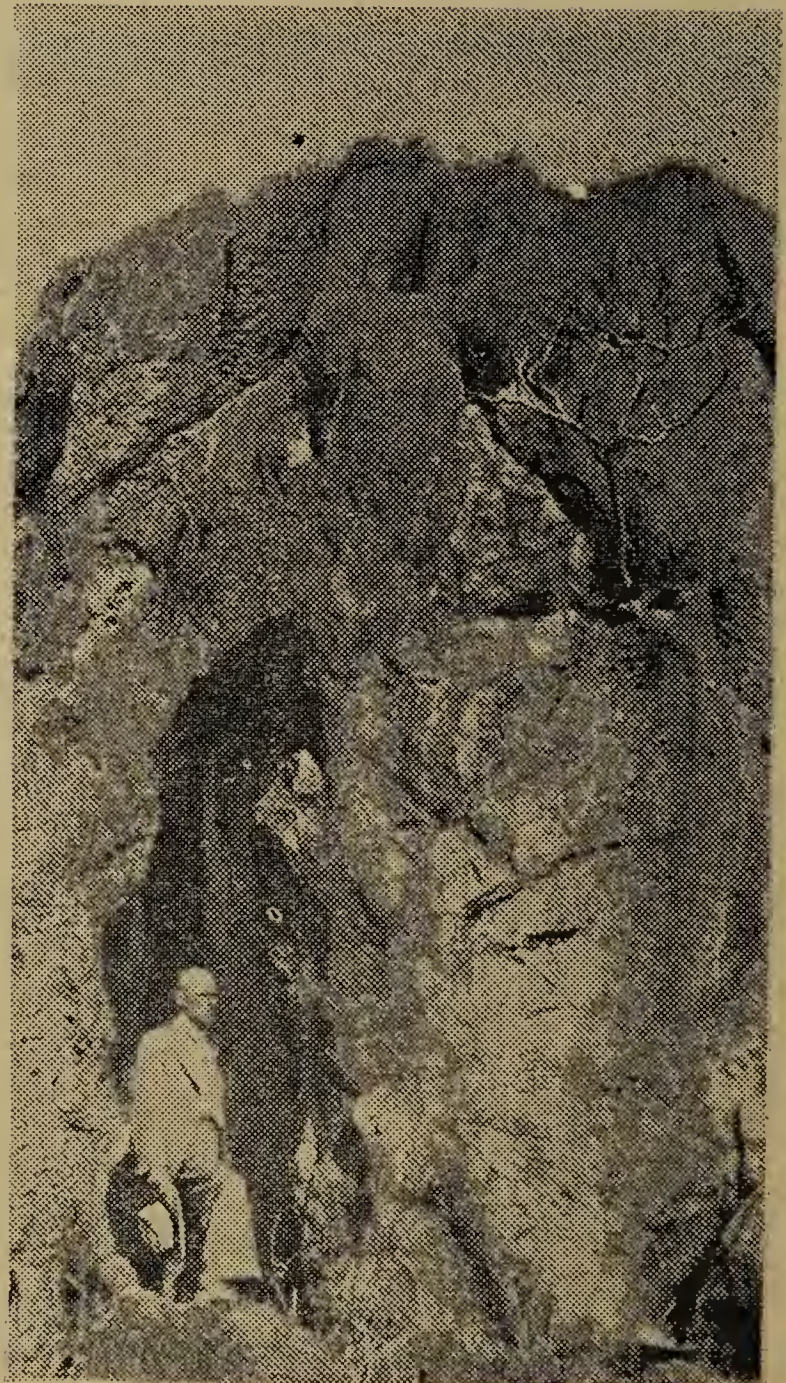
Los más bellos y durables EQUIPOS SANITARIOS

*Se embebece mirando en el bruñido
y líquido cristal su faz severa,
su airoso porte y ademán temido;*

*Y su música dulce y placentera,
son el trueno del rayo y el graznido
del águila salvaje y altanera.*



La Peña



La gruta del amor

Se grabó allí el día que los nativos festejaron el centenario del nacimiento del prelado poeta. Estas inspiradas estrofas dicen por sí solas de la magnificencia de aquella peregrina cumbre. Y el soberbio panorama que se despliega alrededor, emociona el ánimo y exalta la mente.

Pocos lugares, en un país en donde abundan tantas bellezas naturales, tienen un encanto más sugestivo al contemplarlo. Todo allí es grandioso. Las rocas acanaladas como si la mano de un artista, con su gurbia, hubiera trabajado en ellas. A las plantas del coloso la vega en cultivo, con exuberante vegetación; que son varios los ríos que la fecundan. Y a lo lejos, las colinas con sus ríscosos montes.

Otro lugar que el turista debe visitar es el río del Molino. Al sur, más allá del pino y de la ermita, se pasa por el puente que se tiende en arco sobre estribaciones en las mismas rocas, y se sube orillando su bos-

LABORATORIOS LISTER, S.A.

==== Medellín - Colombia ====

Representante y distribuidor exclusivo:

CESAR ABNER CONTRERAS R.

AVENIDA JIMENEZ DE QUESADA NUMERO 9-64 — TELEFONO 63-58
BOGOTA — COLOMBIA

PRODUCTOS DE ABSOLUTA PUREZA Y GARANTIA

LISTA DE ESPECIALIDADES *LISTER*

Y SUS PROPIEDADES PRINCIPALES:

BALSAMO ANTITISICO *LISTER*. Fortifica los pulmones y es definitivo en la lucha contra la gripa y la tos.

ELIXIR TROPICAL. Combate el paludismo y acaba con los fríos y fiebres de origen palúdico; es restaurador de la sangre y de los nervios; devuelve el apetito y da energía al organismo.

VYGOR. Es poderoso tónico cerebral y gran reconstituyente. El Vygor produce magníficos resultados en los casos de neurastenia, histerismo, clorosis, convalecencias, fosfaturia, cansancio cerebral, raquitismo, agotamiento sexual y depresión nerviosa.

SAL-VIDA. Es una sal digestiva que neutraliza los ácidos del estómago, acaba con los cólicos hepáticos y demás afecciones biliares. *Sal-Vida* está indicada contra vómitos, agrieras, mala digestión, albuminuria y uremia. Es una sal refrescante que descongestiona el hígado y los riñones.

RECONSTITUYENTE FEMENINO *LISTER*. Es el tónico de la mujer débil y agotada. Muy útil en las convalecencias y durante el período de la dieta y la lactancia.

TEOBROMOSA. Es un diurético de una potencia notable, una inocuidad completa y de una fidelidad absoluta.

FORMINA. Es un desinfectante de las vías urinarias y biliares; preventivo de las enfermedades infecciosas, como tifoidea, gripa, etc. etc.

SUPERSAL. Sal efervescente a base de ácido de frutas y purísimas sales digestivas; descongestiona el hígado y es un gran diurético y laxante.

VERMIFUGO INFANTIL. Es el tiro seguro contra las lombrices, parásitos intestinales; los niños lo toman con gusto y no tiene peligro. Las madres prefieren para sus niños el Vermífugo Infantil.

JABON SARNOL. Indicado contra carranchil, sarna, tiña y demás parásitos de la piel y de las personas y animales.

ESCORBUTORUM. Contra el escorbuto.

SECATOL. Contra el sudor de pies y axilas.

GASTROBIL. Asea el hígado, riñones e intestinos.

LOCION AFRICANA. Para teñir negro las canas.

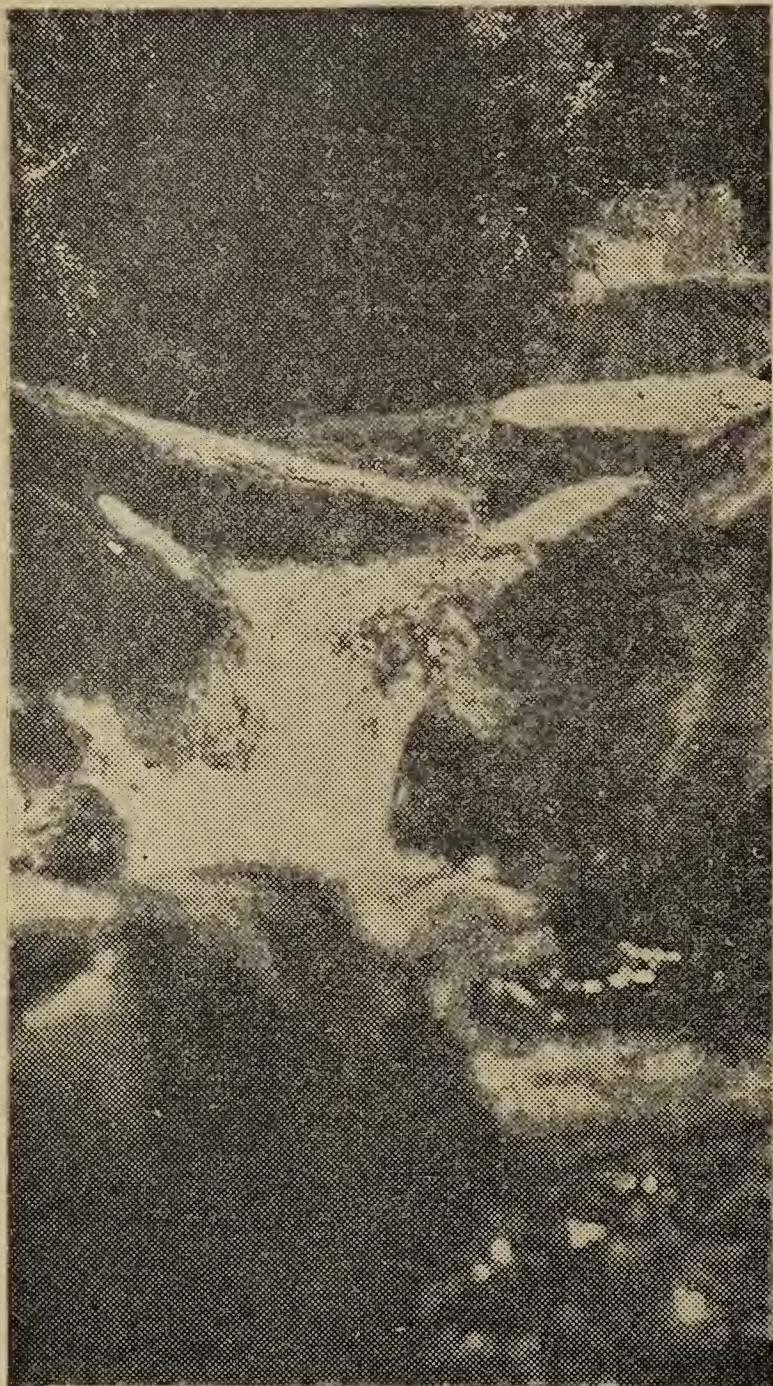
CALVOL. Destruye la caspa y evita la calvicie.

ERYTROSEDINA. Contra los nervios.

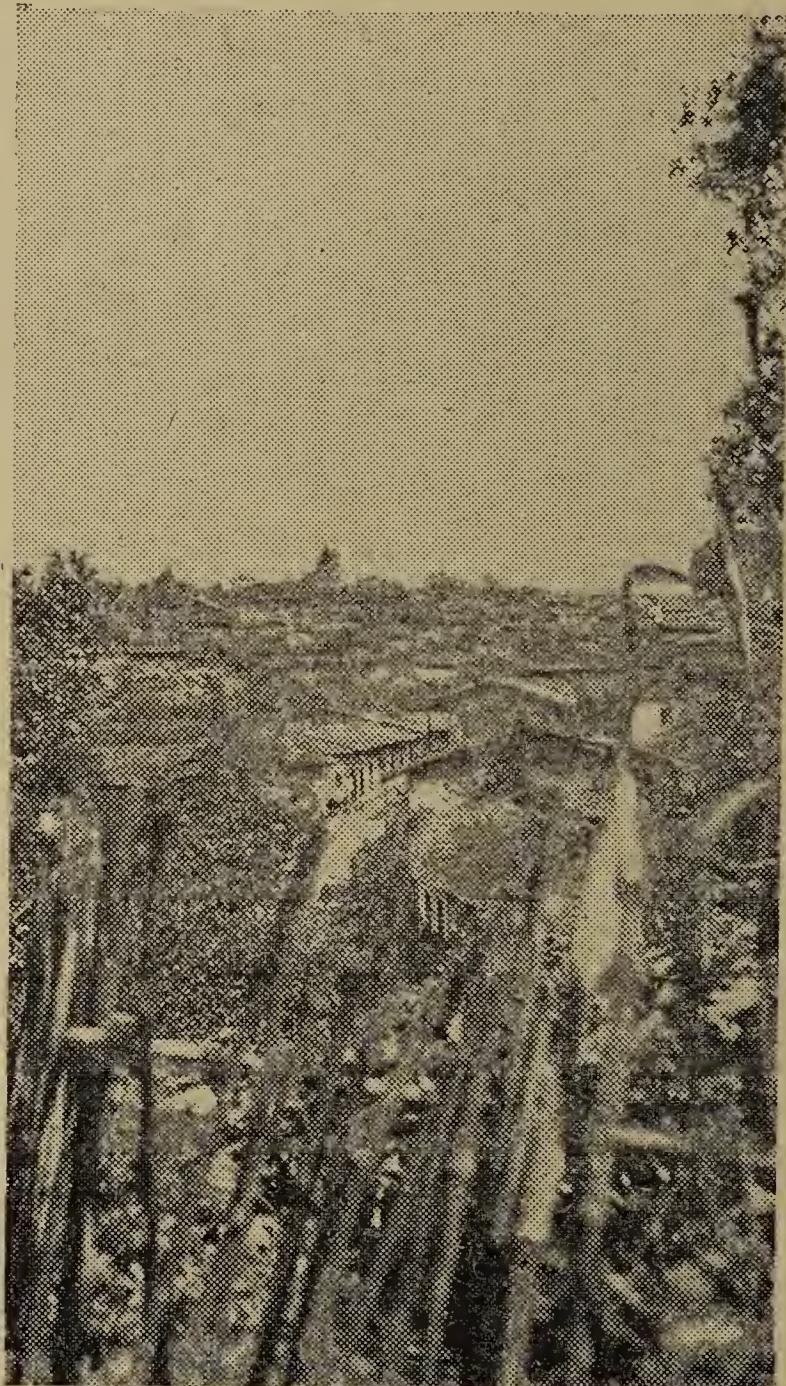
TABLETAS TROPICALES *LISTER*. Es remedio seguro contra los fríos y fiebres de los climas cálidos. Tomando dos tabletas tropicales a mañana, medio día y noche desaparecen las fiebres y recobra el organismo el bienestar.

SOLICITELOS EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

caje sombrío. Todo el cauce es de pequeños saltos por entre piedras, que cubren árboles frondosos. Helechos, de variadas hojas, menudas y lanceoladas, adornan sus orillas. Una vez arriba se llega a la caída de las aguas, en forma de una gran cascada. El torrente es atronador pero majestuoso. Bien merece el trabajo del ascenso.



Río del Molino o «Salitre»



Vista del Poblado

Al regreso se busca el camino que va al occidente al pie del poblado, y se atraviesa un puente sobre el río que ahora tiene el nombre de *El Salitre*. Se llega al pie de la colina, que es umbrosa, hasta la Rinconada de San Juan. Lo tupido del dombo que forman los árboles, no deja penetrar los rayos del sol. Es la bóveda de un templo de techumbre natural. Después de la *Gruta del Amor*, en las rocas de *La Peña*, ningún pasaje de *Valle Pagaza* más propicio al dúo pasional de una de esas parejas, que andan por la vida enredadas en los cabellos dorados del travieso Cupido.

Tan presto como se cubran de asfalto los dos tramos de carretera que conducen a este paradisíaco rincón mexicano, los extranjeros harán de él uno de sus lugares favoritos. Y bien sabido es que no hay mejor industria para un pueblo que el turismo. Y México está llamado a ser, por sus encantos naturales, por sus tesoros arqueológicos y por sus palacios, templos y conventos coloniales, la Meca del turismo continental.

Valle Pagaza queda más allá de Toluca. El primer tramo se toma a

INDUSTRIAS IVOR, S. A.

CASA INGLESA - BOGOTA


Teléfono 1-8-0-0 ————— oOo ————— Telégrafo IVOR

————— Calle 13 número 15-93-A —————




OFRECEMOS:


Aceites marca **TEXACO** para motores de gasolina, para Diesels, para templar metales, para cortar metales, para compresores de amoníaco, aceites solubles en agua, y en general un surtido completo de toda clase de aceites para todos usos industriales.



Maquinaria agrícola COCKSHUTT arados para fuerza animal —de una y dos manceras— cultivadoras, **GUADANADORAS** con engranajes a baño de aceite, rastrillos de ganchos *Peerless*.



CORREAS PARA TRASMISION «B.B.A.» de fabricación **INGLESA**, de cuero, de lona, de lona y caucho, en distintos anchos y gruesos. También tenemos correas de algodón **COBBETT** para elevadores.



BANDAS PARA FRENOS «MINTEX». Un producto de la **British Belting & Asbestos Co. Ltd.**, de **LONDRES**. Lo ofrecemos en juegos cortados y en rollos. Nos hacemos cargo de remachar las bandas y de torneear **GRATIS** las campanas.

la izquierda, cerca de San Miguel Zinacantepec. Desde allí, por carretera amplia, de vistosos panoramas y de intenso cultivo, pero sin asfaltar, se llega al Valle. El trayecto es de unos 70 kilómetros. El otro tramo se desvía a la izquierda en el kilómetro 126, antes de Zitácuaro. Unos 50 kilómetros también sin pavimento. Las calles del pueblo, que son incómodas para peatones, autos, caballos y burros, solo las arreglarán cuando los turistas las visiten.

Tanto el gobierno nacional, como el estatal y el municipal, y las personas de influencia, deben a una conservar ese poético Valle, tal cual lo encontraron los conquistadores. Que si la industrialización tratase de convertirlo, por medio de mercaderes, en otra cosa distinta de lo que es, todos sus habitantes deben oponerse ¹.

JACULATORIA :

¡Oh genio de los bosques, colinas y valles, protege a este rincón mexicano de toda aviesa intención!

¡Que la soberbia perspectiva que se contempla desde la cumbre rocosa de *La Peña*, no sea rompida nunca; y el cultivo del valle sea siempre el granero de sus habitantes!

¡Que nunca el ánimo mercenario trate de destruir la obra maravillosa del Creador, cuando ésta es de belleza y poesía!

¡Que no solo de pan vive el hombre, como decía Jesús a las turbas que le seguían, sino también de todo lo que viene del espíritu, y es belleza, y es poesía!

México, D. F., setiembre de 1943.

¹ A los datos personales se agregan los muchos que trae el presbítero doctor José Castillo y Piña en su obra *El Valle de Bravo, histórico y legendario*. El presbítero es hijo ilustre de ese pueblo; su casa, donde nació, es una de las más hermosas, grandes y cómodas del lugar. Debido a su gentileza el suscrito y su señora conocieron a «Valle de Bravo». Las vistas que ilustran estas páginas son tomadas por la señora Gloria de Dávila, cuya colección abarca muchos pueblos de México y algunos de Centro América. Llega a unas seiscientas ochenta fotografías.

Rusia de ayer y Rusia de hoy

Algunos aspectos de la evolución rusa en los últimos años

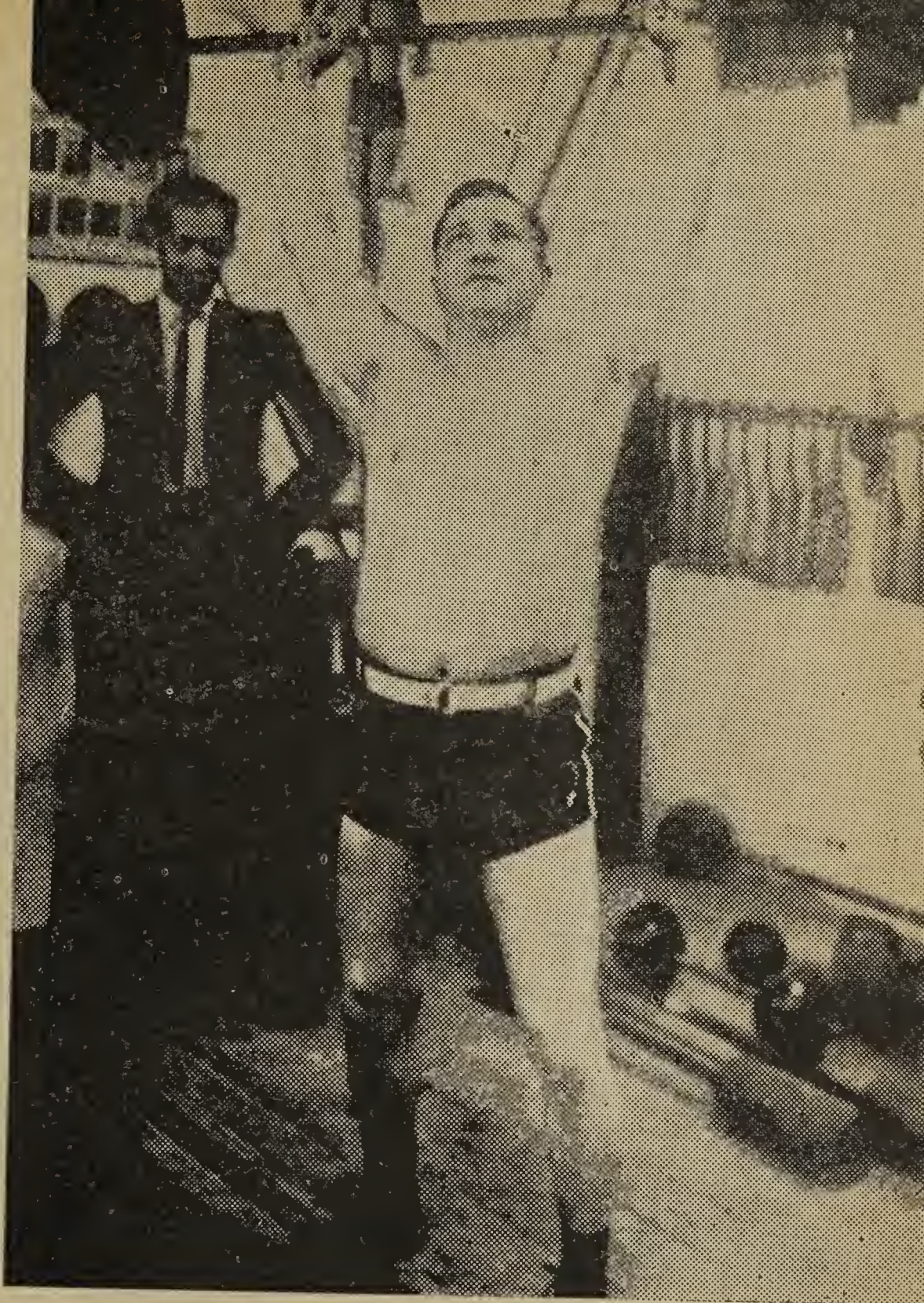
por C. Caycedo D., S. J.

Para muchos, la actuación de Rusia en la presente guerra ha sido una revelación. Se creía, cuando se encontraron frente a frente las dos potencias, que Rusia no sería capaz de resistir el empuje alemán durante mucho tiempo, y he aquí que no solo ha aguantado el ataque durante más de dos años, sino que ha logrado hacerle retroceder. Esto ha despertado la atención hacia la situación interior de ese inmenso país, que según los decires comunes estaba en un estado de corrupción tal, que hacía imposible el presagiarle un feliz éxito en la guerra.

Aspecto económico

Recordamos las dificultades económicas por que atravesó la Rusia revolucionaria en los primeros años. Guerra interior; hambre; pobreza industrial; la agricultura arrasada por la negativa de los campesinos a dejarse imponer los principios del

Del prestigioso
profesor de
cultura física
don
Luis Emilio
Garnica



Señor Rodolfo Rodríguez L.
Laboratorios RODRIL — Bucaramanga.

Muy estimado amigo:

Por el mucho ejercicio físico a que siempre estoy sometido como deportista profesional, he podido comprobar que con el uso de su maravilloso preparado FOSFORINA, reconstituyente cerebral y muscular, es mucha la energía y vigor que siente el deportista, pues desde que estoy tomando su preparado doy mayor rendimiento en mis entrenamientos y se acaban por completo las sensaciones de fatiga y decaimiento que con frecuencia sentimos los que hacemos grandes pruebas de resistencia y esfuerzos sostenidos en la práctica del box, la lucha y levantamiento de pesos.

Felicito a usted muy de veras por su preparado FOSFORINA, pues será indudablemente una valiosa ayuda para el deportista que quiera evitar las consecuencias del surmenaje. Affmo. amigo y servidor,

LUIS EMILIO GARNICA

DE VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS
BUSQUE EN CADA FRASCO LA MARCA «RODRIL»

LABORATORIOS RODRIL
BARRANQUILLA — BOGOTA — BUCARAMANGA

comunismo. En 1924 murió Lenín. Siguióse la lucha despiadada entre Trotzky y Stalin, que terminó con la completa victoria de este en 1927. En condiciones de una extrema necesidad, ideó Stalin los «planes quinquenales». Pretendía nada menos que hacer en 5 o 10 años, lo que Inglaterra había realizado en 100 años, Alemania en 70 y Norte América en 50. Para ello era necesario proceder con extraordinario rigor, y exigir a todos un enorme sacrificio en previsión de los bienes que vendrían después. Cerca de tres millones de campesinos murieron de hambre, pues el Estado tenía que recoger los productos que necesitaba, aunque no dejara a los trabajadores con qué alimentarse. Pero al fin del primer plan quinquenal se había logrado establecer con bastante ventaja la industria pesada. El segundo plan se dedicó a fomentar la agricultura, mecanizándola, y a aprovechar las grandes riquezas del país, con muy buenos resultados.

Son de gran interés los datos que nos suministra el señor J. Davies, en su libro *Misión en Moscú* (1942). De ellos entresacamos los siguientes: Desde 1924 a 1937, el tonelaje de carga fluvial subió de 9'000.000 de toneladas a 69'000.000; el tonelaje de carga de ferrocarril, de 33'000.000 a 323'000.000; la producción total de la industria creció de 6.000'000.000 de rublos a 85.000'000.000. En 1935, Rusia produjo aproximadamente la tercera parte de la cosecha mundial de trigo, la mitad de la cosecha mundial de avena, y el 80 % de la cosecha mundial de centeno. En este mismo año ocupó el cuarto lugar en la producción mundial de algodón, el segundo en la producción de linaza y el primero en la producción de remolacha, habiendo obtenido una cosecha doble de la del año 1934. De 1928 a 1938, el número de tractores había ascendido de 26.700 a 483.500, y el de trilladoras-segadoras, de menos de 1.000, a 153.500.

Durante los planes quinquenales se levantaron grandes centros industriales. Una fábrica de tractores de tipo «oruga» en Kharkov, con capacidad para producir 30.000 tractores al año, y que emplea 12.000 obreros. En esta misma ciudad se construyó una fábrica de maquinaria para las industrias de energía eléctrica, de carbón y electromecánica, que ocupa cerca de 40.000 trabajadores y más de 1.000 ingenieros. Cerca de Zaporozhe quedó terminada en 1932 la famosa planta Dnieper de proporciones colosales; 9 turbinas en serie, cada una de las cuales con 90.000 caballos de fuerza, son capaces de producir más de medio millón de kilovatios y de abastecer de energía a una región de 80.000 millas cuadradas. La mitad de la energía eléctrica generada por la planta, se emplea en la fábrica de aluminio que está situada en las cercanías, y que produce 40.000 toneladas de aluminio al año. En Moscú y en Gorki se construyeron grandes fábricas de automóviles; en Rostov y Stalingrado de tractores; fundiciones de acero en el Don, y fábricas de abonos en los Urales, y en Dniepropetrovsk una planta de maquinaria agrícola que ocupa cerca de 200 hectáreas cuadradas.

Desde hace algunos años, en previsión de la guerra que se avecinaba, Rusia trasladó casi todas estas fábricas detrás de los Montes Urales, y muchas de ellas las transformó para producir armamento. Además, hizo inversiones para gastos de guerra y marina por valor de 20.000 millones de rublos en 1937, el doble en 1938, de 80.000 millones en 1939, y de más de 100.000 millones en 1940.

Por otra parte, el ejército estaba en magníficas condiciones. Constaba de dos secciones: la oriental con 400.000 hombres perfectamente equipados, y la occidental con 1'200.000, sin contar con la policía secreta (antigua

MATERIAL DIDACTICO PARA ENSEÑANZA VISUAL



MAPAS GEOGRAFICOS E HISTORICOS
MODELOS PLASTICOS PARA LA ENSEÑANZA DE LA ANATOMIA
CUADROS MURALES PARA CIENCIAS NATURALES
MICROSCOPIOS Y MICROTOMOS
APARATOS DE PROYECCION
SUBSTANCIAS QUIMICAS

GABINETES DE FISICA, QUIMICA Y BIOLOGIA

Manuel Trujillo Venegas

Almacén: calle 12 números 5-77 y 5-79 — Teléfono 5-0-2 Bogotá

PROVEEDOR DEL MINISTERIO DE EDUCACION
NACIONAL, UNIVERSIDAD NACIONAL Y
PRINCIPALES COLEGIOS DEL PAIS

G. P. U.; actual N. K. V. D.), que tiene 200.000 hombres aproximadamente. Se calcula que con las levadas de los años anteriores, Rusia puede organizar en tiempo de guerra un ejército de 15'000.000 de hombres.

Comunismo o socialismo?

Es interesante que para lograr los resultados que acabamos de ver, el régimen haya tenido que abandonar poco a poco los principios del comunismo en su aplicación práctica. Como el provecho es el único incentivo que han podido encontrar para lograr un mayor rendimiento de trabajo, han acudido a ofrecer remuneraciones extraordinarias, con lo cual se ha hecho irrisoria la tan proclamada «sociedad sin clases», pues se ha formado una notable diferencia de clases, basada sobre la propiedad.

La burocracia en Rusia es un hecho como en cualquier nación capitalista; los burócratas, bien pagados, son los ricachones, con sus fincas de recreo y sus lujos. En las ciudades de Rusia se ven profusión de automóviles y de tiendas de cosas superfluas (perfumes, flores frescas, barnices para las uñas, etc.), que suponen gastos de personas desahogadas económicamente. Solo la clase privilegiada puede disfrutar de los grandes sanatorios, de los establecimientos para vacaciones y de muchas otras comodidades. Hasta en el ejército ha penetrado la diferencia de clases; ya no existen los oficiales camaradas, sino los títulos, los galones y las charreteras, las condecoraciones y los uniformes elegantes.

El gobierno de Rusia no es comunista sino de nombre. Cada vez más se ha ido acercando a los métodos del socialismo, del capitalismo e individualismo, a fin de obtener los resultados apetecidos. Es una dictadura... y no la llamada dictadura del proletariado, sino más bien dictadura sobre el proletariado. El partido comunista no cuenta con más de 3'000.000 de miembros.

Stalin controla la prensa, las emisoras, las escuelas, el ejército, cuyo jefe Voroshilov es adictísimo al régimen, la N. K. V. D. o policía secreta, dirigida por Ezhov, de quien se dice que es el mayor amigo de Stalin. El «Kremlin» y el «Comité Central» no hacen sino la voluntad del jefe, y son capaces de matar a sus propios amigos «si es necesario para la causa del comunismo» como dijo Stalin, pues el ser débil e irresoluto se considera como una traición al partido.

Oposición al gobierno, naturalmente no existe, y cuando hay algún amago de ella, es reprimida sin compasión. En 1938, durante varios meses se estableció un régimen de terror que terminó con el fusilamiento del general Tukhatchevsky y varios otros jefes; visitas de la policía a casas particulares a las dos de la mañana, arrestos de personas cuyo paradero solo después de meses o nunca más se volvió a saber, comentarios en voz baja entre los vecinos, de la detención de alguno de sus amigos y de los temores que corrían, produjeron un ambiente increíble de pánico y de tensión de nervios, impuesto conscientemente por los jefes del gobierno, que creían su deber mostrarse fuertes y que la justificación de su proceder se vería en el futuro con un mejoramiento en las condiciones de vida del proletariado¹.

Los obreros

En 1927 los habitantes estaban divididos en dos grandes porciones: los campesinos y los kulaks (terratinentes). Estos fueron suprimidos por el régimen con la «lucha de clases» y al desarrollarse la industria, surgieron en su lugar los obreros. En general, los sa-

¹ Acerca del régimen de terror, consúltese el libro: *Así se vive en Rusia*.

Instituto Gran Colombia de Felipe Ruán

APROBADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL
EN RESOLUCION NUMERO 1.106 DE 1943



PRIMARIA Y BACHILLERATO

Abrirá matrículas el 17 de enero
y empezará tareas el segundo
lunes de febrero de 1944

DIRECCION: CARRERA 13 N° 13-59 — TELEFONO 94-76

EL GUAYO ALEMAN

Ofrece a su distinguida
clientela botas altas de
todas clases de guayos
impermeables y para
foot-ball.



Lo mejor

Lo más durable

Bogotá
carrera 8.^a N.° 7-97
Teléfono 74-83

Luciano Garzón

larios son muy bajos y solo tienen una mayor remuneración los que dan mejor rendimiento de trabajo, por el sistema stajanovista (trabajadores a destajo) que se ha ido imponiendo a los obreros, junto con el método de aceleración progresiva y de constante cambio de personal en las empresas. En 1936 el promedio de cambio de personal en la industria carbonífera de todo el país fue de 112 % y en la industria petrolera de 95 %.

En 1937 se hizo un nuevo plan de pagos, intensificando el método stajanovista, con el fin, según se decía, de aumentar la posibilidad de ganancia en los salarios, pero en realidad con el objeto de estimular a los trabajadores a producir más, y en general los salarios más bien disminuyeron; a veces el obrero más experto ganaba menos, con el descontento consiguiente, y el aumento de cambio de personal.

Vida de familia. Educación

Según Marx y Engels, las ideas sociales, culturales, filosóficas y religiosas de un pueblo, son solo la representación de su situación interior; la antigua concepción de la familia, el matrimonio, la educación de los hijos, son productos del sistema económico capitalista. Esto fue un dogma básico del comunismo; por consiguiente, había que destruir la familia. Era una tarea difícil en un país que estaba constituido en un 80 % por aldeas y municipios rurales. Pero los comunistas estaban dotados de una energía verdaderamente satánica. Procedieron sistemáticamente.

El matrimonio quedó reducido a la simple inscripción en los registros de dos personas de conveniente edad (18 años para los varones y 16 para las mujeres) hecha por un funcionario público. El divorcio podía efectuarse cuando les pareciera, con solo el requisito de notificar su resolución al empleado del registro civil; esto parece superfluo, dado que la comunidad de mujeres está admitida. No hay necesidad de hacer notar que el 70 % de los matrimonios rusos no tienen hijos.

Para suprimir la vida de familia se recurrió al expediente de hacer trabajar a las mujeres en las fábricas ocho y más horas al día; y con este mismo fin se hizo en 1929 una nueva repartición del tiempo, en que se suprimen todos los domingos y días de fiesta, dejando solo cinco para celebrar los recuerdos marxistas. Los trabajadores quedan divididos en cinco clases, de las cuales cuatro trabajan mientras la otra tiene su día de descanso; así el hombre y la mujer pertenecen a su grupo y no a la familia, pues nunca les dejan libres el mismo día. Solo un corto tiempo al día pueden estar juntos en su casa; las comidas se hacen en la cocina del pueblo, y los ratos de ocio se pasan en los clubs y en las salas de lectura.

¿La educación de los niños? Está completamente en manos del Estado. Los niños recién nacidos permanecen dos meses con su madre, y luego deben pasar a las cunas públicas, a donde van a horas señaladas las madres, para alimentarlos. En 1936 eran 7'000.000 los niños cuidados de esta manera. A los seis años ingresan los niños a la organización «Octubrista»; de los 10 a los 15 o 16, pertenecen a una especie de scautismo que los prepara para pertenecer al *Komsomol* (juventud comunista).

En la Rusia precomunista, más del 50 % de los habitantes eran analfabetas. Había que acabar con este estado que se atribuía al capitalismo. En 1936 había 28 millones de estudiantes en las escuelas y casas de enseñanza. Por supuesto, la enseñanza en común de muchachos y muchachas está establecida desde las primeras letras hasta los últimos años de universidad. Clases, comedores y hasta dormitorios en común, es lo corriente

FABRICAS Y TALLERES

» « CARBONARI LTDA. » «

SE ENCARGAN DE LA FABRICACION DE TACONES DE MADERA EN TODOS LOS ESTILOS. CONSTRUCCION DE PUERTAS, VENTANAS, CUBAS PARA FERMENTACION EN TODO TAMAÑO, ACCESORIOS PARA MAQUINAS DE TEXTILES, CILINDROS PARA MAQUINAS LAVADORAS Y MAQUINAS DE TINTORERIA Y TODO LO RELACIONADO CON EL RAMO DE CARPINTERIA.

TAMBIEN FABRICAMOS CARTON GRIS EN TODOS LOS ESPESORES DESEADOS.

SE ATIENDEN PEDIDOS DE TODA LA REPUBLICA

CALI

CARRERA 7.^a NUMERO 30=10

en los establecimientos de educación. Las consecuencias para la moralidad aparecen a las claras², pero lo que llamamos «moral» es, en el concepto comunista, una creación del capitalismo, y había que suprimirla.

Religión. Los "sin Dios" Engels, Feuerbach, Vogt, Moleschot y demás materialistas alemanes, son los responsables de la irreligión en Rusia. Si como decía Engels: «La naturaleza existe independiente de cualquier filosofía; Dios, ángeles, espíritu, más allá, cielo, infierno, son productos de nuestra fantasía», si entre el hombre y el animal y la piedra no hay diferencia esencial; entonces lo que llamamos un asesinato no es sino un obstáculo, quizás algo violento, al proceso físico-químico que se llama vida. Así ratiocinó el comunismo.

De aquí que cualquier cosa sea lícita si favorece al comunismo, y todo lo que lo perjudica es ilícito y prohibido y criminal; si alguien se opone a sus intereses hay que «eliminarlo» (ejemplos, los tenemos en el libro: *Así se vive en Rusia*). Ahora se comprende la rabia del comunismo contra toda clase de religión. Para el antiguo candidato a sacerdote José Dschugaschwili (Stalin), la guerra contra la superstición capitalista se ha vuelto una obsesión; y el cristianismo para él es la típica religión del capitalismo. ¿Por qué? Porque los ingleses, americanos y alemanes son cristianos; porque los rusos lo fueron antes de la revolución...

La iglesia ortodoxa rusa había realmente descendido al servilismo en el régimen zarista, y por esto se había echado encima el odio irreconciliable de los revolucionarios. Los ministros de cualquier sociedad religiosa eran considerados como los antiguos criados del capitalismo. Pertenecían por consiguiente a los ocho millones de *bourgeois* que la dictadura del proletariado se propuso liquidar. Para ellos no había pan; estaban condenados a morir de hambre. Se les consideraba como ladrones en el poder proletario, y podían ser castigados con la muerte o con los trabajos forzados. Centenares de monjas y sacerdotes murieron en los bosques del nordeste de Rusia o en las obras de las montañas de Siberia, o en la apertura del canal de Moscú. Casi todas las iglesias fueron convertidas en clubs o almacenes. De 800 templos en Moscú, solo 30 podían utilizarse para el servicio divino.

La nueva constitución El 21 de enero de 1937 se celebró el 17º congreso de la RSFSR (Gran República Soviética Rusa) en que fue propuesta por Stalin la nueva constitución. Ya un año antes el dictador la había puesto en discusión entre los miembros de un estrecho círculo. Acerca de la impresión que hizo en el público, se expresa así el señor J. Davies, diplomático entonces de Estados Unidos ante el gobierno ruso:

Moscú, 17 de marzo de 1937—He sabido que al discutirse las cláusulas religiosas de la constitución, fueron atacadas con vigor por algunos que las consideraban como peligrosas, pero que Stalin las sacó adelante... Ha habido gran agitación acerca de los avances que ha hecho la Iglesia en el curso del año pasado. De acuerdo con la administración de los asuntos del soviet central, el número de miembros de la sociedad de ateos militantes, ha descendido en los últimos cuatro años, de cuatro a dos millones de miembros.

He aquí algunos apartes de la citada constitución:

1) El tiempo de la dictadura del proletariado se ha terminado. Con esto queda «liquidada» la lucha de clases porque ya no existe la nobleza; todos son ciudadanos de iguales derechos. En adelante cesan todos los ataques contra los sacerdotes rusos y sus hijos, y contra los antiguos comisarios del estado zarista.

² Cfr. *Moscú sin máscara* de José Duillet.



Residencia escogida para alojar al señor presidente del Ecuador en su visita a nuestro país.

CONSTRUIDA CON TEJA Y LADRILLO MOORE



Gran fábrica de LADRILLOS MOORE, S. A.

AVENIDA 1.^a N.º 4-21



TELEFONO N.º 10-70

Los ensayos recientes hechos en el Laboratorio de ensayos de materiales de la Facultad de Matemáticas e Ingeniería, dieron los siguientes resultados:

Ladrillos	Peso el m ³	Absorción	Resistencia a la compresión
Rosado.....	1.974 kilos	12 %	137 kilos por C ²
Cocido.....	1.950 »	9 %	300 » » »
Recocido para alcantarillado	2.028 »	3,11 %	450 » » »
Recocido para frente.....	2.119 »	5,22 %	388 » » »

Dimensiones: 26 × 13 × 8 ctms. — Entran en metro cúbico 370 ladrillos

Todo nuestro ladrillo es reprensado a máquina

ESPECIALIZACION

Ladrillo hueco en todas las dimensiones

TEJA IMPERMEABLE americana estilo español

2) El *Komsomol* no es ya una organización de lucha, sino una reunión, sin partido, de juventudes progresistas, ilustradas, activas.

3) La propiedad de los labradores queda garantizada legalmente. Asimismo la propiedad privada de los campesinos kolchos, e. d. casa, el pequeño jardín, una o dos vacas, dos cerdos y las aves de corral. Pero no pueden colocarse a trabajar con ningún extranjero.

4) La provocación de aborto está prohibida, fuera de raros casos, por ejemplo por prescripción eugénica, en peligro de nacimiento de tarados hereditarios.

5) La separación de los casados queda dificultada considerablemente, pues tienen que pagar una multa de 100 rublos por la primera vez, de 150 por la segunda, y de 300 por la tercera y siguientes.

6) El gobierno proclama la protección constitucional de la libertad civil y religiosa. Y el artículo 135 concede a los ministros de la religión el derecho de votar en las elecciones, y aun de ser elegidos en ellas...

Ya antes del anuncio de la nueva constitución, se habían publicado en el periódico oficial *Pravda* («Verdad») artículos que propugnaban puntos de vista completamente opuestos a los hasta entonces defendidas. Así en el *Pravda* del 26 de junio de 1935 se leían las frases siguientes:

En la tierra de los Soviets la primera preocupación es la familia... Un mal padre de familia nunca puede ser un buen ciudadano soviético... El derecho de divorcio no significa un derecho de libertinaje... La familia sin hijos no tiene derecho a existir... El socialismo ha de ser la preocupación de todos para lograr un rápido crecimiento de la población...

Desde entonces aparecen en los diarios ilustrados de Rusia, cada vez con más frecuencia, retratos de Stalin con sus dos hijos, o del dictador con su madre octogenaria. El ejemplo del padre ejemplar y del hijo fiel...

¿Habrà comprendido acaso Stalin que ha sacrificado a una quimera el esfuerzo de su vida durante veinte años, y los esfuerzos de veinte millones de vidas más? ¿O será solamente una preocupación por el porvenir del país?

La moneda milagrosa de la Edad gótica

por Paul Studer

Después de la caída del imperio romano, hecho que las investigaciones históricas atribuyen a una escasez creciente de moneda metálica, Europa experimentó un largo período de estancamiento económico y barbarie espiritual. Durante varios siglos la humanidad anduvo a tientas, en la oscuridad, generación tras generación llevando una vida miserable, sin satisfacciones ningunas, carente de ciencia y cultura.

Pero con el principio del siglo XII comienza a manifestarse un cambio inesperado. Documentos auténticos de esos días revelan que la moneda sufrió por entonces un cambio que la hizo fundamentalmente diferente de las anteriores y de la que usamos hoy; y por lo que se ha podido comprobar, esa moneda hizo milagros.

Inicióse una era de prosperidad casi increíble, y la riqueza creada estaba tan bien distribuída entre el pueblo, que «casi no había diferencia entre los palacios y las casas de los labradores», o como relata otro historiador, «los labriegos llevaban dobles filas de botones de oro en sus chalecos y sacos, y broches de plata en el calzado».

Durante los trecientos años trascurridos de 1150 a la mitad del siglo XV, se construyeron las espléndidas catedrales de Colonia en Alemania,

La más alta calidad en:

Pinturas

Barnices



Esmaltes

Lacas

Distribuidores:

PELAEZ & Cía. Ltda.

Calle 18 número 15-45 — Teléfono 14-85

Calle 25 número 8-33 — Teléfono 34-32

**TRUJILLO GOMEZ &
MARTINEZ CARDENAS LTDA.**

INGENIEROS — ARQUITECTOS — CONTRATISTAS
BOGOTA — COLOMBIA, S. A.

EDIFICIO CABAL, 508/14 — CARRERA 6ª NUMERO 14-16

POR TELEGRAFO: *TRUMAR*



DIRECCION Y ADMINISTRACION DE OBRAS

CONSTRUCCIONES EN GENERAL

TRABAJOS URBANOS

PRESUPUESTOS

CALCULOS

Y PLANOS

de Salisbury en Inglaterra, de Burgos en España, de Nuestra Señora en París, para citar solo algunas de las innumerables obras maestras de la para entonces enteramente nueva y atrevida arquitectura: la gótica. Catedrales, palacios municipales, clubes de comerciantes, fantásticos castillos y suntuosas residencias privadas, competían entre sí en riqueza, finura del diseño arquitectónico y originalidad. La exquisita mano de obra y la riqueza de los materiales empleados en los edificios de ese período dejan pasmados a los observadores modernos. En su *Estudio del arte, la vida y el pensamiento de la edad media*, Sacheverell Sitwell escribe:

«Realmente uno queda maravillado cuando vuelve la vista a ese nuevo arte esbelto y ornado que estaba naciendo en la Europa del románico. Ha sido el período de mayor actividad constructiva que ha habido en el mundo, y el mero catálogo de los nombres y lugares es incapaz de hacernos formar una idea de la fuerza y la calidad de sus productos». El mismo autor continúa: «No ha habido en la historia, antes ni después, nada semejante al ambiente espiritual y material de esa edad. Representa la realización concreta de las ambiciones humanas en una escala sin precedentes. La vida se había vuelto poesía, el mundo se había convertido en un paraíso vigoroso en el que valía la pena tanto correr sus riesgos, como gozar de sus placeres».

Un período de prosperidad Si esto fuera la opinión de un historiador aislado, podíamos considerarla exagerada, pero encontramos que los escritores de esa época, casi unánimemente están de acuerdo en que fue un período de civilización, durante el cual todos nuestros sueños de una «época de prosperidad para todos» se habían realizado verdaderamente. En la *Historia de la Economía Nacional*, por el doctor Damaschke, historiador y economista alemán, leemos:

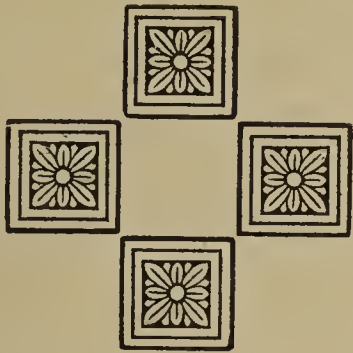
«La época de 1150 a 1450 aproximadamente, fue de progresos extraordinarios; fue un período de una prosperidad económica tal, que es difícil imaginárnosla hoy». Del mismo modo el profesor Thevenin, el famoso sabio francés, asegura: «Después de seis siglos de horrores y miserias, vino la expansión de los tres siglos gloriosos de la edad media, uno de los períodos más grandes en arte y fe en la historia de la humanidad, acompañado de la construcción de catedrales maravillosas que rivalizan con las mayores obras maestras de cualesquiera otras épocas y países. Este desarrollo magnífico elevó la mente humana a alturas a que muy raras veces ha llegado en el curso de la historia».

Más aún, en la misma fuente encontramos que: «Con gran frecuencia, los jornaleros insistían en tener el lunes libre, lo que llamaban el lunes azul. Este día se dejaba para que ellos pudieran atender a sus propios asuntos y —muy significativo para el estándar de vida de ese período— para que tuvieran suficiente tiempo para ir a bañarse. Y puesto que el número de días feriados legales era de noventa por lo menos, los jornaleros realmente no trabajaban más de cuatro días por semana, y en estos días las horas de trabajo estaban estrictamente reglamentadas. Cuando, en 1456, los duques de Sajonia trataron de aumentar las horas de trabajo de 6 a 8 por día, los trabajadores de las minas de Freiberg en Sajonia, lo rechazaron de plano». «La paga de los jornaleros era sumamente alta; el jornal diario para albañiles y carpinteros, por ejemplo, llegaba hasta 20 denares, en una época en que una libra de carne costaba dos denares». Johan Buztbach, probablemente el cronista más versado de ese período, escribe: «El pueblo bajo rara vez tenía menos de cuatro platos al almuerzo o comida. Comían cereal o carne y huevos, queso y leche al desayuno, y a las 10 y a las 4 por la tarde, de nuevo queso, pan y leche».

La vida del pueblo se hizo tan voluptuosa, que los duques Ernesto y Alberto de Sajonia hallaron necesario dictar decretos especiales, regulando las costumbres y maneras de índole gastronómica, y otras. Amonestaban a sus súbditos a que «los trabajadores no debían tomar más de cuatro platos al almuerzo o comida. En un día ordinario: una sopa, dos carnes y una verdura; los viernes y otros días de abstinencia: una sopa, pescado fresco y seco, y dos verduras».

En general: un estándar de vida muy alto, que no ha sido alcanzado antes ni después de ese tiempo, se extendió por Europa, de Italia a Inglaterra, de España a Austria. ¿Pero cómo fue posible, nos preguntamos, que

Eso, nó...



No aspire a que su casa presente un conjunto grato si no elige para sus pisos:

Baldosines “ESTRELLA”

LOS MEJORES

Muestrarios y ventas:

Calle 16 número 8-14. — Teléfono número 9-8-5-2

Calle 13 número 26-57. — Teléfono número 8-0-2-6

EL CEMENTO NACIONAL

MAS ANTIGUO Y ACREDITADO



Oficina, carrera 8.^a número 12-23, Bogotá

Teléfono ventas, 34-74 — Telégrafo DIACEMENTO

después de varios siglos de apatía y de llevar una vida miserable, la humanidad, casi de repente, se volvió activa e industriosa, amante de las artes, y creadora, generosa y alegre? ¿A qué poder misterioso debemos atribuir el cambio de la abandonada y lóbrega edad media, a la rica y feliz edad del gótico y de los trovadores? La moneda de ese período nos da la respuesta: y aunque parezca extraño, está basada en el testimonio más veraz.

Un sistema monetario único Por el año de 1140 aparece un sistema monetario único, llamado *renovatio monetarum*, que se introdujo y luego fue adoptado en toda Europa. El «derecho de acuñar moneda y de fijar su valor», pertenecía naturalmente a los soberanos, a los duques y obispos. Desde tiempo inmemorial cada gobernante emitía su propia moneda, marcada con su nombre o su retrato. Pero, al principio de este período, esta costumbre tradicional sufrió una curiosísima transformación. Con cada cambio de gobernante, sea por muerte o por otra causa, las monedas en circulación eran recogidas y tenían que ser cambiadas por nuevas, que llevaban la insignia del nuevo régimen. Las razones para este abandono de la vieja práctica se desconocen; tal vez la idea fue inventada por algún ingenioso senescal, algún John Law de la edad media. En todo caso, veamos lo que sucedió.

Este cambio de la moneda, en el latín de entonces llamado *renovatio monetarum*, o renovación de la moneda, estaba sujeto a un derecho especial de acuñación u honorario de diez a veinte por ciento. Como este honorario resultaba un impuesto sumamente eficaz, los príncipes eclesiásticos y seculares no solamente mandaban cambiar la moneda al dejar el poder sin predecesores, sino que establecieron el sistema de variar sus propias emisiones periódicamente, cada año, procurándose por este medio estupendas entradas. Por ejemplo el arzobispo Wichman, de Magdeburgo, durante la última parte del siglo XII, empezó a cambiar la moneda en sus dominios dos veces por año, reacuñación que le dejaba la bonita renta de aproximadamente el 30 % del total de moneda en circulación en su obispado. El economista suizo Fritz Schwarz, en uno de sus muchos escritos sobre esto, relata lo siguiente:

«El duque Johan II reacuñó la moneda 86 veces durante el corto período de 1350 a 1368. Asimismo los gobernantes de Polonia cambiaban sus monedas a veces hasta cuatro veces por año. Por comodidad, las monedas de ese tiempo se hacían de delgadas láminas de plata impresas meramente de un lado. Los llamaban peniques delgados, o *bracteates*. Este último nombre se debía a que estas monedas podían romperse en medios y cuartos, lo que hacía posible tener moneda más pequeña a voluntad (del inglés *to break*, romper). El chelín y la libra existían solo de nombre, para los cálculos: 12 peniques se llamaban un chelín; y 240 peniques componían una libra. Sin embargo, estas monedas grandes por lo general no se acuñaban. Los peniques de plata eran la única moneda que circulaba en Europa en ese tiempo.

El atesorar era un mal negocio Esta moneda primitiva y hasta cierto punto insegura de la *renovatio monetarum*, fue sin duda alguna la fuerza que propulsó el extraordinario renacimiento cultural y económico del gótico. El cambio periódico de la moneda y el derecho de acuñación que debía pagarse cada vez, tenía marcado efecto psicológico sobre el pueblo. Nadie podía sustraer moneda de la circulación por tiempo indefinido; si alguno lo hacía, podía perderla por completo, ya que podía quedar abolida y sin valor en cualquier momento. El atesorar no era negocio.

Qué contraste tan grande presenta este método cuando se lo compara con nuestro medio circulante actual. Bajo nuestro sistema los poseedores de dinero pueden elegir libremente entre usar la moneda como medio

DROGUERIAS ALIADAS, S. A.



La más fuerte y activa
casa importadora de:

DROGAS FRESCAS

RANCHO

CONTINUAMENTE

RENOVADO

V IDRIOS PLANOS
AJILLAS



Establecimientos en

MEDELLIN - CALI - BARRANQUILLA

de cambio o como medio de ahorro y atesoramiento. De su voluntad o capricho depende el que nuestra moneda circule, procurando trabajo y placeres, o que permanezca ociosa, paralizando el movimiento económico de la nación.

Cuán diferente era la moneda del gótico; entonces, aunque los peniques de plata eran emitidos por gobernantes autócratas y si bien tales monedas eran metálicas, no podían emplearse en ahorrar o atesorar, sino solamente como medio de cambio. Todo mundo, por su propio interés, trataba de desprenderse de las monedas tan pronto las recibía, porque cuanto más dinero tuviera en el día del *renovatio monetarum*, —lo que en caso de muerte repentina o abdicación del soberano podía ser en cualquier momento— tanto más tenía que pagar el poseedor de monedas por derechos de acuñación. Si evadía el cambio, tanto peor, pues las monedas antiguas eran repudiadas por todo el mundo, tan pronto como se emitían las nuevas. Naturalmente, en lugar de esconder el dinero bajo el colchón o en armarios, todo el mundo se apresuraba a comprar cosas de un valor más permanente. Se encargaban lujosos vestidos y adornos, se hacían fabricar muebles más ricos y se construían residencias grandiosas. Los artistas y artesanos no alcanzaban a satisfacer la demanda creciente de sus productos, y lo mejor de todo: todos estaban interesados en pagar *cash* lo que compraban e inclusive por adelantado, con el fin de evitarse el tributo que eventualmente podrían ser obligados a pagar en la reacuñación. Debido a esto, las deudas eran prácticamente desconocidas.

Un excelente medio de cambio Los peniques de plata o bracteates de la época gótica, eran por lo tanto un medio circulante no atesorable. Debido a que tenía validez solo por tiempo limitado, esta moneda procuraba un excelente medio de cambio. Era redimible en el mercado únicamente por artículos o por servicios. Si consideramos el bienestar general sin precedentes y nunca más vuelto a alcanzar de ese período, la *renovatio monetarum* debe considerarse como el sistema monetario más perfecto que haya sido inventado por el hombre. Es cierto que este modo tenía sus fallas graves, siendo su mayor desventaja los exorbitantes derechos de acuñación y el hecho de que las fechas para la reacuñación fueran fijadas arbitrariamente, sin tener en cuenta las necesidades económicas, sino con el solo fin de coleccionar tanto y tan a menudo como fuera posible.

Las crónicas de la época están llenas de quejas, que muestran la impopularidad de los derechos periódicos de reacuñación. Por desgracia, el pueblo en general nunca comprendió el principio dinámico y beneficioso que entrañaba la *renovatio*, y por lo tanto, en vez de pedir que los derechos de acuñación se usaran para el bien común, empezaron a exigir que la reacuñación periódica se suspendiera, y que la moneda se hiciera perpetua. «Moneda perpetua», se volvió pronto el grito de combate. Las ciudades libres como Florencia, en las que la oposición a los gobernantes déspotas era más fuerte, fueron las primeras en pasar leyes aboliendo la reacuñación. Emitieron un nuevo tipo de peniques de plata más pesados, llamados peniques gruesos, que no estaban sujetos a la recolección y reacuñación periódicas, y que por lo tanto podían guardarse y atesorarse.

De las ciudades, el movimiento contra los bracteates se extendió al campo. Poco a poco todos los derechos de acuñación de los príncipes eclesiásticos y seculares fueron revocados, y el pueblo se regocijó, pues no cayó en cuenta de que había matado la gallina de los huevos de oro.

Provocativa selección de libros

Traducciones de Virgilio—2 grandes y finos tomos, rústica ... \$ 15,00
 Sus obras completas en prosa, de los tomos 1º al 7º.
 Tomos 1, (2 agotado), 3, 4, 5; 6; — 5 tomos a .1,50 rústica ... \$ 7,50
 Tomo 7º que acaba de aparecer, rústica \$ 1,20
 Sus obras poéticas en 3 tomos ... \$ 4,50
 Epistolario, rústica ... \$ 1,50

OBRAS NACIONALES QUE NO DEBEN FALTAR EN SU BIBLIOTECA

Rufino J. Cuervo—«Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano, con algunas referencias al idioma en América». Esta monumental obra de la lengua castellana, es una especie de Biblia del idioma. 1 tomo en forma de Diccionario, pasta de tela entera ... \$ 6,00

Rufino J. Cuervo—«Cartas de su Archivo». Correspondencia cruzada con eminentes lingüistas y hombres de ciencia 2 tomos, rústica ... \$ 3,20
 Tomos 3º y 4º que acaban de aparecer \$ 3,20

Roberto Restrepo—«Apuntaciones idiomáticas y correcciones del lenguaje». Un gran libro que sigue las huellas del filósofo Cuervo. Pasta ... \$ 5,50

Tomás Cadavid Restrepo—«Raíces Griegas y Latinas». Un libro especialmente útil para humanistas, médicos y hombres dedicados a otras ciencias liberales. Etimologías con transiciones en griego, latín y español. Un tomo, rústica ... \$ 6,00

Luis de Obando—«Correcciones al lenguaje». Libro manual y de divulgación. Rústica \$ 0,90

Pbro. Pedro M. Revollo—«Costeñismos Colombianos o Apuntaciones sobre el lenguaje costeño de Colombia». Rústica ... \$ 3,00

Carlos Reyes Archila—«Diccionario de Mitologías», Definición del significado de todos los nombres mitológicos de todos los pueblos y de todas las épocas, inclusive América. Rústica ... \$ 2,50

Joaquín Tamayo—«Nuestro Siglo XIX» (La Gran Colombia). Un amplio análisis de la época, en un relato fiel, adornado con un estilo sobrio y sincero. Rústica ... \$ 2,00

A. Quintero Peña—«Historia de la Gran Colombia. Texto extenso, metódico, amplio y profusamente ilustrado. Pasta ... \$ 3,50

A. Quintero Peña—«Lecciones de Historia de Colombia, pasta ... \$ 1,60

Podemos despacharle, si en el lugar de su residencia existe servicio de giros postales; también podemos enviarle en la misma forma (para pagar el recibo de la mercancía) si hay en su ciudad servicio aéreo y oficina de la «Avianca».

Si prefiere enviar los fondos anticipadamente, sírvase agregar \$ 0,20 para portes si el pedido es de \$ 2,00 o menos, o el 7% si el pedido es por mayor valor.

Henao y Arrubla—«Historia extensa de Colombia». El mejor texto de historia general de Colombia, para la enseñanza secundaria y para la consulta. 1 tomo grande ilustrado, pasta ... \$ 5,00

Joaquín Acosta—«Historia del descubrimiento y colonización de la Nueva Granada». 1 tomo, rústica (Ed. original) ... \$ 1,00

Rodríguez Freile—«El Carnero de Bogotá». Grandioso cronicón de la vida en Colombia; para solaz y para consulta de importantes datos históricos. Edición de lujo, con notas del Dr. Jesús María Henao. 1 tomo grande, rústica ... \$ 2,50

Manuel José Forero—«Páginas de la vida colonial». Delicioso anecdotario de la vida colonial, en estilo antañón ... \$ 1,20

LIBROS COLOMBIANOS

RECIENTEMENTE APARECIDOS

Derecho Municipal Colombiano—Por el Dr. Antonio M. Cardozo. Un libro necesario y esperado. Lo más completo que existe en Colombia sobre el régimen administrativo, jurídico, constitucional del municipio colombiano en 13 capítulos que agotan la materia. En este libro se sabe cómo, por qué funciona el municipio; sus atribuciones, deberes etc. 1 tomo, rústica ... \$ 3,00

Guía para los funcionarios diplomáticos y consulares, publicado por la Sección Consular del Ministerio de Relaciones Ext. Pasta. \$ 4,50

El Contrato de Aparcería—Por el Dr. Gilberto Alzate Avendaño R ... \$ 3,00

Luis E. Puyana—Auxiliar administrativo. Respuestas del Ministerio de Gobierno a consultas de carácter administrativo. Rústica ... \$ 3,00

XIII Poemas de Octavio Amorátegui en una preciosa edición propia para regalo. Rústica ... \$ 2,50

Crítica y doctrina—Carlos Lozano y Lozano. Rústica ... \$ 2,50

Holanda y la guerra—José Vicente Castillo. Relatos de un testigo. Rústica ... \$ 2,00

Los Clavijos—Novela histórica de profundo interés, por Juan Alvarez Garzón. Rústica ... \$ 1,20

Inquietud del mundo—Páginas selectas del maravilloso escritor Hernando Téllez. Rústica ... \$ 2,00

LIBRERIA COLOMBIANA

CAMACHO ROLDAN & Cía., Ltda.

Apartado Nacional 199

BOGOTA

Calle 12 N° 7-50

Apartado Aéreo 3552

Telégrafo SALVADOR

Teléfono 97-81

SUCURSAL EN CALI: PLAZA DE CAYCEDO

La moneda atesorable impide el progreso

Con la moneda perpetua y atesorable, el incentivo

de pagar *cash* por servicios o productos, o por adelantado, desapareció: no había ya razón para gastar el dinero en cosas de mera comodidad o de lujo; ya podía este permanecer ocioso en el armario o caja fuerte. Con el advenimiento de la «moneda perpetua» que es la que usamos todavía, la circulación de los signos monetarios se hizo más lenta, y además incontrolable. Los negocios disminuyeron, y las artes e industrias declinaron. Casi con la misma rapidez con que los bracteates habían sacado a la humanidad de las tinieblas de la edad media, la nueva moneda atesorable sumió a la especie humana en la escasez y la miseria.

La gloriosa edad del gótico que nos aparece hoy como el más fantástico cuento de hadas, y la historia de su decadencia, nos confirman el axioma milenario: «La moneda es el poder misterioso, la diosa que hace nacer la civilización, pero que también —y de esto no se dan cuenta los hombres— puede destruirla».

El sistema del gótico modernizado

Muchos después de leer este artículo, se preguntarán si no contiene una idea digna de considerarse para ver si es posible aplicarla hoy.

Pues sí; los tiempos modernos nos ofrecen datos recientes y plenamente verificados, de cómo en medio de la miseria más grande y desesperada del año 1932, en varios sitios del mundo, hombres de Estado y de conciencia, introdujeron de nuevo en sus municipios una moneda no atesorable, y con esto repitieron, en pequeña escala, los beneficios milagrosos de los bracteates. Me refiero particularmente a los experimentos heroicos, conocidos entre los economistas modernos como «el milagro de Schwanenkirchen» y «el milagro de Woerl», ambos basados en la realización de una moneda mermable, originalmente propuesta por el genial Silvio Gesell. El eminente economista americano, profesor Irving Fisher, en su libro *Stamp Scrip*, ha hecho una relación detallada de estos experimentos recientes con la moneda mermable, y la ha recomendado ampliamente.

Los que quieran estudiar los problemas de la moneda y de las crisis económicas, deberían leer la obra fundamental de Silvio Gesell, *El Orden Económico Natural*, que ofrece una alternativa razonable y justa entre el capitalismo y el comunismo.

La revista del Instituto Etnológico Nacional

por J. Rafael Arboleda, S. J.

Bajo la dirección de Paul Rivet apareció el primer número de una revista que desea consagrarse al estudio del *hombre colombiano*. Distinguidas entidades científicas del país se han ocupado más de una vez en los problemas que América plantea a los investigadores¹. Hoy es una entidad oficial, el *Instituto Etnológico Nacional*, el que ilustrará al estudioso de Colombia, por medio de su revista, sobre estos arduos problemas,

¹ La *Revista de la Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales*, es un claro testimonio de ello.

REPUBLICA DE COLOMBIA
MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

Sección: SECUNDARIA

Al contestar cite este número,
y la sección de procedencia.
3 - 28190



Bogotá, 15 de noviembre de 1943.

Señora doña Sofía Quijano de Ayrán.

Carrera 8ª N° 8-64 — L. C.

Muy distinguida señora y amiga:

Tengo el gusto de referirme a su atenta carta del 12 de los corrientes.

A pesar de la solicitud que hizo usted en el curso del año escolar que está terminando para que se le enviara la comisión de inspectores en visita al importante INSTITUTO MONTESSORIANO, de que es usted digna directora, no fue posible a esta oficina acceder a los deseos de usted por la circunstancia de haberse encontrado las comisiones de inspectores fuera de esta ciudad durante la mayor parte del año.

Con el objeto de dar satisfacción a muchos padres de familia que tienen sus hijas en el colegio de usted, me permito insinuarle, en forma encarecida, se sirva continuar en sus labores docentes al frente de ese plantel de reputación bien sentada.

La ilustración de usted, su clara inteligencia y su larga práctica en cuestiones educativas son una garantía para la sociedad que la busca a usted para modelar el espíritu de las niñas y nutrir su inteligencia. Por tanto, esta oficina espera cooperar con usted en el próximo año, y le ofrece que en el primer mes de tareas irá a visitar ese establecimiento la comisión de inspectores.

Tengo el gusto de suscribirme su atento amigo y seguro servidor.

ELIAS E. QUIJANO

Director Nacional de Educación Secundaria



La directora del INSTITUTO MONTESSORIANO se permite significar que si del Ministerio no había venido antes la comisión de Inspectores, no es responsable el Ministerio, sino que ella no había hecho la solicitud de esta inspección.

que como aquellos espaciales de la filosofía, señalan simas peligrosas, cuya investigación es difícil sin un guía, perfecto conocedor del terreno.

El estudio de la etnología, al que ahora enviamos nuestro aporte los colombianos, ha sido cultivado desde la antigüedad, con más o menos extensión. Al principio formaba un todo con la historia, la geografía y la antropología. Griegos, romanos y árabes, se interesaron en el conocimiento de los pueblos civilizados, o cuasi-civilizados. Las primeras conquistas de la etnología datan del contacto del imperio romano con los bárbaros. Son los misioneros los primeros en presentar en escena a aquellos guerreros prepotentes, niños en el carácter. El folklore de celtas, germanos y eslavos, tiene sus mejores documentos en los monumentos literarios y *conciarios* de aquella época.

Trece siglos, del v al XVIII, abarca la niñez de la etnología. Durante este período, los descubrimientos geográficos prometen un avance a la ciencia, y empiezan a escribirse las crónicas de la conquista de los pueblos salvajes. En los siglos xv y xvi, América ofrece sus filones, y son también entonces los misioneros quienes escriben algunas de las primeras páginas de la etnología americana. En Colombia, Simón, Castellanos, Aguado y Fernández de Piedrahita, el heredero de la tradición indígena. Hoy empezamos a mirar esas crónicas, no como pesada descripción de pueblos desaparecidos, sino como documentos preciosos para la americanística, minas riquísimas para el etnólogo, fuentes fidedignas para una sociología racial.

Le Gentil en China, La Condamine en el trópico americano y Niebuhr en Arabia, marcan la avanzada de la etnología científica. Pero la primera visión real del hombre primitivo, en pleno siglo XVIII, provoca ingenuidades como la de Rousseau en su *Emile*. Un jesuíta, el P. J. F. Lafitau, es el primero en introducir un verdadero método científico en las investigaciones diletantes del siglo de la revolución. Su obra: *Moeurs des sauvages américains, comparées aux mœurs des premiers temps* (Paris, 1724), afirma como realidad científica que los pueblos salvajes, estudiados por el método comparativo, pueden darnos alguna idea de las etapas recorridas por la humanidad.

Tylor, Lang, Frazer, Bastian, y la *Smithsonian Institution* de los Estados Unidos, señalan el progreso científico del siglo XIX, en el que la etnología define con precisión su objeto formal: el desenvolvimiento integral del espíritu humano, hasta las formas exteriores de actividad, que tienen su explicación en factores síquicos².

Desde entonces a hoy, los sabios se han esforzado por buscar esos eslabones que nos lleven al conocimiento de la primitiva cultura de esas primeras manifestaciones del espíritu. El entendimiento humano es lógico por naturaleza. La etnología se esfuerza en buscar esas premisas inconscientes de un silogismo eterno, cuya conclusión procuramos formular, sin quedar nunca satisfechos.

Muchos métodos se han ideado para llevar a feliz término esta investigación. Bastian propone los *Elementargedanke* (ideas elementales), influído por el evolucionismo darwinista. Ratzel en 1887 ofrece la teoría de las migraciones, más geográfica que etnológica, como que fue el fundador, con Vidal Lablache, de la antropogeografía. Leo Frobenius en

² W. Schmidt, S. V. D., *Semaine d'Ethnologie religieuse* (Compte-rendu analytique de la 1er. session tenue a Louvain). 1912. París, 1913, pág. 40.

E. GUTIERREZ VEGA & Cía.

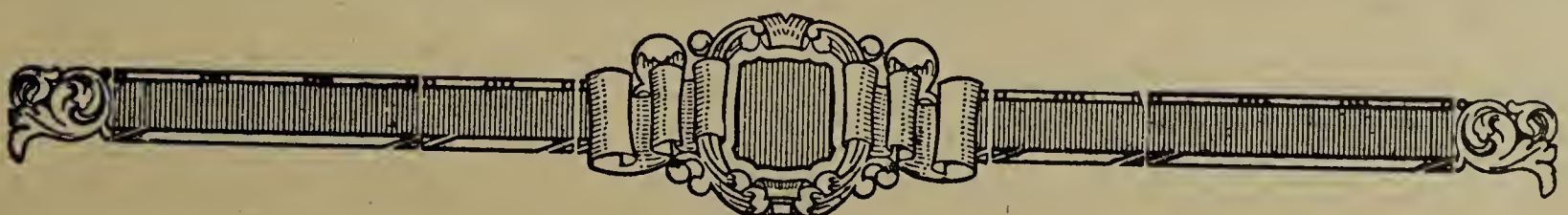
Bogotá, calle 12 números 6-56 y 6-60

Cálices
Copones
Sagrarios



Calidad insuperable

Plata de 0,925 de ley contramarcada por la Casa de Moneda
de Bogotá



1898, basado en los estudios de su maestro Ratzel, expone la teoría de los ciclos culturales (*Kulturkreise*). Corresponde a Graebner y a Ankermann, del museo etnológico de Berlín, la gloria de haber presentado la primera idea del *método histórico-cultural* (*Kulturhistorische Methode*), hoy magníficamente desarrollado, y al que se ha adherido la mayoría de los etnólogos modernos.

W. Schmidt, religioso del Verbo Divino, hoy la primera autoridad en etnología, ha dado a este método toda su amplitud. Pío XI lo llamó al museo etnológico de Letrán, y desde la revista *Anthropos*, de Viena, ha ilustrado al mundo sabio con sus conclusiones rigurosamente científicas.

Aparece de lo expuesto la importancia que hoy se concede a la etnología, de la que empezamos a preocuparnos hoy al ofrecer al público americano, una ilustre publicación. Ella viene a confirmar el esfuerzo de varios antecesores, como don Vicente Restrepo, su hijo, Ernesto Restrepo Tirado, bien conocido en el campo prehistórico y colonial, Carlos Cuervo Márquez, y otros. Como asociaciones, una especialmente ha querido preocuparse de una rama de las ciencias antropológicas nacionales: la Sociedad del Folklore de Colombia, cuya iniciativa y realización se debe al doctor José Joaquín Casas, su actual presidente, benemérito en Colombia por sus esfuerzos en dar vida a diversas entidades científicas³. Por último, el centro lingüístico y etnográfico de la Amazonia Colombiana, del que habló REVISTA JAVERIANA en el mes de mayo del año pasado.

La pasada administración creó el *Instituto Etnológico Nacional*, entidad dedicada íntegramente a la investigación de estas ciencias en Colombia. Era necesaria esta extensa exposición histórica, para comprender la significación científica de la revista que nos ocupa. Un volumen de 298 páginas, que por su formato y estilo nos recuerda la revista de la sociedad de americanistas de París, encierra 17 artículos sobre etnología general, arqueología, antropología y lingüística, debidos todos a plumas de especialistas.

Rivet, en el artículo que podríamos considerar como editorial, traza las líneas generales del estudio de la etnología, partiendo de la antigüedad del hombre, hasta las hipótesis y teorías acerca del origen del hombre americano. Arcila, Lehmann, Duque y Fornaguera, estudian grupos sanguíneos de varias regiones de Colombia: Tierradentro entre los Páez, y el grupo Guambiano-Kokonuko. Silva, Duque, Reichel y su esposa, Dussan de Reichel, en magníficos estudios arqueológicos, llevados con todo rigor científico, nos dan a conocer elementos preciosos sobre la cultura de Tierradentro, Supía (Caldas), Soacha (Cund.) y la cuenca del Magdalena.

Los estudios lingüísticos de Rivet y Oppenheim son verdaderas monografías casi definitivas sobre las familias y lenguas que estudian. La influencia karib en Colombia y las investigaciones sobre tunebos y eho-coes, continúan la tradición de los especialistas que ya entre nosotros se habían ocupado de ellas, Rochereau y el P. Pablo del Santísimo Sacramento. Bien podemos decir que estos estudios no son para aficionados sino para especialistas, ya que sus métodos y conclusiones los colocan en primera línea entre los cultivadores de la americanística.

Entre todos los estudios presentados, sobresalen a nuestro juicio dos del profesor Rivet: el dedicado a la *tumbaga* colombiana o caracolí, (págs.

³ Ultimamente se ha formado en Bogotá un comité *pro-folklore*, integrado por valiosos elementos del mundo científico y cultural.

EL PRIMER CONGRESO NACIONAL DE PROFESORES DE SEGUNDA ENSEÑANZA

reunido en Bogotá en noviembre próximo-pasado, aprobó por unanimidad la siguiente proposición:

El primer Congreso Nacional de profesores de segunda enseñanza, recomienda a los cuerpos docente y discente del país; los siguientes textos: ... el de

Sicología Educativa

por el doctor Vicente Castellanos... de valor científico y didáctico indiscutible y respaldados por dilatadas experiencias profesionales. Felicita a los profesores, autores de tales obras, y los excita a proseguir su meritísima labor cultural con las producciones de su inteligente y patriótica perseverancia.

La generosa aceptación del público al texto mencionado, agotó la primera edición en el mismo año de su aparición y, por ello, ofrecemos la *segunda* para los primeros meses del año entrante (1944), cuidadosamente revisada, aumentada y en mejor presentación tipográfica.

A LA VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS DEL PAIS
PRECIO DEL EJEMPLAR \$ 3-80

El Colegio de Santa Isabel de Hungría

Dirigido por

las señoritas Recamán Ramírez,

reanudará sus tareas el primer
lunes de febrero de 1944.

Alumnas internas, seminternas y
externas de cinco años en adelante



Dirección: calle 17 N.º 9-54

Teléfono 15-62

Dirección telegráfica SOFIANA



283-295), y la metalurgia del platino en la América precolombina (págs. 39-45). Estudia en el primero con lujo de detalles, el origen de la palabra *caracolí*, o nariguera, en los varios dialectos karib y arawak. En Colombia también se han encontrado elementos lingüísticos que ayudan a esclarecer el origen de este adorno karib. Cita Rivet testimonios de Simón, Cieza de León y Jorge Robledo. Recuerda también el profesor que hay aquí un árbol que lleva el mismo nombre: el *Anacardium Rhinocarpus*, D. C. Cuatrecasas sugiere la explicación siguiente: «La fruta del *Anacardium* es una gruesa almendra ovalada que tiene la particularidad de empujar su germinación antes de desprenderse del árbol. El germen se desarrolla en forma de espiral retorcida. El conjunto, pues, tiene una semejanza bastante marcada con una nariz adornada de un *caracolí* en forma de clavo retorcido» (pág. 292). Y si miramos la etimología de la especie: *rhino-carpus*, comprendemos el sentido de la nariz adornada, o sea el fruto que lleva esta forma. Ejemplo este, que confirma las palabras del profesor Rivet en su artículo introductorio, *La Etnología, ciencia del hombre*: «La biología... la botánica... le suministran cada día datos importantes para la solución de los problemas que estudia» (pág. 1).

El profesor Recasens, hoy encargado de la dirección del Instituto, en ausencia del profesor Rivet, ofrece un estudio sobre una ciencia auxiliar de la etnología, la *Museología*. Sus notas sobre conservación de la cerámica, son de gran utilidad para las entidades oficiales, y también para los particulares aficionados a coleccionar elementos de la cerámica indígena.

El análisis de los artículos contenidos en este primer número, ocuparía, de ser perfecto, un fascículo muy semejante en amplitud al estudiado. Pues habría que presentar el estado actual de los estudios a que se refiere cada uno de los temas tratados, y luego sintéticamente el nuevo aporte de cada uno a la etnología colombiana.

Solamente hemos pretendido presentar esta publicación, honra de la ciencia americanista y de Colombia, que no debe faltar en ninguna universidad, y que debe ser leída y conocida por todos aquellos que se dedican al conocimiento de la América.

Saludamos la aparición de esta publicación, y deseamos que su difusión y estudio corone el esfuerzo del Instituto Etnológico, y que siga adelante, sin caer en el vórtice de incompreensión que perjudica tanto en nuestra patria a las obras desinteresadas de la ciencia.

La ciudad española de Tamalameque

por Norberto María Rodríguez, S. J.

Párroco de Tamalameque

No es cierto que la ciudad española de Tamalameque haya sido fundada tres veces. El 29 de setiembre de 1544 la fundó Lorenzo Martín, con la asistencia de Juan de Castellanos, en el sitio que hoy ocupa: se buscaba con ello la protección y defensa de las embarcaciones que surcaban el río Magdalena. Para llenar su objeto debía situarse en la desembocadura de una quebrada navegable en todo tiempo por canoas, único vehículo que usaban los naturales. Era cosa averiguada que los indios no atacaban por tierra.

*Las mejores calidades y precios
en artículos finos
para hombre.*

ALMACEN LORD
CARRERA 8^a
20 PASOS AL SUR DE LA CALLE 14

Instituto EUJES

Politécnico de enseñanza

BACHILLERATO, COMERCIO Y 1^a ENSEÑANZA

CURSOS DIURNOS Y NOCTURNOS DE

COMERCIO LIBRE

TAQUIGRAFIA, MECANOGRAFIA Y

RADIO-TELEGRAFIA

INTERNADO ESPECIAL DE COMERCIO

Rector: Dr. Marino López Lucas

PIDA REGLAMENTO A LA DIRECCION DEL CENTRO

CALLE 9^a NUMERO 6-15 — BOGOTA

Su posición privilegiada respecto al río, y la circunstancia de hallarse a una jornada de Mompós, andando aguas abajo, le valieron para asociarse con esta ciudad y formar de las dos una sola. Fue una verdadera sociedad de comercio, quizás la primera en el Nuevo Reino. También puede ser el primer caso de la intervención del Estado en esta clase de negocios, pues la real audiencia pidió la aprobación y reglamentación al rey de España. Ello era tanto más necesario, cuanto que las dos ciudades pertenecían a distintas gobernaciones.

Su majestad por carta aprobó la sociedad, y en virtud de la nueva solicitud de la real audiencia, expidió la ley 11, de fecha 29 de noviembre de 1605, que la reglamenta en parte. La lectura de esta ley hizo pensar al alférez Nicolás de la Rosa, autor de un opúsculo titulado *Floresta de la santa Iglesia catedral de Santa Marta*, que Tamalameque se habría fundado por primera vez frontero a Mompós. Peligros de racionar con la imaginación, diría monseñor Carrasquilla. Efectivamente, el alférez De la Rosa fabricó, citando esta ley, una leyenda que parece un mal cuento de hadas.

Por su admirable posición estratégica, Tamalameque ha sido el blanco de cuantas guerras ha habido en el país, desde las de la conquista y la colonia, hasta las del presente siglo. Ha sido destruída cien veces, y cien veces ha renacido de sus cenizas. El cuarto centenario de su fundación, la encontrará en vía de franca prosperidad ¹.

¹ Véanse los siguientes autores: Eduardo Posada: *Cronología*, año 1544; Otero D'Acosta: *Comentarios críticos sobre la fundación de Cartagena de Indias*, págs. 295 a 303; *Boletín de Historia y Antigüedades de la Academia de Historia de Bogotá*, vol. xv, págs. 550, 646 y 650; *Cartas de la Real Audiencia a la Corte*, 10 de abril de 1575 y 28 de marzo de 1579; Archivo histórico de la Biblioteca nacional: *Poblaciones* (Salón de la Colonia), tomo xi, folios 295 r. a 298 r.; Raimundo Rivas: *Los fundadores de Bogotá*, pág. 88, nota; *Revista de Misiones*, año vi, N^o 60, Bogotá, mayo de 1930.

Palabras al que busca entender

por Gonzalo París Lozano

En tiempos de perturbaciones económicas, como los que ahora atravesamos, fácilmente se obnubila la visión y el criterio se falsea, de donde resultan costosos errores. Los apuntes que van a continuación pueden quizás servir, cuando menos para fijar algunas ideas, a quienes se esfuerzan en mantener la mente clara y el juicio libre y seguro. Se ha procurado redactarlos con limpia objetividad, sin que los invadan cuestiones conexas que deben ventilarse en el terreno de la polémica política. Por lo demás, huelga advertir que no se trata de temas de mero interés académico, sino de asuntos que afectan el bienestar diario de cada cual.

I—Un sistema resquebrajado

Hasta la primera guerra mundial y por espacio como de una centuria, prevaleció en el mundo civilizado un sistema económico (que se denominaba indistintamente liberal, clásico, ortodoxo, manchesteriano), que aunque de sustancioso contenido y de complejas vinculaciones con la filosofía y la política, a los ojos del gran público aparecía traducido y sintetizado en estos hechos: libertad de iniciativa; libertad para emprender y seguir cambios económicos entre naciones; el *gold standard* como base de la po-

LEVADURA FLEISCHMANN (PARA PANADEROS).

PASTILLAS DE LEVADURA FLEISCHMANN CON VITAMINAS (PARA LA SALUD).

POLVO ROYAL (ROYAL BAKING POWDER)
(PARA HORNEAR).

POLVO FLEISCHMANN (PARA INDUSTRIALES).

ARKADY (PARA MEJORAR LAS MASAS DE PAN).

DIAMALTA
(PARA DAR MEJOR SABOR Y COLOR AL PAN).

GELATINA Y PUDINES ROYAL
(POSTRES DELICIOSOS).

ANILINAS Y COLORANTES
(PARA DULCERIAS).

Cía. Fleischman Colombiana Inc.
COLOMBIA

La farmacia de mayor prestigio

D Y F C A

Droguería y Farmacia

COLOMBO - ANDINA

BOGOTA

Carrera 7.^a número 16-57

Teléfonos: 85-00 y 65-90

Carrera 8.^a número 11-53

Teléfonos: 78-63 y 45-45

lítica monetaria; Londres haciendo de centro financiero del mundo; la libra esterlina como la moneda de mayor peso en el ambiente, y aceptada universalmente como medida del valor e instrumento de cambio, gracias a la efectividad y solidez de su relación fija con el oro.

Dicho sistema estaba condensado en esquemas quizás demasiado rígidos, que no se realizaban íntegramente en su bella sencillez y que al tocar con la realidad, siempre compleja, cambiante y huidiza, experimentaban choques y desportilladuras. Pero si bien las circunstancias hacían cambiar los casos, las normas capitales aparecían siempre de relativa permanencia y aplicación, y se realizaban cuando menos en su tendencia fundamental. Ya se lo considere como un sistema práctico, al cual se hacían objeciones de orden teórico; o como una construcción teórica que admitía reparos del lado de la práctica, es lo cierto que, por largos años, el mundo encontró que ese sistema le resultaba adecuado a sus necesidades prácticas y que con él conseguía prosperidad. No es extraño, pues, que se familiarizase íntimamente con ese sistema y llegase a considerar descabellado, herético, impracticable cualquier otro que se le propusiese, y que muchas personas lo diesen por identificado con la teoría económica pura.

Pero de la guerra de 1914 salió un mundo nuevo, por cierto muy diferente del que se esperaba. Este nuevo mundo ha encontrado que no le trae cuenta atenerse a las máximas humanas en que confiaba antes para la dirección de la vida, y que doctrinas caras otrora, como condensación de la sabiduría y la prudencia de varias edades, han perdido mucho de su eficacia. El sistema de que vengo hablando fue relegado en varias de sus partes esenciales. No hay al presente en esta materia una situación que pueda considerarse segura y duradera; y ese estado de inseguridad e inestabilidad es apenas una de tantas muestras de la decadencia general del mundo, que va sin guía y sin norte.

Como características de ese cambio, las gentes vieron desenvolverse ante sus ojos hechos completamente distintos de los que resumían el sistema en antes vigente: la iniciativa individual restringida; los cambios entre las naciones sujetos a mil trabas; el *gold standard* reemplazado por la moneda manipulada; New York compartiendo con Londres la primacía financiera del mundo, y aun empujando para arrebatársela del todo; el dólar de los Estados Unidos en el lugar preponderante como instrumento de las compensaciones internacionales.

Es indispensable tener esto en cuenta. Como nuestras gentes estaban acostumbradas a actuar dentro del antiguo sistema y a pensar con los datos que este ofrecía, y la mayor parte de las obras de consulta a su alcance dan por vivo y vigente ese sistema, tengo por seguro que sufrirán percances si no revisan sus conocimientos y no se amoldan a las nuevas circunstancias.

El sistema antiguo se nos aparece hoy aquí como un hermoso edificio que un terremoto hubiese derrumbado en parte y deteriorado en algunas piezas de lo que queda en pie de su estructura. Le hemos hecho remiendos en la techumbre, le hemos apuntalado algunas de las desplomadas paredes, le hemos cubierto las grietas con planchas tomadas en préstamo a los nuevos sistemas. Ni se ha venido del todo al suelo ni ha sido reconstruido en regla. A lo mejor nos anega una gotera, se abre un boquete por donde nos hiela una corriente de aire, se nos vienen encima unos ladrillos. El comfortable edificio de enantes se ha convertido en un campamento que nos alberga incómoda y provisionalmente.

Vidrieras artísticas
para
iglesias y residencias

En todos los estilos.

Esmaltados al fuego.

Trabajos garantizados.



WALTER WOLFF

Calle 12 N.º 3-67. Teléfono 97-46. Apartado 12-57 Bogotá

LICEO DE CERVANTES

RECONOCIDO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

EL MAS SELECTO PERSONAL

CURSO DE 1944 — XI DE SU FUNDACION

Funcionará desde el año entrante en su nuevo local

(Urbanización de *El Retiro*)

EXTERNADO Y SEMINTERNADO. JARDIN INFANTIL.
PREPARATORIOS. BACHILLERATO. SECCION ESPECIAL
DE ALTOS ESTUDIOS HUMANISTICOS CON EL MEJOR
PROFESORADO.

El Director,

Jesús Casas Manrique

II—Economía intervenida

He aquí por qué nos encontramos ahora en un período de economía intervenida, y fuertemente intervenida, sin saber si retornaremos a la economía libre o habremos de avanzar a una dirigida en su totalidad. Bajo el imperio del sistema ortodoxo, el organismo económico poseía ciertos mecanismos de regulación, que entraban en juego automáticamente, cada vez que aquel experimentaba algún trastorno, y lo corregían en plazo más o menos breve. Tales mecanismos resultaron ineficaces, no funcionaron, en el mundo que salió de la otra guerra. Las reglas fundamentales del sistema ortodoxo, generalmente aceptadas, sufrieron quebranto y descrédito en un mundo que no encontraba en ellas ni remedio ni esperanza; resultaron impracticables, fallaron vez sobre vez, y han sido dejadas a un lado.

La libertad económica vino a menos, disminuía en unas partes, abolida en otras. Los gobiernos han entrado a corregir o dominar las perturbaciones económicas; pero la complejidad de estas y el desorden del mundo, hacen que no puedan obrar con arreglo a planes de conjunto y de largo alcance, sino que su acción tenga que ser zigzagueante, fragmentaria, oportunista.

La intervención del Estado en la vida económica, antes tan débil que casi no se la percibía, fue acentuándose y generalizándose. Pedida en una y otra ocasión, ha ido asumiendo caracteres de permanente y decisiva. En menos de cuarenta años se ha pasado de las economías libres dónde, como en Colombia, a las intervenidas; dónde a las dirigidas; allí a las aplicaciones del corporativismo; más allá al planeamiento socialista. Los planes quinquenales, de tan fuerte prestigio mítico que todavía se los quiere imitar en alguna parte de América; la reglamentación de los mercados agrícolas; el sistema de cuotas aplicado como norma del comercio exterior; los acuerdos bilaterales de comercio; la moneda manipulada y el control de cambios, han sido las principales manifestaciones de los nuevos mecanismos correctores, ensayados por todas partes.

El sistema ortodoxo trataba de reducir la vida económica a unas cuantas reglas que llegó a creer científicas e inmutables. Ahora hemos pasado al tiempo de las soluciones empíricas, a los tanteos sobre la base de ensayo y equivocación, al funcionamiento dislocado de cada miembro del organismo económico. Hasta dónde se llegará por ese camino y cuál será el sistema de mañana, son temas interesantes de especulación; pero el hombre de negocios y el gobernante tienen que atenerse en sus actos a la realidad circunstante, no a lo que fue ni a lo que puede llegar a ser, para solucionar los problemas que cada luna va trayendo.

El orden de la economía libre cambió en el mundo; y aunque no nos diésemos cuenta del cambio desde el primer momento, porque él nos fue agarrando poco a poco, es lo cierto que no podríamos sustraernos a su apretón. Ya hay que hablar en pretérito de aquello a que estaba acostumbrado el colombiano cuando desarrollaba sus actividades económicas sin más trabas que las que en el plano de la organización jurídica del país le imponían los códigos civil, de comercio y penal, y en el de la organización fiscal, la tarifa de aduanas. Las líneas directivas de nuestra economía se han ido modificando veloz y radicalmente. De ahí que, por ejemplo, hoy no puedan establecerse nuevos negociantes como importadores, ni sea libre la exportación de café.

Ante un cambio tan profundo como el sobrevenido en la economía mundial, teníamos que adaptarnos. No podíamos aferrarnos a las reglas

MOSCA HNOS., S. C.

LIBREROS EDITORES

AVENIDA 18 DE JULIO 1574 MONTEVIDEO (URUGUAY)

DIRECCION TELEGRAFICA «MOSCAHER»

Un esfuerzo editorial uruguayo para la DIFUSION DEL BUEN LIBRO
en todos los sectores de América

AUTORES DE JERARQUIA

TEMAS DE INTERES

PRESENTACION DE CALIDAD

Adquiera nuestras ediciones en todas las librerías

En Colombia

Editorial Voluntad S. A. de Bogotá.
Editorial Voluntad S. A. de Manizales.
Jesús Galvis de Cali.
Luis E. Marín y C. de Medellín.
Camacho Roldán y Co. de Cali.
Librería Nueva, de Bogotá.
Bernardo Bermúdez, de Bogotá.
Manuel Quintana, de Cali.
Carlos Gómez, de Ocaña.

En Venezuela

Librería Acción Cultural de Caracas.
Capriles y Co. de Caracas.

En Ecuador

Miguel del Hierro de Quito.
Enrique Medina, de Quito.
Bernardo Bermúdez, de Ambato.

En Argentina

Editorial Poblet, de Buenos Aires.
Club de Lectores, de Buenos Aires.
Editorial Difusión, de Buenos Aires.
Editorial Difusión, de Catamarca.
Editorial Difusión, de Mendoza.
Editorial Difusión, Córdoba.
Librería Santa Catalina, Buenos Aires.
Librería Cultural Católica, de Buenos Aires.
Librería Noel, de Buenos Aires.
Pedro García, de Buenos Aires.
Librería Guadalupe, de Buenos Aires.

En Paraguay

J. M. Pineda e Hijo, de Asunción.

En Guatemala

J. Rosales Alcántara y Co., de Guatemala.

En Salvador

Emilio Simán, de San Salvador.

En Cuba

Asociación Caballeros Católicos de Cuba,
Habana.
M. Bartroli, Habana.
Librería Cultural, de Habana.

En Perú

Librería Studium de Lima.
Editorial Difusión, de Lima.

En Chile

Editorial Splendor, de Santiago.
Editorial Splendor, de Valparaíso.
Librería de la Juventud Católica de San-
tiago.
Zamorano y Caperan, de Santiago.

En México

J. Aguirre B., de México.
E. de la Isla S. A., de Querétaro.
D. E. Herrero y Co., de México.
Francisco Aranda, de Guadalajara.
Ambrosio Nieto, de Puebla.
Librería San Ignacio de Loyola, de México.
José Treviño, de Monterrey.
Porrua Hnos y Co., de México.
Porrua e Hijos, de México.
Librería Font, de Guadalajara.
El Surtidor, de Guadalajara.

MOSCA HNOS., S. C.

clásicas, so pena de que nuestra economía se hiciera pedazos y quedáramos proclamando, desde el fondo de la miseria, la pasada eficacia y la belleza teórica de aquellas reglas. No está en nuestro arbitrio modificar la marcha del mundo, y tenemos que amoldarnos a lo que en él resulta. Concatenación de fines exentos de ilusiones, eso es la política realista, la que conviene al gobernante y al hombre de negocios.

Una política, tanto del Estado como comercial, en constante defensiva, tiene que perjudicarse. Un comerciante hábil sabe que cada día trae nuevas dificultades y contrastes nuevos, mientras que los casos de fortuna se producen rara vez. No basta ordenar las confusiones y vencer las incomodidades; hay que tender de continuo nuevas redes, para que de cien suertes, gane una... Al que se limita a nivelar las contrariedades del día y a esperar tranquilamente ola tras ola, acabará por alcanzarlo una que lo barrerá (RATHENAU).

III—Nuestra moneda

Todavía la mayor parte de las personas consideran nuestros fenómenos monetarios a la luz del patrón de oro estrictamente dicho, y de la paridad intrínseca que tenía nuestra moneda antes de la devaluación efectuada en 1938. Tal manera de pensar es anticuada. La realidad hoy es diferente.

Desde noviembre de 1938 (ley 167 de ese año), nuestro *peso de oro*, unidad monetaria y moneda de cuenta, quedó rebajado en su contenido específico a cincuenta y seis mil cuatrocientos veinticuatro cienmilésimos de gramo (0.56424 grms.) de oro de novecientos milésimos (0.900) de fino. Antes tenía un gramo con quinientos noventa y siete milésimos y seis décimos de milésimo de gramo (1.597,6 grms.) de oro de novecientos dieciséis milésimos y setenta y dos centésimos de milésimo (0.916,72) de fino; equivalía a la quinta parte de una libra esterlina y a 0.973 del dólar de entonces.

Esa reducción del peso del metal fino que definía nuestra moneda, se efectuó siguiendo de cerca la devaluación que los Estados Unidos habían hecho de la suya, al reducir el contenido de oro del dólar al 40,94 % de lo que era. Si bien el Estado obtuvo aquí un beneficio contable en sus relaciones con el Banco de la República, como consecuencia de esa operación, beneficio que ascendió a \$ 16'000.000,00, pronto asomó la cabeza el fenómeno que suele ser primera consecuencia de esas devaluaciones, la vida cara, que después se ha ido agravando bajo la acción de varias causas concomitantes.

Teóricamente, pues, nuestro sistema monetario se basa en un *peso de oro*; pero no hay libre circulación del oro, ni acuñado ni en barras o lingotes; y por consiguiente, ni existe la libre acuñación, ni los billetes del banco de emisión son convertibles por oro para el tráfico interno, faltando así dos características esenciales del patrón de oro propiamente dicho. Al que necesita hacer pagos en el exterior, el Banco de la República le suministra, contra entrega de su equivalente en billetes y mediante licencia de la oficina de control de cambios, divisas pagaderas en la moneda del país sobre el cual se giran.

Así para la cobertura de los billetes emitidos, como para sostener la valuta (valor de nuestra moneda en el exterior), el Banco de la República cuenta con un fondo de oro en conjunción con divisas extranjeras, las cuales se espera que puedan ser pagadas en oro en cualquier tiempo. Parte de ese fondo está aquí, parte en el exterior.

Nuestro sistema monetario es, por consiguiente, de moneda de papel con cobertura de metal oro (oro físico que decimos por acá), y divisas extranjeras. No hay, pues, patrón de oro; sino un sistema de núcleo o

Campesino: GRAN OPORTUNIDAD
PARA LIBERTAR DE DEUDA SU CASA



PAGUE CUMPLIDAMENTE SUS CUOTAS
MENSUALES Y ENTRARA AL SORTEO
ANUAL GRATIS QUE HARA EL 20 DE DICIEMBRE
EL INSTITUTO DE CREDITO TERRITORIAL

fondo de oro. A consecuencia de las nuevas características de nuestro *peso de oro*, tenemos que si hoy acuñáramos monedas de oro prácticamente iguales a aquellas libras esterlinas que conocimos circulando aquí hace casi cuarenta años y las equivalentes que circularon después con sello colombiano, cada una de las cuales valía *cinco pesos* (\$ 5.00), tales monedas vendrían a tener un valor en cambio de *quince pesos* (\$ 15.00).

IV—El cambio exterior — El oro El mercado de cambio exterior está prácticamente circunscrito, por fuerza de las circunstancias, al dólar de los Estados Unidos. El tipo actual del cambio, que es del 175,5 % (o sea de \$ 175,50 por 100 dólares, o sea de un peso con setenta y cinco centavos y medio por un dólar), no es el que surgiría de la situación en que se hallan nuestras cuentas internacionales, resultantes del intercambio de productos y servicios. Ha sido fijado artificial y arbitrariamente, no como resultado del libre juego de los factores económicos y psicológicos, y por consiguiente, no es «el espejo de los hechos económicos internacionales», como en tiempos normales se llamaba al tipo de cambio exterior.

Con este tipo artificial de cambio estamos pagando por los artículos importados mucho más de lo que ellos valen realmente, y corriendo el riesgo, ya empezado a realizarse, de que el extranjero se apodere de una parte de nuestros bienes fijos, y eso por menos de su valor. Tal tipo de cambio constituye una multa que la generalidad de los colombianos tenemos que pagar, en beneficio de los cafeteros, de los que explotan la mi-

Importamos solamente

paños ingleses finos.

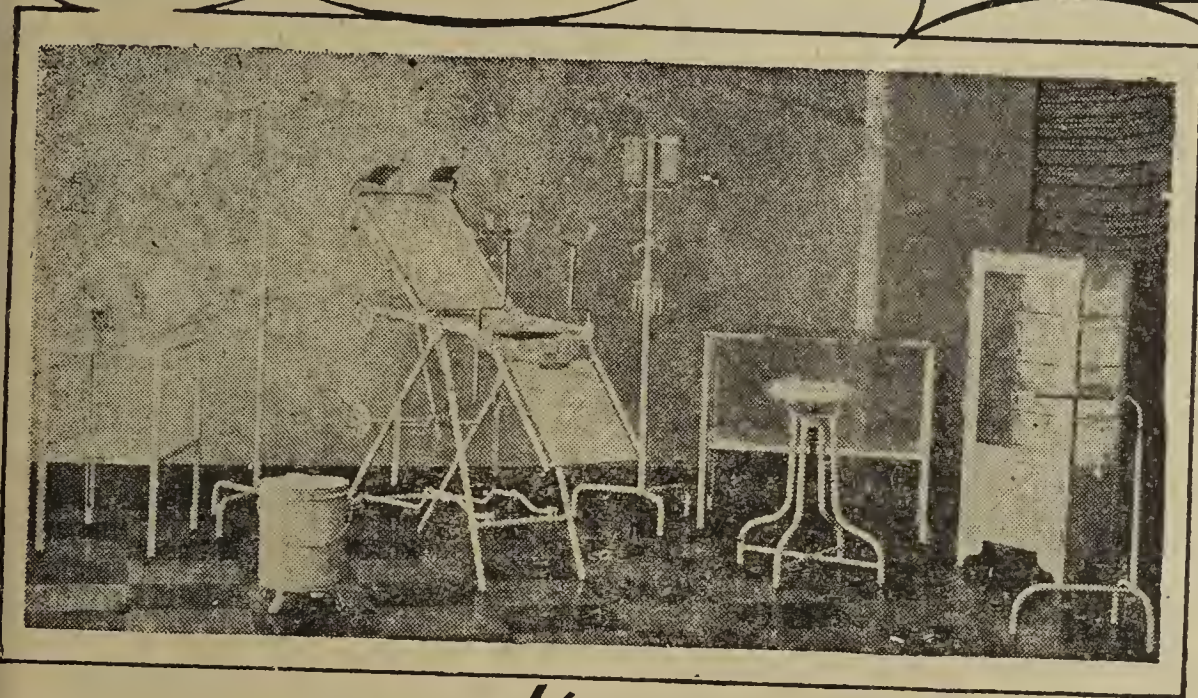
Y materiales de primera calidad
Garantizamos a usted la mejor
ropa de la capital.

SASTRERÍA CASTRO

Calle 13 número 9-20 Edificio Vásquez — Teléfono 37-46

B O G O T A

*Hoy es fácil
modernizar una clínica u hospital*



*Con equipos clínicos
ELOSPINA*

La fabricación de los equipos clínicos "Elospina" fue incorporada hace 10 años a la múltiple producción de nuestra Empresa y desde entonces, su perfeccionamiento, se ha adelantado a las nuevas necesidades clínicas surgidas en los servicios hospitalarios establecidos en toda Colombia.

Y para servir como corresponde a la ejecución de las tareas sanitarias más delicadas, "Elospina" ha aportado la reconocida calidad superior de sus equipos clínicos a la realización eficiente de ellas.

No hay secretos...

entre la inmensa variedad de elementos mecánicos y recursos técnicos con que cuenta la industria del mobiliario clínico, que no sea conocido y hábilmente aplicado por el personal de expertos encargado de la fabricación de los muebles clínicos "Elospina".

"Elospina" es una marca nacionalmente prestigiosa en esta industria, pues con tenacidad y esfuerzos notables ha logrado progresos eficaces para ella.

AGENCIAS EN TODO EL PAIS

**LA INDUSTRIA METALICA
DE LA MAS ALTA CALIDAD**



I.A.C.

nería de oro, y de las personas y entidades a quienes se permite la importación de capitales en divisas-dólares.

En semejantes circunstancias, la revaluación del *peso* para su cambio por el dólar, parece que no podrá demorarse, so pena de que nuestra estructura monetaria avance en su actual desequilibrio, y a lo mejor se derrumbe. Esa revaluación aliviaría el alto precio que el consumidor está pagando por las mercaderías importadas, y corregiría el aumento de dinero innecesario, el cual es *una de las causas* de la excesiva alza en el precio de los artículos de primera necesidad. Por otra parte, el precio actual del metal oro ha sido fijado independientemente de sus gastos de producción, transporte, etc., y de la demanda que podría tener para fines de acuñación o usos industriales; y se lo ha fijado en íntima correlación con el que dicho metal tiene en los Estados Unidos, de treinta y cinco dólares por onza fina.

La sustracción de las importaciones, reducidas ahora a ínfimas proporciones, ha acumulado en poder del Banco de la República una masa de divisas-dólares y de metal oro que, ociosa, gravita fuertemente sobre nuestra economía, y es causa de perturbaciones monetarias. Es un gran núcleo que ha servido de base para excesivas emisiones, y encierra en potencia una mayor expansión de la moneda y del crédito. Esa masa representa ahora cosa del 125 % de los billetes emitidos, lo cual quiere decir que el Banco de la República podría, manteniéndose dentro de los límites legales de su capacidad emisora, cuadruplicar el volumen de los billetes hoy en circulación. Si ahora se nos presentara una posibilidad de re-

Ultimas ediciones de obras colombianas

<i>Lecciones de Clínica Terapéutica</i> —Prof. José Miguel Restrepo edición 1943	\$ 6,00
<i>Comentarios al Código Judicial Colombiano</i> —Jesús María Restrepo Barrientos	5,00
<i>Estudio comparado sobre la quiebra</i> —Alberto Gil Sánchez	2,50
<i>Lecciones de Derecho minero colombiano</i> —Gerardo Arias Mejía	
<i>Tratado fundamental de Contabilidad</i> —Julio Arango A.	
<i>Nubidades en Derecho privado</i> —Lucrecio Jaramillo V.	2,50
<i>Curso de Derecho Civil positivo Francés</i> —L. Jossierand (trad.)	
<i>Apuntes de Castellano</i> —Octavio Harry	
<i>Estudio sobre resistencia de materiales y maderas colombianas</i> por Elías y Fabio Robledo Uribe.	

DIRIJA SUS PEDIDOS A

LIBRERIA SIGLO XX

MEDELLIN

Apartado aéreo 831 — Apartado nacional 326

De cinco ejemplares en adelante hacemos descuentos especiales

Fábrica de Tejidos OBREGON

BARRANQUILLA



Driles

Pañetes

Listados

Diagonales

Lonas

Lonetas

Compre usted tela Obregón y gánese

\$ 5.000,00 !!

Por cada 200 yardas que compre se le obsequiará un billete y por cada 5 yardas, una fracción.

Primer sorteo el 14 de febrero de 1944

Almacén Obregón, S. A.

Bogotá, carrera 9.^a número 12-39

aprovisionarnos de mercancías importadas, como la que recientemente dieron los Estados Unidos a Méjico, aquella masa de oro y divisas-dólares, sería más que suficiente para girar de una vez en pago de una compra equivalente a la totalidad de las que se hacían antes en un año normal. Por otra parte, dicho fondo, en su cuantía actual, representa riesgos considerables para el país, frente a la posibilidad de que el mejor día se produzca una baja en el valor del dólar.

V—Inflación monetaria

Se señala al presente la existencia de grandes excedentes en la circulación monetaria, y a ese fenómeno le dan el nombre de inflación. Por inflación monetaria se entiende un aumento en el conjunto de los elementos que constituyen el poder de compra de una comunidad, sin que haya un aumento correlativo en la provisión total de los bienes y servicios que ella puede obtener. El poder de compra de una comunidad está representado por el total que arrojan los depósitos bancarios sujetos a cheque y la moneda contante que queda en el público, fuera de los bancos, pasando de mano en mano.

Ahora bien, nuestro poder de compra a fines de 1938 alcanzaba a \$ 141'000.000,00; a fines de 1940 era de \$ 157'000.000,00; a fines de 1942 llegaba a \$ 231'000.000,00, y al terminar el mes de mayo del año pasado, se encontraba en los \$ 271'000.000,00. Para mayor ilustración, no para modificar este dato, anoto que los billetes del Banco de la República dados a la circulación, eran de \$ 58'000.000,00 a fines de 1938; de \$ 62'000.000,00

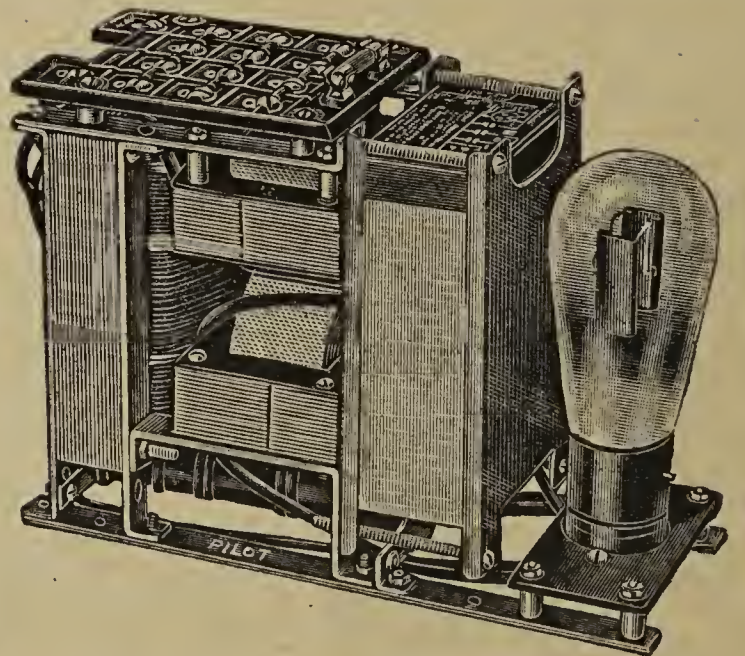
Nuestras

reparaciones son

garantía para el cliente



Laboratorios
de Radio



MARTE

Carrera 11 N.º 8-81
Teléfono N.º 33-31

LA GARANTIA A. DISHINGTON, S.A.

CALI = VALLE

FABRICACION DE HILAZAS

HILOS DE CROCHET

HILOS PARA AMARRAR

HILADILLO

PIOLAS

ROPA INTERIOR

CAMISAS

MEDIAS DE SEDA

CALCETINES, ETC.

FABRICAS:

CALI ——— BOGOTA ——— PEREIRA

SUCURSALES:

BOGOTA, BARRANQUILLA, MEDELLIN

a fines de 1940; de \$ 103'000.000,00 a fines de 1942, y de 108'000.000,00 a fines de junio del año pasado.

Para entender a derechas por qué se toma en cuenta los depósitos realizables por medio de cheques al cacular el poder de compra, recuérdese que además de la moneda de papel y la divisionaria de plata y níquel-cobre con que aquí contamos, existe la moneda llamada bancaria o escritural. Es una moneda sin cuerpo, cuya existencia se revela en las cifras de los asientos inscritos en los libros de cuentas de los bancos, a la cual han dado origen la técnica de los depósitos bancarios y la difusión del uso del cheque; ella se sustituye a la moneda real y contante en la liquidación de un gran acervo de transacciones. Esa moneda es representativa, en cuanto detrás de los depósitos se halla la cantidad de moneda real, parte de ellos, que los bancos mantienen en su poder como provisión para el pago en efectivo de los cheques que no son materia de compensación; y es fiduciaria, equivalente a la circulación sin respaldo, en la medida en que el banquero otorga créditos por un monto superior a sus disponibilidades en efectivo, y hace avances, mediante un asiento en descubierto al crédito del favorecido, como si éste fuera un depositante regular por la suma que se le acredita.

Paralelamente a la expansión monetaria ha marchado la del crédito. Los préstamos de los bancos comerciales a fines de 1938 llegaban a \$ 68'000.000,00; a fines de 1940 sumaban \$ 76'000.000,00; a fines de 1942 as-

Llantas

Llantas

Llantas

Llantas



La Reconstructora de Llantas

GRILON

en la carrera 13 N.º 18-23
le resuelve s problema.

Reconstructora GRILON de Llantas

Carrera 13 N.º 18-23 — Teléfono 80-96 — Por telégrafo GRILON

Escuelas Internacionales

Edificio Banco de la República N° 333 ~ Apartado N° 847
BOGOTÁ ~ Colombia.

**S
U

P
O
R
V
E
N
I
R**

- MOTORES DIESEL
- MOTORES (en general)
- DIBUJO MECANICO
- MECANICA INDUSTRIAL
- INGENIERO MECANICO
- RADIO-COMUNICACION
- RADIO-TECNIA
- ELECTRICIDAD
- INGENIERO ELECTRICISTA
- SOLDADURA (Eléctrica y Autógena)
- HILADOS Y TEJIDOS
- QUIMICA INDUSTRIAL
- PETROLEOS
- OBRAS HIDRAULICAS
- IRRIGACION
- INGENIERIA SANITARIA
- CARRETERAS
- FERROCARRILES
- INGENIERIA CIVIL
- CONTADOR
- COMERCIO

SIRVANSE ENVIARME SIN COMPROMISO ALGUNO DE MI PARTE, INFORMES SOBRE COMO PODRE OBTENER INSTRUCCION EN LA CARRERA U OFICIO QUE HE MARCADO CON UNA (X)

Nombre

Dirección

Ciudad

LAS ESCUELAS INTERNACIONALES
No las confunda con otras de nombre parecido
no ofrecen nada gratis.

cendían a 92'000.000,00, y en mayo de 1943 alcanzaban a \$ 110'000.000,00. El empeño que han puesto esos bancos en abrir sucursales y agencias en varias plazas del país, dice mucho respecto del empuje con que han querido regar el crédito por todas partes. Ese ensanche de sus ramas, hecho al favor de una situación excepcional, no les augura nada bueno, ni a ellos ni a sus obligatarios, para cuando la inflación, que no crece *ad infinitum* y que el Estado ya empezó a restringir coercitivamente, haga crisis.

La inflación monetaria ha dado una falsa sensación de prosperidad, y ha hecho nacer esperanzas locas; ha provocado una afanosa multiplicación de las operaciones comerciales en los pocos renglones explotables hoy en el país, y un gran desarrollo del espíritu de especulación. En las secciones de la comunidad donde se ha presentado el aumento del poder de compra, se ha exacerbado el ansia de satisfacer los deseos, ya se trate de verdaderas necesidades, ya de cosas suntuarias o superfluas; esos núcleos de población han tendido a aumentar sus compras hasta llenar aun sus más pequeños apetitos, y han ayudado así a forzar los precios hacia arriba. Téngase en cuenta que el negociante que produce o compra una mercancía cualquiera, cuando la lanza al mercado o la revende, obtiene una ganancia adicional por el sólo hecho del aumento general de los precios en el tiempo que ha mediado entre las dos operaciones.

Los manufactureros, productores y negociantes, tienden a competir más fuertemente que de ordinario en cuanto a mano de obra, materiales y productos acabados, a fin de ensanchar aún más sus ganancias; y los precios crecientes impelen al productor y al intermediario a recurrir a los

Centro Colombo-Americano

Clases de inglés y español

Cursos elemental, intermedio, avanzado de conversación, de inglés comercial, de perfeccionamiento.

Los estudiantes y socios del Centro tienen las ventajas de una biblioteca circulante, conferencias, funciones de cine, conciertos, actividades sociales.

MATRICULAS Y CLASES ABIERTAS DESDE EL
LUNES 7 DE FEBRERO DE 1944

CALLE 24 N° 5-97

TELEFONO 17-58

Un progreso nacional

PARA EL DESCRUDADO DEL ALGODON Y PARA
EL BATANADO Y LAVADO DE LANAS

La Cía. Alcalis y Derivados, Ltda., «ALDER», después de serios ensayos industriales realizados con el mayor éxito, presenta a la industria TEXTIL COLOMBIANA su nuevo y acreditado producto:

SODA TEXTIL

(WASHING SODA)

que produce normalmente en sus fábricas de Bogotá, con capacidad de abastecer de continuo a todos los industriales del país. Esta soda en cristales purísimos, usada desde tiempo inmemorial en todas las industrias textiles de Europa y especialmente en Inglaterra, tiene sobre la soda ASH industrial las siguientes ventajas:

IMPUREZAS QUIMICAS NOCIVAS: En los procesos textiles, totalmente exenta de hierro, manganeso, cloruros, sulfatos y cal.

SOLUBILIDAD EN FRIO: Cuatro veces mayor.

PODER DETERGENTE: Doble.

CAUSTICIDAD: Nula.

No más Segundas en los Géneros, Economía, Descrudado Integral, Blancos, Perfectos, Tintes Uniformes.

PARA FABRICAS DE VIDRIO Y CERAMICAS
PRODUCIMOS: VITRELIA POTASICA, VITRELITA
SODICA Y SODA ASH PURA

Demostraciones por nuestros técnicos en Bogotá llamando al teléfono número 41-20 o por correspondencia, apartados:
Nacional, 2808 y Aéreo N° 4242.

ALCALIS Y DERIVADOS, LTDA.

BOGOTA, CALLE 13, NUMERO 12-16

bancos, en demanda de créditos cada día mayores, a fin de mantenerse en capacidad de hacer prosperar sus negocios dentro del auge general.

De este modo se impulsa el empleo de capitales hasta mucho más allá de las necesidades efectivas; la extensión de los negocios no se hace en razón de las exigencias de la producción y del consumo, sino a impulsos del movimiento ascendente de los precios. Cada alza de éstos provoca especulaciones sobre otras nuevas, y determina un mayor empleo de capital. Por otra parte, este, ansioso de rendimientos rápidos, tuerce una gran parte de su caudal hacia la especulación en valores mobiliarios, provocando otra serie de trastornos.

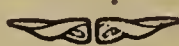
La zona de sombra en esta apariencia de prosperidad, está del lado de aquellas personas que viven de una entrada fija, las cuales constituyen una inmensa sección de la comunidad. Ellas tienen que reducir sus consumos, en medio de la general carestía, a un nivel que a veces está por debajo aun de sus necesidades naturales; y cuando ya adelantados los múltiples daños de la inflación, que aunque de efecto acumulativo, difuso, general, pesan sobre ellas con notoria gravedad, obtienen algún aumento del salario expresado en moneda, su situación no mejora proporcionalmente a ese aumento, pues la disminución del salario *real*, por causa de los altos precios, no alcanza a ser corregida.

VI—Inflación monetaria y precios altos Se señala la inflación monetaria como causa del aumento inmoderado del precio de los víveres, la ropa y otras primeras

Colegio "Simón Bolívar"

EN BOGOTA

APROBADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL



Las matrículas están abiertas desde el 17 de enero y principia labores el 7 de febrero.

Especialidad en Química, Física, Idiomas y Matemáticas, sin menoscabo de las disciplinas clásicas.

RECTOR: GREGORIO RENTERIA MALLARINO

VICERRECTOR: JESUS M. CORREA RENJIFO

SECRETARIO: GUSTAVO HOYOS GIRALDO

DIRECCION: CALLE 8ª N° 11-93 — TELEFONO N° 14-07

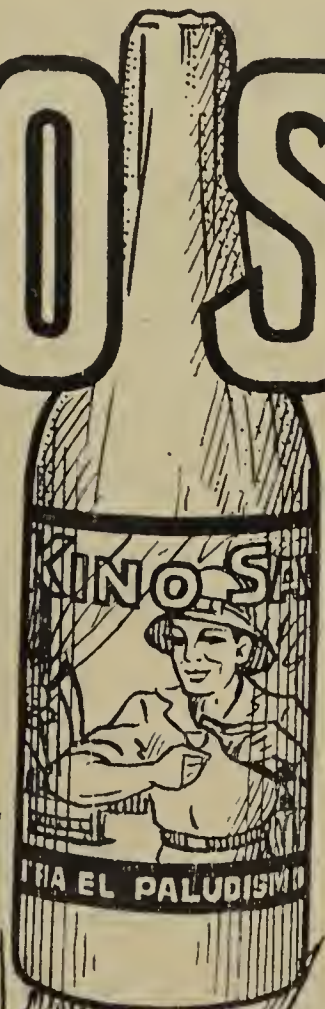
POR TELEGRAFO: «SIMON BOLIVAR»



ALTO!!!

PARA CURAR EL PALUDISMO

KINO-SAN



VINO
DE
QUINA
Y KOLA

LABORATORIOS *Escobar* GIRARDOT

"Salesianos - Bogotá"

necesidades, y en general, de todos los bienes. Desde antiguo los hombres advirtieron que se manifiesta cierta relación entre el volumen de la masa de moneda en circulación y el nivel de los precios, sin llegar a determinar si había causalidad o proporcionalidad entre los dos fenómenos. Un día llegaron los fisiócratas y dijeron, por boca de Say, que el nivel de los precios es función matemática de la cantidad de moneda puesta en circulación. La experiencia fue probando luego que esa primera e ingenua forma de la *teoría de la cantidad* o *teoría cuantitativa* era falsa, y quitando validez a la fórmula absoluta según la cual las cantidades de moneda en circulación engendran variaciones proporcionales en el nivel general de los precios, sin que en ello entre ninguna otra causa, y sean cuales fueren las circunstancias.

En su evolución, la teoría de la cantidad ha llegado a tener en cuenta, para establecer la relación entre el poder de compra de la comunidad y y nivel general de los precios, seis factores, a saber: 1) el volumen medio de la moneda en circulación; 2) la velocidad de la circulación de esa moneda; 3) el volumen de los depósitos bancarios sujetos a cheque; 4) la velocidad de la circulación de esos depósitos; 5) la cantidad total de las transacciones comerciales; 6) los precios medios de las mercancías en el período de que se trate.

De este modo se ha construido la conocida *ecuación de cambio*, ($MV + M'V' = PT$, o en su forma más sencilla $MV = PT$), la cual viene a decir en sustancia que la cantidad de moneda que ha servido para efectuar pagos en un período dado, multiplicada por su velocidad media

Levadura FERMAFLOR

Para la elaboración de pan se necesita una Levadura que dé suficiente consistencia a los amasijos y sea una garantía de calidad. La Levadura FERMAFLOR debe ser la preferida para la industria de panadería por su cuidadosa preparación y su inalterable fuerza.

Además, es un producto colombiano no superado por sus similares

Recuerde: *EL PAN MEJOR*
CON FERMAFLOR

Compañía Colombiana de Levaduras, S. A.

CALLE 13 NUMERO 12-16 — TELEFONO 25-00

ARTURO MEDINA L.

FABRICANTE DE LOS
MEJORES ARTICULOS DE PLATA
MARTILLADA, GARANTIZADA
Y CONTRAMARCADA
DE 0,900 m.



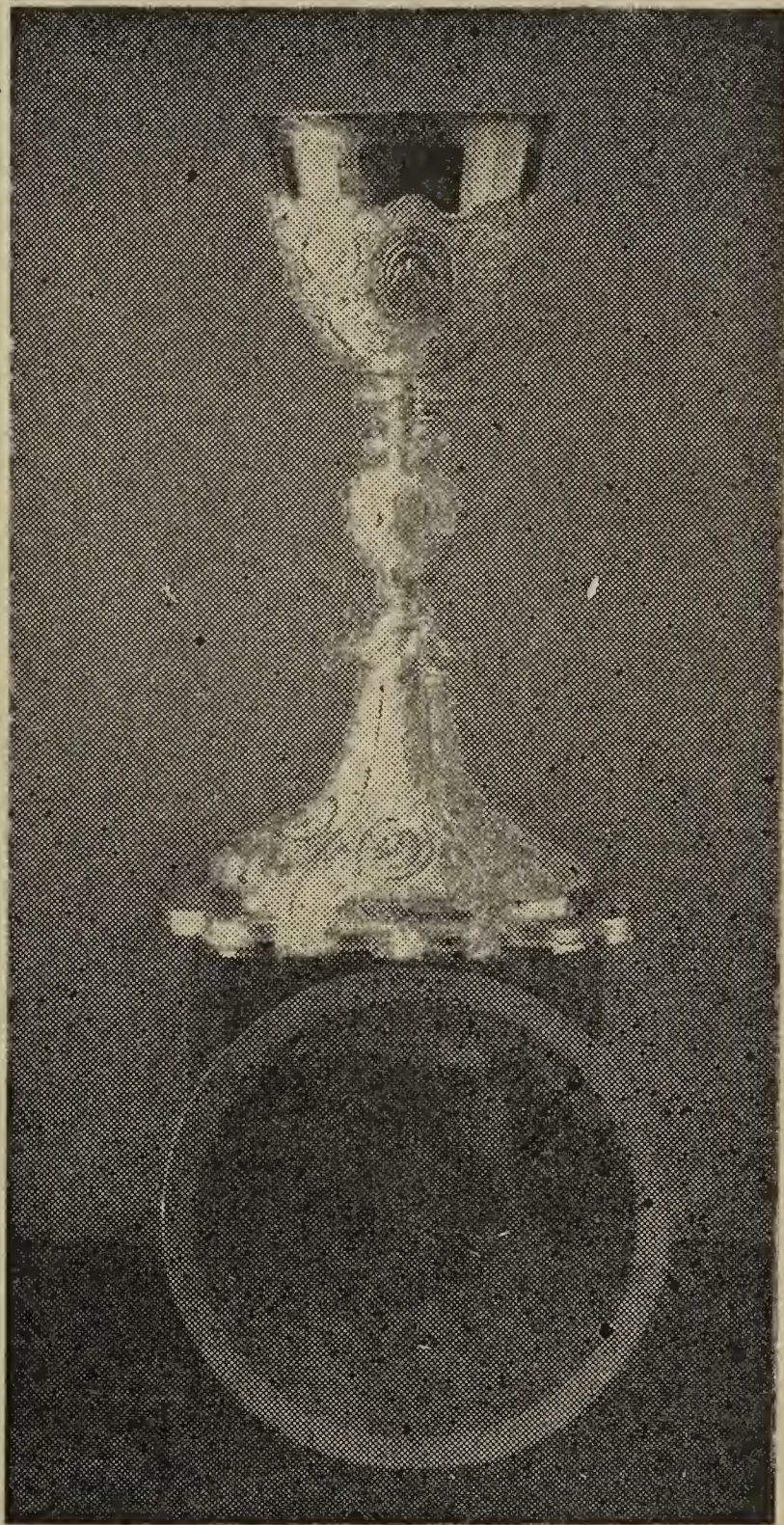
ALMACEN:

CALLE 12 NUMERO 6-03 — TELEFONO 31-79.

TALLERES:

CARRERA 10.^a NUMERO 2 A-42

TELEFONO 76-66. TELEGRAFO: ARMEDINA.



ESPECIALIDAD EN

CALICES

COPONES

VINAJERAS

CUSTODIAS

ETC.

de circulación, es igual al precio medio de las mercancías compradas con esa moneda, multiplicado por el número de compras hechas. Como se ve, esto se resume en la siguiente perogrullada: si Juan sale a comprar bultos de maíz, el valor total en moneda del maíz que adquiera, será igual a la suma de los precios que pague por los diversos bultos comprados.

Pero ocurre que los partidarios de la teoría de la cantidad (cuya versión más reciente es la *teoría del circulante*) sostienen que el último de los seis factores apuntados, el precio de las mercaderías, es gobernado por los otros cinco y *exclusivamente por ellos*. Los precios resultan ser pasivos, sin ninguna influencia en el movimiento de los otros cinco factores; mientras que estos son activos y obran siempre sobre aquellos. En consecuencia, sostienen que si aumenta el volumen de la moneda en circulación o el de los depósitos bancarios, suben ineluctable y proporcionalmente los precios, aunque los demás factores permanezcan inalterables; un aumento en la velocidad de la circulación de la moneda o de los depósitos bancarios, sin que cambie el volumen de ellos ni el de las transacciones comerciales, también hace subir los precios; un aumento en el volumen de las transacciones comerciales, permaneciendo sin cambio los factores de moneda, depósitos y sus velocidades de circulación, reduce proporcionalmente los precios.

Sucede empero que los términos de la ecuación, salvo el volumen de la moneda y el de los depósitos, no pueden medirse con exactitud. En especial las velocidades de circulación de la moneda y de los depósitos bancarios son factores erráticos, muy difíciles de aprehender, y no llegan a

Bálsamo Cicatrizante

El remedio del hogar

Para heridas, úlceras y quemazones y como secante de la viruela no tiene rival

DISTRIBUIDORES:

“BODEGAS COLOMBIA”

Agustín Laserna R.

Edificio Rex número 205 — Apartado nacional 2061

Teléfono 42-45

Baldosines “TITAN”

NUESTRO BALDOSIN ES EL PREFERIDO PARA TODO
BUEN PAVIMENTO

MAS DE UN CENTENAR DE TEMPLOS, IGLESIAS Y CAPILLAS PAVIMENTADAS
CON BALDOSINES *TITAN*



Lista de algunas de las iglesias que han preferido nuestros baldosines

La Mesa, La Salle, San Bartolomé, Fómeque, La Unión, Choachí, Une, Villavivencio, Capilla de la Colonia Acacias, Usme, Bosa, Soacha, Fusagasugá, Fontibón, Mosquera, Madrid, Funza, Tabio, Bojacá, Facatativá, Sasaima, Villeta; La Peña; La Palma, Guaduas, Vianí, Anolaima, La Mesa, El Agrado, Anapoima, Agua de Dios, Usaquén, Capilla de San Juan Bosco (La Cita), La Calera, Sopó, Suba, Guasca, Gachetá, Zipaquirá, Capilla de los Padres Misioneros (El Cedro), Cogua, Pacho, Guatavita, Sesquilé, Capilla del Hospital de Zipaquirá, Ubaté, Capilla de La Renovación, Chiquinquirá, Ventaquemada, Chocontá, Samacá, Ramiriquí, Guayatá, Belén, Tunja, Sogamoso, Duitama, Capilla del Carmen, Pesca, Floresta, Soatá, Nobsa, Tópaga; Miraflores, Villa de Leyva, Pauna, Valle de Jesús María, Santa Sofía, Pamplona, Vélez, Guadalupe, Capilla del Asilo de Niños, Barichara, Charalá, Boavita, Tibaná, Cuítiva, Belén, La Candelaria, Egipto, Las Aguas, El Carmen, Santa Bárbara, La Concepción; Nuestra Señora de Las Mercedes, Santo Domingo, La Tercera, San Diego, Chapinero, Las Angustias, (Padres Eudistas), Santa Teresita (Padres Carmelitas), La Sagrada Familia (Padres Pasionistas), Iglesia (Madres Terciarias Las Cruces), La Porciúncula (Padres Franciscanos), Capilla del Niño Jesús (Barrio 20 de julio), Capilla Clínica de San Rafael, Capilla de San Juan de Dios, Hospital La Hortúa, Capilla de Santa Lucía (Barrio), Capilla de San Pablo, Asilo de Niñas, Capilla del Niño Jesús de Praga (Barrio Cundinamarca), Capilla de San Francisco Javier (Barrio Samper), Capilla del Cementerio, Capilla de La Salle, Capilla de San Bernardo, Capilla-convento de La Visitación, Capilla de Teusaquillo, Capilla de María Auxiliadora (Madres Salesianas), Capilla del barrio de Las Ferias, Capilla de San Juan Bosco, Capilla de Santa Inés, Tenza, Buenaventura.



Baldosines “TITAN”

CALLE 15 N° 17-46. — AVENIDA JIMENEZ DE QUESADA N° 8-94

TELEFONOS: 51-40, 51-41, 51-42, 38-87 — BOGOTA

Empresa Nacional de Manufacturas de Cemento

ser puestos en cifras sino de manera muy insuficiente y latamente aproximativa. Y en cuanto a la medida, estimación o cálculo del volumen de las transacciones comerciales y del nivel medio de los precios, cabe observar que basándose las cifras del caso en los números índices, resultan de muy dudoso valor, pues todos los índices son incompletos, y por lo tanto inseguros e hipotéticos.

Esto en cuanto a la expresión de la fórmula en sí. Por lo que respecta a la teoría que se condensa en ella, según la cual los primeros cinco factores anotados arriba, en sus diversas combinaciones, son las *únicas causas* de las variaciones de lo precios, la experiencia prueba que es inexacta.

La teoría del valor y de los precios no es fácil ni sencilla. Descansa ella en el estudio de la naturaleza humana, de la sicología social, de la organización económica del país, de la técnica de los mercados, del grado de desarrollo industrial, del proceso de la producción, de las relaciones comerciales y también de los fenómenos de la moneda y la banca. Una explicación completa del movimiento de los precios debe tener en cuenta todos esos factores.

Los hechos demuestran que además de los elementos que tiene en cuenta la teoría cuantitativa, *hay otros* que en cualquier momento pueden perturbar la relación entre el poder de compra de la comunidad y las mercaderías y servicios puestos a su disposición, y cambiar el nivel de los precios. Así, por ejemplo, hay circunstancias que influyen sobre las



MATRICULADO

Arquitectura industrial Residencias - Edificios



AVENIDA JIMENEZ DE QUESADA NUMERO 8-27
OFICINAS 304, 305 Y 306
TELEFONO 9230

CON

\$ 100,00 — \$ 140,00 — 0 — \$ 180,00

EMPLEADOS EN LA COMPRA DE UN

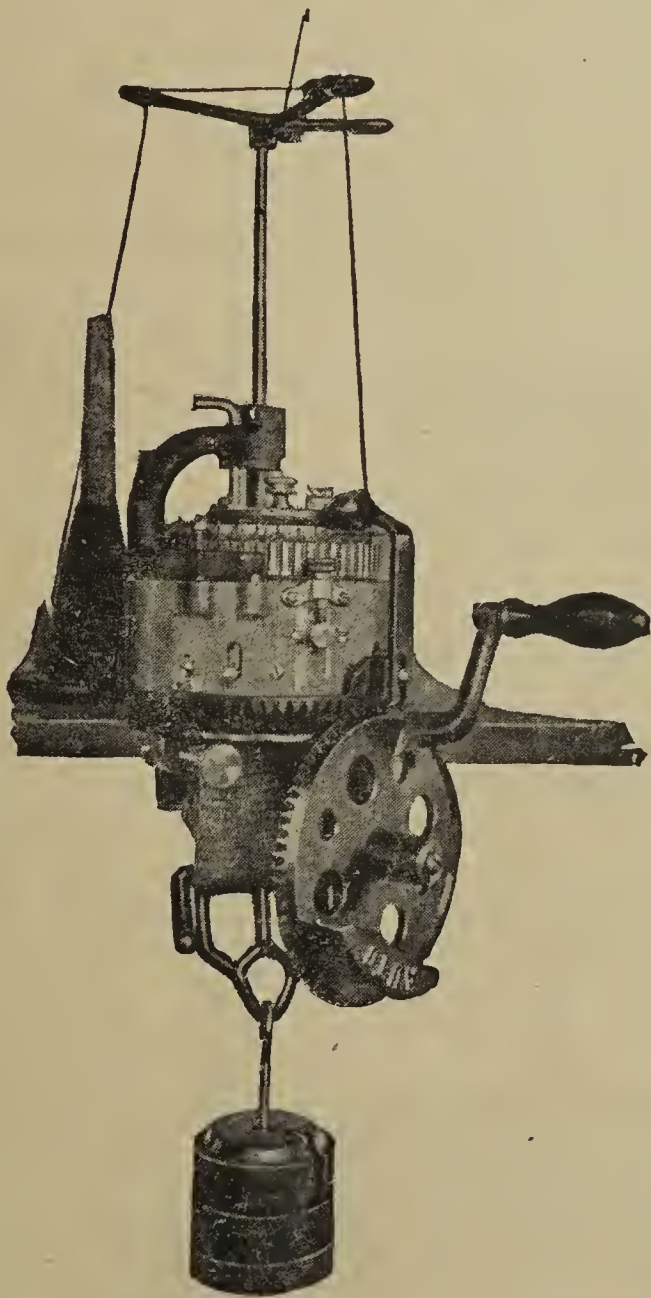
TEJEDOR MECANICO

DE SESENTA, DE OCHENTA O DE CIEN AGUJAS

RESPECTIVAMENTE, SE ASEGURA USTED UNA ENTRADA
MINIMA DE \$ 5,00 a \$ 10,00 DIARIOS!

Invertido así su dinero, le produce en UN DIA más de lo que cualquier otra inversión le produciría en UN MES. Es decir, más de un cinco por ciento (5%) DIARIO, pues trabajando simultáneamente, sus 60, 80 o 100 agujas automáticas, ejecutan en UN MINUTO la labor de UNA HORA y da más rendimiento en UN DIA, del que podría obtenerse trabajando sin descanso a mano durante dos meses!

La demostración es gratuita: sin compromiso para usted. Puede ir a verlo trabajar de 1 a 6 p. m., todos los días. Muchos hogares se sostienen hoy con su TEJEDOR MECANICO. Es la mejor adquisición o el mejor regalo que puede hacerse como aguinaldo.



Con esta maquinita puede hacerse toda clase de TEJIDOS DE PUNTO. Es lo IDEAL para INDUSTRIAS CASERAS, y para convertir en DINERO los ratos desocupados. Un par de medias en diez minutos! Una bufanda o una corbata en cinco minutos! Un «sweater» en menos de una HORA! En el precio del aparato va incluida la enseñanza de su fácil manejo. ¡Hasta los niños lo aprenden!

Trate usted de adquirir INMEDIATAMENTE el suyo, si no quiere PERDER esta oportunidad UNICA de solucionar sus problemas pecuniarios!!!

Los POCOS QUE ACABAN DE LLEGAR SE ESTAN AGOTANDO A TODA CARRERA.

APRESURESE!!!

AGENTE: GABRIEL PINEDO

APARTADO 24-75

CIUDAD RESTREPO, CALLE 22, 10-31. APARTAMENTO N° 101
BOGOTA

espectativas de la oferta y vienen a ser la causa de la mayor parte de las especulaciones, las cuales a su vez originan fuertes variaciones de los precios; eso es lo que ocurre al presente entre nosotros con los productos agrícolas. La obsesión de tomar la moneda como *primero y único* agente de las variaciones de los precios, hace cerrar los ojos ante muchos otros agentes determinantes de ellas.

A los partidarios de la absoluta validez de la teoría de la cantidad se les podría preguntar: ¿la actual escasez de algunas mercaderías y la dificultad de los trasportes son, sí o no, una causa primera del alza de determinados precios? Esa alza la agrava ciertamente el aumento de la moneda, sin el cual muchos grupos habrían tenido que restringir o por lo menos no ensanchar sus consumos, y los precios no habrían alcanzado su actual escandaloso nivel.

La expresada teoría no suministra los elementos necesarios para impedir que una guerra tremenda desorganice la vida industrial y comercial, las finanzas públicas y las relaciones financieras, forzando hacia arriba los precios; ni explica de qué manera una regulación de la moneda y del crédito alcanzaría a corregir los males de una moneda cualitativamente insegura; ni enseña cómo podría un gobierno tomar unos trozos de papel, imprimir en ellos determinada leyenda, lanzarlos a la circulación sin garan-

LATORRE Y Cía.

≡ SASTRERIA ≡

Para su veraneo podemos ofrecerle siempre un bello surtido de vestidos de paños tropicales, linos y driles.

Somos únicos en sobretodos hechos.

Paños ingleses legítimos.

Bogotá, calle 12 número 6-79

(Diez pasos arriba de la Calle Real)

Teléfono 24-91



VINAGRE

"ROYAL"

Protección



*y
Distinción
de su
Mesa*

STANDARD FOOD PRODUCTS WORKS
SOLE DISTRIBUTORS
APARTADO POSTAL 1244 - TELEFONO 4987 - BOGOTA



tía o perspectiva de que un día puedan ser redimidos, y con solo limitar la cantidad de ellos, infundirles un valor y mantener bajos los precios.

Como entre nosotros se da gran importancia a esta teoría de la cantidad, y algunos estudiosos, ofuscados quizás por la calidad de los economistas que la han patrocinado en el mundo, la presentan como dogma intocable, conviene someterla a crítica.

Lo apuntado pone de manifiesto que ella contiene tan solo una parte de verdad. Por regla general, si la cantidad de moneda cambia, cambiarán los precios, subiendo si aquella crece, bajando si ella disminuye. Pero ni esto ocurre de manera fatal, mecánica, automática y proporcional; ni las variaciones en el volumen de la moneda son las *únicas causas* de las que se verifican en el nivel de los precios, pues también tienen que ver con ello otros dientes del engranaje de las relaciones económicas.

Por el hecho de que coincidan una expansión de la moneda y del crédito y una de los precios, no se corrige la situación con solo frenar aquella. Hay que frenarla, sí; pero actuar al propio tiempo sobre las otras causas del fenómeno, empezando por las determinantes esenciales de la formación de los precios.

«CONSEJO DE ESTADO (Consejero ponente, Dr. Rivadeneira G.).
Bogotá, julio quince de mil novecientos cuarenta y dos.

.....

Tampoco obran los hechos expresados bajo los números 5 y 6, no solo por no haber sido tenidos en cuenta para la cancelación de la licencia, sino también por no aparecer demostradas en forma alguna las afirmaciones que allí se hacen y sí aparecer desvirtuadas con las pruebas tenidas en cuenta para otorgar la licencia de elaboración y venta, entre las cuales se cuentan diversos conceptos médicos, historias clínicas de hospitales y del Servicio Médico Escolar de Cundinamarca, con las cuales se demuestra que el TEOTISIL no es producto de inferior calidad y que se ha empleado con éxito en numerosas experimentaciones y observaciones en el tratamiento de la tuberculosis, y en general de las afecciones de las vías respiratorias. Por las razones brevemente expuestas, el Consejo de Estado, administrando justicia en nombre de la república y por autoridad de la ley, oído el concepto fiscal y en un todo de acuerdo con él, FALLA: No es nula la resolución ministerial N° 31 de 7 de febrero de 1941, por medio de la cual se REVOCA la resolución N° 31 de 19 de noviembre de 1940 de la Comisión de Especialidades Farmacéuticas, que ordena cancelar una licencia. Publíquese, notifíquese, cópiese, devuélvanse originales al Ministerio de Trabajo, Higiene y Previsión Social y a la Comisión de Especialidades Farmacéuticas, los expedientes que remitieron a esta corporación y archívese el expediente. TULIO ENRIQUE TASCÓN, *Carlos Rivadeneira G., Guillermo Peñaranda Arenas, Gustavo Hernández Rodríguez, Antonio Escobar Camargo, Diógenes Sepúlveda Mejía, Gonzalo Gaitán, Luis E. García V., secretario*».

El ahorro es principio y fuente de la riqueza.
LA CAJA COLOMBIANA DE AHORROS es su mejor amiga.

«MAIZENA NO ES UNA PALABRA DEL PATRIMONIO COMUN DEL LENGUAJE»

CONSEJO DE ESTADO

Bogotá, nueve de julio de mil novecientos cuarenta y tres.

(Consejero ponente: DR. GONZALO GAITAN)

Por resolución emanada del entonces denominado Ministerio de Industrias, fechada el 26 de noviembre de 1928, se concedió, el registro de la marca de fábrica consistente en la palabra «MAIZENA», para distinguir un producto de maíz, a favor de la sociedad *Corn Products Refining Co. Inc.*

En virtud de posteriores resoluciones la citada marca se ha venido renovando a favor de la misma sociedad por los períodos legales y está vigente, según constancias de autos, hasta el 22 de noviembre de 1944.

Según certificado de registro de marca de fábrica y de comercio distinguido con el número 14.742 se otorgó a favor del señor Cecilio Cuervo F. la marca de comercio «El Lirio».

Está así concebido el supradicho certificado:

«El Ministerio de la Economía Nacional hace saber que por resolución dictada por este Ministerio con fecha 5 de junio del corriente año, vista la solicitud presentada el 28 de enero último por el doctor Ignacio Rodríguez, en su carácter de apoderado de la persona que adelante se menciona, se ha concedido el registro de la marca de fábrica y de comercio que consiste esencialmente en la denominación El Lirio, en cualquier tipo de letra, color y tamaño y acompañada de una etiqueta cuadrangular en cuya parte superior se ve la figura de dos lirios cuyos pedúnculos se cruzan entre sí; hacia el centro la denominación El Lirio, y en la parte inferior aparecen superpuestas las letras d. y c. todo sobre fondo amarillo y con leyendas explicativas; la cual marca se emplea, conforme al modelo que se acompaña al presente certificado, para distinguir productos alimenticios, harinas, féculas, maicenas, almidones de maíz y trigo, cremas, comprendidas en la clase 22 del decreto 1.707 de 1931. — Por tanto, de acuerdo con el 42 de la Ley 31 de 1925, sobre protección a la propiedad industrial se reconoce al señor Cecilio Cuervo F., domiciliado en Bogotá, como único propietario de la referida marca, y se le reconoce asimismo el derecho exclusivo de usarla en el territorio de la República, con el fin indicado, por el término de diez años contados desde la fecha de la resolución arriba mencionada. — Expedido en Bogotá a quince de julio de mil novecientos cuarenta y dos—. El Ministro, *Marco Aurelio Arango*».

El Dr. Carlos H. Pareja, obrando como apoderado de la citada sociedad *Corn Products Refining Co. Inc.*, establecida en New Jersey, Estados Unidos de América, demanda la nulidad de la resolución por medio de la cual se otorgó el registro de la marca El Lirio, pero únicamente en la parte en que incluye la palabra MAICENAS entre los artículos que con dicha marca pueden distinguirse.

Considera el Dr. Pareja que estando registrada la marca MAIZENA, no puede ser usada ella por ningún otro comerciante o productor, so pena de violar la ley que garantiza la propiedad marcaría.

El juicio ha soportado la tramitación de rigor. El Fiscal de la Corporación es de parecer que se acojan las peticiones de la demanda.

Para resolver se considera:

Desde luego, no se trata de la oposición al registro de la marca El Lirio; ni de la cancelación de esta misma marca, porque si así fuera el negocio escaparía a la competencia de esta Corporación, en conformidad con las leyes 31 de 1925 y 94 de 1931, leyes éstas que atribuyen la competencia a los jueces del Circuito de Bogotá para resolver estas cuestiones. Se trata simplemente de saber si la palabra MAICENAS puede usarse para distinguir los productos amparados con la marca El Lirio y planteada así la cuestión, es de carácter netamente administrativo, y por ende de la competencia de los Tribunales de esta índole.

El problema es muy sencillo de resolver:

La palabra «MAIZENA» está registrada a favor de la sociedad demandante, tanto en Colombia como en la República de Cuba, según constancia de autos. No es una palabra ésta del patrimonio común del lenguaje, sino propia de quien la inventó para distinguir sus productos, como lo ha dicho la propia Academia de la Lengua Española, según demostración que aparece en el expediente. En estas condiciones, se halla amparada, con los atributos que da el derecho de propiedad, a favor de la sociedad demandante. El uso exclusivo de esta sociedad implica necesariamente la prohibición de ser empleada por personas o entidades distintas. De lo contrario, sobraría el registro que mediante resoluciones que no están *sub judice* tiene a su favor la *Corn Products Refining Co.* Así, pues, habrá de anularse el acto acusado en la parte que lo fue.

Pide además, el apoderado del demandante el restablecimiento del derecho, en conformidad con el artículo 99 del Código de lo Contencioso Administrativo «mediante la orden que se imparta al citado Ministerio para que se abstenga en lo sucesivo de autorizar el uso de la citada palabra «Maicena» o Maizena como palabra genérica por no serlo, y que, por el contrario, es una marca de fábrica registrada a favor de mis poderdantes, quienes tienen legalmente reconocido el derecho exclusivo de usarla en Colombia para los artículos a que se destina».

No puede el Consejo de Estado ordenar el restablecimiento en la forma pedida, es decir, impartiendo órdenes al Ministerio para que en lo sucesivo se abstenga de conceder el uso de la palabra maicena, porque sabido es que los jueces no pueden resolver por vía general. Deben limitarse al caso concreto que les presenta el respectivo juicio. El artículo 99, en que se apoya el Dr. Pareja dice: «Ningún acto administrativo anulado o suspendido por los tribunales o por el Consejo de Estado podrá ser reproducido por la corporación o funcionario que lo dictó si conservara la esencia de las mismas disposiciones anuladas o suspendidas, a menos que con posterioridad a la sentencia hayan desaparecido los fundamentos legales de la anulación y suspensión». Quiere decir esta disposición que si se repite el caso contemplado en este juicio, el acto será anulable por infracción del propio artículo 99, pero en ningún caso se pueden dar normas de carácter general y obligatorio al Gobierno.

En mérito de lo brevemente expuesto, el Consejo de Estado administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley, y de acuerdo con su Fiscal, DECLARA NULA la resolución N^o 14.742 del Ministerio de la Economía Nacional, pero únicamente en la parte en que incluye la palabra «Maicenas» para distinguir productos amparados con la marca «El Lirio» concedida al señor Cecilio Cuervo F. En todo lo demás, queda vigente la precitada Resolución.

No es el caso ordenar el restablecimiento del derecho en la forma solicitada en la demanda.

Cópiese y notifíquese.

REAL



DANESA

PANADERIA

BIZCOCHERIA

FABRICA: BOGOTA, CARRERA 15 N° 41-63 a 79
TELEFONO 4-8-5 CHAP. APARTADO N° 15-51

ESPECIALIDADES:

Pan Centeno
Ponqués para Novias

Propietario: A. O. RASMUSSEN

ALAMBRES DE COBRE

Aislados y desnudos en todos los calibres. Alambres para bobinas en varios aislamientos y diversidad de calibres. Pilas para teléfonos. Aisladores de porcelana para alta y baja tensión. Switches unipolares, bipolares y tripolares de seguridad en cajas de hierro, variedad de amperajes. Aceites especiales para dinamos, motores, alternadores, transformadores eléctricos etc. Materiales en general para instalaciones eléctricas de alta y baja tensión.

IMPORTADORES. VENTAS POR MAYOR Y AL DETAL

DEPOSITO CENTRAL ELECTRICO

J. ALEJANDRO VASQUEZ

Calle 14 N° 10-98 (esquina carrera 12) — Telégrafo JAVEZ.

Apartado 18-18 — Teléfono 68-93, Bogotá

TUDO CUANTO USTED NECESITE EN EL
RAMO ELECTRICO, SOLICITENOSLO

Naturaleza

por Luis Gorosito Heredia (Nice Lotus)

*Cada día sé menos del mundo que se niega
a entregarme el secreto de su vida de espuma.
Se ve que soy un ave de un árbol de otra estrella
y un pez extraño en estos aires de superficie.*

*No sabes ni una letra más de lo que está escrito,
glosador. ¿Qué has leído más allá de los libros de anteayer y
El bosque está cerrado para ti, con su lóbrega [de siempre?
fauna de sumergidas cariátides que piensan.*

*¿Qué sabes de la cara que nos niegan las flores?
¿Has oído esas voces que apenas si respiran,
y esos latidos múltiples de existencias posibles,
esbozos de almas, cálices aun vacíos de tiempo?*

*¿A dónde van los miles de alas de mariposas
cuando la tierra muerde la carne del gusano?
¿Y el monoplano de las libélulas que giran
ingrávidas? ¿Por qué tiene la tarde ahora*

*manos suaves de humo y unos ojos tan trágicos?
¿Por qué esa vaga música tejida de silencios?
¿Y esa rara amistad del agua y de la piedra?
¿Y el oro y la frescura de lo verde en la hoja?*

*Desterrado del cielo, no entiendo ni la tierra.
La realidad se esconde tras la higuera a mi paso
y queda el rostro humilde e impasible de siempre:
la langosta que mide con su péndulo el tiempo,*

*el insecto que da cuerda a un reloj de aire,
el pájaro asomado detrás de su silbido,
la cigarra que llena los huecos del crepúsculo,
la araña carcelera de una senda entre ramas*

*y el aire dolorido del amor de la rosa.
El campo es una isla de luz inaccesible.
La hierba es silenciosa, pero los eucaliptos
tienen como una enorme voz multitudinaria.*

*Los álamos levantan un rumor de banderas,
los sauces se despeinan con voces gemebundas;
el jazminero tiene una voz blanca y tenue
y en los brotes estallan cien risas infantiles.*

*El verde terciopelo del pantano ojeroso
está lleno de alertas sombras patinadoras.
Desde su piel espesa, transida de silencio,
una ciudad acuática y vegetal nos mira.*

*¿Cuántos milenios hace que perdí la memoria?
Yo sabía estas fablas y estos rostros de arcángeles.
Yo he pasado otras veces bajo estas mismas alas,
pero sin balbuceos y en amistad segura*

*de aires adolescentes y en inocencia de árboles.
¿Cómo con estos troncos se reconstruye el cielo,
si en la luz detenida las playas del silencio
aduermen sin sentido la vejez de los meses?*

Colegio de María Inmaculada

Dirigido por las Señoritas Isabel y Soledad Casas

AÑO XXXVI DE SU FUNDACION

Continuará sus tareas el 18 de febrero de 1944.

Alumnas Internas, Seminternas, Externas y Asistentes. Jardín Infantil. Preparatorias. Bachillerato elemental. Bachillerato superior. Comercio.

Diplomas conferidos por el Ministerio de Educación Nacional.

Para las alumnas del Colegio que hayan llegado al cuarto año de bachillerato y para otras señoritas que lo deseen, continuará abierto un curso especial de pintura y decorado bajo la dirección de competentes profesores.

Para las señoritas que hayan terminado el bachillerato superior, dentro o fuera del colegio, se abrirá un centro complementario dedicado especialmente a la formación de la vida del hogar.

Enfermería casera. Bordados, tejidos, modistería y toda clase de labores de aguja. Economía doméstica, contabilidad del hogar. Cocina y repostería.

Ciclo de conferencias religiosas, científicas, artísticas y literarias, dictadas por eminentísimos profesores.

El Colegio se propone ante todo, formar sólidamente el carácter y el corazón de las niñas por medio de una educación profunda sobre la base insustituible de los principios y sentimientos religiosos. El programa de esta educación consiste esencialmente en la adquisición de hábitos virtuosos, de atención y seriedad para todos los actos de la vida, y de consagración a los deberes domésticos y sociales.



La dirección del Colegio, se reserva el derecho de cancelar la matrícula a las alumnas que, fuera de él, no observen la conducta que se exige para ser dignas discípulas del

Colegio de María Inmaculada

*Y es por aquí, no obstante, la canción y la seña.
El secreto del bosque apenas está abierto
para el acecho cauto de una luz sin palabras,
pero ¿quién entra? O bien es una muchedumbre*

*que se desliza en grave mutismo sin descanso
y que llena de un vago temor al extranjero.
O bien canta a su oído con músicas humanas,
casi fraternas, para distraerlo o dormirlo...*

*Si yo pudiese, hermanos, echar raíces y hojas,
quizás llegara un día a entender estas letras
del antiguo alfabeto del Edén olvidado en el viento
del destierro forzoso...*

Y a ver a Dios que pasa.

Rosario, República Argentina, 1943.

Por la imprenta

La figura del doctor JORGE MURCIA RIAÑO se destaca inconfundiblemente en el panorama nacional. Sacerdote de alta cultura teológica, orador ardiente y denso, realizador fecundo de obras apostólicas y educativas, es además humanista distinguido, escritor ático y buen poeta, como lo podrán apreciar nuestros lectores. — *Nota de la Redacción.*

*Aguila cuyo pico soberano
bañado en las corrientes celestiales,
osó tocar los cándidos umbrales
que apenas mira el pensamiento humano.*

*Fénix a quien el bárbaro tirano
pensó abrasar las alas inmortales,
de cuyo fuego a nueva vida sales,
la pluma de oro en la divina mano.*

*Estima los afectos que recibes,
del Arte de imprimir cuando resumas
la grandeza del Verbo con quien vives,*

*Pues de tu pluma han hecho tantas plumas,
que eternamente escriben lo que escribes,
y de tu suma innumerables sumas.*

Por los impresores

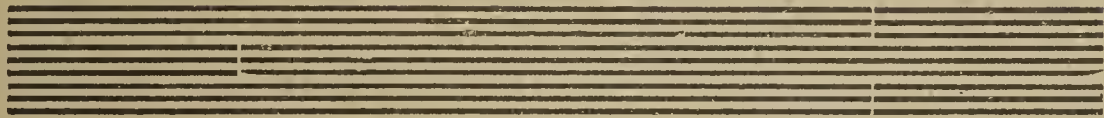
*Fénix de los hispánicos poetas:
con tu potente voz, los impresores
pudimos tributar nuestros loores
al Fénix inmortal de los profetas.*

*Verbo y Amor lanzaste cual saetas
al Aguila que guía a los condores,
con alas irisadas por fulgores
del mismo sol que rige los planetas.*

*Polluelos de tal Aguila, aprendimos
a lanzar por el amplio firmamento
en raudo vuelo el verbo que escribimos;*

*Con las letras por plumas, van al viento
esas cándidas hojas que imprimimos,
como alas con que vuela el pensamiento.*

Samacá



*ES LA MARCA DE LAS TELAS DE MAYOR
RESISTENCIA Y DURACION.*

*SOLICITELAS USTED EN TODAS LAS
CIUDADES DEL PAIS.*

GERENCIA Y CENTRAL DE VENTAS EN BOGOTA
CARRERA 9ª NUMERO 13-47 — TELEFONO 55-34
POR TELEGRAFO: «SAMACA»

EL CONOCIDO

Colegio de los Angeles

que funciona en el sitio más céntrico de la capital, carrera 7ª número 8-68, fue fundado en el año de 1923 y dirigido por

ISABEL VANEGAS DE UBALDINI

Este plantel año por año se ha preocupado especialmente por implantar los mejores adelantos. Se cursan estudios de bachillerato, estando especializado en completísimos estudios de comercio y profesorado, para lo cual cuenta con numeroso y seleccionado personal de profesores. Posee este colegio material moderno, completo laboratorio, suficiente equipo de mecanografía y campo para deportes. Este colegio tiene la aprobación eclesiástica y estudios aprobados por el Ministerio de Educación Nacional.

COLEGIO DE LOS ANGELES

CARRERA 7ª NUMERO 8-68, BOGOTA. TELEGRAFO «COLANGELES»
TELEFONO 73-29

Economía telúrica

Eliminación del calcáreo en las aguas del mar

por Rafael Torres Mariño

Las aguas de lluvia quitan a las rocas diversas sales, principalmente el carbonato de cal, sales que llevadas por los ríos al mar, hacen que sus aguas queden inadecuadas para la vida de los peces, de manera que un pequeño aumento en esas sales, causaría la muerte de todos los habitantes del líquido elemento. De manera que es necesario quitar el carbonato de cal y otras sales de las aguas del mar. No parece obra fácil aquella, pero el gran economista telúrico encontró en su sabiduría el medio de ejecutar esa obra, creando al efecto varias especies de animales que la realizaran.

No a todos los habitantes del mar encargó esa tarea. Los que creó para el efecto poseen la cualidad de extraer el calcáreo de las aguas del mar, para convertirlo en su propio cuerpo. Por consiguiente, podemos dividir los habitantes del mar en dos clases: los unos secretores, es decir, los que extraen el calcáreo, y los otros no secretores, es decir, que no extraen el calcáreo, o lo hacen en cantidades insignificantes. Los no secretores, son las ballenas y los demás cetáceos, y los peces que habitan en las libres aguas del mar, a cualquiera distancia de la superficie. Los no secretores tienen generalmente un cuerpo blando y gelatinoso. Aun a aquellos que poseen un esqueleto, este no les sirve más que para dar apoyo a los miembros y para hacer posibles los movimientos.

Obsérvese por ejemplo una ballena: su esqueleto es enorme verdaderamente, pero si se parangona con la mole del animal, figura siempre como parte muy pequeña en comparación con el todo. La observación se aplica mejor a los peces, cuyo esqueleto es muy ligero, y más bien gelatinoso que óseo. En los animales secretores, es decir, en las conchas, y en todo los animales habitantes del fondo del mar, existe una enorme desproporción entre las partes blandas y las partes duras, siendo estas mucho mayores que las otras. Para estudiar la eliminación de las sales calcáreas, dividamos el mar en tres regiones: 1^a—*La región de los litorales*. 2^a—*Las grandes profundidades del mar*. 3^a—*Los corales, en los grandes océanos ecuatoriales*.

I—REGION DE LOS LITORALES—En los litorales abundan las conchas, animales secretores por excelencia: en el *Spondylus*, la parte calcárea pesa cinco kilos, y la parte blanda algunos gramos; en el *Tridacnes*, la parte calcárea llega a trescientos kilos, y la blanda solo a dos. Las pilas de agua bendita tuvieron al principio, por imitación, la forma de *Tridacnes*, pero luego fueron empleadas las conchas mismas. Obsérvese que las rocas que componen la mayor parte del globo, cuando no son calcáreas, son feldespáticas, y que terminan por resolverse en fango, que tiene más o menos la naturaleza de la arcilla. En este fango se mezcla el resultado de la trituración de las conchas marinas, por el efecto de las ondas del mar. El fango resultante es de preferencia calcáreo, y una vez endurecido, presenta todos los caracteres de un calcáreo mezclado con arcilla, o de margá, que es principalmente calcárea.

Los organismos habitantes de los litorales, dan origen a estratos de

T. ROJAS PARRA



EL MAYOR FABRICANTE
Y VENDEDOR DE

Platería de arte



CONTRAMARCADA
OFICIALMENTE DE 0,900

CALLE 12, NUMERO 6-65 — TELEFONO 45-61 — BOGOTA

Parquets y entablados finos

Siéntase orgulloso de su patria, de que haya en Colombia
una industria nacional de pisos de

PARQUETS Y ENTABLADOS FINOS,

que pueda anunciar y comprobar que sus productos son
superiores en calidad y belleza a los similares extranjeros



VISITE LOS MUESTRARIOS DE

PARQUETS Y ENTABLADOS FINOS,

DE LA CARRERA 7ª NUMERO 21-73

Jorge Ospina Gómez

calcáreos margosos, de prodigiosa extensión, ocupando toda aquella zona de centenares y centenares de kilómetros en torno a los continentes. También las conchas pueden formarse por sí masas calcáreas, y cementándose las unas con las otras, pueden constituir bancos de un verdadero calcáreo compacto.

SEGUNDA REGION—En la segunda región, infinitamente más extensa, porque se trata de las grandes profundidades, el mismo magisterio está confiado a los infinitamente pequeños, especialmente a los *foraminíferos*. Diez millones de ellos pesan una libra, pero la pequeñez suple el número, y los abismos del océano están cubiertos de una inmensa formación calcárea, cuya potencia deslumbra la imaginación. Descendiendo en el mar, en esta segunda región, a una profundidad de doscientos a trescientos metros, se llega al reino de la inmovilidad y del silencio.

La sonda de Broke, imaginada por su autor, con ocasión de los estudios que se hacían para tender el cable trasatlántico, sumergida a una profundidad de trescientos sesenta metros, volvió trayendo una cantidad de fango compuesto por entero de foraminíferos o conchas calcáreas, y de diatomeas de esqueleto silíceo. Se maravilló el mundo sabiendo que hay organismos que viven en la oscuridad más absoluta, y bajo una presión de cuatrocientas atmósferas. Se supuso que aquellos microscópicos animalitos habían vivido a una altura conveniente, como viven sus compañeros privados de concha. Al morir eran por su propio peso arrastrados al fondo del mar. Aquella muchedumbre de muertos se había, en el curso de los siglos, levantado sobre las llanuras y planos inclinados del fondo del mar. Se calculaba en quinientos mil kilómetros cuadrados, la extensión de esos depósitos.

Es inverosímil que aquellos organismos provistos de un esqueleto tan pesado, pudiesen vivir nadando. Los animales destinados a ese fin, son hechos de materia blanda, ligerísima. Aquellos foraminíferos son pequeñísimos, es cierto, pero la pequeñez no significa que se contraríen las leyes de la gravedad. Puede imaginarse que viven nadando, una ostra, un espondylo, con pesada costra, pero no los foraminíferos, constituídos por un trozo de mármol que contiene un átomo de gelatina.

La expedición de Wyville Thomson, ordenada por el gobierno inglés, llevaba no solo una sonda, sino una gran cuchara para extraer la sustancia del fondo. A mil cuatrocientos setenta y ocho metros, la cuchara trajo el mismo fango que la de Broke. Sin embargo, la cuchara solo había tocado las crestas de las montañas submarinas, y faltaba explorar los valles. Por lo que toca a la cuestión que nos ocupa, nos basta el hecho indudable de que las mayores profundidades submarinas son habitadas, y lo son precisamente por animales secretores, de modo que esas profundidades, no son sino fábricas inmensas de calcáreo orgánico.

El fango mismo es una masa de esqueletos microscópicos que pertenecen en su mayor parte a animales secretores de sales calcáreas. Supliendo el número a la pequeñez, acumulados por siglos en el fondo marino, lo han cubierto de una capa de enorme grosor. El fondo del Atlántico entre Europa y los Estados Unidos, está constituido, según Maury, por una llanura sin fin de leves pendientes, pero de espesor prodigioso. La más poderosa masa de montaña calcárea, de las que están a nuestra vista en los continentes, es pequeña comparada a la que cubre el mar, tanto por su extensión como por su espesor.

CLINICA VETERINARIA

Del Doctor

MANUEL JOSE TORRES

Carrera 13 N° 59-61



CONSULTAS DE 2 A 4 p. m. SABADOS DE 9 A 11 a. m.

Hospitalización y tratamiento para toda clase de animales. Vacunación contra rabia. Cuidado especial de hatos y caballos de carrera.

UNICA SIN SUCURSALES

Eduardo L. Gerlein & C. S. A.

AGENTES DE ADUANA. COMISIONISTAS DE
TRASPORTES. AGENTES MARITIMOS
REPRESENTANTES Y DISTRIBUIDORES

Dirección telegráfica: *GERLEINCO*

OFICINA PRINCIPAL: BOGOTA

SUCURSALES Y AGENCIAS:

BARRANQUILLA, CARTAGENA, MEDELLIN, BUENAVENTURA,
MANIZALES, HONDA, BUCARAMANGA, GIRARDOT, PUERTO
SALGAR, PUERTO WILCHES, PUERTO BERRIO, LA DORADA.

LIVERPOOL (ENG.): 19 JAMES STREET

NEW YORK, U. S. A. : 82 BEAVER STREET

LOS COMISIONISTAS MAS ANTIGUOS DE COLOMBIA

III—LOS CORALES Y LAS ISLAS CORALINAS—Cuando se habla de coral, todo mundo piensa en aquella única especie, rosada o encarnada, que tanto interesa a la moda, porque suele brillar también en la diadema de las princesas. Los corales se pueden definir: animales gelatinosos, sostenidos por un esqueleto calcáreo, formado por secreciones. El coral rojo se distingue de la mayor parte de sus congéneres porque tiene un esqueleto interno, parangonable a los huesos de los animales superiores. Los otros corales tienen un esqueleto externo que les sirve de habitación, y es comparable a las conchas de los moluscos. Todos, por su modo de reproducción y de crecimiento, se pueden parangonar a los vegetales. Por este motivo fueron llamados zoófitos, nombre que traducido literalmente, querría decir animales plantas, o plantas animales.

Otros corales en número infinito, más modestos que el coral rojo y menos capaces de desarrollo, están esparcidos en todos los lados, individuos aislados y comparables a las conchas, a los testáceos, en suma, a todos aquellos, de los cuales hemos hablado al tratar de los habitantes de los litorales.

Los bancos de coral son, por decirlo así, la síntesis práctica de las fuerzas vitales, aplicadas a la conservación de la pureza del mar. En este punto, nuestra atención debe fijarse principalmente en las grandes especies sociales, es decir, en los verdaderos fabricantes de los bancos coralinos. Propagándose por gemación como las plantas, o por fisiparidad, esto por dividirse el individuo preexistente en dos: el hijo no se separa del padre, las generaciones no se separan de las generaciones. Estas, ramificándose a manera de árbol, o elevándose a manera de montículos, se sobreponen las unas a las otras, hasta que se funden en una masa capaz de crecer continuamente como cuerpo vivo, o de dilatarse indefinidamente hasta emular las masas de los montes, las moles de las cordilleras.

La osatura del coral se puede definir exactamente como una masa calcárea. Se encuentra en la zona tórrida a profundidades de unos veinte metros. La gran zona coralina se extiende a norte y sur del Ecuador, entre las dos líneas isotérmicas correspondientes a veinte grados. El Pacífico es el océano donde más abundan los corales. Se cuentan en él ciento noventa islas coralinas, fuera de los bancos que rodean las islas rocosas. Es coralino el archipiélago de Paumatou, que numera de setenta a ochenta islas de coral, y también son de coral las Carolinas. En el Océano Indico, las Maldivas y las Caliwas, que constituyen de las más potentes formaciones coralinas del globo. Abundan de corales las Indias Orientales, las costas orientales del Africa, las Indias Occidentales, y las costas del sur de la Florida. Es mucha la actividad con que funcionan aquellos bancos, que aunque separados unos de otros, forman como un anillo viviente que ciñe nuestro planeta, y puede considerarse como un solo aparato secretor, de incalculable potencia.

Veamos cómo se forman los archipiélagos coralinos. Detengámonos mirando el fondo, aún desierto, pero propicio, si no supera a la profundidad de cuarenta metros. Los gérmenes de las nuevas generaciones vienen destacados de otros bancos, dando vueltas en el agua, a posarse en aquel fondo, aferrándose a aquel escollo submarino. Aparecen pequeñas protuberancias calcáreas, que en el curso de muchas generaciones, alcanzan la altura de dos a tres metros. Estas se ensanchan, hasta que tocándose se ligan mutuamente en una especie de red coralina, donde se acumula el detrito que empieza a formarse, y los despojos de los infinitos

Sintonice

El Repórter



por la

NUEVA GRANADA

BOGOTA

Onda corta 6.160 kcs.

Onda larga 1.105 kcs.

Entre Semana:

7:30 a.m., 12:30 p.m.

7:30 p.m., 10:00 p.m.

Los Domingos:

1:00 p.m.

8:55 p.m.

testáceos que vienen a buscar alojamiento en la naciente ciudad. Sobre aquella primera capa fabricada por una primera colonia, otra colonia viene a instalarse, fabrica un segundo piso, luégo viene un tercero, un cuarto o un quinto, y los estratos se sobreponen. El banco crece tanto, que la baja marea no alcanza a cubrirlo, pero el trabajo al acercarse a la superficie ya languidece, y cesa finalmente en el sentido vertical, pero continúa en los lados, en el sentido horizontal. La isla va creciendo; pronto vienen los pájaros, luégo vienen insectos y otros animales, conducidos por los troncos del mar, y por fin viene también el hombre, que extiende su imperio. Millones de seres humanos viven en aquellas tierras que no hace muchos años los animales han construído desde sus fundamentos.

Podéis haceros una idea de la potencia de aquel aparato movido por una fuerza que se puede llamar fuerza viva, en el sentido más estricto de la palabra. Si para bien comprender el concepto de la monstruosa potencia de aquella máquina viviente, no bastaran las noticias ya suministradas sobre la extensión de la formación coralina, añadiré otras, que se refieren a la inmensidad de algunas masas coralinas tomadas aisladamente, y así como la rapidez de su crecimiento. La barrera coralina de Australia, que ciñe las costas orientales, mide una longitud de dos mil kilómetros, teniendo cincuenta de anchura. He aquí una masa de coral que cubre una área de ciento veinte mil kilómetros cuadrados. Algunos archipiélagos coralinos, en el Pacífico, tienen hasta dos mil doscientos kilómetros de longitud y setecientos de anchura, lo cual quiere decir, que los corales ocupan una área de millón y medio de kilómetros cuadrados.

He dicho que los corales se fijan a cuarenta metros de profundidad. Para convertirse en una isla, el banco deberá adquirir una altura de cuarenta metros. Sepamos por lo demás que las paredes de ciertos bancos se profundizan bajo el agua centenares de metros. Pero aún no basta: se puede asegurar que bancos de coral tienen raíces a una profundidad de millares de metros. Cuántos siglos representan aquellos bancos, aquellos continentes submarinos, todos de coral, todos fabricados por aquellas florecitas de gelatina viviente. Muchos siglos ciertamente, pero no tal vez tantos cuantos imagináis. Un hecho que se puede erigir en principio es éste: que la facultad de multiplicarse crece en los animales en razón de su inferioridad en la escala de los vivientes. Un solo individuo de un infusorio rotífero, puede dar un millón de individuos en diez días, un billón en veinte, y un trillón en treinta.

Los corales deben crecer como los infusorios y como los foraminíferos, a los cuales se aproximan por su sistema de organización, y también como las plantas, a las cuales imitan en el modo de multiplicación. La observación viene en ayuda de la inducción sobre el poder generativo de los corales. Dejando algunos hechos de menor importancia, menciono el Estrecho de Torres, en el Océano Equinoccial, entre la Nueva Holanda, y la Papuasía, que va desapareciendo, tanta es la rapidez con que lo invaden los corales. En la época de su descubrimiento las naves más grandes podían atravesarlo; hacia el año 1858, ya no podían atravesarlo. Los islotes que en 1606 eran 26 solamente, después de cierto tiempo eran 150, de manera que en 20 años debía cerrarse el estrecho.

Este rápido desarrollo del mundo coralino, sería una amenaza para el mundo. Los bancos crecen y se dilatan; las islas se inician en gran número, los intervalos entre ellas disminuyen; las islas se unen y forman continentes; una parte del mar se ha convertido en tierra firme. De con-

Importante para el comercio

ANIMOSAL

El laxante y tónico para los animales, que da plenas garantías. Va a la vanguardia de sus similares.

Chicles «LA GITANA»

De menta y fruta. Es el chicle que se impuso en los mercados del país.

PALILLOS PARA DIENTES

Magnífica calidad y precio bajísimo.

FULMINANTES PARA ESCOPETA

De calidad garantizada, dejando magnífica utilidad al distribuidor.

Estamos dispuestos a dar exclusivas de estos artículos en las principales plazas del país, a los comerciantes que nos den las mejores garantías.

DISTRIBUIDOR EN COLOMBIA:

MANUEL GIRALDO
Cacharrería Rex

Carrera 9ª N° 12-19 — Apartado nacional 18-25 Bogotá - Colombia

LA INDUSTRIA DE EMPAQUES MODERNOS

IDEMO

OFRECE A LOS INTERESADOS

BOLSAS Y ENVOLTURAS DE

CELOFAN

IMPRESAS EN COLORES, PARA EMPAQUE DE PRODUCTOS
ALIMENTICIOS, DROGAS, MEDIAS, ROPA, ETC.

LA BUENA PRESENTACION DE UN ARTICULO
ES DEFINITIVA

BOGOTA, CALLE 22 NUMERO 12-65 — TELEFONO 16-88

tinuar este proceso, la vida en el globo se haría imposible. ¿Quién deshace tan terrible amenaza? Un admirable artificio de la naturaleza se deja descubrir por medio de la observación.

Detengámonos sobre una de estas islas. La cual es como el arquetipo de una isla de coral. Parece un anillo de verdura, tendido sobre la inmensidad del océano. Esta isla, ceñida a su alrededor por una faja circular de blanca arena, que forma el lido, se convierte en el interior, en un cinturón de verdura y de plantas, que embellece un lago de esmeralda, que duerme en medio de aquel mar de zafiro. Esta es la isla Pfingst. No todas las islas coralinas son tan completas como ésta. Algunas se asemejan a una guirnalda rota que deja un hueco en el centro; otras son guirnaldas rotas en muchas partes. Las islas y bancos coralinos que presentan la forma más o menos de un anillo que encierra una laguna, se distinguen con el nombre de *Atoll*, palabra de la lengua madiva. La isla Keelin, o sea el *Cocos Atoll*, puede tomarse como tipo de aquellas islas coralinas que no llegan a emerger enteramente. El anillo del *Cocos Atoll* no es cerrado, sino que tiene depresiones en dos puntos, a manera de canales, que se van cerrando.

Esta es la forma ordinaria de los bancos coralinos. La isla Natuke presenta un magnífico *Atoll*, que cierra una laguna de 24 kilómetros. La isla de Menchicof, una de las Carolinas, se presenta como un triple *Atoll*, donde la tierra no aparece, sino en uno que otro punto. Comparando la isla Pfingst con la isla Bola-Bola, que es otra maravilla del mar que pertenece al archipiélago de Tahití, encontramos que esta isla es un gran anillo fabricado por los corales, y tiene en medio su laguna. Pero tiene además un monte, el Paía, que surge en medio de la isla. Quítese la montaña de en medio de la laguna, y la isla Bola-Bola no se distingue de la isla Pfingst.

El suponer que haya ocurrido un descenso del fondo marino en la región de los corales, es una suposición muy natural. La isla Pfingst, era una isla Bola-Bola: tenía un monte que desapareció. Todos los *Atoll* no son sino guirnaldas de coral, cada una de las cuales tenía en el centro una tierra o monte, la cual desapareció, por haberse sumergido en el mar. Si veo un *Atoll*, no dudo en decir: «aquí existió una tierra que se sumergió por descenso del fondo marino». El área es inmensa, en la cual los *Atoll* acusan el descenso del fondo del Océano Pacífico. Es una zona de once mil kilómetros de longitud, por tres mil de anchura. Los *Atoll* esparcidos en aquella zona, eran los puntos culminantes de un inmenso archipiélago. Tal vez las tierras que se sumergieron en el Océano Pacífico, corresponden a aquellas que se levantaron en el norte, en un tiempo que la geología llama reciente. El descenso del fondo marino se ha realizado en largas épocas geológicas que cuentan muchos millones de años. Porque el fenómeno que hemos estudiado, de que los ríos lleven al mar el carbonato de cal, y que los organismos que el Criador ha dispuesto para su eliminación lo vayan eliminando, dura desde que hubo tierra seca y mar.

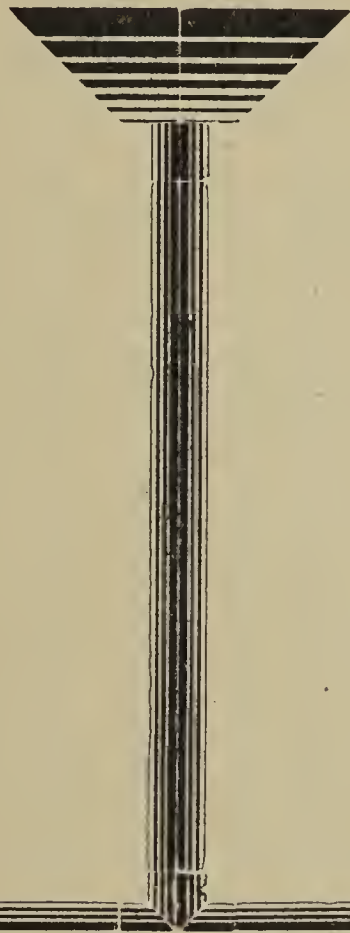
El hombre que no ahorra nada tiene seguro.

El hombre que tiene su cuenta en la

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS, nunca se verá en la miseria.

SOCOSALES

“LA SAL PERFECTA”



TALLERES DE MECANICA DE I. KLEIN

CONSTRUCCION DE EQUIPOS PARA REENCAUCHAR LLANTAS
REPARACION Y MONTAJE DE TODA CLASE DE MAQUINARIA

SOLDADURAS ELECTRICA Y AUTOGENA

PARA TODA CLASE DE METALES

REPARACION DE MOTORES DIESEL

HECHURA DE TANQUES Y TUBERIA

CUMPLIMIENTO Y GARANTIA

EN TODOS NUESTROS TRABAJOS

CARRERA 20 Nros. 15-36 y 15-40 — BOGOTA (COLOMBIA)

POR TELEGRAFO: «IKLEIN» — APARTADO Nal. 24-12

TELEFONO 55-32

Correo de Revista Javeriana

Bogotá, noviembre de 1943.

Señor Director de REVISTA JAVERIANA. — Presente.

Lectores asiduos de REVISTA JAVERIANA, hemos recorrido con serena atención las bellas páginas que nos obsequia en el número de octubre el doctor Clarence Finlayson. La acotación que trae el artículo, o sea la nota de la redacción, nos induce a poner tímidamente algunas pinceladas sobre el paisaje de la discusión.

Asegura el autor del artículo en referencia, que «hoy, en 1943, cuatro siglos después del descubrimiento de Colón, la América empieza sólidamente su segundo descubrimiento político y cultural con el resto del mundo». Parte así la historia política de América en dos grandes épocas, la una hasta el comienzo de la guerra actual y la segunda, la que debe seguirse después de la guerra. Es entonces cuando empezará sólidamente el descubrimiento político y cultural de América. Pero cabe una pregunta: ¿a qué descubrimiento se refiere? Porque una larga trayectoria jurídica, desde los inicios de la conquista, ha venido modelando la estructura política de los pueblos nuevos; la famosa recopilación de Indias, las reales cédulas coloniales, la formación tomista de los próceres de la independencia, la infiltración cautelosa de los principios democráticos de una época, por medio de los libros subrepticamente introducidos entre los cargamentos de las naves que tocaban nuestras costas, la obra monumental de Bello, que traspasó a moldes criollos la vetusta legislación romana y el antiguo derecho español, la irradiación político-cultural de hombres muy destacados de este continente, entre los cuales nos place citar, para referirnos a Colombia, un Santander, un Murillo Toro, un Carlos Holguín, un Caro, un Concha, un Suárez, ¿qué hicieron por el descubrimiento político del continente, si apenas va a comenzar dicho descubrimiento al terminarse la contienda mundial?

Ante la rotunda afirmación de que la cultura de Europa se desplaza hacia las Américas, solo podemos aducir el pasaje del trascendental documento del doctor Jaime Jaramillo Arango, ministro de Colombia en Londres, y dice así, en su reportaje a *El Siglo*, 4 de julio de 1943:

¿Se han detenido a meditar quienes afirman que la cultura está desapareciendo de Europa y que, por manera, por decir así súbita, se está desplazando hacia América, qué cosa es cultura y lo que representa un proceso de cultura? Es que se cree que los pueblos a quienes en justicia les debe el mundo lo que hoy hay de grande y digno de vivirse bajo el sol, los pueblos que han creado el arte, la música, la pintura, la escultura, el teatro, etc.; en las ciencias el avión, el submarino, la máquina de todo género; pueblos que han levantado los edificios de la literatura y de la filosofía; los pueblos que descubrieron los microbios, los antisépticos, el M. B., el radium, la luz, la telegrafía sin hilos, etc., esos pueblos por el hecho de que una desafortunada situación conflictiva los lleva a la guerra, de la noche a la mañana habrán perdido su cultura? Y asimismo, países que debido ciertamente en parte a su juventud, poco más han aportado hasta ahora a acrecentar esos tesoros, que hacen el mundo grande y admirable, bello y amable, pueden reclamar para sí mismos de la noche a la mañana títulos que les hagan de un legado de este género? No, buen Dios, no perdamos el sentido de las proporciones. La cultura es, puede decirse, un proceso biológico que se trasmite a través de la célula germinativa. No incurramos pues, en la suficiencia infantil de creer que por una excepcional circunstancia, por generación espontánea, lo que a otros ha costado siglos en formar, lo hemos adquirido nosotros en media centuria.

No compartimos, sino en muy escasa parte, el aserto que «la América latina hizo su revolución francesa en la guerra de la independencia que la separó de España, pero sin clase media», porque no encontramos

THE
NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK

Sucursales en BOGOTA,
BARRANQUILLA
y MEDELLIN

ofrece sus servicios bancarios

Papelería Bogotá
Carvajal & Cía. Ltda.

CARRERA 8ª NUMERO 13-37, TELEFONO NUMERO 31-15 — BOGOTA



EL MAS GRANDE Y COMPLETO SURTIDO DE
PAPELERIA Y UTILES PARA ESCRITORIO

Especialidad en artículos para colegiales

SOMOS LOS FABRICANTES DE LOS CUADERNOS
ESCOLARES «NORMA»

VENTA DE PAPELES EN RAMA PARA TIPOGRAFOS
CARTULINAS, CARTONES, ETC. ETC.

exactos los puntos de comparación: la revolución francesa fue el huracán de las pasiones populares, soliviantadas por los enciclopedistas franceses, divorciados por completo del respeto a las tradiciones católicas de su pueblo y de su raza: Danton, Marat, Robespierre. Basta un ejemplo: Isnard, en medio de los aplausos de un pueblo enloquecido por la pasión sectaria, exclamaba en la asamblea legislativa: «Ya es tiempo de que todo se someta a la voluntad nacional; ya es tiempo de que las tiaras, las diademas y los incensarios, cedan su imperio a las leyes». Y más adelante: «Los sacerdotes son perturbadores privilegiados que deben ser castigados más severamente que los simples particulares». Y el proyecto de este jacobino endemoniado como la mayoría de sus congéneres, terminaba: «Los ciudadanos podrán arrendar otras iglesias y capillas y celebrar en ellas su culto; pero esta facultad no se extiende a los clérigos no juramentados o sospechosos de contrarrevolucionarios». Las horrendas matanzas con que se empurpuró el suelo de Francia, demuestran el espíritu que guiaba a la revolución. No fue ese el espíritu de la independencia americana. Su gestación no provino, como la revolución francesa, de un desquiciamiento total de las ideas morales y religiosas, pues jamás los precursores de la gesta magna apercibieron ni remotamente una rebelión contra los principios básicos de la fe, unánimemente profesada por las colonias españolas. Al contrario, el acta de casi todas las independencias suramericanas, lleva un encabezamiento religioso; al principio tampoco se pensó en desconocer la autoridad del rey, y los mismos patriotas tuvieron que vencer tremendas dificultades, porque de una parte el elemento genuinamente español, y de otra el elemento criollo adicto a la monarquía, opusieron a la emancipación una valla de resistencia, que costó no pocos sacrificios a las tropas libertadoras.

Que hoy permanezcamos en un régimen semifeudal, no es consecuencia de la revolución, es rezago de la antigua encomienda, pero afortunadamente, al menos entre nosotros, se ha orientado satisfactoriamente el régimen económico, de modo que en varios de nuestros departamentos es axioma ya consagrado en el lenguaje popular, que cada ciudadano duerme sobre una escritura.

En cuanto al intercambio, la unión, la buena vecindad de las repúblicas suramericanas con Norte América, no se discuten. El futuro de esta parte del globo está fuertemente vinculado al fantástico progreso industrial del norte, así como los radios de una rueda gigantesca giran siguiendo su eje. Pero hacemos una breve observación: ¿Hasta dónde pueden ir? ¿Se quedarán en el plano económico solamente, o vendrá una fusión de civilizaciones, con la entera suspensión de los puntos totalitarios? En esto, afirmamos sin temor a emitir conceptos precipitados, es preciso hacer la distinción. El intercambio económico es un hecho, no solo para hoy, sino para mañana. Siempre lo ha sido; pero el intercambio cultural, es tan difícil como la fusión de la zona tórrida con la zona templada. Es ley orgánica que las raíces llevan a todo el árbol el caudal de la savia vivificante. Los pueblos de Suramérica clavan hondamente sus raíces en el corazón de la hispanidad. Religión, lengua, arte, tradición, historia, nos atan con vínculos indestructibles al pasado glorioso de la madre España, y nos unen con júbilo familiar a sus conquistas del mañana. Con razón dijo Maeztu citando a Juan Montalvo: «España, España, cuanto de puro hay en nuestra sangre, de noble en nuestro corazón, de claro en nuestro entendimiento, de ti lo tenemos, a ti te lo debemos». Elihu, citado por el mismo Maeztu, dice: «Yo he tenido que aplicar en territorios del antiguo



Tenemos una organización completa para atender el negocio de venta de su casa y estamos en capacidad de darle a usted un concepto comercial que es muy conveniente.

BERMUDEZ & VALENZUELA Y Cía.

SECCION DE COMPRA Y VENTA DE FINCAS
CARRERA 8ª NUMERO 13-77 — TELEFONO 88

FERRETERIA BOGOTA, LTDA.



SODA CAUSTICA, COLOFONIA, BICARBONATO
DE SODA, NITRATO DE POTASA, CLORATO DE
POTASA, COMINOS, CANELA, CLAVOS DE OLOR
PAPEL PARA ENVOLVER



SUCURSALES: CALLE 14 N° 7-25, CARRERA 9ª N° 13-52
BOGOTA - COLOMBIA

dominio español, leyes españolas y angloamericanas, y he advertido lo irreductible de los términos de orientación de la mentalidad jurídica de uno y otro país» Pero donde yace el nudo gordiano, y es preciso clamarlo a los cuatro vientos, es en la cuestión religiosa. El alma de los pueblos de América es genuinamente católica; la civilización de América es totalmente católica; la historia de las patrias suramericanas es opulentamente católica. Si los hermanos de Albión que pululan por nuestro suelo, tuvieran un sentido más riguroso de la realidad, no tomaran en cuenta el empeño disociador de fomentar en estas naciones la predicación protestante que hiere un sentimiento, una convicción, una práctica de estirpe secular. El mismo autor, Ramiro de Maetzu, trae una página que quisiéramos reproducir, por ser elocuente confirmación de lo que venimos exponiendo:

Cuando Alonso de Ojeda desembarcó en las Antillas, en 1509, pudo haber dicho a los indios que los hidalgos leoneses eran una raza superior. Lo que les dijo textualmente fue esto: Dios Nuestro Señor, que es único y eterno, creó el cielo y la tierra y un hombre y una mujer, de los cuales vosotros, yo y todos los hombres que han sido y serán en el mundo descendemos. El ejemplo de Ojeda lo siguen después los españoles diseminados por las tierras de América; reúnen por la tarde a los indios como una madre a sus hijuelos, bajo la cruz del pueblo, les hacen juntar las manos y elevar el corazón a Dios..... Hemos instituido la fiesta de la raza, a pesar de la obvia impropiedad de la palabra, nosotros que nunca sentimos el orgullo del color de la piel, precisamente para proclamar ante el mundo, que la raza, para nosotros, está constituida por el habla y por la fe, que son espíritu, y no por las oscuridades protoplasmáticas.

Al hablar de la fe, necesariamente se entiende de la fe católica. Que sea necesario ayudar al indio, como lo desea el señor Finlayson, incorporarlo por medios pacíficos a la vida ciudadana de las diversas nacionalidades, nada más apremiante. La Iglesia trabaja sin descanso, a veces mal comprendida, en esta magna labor.

Que sea necesaria una revisión de los programas políticos en el futuro de América, nadie lo duda, porque se ha seguido en muchas repúblicas de este hemisferio un criterio excesivamente partidista, en el régimen administrativo. Mientras una masa crecida de la población coopera eficazmente en la solución de problemas de vital importancia con el aporte económico de la solvencia tributaria, un grupo privilegiado del bando opuesto, se aferra con tenacidad a determinada bandera política, para absorber el derecho de manejar a su talante la cosa pública, con sus prebendas y gajes. Y ¿qué sucede? Que los gobiernos, se ven abocados a soluciones unilaterales que afectan todo el conglomerado, y que dejan un fondo de amargura y displicencia en las mentalidades que quizá aportarían una luz más diáfana en la solución de problemas trascendentales. Que se menoscaba la altivez de la raza, porque a cada cambio de gobierno, viene un viraje que obliga por necesidades inaplazables a rendir su criterio ante los nuevos amos. Entre nosotros ha habido gobernantes que como hábiles pilotos han avizorado el escollo y han buscado con encomiable patriotismo horizontes más amplios, pero el mar embravecido de la política, que por estas latitudes se agita con demasiada frecuencia, ha turbado sus laudables propósitos. Pero la justicia social se abre paso. Sobre las heridas y experiencias que la contienda actual va dejando tras su paso, surgirá la nueva estructura de estos pueblos latino-americanos, que solo necesitan compenetrarse de su valor etnológico y de su relativa importancia ante las grandes potencias, para crear normas de justicia estables, que los hagan felices y prósperos.

JENARO PERICO GARCIA
De la Pontificia Universidad Javeriana

FOTO SCHIMMER

CALLE 12 NUMERO 6-36 — TELEFONO NUMERO 52-95

●
Marca
registrada
●

TODA CLASE
DE
TRABAJOS RELACIONADOS
CON
EL ARTE FOTOGRAFICO



Gómez G. y Cía Limitada

BOGOTA — Teléfono 25-69 — MEDELLIN



AGENTES DE ADUANA

COMISIONISTAS DE TRASPORTES



BARRANQUILLA — CARTAGENA — BUENAVENTURA

CALI

CONEXIONES EN TODA LA REPUBLICA

A nuestros amigos

Con motivo de llegar la revista a su número 100, hemos procurado presentar a nuestros numerosos abonados y amigos de Colombia y del Continente, una síntesis de la vida publicitaria de REVISTA JAVERIANA en el Directorio que como suplemento a este número se publicó con anticipación y que ya debe estar en su poder. Por los elogios de amigos que nos llegan y por el concepto de la prensa de todo el país, no podemos menos de expresar una honda satisfacción de ver tan generosamente correspondidos nuestros esfuerzos. A todos extendemos una palabra sincera de agradecimiento.

Este número 100 ha tropezado con muy ingentes dificultades de todo orden debido a las circunstancias de la guerra. Primero el correo nos dejó mal en más de un caso, razón por la cual nos vemos privados de algunas prestigiosas colaboraciones que irán apareciendo en los números sucesivos del año. Luégo muy tardíamente llegó el papel a nuestras costas, pues las reservas se habían agotado totalmente. Contamos con que nuestros amigos sabrán apreciar el esfuerzo y disimular el retardo con que aparece.

En vez del número de febrero recibirán nuestros suscritores el índice de los veinte tomos de REVISTA JAVERIANA, cuaderno que forma parte del tomo XX.

El distinguido historiógrafo argentino, presidente de la Academia de la historia, Don Ricardo Levene, nos envía el siguiente juicio sobre REVISTA JAVERIANA, que por retardo no aparece entre los publicados en el Directorio:

La REVISTA JAVERIANA de Bogotá, es una vigorosa expresión de la cultura humanística y social de América.

La publicación del número 100 de dicha revista, revela elocuentemente el significado de este noble esfuerzo por la elevación del saber de este continente.

Felicito a sus directores y formulo votos por su ininterrumpido progreso.

Buenos Aires, octubre de 1943.

RICARDO LEVENE


Presentamos las más rendidas excusas al Excmo. Sr. Dr. M. Pulido Méndez, Embajador de Venezuela en Lima, y por su conducto al ilustre letrado venezolano don Antonio Reyes, por la lamentable confusión de nombres en que incurrimos al titular su artículo *Averroes a través de Antonio Reyes*, *Averroes a través de Alfonso Reyes*.

Orna las páginas de este número el discurso de ingreso en la Academia venezolana de la lengua que nos envió don Antonio Reyes. No vacilamos en acogerlo dado su valor literario. Reciba el autor la congratulación por tan merecido recibimiento en el ateneo de las letras, honor que viene a sumarse a una carrera de brillantísimos éxitos académicos.

COLABORAN EN ESTE NUMERO—*Félix Restrepo*—Rector actualmente de la Pontificia Universidad Católica Javeriana. Fundador de revistas prestigiosas, autor de larga vena, miembro de numerosas academias, la revista acoge agradecida el esbozo trazado por su fundador y se siente estimulada al oírle afirmar que en su año décimo no amenaza decadencia.

Juan María Restrepo Jaramillo—El antiguo secretario privado de Pío XII, es actual Vice-Rector de la Universidad Javeriana, donde continúa como en Roma y en Santiago de Chile su labor de profesor, conferencista brillante y escritor de amplias ejecutorias.

Tejado ETERNIT
para fábrica
al color natural



**Los Productos ETERNIT
de fama mundial
se fabrican hoy en Colombia**

Los Productos "Eternit" son los resultados de 40 años de experiencia adquirida en las numerosas fábricas del grupo "Eternit" que están funcionando en todos los países industriales del mundo. La fábrica "Eternit" establecida recientemente en Colombia, pone a su disposición sus afamados productos para tejados.

La teja o placa ondulada "Eternit" es absolutamente impermeable y nunca presenta goteras.

No necesita tablas que le sirvan de soporte.

No necesita tela asfáltica para lograr la impermeabilidad.

Los productos "ETERNIT" son:

INALTERABLES, AISLANTES, IMPERMEABLES, INCOMBUSTIBLES, ECONOMICOS, DURABLES, DECORATIVOS, RESISTENTES

Agencias Distribuidoras " ETERNIT " en todo el país

Eternit

desafia al tiempo

ETERNIT COLOMBIANA, S. A.
Carrera 5ª, 15-37 • Tel. 84-21 • Bogotá

Alceu Amoroso Lima (Tristão de Athayde)—Considerado como la primera figura del laicado católico de Brasil, ha trasegado por los más arduos temas sociológicos en numerosos libros y revistas. Miembro de altas corporaciones jurídicas y literarias, ha dirigido con brillo la famosa revista *A Ordem*. Su ensayo sobre *Educación y Cultura* tendrá resonancia continental desde nuestras páginas.

Alfonso Junco—Presentar a Alfonso Junco sobra, cuando desde el río Bravo hasta el cabo de Hornos su espíritu vuela en páginas inmortales y en estrofas delicadas. Es un pensador mejicano que piensa continentalmente, y a nosotros nos honra su colaboración tanto como su inquebrantable amistad.

Haroldo Valladao—Un internacionalista brasileño que recibió honores en las universidades europeas y es conocido en todos los ateneos del derecho americano por obras de alto interés y profunda penetración. REVISTA JAVERIANA se siente muy honrada con el envío de tan valiosa colaboración, y abre sus puertas al ilustre profesor de derecho internacional de Rio de Janeiro.

Antonio Reyes—Diplomático, historiógrafo, filósofo, cuyas ejecutorias exaltan obras tan famosas como: *El racionalismo averroísta y el razonamiento luliano*. Miembro de academias de Europa y América, y a quien contamos desde ahora como colaborador de REVISTA JAVERIANA, a mucha honra nuestra.

Emilio Robledo—Médico, botánico, letrado insigne, hombre público destacadísimo, político y parlamentario, no desdeña a fuer de sabio el valle de la poesía popular. Esperamos el complemento de sus afanosas investigaciones folklóricas, ya que en esta casa se le aprecia como corresponde a uno de los prototipos más cabales de la gente antioqueña.

Francisco de Paula Pérez—El ilustre constitucionalista, actual Decano de la Facultad de Derecho y Economía de la Universidad Javeriana, nos habla como nadie podría hacerlo en Colombia, de Miguel Antonio Caro constitucionalista. Curtido en las lides periodísticas, fundador de periódicos famosos ya, prestigioso parlamentario, tiene ya títulos bien seguros que nos ahorran toda presentación.

Vicente Dávila—Más que médico, diplomático y polemista, Vicente Dávila es un captador maravilloso de hechos en la historia, y del escenario de los hechos en la geografía. Díganlo si no sus títulos académicos en toda América. Historia y geografía son sus artículos recientes en nuestra revista, que se honra con la amistad de uno de los espíritus más ampliamente americanistas nacidos en tierra de Bolívar. Reside actualmente en México.

Manuel José Forero—Profesor ilustre y autor de obras de historia que resisten toda crítica, ha sido un amigo nuestro desde hace buen tiempo. Sus juicios sobre temas americanos aparecidos en nuestra revista le acreditan ante nuestros lectores como un sagaz investigador y fino cataador. Hoy como siempre es honroso sentir a nuestro lado a un guardia avanzado de la tradición colombiana.

Eduardo Ospina—Doctor en filosofía de la Universidad de Munich, Rector de las Facultades Teológicas de la Universidad Javeriana. Autor de la célebre obra *El Romanticismo* y el más asiduo colaborador de la revista con sus insuperables escritos sobre historia y estética del arte. Conferencista, poeta, crítico, que goza del aprecio unánime de cuantos han



Pombo y Cia. S. Ltda.

ALMACEN:

CARRERA 7ª NUMEROS 13-67 Y 13-73

TELEFONO 8-11

SUCURSAL:

CALLE 12 NUMERO 7-38.

TELEFONO 31-08

Regalos = Perfumería

Laboratorios LYR

QUIMICA, BACTERIOLOGIA, SEROLOGIAS MEDICAS

Productos biológicos

y opoterápicos

DR. VICTOR RUIZ MORA

CALLE 23 N° 7-51 — TELEFONO 43-89

Cables y telegramas LABOLYR — Apartado nacional 915

Bogotá — Colombia

saboreado sus producciones por la galanura del estilo, la profundidad de sus conocimientos y la perfección soberana que en todos campea.

Vicente Andrade—Especializado en moral y ciencias sociales en varios centros de Europa, se doctoró en la Universidad Gregoriana de Roma. Es actual profesor de moral y sociología en la Universidad Javeriana. Ha escrito numerosos artículos sobre temas relacionados con su especialización.

Daniel Restrepo—Antiguo director de REVISTA JAVERIANA y colaborador de prestigiosas publicaciones, escritor de la colección de *Monumenta* de Madrid, erudito bibliófilo y atildado estilista con cuya pluma se honran desde hace buen tiempo nuestras páginas. Accediendo a una petición nuestra esboza aquí la historia de la Congregación eudista en Colombia.

Juan Crisóstomo García—Académico de la lengua y miembro de numerosos centros culturales y científicos, autor de varias obras didácticas y de una serie de artículos sobre temas históricos, artísticos, literarios, religiosos y científicos. Latinista consumado y correctísimo escritor, dueño de todos los secretos del idioma.

Alvaro Sánchez—Orador sagrado, digno sucesor de Carrasquilla y Cortés Lee en la tribuna eclesiástica. Catedrático de historia de la filosofía en las Facultades Eclesiásticas y Femenina de la Universidad Javeriana, autor de bellos libros plenos de unción religiosa; fundador y director por mucho tiempo de revistas eclesiásticas y de divulgación religiosa. Sus discursos, sermones y alocuciones son joyas de la literatura colombiana.

Carlos Pareja Paz Soldán—Figura brillantísima de la juventud peruana, desaparecido prematuramente cuando más se esperaba de su vasta cultura, de su talento magnífico, de su ansia de sabiduría. Catedrático de la Universidad Católica de Lima donde se formó y donde su memoria perdurará, antes de morir dejó la página de singular belleza que hoy ofrecemos como una primicia de su espíritu cultísimo, de su noble inspiración y de su entrañable amor a la cultura cristiana.

Eugenio Restrepo Uribe—Después de recoger laureles en famosas universidades de Europa, se graduó recientemente en teología en la pontificia Universidad Javeriana. Su tesis sobre el protestantismo da idea de su espíritu investigador, de su celo sacerdotal y su patriotismo a toda prueba. Mucho puede esperar la Iglesia colombiana de quien tan maduramente se inicia.

José Pareja Paz Soldán—Corresponsal de la revista en Lima, alto funcionario de la cancillería, exponente como su hermano Carlos de la juventud peruana y como él escritor de relevantes cualidades.

Luis V. Ghisletti—Profesor suizo-francés, doctorado en la Universidad de Ginebra, investigador, antropólogo, etnógrafo, lingüista, espíritu exquisito, gran catador de bellezas literarias nos ofrece una magnífica interpretación del gran Péguy.

Arthur J. Montague—Actual representante del Consejo Británico para las relaciones culturales con Colombia y antes Director del Instituto Colombo-Británico, doctor en filosofía y letras, especializado en griego y latín, profesor y asiduo colaborador de las principales revistas inglesas como crítico literario, cultivó también la poesía y el cuento. Por la nota sobre Huxley apreciarán nuestros lectores sus dotes de escritor y su espíritu captador de la belleza pura.

Luis Gorosito Heredia—Entre los jóvenes poetas argentinos es ampliamente conocido en América Nice Lotus, seudónimo con que ha venido

AZUCAR

El profesor doctor Morris Fishbein expresa que el valor fundamental de los azúcares en la alimentación es algo que ya nadie discute. Sabemos, agrega, que los hidratos de carbono son los elementos encargados de crear energía calórica en el cuerpo humano. De acuerdo con esto usted no debe impedir que sus niños consuman las cantidades de azúcar que requieren para reponer su energía muscular. Los productos azucarados son indispensables para el conveniente desarrollo físico. Recuerde que en los países más civilizados y mejor nutridos, un adulto consume cien libras de azúcar por año.

APROVECHE USTED LA REBAJA DE PRECIOS

Compañía distribuidora de azúcares

EDIFICIO BANCO COMERCIAL ANTIOQUEÑO

4º PISO. TELEFONOS 38-53 Y 38-42.

FABRICA LONFOR

ALFONSO LONDOÑO M.

———— Banco de Bogotá, número 606. Teléfono 8-0-8-7 ————



CORTINAS METALICAS ENROLLABLES
PERSIANAS VENECIANAS ooo—ooo—ooo
CORTINAS AUTOMATICAS DE PERCALINA

Distribuidores de los
Aserrios de Tumaco
Madera machihembra-
da para pisos.

figurando este salesiano, autor de bellísimas poesías publicadas algunas de ellas en sus libros *El Alma viajera*, *Poemas casi rezados* y otros que lo colocan en sitio destacado como artífice del verso. Cultiva también la crítica literaria y su prosa maciza, exornada de preciosas gemas es un deleite para los amantes y cultores de nuestro idioma. En REVISTA JAVERIANA hemos recibido varias de sus primicias, y hoy nos complacemos en brindar al público un bello artículo y un poema de honda inspiración.

Jorge Luna Yepes—Doctor en leyes, ha colaborado en la revista con sus crónicas sobre la vida política, económica, cultural y religiosa del Ecuador. Espíritu selecto de las nuevas generaciones ecuatorianas que lo tienen como uno de sus valores representativos.

C. Caycedo D.—Escribe un interesante estudio sobre la Rusia en sus aspectos económico, político y religioso. Inicia así su colaboración en la JAVERIANA sobre temas de permanente actualidad.

J. Rafael Arboleda—Promesa cierta para la ciencia colombiana, por su afán investigador, su extensa cultura, sus profundos conocimientos de historia, antropología, etnografía y demás ramas afines, como lo constatan los artículos que se publican en esta edición y los aparecidos en otras ocasiones.

Gonzalo París Lozano—Autor de la obra *Los guerrilleros del Tolima* en que se exalta en prosa épica la vida hazañosa de los bravos contendores de nuestras guerras civiles, no desdeña tratar con maestría, dominio y claro estilo temas tan arduos y áridos como el que sobre cuestiones económicas aparece en este número y que lo acreditan como experto divulgador y fino observador de los fenómenos contemporáneos.

Rafael Torres Mariño—Autor de eruditos, sesudos y amenos trabajos sobre climatología y ciencias naturales, muchos de los cuales se han conocido por intermedio de la revista, que lo cuenta entre sus más dilectos y asiduos colaboradores. Cultivador de lo que pudiéramos llamar literatura científica al estilo de los grandes maestros del género.

- El chocolate bueno es el chocolate espeso
- El chocolate espeso es el chocolate rendidor
- El chocolate rendidor es el chocolate

Cruz

Rinde más porque es más puro

DESDE CALIFORNIA, MEXICO CUBA Y CENTRO AMERICA HASTA ARGENTINA Y CHILE,

en todos los países y lugares de Hispano-América,
sigue triunfando la obra más necesaria y de mayor
actualidad para todos los católicos,

BREVE APOLOGIA DE LA DOCTRINA CATOLICA

(Segunda edición)

DEL CONOCIDO ESCRITOR Y APOLOGISTA, PRESBITERO

ANGEL MARIA RAMIREZ MELENDEZ

doctor en Letras y Pedagogía, catedrático de Religión, Filosofía,
idiomas y ciencias de la educación.

Elogiosísimos conceptos de los más altos intelectua-
les y prelados de la América Latina.

Adoptada también como texto en universidades,
seminarios y colegios de segunda enseñanza.

Despachamos constantemente centenares de ejem-
plares para el exterior.



PEDIDOS:

Al autor: Bogotá, Apartado nacional 27-38.

Al Gerente de REVISTA JAVERIANA: Apartado nacional 445
y a las principales librerías.

Precio: en Colombia, \$ 1,60; en el exterior, U. S. \$ 1,00 el ejemplar.



Del mismo autor, importantísimo opúsculo,

TEOSOFISMO Y ROSACRUCISMO

Su historia, su exposición y su refutación.

DE PALPITANTE ACTUALIDAD

Vida nacional¹

(Del 15 de setiembre al 15 de diciembre)

I — POLITICA

Relaciones internacionales Con motivo de la fiesta de la raza, los gobiernos latinoamericanos formularon una petición conjunta a la Argentina, a fin de que ésta modifique su política internacional, con la intención de fortalecer la unidad continental. A juzgar por las informaciones de la prensa del 16 de octubre, la iniciativa partió del entonces canciller doctor Gabriel Turbay. No obstante, el doctor Turbay rectificó la versión (S. X-17), al manifestar que se confundió una consulta suya anterior a las naciones hispanoamericanas, y en distinto sentido de la mencionada. Aun cuando en esta «coacción amistosa» a la Argentina no se emplearon frases como «ruptura de relaciones con el Eje» (T. X-16), el periódico *Cabildo*, de Buenos Aires (S. X-21), recibió con estas palabras la iniciativa: «Su significación política es hostil al gobierno argentino... ¿Desde cuándo el gobierno de un país se dirige al vecino para indicarle el camino a seguir?». En la cancillería colombiana (T. X-21) se mantuvo estricta reserva al respecto. Pero el diario citado informaba de «fuentes extraoficiales» haber sido acogida cordialmente la insinuación de Colombia por los países hermanos. En efecto, la cancillería uruguaya admitió con simpatía la propuesta, a pesar de que cree «oportuno destacar a la cancillería de Colombia que el momento actual no es el más propicio para considerar tales gestiones». Así concluyeron las opiniones sobre esta proposición colombiana. * El señor canciller de Chile, doctor Joaquín Fernández Fernández llegó a Bogotá el 24 de octubre, en viaje de buena voluntad. Se le tributó una fervorosa recepción. La visita del canciller de la república chilena dio pie para que los dos gobiernos hicieran mutuas declaraciones de amistad. El presidente de la república, doctor López, en banquete ofrecido en honor del canciller manifestó: «Los cancilleres de América deben reunirse para discutir las formas de solidaridad que el continente debe adoptar». En discurso de respuesta, el doctor Fernández Fernández invocó la necesidad de una cooperación americana en el Pacífico (L. X-27). El hecho más importante ocurrido con motivo de la visita del canciller chileno, fue el de la firma de un pacto que ratifica los tratados de amistad colombo-chilenos, suscrito por los doctores Carlos Lozano y Lozano y Joaquín Fernández Fernández, acuerdos que tuvieron su comienzo en el tratado de Unión, Liga y Federación, firmado en Santiago de Chile en 1822. En el palacio de San Carlos se celebró el acto, y en la «Declaración de Bogotá» dicen los dos gobiernos representados por sus respectivos cancilleres:

Que reiteran su voluntad de cooperar decididamente al mantenimiento de la paz y de la solidaridad interamericana; que repudian la guerra como instrumento de política internacional y reafirman el principio de respeto a las normas de derecho y a los tratados públicos; que expresan el firme propósito de mantener de manera perpetua e irrevocable la paz y la amistad que siempre han presidido las relaciones entre Colombia y Chile y que, por lo tanto, habrán de resolver cualquier divergencia que pudiera suscitarse en el futuro

¹ Diarios más citados: C. *El Colombiano*; E. *El Espectador*; L. *El Liberal*; P. *El Pueblo*; S. *El Siglo*; T. *El Tiempo*; D. *La Defensa*; R. *La Razón*; Pa. *La Patria*.



COMPRE DONDE VEA ESTE LETRERO

Pinturas para edificios y para todos los usos. Gran surtido.

AGENCIA FEDERAL

==== L. FACCI A. ====

Calle 30 número 6-94 — Teléfono 28-74

VISITENOS

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes

DIRIGIDO POR LAS SEÑORITAS VILLAMIL FAJARDO
AÑO XXXII DE SU FUNDACION

CONTINUARA SUS TAREAS EL LUNES 7 DE FEBRERO DE 1944, EN EL MISMO LOCAL DE LA CARRERA 12 NUMERO 15-80 — TELEFONO NUMERO 26-13

INTERNADO, SEMINTERNADO Y EXTERNADO
PIDANSE PROSPECTOS

Los padres que deseen dejar matriculadas a sus niñas, pueden hacerlo del 22 de noviembre al 1º de diciembre del presente año.

entre los dos países por la vía diplomática, o, en caso necesario, por los procedimientos previstos en los tratados bilaterales o multilaterales que se encuentren vigentes entre ambos Estados. — Bogotá, 27 de octubre de 1943. *Carlos Lozano y Lozano, Joaquín Fernández Fernández.*

El canciller doctor Fernández regresó a su patria el 28 de octubre.

Estado de beligerancia

En aguas colombianas fue hundida la goleta *Ruby* perteneciente a los registros de San Andrés y Providencia. Según las informaciones suministradas por el canciller Lozano y Lozano, al senado, esta goleta fue acribillada por un submarino alemán (T. XI-26). Las noticias enviadas de Panamá por nuestros agentes diplomáticos respecto de la goleta, coinciden en cuanto a la historia, capacidad, número de pasajeros de la nave, etc. En cuanto a la forma del hundimiento y a la identidad del agresor, hay diversas versiones hasta el momento de escribirse esta crónica. El gobierno colombiano resolvió, basado en su documentación y en el hundimiento anterior de otra barcaza, declarar que Alemania está colocada «en una situación de beligerancia respecto de la República de Colombia». Esta declaración fue hecha por el canciller Lozano y Lozano ante el senado después de relatar el naufragio ocurrido «en alta mar, en pleno océano, en medio de la noche, en horas tenebrosas». Fue interrogado el ministro de relaciones por varios senadores sobre la precisión que hubiera en los datos, para tomar una medida de tanto alcance internacional. El doctor Guillermo León Valencia, senador minoritario, exigió pruebas más concretas sobre la identidad del submarino alemán. Los senadores Umaña Bernal, liberal, y Regueros Peralta, comunista, pidieron la declaración de guerra a las naciones del eje. La declaración de «beligerancia» fue consultada por el canciller a la comisión asesora de relaciones exteriores. El doctor Laureano Gómez, miembro de ella (E. XI-27), advirtió la necesidad de que «el hecho de la agresión, la nacionalidad de la nave y de las víctimas, esté suficientemente comprobado» para tomar la resolución que se viene registrando. Algo más. El doctor Laureano Gómez manifestó: «Que por ningún motivo el país debe exponerse a la posibilidad de una rectificación contradictoria». La prensa liberal fue unánime en sus elogios al gobierno por la medida adoptada. La opinión de *El Siglo* (XI-27), puede concretarse así: el ministro no presentó ningún documento efectivo para el respaldo de su versión; en cambio, «dio rienda suelta a un lirismo de corto vuelo, porque en esta vez no le acompañaron sus dotes oratorias»; aplaza su juicio por carencia de datos definitivos. En la cámara de representantes se suscitó un breve debate sobre la declaratoria de beligerancia. Todos sus miembros aprobaron una proposición de solidaridad con la actitud del gobierno (T. XI-30). El diario conservador de la capital informaba que dicha moción no era constitucional (S. XI-30). La prensa liberal, vista la opinión internacional de todos los representantes, consideró llegada la era de la unión nacional. Varios países hermanos se dirigieron al gobierno colombiano para felicitarlo por su posición frente a Alemania. Más adelante, un representante conservador en carta al periódico *El Siglo* (XII-3), informó al director que el presidente de la república, doctor López, el día de su viaje a los Estados Unidos, en charla con el encargado del poder y otros miembros del gabinete, exigió la declaratoria de guerra con el fin de unificar al partido liberal.

La Gran Colombia

Un intenso movimiento pro Gran Colombia se ha advertido en estos meses. Los estudiantes venezolanos, ecuatorianos y colombianos del Instituto de Meteorología de Medellín (C. IX-22) han contribuido a propagar este ideal bolivariano. Y co-

LA VOZ DE COLOMBIA



*EMISORA AL SERVICIO
DE LA
CULTURA NACIONAL*

*SERVICIO NACIONAL
E INTERNACIONAL*

Onda corta:

HJ-CX, 49 metros, 6.018 kilociclos.

Onda larga:

HJ-CZ, 285 metros, 1.040 kilociclos.

*Dirección: calle 15 N.º 4-35. 4.º piso.
Apartados: postal, 26-65; aéreo, 38-55.*

mo culminación de la misma, constituyeron el consejo estudiantil gran-colombiano, que ha de llevar a cabo la continuación efectiva de la propaganda, según lo informan en el manifiesto lanzado con este fin. Igualmente la academia colombiana de jurisprudencia, con motivo de la celebración de su cincuentenario, convocó para enero próximo la reunión del primer congreso jurídico de la Gran Colombia, que habrá de efectuarse previo auxilio del congreso nacional. Al mismo tiempo el señor presidente del Ecuador, doctor Arroyo del Río, en reportaje concedido a la revista *Sábado*, dice: «A la reconstrucción de la Gran Colombia iremos por un imperativo del destino». Y agrega: «De nuestra parte no ahorraremos esfuerzos para ser leales con el pensamiento bolivariano de la Gran Colombia». Finalmente, el centenario del señor Caro, también conmemorado por las naciones que formaron el bloque gran-colombiano, dio lugar para nuevas manifestaciones de fraternidad. Para contribuir a la realización de este ideal, nuestra Universidad está celebrando un concurso de arte de la Gran Colombia, del cual hablaremos a su tiempo.

Relaciones con el Perú

Se ha tocado recientemente el tema de nuestra amistad con el Perú, sobre la base de algunas frases del conocido internacionalista Alberto Ulloa. El ex-canciller peruano (S. XI-30) en artículo para *La Prensa*, de Lima, considera necesaria la reforma del tratado colombo-peruano de 1922. Ese tratado, según el señor Ulloa, es inconveniente para el Perú, y por tanto susceptible de rectificación. Abriga el señor Ulloa la «esperanza de que Colombia algún día próximo o lejano, por acto de su propio convencimiento y de su libre conciencia internacional» proceda a modificar el pacto de 1922. Las posesiones amazónicas de Colombia, apunta *El Siglo* (XII-10) son inmodificables. «Pretender arrojarnos de allí —dice el diario citado— por medios pacíficos, jurídicos y civilizados, como lo pregona en tono de magister el señor Ulloa, es una ilusión que raya en la demencia». Otros puntos fueron tratados en torno de este asunto, pero el amago de discusión se paralizó con una declaración de la embajada peruana en Bogotá (T. XII-4) en que sostiene ser firme el respeto de su país hacia el nuestro, con la seguridad de que «no habrá gobierno en América, con visión del porvenir y conciencia de su deber y responsabilidad, que promueva temerariamente la discordia entre las repúblicas hermanas».

Política liberal

N. de la R.—Todos los diferentes sucesos políticos ocurridos en los meses pasados, se relacionan —a veces íntimamente— entre sí, y al mismo tiempo, han tenido un desarrollo aparte especial. Para un mejor orden y mayor comodidad del lector hemos parcelado, casi diríamos urbanizado, el terreno de estos acontecimientos, con el objeto de reseñarlos. — En nuestra última crónica se alcanzaron a esbozar los diferentes episodios, o mejor los motivos de la crisis liberal. «Mamatoco», «la Handel», las casetas de «Las Monjas», la «trilladora Tólima», etc., produjeron en el partido de gobierno un movimiento sísmico muy cercano al derrumbe. El doctor Juan Lozano (R. IX-15) agitó la bandera de «conciliación nacional» pero no sobre la base de una sujeción sin condiciones al grupo que, según el director de *La Razón*, tenía en

Cuando a usted le aconsejan que ahorre, ¿quién gana? Usted solamente. Este es el negocio que le ofrece la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Propaganda religiosa, timbres comerciales y toda clase de trabajos tipográficos en la

Tipografía Moderna

Útiles de escritorio, papeles, cartones, cartulinas y todo lo relacionado con el ramo de papelería encuentra a precios módicos en la

Papelería Moderna

Carteles murales: mortuorios, comerciales y religiosos, etc. etc.

Carteles San Ignacio

Para sacerdotes y comunidades religiosas precios especiales.

Nuestro lema: HONRADEZ Y CUMPLIMIENTO

Pida informes a **PAPELERIA Y TIPOGRAFIA MODERNAS**, Giraldo Botero,
Carrera 6.^a N.º 10-19 — Teléfono 53-64

Funeraria San Ignacio

SERVICIO PERMANENTE Y ESMERADA ATENCION

OFICINAS: BOGOTA, CALLE 10 N.º 6-60 TELEFONO 16-69 CENTRO
(FRENTE AL TEMPLO DE SAN IGNACIO)

TELEGRAFO: FUNERARIA SAN IGNACIO

Atendida y administrada por
SATURNINO SUAREZ LEYVA

ex-administrador de la Funeraria Hernández con 23 años de práctica en este ramo.

Contamos para servir al público eficazmente con elementos de lujo y precios verdaderamente equitativos.

Nos hacemos cargo de toda clase de arreglos de templos para matrimonios y primeras comuniones.

Venta de toda clase de cirios de pura cera.

OCUPENOS Y SE CONVENCERA

aquel tiempo «la sartén por el mango». El primero en acoger la invitación, con las mismas reservas, fue *El Tiempo* (IX-16) pero sin que ello implicara «solidaridad del partido con hechos vergonzosos como el crimen de La Magdalena y con otros un tanto turbios» como el de la Handel, etc. «Con entusiasmo pero sin fe» Calibán (T. IX-16) adhirió al movimiento unionista esperando con escéptica resignación la actitud que asumieran los voceros del gobierno. Estos también aplaudían (L. IX-17) no obstante subrayar el hecho de que ciertos diarios liberales llegaron «un poco tarde» y solo «cuando se encuentran en presencia de una situación sin duda delicada y difícil». Tal era el estado de la prensa liberal, en medio de una serie de tormentas parlamentarias, cuando el presidente López convocó a los congresistas liberales a unas reuniones en palacio. Los miembros de la mayoría no habían logrado unificar su opinión en torno del gobierno. Entre tanto *El Siglo*, frente a las perspectivas de unión, decía: «Al producirse una compactación liberal el gobierno ofrecerá la mitad de las posiciones burocráticas. El santismo en cambio, se comprometerá a *tapar*» (S. IX-17). Vinieron, pues, las sesiones en palacio. El señor presidente, en su primera conferencia (T. IX-18) pidió mayor eficacia legislativa, pero especialmente se refirió a su cargo presidencial, el cual ofreció abandonar caso de faltarle el apoyo de la opinión pública. Habló de un posible viaje suyo al exterior, por causas de familia y por estar sometido personalmente a «un trabajo agobiador». No faltaron esencias amargas al comentario con que *El Tiempo* recibió estas declaraciones. Calibán se permitía invitar al presidente López a la «serenidad y a la calma», mostrando como ejemplo el temple del presidente Roosevelt en sus horas difíciles. En el editorial (IX-18) se pedía un inmediato «cambio de personal» en el gobierno, puesto que los liberales no se sentían bien representados en el congreso «ni por cierta prensa que perdió su entidad intelectual cuando su inteligente fundador se ausentó del país». Pero según *El Liberal* (IX-19) en tiempos pasados no eran «más suaves los epítetos ni más cordiales las arremetidas contra el director de *El Liberal*. Entonces no era el *inteligente fundador* sino *Lleritas*». Sigue la segunda reunión. Hablan varios liberales, entre ellos el senador Gilberto Moreno, quien pide el retiro de Juan Uribe Durán, secretario general de la presidencia, y de Barrios Trujillo, interventor delegado de precios; por estar notados de complicidad en la muerte de Mamatoco, y constituir serios obstáculos para la unión liberal. Dedicó la tercera sesión el doctor López a hacer un examen de la política liberal pasada y presente, en torno de cuya transcripción hubo discrepancias. A juzgar por *El Tiempo* (IX-22), la información dada al respecto por la *Radio Nacional* «apenas da pálida idea de la conferencia del presidente López, que fue mucho más brillante, agresiva y atrevida de lo que parece en esta versión». Refiere ese diario que el presidente López atacó de nuevo las administraciones de Olaya y de Santos. Un motivo más para ahondar las heridas del partido. La crisis se agravaba por momentos. La cuarta conferencia con los parlamentarios giró alrededor de la política internacional. Cuanto a los señores Uribe Durán y Barrios Trujillo, el doctor López ofreció no entregarlos a la «voracidad de la calumnia». Entretanto el doctor Gabriel Turbay dimite. Y se presenta un momento es-

...

Qué triste es una Navidad sin un centavo. Lleve sus economías a la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS y el Niño Dios no faltará en su casa.



**El MAS DESEADO
DE LOS
CIGARRILLOS**



Lo bueno se desea intensamente. Como el vaso de agua fresca y cristalina por el que tiene sed; como el plato de apetitoso aroma por el que siente hambre; como la silla blanda y cómoda por el que está fatigado; como Pielroja cuando asoma el deseo de fumar bien.



Cia Colombiana de Tabaco

pectacular en la política: el presidente López reúne el gabinete con carácter de urgencia (S. IX-24); expone la dolorosa situación, especialmente respecto a la Handel y a los cargos de que ha sido víctima su hijo. Los ministros observan absoluto silencio, con excepción del doctor Londoño Palacio. Vista la actitud pasiva de sus colaboradores, el presidente amenaza con la renuncia. Ante los periodistas liberales, según el diario citado, hace igual declaración. A todas estas, la dirección liberal envía un cable al doctor Eduardo Santos, que no se publicó. El doctor Santos respondió con un anticipo de apoyo a la política del gobierno y con el anuncio de su arribo al país para noviembre (L. IX-23). Parece que el alto comando santista tuvo una reunión para informar a su jefe. La posibilidad de la renuncia presidencial se hacía cada vez más cercana; «de un momento a otro» se esperaba (R. IX-23), y algunos periódicos la pronosticaron. No ocurrió en esta ocasión, y los medios informativos del gobierno se apresuraron a expedir rápidamente sus boletines, expresando el ningún apresuramiento del doctor Alfonso López por abandonar el poder. El mismo en la manifestación que se le obsequió al día siguiente de los sucesos, declaró que estaría al frente de su cargo, pues «la bandera liberal en manos de Alfonso López —dijo— ni se entrega, ni se fracciona, ni vacila». Pasado este peligro, Calibán (IX-24), pide «serenidad, serenidad, y más serenidad»; y como base de unión, que termine esa política actual de «escogidos y réprobos». Era el momento de las elecciones para concejales. La lista liberal se confecciona a base de inclusión de todos los matices del partido. Como consecuencia, hay una pausa en las hostilidades. Calibán recoge velas (T. IX-28). Elogios van y vienen aunque *La Razón* se complace en sostener que la lista fue compuesta «arbitrariamente» (IX-28). Las elecciones desengañan nuevamente al liberalismo por el resultado obtenido. Ante el temor de un repentino desplome, los doctores Salazar Ferrero y Castro Monsalvo dirigen una carta a los doctores Echandía, Lleras Camargo y Turbay para cederles el timón directivo (L. X-5). Se llama al embajador en Wáshington, quien llega sin pérdida de tiempo. Conferencia con el presidente. A los pocos días renuncia la embajada. Los parlamentarios liberales con el concurso del doctor Lleras, dan plenos poderes a la dirección liberal para reorganizarla a su gusto. El doctor Echandía sale del ministerio de gobierno hacia la dirección. Hay llamadas a la unificación nacional a base de que lo «único serio que existe entre nosotros es el liberalismo». Los directores del partido se refuerzan con otros nombres: son los doctores Arango Vélez, Jorge Eliécer Gaitán, Juan Lozano y don Luis Cano. Ningún «temperamento» liberal queda por fuera de la directiva. *La Razón* corta los laureles de la unión (R. X-6) «planteada y propuesta desde las columnas de este diario» a más de observar que se trata «en primer lugar de salvar al régimen». Sin embargo, faltan otros pasos. El «cambio de personal» en el gobierno exigido por *El Tiempo* se produce una noche —la del 8 de octubre que algunos llaman histórica— y entonces se colma la alegría liberal. No obstante, como se hablara de que en el «antiguo lopismo» había causado dolorosa impresión la reforma, Calibán llama a la paz (T. X-10) y a no hablar «ahora de tendidos en el campo porque no los hay». Cambió en efecto, la posición de la pren-

Y si usted no tiene para ofrecerle Pascuas a su novia. No olvide que todos sus afanes se salvan en la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS.

NICOLAS GOMEZ & Co. LTDA.

CARRERA 8.^a NUMERO 12-25

ULTIMOS ESTILOS EN

DAMASCOS

PARA MUEBLES Y CORTINAS



TAPETES DE LANA

NACIONALES

CARRERA 7.^a NUMERO 17-45

NICOLAS GOMEZ & Co. LTDA.

INSTITUTO CULTURAL COLOMBO-BRITANICO

(COLOMBO-BRITISH INSTITUTE)

CARRERA 7.^a NUMERO 24-31



*CENTRO DE CULTURA INGLESA
EN BOGOTA*



Pídanse prospectos e informes sobre las
actividades al teléfono 90-51

sa liberal, que se podría llamar de oposición, frente al gobierno. Por todas partes se respira unión liberal. El doctor Carlos Arango Vélez no acepta el ministerio de educación, pero en cambio ofrece apoyo irrestricto al jefe del Estado, y además prefiere ingresar a la dirección del partido. El doctor Eduardo Santos, ya desde Londres, ya desde Nueva York, reiteraba su cooperación. Como la reorganización del gabinete trasladó algunos miembros de la directiva al gobierno, quedó bajo el comando de los doctores Gabriel Turbay, Santos y Arango Vélez. Se aproximaba el doctor Eduardo Santos al país en medio del coro unionista liberal. Una cortés bienvenida editorial adelantó *El Liberal* (XI-7), convencido de que «la presencia del señor Santos, dará brío y eficacia a las nuevas empresas del liberalismo». La llegada del doctor Santos se había anunciado para julio, equivocadamente. En los tiempos en que estaba reunida la convención del partido, lamentaba *El Liberal* (VII-9) no tener «certeza absoluta de que en la situación actual del liberalismo, el nombre ilustre del señor Santos pudiera aglutinar las voluntades liberales, tan completamente como sería necesario». Si las protestas de unión se multiplicaban, la perspectiva de una crisis presidencial era cada vez más segura. *El Siglo* (XI-12) consideraba el viaje del doctor Santos, como aproximación del retiro del presidente López. Llegó el doctor Santos, conferenció con el presidente de la república, con los parlamentarios liberales, con sus amigos políticos. Pocos días después el doctor Alfonso López se retiraba temporalmente de la presidencia. Ahí culmina una fase de la política liberal. La más angustiosa de los últimos tiempos.

Clima de una manifestación

En virtud de la oscilante posición del gobierno, el grupo liberal adicto y su directiva, organizaron una manifestación de respaldo al jefe del Estado. La manifestación también produjo un corto circuito. El director de *La Razón*, según lo informaba más tarde (IX-27) en la reunión de los periodistas liberales en palacio, no fue partidario de tal acto por considerarlo inconveniente. Fueron del mismo parecer Calibán y don Luis Cano. El editorial de este último en *El Espectador* (IX-23) pedía fuera aplazada por «inoportuna» y por otro motivo más grave, toda vez que en esas condiciones no se podía «pretender que las masas obreras tengan ya elementos de juicio suficientes» como para poder opinar sobre el negociado de la Handel y el crimen de la Magdalena. Con este motivo *El Espectador* y *El Liberal* se enfrentaron por un día. Y el doctor López, según parece, exigió perentoriamente la manifestación (S. IX-24) para las cinco en punto de la tarde. No sin expresar antes, según *El Siglo*, que «cuando el buque se hunde las ratas huyen». Veamos ahora cómo se cumplió el programa: La antífona de *La Razón* decía: «El proletariado se lanzará hoy a la calle, no sabemos en cuál cuantía, pero sí sabemos por gestión de quiénes, para expresar el frenético entusiasmo que en él despiertan los grandes negocios de especulación y el asesinato de los hombres del pueblo por las autoridades de policía». En efecto, los empleados públicos fueron «soltados» a las cuatro de la tarde, los sindicatos dirigieron la marcha, y la concurrencia ocupaba la cuadra correspondiente al palacio; cerraba el desfile «el regimiento motorizado de los vendedores de polares» (T. IX-25); el doctor Parmenio Cárdenas no pudo leer completo su discurso porque se le traspapeló (S. IX-25). Otros voceros liberales tampoco pudieron completar sus oraciones. La manifestación estaba integrada casi en su totalidad, por elementos comunistas. No había necesidad de la manifestación, fue

EXISTENCIA EN BOGOTA DE

CERRADURAS

◄ SCHLAGE



PIDANOS INFORMES Y COTIZACIONES



SAMPER ORTEGA HERMANOS

Calle 12 número 8-11 — Oficina número 307 — Teléfono 42-26
BOGOTA

B. BOTERO R.

CALLE 13 Nros. 14-83 y 14-87. TELEFONO 34, CENTRO

Zuncho para zunchar. Zapapicas. Máquinas zunchadoras. Caballetes. Soldadura. Estaño. Plomo. Metal Babbit. Cartón para cielo raso. Cemento blanco. Aceite de linaza. Blanco de zinc. Alambre galvanizado. Cobre en láminas. Lámina negra. Lámina galvanizada. Carburo en cuñetes. Puntilla. Grapas. Carbonato de soda. Pez rubia. Soda cáustica. Hojalata brillante. Clavos para herrar. Carretillas. Garlanchas. Azadones. Molinos Corona. Molinos Mascota. Minio. Planchas de vapor N° 4. Teja metálica. Baldes galvanizados. Malla para cemento. Tubería galvanizada. Pólvora Barragán en cuñetes y paquetes. Betún Tío Sam. Hierro redondo, en platinas, cuadrado, ángulo y te. Accesorios para acueducto.

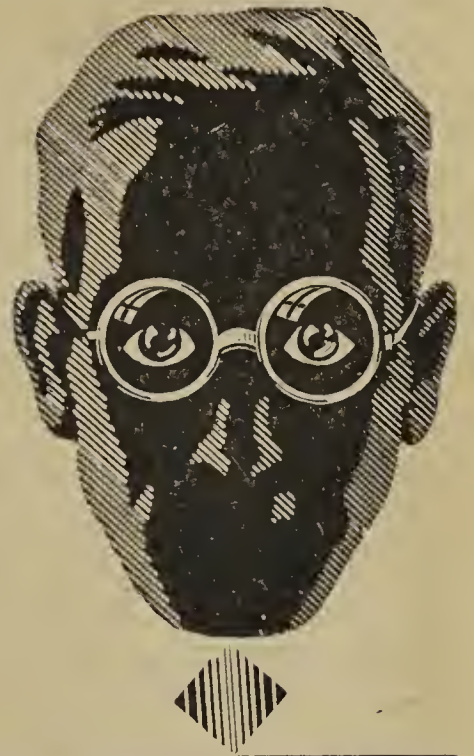
la opinión de *El Tiempo* y *La Razón*, y menos de que ella estuviera sostenida por los comunistas. El doctor López hizo el recuento de las victorias liberales y el elogio de su obra. Una sensación de desaliento dejó en el ánimo liberal la manifestación.

Candidaturas presidenciales El fantasma de las candidaturas también hizo su aparición en medio de la zozobra liberal. Ha tenido el problema en este año tres momentos de conmoción: primero, el doctor Gabriel Turbay acepta «con candor y buena fe» la postulación que de su nombre hiciera un diario de Medellín; segundo, el reportaje del doctor Juan Lozano al doctor Turbay, que dio pie para una apresurada mutilación. Del tercero nos vamos a ocupar. El doctor Alfonso López en su primera reunión con la representación liberal en palacio, señaló, como síntoma y prueba de la neutralidad del gobierno en el asunto, el hecho de que varios miembros de su gabinete tuvieran sus candidatos. Concretó el punto así: el doctor Gabriel Turbay es partidario y trabaja por su candidatura; el doctor Carlos Lozano respalda la del doctor Eduardo Santos; el señor Forero Benavides desea a don Alberto Lleras; y el doctor Londoño Palacio al doctor Arango Tavera. Las palabras del señor presidente llevaron a *El Espectador* (IX-18) la convicción de que el «problema de las candidaturas presidenciales no está perturbando el ánimo y la actividad del partido, particularmente en la política parlamentaria» sino (se refiere a un candidato) «solamente hay uno cuya candidatura pudiera juzgarse como un propósito individual definido» que no consiste en un «movimiento de prosélitos más o menos organizado, sino en las declaraciones personales del candidato». Estremecieron al señor canciller Turbay las palabras del presidente y del editorialista. En carta a los periódicos sostiene, en primer lugar (L. IX-19) que tales frases no fueron pronunciadas por el doctor López. Fija de esta manera su posición en el debate: estima «prematura» la agitación por la futura presidencia; la serie de «proposiciones y telegramas, por centenares» que ha recibido «los ha condenado al anonimato de la gaveta»; invoca su actuación en el pasado debate, en el que se abstuvo de intervenir «contra el tumulto del odio y el desvarío de la colectividad». Luégo, remata: «Con estos antecedentes, creo tener derecho al menos a que se me respete». No fue menos afirmativo *El Espectador* (IX-20), y mantuvo la información sobre las palabras del presidente como «rigurosamente exacta». Por eso, no justifica «el dramático estallido de cólera del doctor Turbay... a menos que el doctor Turbay hubiera tenido el propósito —que en tal caso deberíamos llamar el despropósito— de decirle al señor presidente algunas pesadeces, fingiendo graciosamente que se dirigía a nosotros». Como las noticias de la prensa respecto de las declaraciones presidenciales fueran ciertas, el doctor Gabriel Turbay presentó su renuncia de la cancillería (T. IX-23). La «impresión» que hicieron en *El Siglo* las palabras de López (IX-20) fue la de que ellas «no tuvieron otro objeto que dar una estocada bajuna a la precoz candidatura del doctor Turbay». Pero en definitiva, cree (S. IX-24) que la dimisión de Turbay se debió principalmente a no estar de acuerdo con el negociado de la Handel. Para *El Tiempo* (IX-24) la presencia de Turbay en el gabinete era «insustituible». Por lo que hace a *El Liberal* (IX-23), «la lectura atenta de la carta del doctor Turbay induce a pensar que no hay motivo suficientemente serio» para que el canciller se retire. Sin embargo, el presidente aceptó la dimisión del canciller. Con referencia al nombre del doctor Eduardo Santos y su

OPTICA MODERNA

NUEVA DIRECCION
CALLE 12 Nro. 7-46

EXAMEN CIENTIFICO DE SUS OJOS
Y ADAPTACION PRECISA
DE SUS ANTEOJOS



DESCUENTO ESPECIAL

PARA COMUNIDADES RELIGIOSAS

EVERFIT

el vestido que crea moda



EVERFIT

el vestido de línea perfecta



EVERFIT

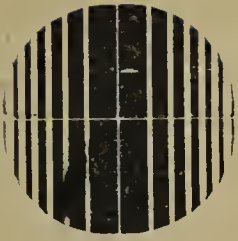
el vestido que imprime personalidad

candidatura, también se habló: cuando se produjo el «llamamiento a la responsabilidad» y a la unión, *El Liberal* (IX-17) interpretó el fenómeno como un movimiento táctico para lanzar la candidatura Santos o la de uno de sus tenientes. Calibán aclaró (T. IX-18): «No hay la menor posibilidad de que Eduardo Santos acepte una reelección; pero tampoco será presidente de Colombia ningún candidato de la camarilla dominante que aspira a perpetuar el reinado de la mediocridad y de la intriga... etc.». Cuanto a don Alberto Lleras (T. X-3), al llegar y tocar el problema «en forma confidencial» manifestó su deseo de apoyar al candidato que libremente escoja el partido. Por último, al presentarse la crisis presidencial, y empezar a contemplarse la posibilidad de un retiro definitivo del presidente López, *La Razón* (XI-23) llama a la cordura al sostener que se «está jugando la túnica» por el planteamiento festinado del debate presidencial. «Hoy —dice— ciertos grupos personales de la política, más impacientes que los judíos de la pasión, pretenden alegremente anticiparse a los acontecimientos». Pese a las insistentes declaraciones referentes a un pronto regreso del doctor López, el problema de candidaturas se estaba agitando últimamente, no con perspectivas al año de 1946, sino ya con vista a un retiro definitivo del presidente. Prueba de ello es la junta secreta de parlamentarios liberales (S. XII-10), celebrada con objeto de efectuar una votación de tanteo para tomar el pulso al candidato de mayores posibilidades. La votación dio el siguiente resultado: 40 votos el doctor Gabriel Turbay; 14 don Alberto Lleras, y solo tres el doctor Carlos Lleras Restrepo. La información, que no fue desmentida por los órganos autorizados del liberalismo, considera derrotada nuevamente a la corriente denominada santista. Y con motivo de las ardientes declaraciones del doctor Carlos Lleras Restrepo —en otro lugar de esta crónica se reseñan— contra el doctor Laureano Gómez, se insinuó la posibilidad (R. y C., XII-16) de que ellas fueran un «golpe político» con miras presidenciales. Y hasta ahí el movimiento de candidaturas.

Crisis ministerial

Constituída la directiva liberal, con los nombres atrás mencionados, aún consideraban algunos diarios liberales indispensable el cambio total en el gobierno. «Después de una dramática junta» (T. X-9) celebrada en casa del doctor Carlos Lleras Restrepo, se desplomó el gabinete que había sido reforzado anteriormente. Fueron designados los doctores: Alberto Lleras Camargo, ministro de gobierno; Carlos Lozano, de relaciones exteriores; Carlos Lleras Restrepo, de hacienda; Gonzalo Restrepo, de guerra; Jorge Eliécer Gaitán, de trabajo y previsión social; Moisés Prieto, de economía; Arango Vélez, de educación; Carlos Uribe Echeverri, de minas, en reemplazo del doctor Tulio E. Tascón, quien no aceptó; Gómez Picón, de correos, y Hernán Echavarría, de obras. *El Tiempo* saludó al gabinete como «nuevo gobierno», en primer término, y como excelente tratamiento para un «ambiente que empezaba a oler mal». Al observarse que en la «dramática junta» se había planeado el nuevo gobierno, *El Tiempo* (X-10) rectificó su versión, aclarando que los nombres del ministerio habían sido escogidos por el presidente López. Con fecha 9 se publicó el 13 de octubre (E. X-13) la renuncia del gabinete sustituido y que había presentado para dejar «en

Para granos, bubones, furúnculos, recuerde:
JARABE DE GUALANDAY. (Producto J. G. B.).



¿AFECTA LA GUERRA SUS NEGOCIOS?

¿HAN SIDO CERRADAS SUS FUENTES DE

ABASTO POR EL CONFLICTO BELICO?

EN ESTE CASO

The Royal Bank of Canada

puede serle de gran utilidad. Por medio de su amplio sistema de Sucursales en el Canadá, los Estados Unidos, las Antillas, Sud América y la Gran Bretaña, este Banco se halla en posición ventajosa para ayudarle a desarrollar nuevas fuentes de abasto en el Hemisferio Occidental.

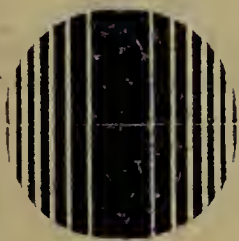
INFORMACIONES -COMERCIALES

COBRANZAS

CARTAS DE CREDITO

Nuestros Gerentes agradecerán la oportunidad de tratar con usted los problemas de su negocio.

The Royal Bank of Canada



BOGOTA

BARRANQUILLA, CALI, CARTAGENA,

MANIZALES, MEDELLIN

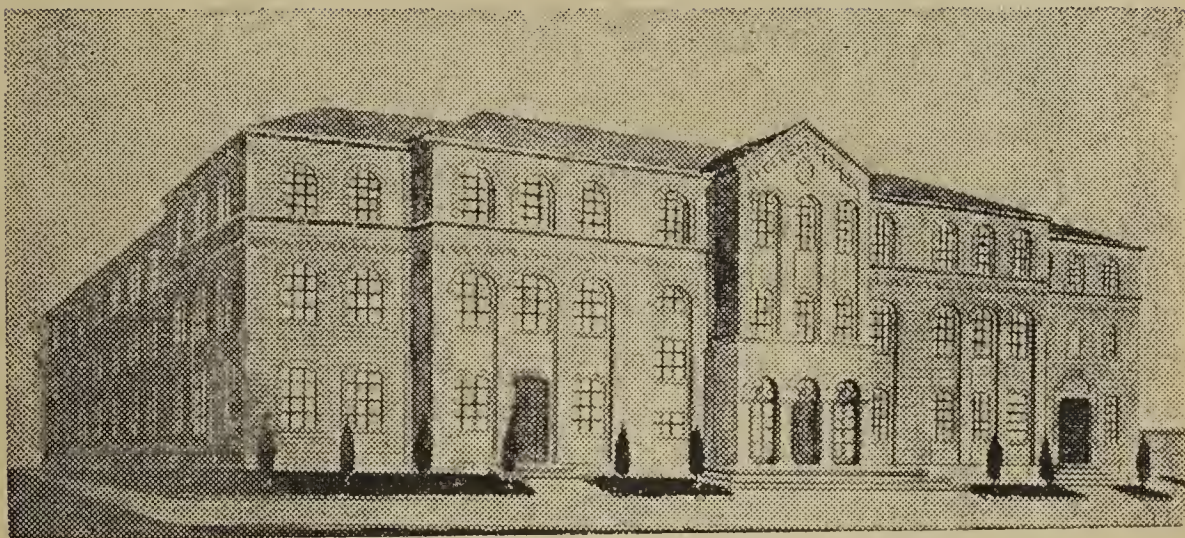
libertad» al presidente de la república, de reorganizar el cuerpo de sus colaboradores. En todos los sectores del liberalismo hubo aclamaciones al doctor López y a sus ministros. El gabinete se presentó ante las cámaras el 15 de octubre. Don Alberto Lleras en el senado, encareció la necesidad de una reforma parlamentaria inmediata. El doctor Carlos Lleras Restrepo planteó los problemas colombianos del mundo actual y los de la post-guerra. En ambas cámaras la minoría protestó por la llamada «fuga» (S. X-15) de los ministros sin haber escuchado la respuesta de los oradores conservadores. En vista de que los doctores Arango Vélez y Uribe Echeverri no aceptaron sus cargos, el presidente Echandía designó a los doctores Antonio Rocha y Néstor Pineda, ministros de educación y de minas, respectivamente.

La Handel El negocio de la Handel fue una de las causas de la crisis liberal, que terminó, en parte, con el permiso del doctor López para viajar al exterior. Al menos, esa es la opinión de un sector fuerte de la prensa. Cuantos se opusieron al negocio en las cámaras alegan lo siguiente (S. X-27): Por razones del conflicto mundial, las acciones de la compañía Handel, relacionada con el Consorcio Bavaria, bajaron en Londres y en Nueva York a la suma de \$ 38.00. El gobierno colombiano estimó oportuno convertir las acciones Handel en acciones del Consorcio de Cervecerías Bavaria. Personas que conocieron con anticipación este plan del gobierno, compraron acciones Handel, en bolsa negra, en el mercado exterior y a precios bajísimos. Al hacerse pública la negociación, de repartir los bienes congelados y la conversión de acciones Handel, éstas subieron de \$ 38.00 a \$ 325.00. El gobierno favoreció a los compradores en bolsa negra, dictando un decreto en que rebajó la multa que castiga tales operaciones, del 100 % al 15 %. Los especuladores vendieron acciones a mucha gente, que compró sin prevención de ninguna especie, y creyendo realizar una ventajosa transacción. El doctor Alfonso López Michelsen, hijo del presidente de la república, actuó en el negocio en su calidad de consejero de la Handel; como apoderado del «Comité Protector de Nueva York»; como representante del Consorcio de Bavaria para colocar 50.000 acciones en Nueva York, y como vicepresidente del mismo consorcio. También, como representante de los compradores colombianos ante el comité de Nueva York. Esta fue la base de un ardiente debate político. Apenas comenzado, el doctor Alfonso López Michelsen, en una primera carta al doctor Echandía, a la sazón ministro de gobierno, informó sobre su posición en el negocio, advirtiendo que sus actuaciones se habían ajustado a servicios exclusivamente profesionales; servicios por los que recibió, según dice, \$ 35.000. El doctor López M. afirma que en ningún momento ejerció influjo en el gobierno para que la negociación se adelantara. Entre tanto, el doctor López, presidente de la república, en las sesiones matinales de palacio (S. IX-22) hizo saber que miembros de su familia poseían acciones Handel. Y en sesión con el consejo de ministros (S. IX-24) uno de los motivos por los que ofreció renunciar, fue por haberse negado el gabinete, a excepción del doctor Londoño Palacio, a defender el negocio Handel. Allí surgió la versión de que el doctor Gabriel Turbay se retiró de la cancillería por haberse opuesto al mismo negocio. *El Tiempo* combatía igualmente: hacía, entre otros tantos cargos, esta sig-

TRICOSAN J. G. B., expulsa parásitos intestinales.

Colegio de Santo Tomás de Aquino

Fundado y
regentado
por los Padres
Dominicos



Fundado en 1639. Clausurado en 1861 por los decretos dictatoriales del general Mosquera. Restaurado en este año de 1944. Los planos del edificio fueron previamente aprobados por el Ministerio de Educación Nacional, y satisfacen con plenitud las exigencias de la pedagogía moderna. Está situado en Marly, uno de los más bellos y aristocráticos barrios de la capital. Mobiliario moderno. Pénsum oficial. Enseñanza primaria y secundaria. Profesorado selecto y competente.

Carrera 9ª número 51-43 — Teléfono 13-18 Chapinero

VULCANIZADORA SAN ANTONIO

DE

GUILLERMO CLAUSSEN



TRABAJA CON RAPIDEZ
EFICACIA Y HONRADEZ



CARRERA 13, NUMERO 17-92 — TELEFONO 89-72

OFICINA, CALLE 12, NUMERO 10-43

APARTADO AEREO, NUMERO 39-69

nificativa pregunta (T. IX-17): «¿Cabría preguntar si el señor López Michelsen hubiera podido realizar sus negocios, de ser uno de los tantos oscuros profesionales, posiblemente tan inteligentes y tan sabios como el señor López Michelsen, pero de ascendencia menos ilustre?». Puesta la negociación al estudio del senado, el informe de mayoría, suscrito por liberales y conservadores, invita a la corporación a negar la continuación del negocio. Sólo el senador Lara Hernández, agente un tiempo del doctor López Michelsen en Cúcuta (S. X-5), se mostró partidario. Por todas partes arreciaban las críticas al doctor López Michelsen. Este, para amortiguar la tempestad, en segunda carta al doctor Echandía (T. X-6) se retira del consorcio, arrienda la trilladora «Tolima» componente de la crisis, y «renuncia a trabajar si el liberalismo así lo quiere». La discusión continuó en el senado. El doctor Londoño Palacio hizo su exposición e invitó a la corporación a dar una opinión sincera, dejando a la mayoría en entera «libertad» para pronunciar su voto. El senador Umaña Bernal destacó la importancia de «guillotinar a los especuladores» para salvar el país. El senado rechazó la negociación. Era la noche del 8 de octubre. Cuando el doctor Londoño Palacio, ministro de hacienda, defendía al gobierno, se producía la «carnicería ministerial». Ya en el ministerio de hacienda el doctor Carlos Lleras Restrepo, entró nuevamente a defender el negocio Handel. *El Tiempo* iniciaba esta vez una campaña para enterrar el caso y no volverse a hablar de él. Pero *El Siglo* exigía a los doctores Eduardo Santos y Carlos Lleras (X-17), el móvil del decreto 147 de 26 de enero, y de la resolución 49 de los mismos mes y año, que fueron «las piedras sillares de la gigantesca especulación». «Con razón de que *El Tiempo* tenga tanto empeño de que no se vuelva a hablar de este negocio» agregaba *El Siglo*. A pesar de todo, la prensa liberal sostuvo su interés de olvidarlo, y *El Liberal* (X-25) en fuerte editorial censuró a la mayoría liberal del senado por su actuación. Esta contrarresta la ofensiva con una moción de protesta contra el periódico. Los gerentes de *El Tiempo* y de *El Espectador* en carta a *El Siglo* manifestaron haber comprado acciones Handel dentro de las fórmulas legales. El último de los diarios nombrados expresa a los gerentes que su explicación sería más clara (S. X-27) si informaran en qué fecha fueron adquiridas las acciones «y los nombres de los últimos vendedores». El ministro Lleras Restrepo hizo varias disertaciones que en concepto de los senadores Ocampo y Botero Isaza, no disminuyen la gravedad de los cargos formulados. El ministro no dijo, por ejemplo, «cómo negoció el doctor López Michelsen las acciones de la Handel y cómo las introdujo al país». Terminadas estas intervenciones, el senado de la república (L. X-30) ratificó la decisión acogida el 8 de octubre, es decir, la de rechazo de la negociación, y «reconoce» que el gobierno en cuanto a la administración de bienes de extranjeros, procedió por «consideraciones de interés público». El estudio de la comisión informativa de la cámara sobre el negocio, se dividió en el de mayoría y minoría. El de mayoría no estima la necesidad de nombrar comisión investigadora al respecto, y se ciñe al rechazo de la negociación, conforme al pensamiento aprobado por el senado. El de minoría sí establece la importancia de una investigación, y declara incompetente al gobierno para

Si es propenso a los catarros; EL PECTORAL SAN AMBROSIO.
(Producto J. G. B.).

Banco Comercial Antioqueño

1943

1944

Al terminar sus labores del presente año y prepararse para iniciarlas en el de 1944, desea para la industria, el comercio y demás favorecedores del país,

**MUY FELICES PASCUAS
Y PROSPERO AÑO NUEVO**

y les ofrece sus servicios en todas sus oficinas, a saber:



ARMENIA (C.)
BARRANQUILLA
BOGOTA
BUCARAMANGA
BUENAVENTURA
CALI
CARTAGENA
GIRARDOT
MAGANGUE
MEDELLIN
PEREIRA
PUERTO BERRIO

Próximamente dará al servicio una nueva sucursal
en la ciudad de CUCUTA

liquidar la sociedad extranjera domiciliada en el exterior; cree que el presidente López «estaba y está moral y legalmente impedido para intervenir en negociaciones con la Handel, por razón de las vinculaciones existentes con sus familiares, dentro de los grados más próximos de parentesco». También pide una investigación sobre «la responsabilidad en que haya podido incurrir el doctor Alfonso López Michelsen, con motivo de sus actuaciones en el negocio de la Handel». El informe de la mayoría tuvo su historia: se redactó «bajo la vigilancia personal e inmediata del ministro Lleras Restrepo, y en sus propias oficinas» (S. XII-15). «Nada tiene de extraño —observa *El Colombiano* (XII-16)— que el informe sobre Mamatoco haya sido redactado en el ministerio de gobierno o en la dirección de la policía nacional, y que el informe sobre las inversiones de Las Monjas haya sido redactado en el ministerio de guerra».

Proceso militar Ocurrió como reflejo de la famosa conspiración de julio. El teniente Humberto Espinosa fue uno de los militares en servicio, complicados en la presunta conspiración. Al teniente Espinosa se le dio orden de partir para Puerto Carreño, en forma repentina, por parte del ministerio de guerra. Diversos motivos lo obligaron a no cumplirla, y Espinosa fue detenido. Cuando la doctora Rosa Rojas ordenó el sobreseimiento definitivo en favor de los sindicatos, el teniente quedó en libertad, pero se le llamó a consejo de guerra. Tales los antecedentes. En la primera sesión celebrada en la Escuela Militar, el teniente explicó las razones de su desobediencia: la enfermedad de dos miembros de su familia; el requerimiento que éstos le hicieran para no viajar por temor de ser asesinado; la circunstancia de no haber encontrado pasaje inmediato para el lugar de su destino, hicieron que el teniente solicitara su baja del servicio, diligencia que se suspendió por la orden de arresto. El fiscal de la causa, mayor Hernando Rojas Martínez, elogió la vida personal y ciudadana del acusado, pero lo considera un «mal militar» (T. IX-24). El vocero de la defensa, doctor Jesús Estrada Monsalve, en su primera intervención destaca la confusión de la orden de traslado impartida al teniente Espinosa, e informa que los tenientes Espinosa y Montañez, iban a correr la misma suerte de Mamatoco, pues el envío de uno a Puerto Carreño y el otro a San Andrés, no era otra cosa que una emboscada. La eliminación corría a cargo del ex-mayor Hernández Soler. Respaldó esta declaración el doctor Estrada con un testimonio del teniente Silva Silva, uno de los autores materiales del crimen de Mamatoco. La defensa militar del acusado estuvo a cargo del coronel Manuel Agudelo, quien en sus dos exposiciones (S. IX-26 y 28), analizó el valor de la disciplina; hizo un estudio minucioso de la conducta del teniente, desde el momento en que recibió la orden hasta el de pedir la baja, para probar la no desobediencia. El fiscal, después de haber cedido terreno ante «la convincente exposición de la defensa» según sus palabras, pidió la pena mínima para el acusado. Sin embargo, el consejo de guerra absolvió, por unanimidad, al teniente Espinosa. Con lo cual finalizaron los episodios de la conspiración.

Mamatoco Concluída la primera fase de la investigación y cerrada definitivamente la segunda, puede decirse que no se ha producido ningún hecho nuevo de consideración en el asunto. La incógnita sobre los autores intelectuales permanece más o menos intacta. El mayor Hernán-

KOLA GRANULADA J.G.B. (Tarrito rojo) da fuerza, vigor, energías.

Naviera Colombiana



Empresa de Navegación Fluvial en el Río Magdalena.
Despacho permanente de buques de carga y pasajeros.

TURISMO PERMANENTE

ha establecido la Empresa a fin de facilitar a los turistas el verdadero viaje de placer y descanso a la Costa Atlántica por el Río Magdalena.

LUJO — RAPIDEZ — COMODIDAD

INFORMES: EDIFICIO SANTA FE, CARRERA 6ª-A, NUMERO 14-43,
SEGUNDO PISO NUMERO 205 — TELEFONO 47-75

Música para todos



Despachamos contra reembolso por vía aérea las últimas publicaciones musicales de la Editorial Conti y libros de música de todo género, instrumentos y accesorios musicales en general. Solicite catálogos.

Casa Musical HUMBERTO CONTI

Bogotá, carrera 8ª número 16-55, Apartado postal 540

Apartado aéreo 3910

TODO LO RELACIONADO CON EL ARTE MUSICAL

dez Soler parece poseer el gran secreto a juzgar por varias frases suyas. Por ejemplo: el agente Ayala, uno de los autores materiales (S. IX-16) sostiene que «orden del presidente» fue la consigna agitada por Hernández Soler. El senador Luis Ignacio Andrade refiere (S. IX-29) la entrevista habida entre un hermano de Silva y Hernández Soler a raíz del crimen; Hernández Soler prometió que nada pasaría, porque la investigación estaba en manos de un juez liberal; pero ya preso Silva, acudió nuevamente su hermano a Hernández, y este manifestó: «Yo tampoco me explico qué es lo que está pasando, pero si esta cosa sigue así, yo lo suelto todo». Y para *La Razón* declara Hernández Soler (IX-24): «Si no fuera por el juego de los intereses políticos, cuántos secretos quedarían en claro... Nadie conoce todo lo que hubo en este asunto, y los que lo conocen, callan!». Por su parte, Santiago Silva (IX-17) reafirma haber sido víctima de un engaño, e insiste en la presión de Hernández Soler para «salvar al régimen». *El Siglo* y *El Tiempo* pidieron varias veces la caída de los señores Uribe Durán y Barrios Trujillo. Ella se produjo por renuncia de los mencionados funcionarios y en plena crisis liberal. Retirados de la administración, solamente *El Siglo*, repetidas veces, exigió una mayor actividad en la búsqueda de los autores intelectuales. La segunda fase de la investigación, que correspondió al juez cuarto Ardila Ordóñez, no tuvo mayores avances. El teniente coronel Manuel Agudelo y el señor Francisco Ruiz J. (S. X-14), sostienen haberles referido el coronel Fidel S. Cuéllar, ex-director de la policía, que al entrar a la reunión del 14 de julio oyó decir: «hay que matar...». Vino el careo de rigor, y el coronel Cuéllar calificó de mal interpretadas sus palabras. No obstante, los señores Agudelo y Ruiz ratificaron lo dicho. Vuelve Hernández Soler (S. X-20) a mantener su silencio «para no comprometer a grandes políticos». Más tarde amenaza con referirlo todo. Y así continúa la investigación en una serie de careos. Por último, se les toma indagatoria a los señores Barrios Trujillo y Uribe Durán. Tampoco sale nada nuevo. Finalmente el procurador general de la nación envía un memorial al juez para que cierre la investigación por estar perfeccionada (S. XI-26) y antes de que se cumpla el plazo fijado por la ley. Cerrada la investigación quedan los siguientes hechos: autores conocidos del crimen, mayor Hernández Soler, teniente Silva y agentes Bohórquez y Ayala. Miembros de la junta del 14 de julio, señores Juan Uribe Durán, secretario de la presidencia; Barrios Trujillo, director de la policía, Fidel S. Cuéllar, subdirector, Hernández Ruiz, prefecto de seguridad, y Umaña Rocha. Respecto de lo tratado en la célebre junta no se pudo aclarar nada en concreto, porque sus concurrentes dieron versiones distintas. Resta, pues, por establecer la responsabilidad intelectual. Hay finalmente otros hechos: antes de rendir indagatoria los autores materiales, Silva y Ayala (S. XII-2), fueron reunidos por el prefecto judicial Castro Monsalvo, y se les puso de acuerdo para que sus declaraciones concordaran, en determinados puntos, pues al serlo en todos, podrían tomarse como una injusta acusación contra Hernández Soler. Se supo también de una sesión que tuvieron el jefe de la sección de justicia del ministerio de gobierno, el ex-director de la policía Barrios Trujillo y el antedicho Castro Monsalvo, en la cual este les in-

Contra Artritis, Reumatismo, Gota, tome ACIDURINA.
(Producto J. G. B.)

Gimnasio Académico

Colegio para varones

Con aprobación oficial y eclesiástica

➤ Año 12 de su fundación



Cursos preparatorios y
de bachillerato

Plan oficial de estudios

El Colegio aspira a la
formación de hombres
temerosos de Dios,
útiles a la patria y
a la sociedad.

INTERNADO

SEMINTERNADO

Y EXTERNADO

Director fundador, Rafael A. Sarmiento Núñez,

Doctor en Filosofía y letras

Vicerrector, Ezequiel Huertas Soto

Bogotá, carrera 13 número 13-83. Teléfono 79-48. Telégrafo RAFASTO

Solicite usted prospectos



formó que el juez Vargas Orjuela estaba sobre la pista de los autores intelectuales, de donde surgió el hecho de traspasar el expediente a un juez que no fuera conservador. Como se sabe, la investigación la adelantó el prefecto Castro Monsalvo, y en seguida pasó a poder del juez Ardila. Momentos antes de la partida del presidente López, Hernández Soler envió una carta al señor Pedro López Michelsen, pidiéndole protección. El señor López Michelsen entregó la carta al juez Ardila, para agregarla al expediente. Con este motivo fue nuevamente indagatorio Hernández Soler; pero antes de ello, el juez Ardila conversó con él. Por lo cual (S. XII-11), el juez Ardila ha sido llamado a responder por medio de investigación criminal abierta con base en auto dictado por un magistrado de la sala penal del tribunal superior. El informe de minoría de la comisión informativa de la cámara (S. XII-14), considerando que el crimen de Matatoco fue «un crimen de estado», solicita el nombramiento de una comisión investigadora para aclarar totalmente las incógnitas que aún quedan. Con el mismo fin, el fiscal pide (T. XII-19) el enjuiciamiento de la mayoría de los asistentes a la junta del 14 de julio.

En los talleres del ejército A todos estos sucesos vino a agregarse el desgüeño administrativo —combinado con negocios turbios— en los talleres centrales del ejército. Dicha sección recibió una nueva organización (S. X-21) por medio de un decreto reservado, durante la administración Santos, y siendo ministro de guerra el actual, doctor Gonzalo Restrepo. Así, sus productos entraron a competir con todos los del comercio. Pero a juzgar por las informaciones del diario citado, había preferencias por ciertos compradores y ciertos vendedores. Algún ciudadano resolvió poner el denuncia correspondiente, respaldado en lo siguiente: falsificación de cartuchos; venta de productos a una casa imaginaria; venta de plomo a precios inferiores a los de plaza; venta de cartuchos a \$ 70, los cuales se revendían a \$ 300, y venta de revólveres en tiempos de la «conspiración». Los cartuchos falsificados eran de marca *Remington*. Adelantada la investigación, resultaron complicados los oficiales del ejército mayor Roberto Restrepo, coronel Adriano Urrego y Ernesto Velosa Peña, quienes fueron detenidos previa comprobación de los delitos. Don Pedro López Michelsen, otro de los hijos del presidente López, hizo algunos negocios con los talleres, consistente uno de ellos, en la compra de cuatrocientas escopetas (S. X-21) por valor de \$ 500, es decir, a \$ 1.25 cada una.

Las elecciones De capítulo aparte son merecedoras las elecciones para concejales. Se repitió la apatía de otras ocasiones. La votación disminuyó notoriamente con relación a la de representantes de este año, y de concejales de 1941. Reconoce Calibán este pequeño desastre electoral (T. X-3) no obstante advertir que el liberalismo atravesó la crisis con éxito. Más optimista estuvo *El Liberal*, aunque pudo ver al electorado «un poco fatigado de la actividad política». El comunismo presentó filas cerradas, y sus votos aumentaron bastante en relación con anteriores elecciones —puso catorce mil votos aproximadamente—; en todo caso sigue siendo un peligro. Una comparación de los datos electorales es muy elocuente: votación liberal en Bogotá, 7.000, que equivale a seis

ANTIPALUDICO BEBE, antianémico poderoso (J. G. B.)

Gran Sorteo

MAYO

23

1944

Extraordinario

de la

Lotería de Beneficencia del Huila

	\$ 40.000
Tres grandes premios mayores	10.000
	5.000

1.034 premios y aproximaciones por valor de \$ 81.000,00
El más atrayente plan de premios para un sorteo
extraordinario. Ahora es cuando usted
puede escoger su billete.

RAFAEL UNDA FERRERO

ABOGADO

Oficinas Nros. 303 y 304
Edificio Cabal

Teléfono N° 62-39
Bogotá

concejales; en 1941 alcanzó el liberalismo a 16.000 votos. La votación conservadora descendió igualmente: en este año, 4.371; en 1941, 7.193. Es abultada la diferencia. Pero no afecta el registro, pues los conservadores llevan los mismos cuatro concejales. Cuanto a los comunistas, la votación en Bogotá les arrojó un saldo muy favorable: en 1941 obtuvieron 616, y en el presente año, 2.908. Estos datos pertenecen a la prensa del día siguiente a las elecciones. Otra desilusión electoral es el resumen de esta jornada.

Nuevo mensaje presidencial

A pesar de la buena voluntad liberal hacia la cordialidad, no pareció sostenerse en firme. El senador Umaña Bernal citaba a singular debate político al doctor Lleras Restrepo a fin de clarificar la intimidad de la crisis del 8 de octubre. Don Enrique Santos hablaba por teléfono con su hermano el ex-presidente (S. XI-1), conversación en la cual el doctor Eduardo Santos, desde Nueva York, ordenó cerrar filas en torno de López. Volvió a repetirse la frase «crisis presidencial» con mucha insistencia el día de difuntos. Se alcanzó a anunciar el retiro para el día dos de noviembre. Pese a ello, el presidente decidió nuevamente lo contrario, en un nuevo y extenso mensaje a las cámaras. Después de hablar de los problemas de la post-guerra, de la crisis política que, según él, acababa de pasar, hace saber su deseo de permanecer en el poder, en vista de las reiteradas manifestaciones de sus amigos, de la prensa liberal, de la dirección del partido, y de los ministros, en el sentido de que su presencia en el solio es indispensable para la estabilidad liberal. La prensa liberal, por unanimidad, calificó este documento de estado como obra maestra de política y literatura. Para *El Siglo* (XI-30) fue «una tonelada de paja». Las respuestas de la mayoría de las dos cámaras al presidente, coincidieron en los elogios de la prensa. La de la minoría de la cámara, es un resumen de las diferentes campañas llevadas a cabo por el conservatismo contra el gobierno. Además, el representante Villegas, autor de la respuesta, incluyó una información sobre la desguarnición de las fronteras nacionales en el sur. Semejante fue la de los senadores minoritarios, redactada por los doctores Mariano Ospina Pérez y Roberto Cavelier. Ellos dicen al presidente López: «La crisis de los últimos días no es una crisis política. Se trata de un grave conflicto de índole moral... Las crisis políticas se solucionan con acomodamientos políticos, cambiando un equipo de hombres por otro equipo, según lo indiquen las necesidades del momento. No ocurre así con los conflictos morales...». En estas circunstancias se llegó a la

Crisis presidencial

No obstante los esfuerzos hechos para conjurarla, no se pudo evitar. El nuevo mensaje se consideró como una cortina de humo para distraer la atención pública. El doctor Eduardo Santos precipitó su viaje (S. XI-12). En la noche del 15, el ministro Lleras Restrepo pronuncia en el senado una oración de defensa del presidente López en el caso Handel. Horas más tarde se celebraba en palacio una reunión de todos los notables liberales y los ministros. El presidente López extendió su renuncia definitivamente, pero varios de los asistentes lograron que se contentara con el «retiro temporal». La sesión se prolongó hasta el amanecer. En las primeras horas se supo la noticia.

No habrá digestión penosa, tomando DIGESTIVOSA (J. G. B.)

La conservación del individuo y la perpetuación de la especie son los instintos centrales que mueven al hombre

El Pan y el Sexo

la habitación, el vestido, la educación de los hijos, la dignidad del trabajo, todos los graves

Problemas sociales

que ocupan la atención de esta hora crucial, como prólogos de las especulaciones de la

Ciencia y el Arte

se debaten en los libros de

Editorial Difusión, S.A.

bajo un rumbo cierto: el que intitula y orienta veinte siglos de civilización cristiana.

CALLE 10 NUMERO 6-52

BOGOTA — COLOMBIA

Durante el día se sucedieron varias conferencias políticas, capitaneadas por los doctores Eduardo Santos, Turbay y Arango Vélez. En la sesión del senado, el ministro de gobierno, don Alberto Lleras, pidió la concesión del permiso al presidente López, para ausentarse del poder por el término de tres meses, caso previsto por la constitución. Como causa de su decisión, el doctor López hace ver lo inaplazable del viaje por enfermedad de su señora esposa. El senado da el permiso por unanimidad. En la misma tarde el jefe del gabinete presentó a la consideración de la cámara el proyecto de constitución de unas comisiones informativas, que resolverán en último término, si los cargos formulados al gobierno son susceptibles de investigación. Tales comisiones fueron creadas. El doctor López salió rumbo a los Estados Unidos, el 24 de noviembre. La prensa liberal lo despidió con respeto. Calibán dijo (T. XI-24): «El liberalismo no olvida ni puede olvidar los grandes servicios que le prestó Alfonso López en treinta años de actividad pública no interrumpida, ni los colombianos al gran patriota que supo velar siempre por el decoro de la nación y le dio, además, decisivo impulso hacia el progreso». Cuanto a *El Siglo*, entrevé una nueva era en la vida nacional. En el aeródromo de Techo fue objeto el presidente López de un cálido homenaje por parte de sus amigos. Al llegar a Miami (L. XI-26) declaró: «Regresaré pronto». Así concluye este trozo de historia nacional.

El Presidente encargado Para reemplazar en el cargo al doctor López, se indicó al primer designado, doctor Echandía, según lo estipula la carta constitucional. El doctor Darío Echandía nació en El Chaparral, población del Tolima. Tiene actualmente 45 años. Fue juez, diputado, representante, senador, magistrado, ministro de gobierno, y embajador ante la Santa Sede. El doctor Echandía tomó posesión de la presidencia el 19 de noviembre ante el congreso pleno. «La nación —dijo— quiere paz, orden y concordia para trabajar». No aceptó la renuncia de los ministros del despacho. Sobre la posición conservadora frente al doctor Echandía, no parece que va a ser de mucha cordialidad, si se tienen en cuenta algunas frases del doctor Silvio Villegas, miembro del directorio, publicadas en *El Nuevo Tiempo* (XI-43): «El señor Echandía no podrá contar nunca con el apoyo de nuestro partido. Aquí lo que ha hecho crisis es un sistema, más que un hombre. Con el señor Echandía no habrá paz ni concordia posible». En todo caso, al concluirse esta crónica, no se veían muy tensas las relaciones entre gobierno y oposición.

Política conservadora De calma relativa ha sido la situación interna del partido conservador. Un movimiento también llamado de unión, trató o trata de hacer carrera. *El Nuevo Tiempo*, semanario conservador, informó en su editorial (X-22) de ese movimiento dirigido por los doctores Urdaneta Arbeláez y Augusto Ramírez Moreno, encargados por el directorio nacional para llevar a cabo el entendimiento. Los mencionados caballeros no hicieron declaraciones concretas al respecto. *El Siglo* se abstuvo de referirse a esa unión. *El Colombiano* (X-26) invita a «arriar las banderas de los grupos» y estaría dispuesto a patrocinar la unión sincera en torno de los jefes indiscutibles del partido, comenzando por el doctor Laureano Gómez. No ha habido, pues, más agi-

REUMASAN es linimento para dolores musculares. (Producto J.G.B.)

Fábrica de Chocolates LA ESPECIAL

Fundada en el año de 1907



La que mejores productos elabora y la que va a la vanguardia en materia de ventas y organización industrial

**Situada en Bogotá en la calle 13 número 15-76
Teléfonos 206 y 454**

MANTECA VEGETAL EN LATAS MARCA «SUPREMA»

TEJAS METALICAS CORRUGADAS

HILAZAS PARA ALPARGATAS NUMERO 14

BICARBONATO DE SODA MARCA «VACA»

JABONES DE DISTINTAS CLASES. ADEMAS UN GRAN
SURTIDO DE ARTICULOS PARA EL CONSUMO

●
Almacén Luis A. Plata S.

CALLE 11 NUMEROS 10-44 Y 10-52 — TELEFONO 47-79

APARTADO NACIONAL NUMERO 26-67 — BOGOTA

tación dentro del conservatismo. No creyó oportuno el conservatismo realizar la convención nacional que se había decretado, y los parlamentarios conservadores decidieron aplazarla y otorgar al directorio nombrado una prórroga para continuar en sus labores conductoras. En su respuesta de agradecimiento (S. XII-16), el directorio conservador se encuentra satisfecho de la labor desarrollada por la minoría en las cámaras, y advierte que no alcanzó el tiempo para «denunciar todos los crímenes y prevaricatos». Agradece también a los senadores y representantes la colaboración prestada, y la disciplina que mantuvieron a lo largo de la legislatura.

Nombramientos de juntas Se trata de la constitución de las juntas de defensa económica y nacional. Para la primera fueron nombrados por el señor ministro de hacienda (T. XI-24), los doctores Gabriel Turbay, Laureano Gómez, Luis López de Mesa, Esteban Jaramillo y Gerardo Molina. El doctor Laureano Gómez no aceptó el nombramiento por no serle posible «solidarizarse con el caos oficial» (S. XI-30). En efecto, la carta de no aceptación del doctor Gómez y dirigida al doctor Lleras Restrepo —*Carta al padre del caos* se intitula esa misiva— contiene un resumen de los actos del gobierno que han sido motivo de censura por el doctor Laureano Gómez. Cree el director de *El Siglo* que el nombramiento de juntas no tiene objeto, toda vez que la carta del 86 creó todos los organismos necesarios a la república, los cuales excluyen la posibilidad de nuevas instituciones. En concepto del doctor Gómez, basta que los funcionarios cumplan estrictamente con su deber y los organismos marchen normalmente, para que sean solucionadas todas las situaciones de emergencia por que atraviere la nación. Las facultades extraordinarias y algunos decretos que llevan la firma del doctor Lleras Restrepo, son responsables, según el doctor Gómez, de la crisis actual de la república. * La junta de defensa nacional fue designada el 3 de diciembre. Hacen parte de ella los doctores Carlos Arango Vélez, Pedro María Carreño, Miguel Jiménez López, Augusto Ramírez Moreno, Eduardo Santos, don Luis Cano y general Alejandro Uribe. Las funciones de esta junta consisten en «asesorar al gobierno y colaborar con él en el estudio y preparación de las medidas que requieran la defensa y seguridad de la nación». Los miembros de la junta aceptaron el nombramiento por unanimidad. Empezaron labores el 10 de diciembre.

Control de noticias Con motivo del «estado de beligerancia», pero sin la intención de que tal estado «produzca dentro del país ninguna perturbación del orden constitucional y legal», según deseos del gobierno, el presidente encargado y el gabinete expedieron un decreto sobre control de noticias (T. XII-8). Para ello el gobierno crea una oficina de información dependiente del ministerio de gobierno. Tendrá a su cargo todas las noticias sobre defensa nacional, política internacional, movimientos militares, etc. Suministrará a la prensa boletines o comunicados oficiales. Regentará la oficina un director, con \$ 300,00, y como auxiliares, dos secretarios de a \$ 150,00 y un mecanógrafo con \$ 85,00.

Polémica El doctor Laureano Gómez, director de *El Siglo*, había venido haciendo algunas censuras al doctor Carlos Lleras Restrepo, ministro de hacienda, por sus actuaciones en el asunto de la Handel. El mencionado diario publicó el 15 de diciembre la noticia de que el informe de la comisión mayoritaria de la cámara, había sido redactado en las propias oficinas del ministro de hacienda. Simultáneamente, en los perió-

Banco Comercial de Barranquilla

Barranquilla



Fundado en 1904

*Corresponsales en
todas las ciudades
del país.*

dicos liberales de la mañana, el doctor Carlos Lleras Restrepo hacía unas declaraciones contra el doctor Laureano Gómez. El ministro de hacienda considera al director de *El Siglo*, sin autoridad moral, cree que es «un enfermo agitado por extraño delirio», que cambió interesadamente la orientación internacional del periódico, etc. A la explosión del doctor Lleras Restrepo, el doctor Gómez respondió, en primer lugar, con una protesta ante el presidente Echandía. Y en segundo, con el editorial (S. XII-16), aclarativo de los cargos formulados. En la conversación sostenida con el doctor Echandía, este declaró al doctor Gómez (S. XII-16): «Ni usted ni nadie pueden tomar las palabras del doctor Lleras como declaraciones del gobierno. Son reacciones personales del doctor Lleras que el gobierno no prohija». En el editorial referido, el doctor Gómez plantea el problema así: los conceptos del doctor Lleras Restrepo han cambiado con referencia al director de *El Siglo*, desde luego que en los días cercanos al retiro del presidente López, el ministro de hacienda; por conducto del doctor Darío Botero Isaza, invitaba al doctor Gómez a «discutir con él asuntos políticos y administrativos». Posteriormente, el 25 de noviembre, el doctor Lleras Restrepo nombró al doctor Laureano Gómez miembro de la junta de defensa económica, lo cual está en divergencia con las declaraciones del doctor Lleras Restrepo, emitidas diez días más tarde, es decir, las atrás reseñadas. El doctor Gómez anota como acto de «felonía» del doctor Lleras, el ofrecer al gobierno un funcionario que es «un enfermo delirante». Para los demás cargos, el director de *El Siglo* tiene estas frases: «Es una grosera invención, una mentira declarada, a la cual basta oponer una negativa terminante y enfática». Hubo gran revuelo en el país por «la reacción Lleras» como la calificó *El Espectador* (XII-15). Se vaticinó la caída del ministro de hacienda. No todos los periódicos liberales se solidarizaron con la actitud del doctor Lleras. *Relator* de Cali, por ejemplo, considera que el doctor Lleras Restrepo debe retirarse de su cargo antes de invitar al duelo. *La Razón* (XII-18) elogia la «cristiana y heroica probidad» del doctor Lleras Restrepo, y además estima que «todas las ventajas políticas están de su parte»; pero el director de *La Razón* «es abiertamente enemigo de la beligerancia de los gobernantes». Por ello conceptúa que el gobernante debe evitar los conflictos personales: «En principio, un presidente, un gobernador, deberían abstenerse de actuar como particulares, aun provocados por particulares». El doctor Lleras Restrepo continuó sus cargos en dos cartas políticas, donde pidió al doctor Gómez la exhibición de documentos para refutar los cargos mencionados. El doctor Gómez (S. XII-18) aceptaba «el reto oficial» en carta al presidente de la república, bajo la condición de permitírsele conocer «los archivos, la correspondencia y todos los demás documentos de las entidades e instituciones a las que tiene acceso el doctor Lleras Restrepo», para nivelar las armas en la polémica. El doctor Echandía negó esa petición del doctor Gómez, por ser el gobierno ajeno al diferendo y tratarse de un asunto personal del ministro de hacienda. Al cerrarse esta crónica continuaba la discusión.

Desfalcos Los desfalcos al tesoro público se están dando silvestres en toda la república. Un relato pormenorizado de cada uno, impondría cuantioso espacio. La mayoría ha sido denunciada por toda la prensa del país. Hacemos un resumen de esta «epidemia de peculado que nos azota», como dice Calibán: Desfalco de 14 mil pesos en la tesorería de Barranquilla; desfalco en el ministerio de obras públicas, que asciende

RECUERDE:

Solo tiene un par de ojos para toda la vida

Protéjalos exigiendo:

LO MEJOR

en servicio optométrico

LO MEJOR

en taller óptico

LO MEJOR

en materiales ópticos

donde:

SCHMIDT HERMANOS

≡ **Optica** ≡

Calle 12 número 7-29. Teléfono 44-31. Bogotá

Dr. Juan José Balaguer G.

Médico homeópata

Doctor honorario del Instituto Homeopático de Colombia. Vicepresidente de la Junta de Homeopatía en Colombia. Diplomado *Bene-mérito de la Homeopatía*, por el Consejo Nacional Homeopático de Colombia. Socio de Honor del Centro *Amigos de la Homeopatía* de Caracas etc. —————

Enfermedades crónicas en los adultos y niños. Diagnóstico profundo. Estudio repertorial por el sistema del Dr. Kent. Auto-Hemoterapia profunda simplificada. Enfermedades tropicales. Enfermedades nerviosas y mentales. Diabetes. Piel. Corazón. Anemia. Epilepsia. Tratamiento contra el alcoholismo. Hígado y Riñones. Enfermedades de los ojos, etc. etc. —————

HOMEOPATIA PURA

BOGOTA, CALLE 3ª N° 6-91. — TELEFONO 63-34

TELEGRAMAS «BALAGIL»

a la suma de \$ 300.000 aproximadamente, con falsificación de firmas, etc.; desfalco en la administración de hacienda del Valle por valor de \$ 32.000; el jefe del detectivismo, señor Mario García Herreros, cayó de su puesto por el negocio de llantas en bolsa negra (S. XII-2); desfalco en la caja de crédito agrario de Cali, por más de \$ 3.000; de \$ 11.400 es el desfalco perteneciente al Huila, del cual resulta detenido el administrador de hacienda nacional; algunos colectores de rentas se alzaban con los fondos de la recaudación; el correspondiente a la población de Ubaté, asciende a varios miles de pesos; en Ipiales, los empleados de la aduana venden por su cuenta artículos que decomisan y se sustraen toneladas de sal; hay robo de traviesas en el ferrocarril Tolima-Huila; al departamento nacional de provisiones, el ministro Lleras Restrepo ordenó practicar una visita de investigación (S. XII-14) pues allí se estaban adjudicando los contratos y las ventas a casas privilegiadas; el contralor se dispuso a la investigación, pero recibió contraorden del ministro, en virtud de lo cual los comisionados del contralor resolvieron presentar denuncia criminal; en pocas horas cayó el jefe del departamento nacional de provisiones, Alfredo Cadena D'Costa; alrededor de \$ 50.000 corresponden al desfalco de Bolívar consistente en malos manejos de dineros en la construcción de la carretera Arjona-Carmen; y uno de los más voluminosos es el de las llantas. El caso es este: de las llantas enviadas por los Estados Unidos a la caja de crédito, desaparecieron discreta y lentamente nueve mil trescientas, con sus respectivos neumáticos. El valor es de un millón de pesos (S. XII-19), y en el negocio está complicado el propio jefe de la sección de llantas de la dirección de trasportes y tarifas. Mientras tanto, en provincias hay huelgas, con muertos, por escasez de llantas! La prensa del país, en general está de acuerdo en que los desfalcos son producto de la crisis moral que hoy inunda a la nación.

¿Nuevo partido? Aunque los directores de la liga de acción política no quieren calificar este movimiento de nuevo partido, la prensa le ha impuesto ese carácter. Sucede que los doctores Diego Luis Córdoba y Gerardo Molina en unión de catorce elementos, lanzaron un manifiesto en el semanario *Sábado* (X-23) con miras a transformar al país. Es un «grupo de izquierda» que actuará con «independencia de las fuerzas tradicionales». Considera el manifiesto que la última abstención electoral no se debió a motivos superficiales, y ello le parece «un síntoma de catástrofe»; auspicia el parlamento técnico; cree las reformas de 1936 estancadas, y en la necesidad de ahondarlas y seguirlas; ataca la casta bancaria del país y, en especial, el sentido «oligárquico del crédito». En fin, una política socialista pretenden los señores de la liga. Calibán atacó (T. X-24) por todos los flancos el manifiesto. Otro tanto *El Pueblo*, de Medellín, pero sin alarmarse, por ser las ideas católicas las únicas llamadas a redimir al país. Para *El Colombiano*, el manifiesto está plagado de lugares comunes, principalmente en la parte dedicada a la industria.

II — SOCIAL

Vida católica En esta capital se reunieron los excelentísimos señores Leonidas Medina, obispo del Socorro y de San Gil, Rafael Afanador y Cadena, obispo de Pamplona, y Crisanto Luque, obispo de Tunja, con el objeto de estudiar juntamente con el señor arzobispo primado las bases reglamentarias del concordato. El excelentísimo señor Pedro María Rodríguez y Andrade, obispo de Ibagué, se excusó de asistir

1932



1943

— 11 años —

DE FABRICAR BOLSAS Y ROLLOS DE PAPEL
ALOTERO PARA TODOS LOS USOS

Alberto Lotero & Co.

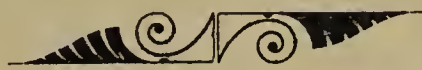
FUNDADORES DE ESTA INDUSTRIA EN COLOMBIA

BOGOTA ————— CALI ————— BARRANQUILLA

Gimnasio Femenino

TOTALMENTE APROBADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION
NACIONAL DESDE EL AÑO DE 1937

DIRECTORA: ANA RESTREPO Y DEL CORRAL



JARDIN INFANTIL — PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA

EXTERNADO Y SEMINTERNADO

LAS MATRICULAS SE ABRIRAN EL 20 DE ENERO
DE 1944

Calle 75 N.º 12-14 - Teléfono 14 Chap.

a la conferencia. Tienen por objeto estas conversaciones dictar las reglas prácticas de parte de la Iglesia para hacer efectiva la reforma concordataria. La Santa Sede ha estimado conveniente escuchar el parecer de los excelentísimos Ordinarios colombianos sobre las bases que hayan de adoptarse. Otras conferencias parciales se celebrarán en Popayán, Medellín y Cartagena. Cada uno de los metropolitanos recogerá las observaciones que juzguen pertinentes hacer los obispos, y las remitirá a la Santa Sede. Caso de haber una conferencia episcopal en Colombia, se redactará un informe único para enviarlo a Su Santidad. Estos datos están tomados de *El Catolicismo* de 17 de setiembre. * En crónica anterior hicimos referencia a la advertencia arzobispal contra la llamada iglesia católica liberal. Nuevamente el excelentísimo señor arzobispo envió a los fieles una admonición para que se abstengan de concurrir a la «misa» que allí se celebra. Deben recordar los católicos estos llamamientos, desde luego que, como lo dijo el señor arzobispo en su primera admonición, no puede «servirles de excusa la ignorancia o la inadvertencia sobre los deberes fundamentales que les impone la fe de Jesucristo que profesaron en el santo bautismo». * Las Hijas de María Auxiliadora, de la comunidad salesiana, inauguraron un edificio, cercano a Usaquén, con destino al noviciado. No está completo aún y todavía no tiene capilla, pero ya alberga a las jóvenes que ingresan a la comunidad. Además, no menos de ochenta niñas reciben instrucción de primeras letras, labores manuales, modistería, catecismo, etc. * Con motivo de cumplirse un año de la muerte de monseñor Toro, obispo de la diócesis de Antioquia, se inauguró solemnemente en la plaza principal de la ciudad, una estatua en bronce erigida a su memoria, y elevada por suscripción popular. Una suntuosa severidad presidió este acto. * El señor Lombardo Toledano volvió a sus desplantes en el congreso obrero de Bucaramanga. La abusiva intromisión de Lombardo en la política interna del país, censurada por la mayoría de nuestra prensa, llegó hasta la agresión al catolicismo. Con tal motivo el excelentísimo señor obispo de Santa Rosa de Osos, Miguel Angel Builes, hizo la siguiente declaración (S. XII-10):

Ante violentos ataques contra religión lanzó extranjero pernicioso Lombardo Toledano en congreso trabajadores Bucaramanga, insultando catolicismo, exigiendo su eliminación, créome obligado protestar nombre propio y de diócesis represento contra inicuo atropello. Pido respetuosamente gobernantes pueblo colombiano, eminentemente católico, expulsen pésimo elemento que así abusa hospitalidad, burla sentimientos cristianos nuestros trabajadores. Incomprensible cómo economías obreros deban llenar bolsas advenedizos pervertidos que corrompeles espíritu y corazón, subvierten orden cristiano, destruyen basamentos sociedad. Colombia católica rechaza los sin Dios. Si réttannos guerra religiosa, aceptamos íntegramente desafío. — *Miguel Angel Builes*, obispo.

Por su parte, el excelentísimo señor Luis Adriano Díaz, obispo de Cali, sentó la siguiente protesta:

Totalmente acuerdo con excelentísimo obispo Santa Rosa de Osos por reto lanzado contra católicos colombianos en congreso obrero por mejicano Lombardo Toledano; adhiérome actitud eminente prelado y nombre mis amados clero y católicos vallecaucanos, protesto igualmente por injurias extranjero pernicioso. Bendígoslos, *Obispo*.

Obituario El 12 de noviembre falleció en Cartagena el excelentísimo señor arzobispo, monseñor Pedro Adán Brioschi, a la edad de 83 años. Fue *Caballero pro Ecclesia et Pontifice*; camarero secreto supernumerario; asistente al solio pontificio; prelado doméstico de Su Santidad y conde romano. Nació monseñor Brioschi en la población italiana de Tradate, en la diócesis de Milán, el 7 de abril de 1860. En el año de 1892 viajó por primera vez a Colombia en calidad de diácono y acom-

Señores Curas Párrocos

Permítanos ayudarles en su propaganda del culto y en la construcción y embellecimiento de sus templos.

Las ofrendas de los fieles son insuficientes para tan magna labor.

Miles de sacerdotes están levantando hermosos templos y reformando los viejos con las utilidades obtenidas con la venta de las imágenes religiosas que nosotros les suministramos en forma de escudos, medallones, postales y muchos otros artículos piadosos de gran atracción y demanda.



Muestrarios:

Contra recibo de \$ 6,00 m/cte., despachamos por correo libre de porte un lindo surtido de dichos artículos religiosos.

Lotes especiales para bazares desde \$ 50,00.

FOTO ARIZA

BOGOTA — APARTADO NUMERO 235

Carrera 10 N.º 8-42

Teléfono 602 centro

A pesar de las enormes dificultades por causa de la guerra, recibimos frecuentemente completo surtido de

DROGAS

ESPECIALIDADES

ARTICULOS DE TOCADOR

que seguimos vendiendo de acuerdo con nuestro lema:

«LA QUE MAS BARATO VENDE»

Droguería Nueva York S. A.

CASA PRINCIPAL

Calle 11 N.º 849 y 8-53 — Teléfonos: 13-99 y 71-79

pañando a monseñor Biffi. En 1897 cuando murió monseñor Biffi, obispo de Cartagena, lo reemplazó monseñor Brioschi, y en 1900 se elevó la categoría de la diócesis de Cartagena a arquidiócesis, quedando por lo tanto como arzobispo. Reemplaza a monseñor Brioschi, monseñor José Ignacio López Umaña, antiguo obispo de Garzón y durante algún tiempo, arzobispo coadjutor de Cartagena. Monseñor Brioschi dictó su epitafio que dice: «Teniendo siempre la muerte ante sus ojos, él mismo, mientras vivía, se construyó la sepultura». Fue varón admirable por su fe, su celo apostólico y su firmeza en defender los derechos de la Iglesia. * El 3 de noviembre falleció en la ciudad don Daniel Samper Ortega, miembro muy destacado de la sociedad bogotana, y benemérito de las letras nacionales. El señor Samper Ortega se preocupó intensamente por la literatura nacional. Para siempre deja grabado su nombre en la conocida *Selección Samper Ortega*, obra de indispensable consulta en las letras colombianas, y en el edificio y organización de la Biblioteca nacional. En la hora de su muerte dio admirables pruebas de fe y de valor cristiano. * Trágicamente pereció el 6 de noviembre el general conservador Pompilio Gutiérrez. Tronco de una distinguida familia caldense, el general Gutiérrez fue un luchador efectivo de su causa, tanto en el campo de batalla como en las campañas civiles del partido a que perteneció. A la república le prestó servicios en la administración, en el parlamento y en la diplomacia.

Huelga de transportes

A principios de noviembre estalló una huelga de transportadores. Principió en Santander y el Cauca y se extendió a seis departamentos. La motivó la resolución número 779 del ministerio de obras públicas, considerada por los choferes como lesiva de las pequeñas empresas. La huelga por momentos tuvo caracteres de gravedad. El ministro de obras, doctor Marco Aurelio Arango, no le daba carácter de problema social al movimiento, sino lo calificaba de inadmisibles coacción de los choferes para que el gobierno derogara «sin fórmula de juicio» todas las disposiciones sobre transportes. Igualmente, el ministro previno a los gobernadores sobre los deseos del gobierno, de oír las reclamaciones de los choferes, pero insistiendo en la ilegalidad de la huelga. La directiva de la asociación de empresas de transporte terrestre sugería al gobierno no intervenir drásticamente, o de lo contrario se extendería el paro a todo el país. Instalada la gran asamblea para estudiar el problema (L. X-7), y previa conferencia en palacio con los comisionados de los choferes, el ministro acordó aplazar la ejecución resolutive, y en consecuencia, la asamblea dio orden de cesar el paro. La C. T. C. decía al mismo tiempo que el paro «no se justifica», en virtud de la prórroga concedida por el gobierno para entrar a regir la resolución. La situación se estaba normalizando. Pese a lo cual, en Caldas se agudizó el conflicto. Hubo un choque entre la policía y los huelguistas con varios muertos y heridos. El gobierno dictó un decreto declarando turbado el orden público, prohibió la trasmisión de noticias por radio, llamó reservas y hubo censura para la prensa. El gobernador de Caldas (S. X-8) renunció por teléfono ante el presidente, pero no se le aceptó la dimisión. Restablecida la calma, se confirmaron varios hechos, relatados por el representante Fernando Londoño (S. X-15): no hubo móviles políticos en la huelga; con la resolución 779 se pretendía coartar la libertad de los transportadores en pequeño; los corresponsales en Manizales de los periódicos liberales de Bogotá, renunciaron, en vista de haber sido falseadas sus noticias en las respectivas redacciones capitalinas; el gobernador Jaramillo Arango sirvió



NO SE HAGA USTED EL DIAGNOSTICO

NO SE RECETE POR LO QUE DICEN LOS ALMANAQUES

CONSULTE A SU MEDICO

ESTE ES UN CONSEJO DE

LABORATORIOS CUP

DR. CESAR URIBE PIEDRAHITA

Sanitarios Standard.

Tubería negra y galvanizada.

Láminas Livianit.

Baldosín de porcelana.

Techados de asfalto etc.

La línea completa de materiales para construcciones
a los precios más favorables los encuentra en la

CASA BELGA

Calle 13 números 15-69 y 15-73

de corresponsal en muchos casos; el doctor Gilberto Alzate Avendaño, actuó como apoderado de los choferes por insistencia de estos, y cuando la huelga tomó caracteres de violencia, condenados por el mismo doctor Alzate, renunció el poder; el gobernador Jaramillo Arango ordenó romper la huelga, y de allí provinieron los sucesos de sangre; el gobernador observó una doble actitud: primera, decirles a los choferes que la huelga era justa, y segunda, declararla ilegal horas después; finalmente, la obstinación del ministro de obras en mantener la resolución 779, precipitó los acontecimientos. La resolución, motivo de los sucesos, fue suspendida. El ministro de gobierno, Lleras Camargo, al responder al representante Londoño, consideró como triunfo pírrico la huelga de los choferes. A los sucesos de Manizales no se refirió en concreto. La prensa gobiernista culpó de todo al doctor Alzate Avendaño.

Congreso de Bucaramanga

Se instaló este congreso de trabajadores el 6 de diciembre. Los preámbulos consistieron en la escogencia de dignatarios. La fuerza comunista dominó desde un principio. El camarada Carlos Arias (T. XII-7) fue elegido presidente, siendo derrotada la fracción liberal. En honor del ministro del trabajo, doctor Jorge Eliécer Gaitán, quien instaló oficialmente el congreso, se celebró una manifestación. Hubo varios oradores, entre ellos el camarada Gilberto Vieira, jefe supremo del comunismo en Colombia. Consideró el señor Vieira al congreso como una «convención constituyente del pueblo». Además, estima el señor Vieira que la beligerancia con los países del eje debe traducirse en hechos, y que los alemanes deben ser llevados al Araracuara. Al doctor Gaitán le tocó responder con el ofrecimiento de que «nada ni nadie podrá entorpecer el programa liberal de realizaciones para beneficiar a las masas colombianas». Pese a lo cual «los comunistas lo recibieron fríamente y se niegan a comentarlo». El presidente de la república, doctor Echandía, envió un mensaje al congreso. «La época de la agitación anárquica —dice el doctor Echandía— como medio de lograr las condiciones del trabajo o lograr progresos en nuestro derecho social, debe considerarse superada». Un carácter de mayor alcance comunista adquirió el congreso con la presencia del señor Lombardo Toledano, quien gusta de introducirse en la política interna de Colombia. Esta nueva incursión del líder comunista mejicano fue recibida con acritud en todos los círculos sociales y políticos del país, con excepción de los comunistas, ciertamente. Calibán emplazó todas sus baterías (T. XII-8) contra «el pájaro de mal agüero» como lo llamara en otra ocasión. Fue más lejos el desagradable huésped Lombardo y atacó al catolicismo. Ello provocó la reacción de toda la prensa culta del país. La de Medellín pidió la expulsión de Lombardo. El doctor Alfonso López, desde Nueva York, se hizo presente en el congreso por medio de un cablegrama a las organizaciones obreras, las cuales «pueden estar seguras de que la distancia no debilita mi interés por su bienestar y progreso», según sus palabras. Las delegaciones de los sindicatos de choferes y de ferroviarios de Medellín, retiraron sus delegaciones «por la infiltración comunista» (T. XII-10). Antes de clausurarse el congreso, eligió el comité confederal de la C. T. C. en medio de una tempestuosa atmósfera política. 19 liberales y 12 comunistas integran ese comité. Nótese los progresos del comunismo, entidad que hoy maneja a los trabajadores colombianos. El doctor Gabriel Turbay fue invitado a las deliberaciones. Se excusó (T. XII-12) «por motivos relacionados con desarrollo sucesos políticos vinculados a la nueva situa-

ALMACEN BOGOTA, S. A.

CALLE 14 N.º 6-64

Teléfono N.º 5-66

EDIFICIO SANTA FE



La casa más antigua de Bogotá
en artículos finos para hombre



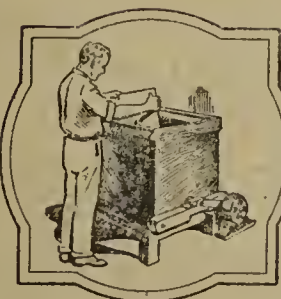
TECNICA
Y
ARTE



FOTOGABADOS

TRICROMIAS

ZINCOGRAFIAS



Calle 17 N.º 15-38
BOGOTA
TELEFONO: 637
TELEGRATO: "OCTANUÑEZ"



ción internacional». Resumen: el congreso se dividió en tres fracciones: liberal, comunista y miembros del «nuevo partido» o acción política. El comunismo mantuvo el dominio en el congreso y adquiere nuevas posiciones en la C. T. C. Los dirigentes comunistas se opusieron al nombre de Gerardo Molina para integrar el comité confederal de la C. T. C. Como se recordará, el doctor Molina figura entre los conductores socialistas en el país, y en la actualidad regenta «la acción política». Esta delegación unida al bloque liberal, redactó una declaración política contra la organización sindical de hoy, que está, según ese documento, en manos de intereses electorales por falta de «una conciencia política de la clase trabajadora». Por lo expuesto, no fue un éxito este congreso.

III — CULTURAL

El centenario de Caro Con gran pompa se celebró el centenario del nacimiento de don Miguel Antonio Caro, el 10 de noviembre. La prensa nacional y extranjera dedicó inolvidables páginas a su memoria. El mundo hispánico le rindió homenaje. Agrupamos algunos conceptos emitidos con motivo de dicha conmemoración:

Luis López de Mesa: «La filosofía del idioma español le debe interpretaciones de primera altitud, y el mismo idioma esclarecimientos felices, que le colocan en la cumbre de los más afortunados lingüistas del mundo hispánico... Miguel Antonio Caro continúa siendo el mayor letrado de nuestra historia nacional».

Esteban Jaramillo invita a no pensar en la gloria de Caro como polemista, sino en el «poeta y pensador erudito, que paseó con honor el nombre de Colombia por todos los países de habla española... en el que dejó en la constitución de la república, en fórmulas que han resistido la acción demoledora del tiempo y de los hombres, el sello indeleble de su prodigiosa ciencia política».

Enrique Santos (Calibán): «El señor Caro es una de las más puras glorias de Colombia... No hubo tampoco más honesto político y gobernante. Como es sabido, murió pobre, como lo fue durante toda su vida. Le animó el más encendido amor a Colombia, a su grandeza y a su dignidad».

Sanín Cano: «La inteligencia del señor Caro es una de las pocas superiores, surgidas, desarrolladas y llevadas a su plenitud en esta patria colombiana».

José J. Ortega Torres, S. S.: «No solo asistió en medio de los magnates como conductor del pensamiento nacional, sino que él mismo fue llevado a la primera magistratura. Al salir de ella era tan pobre como al ascender al solio, dando así prueba del desinterés de sus servicios a la república».

Rafael Maya: «No fue solo un pedazo de la patria, como él mismo lo dijo; fue la patria misma, y al honrar a Caro honramos a Colombia, y en Colombia a la especie humana».

Juan Lozano y Lozano al hacer el elogio de Caro por su intervención en la carta del 86, dice: «Fue así cómo, por llenar una fórmula, por cumplir ante nosotros mismos, los liberales introdujimos ciertas modificaciones tendientes a afianzar la autoridad del Estado, en aquellos puntos en que la carta de Caro no nos pareció suficientemente autoritaria».

José Mar, el escritor que siente por las doctrinas políticas del señor

FOTOGRAFIA FLOREZ M.

BOGOTA, CARRERA 7.^a NUMERO 12-62, 2.º PISO

OFICINA NUMERO 1 — TELEFONO 40-21

*TODO LO RELACIONADO CON LA
FOTOGRAFIA*



*MOSAICOS PARA FACULTADES Y
PLANTELES DE EDUCACION*



*LA ENTREGA PERMANENTE DE
SUS TRABAJOS FOTOGRAFICOS
ES LA MEJOR GARANTIA QUE
PUEDE OFRECER A UD. LA*

FOTOGRAFIA FLOREZ M.

Caro, «un temor conciente y una viva repulsión liberal como fórmulas de gobierno», admira «el bello e implacable fuego de su patriotismo, en que era capaz de quemar cuanto no sirviera para la patria misma, o todo lo que la patria le pidiera para abrigar su vida o para iluminar su camino».

Alberto Lleras Camargo, al discutirse el proyecto de reforma constitucional: «El partido liberal y el conservador han aceptado el concepto político, el concepto filosófico, el concepto jurídico esencial del señor Caro, como norma para las instituciones colombianas».

Universidad Trasladado el doctor Carlos Lozano y Lozano al ministerio de relaciones, el de educación quedó acéfalo durante largos días. Se interrumpieron así los propósitos del doctor Lozano, estampados en reportajes que le hizo la prensa. El presidente encargado, doctor Echandía, designó para la cartera de educación al doctor Antonio Rocha. El doctor Rocha en sus primeras declaraciones (T. XII-1), no toca directamente problemas de la universidad, porque atenderá principalmente a la educación elemental. En dos puntos de especial importancia, recalca el doctor Rocha: en la labor docente femenina y en la educación moral. Cree que la mujer actual está en la obligación de educar a la infancia para realizar así una «empresa heroica y revolucionaria» contra el analfabetismo. En la parte moral, dice el ministro, es necesario ahondar la campaña ante los «síntomas de corrupción y peligrosa decadencia» que han sido notados.

Secundaria La cámara de representantes nombró una comisión investigadora para esclarecer algunas irregularidades cometidas por la sección secundaria del ministerio de educación. El asunto está en los diplomas de bachillerato. La comisión, integrada por los representantes Juan Medina Díaz, Rafael Bernal Jiménez y Aurelio Tobón, llegó a las siguientes conclusiones: los expedientes sobre diplomas de bachillerato y exámenes de validación adolecen de fallas muy notorias, como certificados ficticios y aceptación de estudios deficientes; se han concedido diplomas sin que los aspirantes hayan aprobado todas las materias de la revisión; varios certificados fueron extraviados, sobre los cuales tenía fundada sospechas la comisión. La proposición final pide (S. X-28) una investigación penal para confirmar la complicidad de algunos empleados.

Primaria «Hay que saturar de escuelas primarias la república», ha dicho el doctor Antonio Rocha. A propósito de esta declaración, es bueno registrar que el ministro se halla secundado. La «Escuela gratuita», dirigida por los Hermanos Cristianos, empezará a funcionar en 1944. La asamblea de Cundinamarca por ordenanza número 35 de 1943, dotó a la «Escuela gratuita» de terreno para la construcción y de \$ 15.000. Proyecto similar cursa en las cámaras. No se propone esta fundación establecer únicamente en Bogotá las escuelas, sino que procurará extenderlas en todo el país. Ya cuenta la fundación con el apoyo entusiasta de las autoridades eclesiásticas. Esta obra de tan plausible intención social, requiere la ayuda de la ciudadanía. A ella ya se han vinculado varios nombres ilustres.

IV — ECONOMIA

Control de precios La interventoría de precios ha continuado sus labores represoras. Por medio de la resolución N° 50 de 1943 estabilizó los cánones de arrendamientos, en todas las ciudades del país de más de 10.000 habitantes. El precio de los arrendamientos queda

Historia Universal

de la Literatura

LA OBRA CUMBRE de todos los tiempos!

LA BELLEZA DE SUS

TRES MIL ILUSTRACIONES

LA CONVIERTEN

EN UNA VERDADERA

HISTORIA DEL ARTE

El ARTE no tiene patria ni es atributo de determinada raza. Florece en todas las épocas mostrando sus bellos frutos en todas las regiones, la PINTURA, la ESCULTURA, la ARQUITECTURA y la MUSICA van del brazo de la LITERATURA en triunfal marcha por el mundo. De ahí que la HISTORIA UNIVERSAL DE LA LITERATURA, DE SANTIAGO PRAMPOLINI, posea tan extraordinaria riqueza ilustrativa: lo mejor y más selecto del Arte en todas sus manifestaciones.

Todos los genios de la literatura universal parecen volver de nuevo a la vida en las exquisitas páginas de esta HISTORIA maravillosa. Nunca ha existido una oportunidad mejor para conocer, en cuerpo y alma, a los que concibieron las creaciones artísticas y literarias más sublimes. Los trece volúmenes de la HISTORIA UNIVERSAL DE LA LITERATURA —hermosos volúmenes de majestuosa presentación y riquísimo contenido—, recogen las más excelsas expresiones del sér humano. En ellos encontrará el lector la gracia divina de los poetas y la severa profundidad de los filósofos. Sus páginas nos presentan la exquisita prosa de los más grandes literatos y la inspiración genial de los que inmortalizaron su nombre a través de la piedra, la pintura y el mármol...

Nada de lo que tenga un valor perdurable queda al margen de sus trece volúmenes. La obra de SANTIAGO PRAMPOLINI abarca todas las culturas y da a cada una de ellas la trascendencia que en la Historia Literaria le corresponde. El más ilustre filólogo del mundo se ha unido en esta ocasión a JOSE PIJOAN, uno de los críticos e historiadores españoles más eminentes, para ofrecer al público de lengua castellana una obra monumental, única en su género. En la que han intervenido también los más esclarecidos escritores de América Latina para desarrollar los capítulos correspondientes a nuestro Continente.

Deseo recibir, sin compromiso, el folleto que describe la hermosa obra «Historia Universal de la Literatura», Tres Obras en Una.

Nombre y apellidos

Profesión u ocupación

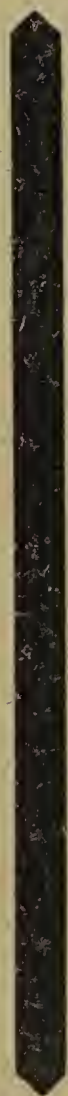
EDITORIAL IBERO-AMERICANA
Carrera 7ª Nros. 18-77 y 79 — Tel. 16-44

congelado según el valor que se cobraba en julio de 1942. De esta disposición quedan exceptuadas las casas y apartamentos residenciales urbanos cuyo monto no excede de \$ 200,00. La interventoría se reserva el derecho de permitir que el dueño de la finca eleve el precio de arrendamiento en caso de que ésta se valore. Y aclara que el valor del arriendo fijado, incluye los servicios de luz, agua, etc. Sucesivamente la interventoría impuso el control para las drogas y para las medias de señora, artículos que iban subiendo vertiginosamente. Cuanto al precio del trigo, un grupo de productores, por intermedio de la cámara de representantes, solicitó la fijación, no para discutir el precio, sino para evitar los perjuicios de la «guerra de nervios» a que estaban sometidos por el aplazamiento de la medida (L. X-1). La interventoría, por resolución número 39 de este año, fija el precio mínimo del trigo y de la harina, para la carga de 140 kilos netos. Las demás disposiciones de la interventoría se refieren al control de precios de maquinaria, herramienta, etc. En estos meses se agudizó bastante la campaña contra esta entidad.

Café El gobierno por decreto del 9 de noviembre (T. XI-19) disminuyó en dos dólares el precio básico para la liquidación del impuesto destinado al fondo nacional del café. La medida entraña una alza de dos pesos por carga de pergamino de 125 kilos, en los mercados internos. El gobierno decretó el alza en virtud del creciente costo de la vida rural, y, por consiguiente, del mayor valor en la producción del grano. Los precios básicos, según el decreto, son los siguientes: Medellín, \$ 19,85; Medellín no genuino, \$ 19,70; Armenia, \$ 19,60; Manizales y Sevilla, \$ 19,28; Bogotá, Girardot, Tolima, Honda, Líbano, Cúcuta, Bucaramanga, Cumbre, Popayán y Neiva, \$ 19,00; Nariño, \$ 18,85; Ocaña, \$ 18,50; Segunda, \$ 17, 25; Pasillas, \$ 14,20 y Consumos, \$ 16,25.

Importación y exportación De los datos que publica la contraloría extractamos algunos importantes, sobre el movimiento importador y exportador de Colombia en los últimos meses. A primera vista se nota un desequilibrio comercial entre nosotros y los demás países suramericanos. El importador colombiano ha aumentado sus inversiones. En cambio, nuestro exportador, por las cifras que se consiguen, parece que ha encontrado dificultades. Nuestro comercio se ha desarrollado especialmente con Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador; Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. En el año de 1942 Colombia exportó artículos, a las naciones enumeradas, por un valor de \$ 2'777.969. La exportación más fuerte la enviamos a Argentina y Venezuela. Ahora veamos el valor de nuestras importaciones en el mismo año y de los mismos países: nada menos que \$ 27'940.934. En el primer semestre de este año, las cifras han mejorado con respecto a Venezuela, país a donde enviamos mercancía por \$ 1'340.680. No obstante, sigue la desproporción: de Argentina importamos \$ 5'302.366 y exportamos \$ 362.032; del Brasil importamos \$ 10'780.130, y exportamos \$ 407.886; de Bolivia: importación, \$ 3.332; ninguna exportación. De Chile importamos \$ 417.736; nuestra exportación fue de \$ 18.997. Del Perú importamos artículos por valor de \$ 1'355.733; exportamos solamente mercancía por valor de \$ 30.977. Y así sucesivamente. La importación inútil arroja un saldo total de \$ 861.608 en los primeros ocho meses del año. Entre estos artículos figuran: cebolla, mantequilla, quesos, huesos y cuernos, viruta y raspadura de madera, flores, azufre, pelo humano (?), chicles, leche condensada, líquida o sólida, escobas de fibra, etc. La exportación total de Colombia en 1942 fue de 1'359.644

BAVARIA



ES LA MARCA
QUE HA HECHO
FAMOSO EL
NOMBRE DE LA

CERVEZA

COLOMBIANA

toneladas, por valor de \$ 1.170'937.043. Esta cantidad se divide por departamentos así: Antioquia, 46.000 toneladas por \$ 26'717.967; Atlántico, 9.621 por \$ 2'098.683; Bolívar 11.167 ½ por \$ 1'798.075; Boyacá, muy reducida su exportación, 13 toneladas por \$ 3.485; Caldas, 106.448 por \$ 59'239.895; Cauca, 2.665 ½ por \$ 1'438.411; Cundinamarca 36.370 ½ por \$ 1'297.687; Nariño 1.451 ½ por \$ 595.968; Norte de Santander, 105.507 por \$ 12'523.915; Santander del Sur —da la sensación de ser el más exportador— 970.689 toneladas por \$ 17'223.855; Tolima, 14.141 ½ por \$ 7'733.729; Valle del Cauca 41.521 ½ por \$ 17'255.913. Completan las cifras inicialmente dichas, las exportaciones de las intendencias y comisarías.

Alza de los viveres

De las estadísticas de la Contraloría tomamos los datos de la impresionante alza de los viveres de 1941 a esta parte. Comencemos por la patata: en julio de 1941 la arroba costaba \$ 1,10, y en octubre de este año \$ 2,60; arvejas, en julio de 1941, \$ 1,80, en octubre último \$ 3,10; garbanzos, 1941, \$ 3,10, octubre de este año \$ 5,20; en 1941 la arroba de habas secas valía \$ 1,60, este año \$ 2,70; maíz \$ 1,00 arroba en 1941, octubre pasado \$ 1,50; un centenar de huevos en julio de 1941 costaba \$ 8,00; en octubre de este año \$ 11,50; arroz de segunda clase, \$ 2,90 en julio de 1941; en octubre de este año \$ 3,80; trigo de segunda clase, \$ 2,00 la arroba en 1941, y en octubre del presente, \$ 2,50; la carga de panela estaba en julio de 1941 a \$ 13,00; hoy está a \$ 16,00; una arroba de carne de res de segunda clase valía en 1941 \$ 4,30; hoy \$ 5,20; el carbón mineral merecería capítulo aparte: en julio de 1941 estaba la tonelada a \$10,00; el mes de octubre subió a \$ 17,00; nuestro modesto y eficiente carbón vegetal costaba en julio del 41, \$ 1,60 la carga, y en octubre del 43, \$ 2,50. Como puede verse, hay artículos que han subido tan solo cincuenta centavos, como el maíz y el trigo. Eso no obsta para que el aumento sea alarmante. El cálculo hecho anteriormente está en cargas, arrobas o toneladas; como la generalidad de los consumidores no adquieren los artículos en esta cantidad, les toca pagarlos todavía a mayor precio, porque el vendedor al detal le agregará su ganancia personal, sin contar con la especulación. La contraloría encarece la urgencia de un sistema efectivo de control, porque el actual no ha surtido efectos, en opinión de esta entidad. En Medellín el fenómeno es semejante, y la especulación es más aguda. Veamos: por una carga de frijol de segunda clase, que en setiembre costaba \$ 48,00, se pagaba en octubre \$ 58,00; una carga de maíz de segunda costaba en setiembre \$ 13,20 y en octubre \$ 15,60; en setiembre una carga de plátano verde costaba \$ 9,00; en octubre estaba a \$ 15,00. Estos números excluyen todo comentario.

Agricultura

A pesar de la importancia que para la economía nacional debe tener la agricultura, no existen perspectivas halagüeñas para su incremento. En el informe rendido por el revisor de los institutos oficiales de crédito a la cámara de representantes, se encuentran cifras conturbadoras en lo referente a la baja del crédito agrario en el país. En cambio, la cartera comercial de los bancos ha aumentado. El informe del revisor da los siguientes datos sobre disminución del crédito desde el año de 38, para la agricultura: 1938, \$ 24'931.898; 1939, \$ 25'316.590,31; 1940, \$ 23'634.322,40; 1941, \$ 25'188.551,23; 1942, \$ 19'465.713,88; 1943 (primer trimestre) \$ 11'760.176,04. El informe advierte que en los datos referidos los préstamos corresponden en su mayor parte a los bancos particulares. Mientras tanto la caja de crédito agrario, destinada para facilitar el crédito campesino, ha disminuído el volumen de sus préstamos,

OSPINAS & CIA., S. A.

LA FIRMA URBANIZADORA



Venta de lotes en las siguientes urbanizaciones:

RESIDENCIALES

“PALERMO”. — Entre calles 45 a 48, con carrera 15 y siguientes.

“BOSQUE CALDERON”. — Carrera 7ª, y siguientes, entre calles 54 y 59.

“SANTA FE”. — Entre calles 22 a 25, con carrera 14 y siguientes.

LA FLORIDA, continuación occidental de la Urbanización Santa Fé.

“EL POLIGONO”. — Carrera 7ª, y siguientes, entre calles 53 y 54.

“ARMENIA”. — Calles 26 a 30 entre carreras 14 y 17.

“EL RECUERDO”. — Al lado de la Ciudad Universitaria

INDUSTRIAL Y RESIDENCIAL

“EL LISTON”. — Carreras 20 a 22, con calles 15 a 17

“ESTACION CENTRAL”. — Calles 15 a 18, con carreras 32 a 35

“SANTA FE”. — Sector Occidental.

LA FLORIDA, continuación occidental de la Urbanización Santa Fé.

“EL RECUERDO”. — Sector Sur.

Nadie compra hoy un lote en Bogotá sin informarse antes en nuestras oficinas.

En algunas de estas urbanizaciones se concede plazo amplio para la mitad del valor de los lotes

OFICINAS: CIA. COLOMBIANA DE TABACO,

Avenida Jiménez de Quesada, 4º piso.

Teléfonos números 32-64 y 31-84.

como se puede comprobar por las cifras siguientes: 1938, \$ 5'542.572; 1939, \$ 5'372.669; 1940, \$ 5'467.117; 1941, \$ 7'415.527; 1942, \$ 5'158.981. En cambio esta entidad aumentó el volumen de su cartera ganadera de tal manera que alcanzó a prestar para la industria pecuaria en 1942, \$ 7'575.748, y en 1938 sólo alcanzó a la suma de \$ 4'789.024. Para este año hay posibilidades de que crezcan estos préstamos, pues las operaciones registradas en el primer trimestre ascienden a \$ 3'742.491. Es probable que antes de terminar este año, quede concluído el empréstito de 18 millones (T. XII-1), que será dedicado a efectuar «una transformación fundamental en la agricultura» por medio de la sección de fomento, creada por el gobierno en conexión con la caja agraria, El total de préstamos para agricultura hechos por la caja desde 1938 hasta 1943 y sus seccionales de crédito es de \$ 57'379.950,14. De la suma expuesta únicamente pasaron del millón las destinadas a café, arroz, trigo, papa, maíz, caña y cacao. Estos son los datos poco optimistas sobre nuestra agricultura.

Deliberan las cámaras de comercio

Presidentes de cincuenta y siete cámaras de comercio se reunieron el 10 de diciembre en la capital, con el objeto de sentar sus doctrinas sobre los célebres decretos económicos del gobierno, dictados el presente año. Con asistencia de los ministros de hacienda y economía se inauguró la conferencia. El doctor Moisés Prieto expresó el deseo del gobierno de ayudar a los importadores, e invitó a los miembros de la conferencia a estudiar los errores en que hubiera podido incurrir el ejecutivo en materias de control. El presidente de la cámara de comercio de Bogotá Luis Soto del Corral, anunció en nombre de las cámaras (T. XII-11) que las discusiones se concretarían a tres puntos solamente: descongelación de fondos, control de importaciones e interventoría de precios. El doctor Carlos Lleras Restrepo, ministro de hacienda, notificó a los delegados que previo estudio con ellos, las medidas económicas serían simplificadas; ponderó la necesidad de la superintendencia de importaciones, en las actuales circunstancias, por una parte, y por otra, en vista de haber sido creada esa entidad a petición de los Estados Unidos, con el objeto de facilitar el comercio de importación. En referencia a la congelación de fondos, el doctor Lleras hizo ver la urgencia de tal medida cuando fue ordenada, a pesar de que ahora sería objeto de una revisión. Los delegados a la conferencia no han mirado de buen ojo los decretos restrictivos que se vienen mencionando. Y en consecuencia, una de las primeras conclusiones adoptadas por unanimidad, es la petición de las cámaras al ejecutivo, para que derogue los famosos decretos 1148 y 1304 de 1943. O al menos, rebaja a la mitad de la congelación (T. XII-14). Otras conclusiones, aprobadas también por unanimidad en la sesión de clausura, se pueden sintetizar así: rapidez en el comercio de importación; sucursales de la superintendencia de importaciones en todas las ciudades del país; libertad en la importación de llantas; creación de una oficina comercial adjunta a la embajada en Wáshington, con expertos en cada ramo, para obtener de los Estados Unidos mayores facilidades en la importación. Y finalmente, las cámaras de comercio exigen la abolición del control de precios con todo e interventoría, basadas en siete considerandos resumibles así: el haber mejorado la importación en los últimos tiempos; la ineficacia del control en los Estados Unidos; el fracaso entre nosotros —según las cámaras de comercio— de la interventoría en la generalidad de los casos; la inconveniencia que reviste para el desarrollo de la iniciativa privada.

El Banco Postal de Colombia

Ofrece al público los siguientes servicios:



AHORRO POSTAL. Se presta por medio de estampillas que están a la venta en todas las oficinas de correos del país. Las estampillas se adhieren a unas tarjetas especiales que suministran gratuitamente las mismas oficinas, y una vez completas se cambian por dinero efectivo o por certificados de ahorro de \$ 5,00, o \$ 10,00, que devengarán un interés del 2 % anual.



GIROS POSTALES Y TELEGRAFICOS. Con 331 oficinas, tarifas módicas y servicio eficiente.



GIROS INTERNACIONALES. Con los Estados Unidos, Argentina, Chile, México, Gran Bretaña, Brasil, Costa-Rica, Guatemala, Perú, Barbados, Bermuda, Cuba, Trinidad, Jamaica y Zona del Canal.



ENCOMIENDAS CONTRA REEMBOLSO. Con los Estados Unidos, y con 331 oficinas del país.

P. SADER GUERRA

BOGOTA — COLOMBIA

CARRERA 12, NUMEROS 16-89 Y 16-95 — TELEFONOS 78-79 Y 85-85



IMPORTADOR DE PAPELES
DE IMPRENTA — CARTULINAS
BRISTOL Y DE CARATULA
———— ETC. ————

Pontificia Universidad Católica Javeriana

Fundada en 1622 por Padres de la Compañía de Jesús

Apartado 445 - Bogotá

Crónica de la Universidad

por Arturo Abella Rodríguez

El año universitario javeriano de 1943, podría resumirse en la palabra normalidad, si no fuera por los avances que se registraron en cada una de las facultades. Ello, sin duda, desborda en cierto modo de lo normal. Cada progreso de la Universidad se consignó mensualmente en estas líneas. La crónica se propuso en este año ser únicamente informativa, casi reseca, para evitar el peligro de la literatura superflua. Si lo logró, ha cumplido con su misión y con su deber. El redactor deja constancia agradecida por la gentil solicitud con que le suministraron los materiales para estas notas las directivas de la Universidad. Hace extensiva la constancia a los informadores ocasionales por su generosa colaboración, y a la dirección de la revista, por la amplitud concedida al cronista.

R. P. JOSE SALVADOR RESTREPO, S. J.—Falleció en Medellín, el 8 de noviembre, este ilustre miembro de la Compañía de Jesús. Cincuenta años de vida religiosa los dedicó a su comunidad, al ejercicio apostólico, a la propagación de la fe, a la educación de la juventud. Fue el primer rector de la Universidad Javeriana. Su nombre está hondamente vinculado a estos claustros. Esta crónica lamenta la muerte de tan distinguido sacerdote, y envía al R. P. Félix el testimonio de su condolencia. Igualmente a los familiares del P. Salvador Restrepo.

FACULTADES ECLESIASTICAS

Sala de consulta En ceremonia presidida por el Nuncio de Su Santidad, monseñor Carlos Serena, por monseñor Restrepo Sáenz y por los superiores de la Compañía de Jesús, fue inaugurada la sala de consulta de las Facultades eclesiásticas. La sala está dividida en dos secciones: departamento para los alumnos, con 50 puestos, y departamento para profesores. Se puede comparar con cualquiera de sus similares de Europa o de Estados Unidos. Posee un moderno y confortable mobiliario, y en toda ella campea un discreto señorío. La sala está dedicada únicamente a las ciencias eclesiásticas: Sagrada Escritura, teología dogmática y moral, diccionarios de consulta, patristica, historia eclesiástica, derecho canónico, liturgia, filosofía escolástica, sistemas modernos, sicología experimental. Las obras de los comentaristas de la Sagrada Escritura merecen elogio aparte, e igualmente las de los teólogos post-tridentinos, y los comentaristas de Santo Tomás. Cuenta la sala con una extensa colección de revistas de estas ciencias. Ya se han empezado a realizar profundas investigaciones histórico-dogmáticas, que habrán de elevar todavía más la cultura teológica de la Javeriana. En el curso de 1944 se organizará un seminario o curso de investigación sobre la esencia del sacrificio de la misa, en los teólogos post-tridentinos. No deben terminarse estas líneas sin dejar un testimonio de gratitud a doña Nina Reyes de Valenzuela, quien donó esta excelente sala de consulta.

Banco Hipotecario de Colombia

BALANCE EN 31 DE DICIEMBRE DE 1943

ACTIVO

Caja y Bancos del país. . . \$	2'240.162,58
Corresponsales extranjeros re- ducidos a moneda legal . . .	2.015,73
<i>Préstamos y descuentos:</i>	
<i>Descontables en el Banco de la República \$</i>	6'790.930,82
<i>No desconta- bles en el Ban- co de la Repú- blica</i>	738.025,90
	<u>7'528.956,72</u>
Inversiones en diversos valo- res mobiliarios	716.349,87
Fincas raíces	27.304,47
Deudores varios.	440.999,12
Acciones del Banco de la Re- pública	373.284,45
Edificios para oficinas del Ban- co	328.656,01
Otros activos.	40.207,24
	<u>40.207,24</u>
Suma . . . \$	11'697.936,19
Cuentas diferidas	46.525,97
	<u>46.525,97</u>
TOTAL . . . \$	<u><u>11'744.462,16</u></u>

PASIVO

Depósitos y otras exigibilida- des antes de 30 días . . .	6'271.486,74
Depósitos y otras exigibilida- des después de 30 días . . .	1'962.788,15
Corresponsales extranjeros re- ducidos a moneda legal . . .	245.640,91
Acreedores Sección fiduciaria.	27.024,92
	<u>8'506.940,72</u>
Suma . . . \$	8'506.940,72
Abonos diferidos	1.738,64
Intereses recibidos por antici- pado y devengados no re- cibidos	51,1
Capital pagado	2'200.000,00
Reserva legal	304.458,68
Reservas eventuales	483.951,57
Pérdidas y ganancias.	196.263,16
	<u>196.263,16</u>
TOTAL . . . \$	<u><u>11'744.462,16</u></u>

El Gerente, JORGE OBANDO LOMBANA

El Secretario, BERNARDO VARGAS

El Contador, J. ALVIS LOZANO

El Auditor, LUIS A. BOADA R.

Vº. Bº. El Comisario fiscal, JESUS M. CARO

Bibliotecas En este renglón, las Facultades eclesiásticas comunican la organización de las bibliotecas especializadas auxiliares de pedagogía, sociología, ciencias físicas y naturales, y cultura colombiana.

Grados En derecho canónico el R. P. Eugenio Ayape A. R., con un brillante trabajo sobre el *Jus Parochi Religiosi*. Igualmente obtuvo su título en derecho canónico el presbítero Guillermo Duque, de la diócesis de Manizales, con una tesis sobre *El nombramiento de los Obispos en Colombia y en la disciplina general de la Iglesia*. Demostró el graduando vasto conocimiento en legislación eclesiástica. Por último, se graduó en teología el presbítero Eugenio Restrepo Uribe, con una importantísima tesis, cuya actualidad salta a primera vista: *El Protestantismo en Colombia*. El doctor Restrepo Uribe hizo un elocuente análisis de este angustioso problema colombiano.

Concurso de arte Organizado por la Universidad Javeriana, el concurso de arte de la Gran Colombia, tuvo desde su iniciación gran acogida. Es uno de los aportes al hermoso e inaplazable ideal bolivariano. Los artistas grancolombianos respondieron al llamamiento, y en efecto, enviaron sus obras. Entre los artistas ecuatorianos están Pedro León, director de la Escuela de Bellas Artes de Quito, Diógenes Paredes y Maruja Sáenz Palacios, niña de 12 años, cuyas obras ya tienen maestría. Representan a Venezuela José Canelones y Emilia Fírgau de Ricardo. Los pintores y escultores nacionales de prestigio asisten a la exposición. El 7 de diciembre se inauguró la exposición, con asistencia del embajador del Ecuador y del encargado de negocios de Venezuela. Presidió el acto el R. P. Rector de la Universidad. El P. Eduardo Ospina S. J., pronunció el discurso inaugural. La habitual experiencia crítica en materias de arte, de nuevo se hizo presente en las palabras del P. Ospina. El embajador del Ecuador contestó a las frases del P. Ospina en una elegante improvisación, donde encomió la oportunidad del certamen artístico grancolombiano, y su significado espiritual para los tres países. El jurado de calificación, compuesto por el R. P. Eduardo Ospina S. J., y por los señores Carlos López Narváez —como suplente del maestro Rafael Maya—, Rafael Guizado, Andrés Pardo Tovar y Santiago Martínez Delgado, dictó su fallo, que adjudica el primer premio en pintura al maestro Ramos, de Bogotá, y el primero en escultura al maestro Barba, de la misma ciudad.

Curso de vacaciones Superó los cálculos iniciales el curso de vacaciones para profesores de segunda enseñanza, abierto por la Universidad. El fuerte del curso ha sido la pedagogía, por razones obvias. 150 profesores, de todas partes de la república, asistieron a las clases de filosofía de la pedagogía, didáctica general, educación de la voluntad y de las pasiones, y psicología de anormales, etc. El curso duró del 22 de noviembre hasta el 22 de diciembre. Desde el año pasado funciona el curso de vacaciones. Y su mayor anhelo es el de reforzar el conocimiento técnico del profesorado, contribución eficiente de la Javeriana al afianzamiento de la muy acreditada enseñanza privada de este país.

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y JURIDICAS

Asociación de antiguos alumnos Es un hecho la asociación. Los números 3 y 4 del *Boletín*, lo confirman. De la nutrida información que trae, nos place dar una síntesis. La asociación ha fijado una cuota de diez pesos para ingresar a ella. Esa cuota da dere-

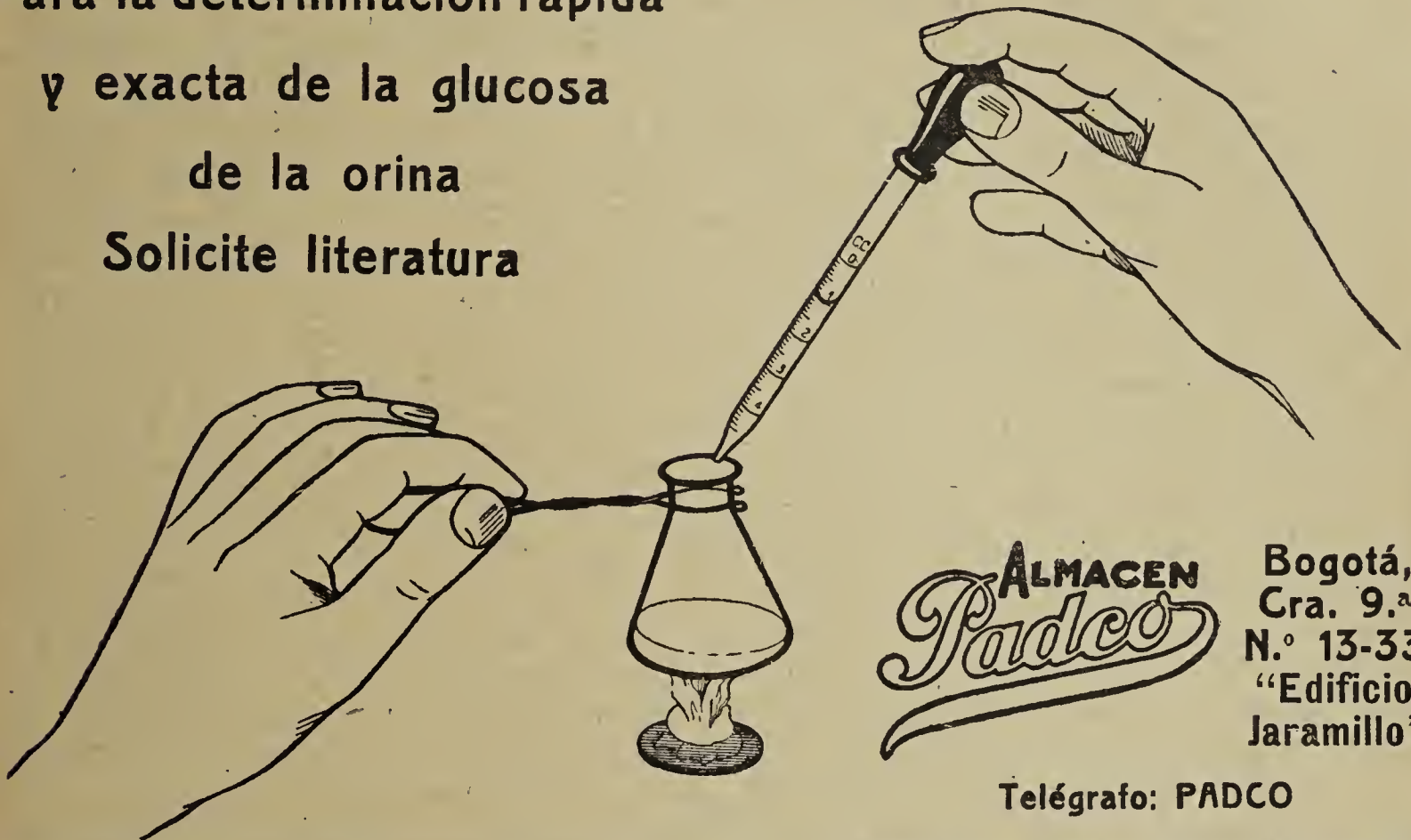
Glucosómetro PADCO

Para la determinación rápida

y exacta de la glucosa

de la orina

Solicite literatura



ALMACEN
Padco

Bogotá,
Cra. 9.^a
N.º 13-33
"Edificio
Jaramillo"

Telégrafo: PADCO

Apartados: Aéreo 39-01, Nal. 12-83

HACE HABLAR A LOS MUDOS Y CURA A LOS TARTAMUDOS, EL Dr. ROBERTO LONDOÑO OCHOA

La ciencia alcanza cada día nuevos y sorprendentes progresos para beneficio de la humanidad en la curación de una serie de enfermedades que hasta hace poco se consideraban sin solución en este país. Todos los días las publicaciones científicas nos traen la buena nueva de un descubrimiento, de una realización en beneficio de los dolientes, y poco a poco va disminuyendo el cuadro de los casos en las perturbaciones de la palabra, pero sin duda alguna de las más admirables novedades científicas que se han proporcionado como agradable sorpresa, ha de ser la realización a que ha llegado el doctor Roberto Londoño Ochoa, distinguido profesional que se halla radicado en Bogotá desde hace algún tiempo.

El profesor Londoño, quien tiene su consultorio en la calle 17, N.º 9-25, se ha dedicado con especialidad al estudio e investigación de los órganos fonéticos; ha estudiado a Herlin, Morzone, Delcrof, Rauna, Broca, Wernike y otros más, y ha completado sus estudios en esta rama de la ciencia tras una larga práctica y observación.

Lo cierto es que el profesor Londoño hace hablar a los mudos y tartamudos, como también corrige los de voz delgada, bitonal, nasal, los de labio leporino, etc.

Siendo los defectos de la voz y la palabra uno de los más mortificantes y desagradables, en este país no se les presta la debida atención y, sobre todo, los padres de familia consideran esto, acaso, muy natural, sin preocuparse porque más tarde a sus hijos pueda alejarseles el éxito por causa de este retraso; es así como tenemos por lo menos 50.000 casos de niños retrasados en el país.

Para todas las enfermedades hay eminentes especialistas, pero para las perturbaciones de la palabra el único en Colombia es el doctor Londoño, quien permanecerá muy poco tiempo en este país; por lo tanto creemos que deberían aprovechar la estada de este especialista quien, como se ha dicho, ha realizado sorprendentes curaciones.

cho para recibir los beneficios de la asociación, como el de información y propaganda, que establecerá la secretaría general, y otros que surgirán paulatinamente. El asociado recibirá mensualmente la REVISTA JAVERIANA y el *Boletín de antiguos alumnos*. Además, figurará entre los contribuyentes al «premio de los antiguos alumnos», adjudicable cada año a un estudiante pobre. A propósito, los doctores Félix Padilla, Jorge Leyva y José María Palomares, ya enviaron sus cuotas para el premio. En materia de iniciativas ya existe una buena dosis. La cooperativa de ex-alumnos javerianos, mencionada en crónica anterior, no necesita recomendaciones, en esta época de las cooperativas. La biblioteca jurídica, con miras a obtener toda obra importante, nacional o extranjera; y a adquirir y despachar a los exalumnos las conferencias de la Universidad, junto con los decretos, leyes, sentencias de la Corte, etc., cuenta, como es natural, con muchos adeptos. Igualmente el club de javerianos. Tendría por objeto reunirse a departir y a estudiar diarios afanes profesionales, y sin duda, sería uno de los medios más efectivos para estrechar los vínculos entre los javerianos. Existe otra proposición de mucho interés: la ofensiva contra los tinterillos. Se impone esta especie de *blitzkrieg* contra los teguas de la abogacía —si se nos permite la expresión— en defensa de los verdaderos jurisconsultos. Se insinúa la creación de una academia jurídica, no solo para que elabore proyectos de ley exterminadores de los tinterillos, sino para que realice los fines que una entidad de esta clase puede ejecutar. La creación de una editorial para publicar de preferencia las obras de profesionales javerianos o las tesis, a precios aceptables, es cuestión un poco ardua, pero no imposible. Por último, la idea de premiar una obra javeriana, sobre temas de derecho, economía o literatura, sí es alcanzable en un futuro inmediato, y ello sería verdadero estímulo para todos.

Grados Los siguientes javerianos obtuvieron el doctorado en ciencias económicas y jurídicas: *Antonio María Cardozo*, 22 de setiembre. Tesis laureada: «El derecho municipal colombiano». Presidente, doctor Guillermo Ospina Fernández. Examinadores, doctores Francisco de P. Pérez y Félix Padilla. * *Jorge Méndez Munévar*, 24 de setiembre. Tesis: «La economía colombiana en relación con el conflicto mundial». Presidente, doctor José Arturo Andrade; examinadores, doctor Víctor Cock y Félix Padilla. * *Mario Escobar Marulanda*, 29 de setiembre. Tesis: «Los bancos de emisión». Presidente, doctor Jesús M. Marulanda. Examinadores, doctores Alfredo García Cadena y Eliseo Arango. * *Julio Aldana Bohórquez*, 30 de setiembre. Tesis: «De las sociedades de responsabilidad limitada». Presidente, doctor Víctor Cock; examinadores, doctores Manuel J. Ramírez Beltrán y José Álvarez Aguiar. * *Jorge Guerrero*, 7 de octubre. Tesis: «La responsabilidad penal de las personas jurídicas colectivas». Presidente, doctor Eliseo Arango; examinadores, doctores José Antonio Montalvo y Luis Caro Escallón. * *Gustavo Anzola Cásseres*, 21 de octubre. Tesis: «Quiebras». Presidente, doctor Félix García Ramírez; examinadores, doctores Liborio Escallón y Víctor Cock. * *Mario Alario Di Filippo*, 26 de octubre. Tesis: «La doctrina Suárez en el derecho internacional americano». Presidente, doctor Víctor Cock; examinadores, doctores Liborio Escallón y Gonzalo Gaitán. * *Eulogio Correa Carvajal*, 2 de noviembre. Tesis: «Registro de matrícula de la propiedad inmueble en nuestra legislación civil». Presidente, doctor Liborio Escallón; examinadores, doctores Hernando Carrizosa Pardo y Manuel J. Ramírez Beltrán. * *Alvaro Gómez Hurtado*, 6 de noviembre. Tesis: «Hacia un

nuevo espíritu del derecho». Presidente, doctor Liborio Escallón; examinadores, R. P. José María Uría S. J., y doctor José Antonio Montalvo. *Remigio Almonacid Urrego*, 16 de noviembre. Tesis: «La detención preventiva». Presidente, doctor Félix Padilla; examinadores, doctores Liborio Escallón y José Alvarez Aguiar. * *Alfonso Angel de la Torre*, 17 de noviembre. Tesis: «Análisis jurídico del derecho de herencia y de su posesión». Presidente, doctor Liborio Escallón; examinadores, doctores Gonzalo Gaitán y Víctor Cock. * *Jesús María Vargas Silva*, 18 de noviembre. Tesis: «La personalidad del delincuente ante el proceso penal». Presidente, doctor José Antonio Montalvo. Examinadores, doctores Guillermo Uribe Cualla y Gonzalo Gaitán. * *Julio Renix*, 19 de noviembre. Tesis: «Responsabilidad civil contractual y extracontractual del Estado». Presidente, doctor Gonzalo Gaitán; examinadores, doctores José Alvarez Aguiar y Félix Padilla. * *Buenaventura Guzmán*, 19 de noviembre. Tesis laureada: «De la cesión de créditos civiles y mercantiles». Presidente, doctor Liborio Escallón; examinadores, doctores Félix Padilla y Manuel J. Ramírez Beltrán. * *Miguel Vásquez Ojeda*, 20 de noviembre. Tesis: «La responsabilidad extracontractual». Presidente, doctor Félix Padilla; examinadores, doctores Manuel José Ramírez Beltrán y Rodrigo Noguera Laborde. * *Elías E. Muvdi*, 22 de noviembre. Tesis: «Caducidad de la acción en la investigación de la paternidad natural». Presidente, doctor Liborio Escallón; examinadores, doctores Víctor Cock y Gonzalo Gaitán. * *Tulio Londoño Botero*, 30 de noviembre. Tesis: «La prueba testimonial». Presidente, doctor José Antonio Montalvo; examinadores, doctores Manuel J. Ramírez Beltrán y José Alvarez Aguiar. * *Antonio José Uribe Portocarrero*, 30 de noviembre. Tesis: «En torno de los Estados Unidos». Presidente, doctor Liborio Escallón; examinadores, doctores Víctor Cock y Gabriel Carreño Mallarino. * *Alberto Venegas Tamayo*, 30 de noviembre. Tesis: «El derecho de retención». Presidente, doctor Liborio Escallón; examinadores, Dres. Manuel J. Ramírez Beltrán y Félix Padilla.

MARINO DAVALOS—El 8 de octubre obtuvo el doctorado en ciencias económicas y jurídicas, este apreciable colaborador nuestro, y distinguido alumno de la Universidad. *Hacia una democracia corporativa* fue el trabajo presentado por Marino Dávalos para optar el título. Es una tesis meditada, fruto de varios años de estudio, de investigación seria y paciente. Y, lo que es mejor, de una insospechable devoción por el tema. A las felicitaciones recibidas por Marino Dávalos, de parte de su presidente de tesis, don Carlos Arenas Loayza, embajador del Perú, y de los examinadores, doctores Francisco de Paula Pérez y Alfredo García Cadena, queremos unir las nuestras, sincera y cordialmente.

Caja de estudiante Nuestros banqueros universitarios desarrollaron una labor, cuyo mejor elogio es la presentación de las cifras que nos suministraron como balance final: \$ 2.700 se vendieron en libros, con un descuento del 10 % sobre el precio de todas las librerías. Y en préstamos se hicieron operaciones por valor de \$ 4.000. En el año de 1943 se firmaron 550 obligaciones de préstamo. Ello basta para renovar nuestro aplauso a Fernando Alfonso y Jaime Alvarez.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Como en los años anteriores, la facultad tuvo notables adelantos. Su vida y su obra están ya aseguradas. El volumen de alumnos fue superior al de años pasados, y será mayor, seguramente, en los venideros. La carrera de las humanidades es una profesión semejante a las demás. Y la

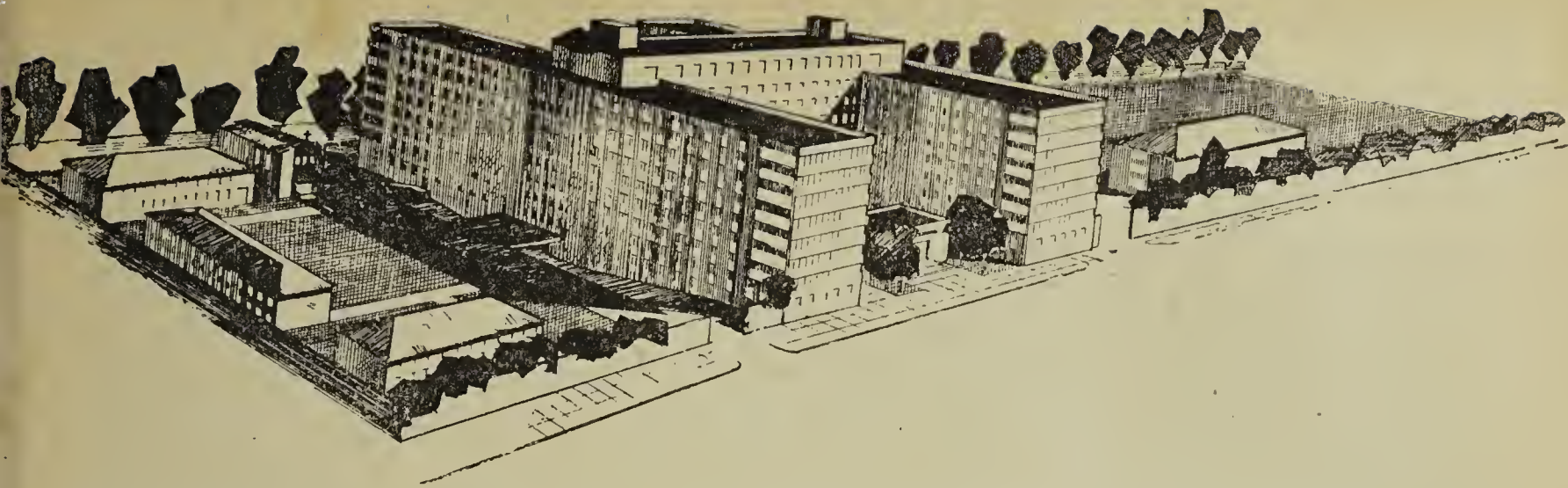
de mejor rango a través de la historia. Ya entre nosotros no se mira con ciertas reservas económicas el estudio de las letras. Quedan por ahí, rezagadas, algunas opiniones maliciosas de los llamados «hombres prácticos». Desde luego, no se tienen en cuenta. Quiso la facultad dar en este año una mayor importancia a los seminarios. A dos especialmente: el de metodología histórica y el de autores franceses. El primero de ellos, entendemos que constituye algo así como una primicia técnica en punto de investigación histórica, dentro de la universidad colombiana. El historiador nuestro está acostumbrado y obligado a trabajar sin preceptos, sin escuela, sin métodos. Por ello ha cometido en tal materia graves yerros, pocas veces redimibles. Nuestro seminario de metodología laboró bajo el comando del profesor Gerardo Masur. Se presentaron páginas de mucho mérito, oportunamente señaladas en esta crónica. A propósito, desde aquí se insistió en la trascendencia del seminario; hoy renovamos la invitación para intensificar esos trabajos. Los exámenes finales dieron cifras halagadoras, prueba de la disciplina, puntualidad y atención de los alumnos. No hubo, por ejemplo en filosofía, esa «siega de cabezas» ocurrida en cierto examen semestral. El curso de periodismo ha cumplido su quinto año de existencia con mejores perspectivas. Es otra profesión que ha dejado de pertenecer a las de generación espontánea, y a la cual la facultad le ha abierto el campo correspondiente. Un triunfo más, para filosofía y letras.

La vieja guardia

Concluyó su carrera de filosofía y letras, el grupo de alumnos que desde hace cuatro o cinco años ingresó a la facultad. En las últimas jornadas universitarias se le conocía con el nombre de la «vieja guardia». Pertenecen a ella los señores Víctor Ariza Escorcía, Horacio Bejarano Díaz, Gilberto Vargas Motta, Fernando Antonio Martínez, Vicente Alvarez Romero, Joaquín Pérez Villa, y el autor de estas líneas. Al llegar a este punto final universitario, la «vieja guardia» por intermedio de la crónica, quiere dejar su testimonio de gratitud ante las directivas de la Javeriana. Y además, presenta las armas al P. José C. Andrade, S. J., animador tenaz de la facultad, y orientador y conductor, y a veces Mecenas, del grupo.

Grados

Antonio Exequiel Correa obtuvo su título de doctor en filosofía y letras, con un excelente trabajo de tesis, que lleva por título: *Daniel A. Granados, pedagogo y conductor*. Correa se distinguió siempre en las aulas por su viva inteligencia, caballerosidad y simpatía. Nuestros deseos porque continúen sus triunfos. * *La Literatura Latina* fue la tesis presentada por *Rafael Torres Quintero* para el doctorado. No es una tesis en el significado rutinario de la palabra. Es un estudio a conciencia, con crítica personal —lo cual aparece muy de vez en cuando en obras de esta índole— y trazado en estilo brillante. No cumplió únicamente la «fórmula reglamentaria» el señor Torres Quintero, como lo observa el R. P. Decano de la facultad y presidente de la tesis. Sobra, en fin, cualquier elogio. * También el *Hermano Daniel*, de la comunidad lasallista, y veterano de nuestros claustros de filosofía, recibió el doctorado. Tesis: *La autoridad en la educación*. Presidente, el doctor Nicolás Bayona Posada; examinadores, el R. P. Juan Alvarez y el doctor Julián Motta Salas. Corresponde el trabajo presentado por el Hermano Daniel, a sus aficiones y a sus habilidades pedagógicas. Tal ha sido su radio de acción intelectual. Esa experiencia, la facilidad de su prosa, y la posesión del tema, hacen de la tesis del Hermano Daniel una obra no solo para leerse, sino para consultarse. Bien sabe él la cordialidad con que se registra su triunfo.



Proyecto del Hospital de San Ignacio, presentado por
Herrera Carrizosa Hermanos
Edificio Vásquez: Calle 13 N.º 9-20 — Oficinas 519 y 520

El Hospital de San Ignacio

tendrá:

800 camas gratuitas para adultos.

200 camas gratuitas para niños.

200 cuartos baratos para la clase media.

200 cuartos lujosos para personas acomodadas.

Pabellones para el clero, para religiosas etc.

Laboratorios de investigación científica.

Obras como ésta

merecen el apoyo universal

NO SE OLVIDE

**del Hospital de San Ignacio
en sus donaciones y legados**





FUNDADA EN 1622 POR LOS PADRES DE LA COMPAÑIA
DE JESUS, ELEVADA A LA CATEGORIA DE UNIVERSIDAD
PONTIFICIA POR SU SANTIDAD PIO XI EN 1937

RECONOCIDA POR EL GOBIERNO NACIONAL EN RESOLUCIONES
DEL MINISTERIO DE GOBIERNO N° 73 DE 1933 Y N° 84 DE 1942

Facultades Eclesiásticas:

TEOLOGIA, FILOSOFIA,
DERECHO CANONICO.

Facultades Civiles:

DERECHO, CIENCIAS ECONOMICAS,
MEDICINA, FILOSOFIA Y LETRAS,
PEDAGOGIA, PERIODISMO.

Facultades Femeninas:

DERECHO, FILOSOFIA Y LETRAS,
PEDAGOGIA, ARTE Y DECORACION,
ENFERMERIA, COMERCIO,
BACTERIOLOGIA.

El orden interno en las Facultades Femeninas, y asimismo su
hogar universitario adjunto, están bajo la dirección de las
Hermanas de la Presentación de Tours.

Departamento de Extensión Cultural

REVISTA JAVERIANA
IMPRESA DEL CORAZON DE JESUS

Departamento de Acción Social:

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES,
COOPERATIVA DE CREDITO,
CAJA DEL ESTUDIANTE.

Secretaría general:

CALLE 10 NUMERO 6-57.
TELEFONO NUMERO 76-93.
APARTADO 445.
TELEGRAFO: JAVERIANA, BOGOTA.

FOR LIBRARY USE ONLY.

FOR LIBRARY USE ONLY

